



# Manual de Ciencias Sociales, Políticas y Económicas

**Por la reconstrucción  
epistémica de las  
Ciencias Sociales,  
Políticas y Económicas:  
hacia unas Ciencias  
Sociales decoloniales y  
emancipatorias.**

MARCELO LAFÓN - VALERIA PANZO

COORDINADORXS

# MANUAL DE CIENCIAS SOCIALES, POLÍTICAS Y ECONÓMICAS: HACIA UNAS CIENCIAS SOCIALES DECOLONIALES Y EMANCIPATORIAS.

Lafón, Juan Marcelo

Manual de Ciencias Sociales, Políticas  
y Económicas. Por la reconstrucción  
epistémica de las Ciencias Sociales, Políticas  
y Económicas: hacia unas ciencias sociales  
decoloniales y emancipatorias / Juan Marcelo  
Lafón; Valeria Panozzo Galmarello. - 1a ed -  
Neuquén: Juan Marcelo Lafón, 2022.

292 p. ; 29 x 21 cm.

ISBN 978-987-88-7051-9

1. Ciencias Sociales y Humanidades. I.  
Panozzo Galmarello, Valeria II. Título  
CDD 300.1

Marcelo Lafón.  
culmine@live.com

Valeria Panozzo.  
mandrilval@gmail.com

Diseño Editorial:  
Patricio Kolar.  
kolar.patricio@gmail.com

Octubre 2022

## 8 Por la reconstrucción epistémica de las Ciencias Sociales, Políticas y Económicas: hacia unas Ciencias Sociales decoloniales y emancipatorias

14	La Revolución Negra de Haití	17	* Economías Otras para unas Ciencias Sociales, Políticas y Económicas decoloniales y emancipatorias
42	La Revolución Mexicana de 1910	45	* Los orígenes Orientales de La Civilización de Occidente
58	La Revolución Socialista Rusa	61	* Las Representaciones Sociales
		71	* Anarquismo y Socialismo
74	La Revolución Cubana de 1959	87	* El surgimiento del Estado
92	La Revolución Industrial China	99	* La Dictadura del Reloj
		115	* ¿Qué es una clase social?
102	La Revolución Industrial Inglesa		
122	La Comuna de París.	137	* Filosofías Otras para una Ciencias Sociales, Políticas y Económicas decoloniales y emancipatorias
128	Rojava: la Revolución que está siendo.		
142	La Conquista, la caza de Brujas y la acumulación originaria.		
154	La Rebelión de Túpac Amaru.		

164	La Revolución Popular China de 1949	181	* Genealogía de los trabajos
170	La Revolución Sandinista de 1979		
176	El Proceso de Humanización		
188	La Revolución Neolítica		
200	Las genealogías: una aproximación		
202	Los genocidios: la teoría constitutiva de la práctica.		
204	Los genocidios fundantes de la Argentina.		
208	El Genocidio de Namibia		
212	El genocidio Armenio		
216	El Genocidio Gitano		
220	Palestina		
232	La década de 1960 en diversos territorios: algo más que un clima de época.	245	* Interculturalidad en clave decolonial y emancipatoria
238	La Revolución Argelina de 1962	257	* Las Perspectivas como formas otras de habitar la escuela: una aproximación epistémica integral
242	El Apartheid: Sudáfrica, la herencia colonialista de la modernidad capitalista.	267	* Notas sobre conocimiento situado y sentido común
248	Estados Unidos: capitalista, colonialista y racista.		
264	El Movimiento Zapatista.		

N

I



# Por la reconstrucción epistémica de las Ciencias Sociales y las Políticas y Educación hacia unas Ciencias Sociales decoloniales emancipatorias

MANUAL. C.S.PyE. 2 0 2 2  
DISEÑO CURRICULAR ESCUELA  
SECUNDARIA, NEUQUÉN

# **Instrucción de las ciencias, económicas: Ciencias coloniales y rias.**

## Por la reconstrucción epistémica de las Ciencias Sociales, Políticas y Económicas: hacia unas Ciencias Sociales decoloniales y emancipatorias

La ciencia social es una empresa del mundo occidental moderno y sus raíces las encontramos en el intento - desarrollado desde el siglo XVI con la conquista de África y Abya Yala- por desplegar un conocimiento secular sistemático sobre la realidad que tenga algún tipo de validación empírica. Esto fue lo que adoptó el nombre de *scientia*, que significaba simplemente conocimiento.

Esa visión clásica de la ciencia que aún predomina en el occidente capitalista fue constituida sobre dos premisas. Una, fue el modelo newtoniano en el cual hay una simetría entre el pasado y el futuro. La segunda premisa, fue el dualismo cartesiano, la suposición de que existe una distinción fundamental entre naturaleza/cultura, mente/cuerpo, mundo físico/mundo social.

Ese tipo de ciencia pasó a ser definida como la búsqueda de las leyes naturales universales que se mantenían en todo tiempo y espacio, constituyéndose como conocimiento legítimo no sólo, sobre la naturaleza, sino también sobre el mundo social (consolidando así la división binaria cartesiana).

El desarrollo del capitalismo mercantil europeo<sup>1</sup> entre el 1500 y 1850, había producido una literatura sobre muchos de los temas que hoy entran en lo que llamamos ciencia social -el funcionamiento de instituciones políticas, características y formas políticas de los Estados, reglas que gobiernan las relaciones entre Estados, descripción de sistemas sociales no europeos- que hacia la segunda mitad del siglo XIX ya se encontraban depositados en estructuras institucionales diseñadas, tanto para producir nuevo conocimiento, como para reproducir a los productores de ese conocimiento eurocéntrico, patriarcal y racista.

El intento general del siglo XIX de obtener e impulsar el conocimiento “objetivo” de la “realidad” con base en descubrimientos empíricos, impulsó la actividad de la ciencia social y su institucionalización durante ese siglo XIX. Al respecto, y siguiendo a Wallerstein<sup>2</sup>, se observan dos cuestiones:

¿Dónde se produjo esa institucionalización?

La actividad en la ciencia social tuvo lugar principalmente en cinco puntos: Gran Bretaña, Francia, Alemania, Italia y Estados Unidos.

¿Cuáles fueron las disciplinas de la ciencia social que se institucionalizan?

Fueron principalmente cinco: historia, economía, sociología, ciencia política y antropología.

En el caso de la historia, cuya práctica era antiquísima, fue la primera de las disciplinas en alcanzar una existencia institucional autónoma. La economía, por su lado, que hasta el siglo XVIII era economía política, desterró este segundo vocablo y se convirtió en economía a secas; al eliminar el adjetivo “política”, los economistas podían sostener que el comportamiento económico era el resultado de leyes inherentes a la economía sin intervención de las relaciones sociales y, con ello, convalidaban los principios del liberalismo. Más tarde, la ciencia política surgía como disciplina separada del Derecho y la Filosofía, legitimando a la economía también como disciplina separada. La economía política había sido rechazada con el argumento de que el Estado y la economía debían operar según lógicas distintas. Al mismo tiempo, empezaba a institucionalizarse la sociología, que había surgido fuera del ámbito universitario como práctica social que atendía al descontento de las poblaciones de trabajadores urbanos. También la antropología se había iniciado fuera de la universidad, como práctica de conquistadores, exploradores y funcionarios de los servicios coloniales de las potencias europeas, antes de institucionalizarse como disciplina universitaria.



En el caso de la geografía, cuya práctica es tan antigua como la historia, se reconstituyó hacia fines del siglo XIX como una ciencia social e incluso acercándose a las ciencias naturales gracias a su interés por la geografía física, con una gran virtud: fue la única disciplina que intentó ser realmente mundial en su práctica, en términos de su objeto de estudio.

A lo anterior, nos permitimos interrogar: ¿En qué contexto geo-histórico se produce esta institucionalización de las ciencias sociales?

En momentos donde Europa está consolidando su dominio imperial sobre otros continentes y territorios del planeta, imponiendo una única concepción de tiempo y espacio desde su propia experiencia. La especificidad histórico-cultural europea pasa a ser el patrón de referencia superior y universal, articulando la totalidad de pueblos, espacios y tiempos como parte de la organización colonial/imperial del mundo.

Estamos pues, en presencia de la fundación ontológica de unas ciencias sociales hegemónicas en base a procesos genocidas, epistemicidas, femigenocidas y ecocidas, llevados adelante sobre los pueblos y territorios de África y Abya Yala. Esos procesos dieron los elementos centrales para la construcción de una única narrativa. Narrativa que silencia, narrativa que invisibiliza, narrativa que expropia y coloniza saberes y conocimientos. Y por ello, una narrativa eurocéntrica que construye y reproduce constantemente una sola y única concepción del tiempo, a saber, el tiempo lineal, evolutivo, progresivo; una sola concepción de espacio, a saber, medible, constatable, ubicado en una sola región occidental de Europa que se impone como centro; y sobre todo, una narrativa que impone una sola manera de ser y estar en el mundo, a saber, como dicta el “cogito, ergo sum” y tiene que ver con *humanus* conquistador, que no casualmente, es varón, blanco, heterosexual y burgués.

Este es el sustrato geo-socio-histórico y cultural en el que se dio la constitución de las disciplinas de las ciencias sociales. Sus presupuestos fundantes tienen como eje articulador central la construcción de una modernidad patriarcal, capitalista y colonial que nuclea estas dimensiones:

1) La visión universal de la historia asociada a la idea del progreso, a partir de la cual se clasifican y jerarquizan todos los pueblos y experiencias históricas.

2) la “naturalización”, tanto de las relaciones sociales, como de la “naturaleza humana” de la sociedad capitalista.

3) la ontologización de las múltiples separaciones que produce ese tipo de sociedad (economía/política/sociedad/cultura/educación, etc.).

4) la pretendida superioridad de los saberes que produce esa sociedad (“ciencia”) sobre todo otro saber.

Ni más ni menos, las ciencias sociales se constituyeron desde una mirada colonial del mundo promovida por esa modernidad occidental y capitalista que se erigió victoriosa mediante los genocidios y ecocidios, los femigenocidios y epistemicidios, perpetrados contra las poblaciones e historias, culturas y territorios, que se resistieron a ser incluidos en el universalismo eurocéntrico, blanco y patriarcal. De tal constitución del mundo moderno capitalista y colonial, tales ciencias sociales.

Unas ciencias sociales que han contribuido decisivamente a desarrollar un sistema de conocimientos que sostiene y justifica un orden social injusto, opresor y genocida. Construcción y desarrollo de unas ciencias sociales asentadas en dos premisas:

<sup>2</sup> Immanuel Wallerstein (Coordinador) (1996). *Abrir las ciencias sociales* (Comisión Gulbenkian para la reestructuración de las ciencias sociales). México (DF). México. Siglo XXI.

a) supuesto de la existencia de un metarrelato universal que lleva a todos los pueblos y culturas desde lo “primitivo” a lo moderno. En esa visión eurocéntrica el capitalismo industrial y financiero es la expresión más avanzada de la humanidad, y por ello, es el modelo que define a la sociedad moderna y el que señala el único futuro posible de todas las culturas o pueblos.

b) Por el carácter universal que adquirió la experiencia histórica europea, las formas del conocimiento desarrolladas para la comprensión de esa sociedad se convirtieron en las únicas formas válidas y universales del conocimiento.

Estas son las ciencias sociales en las que hemos sido formados como profesores y profesoras y que atraviesan nuestras escuelas secundarias: una construcción eurocéntrica que piensa y organiza al tiempo y el espacio, al mundo y la sociedad, a toda la humanidad, a partir de su propia experiencia, colocando su especificidad histórico-cultural como patrón de referencia superior y universal. Y como señala Edgardo Lander<sup>3</sup>: “Pero es más que eso. Este metarrelato de la modernidad es un dispositivo de conocimiento colonial e imperial en que se articula esa totalidad de pueblos, tiempo y espacio como parte de la organización colonial/imperial del mundo. Las otras formas del ser, las otras formas de organización de la sociedad, las otras formas del saber, son transformadas no sólo en diferentes, sino en carentes, en arcaicas, primitivas, tradicionales, premodernas (...) Afirmando el carácter universal de los saberes científicos eurocéntricos se ha abordado el estudio de todas las demás culturas y pueblos a partir de la experiencia moderna occidental, contribuyendo de esta manera a ocultar, negar, subordinar o extirpar toda experiencia o expresión cultural que no ha correspondido con este deber ser que fundamenta a las ciencias sociales”.

Ratificando lo anterior, y como ejemplos de nuestras prácticas áulicas, la Revolución burguesa francesa de 1789 ocupa un lugar destacado en los programas de historia, pero no sucede lo mismo con la Revolución haitiana de 1791 que ni siquiera figura en dichos programas, siendo como se ve, contemporáneas ambas. ¿Será que la revolución de los esclavos negros en Haití contra los hacendados franceses pone en entredicho los postulados de “libertad, igualdad y fraternidad” que la revolución francesa se negó a aplicar en su colonia americana, negando el fin de la esclavitud y enviando sus ejércitos para impedir la independencia política de Haití, lograda finalmente en 1804?

Y qué decir de los programas de educación cívica<sup>4</sup> (o educación ciudadana) que cuando incorporan el concepto de trabajo, lo hacen casi exclusivamente desde el paradigma occidental y capitalista que privilegia a la compra-venta de la fuerza de trabajo como el lazo fundante y “natural” de las relaciones sociales? ¿por qué, otras formas de concebir al trabajo de manera libre y asociativa, como parte de otros modos de ver y entender la sociedad, no ocupan lugar?

Y en geografía ¿qué mejor ejemplo que el uso cotidiano de los mapas y planisferios eurocéntricos? Como dice Vaca Narvaja<sup>5</sup>, desde hace más de cuatrocientos años se nos enseña -a través del Planisferio Mercator- una imagen geográfica del mundo que es “(...) una escandalosa representación colonial “eurocéntrica” que nos muestra como ellos nos ven y como ellos quisieran que nosotros mismos nos veamos...El planisferio Mercator, en lugar de dividir la superficie del planisferio en dos mitades iguales, desplaza el Ecuador hacia la parte inferior del mapa, utilizando dos tercios de la superficie del plano para representar el hemisferio norte y un tercio para el hemisferio sur...Esto se ve claramente si consideramos que Europa (con 9,7 millones de kms<sup>2</sup>) está representada en el mapa Mercator tan grande como África (que tiene 30 millones de kms<sup>2</sup>) siendo este último tres veces más grande que el primero; o bien que América Latina abarca menos espacio que la suma de Estados Unidos y Canadá, cuando en realidad es bastante mayor que ambas...Quizás haya llegado el momento de plantear la existencia de otras miradas, otras concepciones, otras imágenes”.

Lander, E. (Compilador) (2000). La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales. Caracas. Venezuela. Ed. Ciccus-Clacso. Pp. 27, 28 y 29.

<sup>4</sup> La materia educación cívica se incorporó a la escuela en Argentina en el año 1909 como “Formación moral” y desde entonces ha mutado en su denominación (educación democrática, formación moral y cívica, Estudios de la Realidad Social Argentina, educación para la ciudadanía) más no en los límites políticos-epistémicos que impone a nuestros estudiantes: una ciudadanía liberal y una democracia formal.

La producción y organización de los conocimientos que promueve esa modernidad patriarcal, capitalista y colonial que llega a nuestros días -y escuelas- se afinca, según Castro-Gómez, en:

(...) la estructura arbórea del conocimiento [que favorece] la idea que los conocimientos tienen unas jerarquías, unas especialidades, unos límites (...) unas fronteras epistémicas que no pueden ser transgredidas” ... “porque lo que hace una disciplina es, básicamente, recortar un ámbito del conocimiento inventando para ello los “orígenes” de la disciplina ...cuáles autores se deben leer (las “autoridades” o los “clásicos”), cuáles temas son pertinentes y qué cosas deben ser conocidas.<sup>6</sup>

Estos muros disciplinarios han contribuido decisivamente a la fragmentación del conocimiento naturalizando aquellas divisiones ontológicas (historia/cultura/economía/sociedad, etc.) instauradas por la cosmovisión liberal y eurocéntrica. De este modo, las ciencias sociales han resultado complementarias de las políticas epistémicas hegemónicas y la organización del Poder.

Esas son las ciencias sociales que han atravesado nuestros espacios escolares invisibilizando las historias populares, silenciando los lenguajes subalternos, suprimiendo imaginarios sociales alternativos, negando otras culturas y denigrando concepciones de tiempo y espacio diferentes a la racionalidad occidental.

Por ello, y al momento de interrogar sobre qué ciencias sociales, por qué y para qué de las mismas en nuestras escuelas secundarias, aproximamos la idea de unas ciencias sociales que sean capaces de sumarse a un proyecto de reconstrucción epistemológica que desmonte todo el sistema de conocimiento que sostiene y justifica un orden social injusto, opresor y genocida.

Unas ciencias sociales que colaboren en el rompimiento de las actuales estructuras disciplinares que acentúan la naturalización y cientificación de la cosmovisión y la organización occidental/liberal del mundo y la sociedad.

Unas ciencias sociales que sirvan de eficaces herramientas para la descolonización activa de nuestras prácticas educativas favoreciendo un pensamiento situado y contextualizado, un aprendizaje descentrado y un desafío epistemológico y político a los muros disciplinares vigentes.

Unas ciencias sociales que participen de la construcción de Sur/sures, político-epistémicos donde tengan lugar conocimientos situados y contextualizados desde el color, el género, la clase. Sur/sures político-epistémicos donde tengan cabida las filosofías, las economías, los lenguajes, los imaginarios, las historias y geografías que han sido silenciadas e invisibilizadas por la modernidad/colonialidad patriarcal y capitalista

Unas ciencias sociales que contribuyan a la flexibilización transdisciplinaria del conocimiento en tránsito a la transculturalidad de los mismos, permitiendo una ecología de saberes que terminen con la hegemonía única de la episteme eurocentrada.

Unas ciencias sociales que aporten a una mirada pluri-versal de la organización de los pueblos y las sociedades, posibilitando así que los sectores populares recreen lenguajes, historias, imaginarios y valores que han sido erosionados por la creencia de que el estilo de vida capitalista es la estación terminal de la humanidad.

<sup>6</sup> Victoria Vaca Narvaja. Hacia una visión geográfica propia de nosotros mismos. Reflexión sobre el eurocentrismo en los mapas. Revista Pensamiento Propio. 5. Pp. 11-27.

<sup>6</sup> Castro Gómez, S. (2010). Descolonizar la universidad. La hibry del punto cero y el diálogo de saberes. En Castro-Gómez y Grosfoguel (eds.) (2010). El giro decolonial. Bogotá. Colombia. Siglo del Hombre Editores. Pp. 79-91.

# Revoluciones. Estadado.



**La Revolución  
Negra de Haití**

**\* Economías *Otras* para unas  
Ciencias Sociales, Políticas  
y Económicas decoloniales y  
emancipatorias**

**La Revolución  
Mexicana**

**\* Los orígenes Orientales de  
La Civilización de Occidente**

**La Revolución  
Rusa**

**\* Las Representaciones Sociales**

**\* Anarquismo y Socialismo**

**La Revolución  
Cubana**

**\* El surgimiento del Estado**

# LA REVOLUCIÓN NEGRA DE HAITÍ (1791-1804).

*"No debemos olvidar que la libertad que ustedes y yo disfrutamos hoy; que la libertad que gozan ochocientas mil personas de color en las Indias Occidentales británicas; la libertad que existe para la raza de color en todo el mundo, se debe, en gran medida, a la valiente lucha de los hijos negros de Haití, noventa años atrás. Haití ha enseñado al mundo el peligro de la esclavitud y el valor de la libertad; y los haitianos al luchar por su libertad, lucharon por la libertad de cada negro en el mundo."*

*Frederick Douglass  
(esclavo emancipado, fue un periodista norteamericano  
abolicionista de mediados del siglo XIX)*

A partir del proceso de conquista-colonización de Abya Yala<sup>1</sup> y África hace quinientos años antes de ahora, en términos geopolíticos se conforma un sistema de explotación y opresión de clases, géneros y colores de alcance mundial. Este sistema estuvo y está acompañado de representaciones dominantes a través de las cuales América y África fueron inventadas como tales: su población, considerada bajo el signo de la ignorancia y la cuestión de color; y su ambiente geofísico y sus territorios como los contenedores de riquezas ilimitadas, inagotables. Porque aquel “descubrimiento” fue y es, antes que nada, un “encubrimiento”. Eso significa que la productividad histórica del “descubrimiento” de América es mayor por lo que ocultó (y sigue oculto) que por todo aquello que en su momento permitió hacer visible. Aquello que oculta el descubrimiento es el tiempo y el lugar originariamente constituyente de aquel sistema de opresión y explotación mundial. Con la llegada del capital mercantil europeo a las tierras-cuerpos<sup>2</sup> de Abya Yala y África, se altera de allí en más, de forma drástica, la condición de humanidad. Los territorios<sup>3</sup> de Abya Yala y África fueron violentamente incorporados a las fuerzas “revolucionarias” del mercado mundial capitalista como un espacio periférico y colonial. Y esto generó que bajo esas representaciones dominantes, la humanidad que vivía en territorios colonizados, sea considerada subhumana. Desde su “invención” hasta la actualidad, América y África fueron (y son) en esas representaciones, el tiempo y el espacio del atraso, de lo primitivo; más aún, prácticamente el de la subhumanidad<sup>4</sup>.

En función de estas representaciones, quedan encubiertos los móviles y criterios por los que un determinado sector de la humanidad creó al hombre moderno y occidental (es decir, al varón, blanco, propietario, heterosexual) como el único protagonista universal posible.

## ¿Cuáles fueron esos móviles e intereses?

La conquista y colonización del capital mercantil europeo con su lógica expansiva de acumulación por despojo, la expropiación de los bienes comunes<sup>5</sup> y la imposición de la propiedad privada, incluyó la formación y «acumulación» de un proletariado mundial. El mismo requirió de la expropiación de los medios de subsistencia de los trabajadores europeos; la esclavización de los pueblos originarios de América y África en las minas y plantaciones del de Abya Yala; y la caza de brujas en todos los territorios. Dicho tráfico, comercio y explotación de seres humanos, despojados de su condición de tales al ser esclavizados, se sitúa en un proceso de codeterminación: el constituido por ese trípode capitalismo/colonialismo/patriarcado como sistemas simultáneos de dominación y explotación, de violencias, tortura y muerte, de despojo y apropiación, extendiéndose a todo cuerpo/territorio conquistado hasta hacerse hegemónico.

En el caso de los seres humanos de piel negra, “cazados” en África y traficados a Abya Yala como esclavos, el negro pasa a ser negro, es decir, a pensarse desde su color desde que fue sacado de África y fue conducido a una situación de esclavitud y tráfico. De allí que la esclavitud tiene color: es negra, por ende, se bestializa, se la vuelve no-humana para poder justificarla; ese devenir de no humano, de asemejación a una bestia, se extendió a la condición de color y a la condición femenina. Pero, por eso mismo, hay resistencias, y Haití se entrama ahí, como proceso que denuncia las injusticias originarias, esas violencias constitutivas, y va más allá.

<sup>1</sup> Abya Yala en la lengua del pueblo Cuna significa “tierra madura”, “tierra viva” o “tierra que florece” y es sinónimo de América. El pueblo Cuna es originario de la sierra Nevada, al norte de Colombia; habitaba la región del golfo de Urabá y de las montañas de Darién y actualmente vive en la costa caribeña de Panamá, en la comarca de Kuna Yala (San Blas). La expresión Abya Yala es empleada por los pueblos preexistentes a los estados-nación para autodesignarse en oposición a la expresión “América”. Aunque los diferentes pueblos que habitan el continente atribuyen nombres propios a las regiones que ocupan -Tawantinsuyu, Anauhuac, Pindorama- la expresión Abya Yala viene siendo cada vez más usada por ellos con el objetivo de construir un sentimiento de unidad y pertenencia político-territorial. La primera vez que se utilizó con esos fines políticos fue en la II Cumbre Continental de los Pueblos y Nacionalidades Indígenas de Abya Yala, realizada en Quito en el 2004 (en la I Cumbre, realizada en México en el 2000 la expresión Abya Yala todavía no aparecía, como puede apreciarse en la Declaración de Teotihuacan donde se presentaban así: “los Pueblos Indígenas de América reafirmamos nuestros principios de espiritualidad comunitaria y el inalienable derecho a la Autodeterminación como Pueblos Originarios de este continente”. A partir de 2007, en la III Cumbre Continental de los Pueblos y Nacionalidades Indígenas de Abya Yala realizada en Guatemala, no sólo se autoconvocaron como Abya Yala sino que resolvieron constituir una Coordinación Continental de las Nacionalidades y Pueblos Indígenas de Abya Yala. Esto implica no sólo un cambio de nombre sino también la presencia de otro sujeto enunciador del discurso hasta entonces callado y sometido en términos políticos: los pueblos preexistentes a la conquista. Abya Yala se configura, por lo tanto, como parte de un proceso de construcción político-identitario en que las prácticas discursivas cumplen un papel relevante de descolonización del pensamiento. (página 72, Resolución 1463/18, Consejo Provincial de Educación, en adelante C.P.E).

<sup>2</sup> La categoría de cuerpo-territorio es una categoría integral que se corresponde con las violencias y cosmovisión de los pueblos mayas q'íches, sobre todo de las mujeres y cuerpos feminizados que han resistido y resisten en esos territorios. En este manual se la toma de forma integral, holística repensando desde allí la relación de los cuerpos con los territorios que se habita. El habitar como vivir en, como existencia mancomunada, como siendo parte de, como un todo. Ambas cuestiones, los territorios y los cuerpos, son doblemente expropiados en la imposición del sistema capitalista, colonial/moderno y patriarcal como sistemas simultáneos de opresión. Siguiendo los planteos de estos pueblos, se retoma la integralidad y la cuestión holística de estos conceptos que permita interseccionalmente aunar la mirada acerca de los cuerpos y los territorios que habitamos, como una cuestión indisoluble. Esto permite, romper los binarismos, y habilita a pensar-nos genealógicamente como parte de ese proceso sociohistórico de imposición de lógicas extractivas por parte del trípode existencial patriarcal / capitalismo. Pensar en resistencias, es pensar desde los cuerpos - territorios. Y la defensa de esos cuerpos y territorios se transforma en una resistencia rizomática.



## LA COLONIALIDAD<sup>6</sup> DEL AZÚCAR: HAITÍ, LA JOYA.

El sistema de plantaciones llevó a que los esclavos se levantaran para destruir sus cadenas de servidumbre. El primer levantamiento de esclavos negros está documentado en 1522, cuando en la isla de Hispaniola (en la que hoy existen dos países: República Dominicana y Haití) los Wolofs, originarios de África Occidental, huyeron de la hacienda azucarera del almirante Diego Colón. De ahí en adelante, ocurrieron casi cada año, levantamientos de esclavos hasta el momento mismo de la revolución en una u otra de las islas del Caribe.

Arrebatados/as de la tierra y su trenzado comunitario, los pueblos preexistentes del Caribe habían sido los primeros sometidos al trabajo servil de plantaciones y de minas. Los Taínos, el pueblo preexistente que habitaba el territorio de Haití, tenían una organización social sustentada en una economía concebida como bien común, favoreciendo la sostenibilidad de la vida y respetando la biodiversidad. Cultivaban una diversidad de alimentos como el ají, calabazas y maní en las curvas de nivel más bajas; y en las más altas, tubérculos como la yuca, planta que los proveía del alimento más importante de su dieta, el casabe. ¿Y dónde se cultivaba? El conuco era una gran extensión de tierra inventado pura y exclusivamente para la agricultura donde, mediante su embalamiento con hojas, se evitaba la erosión y se aseguraba que crecería lo que se plantaba. La roza y la quema ayudaban a preparar la tierra para su posterior siembra y cosecha, respetando los tiempos propios de cada cultivo, las fases lunares para su trasplante, cuidados y demás.

La conquista del capital mercantil europeo, impuso la conformación de los territorios en torno a la producción de azúcar, café, índigo. Esto supuso una mirada sobre la naturaleza como desprovista de comunidades, y sólo “ocupada” por bienes comunes que son mercantilizados como “recursos naturales”, como factores productivos que satisfacen las necesidades del colonialismo. Para imponer el azúcar, se eliminan los bosques haitianos y, con ellos, la comunidad Taina. De manera que el poder ejercido sobre el espacio geográfico, convierte a éste, en territorio a trazar sobre las selvas, ríos, fauna, bosque, comunidades

y sus bienes comunes. Y ello requirió, del genocidio de los Taínos y del ecocidio de la biodiversidad.

Masacrados los taínos y diezmados los sobrevivientes por las enfermedades que provoca la explotación a destajo, el capital europeo se dio a la tarea de capturar y traficar<sup>7</sup> desde África (con ayuda del *monopolio legal de transporte naval inglés*), *mano de obra esclava* para las infinitas jornadas de trabajo forzado. El monopolio y el tráfico de esclavos y esclavas implicaba la venta de manufacturas británicas en las costas africanas a cambio de cuerpos convertidos en esclavos, el control de los barcos empleados en el tráfico de esclavos, la venta de los negros y negras a las plantaciones en el Caribe y la importación a Europa de los productos de las plantaciones: índigo, café, azúcar, cacao. El capitalismo europeo se hace así, inmensamente rico: esclaviza, expropia y explota los cuerpos y los bienes comunes de Abya Yala y el Caribe hasta agotarlo todo (“hasta agotar stock”). Utiliza la fórmula que no falla, acumular, mercantilizar la vida toda, la naturaleza y la humanidad son entonces “objetos”, “cosas” con valor comercial; por caso, un negro o una negra ¿Cuánto valen? cotiza lo que cuatro indígenas, y para acumular un poquito más, se instituye el “trabajo en negro” y para “esos negros”: con el dinero que costaba contratar a un hombre o mujer blanca durante diez años, podía comprarse un negro o una negra para toda la vida<sup>8</sup>. Es fundamental resaltar que el control sobre los cuerpos de las mujeres taínas y negras, devino en división sexual del trabajo colonial/esclavista que confinó a muchas, aún hasta nuestros días, a la exclusividad en el trabajo reproductivo, otras fueron obligadas a ser paridoras o amas de leche para hijas e hijos de la clase blanca<sup>10</sup> propietaria y burguesa.

El azúcar transformó las plantaciones coloniales en Abya Yala, tanto en términos de capital como de trabajo intensivo, provocando un aumento precipitado en la importación de esclavos africanos y una intensificación brutal de su explotación laboral para satisfacer la nueva y aparentemente insaciable demanda europea de la dulzura adictiva del azúcar. A la cabeza del boom caribeño del azúcar se encontraba la colonia de Santo Domingo y en Francia, más del veinte por ciento de la burguesía, dependía de alguna actividad comercial relacionada con el esclavismo.

<sup>3</sup> El territorio no es un soporte material, algo con existencia previa a las relaciones sociales, sobre el que se desarrollan los procesos económicos: el territorio mismo es un proceso, constitutivo del entramado de relaciones sociales. Es la sociedad, en su devenir, la que construye no “el” sino “los” territorios. Cotidianamente, lidiamos con infinidad de territorialidades, superpuestas y de diferentes escalas. (Resolución. 1463/18 p.165)

<sup>4</sup> Ver categoría de raza e interseccionalidad, en Perspectiva Intercultural Res.1463/18.

<sup>5</sup> De acuerdo a Rodríguez Pardo (2010): “Las riquezas que habitan en la tierra no son recursos naturales, son bienes comunes. Referirse a ellos como recursos naturales es la primera forma de apropiación desde el lenguaje. Nadie tiene el derecho a recurrir a un recurso natural, apropiándose, enajenándolo. El derecho a recurrir a un recurso natural termina en el mismo instante en que ese recurso es también de otro, de otros. De manera que las riquezas que admiramos de la tierra y que denunciamos como propias en una acción extractiva, no son recursos naturales sino bienes comunes, que pertenecen a los comunes. Bienes y comunes componen un único ecosistema que se verá alterado al recurrir a él de manera posesiva, esgrimiendo una propiedad falsa, arrebatando del sitio a partes o a un todo que desequilibrarán el medio, el que seguramente se verá dañado o irreparablemente modificado, mutado”.



# \* Economías para unas Ciencias Sociales, Políticas y Económicas y decoloniales y emancipatorias.

*La economía asume una función política al constituirse no en una ciencia sino en un sistema de creencias, conservadoramente útil, defendiendo esas creencias como si fueran una ciencia.*  
John Galbraith (1972, p.39).

*La disciplina económica, como la conocemos, no es universal, ni objetiva, ni técnica, sino que responde a las estructuras epistemológicas del pensamiento occidental. Como tal, es una construcción histórica, social y cultural que en el transcurso del tiempo ha llegado a tener supremacía sobre otras posibles visiones o discursos.*  
Emilia Ferraro (2004, p.9).

*En el plano de la economía, se puede entender que los lugares no son nunca totalmente capitalistas, sino que son habitados por la diferencia económica, con el potencial de devenir en algo otro, una economía otra.*  
Arturo Escobar (2005, p.90).

## ¿QUIÉNES, CÓMO Y CON QUÉ SOSTENEMOS LA VIDA?

Los procesos de sostenimiento de la vida son eco y humanamente interdependientes. Las relaciones de sostenibilidad –producción y reproducción de la vida, implican un ser-estar en la trama sacionatural que genera subjetividad social e identidades. Una mirada sobre ellas implica analizar qué factores las construyen y posibilitan.

La biodiversidad<sup>1</sup> brinda las bases naturales materiales para que la sostenibilidad de la vida sea posible y las personas somos parte constituyente del mismo en tanto lo construimos y dependemos de él. Entonces, analizar quiénes y con qué sostenemos la vida, deviene en abordar las concepciones de bienes comunes<sup>2</sup> y trabajos desde perspectivas relacionales.

Partimos de considerar que los territorios<sup>3</sup> han sido siempre una construcción relacional entre su base natural y las comunidades que en ella habitan, es por eso que la tierra, el agua, la biodiversidad toda, se constituyen en verdaderos sistemas de vida que brindan los elementos básicos para que las comunidades puedan producirse-reproducirse, y son los modos de hacer que realizan deseadades<sup>4</sup>, creadores y generadores de valores de uso en los procesos sociales de sostenibilidad de la vida lo que denominamos trabajos.

Es alrededor de la naturaleza<sup>5</sup> biodiversa e historizada que las comunidades se asientan y organizan el sostenimiento de su vida a partir de sus haceres. Los saberes ancestrales no consideran a la base natural un recurso, sino que asumen a sus lugares como territorios abundantes en vida. El acceso a la

<sup>1</sup> El concepto de biodiversidad encierra tres diferentes tipos de elementos: por un lado, a las distintas especies de fauna, flora y microorganismos; en segundo lugar, a la variabilidad genética que posee cada una de las especies; y finalmente, a los ecosistemas, incluyendo a las especies y también a sus elementos físicos, con las diferentes cosmovisiones de los pueblos preexistentes". (Diseño Curricular Escuela Secundaria de Neuquén, C.P.E., (Resolución 1463/18 p.105).

<sup>2</sup> De acuerdo a Rodríguez Pardo (2010): "Las riquezas que habitan en la tierra no son recursos naturales, son bienes comunes. Referirse a ellos como recursos naturales es la primera forma de apropiación desde el lenguaje. Nadie tiene el derecho a recurrir a un recurso natural, apropiándose, enajenándolo. El derecho a recurrir a un recurso natural termina en el mismo instante en que ese recurso es también de otro, de otros. De manera que las riquezas que admiramos de la tierra y que denunciamos como propias en una acción extractiva, no son recursos naturales sino bienes comunes, que pertenecen a los comunes. Bienes y comunes componen un único ecosistema que se verá alterado al recurrir a él de manera posesiva, esgrimiendo una propiedad falsa, arrebatando del sitio a partes o a un todo que desequilibrarán el medio, el que seguramente se verá dañado o irreparablemente modificado, mutado. No aceptamos recurrir al recurso". Es menester, entonces, cuestionar la categoría "recursos naturales", ya que implica la apropiación capitalista de la naturaleza para su posterior mercantilización. Como contrapartida, la categoría bienes comunes desafía estas lógicas y sostiene lazos de horizontalidad y comunidad en la determinación del cuidado y uso de la naturaleza. (Diseño Curricular Escuela Secundaria de Neuquén, C.P.E., Resolución 1463/18 p. 167)

Hace dos siglos antes de ahora, Haití se había convertido en la colonia más rica de Francia. Y en trece años de luchas, una revuelta de esclavos negros consiguió la libertad para Haití en batalla contra los imperios más poderosos de la época: Francia, España, Inglaterra. El acumulado de luchas señalado al inicio de este apartado, llevó a que, cuando estalla la Revolución Haitiana, ésta cambió la meta anterior de las revueltas: de la restauración de las relaciones sociales africanas comunales se pasó a la expansión de la revolución (del intento de liberarse de la esclavitud a la pretensión de derrocarla como sistema social). Y esto fue posible a través de una gran rebelión de esclavos que aprovechó la coyuntura política de la revolución burguesa de Francia en 1789. Incluso la abolición del comercio de esclavos en 1807 por parte de Inglaterra, aunque reflejaba los intereses comerciales de la burguesía inglesa, cuyas colonias caribeñas estaban en decadencia, estuvo muy influida por el miedo a la propagación de la revolución haitiana en sus propias colonias.

En esos tiempos, Saint Domingue fue descrita por el economista escocés Adam Smith como la más importante de las colonias azucareras del Caribe. Representaba más de la tercera parte del comercio de Francia con el exterior, y más de dos veces el valor del comercio de Inglaterra con todas sus colonias. Al comenzar la Revolución, había alrededor de 800 plantaciones de azúcar, más de 2.000 plantaciones de café y 3.000 de índigo (extracto vegetal que servía para tinturas textiles).

La estructura de clases en la sociedad colonial de Haití tenía una correspondencia con la imposición esclavista, colonial y patriarcal que se venía desarrollando a escala mundial. Los números permiten imaginar esto: los hacendados blancos eran aproximadamente unos 40.000, dependían económicamente de los mercaderes de Bordeaux y Marsella en Francia pero, en su condición de esclavistas, se encontraban ligados a privilegios equivalentes a los de una aristocracia. En su contracara, estaban los esclavos y las esclavas negros que eran alrededor de 500.000. Existían condiciones diversas, como la cuestión de las y los mulatos que eran unos 30.000, muchos de los cuales eran libertos (esclavos que habían sido dejados en libertad), pequeños comerciantes y algunos pocos hacendados.

### Algunas experiencias de lucha y libertad

Como ya se dijo, había habido incontables alzamientos de los esclavos en décadas anteriores, todas reprimidas a sangre y fuego, e incluso había grupos de esclavos que habían escapado a las montañas y eran llamados los marrons (cimarrones en español). El 60 por ciento de los esclavos había nacido en África. Así, en Saint-Domingue las cuestiones de color y clase estaban directamente relacionadas. Con las plantaciones coloniales de azúcar, los grupos de esclavos que rompen los muros y escapan de sus dueños, se refugian en las montañas para organizarse en comunidades denominadas maniel o palenque. Éstos se constituyen en espacios de resistencia y organización, es una huida del mundo colonial para habitar un mundo distinto. Se organizan en el territorio ocupando los lugares más altos para protegerse de los posibles ataques de las autoridades coloniales que les perseguían. En el valle se disponían las viviendas de forma irregular ubicadas a poca distancia unas de otras. Se alimentaban de plátanos, batata, caña y cerdo cimarrón. Los manieles o palenques, iban aumentando en número a medida que las y los cimarrones lograban que más esclavos se escaparan de las plantaciones.

<sup>6</sup> La colonialidad del poder, del ser, del saber y del imaginario como un sistema enredado de múltiples y heterogéneas formas de jerarquías/dispositivos sexuales, políticas, epistémicas, económicas, espirituales, lingüísticas y raciales de dominación y explotación a escala mundial. Una de las varias innovaciones de la perspectiva de la colonialidad del poder es, cómo, la idea de raza y el racismo constituyen el principio organizador que estructura todas las múltiples jerarquías del sistema mundo. Quijano, Anibal (1993); (2000). Colonialidad del poder, eurocentrismo y América Latina. En Lander, Eduardo (Comp.) (2000). La colonialidad del saber: eurocentrismo y Ciencias Sociales. Perspectivas Latinoamericanas. Caracas. Venezuela. Facultad de Ciencias Económicas y Sociales (FACES- USV). Instituto Internacional de la UNESCO para la Educación Superior para América Latina y el Caribe. (IESALC).

<sup>7</sup> Del dicho: Amontonados como ganado: viajaban en un barco entre 400 y 500 esclavos y esclavas, atados entre sí, y a veces, junto al ganado.

<sup>8</sup> Una de las fuerzas motrices de la economía mundial ha sido la capacidad del capitalismo internacional de apropiarse de las masas trabajadoras globales de campesinos expropiados y de amas de casa, es decir, de la inmensa cantidad de trabajo no contractual, incrementando así, de manera exponencial, los porcentajes de plusvalía extraída a los trabajadores industriales.

tierra se constituye en una condición de posibilidad de vida para la comunidad ya que, sin ella, no son posibles la producción y reproducción de la misma. La tierra, el acceso a la tierra, implica entonces defender la vida de un lugar y, por ende, aquello que las y los campesinos paraguayos, por ejemplo, llaman: “un lugar de vida”, o tekoha. Es interesante cómo, la lengua guaraní, relaciona el teko (forma de ser) con el tekoha (tierra lugar para vivir): sin tekoha no hay teko. La tierra y la cultura están intrínsecamente vinculadas. Para las comunidades indígenas, la organización de la vida social en ecosistemas específicos configura una unidad indisoluble en tanto proyección de su cultura sobre el espacio, no hay diferencia entre territorio y vida social.

Es interesante remarcar que la lucha por el acceso a la tierra constituye un elemento común en el sur global. En nuestro país, la UTT-Unión de trabajadores de la tierra- brega por la sanción de una ley de acceso a la tierra que permita a las comunidades subalternas construir sostenibilidades vitales reconociendo derechos ancestrales y su permanencia en los territorios.

La ciencia económica hegemónica ha considerado que, tanto el trabajo como la naturaleza, son factores productivos, factores formadores de riqueza, medios<sup>6</sup> de producción o recursos productivos. Sin negar inicialmente esta afirmación, nos permitimos construir alrededor de ella, miradas otras que posibiliten análisis, relaciones, genealogías, cartografías y proyecciones a partir de considerar las relaciones sociales que entre ellos se establecen y la incidencia del saber-poder involucradas en las mismas.

La base natural es considerada bien común a partir de tres criterios centrales:<sup>7</sup> el elemento natural, la comunidad y las normas de uso que alrededor de él se construyen. Un elemento –en este caso consideramos los naturales- “se convierte en común a partir de la práctica de compartir y cuidar que él mismo produce y define (“commoning”), así como de las relaciones sociales y las funciones que tal práctica genera”. La presencia de una comunidad, las relaciones sociales construidas a su alrededor y la regulación del uso de ese elemento natural se constituyen entonces, en la condición para que un elemento natural sea considerado bien común.

La utilización de los elementos materiales naturales implica relaciones de sostenibilidad sin destruir los sistemas de vida biodiversos. Las prácticas económicas-de producción, intercambio, cuidados y crianza- devenidas de esas relaciones de sostenibilidad, se asientan en racionalidades ecológicas, solidarias, feministas, agrícolas, campesinas, indígenas entre otras. Todas implican resistencias y re-existencias colectivas y comunitarias, construcción de saberes y de posibilidades concretas y materiales de vida basadas en lógicas relacionales que implican cuantificaciones, valoraciones y valorizaciones múltiples y plurales<sup>8</sup>.

Los derechos humanos interculturales plantean el reconocimiento de derechos a entidades incapaces de ser titulares de deberes, en este caso, la naturaleza y las generaciones futuras. En base a la justicia intergeneracional y ecológica, consideran sujeto de derecho a la naturaleza reconociendo su existencia, su estructura, y todos sus procesos vitales y productivos. La constitución de Ecuador ya los ha incorporado a la legislación.

Los bienes comunes<sup>9</sup>, brindan materia prima e insumos para la producción de alimentos, energía, infraestructura, entre otras materializaciones de satisfactores de las desesidades humanas. Materia prima que el ambiente brinda generosa y gratuitamente y que tiene un tiempo de recomposición y un ciclo que deben ser respetados en la organización de su utilización. Las comunidades humanas producen con sus actividades una huella ecológica en los bienes comunes que afecta los sistemas de vida y su capacidad de mantenerse biodiversos.

La Huella Ecológica<sup>10</sup> relaciona la utilización de la base natural y la producción de desechos causada por las actividades humanas. Mide cuánta tierra y agua biológicamente productiva necesita un individuo, población o una actividad para producir todos los recursos que consume y absorber todos los desechos que genera, usando las tecnologías y la administración de recursos vigente. Esa Huella se compara con la biocapacidad, que es la capacidad del ecosistema en cuestión para producir materias biológicas útiles y absorber los desechos generados por

<sup>3</sup> Reafirmamos que el territorio no es un soporte material, algo con existencia previa a las relaciones sociales, sobre el que se desarrollan los procesos económicos: el territorio mismo es un proceso constitutivo del entramado de relaciones sociales. Es la sociedad, en su devenir, la que construye no “el” sino “los” territorios. Cotidianamente, lidiamos con infinitud de territorialidades, superpuestas y de diferentes escalas. (Diseño Curricular de la Escuela Secundaria de Neuquén, C.P.E, Resolución 1463/18 p.165)

<sup>4</sup> Vocablo que conjuga “deseos” y “necesidades” para resignificar la idea de “necesidades” sin escindirla de los “deseos”; surgida desde organizaciones de mujeres centroamericanas, la categoría de desesidades permite interseccionar género, clase y color.

<sup>5</sup> La categoría de naturaleza es una creación social, distinta en cada momento socio histórico, cambiante de acuerdo a cómo los seres humanos se vinculan con su entorno. También se determina socialmente qué se considerará naturaleza, y qué deja de serlo cuando es artificializado (Cronon, 1995). La naturaleza resulta ser una categoría propia de los seres humanos. La inversa no existe: el concepto de ser humano no es una subcategoría de la naturaleza. La Perspectiva Ambiental del Diseño Curricular de la Escuela Secundaria en Neuquén contiene las miradas sobre la naturaleza que sostienen las concepciones indígenas, campesinas y de los pueblos orientales. En ellas se presta atención, tanto a los conceptos sobre el entorno que poseen esos grupos como a las formas de relacionarse con el ambiente. En estas aproximaciones, el ser humano vuelve a ser un elemento más dentro de la naturaleza, y en varias de ellas, se pone en discusión el binarismo dicotómico que la separa del ser humano. Ejemplo de ello, es la cosmovisión mapuche, en la que la coexistencia no sólo es entre culturas, sino también entre los animales, las plantas, las piedras.

## LA REVOLUCIÓN HAITIANA: UNA MIRADA INTERSECCIONAL<sup>11</sup>

*“Haití es una singularidad histórico-política. En la historia de América Latina y el Caribe, la primera declaración de independencia –para el caso respecto de su propia potencia colonial, Francia– fue en 1804, y fue la haitiana. En el 2004 nadie, salvo Cuba, celebró ese bicentenario.*

*Este “olvido”, además de que puede atribuirse a un “lapsus” decididamente racista (como se sabe, la mayoría de los haitianos y haitianas son descendientes de los esclavos que fueron forzosamente “importados” de África para sustituir a los pueblos originarios de la isla entonces llamada Saint-Domingue, que habían sido totalmente exterminados), la revolución haitiana no solamente fue la primera, sino la más radical en un sentido social y político, porque fue la única en la cual las clases (y “etnias”) explotadas por excelencia, los esclavos negros, lograron tomar el poder, expulsar a la ocupación colonial, y fundar una nueva nación sobre la base de una transformación profunda de las relaciones de producción”.*

Eduardo Grüner

La narrativa hegemónica de las Ciencias Sociales, Políticas y Económicas se ha encargado de reproducir que la Revolución burguesa francesa de 1789 derribó a la monarquía y a la aristocracia terrateniente y llevó al poder a la burguesía mercantil. La misma proclamó las consignas de Libertad, Igualdad y Fraternidad y, dos años después, emitió la Declaración de los Derechos del Hombre y del Ciudadano. Sin embargo, esos mismos burgueses se resistieron a reconocer la igualdad de los negros y veían con horror la idea de abolir la esclavitud colonial en los territorios coloniales. ¿Por qué? Porque la riqueza de los mayores capitalistas de la época –constructores de barcos, mercaderes y traficantes de esclavos de Bordeaux, Nantes y Marsella– dependía de las enormes ganancias que venían de las islas azucareras de las Antillas. Por ello, al momento de la insurrección de las y los esclavos negros, esa revolución francesa sólo les otorgará derechos políticos a los mulatos haitianos para ponerlos de su lado, pero mantendrá la esclavitud. El reconocimiento del fin de la esclavitud llegó a regañadientes recién en 1794 y ello, sólo frente al alzamiento negro y para evitar un ataque inglés a la más lucrativa colonia de Francia.

Efectivamente, el 14 de agosto de 1791, las y los esclavos iniciaron el levantamiento que incluyó la destrucción de plantaciones azucareras y cafeteras donde eran y tratados como subhumanos por su condición de clase, de color y de género:

**Acaso no han colgado a los hombres con las cabezas hacia abajo? ... ¿No los han colgado y crucificado sobre tablas de madera, enterrados vivos ... dejado en carne viva con el látigo (...) atados a estacas en los pantanos para que sean devorados por los mosquitos(...) echado a calderas de jarabe de caña hirviente (...) y han puesto a hombres y mujeres dentro de barriles con grandes clavos dentro, echándolos a rodar por las montañas hasta el abismo ... arrojado a esos negros miserables a los perros para que los coman vivos?**

Rápidamente, las y los esclavos negros rebelados contra esa situación, se conformaron como ejército de liberación: de su condición de esclavitud primero (luchar por la abolición de la esclavitud) a liberarse de la clase propietaria de las plantaciones. Y lo hicieron enfrentando, no sólo a Francia, sino también a Inglaterra que veía la posibilidad de recuperar el monopolio del comercio de algodón, índigo, café y ¡esclavos! para lo cual también envió tropas a Saint Domingue.

Con Toussaint L'Ouverture<sup>12</sup> a la cabeza de un ejército de negros dispuestos a no volver atrás en su situación, y ante la invasión inglesa a la isla, Francia se apresuró finalmente a reconocer la abolición de la esclavitud en 1794. La misma se concretó en los hechos con la derrota de la invasión inglesa por parte de los ejércitos de ex-esclavos: “Hermanos y amigos, Yo soy Toussaint L'Ouberture, mi nombre quizás les resulte conocido. Quiero que la libertad y la Igualdad reinen en Saint Domingue. Me esfuerzo para hacer que esto ocurra. Únanse a nosotros, hermanos, y luchen con nosotros en la causa común” fue la proclama con que Toussaint inició el camino de unir a negros y mulatos en esa causa común.

Mas allá de las diferencias entre esclavos y mulatos, hacia 1797 en el territorio de lo que hoy conocemos como dos países distintos, república Dominicana y Haití, la isla se encontraba unificada y libre de esclavitud.

<sup>10</sup> Esta práctica se sostenía, a principios del Siglo XIX, en Buenos Aires, a veces a cambio de un pago por horas, otras por techo y comida.

<sup>11</sup> El término interseccionalidad fue acuñado en 1989 por Kimberlé Williams Crenshaw y refiere a las construcciones subjetivas e intersubjetivas intersectadas y los diferentes y simultáneos sistemas de opresión que se entraman. Como perspectiva metodológica, problematiza varios sistemas de opresión simultáneos en tanto categorías biológicas, sociales, culturales y simbólicas como clase, raza, género, orientación sexual, discapacidad, religión, edad, nacionalidades, y otros aspectos identitarios en el ser, estar y hacer de las y los sujetos. Como perspectiva, evita caer en la sumatoria de opresiones, evitando la jerarquización y preponderancia de unas opresiones sobre otras, para poder pensarlas y accionar como “fusiones” entramadas en clave de potencia.

<sup>12</sup> Esclavo negro que adquirió conocimientos sobre plantas medicinales, el idioma francés y la religión católica, era el cochero de su amo al momento de sumarse a la Revolución.



los humanos. La sustentabilidad de una comunidad humana surge de comparar su Huella Ecológica con la biocapacidad de su ecosistema, y para esa sustentabilidad es necesario que el segundo índice sea mayor que el primero.

La utilización de los elementos de la biodiversidad y el asentamiento en los territorios, no implica específicamente una noción de propiedad, en algunos casos se trata de considerar la propiedad como colectiva<sup>11</sup>, en otros casos, sólo se considera el uso y usufructo<sup>12</sup>.

La propiedad colectiva implica la necesidad de una administración comunitaria, cooperativa y participativa de los territorios y su base natural. Las tomas de decisiones colectivas establecen los objetivos en relación a las desesidades de la comunidad, la planificación utilización y distribución de los mismos, las tareas a desarrollar y su asignación, entre otras consideraciones. Los objetivos planteados son posteriormente los que orientan los procesos de evaluación en relación a los resultados obtenidos.

El MST de Brasil tiene una organización muy sólida, fundada en la democracia de base. La unidad de organización es la cooperativa, la propiedad colectiva de los medios de producción y la distribución igualitaria del producido comunitariamente. La tierra conseguida por el MST, a través de la ocupación-se atraviesan dos etapas, acampado y asentado-, es tenida en condominio por los trabajadores, pero vuelve al MST cuando los hijos (la nueva generación) llegan a la edad productiva para una nueva distribución. Cada miembro del MST debe conquistar tierra volviéndose un “acampado”, ya que la misma es inalienable y no se hereda. (Revista Herramienta. 2020)

El Mir, la comuna rusa -un colectivo ancestral diverso y fuerte- es una comunidad con gobierno propio, principal propietaria legal de las tierras poseídas o utilizadas como unidades domésticas, cuya base era la propiedad colectiva de la tierra (texto Revolución Rusa en este mismo Manual).

La imposición de las relaciones sociales capitalistas, heteropatriarcales<sup>13</sup> y coloniales, ha considerado a los bienes comunes naturales como medio de producción, mercancía apropiable, objeto de explotación y extracción, y condición para la acumulación. Es así que, la base natural biodiversa, se considera un recurso productivo, objeto de apropiación, infinitamente explotable y valorizado monetariamente en función del lucro y del crecimiento. Los procesos de apropiación capitalista<sup>14</sup> -tanto por parte de capitales privados como estatales- implican el desplazamiento de comunidades, la destrucción de la base natural y el sufrimiento de miles de millones de personas en el mundo.

La subordinación de los valores de uso para la reproducción del capital también supone la mercantilización de los mundos de vida anclados al territorio y de la naturaleza. Desde la gramática del despojo, la naturaleza se mira como “tierra vacía u ociosa”, con lo cual no solo se niega la existencia de los derechos previos de los habitantes originales, sino también se despoja a la naturaleza de su posibilidad de autoconservación y regeneración. Y es que, históricamente, el conjunto de políticas de cercamiento de lo común ha estado asociado a la transformación de la naturaleza en objeto de dominio de las ciencias y en materia prima del proceso productivo. De aquí la concepción instrumental de “recursos naturales” incorporada al lenguaje mercantil-estatal que disuelva la naturaleza en una mera aglomeración de recursos útiles o materias primas susceptibles de ser clasificadas, lo que sin lugar a dudas obtura y deslegitima otras maneras de habitar la naturaleza y pensarse en y con ella. [Altvater, 2009: 2, 4; Marín, 2009: 185-186].

<sup>6</sup> El abordaje de las relaciones sociales de sostenibilidad desde las miradas científicas-modernas y, por tanto, binarias-hegemónicas en la economía, escinde a las fuerzas productivas de lo relacional, realizando abstracciones conceptuales que cosifica y posteriormente cuantifica. Esas abstracciones deshumanizan y desnaturalizan: “Esto nos conduce a aceptar que la naturaleza, en tanto una construcción social, es decir, término conceptualizado por los seres humanos, debe ser reinterpretada y revisada íntegramente. Para empezar, la humanidad no está fuera de la naturaleza. La visión dominante, que pretende ver al ser humano por fuera de la naturaleza, incluso al definirla como naturaleza sin considerar a la humanidad como parte integral de la misma, ha abierto la puerta para dominarla y manipularla. Se la ha transformado en recursos naturales e incluso en “capital natural” a ser explotados. Cuando, en realidad, la naturaleza hasta podría existir sin seres humanos...” Alberto Acosta. (2010) Enfoque sobre bienestar y buen vivir. Economista ecuatoriano. Profesor e investigador de la FLACSO. Consultor internacional. Madrid. España

<sup>7</sup> Santiago Campos Fernández de Piérola toma estos tres criterios para establecer si un bien es común o no, los recuperamos considerando que hacen un aporte analítico. Cuaderno Entretantos <sup>3</sup> (s/d) y se encuentra en Rodríguez Palop, M. (2016). Economistas sin fronteras.

<sup>8</sup> Al respecto, es importante señalar que, cuantificar, valorar y valorizar no significan lo mismo y no devienen en considerar al dinero como un lenguaje único y exclusivo para materializar dichas cuantificaciones y valorizaciones. La monetarización hegemónica como lenguaje exclusivo es propia del sistema capitalista heteropatriarcal y colonial que invisibiliza otras medidas y otras monedas.

Gobernante de una rica y unificada isla, Toussaint enfrentaba ahora problemas más espinosos que los planteados por invasiones de tropas extranjeras. Once años de guerra y luchas internas habían devastado la economía de la isla. Un tercio de la población negra había muerto, un cuarto de mulatos también y dos terceras partes de los blancos se habían ido o habían muerto. Las plantaciones estaban en ruinas. Para recuperar la productividad, conservó las grandes plantaciones prohibiendo el uso del látigo, símbolo de la esclavitud, y decretó que las y los trabajadores debían recibir una cuarta parte de la producción. Nótese la incorporación de la categoría de trabajadores como intento de incorporar a la vida social, política, cultural y económica de Haití a los sectores populares anteriormente esclavizados y/o invisibilizados.

En los dos años de su gobierno, y aún sin declarar la independencia política de la isla, la economía de la misma mejoró notablemente con un floreciente comercio con Estados Unidos. Y bajo las nuevas condiciones sociales de la Revolución, las y los trabajadores negros, ahora libres, mejoraron notablemente sus condiciones de vida comenzando por sus condiciones de trabajo: donde antes trabajaban desde el amanecer hasta muy avanzada la noche, ahora el trabajo empezaba a las cinco y terminaba a las cinco.

Pero los ataques hacia Toussaint y su proyecto de liberación no cesaron. En 1802, una nueva fuerza de invasión desde Francia, que estaba en manos de Napoleón, ancló en la costa oeste de la Hispaniola para, en palabras del propio Bonaparte: “aniquilar al gobierno de los negros en Saint-Domingue”. Toussaint sabía que esta fuerza naval había venido para re-esclavizar a las negras y los negros, tan claramente como Napoleón pudo ver que la política de Toussaint conduciría inexorablemente a la independencia de Haití. Aun así, las mejores tropas francesas no pudieron vencer al ejército revolucionario

negro, que luchaba literalmente por Libertad o Muerte. Con dignidad Toussaint protestó:

**Lo que queremos no es una libertad de circunstancia concedida a nosotros solos, lo que queremos es la adopción absoluta del principio de que todo hombre nacido rojo, negro o blanco no puede ser la propiedad de su prójimo. Hoy somos libres porque somos los más fuertes. El cónsul francés mantiene la esclavitud en la Martinica y en la isla Bourbon; por tanto, seremos esclavos cuando él sea el más fuerte.**

Toussaint gobernaba lo que era, de facto, un país independiente. Firmó tratados con los ingleses y los norteamericanos. En mayo de 1801 promulgó la constitución proclamando al país una “colonia independiente de Francia” y a él mismo, gobernador general.

La campaña del ejército francés duró de febrero a junio de 1802. Durante ese tiempo las fuerzas de Toussaint superaron militarmente a los franceses, pero el hecho de que no movilizó a los negros para una resistencia total desarmó políticamente a sus seguidores. Conforme sus generales clave -Christophe, Maurepas y los mulatos Rigaud y Pétion- se pasaron del lado francés, Toussaint hizo una tregua. Poco después fue secuestrado por los franceses, deportado a Francia y encerrado en una celda donde fue maltratado y desprovisto de atención médica hasta su muerte en abril de 1803, a la edad de 55 años. Después de la muerte de Toussaint, Jean Dessalines<sup>13</sup> rompió con los franceses y llevó la lucha hasta donde no había ido Toussaint: la lucha por la independencia. Esta fue declarada el 1º de enero 1804, y el nuevo estado fue llamado Haití (Aytí es una palabra de los indígenas arawaks<sup>14</sup>, que significa montañas). Un año más tarde, en 1805 se aprobó una nueva Constitución-la segunda, pero la primera del país independiente (la primera en 1801).-que ratificó la abolición de la esclavitud “para siempre”.

<sup>13</sup> Jean Jacques Dessalines, esclavo negro, es quien creó la bandera de Haití el 18 de mayo de 1803, quien proclamó la Independencia de la primera república negra e independiente del mundo el 1 de enero de 1804, liberó a los/as esclavizados/as de la parte este de la isla que estaba bajo el yugo colonial español, y quien intentó realizar una revolucionaria reforma agraria. Por todo ello, fue asesinado el 17 de octubre de 1806.

<sup>14</sup> Los Arawaks, también conocidos como taínos, compartían el idioma arawak con otros grupos de las Antillas. Fue el primer pueblo de Abya Yala víctima de genocidio durante la Conquista.

La apropiación para la acumulación deviene en una cuantificación y valorización mercantil-expresada en dinero, devenida en inversión y capital- de los bienes comunes y su utilización extractiva en función del lucro. Los llamados “recursos naturales” entonces, son el resultado de las relaciones de propiedad privada impuestas por el capitalismo y el objetivo de acumulación característico de este sistema. Y se denomina rentas -de la tierra- a los ingresos obtenidos de su explotación<sup>15</sup>.

La posibilidad de obtener rentas establece el precio de los recursos naturales en las operaciones de compraventa, aquellos recursos de los que se obtendrán altas rentas-presentes o futuras-, o que son escasos, tendrán un beneficio mayor. Los espacios de poder político-territoriales consideran riquezas a sus recursos naturales, regulan las condiciones de su apropiación y organizan en base a ellos sus matrices productivas y desarrollan, en algunos casos, lo que la economía formal hegemónica ha llamado ventajas comparativas. Se constituye así, un mercado de recursos naturales que incluye tanto al suelo como al subsuelo<sup>16</sup>, y las posibilidades de producción que a partir de ellos se generan.

Las leyes acerca de la propiedad privada<sup>17</sup> son la materialización jurídica de las regulaciones que los estados capitalistas establecen y desarrollan normativas referidas a las condiciones de apropiación, los tipos y registros de la propiedad, los contratos, la concentración de la propiedad, el derecho a la acumulación ligado a la propiedad y el delito contra la propiedad, entre otras- válidas para todo tipo de propiedad, en especial para la propiedad privada de los medios de producción - y aplicables a los bienes comunes naturales y su consideración como medio de producción o factor formador de riqueza.

Las relaciones de sostenibilidad en los territorios implican el desarrollo de múltiples haceres que permiten la producción y reproducción de la vida, haceres que son indisolubles de las personas que los realizan. Los haceres se constituyen

en satisfactores de las desesidades fundamentales en relación a las existencias y se materializan y desarrollan alrededor de prácticas culturales de subsistencia, protección, afecto, participación, ocio, creación, libertad entre otras.

Es posible establecer que las personas desarrollan actividades, acciones y tareas que permiten realizar las desesidades fundamentales de Subsistencia: alimentar, criar sembrar, cosechar, producir, coser, tejer, limpiar, sanar, intercambiar; Protección: planificar, cuidar, curar, prevenir; Afecto: cuidar, asistir, cultivar; Entendimiento : investigar, educar; Participación: administrar, cooperar, militar; Ocio: crear, construir, producir; Creación : inventar, construir, diseñar, componer, entre las muchas que se pueden nombrar. Los trabajos implican la construcción de subjetividad social y generan, a la vez, identidad en quienes los realizan.

Estos múltiples haceres se constituyen en actividades fundantes para la sostenibilidad de la vida desde la óptica de la vulnerabilidad humana y la interdependencia. Los definimos trabajos, y permiten, al producir valores de uso tanto tangibles y materiales como intangibles y relacionales, la construcción de buenos convivires. Todos los procesos intersubjetivos e interdependientes en las comunidades, todas las actividades útiles y necesarias para construir esos convivires, conllevan el establecer la responsabilidad colectiva en la creación y re-creación de condiciones de posibilidad de vida para la comunidad humana y no humana. En ese sentido, son trabajos, tanto aquellos haceres destinados a la producción, como los destinados a la reproducción. De hecho, las actividades de cuidados que reproducen la vida son la condición de posibilidad de las actividades de producción. No existiría producción si no hubiera reproducción.

<sup>9</sup> No se trata sólo de la tierra o de los territorios, sino que los bienes comunes refieren a una relación social en la que las comunidades despliegan su vida en común en un territorio con todos los elementos propios de una relación. “Los bienes comunes son un interés compartido o valor. Es el patrimonio o legado, y se refiere a cualquier elemento que contribuye al sostén material y social de un pueblo con identidad compartida: la tierra, los edificios, el almacenamiento básico de semillas y el conocimiento de la práctica o los rituales”. (Gudeman, 2001) “Sin bienes comunes, no hay comunidad. Los bienes comunes, entonces, son los espacios, lo tejido por la sociedad, los artefactos, los eventos y las técnicas culturales que -en sus respectivos límites- son de uso y goce común, como el pozo de un pueblo, el manejo de un espacio como plaza pública urbana, una receta, un idioma o el saber colectivo compartido en Internet” (Helfrich, 2008).

<sup>10</sup> La humanidad provoca una «huella ecológica» global equivalente a la utilización de 1,7 planetas Tierra (WWF, 2018). Según datos de Naciones Unidas y del Banco Mundial (2018), la «huella material», que refleja el consumo mundial de recursos materiales, crece por encima de la población y del PIB. El consumo de materiales ya supera actualmente los 100.000 millones de toneladas anuales y se ha duplicado desde el año 2000.

<sup>11</sup> Los tradicionales manejos comunales plantean activar comportamientos y espacios cooperativos para manejar bienes comunes sin apropiarse de ellos.

<sup>12</sup> “Es el caso, por ejemplo, de la gestión del agua de riego, que ha sido tarea de organizaciones comunales que vienen existiendo desde hace siglos. Se trata de las comunidades de regantes, entidades que agrupan a los regantes de una acequia o un conjunto de ellas, que se organizan colectivamente para definir el reparto de los turnos de agua o el mantenimiento de sus infraestructuras por parte de los comuneros, pero que no son propietarias del agua. Además de las comunidades de riego de áreas de agricultura intensiva, existen comunidades de regantes en zonas de montaña de altísimo valor natural, cuya existencia está en grave riesgo. Por ejemplo, en Sierra Nevada, donde se han inventariado decenas de antiguas comunidades de regantes, de origen probablemente musulmán y que son las responsables en parte del valioso paisaje cultural alpujarreño, con pequeños cursos de agua artificiales que llevan el agua desde las cumbres al piedemonte, irrigando cientos de hectáreas a su paso” (Cuaderno Entretantos 3, Participación en los comunes, p 5). Los consorcios de riego del Alto Valle con sus sistemas de canales y compuertas brindan otro ejemplo de administración colectiva de los comunes sin que eso implique propiedad.

## La Constitución de 1801 y la Constitución de 1805

¿Por qué detenerse en las Constituciones de una Revolución interseccionada que triunfó?

En el territorio revolucionario de Haití, en 1801 se escribió y aprobó la Primera Constitución, aún cuando la Independencia no estaba declarada.

La primera de esas constituciones cobra relevancia al declarar la abolición de la esclavitud para siempre y dispuso que en el territorio de la colonia: “todos los hombres nacen, viven y mueren libres y franceses” (art.3). Más allá de que aún no se rompieran los lazos coloniales con Francia, declarar la abolición de la esclavitud dispuso las condiciones para seguir apostando a la independencia absoluta y la ruptura de esos lazos.

Es necesario destacar, que acorde al contexto de desarrollo e intensificación del sistema capitalista, colonial/moderno y patriarcal, en dicha carta magna la propiedad fue declarada “sagrada e inviolable”, cuestión nodal para preservar las acumulaciones de diferencias y de riquezas. En ese sentido, en materia económica, se estableció la prohibición de importar productos similares a los producidos en la colonia. En el plano político, se dispuso que las leyes serían “propuestas por el gobernador y aprobadas por una asamblea de habitantes, que se reunirán en épocas fijas, en el centro de esta colonia, con el título de Asamblea Central de Santo Domingo”. La constitucionalidad y el desarrollo de los regímenes de gobierno iban tomando forma.

En 1804, un 1º de enero, Haití declara su independencia y un año después, en 1805, se aprobó una nueva Constitución -la segunda, pero la primera del país independiente- que ratificó energicamente la abolición de la esclavitud “para siempre” y la vigencia de los principios de libertad, igualdad y fraternidad. Cuestión no menor es que mantuvo la sacralidad de la propiedad (privada).

Pero hay dos artículos de su redacción que interesa destacar: el 12 y el 14. El primero establece: “Ninguna persona blanca, de cualquier nacionalidad, pondrá pie en este territorio con el título de amo o propietario ni, en el futuro, podrá adquirir propiedad aquí”. Acto simbólico y legal que da forma al fin de la esclavitud colonial moderna (esa que tiene color).

Mientras que el segundo fue más allá: “Todas las distinciones de color desaparecerán necesariamente entre los hijos de una y la misma familia de la cual el jefe de Estado es el padre. Los haitianos serán conocidos de ahora en más por la denominación genérica de Negros”. Al analizar agudamente el significado de este párrafo final, el “todos somos negros” es una inversión del afán clasificatorio occidental que había creído detectar más de cien tonalidades diferentes de ‘no blancura’. Pero no por ello este enunciado implica una completa homogeneización, un nuevo universal abstracto.

El color negro del artículo 14 es político porque es el color de una piel que viene pegado a una carne. En rigor, lo que aconteció es que los afroamericanos devenidos haitianos se apropiaron del “universalismo” proclamado en la Declaración de los Derechos del Hombre y del Ciudadano de 1791 en Francia y mediante ese gesto de apropiación, desnudaron el carácter ideológico de dicho documento, que por supuesto otorgaba unos derechos que no alcanzaban a las esclavas y los esclavos afroamericanos. Demostraban así, que el pretendido ‘universalismo’ no era sino un particularismo europeo que, por haberse hecho hegemónico en tanto ideología de la nueva clase dominante, la burguesía, podía presentarse ilusoriamente como ‘universal’. Al particularismo universalista del pensamiento burgués occidental europeo se opone, pues, el universalismo particularista de los ex esclavos.

En ambas constituciones, como en otras cartas magnas de diversos territorios, se pueden observar la falta de cuestiones que vinculen otras subjetividades que no sean los hombres, propietarios, heterosexuales y blancos, aunque en Haití eso se radicalizó claramente. Las subjetividades otras, en términos de clases, colores y géneros, al visualizar su invisibilidad denuncian la ficción de los principios de libertad, igualdad y fraternidad.



Lorena Escobar (2008) nos explica las formas de trabajo reconocidas en lengua cañari por dicha cultura antes de la colonización española: llamcay, trabajo; minca, trabajo comunitario; aini, trabajo colectivo familiar; rantinpac, trabajo solidario, de ayuda mutua; mita, trabajo obligado, forzado por los españoles/hecho por turnos (en el incaico); y maquimañachii, trabajo de colaboración mutua, que se devuelve. (Pérez Orozco, 2014, p. 36)

Los trabajos asumen variadas formas siempre en relación a la comunidad en la que se desarrollan y las relaciones sociales que en ellas se establecen; los trabajos son, en sí mismos, relaciones sociales. Se puede afirmar que el trabajo campesino es el responsable de la provisión de alimentos<sup>18</sup> a la comunidad -local y mundial-, que el trabajo fabril artesanal o industrial implica una transformación de una materia prima en un objeto diferente y es responsable de los satisfactores materiales<sup>19</sup> de las desesidades, que los trabajos de crianza<sup>20</sup> y de cuidados generan la posibilidad de reproducción de la vida, que los trabajos de servicios producen satisfactores intangibles, en definitiva, existen múltiples resultados de los procesos de trabajos.

La organización de los trabajos de forma cooperativa y solidaria permite la realización de desesidades abarcando el amplio espectro de las relaciones de sostenibilidad a partir de la producción de alimentos, vestimenta, viviendas, herramientas y maquinarias, entre otras, pero también redes de crianza, comedores comunitarios, bibliotecas populares que permiten la reproducción de la vida toda. Estas formas de trabajos cooperativos pueden estar institucionalizadas en organizaciones como las cooperativas, o sociales como las asociaciones civiles. Los trabajos comunitarios en territorio son los responsables de la realización de las desesidades en las comunidades.

Las relaciones capitalistas heteropatriarcales y coloniales implican una apropiación-expropiación de los trabajos que deviene en una consideración del trabajo como mercancía -deshumanizándolo-<sup>21</sup>, capaz de agregar valor<sup>22</sup> -económico/monetario-, con una retribución denominada salario, asignado al obrero.<sup>23</sup>

La racionalidad instrumental, propia de estas relaciones, realiza una abstracción de los hechos humanos, reduciéndolos a tiempos de trabajo, transforma a los y las trabajadoras en fuerza de trabajo, mano de obra, capital humano, o, más impersonalmente aún, en masa salarial. A la vez, esta imposición genera una reducción de las actividades consideradas trabajos a su expresión mercantil-en relación de dependencia y empleo o autónoma-, una subordinación<sup>24</sup> y un desconocimiento de las actividades de cuidados y crianza de la vida, y una asignación diferenciada de salarios en relación al género, la raza, la actividad desarrollada, el sector de la economía considerado en función de las ganancias que genera, y el producto que se obtiene.

El patriarcado asigna a las mujeres y cuerpos feminizados las tareas de reproducción y las relaciones capitalistas las desconocen como capaces de agregar valor lo que implica su desvalorización económica. La crianza de la vida, su creación y cuidado se relegan al ámbito íntimo de lo doméstico. Las tareas de cuidados<sup>25</sup> y crianza son las que más bajos salarios obtienen en caso de ser realizadas en relación de dependencia y sin retribución monetaria<sup>26</sup> cuando se realizan en el ámbito doméstico. La división sexual del trabajo<sup>27</sup> asigna tareas según el género, a la vez que las jerarquiza y valoriza<sup>28</sup>. El entronque patriarcal permitió que el patriarcado colonial se aliara con algunos tipos de patriarcados ancestrales construyendo sobre los cuerpos de las mujeres, verdaderos territorios de expropiación y conquista, subordinando a las mujeres racializadas a la con-

<sup>13</sup> El patriarcado constituye un sistema de dominación que subordina a las mujeres, a niños y niñas y a los grupos minorizados. Debe entenderse como un sistema y dispositivo interseccionado por variables económicas, raciales, culturales y religiosas, entre otras. De la mano del contrato sexual, aparece la restricción a la libertad de elección de la sexualidad. Así, la heterosexualidad se constituye en palabras de Rich (1996) "como una institución política que disminuye el poder de las mujeres". La clave para entender la obligatoriedad de la heterosexualidad, es el castigo y el disciplinamiento sobre los cuerpos cuya sexualidad es disidente para el orden social imperante. (Diseño Curricular de la Escuela Secundaria de Neuquén, C.P.E., Resolución 1463/18 p. 81).

<sup>14</sup> En general se trata de procesos violentos- aunque instituidos legalmente- que desconocen a las comunidades ancestralmente asentadas en los territorios, sus prácticas vitales, sus lógicas relacionales y las relaciones que en ellos se establecen. "Es común en muchas zonas, que vengan, te encierren. Te ponen casillas y te ponen paramilitares y gente armada de otra zona y te amenazan. No te dejan salir si quedaste adentro. Hay un campo con 24 mil hectáreas, el empresario vino y alambrió todo y quedaron familias adentro, afectadas directamente. Y las otras familias son las que vienen por fuera, como decía recién, pero que tienen el derecho también de seguir pasando porque hay un río, que es el Río Dulce. Son 300 familias que no pueden cruzar los animales para allá, porque la situación del noreste de Córdoba, en la Rinconada, es todo salitre, no hay agua dulce. Entonces al brazo del Río Dulce se llevan todos los animales, que son muchas cabezas de vacuno y muchas cabras y muchas ovejas, que se las lleva cuando viene el tiempo de sequía para allá. No están quedando más campesinos, que son parte de una cultura también. Esa es la realidad que vamos a mostrar en ese día, marchando por eso, por todas las reservas que tenemos en Argentina, los minerales, lo ambiental y todo lo que significa defender lo nuestro. Lo nuestro, decimos para todos, cuando decimos tierra y defendemos la tierra, decimos que es porque somos parte de la tierra y no es que queremos la tierra para nosotros como hace el Estado, que nos pide que hagamos un cuadrado y que tengamos título, sino que todos somos parte de la tierra, y queremos seguir produciendo, estar, vivir, seguir con nuestra cultura, que es parte de todo, que nos quieren borrar y nos quieren hacer tapar la boca." (Entrevista a Marcos Vargas de la Unión de Campesinos del Noreste de Córdoba (UCAN), localidad de Rinconada, Córdoba).

<sup>15</sup> Se suele denominar regalías a los ingresos que provienen de las riquezas de los subsuelos, petróleo, gas, etc., aunque la ciencia económica hegemónica asigna esta denominación para la retribución de las tecnologías.

<sup>16</sup> Los procesos de formación de los latifundios, las haciendas, entre otros, responden a estas consideraciones y la instauración de los monocultivos como bases económicas de algunos territorios, también.

El 1° de enero de 1804, Dessalines declara la independencia y en la Constitución de 1805 los “negros” nacen, viven y mueren libres”, sí, pero ya no más franceses, sino haitianos. Nace una república negra con nombre de un pueblo pre-existente.

La Revolución Haitiana también tuvo impacto en las luchas independentistas de Abya Yala. Después de que Simón Bolívar había sufrido una serie de derrotas en Venezuela en 1815-16, Haití le otorgó refugio dos veces, y le dio dinero y armas para que regresara a tierra firme a luchar. A petición de Haití, Bolívar proclamó la abolición de la esclavitud en la América española.

Las noticias de la revolución negra en Saint-Domingue se extendieron también al Sur de Estados Unidos. Como resultado de la insurrección de esclavos en Haití, gran número de hacendados franceses huyeron a Norteamérica, principalmente a Nueva Orleans y Charleston, llevando consigo a sus esclavos. Desde principios de la década de 1790, las revueltas de esclavos fueron achacadas a la influencia de la Revolución haitiana. Charles Deslondes, uno de los líderes de la revuelta de esclavos en el sur de Luisiana en 1811, la más grande en la historia norteamericana, era un mulato libre de Saint-Domingue. En muchas partes del Sur de Estados Unidos, negros libres se rehusaban a celebrar el 4 de julio (Día de la Independencia de Estados Unidos, en 1776), celebrando en cambio el día de la Independencia de Haití (el 1° de enero).

Haití es un faro para los oprimidos de todos los países. Y su impacto fue, sobre todo, el unir la lucha por la liberación negra a una transformación de las estructuras sociales.

De modo que la Revolución Haitiana no sólo fue la más radical de todas las llevadas adelante en territorio de Abya Yala, sino, incluso, “más ‘francesa que la francesa”, en tanto se propuso realizar (concretar) la “universalidad” (abstracta) de los principios proclamados por la burguesía francesa al postular la plena emancipación y otorgar igualmente plena ciudadanía a las y los esclavos afroamericanos. Y es que la revolución haitiana fue una revolución interseccional en términos de color, clases y géneros.

## **La pluriversalidad<sup>15</sup> como potencia, como horizonte: Haití, la Revolución que nos permite seguir soñando**

En el siglo XVIII, la esclavitud se había convertido en la metáfora principal de la filosofía política de Occidente para connotar todo lo negativo de las relaciones de poder: la esclavitud como degradación del espíritu humano. La libertad, su antítesis conceptual, era para los pensadores del llamado “iluminismo” el más alto y universal de los valores políticos. Sin embargo, esta metáfora política comenzó a arraigarse en una época en que la práctica económica de la esclavitud -la sistemática y altamente sofisticada esclavitud capitalista de pueblos no europeos como fuerza de trabajo en las colonias- se iba incrementando cuantitativamente e intensificando cualitativamente, hasta el punto que, a mediados del siglo XVIII, todo el sistema económico de Occidente estaba basado en ella. El proyecto de modernidad formulado por los filósofos del “iluminismo” en el siglo XVIII organizó la totalidad del espacio y el tiempo -todas las culturas, pueblos y territorios del planeta, pasados y presentes- en una gran narrativa universal. El “iluminismo” contribuyó decididamente a la organización colonial del mundo por el cual, los saberes, los lenguajes, las memorias y los imaginarios de los pueblos conquistados violentamente por el capital mercantil europeo, fueron negados, silenciados, inferiorizados y/o excluidos de esa gran narrativa universal. En esa narrativa “iluminista”, la experiencia particular de Europa se constituye en una idea universalista donde los tiempos y espacios de otras particularidades (Oriente, África, América) son inferiorizados y/o excluidos.

Esa conformación colonial del mundo establece un occidente europeo como lo moderno y avanzado y los “Otros”, como el resto de los pueblos y culturas del planeta “atrasados, bárbaros”. En esta narrativa universalista, se niegan los derechos de los pueblos conquistados a partir de afirmar los derechos del conquistador, es decir, del capital mercantil europeo. Y ese derecho del conquistador se concibe como derecho de propiedad, como propiedad privada. Es este, entonces, un universalismo no-universal en la medida que niega todo derecho diferente al derecho capitalista liberal, que está sustentado en la propiedad privada. La explotación de millones de

<sup>15</sup> Llevar la diversidad epistémica al canon del pensamiento para crear un pluri-verso de significados y conceptos, donde la conversación inter-epistémica entre muchas tradiciones epistémicas produzca nuevas definiciones de antiguos conceptos e invente conceptos pluriversales donde “todos definamos para todos” (pluri-verso) en lugar de “uno para todos” (uni-verso). en Grosfoguel, R. (2013). Racismo/sexismo epistémico, universidades occidentalizadas y los cuatro genocidios/epistemicidios del largo siglo XVI. Recuperado en <http://www.revistatabularasa.org/numero-19/02grosfoguel.pdf>.

sideración de subhumanas por lo que, a las opresiones de género, se le intersectan las de clase y raza<sup>29</sup>. El ser-estar y los haceres de las mujeres son invisibilizados, subordinados intersectadamente, en algunos casos, subhumanizados, y en la mayoría de los mismos, no reconocidos salarialmente en forma igualitaria.

A estas consideraciones hay que agregarle que las mujeres han participado siempre de las tareas de producción, antes y después de las relaciones mercantiles, por lo que su asignación laboral ha sido, generalmente, doble<sup>30</sup>. O bien en lo doméstico y en las tareas de producción, o en dobles jornadas de tareas de reproducción en relación a la clase social. Y se convierte en triple cuando las mujeres realizan sus desesidades de participación en múltiples haceres relacionados con la militancia, la participación social, cultural, religiosa entre otras. En cualquiera de los casos, las opresiones de raza operan desde la colonialidad del poder<sup>31</sup> en los territorios del sur global, intersectadas con las de clase y género.

Las relaciones sociales capitalistas implican que los dueños de los medios de producción -capitalistas, empresarios, burguesía- se constituyen en demandantes de mano de obra e imponen sus condiciones al contratar en función de sus objetivos de acumulación, y la mano de obra o fuerza de trabajo-obreros y obreras, trabajadores y trabajadoras, proletariado- se ofrece a la espera de ser demandada y retribuida en función de sus necesidades. Para que esta relación sea posible fue requerida -en occidente- la libertad jurídica para contratar, situación que se pregona como una conquista, sin considerar la compulsión económica de quienes fueron desposeídos de sus medios de producción para aceptar tal forma de contratación<sup>32</sup>. Este tipo de relación social ha sido cosificada bajo el nombre de mercado laboral, oferta laboral y demanda laboral, y sobre ellos se realiza un análisis temático que deviene también en el análisis de población activa, pasiva, empleada, desemplea-

da, y las tasas asociadas a ellas en relación a la población total de un espacio considerado. En el ámbito mercantil, desde las miradas críticas, la conceptualización hegemónica de clase social está ligada a la propiedad de los medios de producción y a la condición en relación a los trabajos que las personas tienen, y se considera que los intereses contradictorios entre ellas -la ganancia/acumulación y la supervivencia respectivamente- son la base de las luchas de trabajadoras y trabajadores buscando conquistar derechos.

Las relaciones laborales son objeto de políticas estatales -en relación al empleo generalmente- y reguladas por leyes, reglamentos, normativas, estatutos, entre otros, que establecen las normativas jurídico-administrativas referidas a la contratación, los derechos y obligaciones de las partes, las condiciones de trabajo, los salarios, entre otras. Las regulaciones y normativas son consecuencia de las luchas de trabajadoras y trabajadores en reclamo de vidas que merezcan ser vividas.

Las conquistas en las condiciones laborales implican los reconocimientos salariales, las jornadas de trabajo, el derecho a la asociación sindical, el régimen de licencias, la seguridad social, entre otras. Las luchas de los sectores subalternos por el reconocimiento de los derechos en torno a los trabajos devienen en incorporación de sus demandas al cuerpo de normativas jurídicas. A las demandas obreras por reconocimientos y condiciones de trabajo se suman las demandas de las economías feministas, cupos laborales para mujeres y personas trans, licencias por maternidad -y paternidad-, igual remuneración por igual tarea, entre otras que devienen de las luchas feministas y del colectivo lgtbiq+. Y se puede postular que las demandas por los territorios de los pueblos preexistentes y del campesinado están relacionadas con los trabajos, habida cuenta de la inseparabilidad entre unos y otros en sus sistemas de vidas y sus prácticas culturales.

<sup>17</sup> "Concebido como un derecho individual según la concepción occidental de los derechos humanos, la propiedad se encuentra en el centro de la línea divisoria del norte global/sur global. Se desarrolla históricamente a través de una serie de cuestiones jurídicas transformadoras: de la cuestión general de la legitimidad de la ocupación europea de las tierras del nuevo mundo (...) a la cuestión de la naturaleza de la tierra como una cosa, un objeto de propiedad privada (...) A un concepto que depende de connotaciones políticas como la ocupación, le sucede el concepto neutral de posesión física que implica el derecho de propiedad sobre una cosa. Esa cosa, en el momento en que se creó el derecho de propiedad es, básicamente, la tierra. (Sousa Santos, 2010).

<sup>18</sup> "Los pequeños agricultores y las mujeres producen el 70% de lo que comemos; lo demás son productos tóxicos sin nutrientes" Vandana Shiva. Recuperado de entrevista en Público.es "La mitad de la población mundial es campesina Hay 1.5 millones de campesinos y campesinas en 380 millones de fincas; 800 millones más producen en huertos urbanos; 410 millones recolectan las cosechas ocultas de nuestros bosques y sabanas; 190 millones de pastores y más de 100 millones de pescadores artesanales. Al menos 370 millones de ellos son de pueblos indígenas. Todos juntos, estas campesinas y campesinos son más de la mitad de la población mundial y producen al menos el 70% de los alimentos." (ETC, 2009)

<sup>19</sup> En ese sentido se puede afirmar que los llamados bienes económicos, las mercaderías, las cosas en general son trabajo acumulado en objetos y materializaciones de relaciones sociales.

<sup>20</sup> La CEPAL (2010) define a los cuidados como todo lo que hacemos para mantener, continuar y reparar nuestro mundo, de manera que podamos vivir en él tan bien como sea posible. Incluye nuestros cuerpos, nuestro ser y nuestro ambiente, todo lo cual buscamos para entretejer la compleja red de sostenimiento de la vida.

<sup>21</sup> Se produce en este caso la deshumanización del trabajo en pos de una abstracción relacionada sólo al tiempo invertido en las actividades laborales y equiparando estos tiempos en relación a las condiciones tecnológicas y socioproductivas que son la base para las consideraciones sobre la eficiencia productiva. Tal es el proceso de deshumanización implicado en estas consideraciones que los tiempos se dividen en tiempos laborales-considerados productivos dentro de los mercados- y tiempos vitales -considerados improductivos en términos mercantiles.

trabajadores esclavos en las colonias fue aceptada como parte de una realidad dada por los mismos pensadores que proclamaban que la libertad era el estado natural del hombre y su derecho inalienable. Aun cuando los reclamos teóricos de libertad para la burguesía europea se transformaron en acción revolucionaria sobre la escena política de sus países, la economía esclavista de las colonias permaneció en la oscuridad.

En el caso de la Revolución burguesa Francesa, los diferentes sentidos de la esclavitud se confundieron irremediabilmente cuando debieron enfrentar la contradicción fundamental entre el desarrollo revolucionario de la burguesía en el interior de Francia y el desarrollo fuera de ella, en las colonias francesas. Fueron necesarios varios años de derramamiento de sangre antes de que la esclavitud -la esclavitud concreta, no su mera analogía metafórica- fuera abolida en las colonias francesas. La abolición de la esclavitud no se produjo a través de las ideas revolucionarias o incluso de las acciones revolucionarias de Francia, sino a través de los esclavos mismos contra la propia Francia. La colonia de Santo Domingo (Haití) fue el epicentro de esta lucha y lo que los revolucionarios haitianos hicieron fue “aprovecharse” de la coyuntura política que ofrecía la revolución burguesa en Francia. Como dice Mignolo “Es totalmente eurocéntrico pensar que los esclavizados africanos se dieron cuenta que eran esclavos y que podían liberarse porque lo hicieron los franceses. Los esclavizados africanos sabían desde el momento en que los capturan en África que una posibilidad era liberarse, y sus esfuerzos hasta ese momento los habían conducido al marronaje (escapados de las plantaciones y viviendo en precaria libertad), hasta que en 1791 construyen la decisión política de su emancipación”.

La propagación de la lógica de la libertad en las colonias, amenazaba con desbaratar el marco

institucional de la economía esclavista sobre la que se apoyaba una parte tan importante de la burguesía francesa. La Revolución Haitiana fue la prueba de fuego que comprobó, que los ideales del “Iluminismo” francés, eran parte de esa narrativa universalista de carácter occidental, blanco, burgués y patriarcal.

Es preciso entonces, construir una mirada pluri-versal de la organización de los pueblos y las sociedades permitiendo que en el ámbito escolar ocupen un tiempo y un espacio lo que ha sido negado, invisibilizado, cuando no, asesinado. Invitamos entonces a ponerse lentes multicolores que posibiliten conocer la revolución de Haití y desde allí “volver a conocer” la revolución francesa. Empezar a construir narrativas pluriversales desde Haití permite observar que hay otros tiempos y otros espacios además del tiempo lineal y el espacio homogéneo en el que se han construido las ciencias sociales, políticas y económicas hegemónicas. Y existen otros tiempos y otros espacios porque hay pueblos y sociedades que organizan sus formas de ser y estar en el mundo desde otras concepciones epistémicas que brindan la posibilidad de desarrollar una ecología de saberes. Empezar por Haití entonces, permite desmontar el ordenamiento epistémico de las poblaciones en el tiempo que impuso esa narrativa eurocéntrica como universal, por la cual, unos pueblos, los más bárbaros, se hallan congelados en el pasado y no han salido de su “minoría de edad”, mientras que otros, los europeos civilizados, pueden hacer uso autónomo de su razón y viven en el presente. Empezar por Haití, permite observar que es posible otra narrativa construida desde un lugar de enunciación dado por el color de piel, la condición social y el género que tiene cosas para decir: que son posibles formas otras de organizar las relaciones sociales en y con la naturaleza, formas otras de ser y estar en el mundo.

### **La Revolución burguesa francesa de 1789: Olimpia de Gouges para seguir pensando interseccionalmente.**

*Si la mujer tiene el derecho a ser llevada al  
cadalso, del mismo modo tiene el derecho a  
subir a la tribuna.*

Defender pensamientos ligados a la cuestión femenina en la Francia de la Revolución burguesa podía costar la vida. Olimpia de Gouges, nacida en aquella Francia, representa un paradigma de la in-justicia patriarcal: fue

asesinada por decir, por pensar, por ser y hacer contra el histórico dominio de los hombres. La mentada Liberté, Egalité, Fraternité fue puesta en cuestión por Olimpia y otras mujeres de los clubes revolucionarios. Amparados en la idea de la igualdad natural de los seres humanos, los revolucionarios de la Asamblea Nacional proclamaron en 1791 los Derechos del Hombre y el Ciudadano que, al negar el acceso de las mujeres a los derechos políticos, en realidad le negaban libertad e igualdad. De Gouges (nacida Marie Gouzé en Montauban) era hija de un carnicero y una lavandera y a los 16 años



Los ámbitos organizacionales establecen las formas de administración de sus recursos humanos, y las sistematizaciones registrales de las actividades y resultados de los procesos de trabajo, se utilizan como base para la toma de decisiones en función de los objetivos de acumulación. Los sistemas de información contable producen la información requerida bajo normas técnicas establecidas, registrando las actividades valorizadas monetariamente y esa información es utilizada para dicha toma de decisiones. Las planillas de sueldos y de asistencia, entre otras, sistematizan la información contable acerca de los trabajos. Se puede notar que, en función del objetivo de ganancia, pese a que todas las teorías de la economía política asignan al trabajo la capacidad de agregar valor, en las registraciones contables se considera un resultado negativo, y en los procesos de producción un costo que hay que disminuir.

Es posible afirmar que no existen producción y reproducción de la vida sin estos dos elementos esenciales: los bienes comunes y los trabajos. Los procesos de sostenibilidad o creación/crianza de la vida son posibles en tanto y en cuanto se acceda a los bienes comunes, y sean posibles las tareas de producción y reproducción.

Los trabajos humanos, en y con, los bienes comunes, generan productos tangibles o intangibles que permiten realizar desesidades. A esa práctica económica se la denomina producción. Cada producto, entonces, no es sólo una cosa, sino que representa una relación social en la que hay elementos de la base natural y trabajos que agregan valor (no exclusivamente representados monetariamente).

Los procesos productivos implican no sólo la utilización de elementos materiales y trabajos, sino la aplicación de técnicas que son los saberes humanos en relación a la forma de producir, por un lado, y tecnologías que son los trabajos acumulados que facilitan el proceso productivo, por el otro. A la vez, establecen una relación entre quienes producen y el resultado de su actividad que genera una construcción identitaria de trabajador/a-productor/a.

El imperio inca, por ejemplo, desarrolló múltiples técnicas relacionadas a los trabajos agrícolas a partir de sus laboratorios a cielo abierto en los que se sembraban semillas en terrazas a

diferentes alturas para observar sus potencialidades de crecimiento en diversos climas, niveles de humedad y suelos; una vez determinada la mejor relación para cada semilla, se planificaban las siembras en aquellos lugares del vasto imperio que reunían esas características. Estos conocimientos y técnicas permiten, cientos de años después, desarrollar una variedad de especies, reproducir las semillas, y lograr abundantes cosechas respetando los sistemas de vida<sup>33</sup>. Los camellones, las cochas, los sistemas de canales hidráulicos, son tecnologías y técnicas también utilizadas para maximizar producciones agrícolas en la actualidad.

La ciencia económica hegemónica incorpora a las tecnologías<sup>34</sup> como factor productivo dado la injerencia que tiene en los procesos de producción y sus resultados. Hablar de técnicas y tecnologías no sólo refiere a los avances de la informática y la computación, sino a todos los conocimientos acumulados acerca de las formas de producir y a todos los diseños de herramientas, maquinarias y materiales que utilizan las personas en sus tareas de producción para resolver los problemas que los procesos productivos van planteando y facilitar la tarea. En este análisis, podemos incorporar dos dimensiones: una, las tecnologías y las técnicas responden a los problemas que los procesos van presentando, a partir de saberes y conocimientos acumulados en la comunidad, acumulación que no refiere al sentido capitalista ni a la linealidad moderna sino a prácticas colectivas ancestrales recuperadas y utilizadas por la comunidad; y dos, que la facilitación del proceso deviene en una disminución del tiempo dedicado al proceso productivo y permite el abordaje de otros haceres relacionales para la realización de desesidades en relación a las prácticas culturales de entendimiento, participación, ocio, creación, libertad, entre otras<sup>35</sup>.

Los procesos productivos se organizan alrededor de objetivos, disponibilidad de materiales e insumos, trabajos, conocimientos técnicos, tecnologías disponibles. El resultado del proceso deviene en producto que tiene un valor de uso como satisfactor de desesidades. La cantidad de productos a elaborar está en relación directa con las condiciones generales del proceso y con las relaciones sociales en las que éste se inserta. Establecer el objetivo del proceso de

<sup>22</sup> Sin embargo "el trabajo constituye mucho más que un factor de producción: propicia creatividad, moviliza energías sociales, preserva la identidad de la comunidad, despliega la solidaridad y utiliza la experiencia organizacional y el saber popular para satisfacer necesidades individuales y colectivas" (Max Neef p. 103).

<sup>23</sup> Pese a esta "asignación", las infancias han sido y son mano de obra utilizada en el mercado. Se calcula que 1 de cada 10 niños y niñas del mundo trabajan y suman más de 152 millones. (OIT, 2017)

<sup>24</sup> La inclusión trabajadores y trabajadoras autónomas al ámbito mercantil en el marco de relaciones de explotación capitalista responde a la irrupción de las flexibilizaciones laborales propias del capitalismo neoliberal en los ámbitos empresariales: trabajadoras y trabajadores flexibles, contratos de hora cero, uberización, entre otros; en nuestro país, representados por los y las monotributistas contratados y contratadas por las organizaciones empresariales y estatales que llevan a los trabajadores a resignar derechos laborales conquistados para sobrevivir. Quizás su mayor grado de expresión sociológica e ideológica sea la figura del "empreendedor" donde se pierde hasta la condición de trabajador autónomo para pasar a ser un "empresario de sí mismo".

se casó con un cocinero mucho mayor que ella con quien tuvo dos hijos. Pronto quedó viuda y cambió su nombre por el de Olimpia de Gouges. En París se integró al mundo del teatro y las letras transformando-se y siendo parte de las activistas feministas de esos tiempos. En ese contexto, profesó en escritos la necesidad de la abolición de la esclavitud, referenció y denunció la situación de las mujeres, sus textos demuestran el compromiso de Olimpia en clave de clases sociales, colores y generos. Escribió y montó la obra de teatro La esclavitud de los negros que fue un verdadero manifiesto abolicionista que le costó varios días de cárcel. Otro de sus escritos, llamado la Declaración de los Derechos de la Mujer y la Ciudadana de 1792, sostiene que: “la ignorancia, el olvido o el desprecio de los derechos de la mujer son las únicas causas de la desgracias públicas y la corrupción de los gobiernos” y que existen derechos “inalienables y sagrados” para las mujeres. La defensa de esta Declaración y su oposición a la pena de muerte le costó la vida bajo la guillotina de Robespierre en noviembre de 1793. Sus compañeras fueron recluidas en hospicios para enfermos mentales. De este modo, quedaba claro que la libertad, la igualdad y la fraternidad que proclamaba la revolución francesa era sólo para hombres, blancos, heterosexuales y propietarios. La vida de Olimpia y de otras tantas mujeres de las que ni siquiera conocemos sus nombres revela que la lucha por los derechos de las mujeres ha tenido siempre un costo demasiado alto en un mundo regido por la lógica patriarcal, colonial/moderno y capitalista.

**DECLARACIÓN DE LOS DERECHOS DE LA MUJER Y DE LA CIUDADANA** (Redactada en 1792 por Olympe de Gouges y otras mujeres para ser decretada por la Asamblea nacional Francesa)

**Preámbulo:** Las madres, hijas, hermanas, representantes de la nación, piden que se las constituya en asamblea nacional. Por considerar que la ignorancia, el olvido o el desprecio de los derechos de la mujer son las únicas causas de los males públicos y de la corrupción de 105 gobiernos, han resuelto exponer en una declaración solemne, los derechos naturales, inalienables y sagrados de la mujer a fin de que esta declaración,

constantemente presente para todos los miembros del cuerpo social les recuerde sin cesar sus derechos y sus deberes, a fin de que los actos del poder de las mujeres y los del poder de los hombres puedan ser, en todo instante, comparados con el objetivo de toda institución política y sean más respetados por ella, a fin de que las reclamaciones de las ciudadanas, fundadas a partir de ahora en principios simples e indiscutibles, se dirijan siempre al mantenimiento de la constitución, de las buenas costumbres y de la felicidad de todos. En consecuencia, el sexo superior tanto en belleza como en coraje, en los sufrimientos maternos, reconoce y declara, en presencia y bajo los auspicios del Ser supremo, los Derechos siguientes de la Mujer y de la Ciudadana:

La mujer nace, permanece y muere libre al igual que el hombre en derechos.

El objetivo de toda asociación política es la conservación de los derechos naturales e imprescriptibles de la Mujer y del Hombre; estos derechos son la libertad, la propiedad, la seguridad y, sobre todo, la resistencia a la opresión.

El principio de toda soberanía reside esencialmente en la Nación que no es más que la reunión de la Mujer y el Hombre: ningún cuerpo, ningún individuo, puede ejercer autoridad que no emane de ellos.

La libertad y la justicia consisten en devolver todo lo que pertenece a los otros; así, el ejercicio de los derechos naturales de la mujer solo tiene por límites la tiranía perpetua que el hombre le opone; estos límites deben ser corregidos por las leyes de la naturaleza y de la razón.

Las leyes de la naturaleza y de la razón prohíben todas las acciones perjudiciales para la Sociedad: todo lo que no esté prohibido por estas leyes, prudentes y divinas, no puede ser impedido y nadie puede ser obligado a hacer lo que ellas no ordenan.

La ley debe ser la expresión de la voluntad general; todas las Ciudadanas y Ciudadanos deben participar en su formación personalmente o por medio de sus representantes. Debe ser la misma para todos; todas las ciudadanas y todos los ciudadanos, por ser iguales a sus ojos, deben ser igualmente admisibles a todas las dignidades, puestos y empleos públicos, según sus capacidades y sin más distinción que la de sus virtudes y sus talentos.

producción permite determinar la cantidad de producto final, los materiales, insumos y tiempos necesarios, los trabajos a realizar, y las técnicas y tecnologías a utilizar<sup>36</sup>. La relación entre objetivo, proceso y producto es la que nos permite hablar de eficiencia.

En este sentido, es eficiente la producción que permite realizar deseados sosteniendo los sistemas de vida, tanto en relación a la justicia ambiental -utilización de elementos naturales, huella ecológica- como a la construcción de vidas que merezcan ser vividas.

En el ámbito de la producción de alimentos, por ejemplo, un informe de investigación del grupo de acción Erosión, Tecnología, Concentración del 2018 establece que “Los campesinos, indígenas y agricultores familiares producen el 70 por ciento de los alimentos del mundo, a pesar de contar con sólo el 25 por ciento de la tierra. En contraposición, las empresas del agronegocio cuentan con el 75 por ciento de la tierra, pero sólo producen el 25 por ciento de la comida” desarmando así los mitos acerca de la productividad y eficiencia de la agricultura industrial y transgénica<sup>37</sup>. David Barkin (2015) destacaba que:

En América Latina hay decenas de millones de personas viviendo en miles de comunidades, crecientemente entrelazadas entre sí, para defenderse y perfeccionar sus estrategias para consolidar sus capacidades de lograr un estilo de vida adecuado para ‘satisfacer’ sus necesidades y para seguir con sus responsabilidades para asegurar un equilibrio en sus ecosistemas. Asimismo, hay más de cien millones de campesinos agrupados en casi cien países en la organización social más grande del mundo “La Vía Campesina” que están adelantando sus propias estrategias para enfrentar la crisis

alimentaria (la producción comunitaria y familiar de pequeña escala) (Martínez Torres y Rosset, 2010), mal diagnosticada por las instituciones internacionales (e.g., Rosegrant et al., 2001) y los “mercaderes del grano” (Morgan, 1979) como un problema de la incapacidad de la agroindustria y la agricultura comercial de ‘alimentar al mundo’. (Polis 41)

Los trabajos campesinos se caracterizan por organizarse en base a unidades productivas familiares como estructura básica, que desarrollan actividades de producción en diversos ámbitos –mayoritariamente agrícolas, pero también lo pecuario, el turismo, la artesanía, la pesca, la migración, lo forestal, el comercio, entre otros. – con objetivos de autoconsumo y redes cooperativas de interrelaciones comunitarias en las que realizan sus intercambios. Su fin es su organización económica que les permita vivir dignamente y de manera sostenible” (Rivera, D. 2015 p). La racionalidad económica se basa en la relación trabajo-consumo, diversas relaciones en cuanto a la propiedad y utilización de las tierras, el uso eficiente de mano de obra familiar, la utilización de saberes ancestrales, la diversificación de los cultivos, los circuitos cortos y descentralizados de comercialización, la multifuncionalidad – sustenta a las familias e integra bienes comunes con agricultura-, y diversas formas de organización y cooperación.

El desarrollo de la economía campesina permite resguardar la sostenibilidad de la biodiversidad local ya que se transmiten generacionalmente los 33 conocimientos sobre los agrosistemas<sup>38</sup>. Dichos conocimientos permiten la respuesta efectiva ante condiciones adversas –climáticas, de mercado, políticas entre otras-, el sostén de objetivos de producción, y el aporte a la soberanía alimentaria.

<sup>25</sup> Es interesante observar que en Grecia- la “cuna de la cultura occidental”- la nobleza asignaba a mujeres y esclavos el reino de la necesidad y la responsabilidad sobre el sostenimiento de la vida, como nivel subhumano. Las tareas de producción y reproducción de la vida se limitaban al ámbito doméstico. A los hombres, ciudadanos, se les asignaba el reino de la libertad, verdaderamente humano que, en la esfera pública, se ocupaba de los asuntos políticos. “El trabajo para la satisfacción de las necesidades era, en la antigüedad, una ocupación servil que excluía de la ciudadanía, es decir, de la participación política en los asuntos públicos, a quienes lo realizaban. El trabajo era indigno de los ciudadanos, no porque estuviera reservado a las mujeres y los esclavos; muy al contrario, estaba reservado a las mujeres y los esclavos porque trabajar era someterse a la necesidad y sólo podía aceptar este sometimiento aquél que había preferido la vida a la libertad” (pg 26-27 Gorz, André). En este planteo, el reino de lo humano, de la libertad, comienza más allá del reino de la necesidad, y el trabajo, en tanto ocupación servil del reino de la necesidad, se limita al ámbito doméstico y, por tanto, el ámbito de lo económico era el ámbito del hogar, la esfera privada, la familia. Los pocos intercambios con artesanos y comerciantes no se configuraban como esfera pública porque seguían sometidos al reino de la necesidad.

<sup>26</sup> A nivel global, las personas que trabajan profesionalmente en los cuidados sufren unas condiciones realmente pésimas. En todo el planeta hay 67 millones de profesionales del hogar, el 80% son mujeres. Un trabajo feminizado que en el 50% de los casos no tiene la protección de un salario mínimo ni de un registro horario. Desde Oxfam aseguran que la legislación laboral de los cuidados solo es equiparable con el resto de las normativas de otros trabajos en uno de cada diez casos. Peor aún son las coberturas sociales como la baja por maternidad o enfermedad: En el 90% de los casos no tienen acceso a estas prestaciones de la seguridad social.

<sup>27</sup> Asimismo, al incrementarse la participación de las mujeres en el trabajo asalariado, se da, además, un aumento de la mercantilización de los trabajos domésticos y de cuidados, actividades mayoritariamente llevadas adelante por mujeres en situaciones desfavorecidas.

Esto lleva también a pensar en la proliferación de “cadenas globales de cuidado”, en donde las demandas de cuidado son atendidas por personas trabajadoras migrantes, que dejan en sus países de origen hijas, hijos u otras personas dependientes, que, a la vez, quedan bajo responsabilidad de otras integrantes del grupo familiar. Estas cadenas globales de cuidado generan condiciones de desigualdad y marginalidad. (Corina Rodríguez Enríquez).

Ninguna mujer se halla eximida de ser acusada, detenida y encarcelada en los casos determinados por la Ley. Las mujeres obedecen como los hombres a esta Ley rigurosa.

La Ley sólo debe establecer penas estrictas y evidentemente necesarias y nadie puede ser castigado más que en virtud de una Ley establecida y promulgada anteriormente al delito y legalmente aplicada a las mujeres. Sobre toda mujer que haya sido declarada culpable caerá todo el rigor de la Ley.

Nadie debe ser molestado por sus opiniones incluso fundamentales; si la mujer tiene el derecho de subir al cadalso, debe tener también igualmente el de subir a la Tribuna con tal que sus manifestaciones no alteren el orden público establecido por la Ley.

La libre comunicación de los pensamientos y de las opiniones es uno de los derechos más preciosos de la mujer, puesto que esta libertad asegura la legitimidad de los padres con relación a los hijos. Toda ciudadana puede, pues, decir libremente, soy madre de un hijo que os pertenece, sin que un prejuicio bárbaro la fuerce a disimular la verdad; con la salvedad de responder por el abuso de esta libertad en los casos determinados por la Ley.

La garantía de los derechos de la mujer y de la ciudadana implica una utilidad mayor; esta garantía debe ser instituida para ventaja de todos y no para utilidad particular de aquellas a quienes es confiada.

Para el mantenimiento de la fuerza pública y para los gastos de administración, las contribuciones de la mujer y del hombre son las mismas; ella participa en todas las prestaciones personales, en todas las tareas penosas, por lo tanto, debe participar en la distribución de los puestos, empleos, cargos, dignidades y otras actividades.

Las Ciudadanas y Ciudadanos tienen el derecho de comprobar, por sí mismos o por medio de sus representantes, la necesidad de la contribución pública. Las Ciudadanas únicamente pueden aprobarla si se admite un reparto igual, no solo en la fortuna sino también en la administración pública, y si determinan la cuota, la base tributaria, la recaudación y la duración del impuesto.

La masa de las mujeres, agrupada con la de los hombres para la contribución, tiene el derecho de pedir cuentas de su administración a todo agente público.

Toda sociedad en la que la garantía de los

derechos no esté asegurada, ni la separación de los poderes determinada, no tiene constitución; la constitución es nula si la mayoría de los individuos que componen la Nación no ha cooperado en su redacción. Las propiedades pertenecen a todos los sexos reunidos o separados; son, para cada uno, un derecho inviolable y sagrado; nadie puede ser privado de ella como verdadero patrimonio de la naturaleza a no ser que la necesidad pública, legalmente constatada, lo exija de manera evidente y bajo la condición de una justa y previa indemnización.

**Epílogo:** Mujer, despierta; el rebato de la razón se hace oír en todo el universo; reconoce tus derechos. El potente imperio de la naturaleza ha dejado de estar rodeado de prejuicios, fanatismo, superstición y mentiras. La antorcha de la verdad ha disipado todas las nubes de la necedad y la usurpación. El hombre esclavo ha redoblado sus fuerzas y ha necesitado apelar a las tuyas para romper sus cadenas. Pero una vez en libertad, ha sido injusto con su compañera. ¡Oh, mujeres! ¡Mujeres! ¿Cuándo dejaréis de estar ciegas? ¿Qué ventajas habéis obtenido de la revolución? Un desprecio más marcado, un desdén más visible. [...] Cualesquiera sean los obstáculos que os opongan, podéis superarlos; os basta con desearlo.

### Haití hoy

«Como mínimo Francia debería reembolsar más de 28.000 millones de dólares americanos a Haití»

Por Thomas Lalime | 29/01/2020 | América Latina y Caribe

Le Nouvelliste publica en esta edición una entrevista realizada por el Doctor en Economía Thomas Lalime, cronista de la sección Economía del periódico, con el célebre economista francés Thomas Piketty sobre en qué forma sus trabajos podrían ayudar a esclarecer la elección de las políticas públicas en Haití. El director de los estudios en la Escuela de Altos Estudios en Ciencias Sociales (EHESS) y eminente profesor de la Escuela de Economía de París, Piketty, respondió de manera transparente y sin maquillajes a sus preguntas.

Thomas Lalime (T.L): Después de El Capital en el siglo XXI en 2013, usted presenta al gran



El aporte de los trabajos campesinos en la producción de alimentos sanos, la conservación de la biodiversidad y su relación con la huella ecológica, pese al desarrollo del agronegocio, retoma la preeminencia de la producción y distribución frente a las lógicas productivistas y de la acumulación, subvirtiendo las prioridades y objetivos hegemónicos

Se estima que a nivel mundial existen 1,2 mil millones de unidades productivas campesinas (Charvet, 2005), y este mismo autor considera que la población de familias campesinas en la actualidad, no es para nada despreciable, si se tiene en cuenta que constituye aproximadamente las dos quintas partes de la población. Por su parte, diversos estudios apuntan a que las comunidades campesinas siguen teniendo un peso importante en las sociedades modernas, a pesar de las fuertes tendencias de globalización en los diferentes ámbitos de la sociedad. Se estima que, en la última década del siglo XX, aproximadamente 2.000 millones de personas dependían de la agricultura tradicional con sistemas agrícolas complejos y diversos (Pretty y Hine, 2003) ... [que] 1.500 millones de campesinos distribuidos en 380 millones de fincas en el mundo, generan mayor empleo que las actividades propias de los agonegocios. (Santacoloma-Varón, L. 2015, p.42-43)

El desarrollo de actividades ganaderas y pastoriles propio de la economía campesina cuenta con otro aspecto importante que es la trashumancia y que puede ser considerado un proceso productivo en sí mismo, compartiendo características de las economías campesinas pero incorporando sus particularidades en relación a las

temporalidades – veranada, invernada-, a la complementación de diferentes pisos ecológicos, a la conformación de su circuito económico, a las condiciones socio-institucionales de propiedad y tenencia de las tierras. En nuestra provincia, la Ley N° 3016 tiene el objetivo de garantizar el derecho de las familias trashumantes a transitar con su ganado por las huellas de arreo, chocando cada vez más con el permanente cercado de las tierras por parte del capital privado.

Las prácticas culturales indígenas en relación al desarrollo de estas actividades de producción, ordenan el ciclo anual entre áreas de valles y de puna o serranías, dicho de otro modo, zonas bajas y zonas altas según la época del año, lo que ha sido bautizado como control vertical de los distintos pisos ecológicos. En este marco trasladan sus animales y preparan las siembras y las cosechas, así como también el trabajo extrapredial, los rituales y las celebraciones en general. En estos casos, tal experimentación del mundo se impone muchas veces sobre el argumento productivo

Las relaciones sociales capitalistas establecen el objetivo de lucro como organizador de las prácticas económicas de producción, a partir del cual se planifica, ejecuta y evalúa el proceso productivo considerando que es eficiente en tanto produzca la mayor cantidad de producto posible en relación a los materiales utilizados, los tiempos de producción y la cantidad de tiempo de trabajo requerido, y los costos asociados.

Es así que, eficiencia técnica y económica, rentabilidad y productividad son los organizadores del proceso de producción siempre en función de la ganancia, sin considerar las consecuencias socioambientales que tal paradigma genera en términos de extractivismo, explotación laboral, contaminación, entre otras. El productivismo genera consecuencias de devastación del ambiente natural, explotación laboral, y destrucción de las condiciones de posibilidad de vida.

<sup>28</sup> El valor económico del trabajo de cuidados no remunerado que llevan a cabo en todo el mundo las mujeres de 15 o más años asciende al menos a 10,8 billones de dólares anuales, una cifra que triplica el tamaño de la industria mundial de la tecnología", reza el informe. Una actividad no remunerada que en España ocupó 130 millones de horas en 2018, lo equivalente a 16 millones de personas trabajando ocho horas al día y a un 14,9% del PIB, según la Organización Internacional del Trabajo. Esto serían unos 180 mil millones de euros.

<sup>29</sup> Según las epistemologías indígenas mayas, el género no es un principio que explique las relaciones sociales de los pueblos preexistentes y, por tanto, no se puede hablar de patriarcado hasta la invasión colonial. Aura Cumes plantea que "El principio explicativo podría ser la idea de que todas y todos nos complementamos, de que todas y todos formamos parte de la vida y del todo. El principio de la existencia no es el individuo, sino el par a través de lo cual se pueden crear acuerdos y construir una vida basada en lo poli y lo pluri. El género no fue una organización básica de los Pueblos Originarios, eso viene después." (Revista de la universidad de México. Abril 2021)

<sup>30</sup> Si tomamos en cuenta, además, la suma de ambos trabajos, el remunerado y el doméstico-familiar, observamos que las mujeres trabajan una hora más al día que los hombres durante los veinte años de los que disponemos de datos. Esto significa que a la semana trabajan alrededor de siete horas más: una jornada laboral. De esta forma, las mujeres abastecen a la sociedad en mayor medida que los hombres de los bienes y servicios necesarios para la pervivencia. Esto es, la vida se sostiene, mayormente, por el trabajo desempeñado por las mujeres, tanto fuera como dentro de los hogares. Como contrapartida, ellas disponen de menos tiempo que ellos para el ocio, la vida social y los trayectos. Un desigual acceso al ocio, a la vida social, al tiempo propio y a la movilidad merma la capacidad de actuar de las mujeres afectando su bienestar. (Matxalen Legarreta Iza y Marina Sagastizábal Emilio-Yus, 2018) Universidad del País Vasco, UPV/EHU EsF Dossier 29 2018. En el caso de Argentina, al decir de Luciana Peker: "las diferencias de género a la hora de barrer, limpiar y cocinar quitan tiempo para disfrutar, estudiar, descansar, trabajar y hacer deportes entre otras cosas. Por supuesto a mayor dificultad, mayor diferencia de género ¿la igualdad? Mal, gracias. En cuatro horas podés ver una serie, hacer un postgrado, terminar una biblioteca en taller de carpintería, leer un libro, correr, arreglar la moto, hacer changas, trabajar, tuitear, tomar una cerveza con amigas, tener sexo, patinar con tu hija, tejer, dormir, escuchar música, escribir, mirar Instagram, merendar en un bar, retomar clases de yoga. Sin embargo, todo el goce se diluye en esas cuatro horas diarias que no son dedicadas a pavar, disfrutar, ejercitarse o charlar, sino en realizar tareas del hogar" (Peker, Luciana Diferencias de género a la hora de barrer, limpiar y cocinar en Página 12 <https://www.pagina12.com.ar/189751-diferencias-de-genero-a-la-hora-de-barrer-limpiar-y-cocinar>).

público Capital e ideología en 2019 con el fin de presentar un cuadro bastante fiel de las desigualdades. Haití, antigua colonia francesa, permanece aún como uno de los países más desiguales del mundo. ¿Ocupó Haití un lugar importante en sus investigaciones?

Thomas Piketti (T.P): Mi nuevo libro, Capital e ideología, presenta una historia de los regímenes de desigualdades, en particular los sistemas de justificación ideológica de las desigualdades. El caso de Haití juega un rol muy importante en mi libro, pues la manera en que la isla ha sido tratada por la potencia colonial francesa y los antiguos propietarios de esclavos ilustra de manera extrema (pero desgraciadamente representativa) la brutalidad de la ideología propietarista en vigor en el siglo XIX, teniendo como fundamento una cuasi-sacralización de los derechos de los propietarios, cualesquiera sean los orígenes y las formas de la propiedad.

¿Cuál es el rol de la herencia colonial en la emergencia, la agravación y la persistencia de esas desigualdades de riquezas en Haití?

La monarquía francesa impuso en 1825 una muy dura deuda a Haití con el fin de compensar a los propietarios de esclavos despojados de su derecho de propiedad. Esta deuda injusta pesó gravemente en el desarrollo económico, político y humano de la isla. La deuda fue oficialmente pagada hasta la mitad del siglo XX. En realidad, es hasta nuestros días que esta pesada herencia esclavista y colonial ha hecho sentir sus efectos.

T.L: Haití fue forzada a pagar una deuda de la independencia de 150 millones de francos-oro

en 1825, o sea un monto capitalizado de más de 21.000 millones de dólares hoy, lo que en gran parte hundió la posibilidad de su despegue económico. ¿Piensa usted que Haití tiene derecho hoy a una reparación por parte de Francia?

T.P: Esta deuda representaba en 1825 el equivalente de alrededor de tres años de producción de Haití (300% del PBI con el lenguaje de hoy) Esto sin tomar en cuenta siquiera los intereses que los banqueros franceses, y anglo-sajones no dejaron de hacer pagar hasta 1950 a cambio del «refinanciamiento de esta deuda». Francia debería hoy reembolsar a Haití, mínimamente con el equivalente de tres años del PBI haitiano actual.

En mi libro, estudio igualmente formas más ambiciosas de justicia transnacional fundada en la desigualdad de acceso a la educación y a los otros bienes fundamentales, en dondequiera uno haya nacido, independientemente de los orígenes de los unos y los otros y de toda lógica de solidaridad intergeneracional. Esto conduciría en la práctica a retribuciones mucho más importantes todavía en beneficio de los jóvenes Haitianos. Pero a partir del momento en que no se instrumente una norma de justicia de este tipo, hay que aceptar entonces la lógica de las reparaciones.

Fuente: <http://lenouvelliste.com/article/211316/au-minimum-la-france-devrait-rembourser-plus-de-28-milliards-de-dollars-americains-a-haiti-aujourd'hui-soutient-le-celebre-economiste-francais-thomas-piketty>

Las llamadas externalidades, por ejemplo, son consecuencias de las consideraciones productivas alrededor del lucro y no de la realización de deseadas y descargan en las comunidades los costos de la contaminación.

Estas consideraciones acerca del proceso productivo bajo las relaciones capitalistas, escinden a quienes trabajan en él del producto obtenido, generando una externación –alienación– respecto tanto del proceso de producción como del resultado del mismo. Esta situación muta la identidad de quienes trabajan, de trabajadores/as-productores/as en trabajadores/as-consumidores/as.

En el marco de las relaciones capitalistas, las organizaciones empresariales fijan los objetivos de maximizar la producción, producir a escala, ser competitivos, reducir los costos, mejorar la productividad, incrementar las ganancias, entre otras, y alrededor de estos objetivos se planifica todo el proceso productivo a partir de modelizaciones matemáticas y sistematizaciones contables. La ciencia económica hegemónica en su vertiente analítica ha desarrollado funciones, fórmulas, gráficos etc. que cosifican las relaciones sociales que se generan en las prácticas de producción. La función de producción, el producto total, medio y marginal, la teoría de los costos fijos y variables, la productividad media del trabajo, el equilibrio de producción son algunas de ellas. Una vez más, no se trata de negar su utilidad, sino de señalar que cosifican variables que son sociales y relacionales, y se erigen como leyes naturales, válidas universalmente, ocultando su carácter histórico.

Las organizaciones empresariales administran su producción tomando decisiones acerca de los tipos de productos, la cantidad, el aprovisio-

namiento, los procesos, etc. Las gerencias de producción analizan las informaciones elaboradas en torno a la producción para tomar sus decisiones. Los sistemas de información contable producen estos datos centrados en los procesos productivos y la contabilidad de costos se constituye en una información básica a la hora de tomar decisiones empresariales.

Las relaciones de sostenibilidad implican la existencia de variados mercados en donde los productos-resultado de las prácticas económicas de producción-son intercambiados entre sus productores/as con el fin de obtener la variedad de productos necesarios para realizar las deseadas.

Los procesos de intercambio se organizan, también, en función de los objetivos que la comunidad establezca en base a diversas lógicas y racionalidades. Es así que se verifica la existencia de múltiples tipos de intercambio y múltiples mercados en donde los y las productoras ofrecen sus productos intercambiándolos por otros y/o por dinero, donde las racionalidades para asignar valor no tienen relación con el lucro sino con la reciprocidad, la solidaridad, la justicia y la igualdad.

El elemento central identificado como propio de la economía indígena está basado en el poder de dar y recibir, dentro de las normas culturales de intercambio recíproco. Es una economía

basada en la apreciación personal, como fuente de obligación recíproca. Así como para la economía de mercado el eje ordenador o principio lógico es la acumulación, para la economía indígena el eje ordenador es la distribución. El regalo es el instrumento central por medio

<sup>31</sup> La colonialidad del poder, del ser, del saber y del imaginario como un sistema enredado de múltiples y heterogéneas formas de jerarquías/dispositivos sexuales, políticas, epistémicas, económicas, lingüísticas y raciales de dominación y explotación a escala mundial. Una de las varias innovaciones de la perspectiva de la colonialidad del poder es, cómo, la idea de raza y el racismo constituyen el principio organizador que estructura todas las múltiples jerarquías del sistema mundo. Quijano, Aníbal (1993); (2000). Colonialidad del poder, eurocentrismo y América Latina. En Lander, Eduardo (Comp.) (2000). La colonialidad del saber: eurocentrismo y Ciencias Sociales. Perspectivas Latinoamericanas. Caracas, Venezuela. Facultad de Ciencias Económicas y Sociales (FACES- USV). Instituto Internacional de la UNESCO para la Educación Superior para América Latina y el Caribe. (IESALC).

<sup>32</sup> En parte del territorio europeo, la libertad jurídica implicó la ruptura de los lazos feudales, sin embargo, en los territorios del sur global, las relaciones laborales capitalistas se desarrollaron también bajo relaciones sociales esclavas y profundamente extractivas, y relaciones laborales tributarias asignadas a los pueblos preexistentes como la mita el yanaconazgo y la encomienda que institucionalizan las violencias raciales, laborales y sexuales.

<sup>33</sup> Moray se encuentra a 45 km desde Atoq San Blas en Cusco. El complejo está compuesto por andenes circulares con una variación de altura exacta y orientación especial hacia el sol. La diferencia entre los distintos andenes (más de 100 metros de profundidad) genera que haya una variación en temperatura de hasta 15°C entre los andenes superiores e inferiores. Un dato curioso, la diferencia de 15°C entre los andenes es similar a la diferencia de temperatura entre la Costa y la Sierra del Perú (zonas que ocupó el Imperio Incaico en su época de auge). Estas diferencias climatológicas generadas por el diseño de Moray ayudaron a que los Incas pudieran experimentar con distintos cultivos y su adaptabilidad a diferentes climas, logrando cultivos naturalmente modificados. Cada terraza contaba con su propio canal de irrigación que creaba un microclima diferente. De ese modo, los incas pudieron investigar con semillas de todo tipo, desde el maíz, la fruta o la coca que crece en climas cálidos, la quinoa o la kiwicha, que lo hace en condiciones más frescas, hasta la patata que lo hace en ambientes fríos.

<sup>34</sup> Se recupera acá el planteo del área Tecnología del Diseño Curricular de la Escuela Secundaria de Neuquén, para dar cuenta que las tecnologías implican relaciones sociales, saberes y conocimientos en relación a las condiciones y objetivos de una comunidad en relación a los procesos productivos. "El programa u organización de cualquier acto con un propósito predeterminado constituye el proceso de diseño (...) Diseño es escribir un poema épico, realizar un mural, pintar una obra maestra, componer un concierto. Pero diseño es también limpiar y organizar el cajón de un escritorio, cocinar un pie de manzana, escoger lado en un partido callejero de baloncesto (...). Diseño es el esfuerzo consciente por imponer un orden significativo" (Serrano 2001, p.3) Se entiende al diseño como la actividad esencial en el proceso de creación de cualquier objeto y sistema tecnológico que involucra tanto su imagen mental inicial, como la representación gráfica, los diagramas y dibujos, el modelado y la programación de las actividades de producción y control. Desde el enfoque de Buch (1999), el objeto tecnológico o sistema tecnológico abarca una diversidad de objetos tanto de origen orgánico como inorgánico, que recorren un proceso de transformación que entran en contacto con diversidad de sujetos que ejercen sobre él varias funciones". Res 1463/18, pp. 300-301.

del cual se establecen alianzas que permiten entrever relaciones para conformar un sólido tejido social. El desarrollo de esta economía basada en la generosidad, a su vez, trae prestigio y respeto, un beneficio social derivado precisamente del dar. La regla básica es que cada “regalo” debe ser retornado, reciprocado. Por lo tanto, es fundamental la obligatoriedad de recibir el regalo. De esta manera, se busca generar un perpetuo ciclo de intercambios y reciprocidad, como fin último y creación cultural. (Economía indígena y mercado, 2007)

Plantea Mignolo (2016) que: “para tres cuartas partes del mundo el mercado no es un lugar donde se consume el salario, sino un lugar de encuentro, de sociabilidad, de intercambio en comunidades donde se trabaja para vivir y no se vive para trabajar y consumir”.

Un estudio de los procesos de intercambio en la amazonia colombiana analiza las formas de intercambio de productos de la agrobiodiversidad existente entre las familias que habitan en la región. Los autores destacan que las comunidades que habitan actualmente en el espacio amazónico se destacan por tener prácticas basadas en un sistema productivo de intercambio y autoconsumo que integra los ciclos agroecológicos y climáticos en torno a una lógica de redistribución y relaciones de reciprocidad. (Polis /12026-4/7)

Plantea Forero (2002) que:

La economía campesina tiene un ámbito mercantil, en el cual las transacciones se rigen por el dinero, y un ámbito doméstico resultado de los intercambios configurados por redes de solidaridad y de apoyos mutuos que se fortalecen en momentos de crisis. (Santacoloma Varon, L. 2015, p. 42).

Asignar valor a los productos implica establecer una relación entre ellos y algún otro producto u objeto. Las monedas sirven y han servido como medida de valor, aunque no son el único medio de cambio posible.

Los consumos que se configuran en los diversos intercambios están ligados a la realización de deseados, a las producciones especializadas y a la complementariedad propia de las comunidades, cualquiera sea el espacio considerado. Las lógicas acerca de los consumos están fuertemente relacionadas con las concepciones que sobre el vivir bien circulan y operen en una comunidad o sociedad, y con las prácticas culturales y de existencias de la misma. La propuesta de los consumos responsables apunta al cuidado de la vida tanto presente como de las generaciones futuras. Los consumos deseados se basan en lógicas matriciales que realizan deseados fundamentales sinérgicamente<sup>39</sup>.

Los circuitos de intercambio pueden ser cortos o largos, directos entre productores/as-y entre productores/as y consumidores/as- o indirectos a través de agentes intermediarios, realizados en el marco de la comunidad o entre comunidades.

Los circuitos cortos de intercambio permiten la relación directa entre productores/as y consumidores/as y la consideración de precios justos, evitando las intermediaciones, los traslados y sus costos asociados en términos socioambientales y económicos. Los precios justos son aquellos que reconocen y valorizan tanto las materias primas e insumos como los procesos de trabajo involucrados en los productos que se intercambian sin criterios de lucro como objetivo último del intercambio.

La economía solidaria establece una diferencia entre comercialización y venta; la comercialización está orientada hacia los deseados del consumidor y las ventas están orientadas hacia el lucro del vendedor. En todo proceso de comercialización hay ventas, pero el punto de partida y el objetivo, no son iguales.

Entre los diversos espacios político territoriales se producen intercambios ligados tanto a los productos como a los trabajos; las mismas pue-

<sup>35</sup> Se puede desarrollar un ejemplo concreto alrededor de cualquier herramienta y la capacidad de la misma para resolver un problema o facilitar una tarea productiva; eso es un conocimiento acumulado por la comunidad; y los materiales utilizados para construirla implican, no sólo su disponibilidad en tiempo y espacio, sino conocimientos acerca de las propiedades de esos materiales para resolver el problema planteado. A este análisis se le puede agregar cuál es la huella ecológica que genera la utilización de un material u otro.

<sup>36</sup> En palabras de Hinkelammert y Mora: “El análisis del valor de uso mira el proceso económico bajo el ángulo de las condiciones de posibilidad de la vida. Formula, por tanto, la pregunta de cómo tiene que ser producido, distribuido y consumido el producto para que el ser humano pueda vivir, esto es, cómo se puede realizar el proceso de reproducción en términos de un proceso de reproducción de la vida humana. Esto no implica una reducción del ser humano al producto (“eres lo que comes”), pero sí significa que ningún valor humano puede ser realizado si no entra en esta simbiosis con los valores de uso”. (p 146)

<sup>37</sup> En cada país, la agricultura de pequeña escala controla menos de la mitad de las tierras agrarias, pero produce la mayor parte de los alimentos consumidos. Un ejemplo típico es el del reciente censo agropecuario de Brasil. El campesinado y la agricultura familiar manejan tan solo el 24,3% de las tierras agrarias, pero representan el 84,4% de las fincas y dan empleo a tres veces más personas que lo hace el agronegocio (que en Brasil depende del salario del hambre, con numerosos casos recientes de trabajo esclavo y de contratos de miseria). En la cuarta parte de tierras arables que manejan, esta agricultura de pequeña escala produce el 87% de toda la yuca, el 70% de los frijoles, el 46% del maíz, el 34% el arroz, el 58% de la leche, el 50% de las aves de corral, el 59% de porcino y el 30% de bovino, el 38% del café, entre otros muchos productos alimenticios. El campesinado cuenta con menos del 25% de las tierras agrarias, pero genera 40% de todo el valor agrícola.



den estar asentadas en operaciones de comercio, voluntariados, campañas, congresos y foros mundiales entre otras, y basadas en lógicas relacionales, recíprocas y solidarias. Las relaciones de reciprocidad y solidaridad entre países reflejan este tipo de intercambios en la cooperación internacional. Las brigadas médicas de Cuba son un claro ejemplo de estas relaciones.

Las relaciones sociales capitalistas son relaciones sociales de mercado, basadas en procesos de producción para la compraventa, racionalizando instrumentalmente los bienes comunes, a quienes producen, y a los productos. En ese sentido, todo se convierte en mercancía, en un ciclo de búsqueda de acumulación estableciendo un precio que permita maximizar la ganancia.

La racionalización instrumental de las relaciones de intercambio implica considerar oferta a todo lo que es -o pretende- ser vendido y demanda a todo lo que es comprado -o pretende serlo-. A la vez, se asigna la categoría de mercancía a todo lo que circula en el mercado, por un lado, y se constituye una subjetividad social ligada al consumo de mercancías, por el otro. Las personas en tanto productoras-consumidoras, son clasificadas por el espacio que ocupan en el mercado dando lugar a una identidad ligada a los consumos. Los mercados se convierten en el centro de referencia analítica de la vida toda.

Las organizaciones mercantiles concentran en las ventas el desarrollo de sus negocios. Las gerencias o departamentos de ventas -comercialización desarrollan estrategias de marketing, políticas de precios, campañas, estudios de mercado, entre otras, con el objetivo de aumentar la cantidad de ventas. Es, en general, este departamento quien genera la información acerca de la evolución de las ventas, la segmentación del mercado, las estadísticas, entre otras; información que permite tomar decisiones acerca de las compras y la producción. Los sistemas de información contable analizan la evolución de las ventas y de los gastos asociados ya que las primeras se constituyen en la fuente de los beneficios empresariales.

A partir de este tipo de producción para el intercambio y el intercambio para la acumulación,

es que el capital-principalmente en la forma dinero- se instituye como factor productivo; las inversiones, las ganancias económico-financieras se consideran ligadas- básicamente- a la mercancía dinero cuya retribución como factor productivo es llamada interés. Las relaciones sociales capitalistas especulativas -y globalizadas-desarrollan un mercado de capitales en el que el dinero se invierte para producir más dinero sin intervención de los procesos de producción materiales<sup>40</sup>. Las relaciones entre oferta y demanda van a establecer los precios y las cantidades en mercados en los que existan varios oferentes y varios demandantes. Los procesos de concentración de la propiedad han devenido en mercados donde sólo algunas corporaciones -monopólicas u oligopólicas-<sup>41</sup> se constituyen en oferentes de productos y demandantes de trabajos y tienen poder para establecer precios, cantidades, condiciones generales de producción, etc. El desarrollo del mercado capitalista ha producido su institucionalización como referencia hegemónica de la economía y ha generado una suerte de personalización, a punto tal que se habla de los mercados como si se tratara de personas<sup>42</sup>. Cuando se establecen intercambios de mercancías -materiales o inmateriales entre espacios político territoriales-estados nacionales- se denomina comercio internacional, se conceptualizan las operaciones como exportaciones e importaciones y se cuantifican monetariamente. Esta cuantificación se refleja en la denominada balanza comercial que refleja los ingresos de divisas por las exportaciones y los egresos de divisas por importaciones. Las relaciones de intercambio internacionales entre países dan lugar a acuerdos comerciales que establecen las condiciones de intercambio, los precios. Los intercambios de la mercancía dinero en formas de préstamos internacionales generan las llamadas deudas externas. El poder corporativo del norte global impone, la mayoría de las veces, las condiciones en que estos intercambios serán posibles, y en algunos casos, establecen bloqueos que impiden la comercialización, como en el caso de Cuba<sup>43</sup>.

<sup>38</sup> En una vida agraria bien organizada y sin monocultivos extensivos, se estima que entre una y dos hectáreas son aproximadamente el terreno necesario para atender a las necesidades de una familia de forma autosuficiente. La huella ecológica del sistema productivo actual, el capitalismo, es de 2.7 hectáreas por persona.

<sup>39</sup> Para todos los satisfactores, plantea Max Neef (1993) que son sinérgicos aquellos que, al realizar una desesidad, estimulan y realizan simultáneamente otras. Por ejemplo, la producción autogestiva realiza desesidades de subsistencia a la vez que estimula y realiza desesidades de participación, identidad, creación, entendimiento, libertad.

<sup>40</sup> Las corporaciones manejan más del 51% de la economía mundial, mientras que el resto es manejado por los gobiernos de los países. Esta situación pone entre signos de preguntas los márgenes de acción que en términos de políticas económicas tienen los gobiernos. Por ejemplo, frente a mercados monopólicos que fijan unilateralmente los precios, ¿cuál es la posibilidad cierta de manejar la inflación?

<sup>41</sup> Es interesante observar que toda la teoría hegemónica acerca de la oferta y la demanda de mercado, se construye y enseña en base a esta situación denominada competencia perfecta cuando su existencia dejó de ser hegemónica hace más de un siglo. El funcionamiento del mercado basado en los monopolios-monopsonios y oligopolios-oligopsonios se presenta como "falla del mercado", situación excepcional, etc. La ciencia económica que se enseña hegemónicamente se desliga así, de las relaciones socioeconómicas históricas en las que se asienta. "En la ciencia económica se utilizan muchos modelos matemáticos que: "están basados en unos supuestos que simplifican la realidad y formados generalmente por ecuaciones matemáticas que relacionan distintas variables." (Martínez Coll, 2001), así se aprecia como las matemáticas son un recurso con el que se intenta describir el comportamiento humano como si este siguiese una ley natural". (González Socorro, 2017)

Las relaciones entre las posibilidades de producción de los diversos países del mapamundi y su incorporación a los mercados de intercambio mundiales, da lugar a lo que se llama división internacional del trabajo-basada en la teoría clásica del comercio internacional desarrollada por Smith y Ricardo- sobre la que opera el ejercicio del poder imperial de algunos países sobre otros, generando intercambios desiguales y distribución injusta<sup>44</sup>. La riqueza biodiversa de algunos territorios del sur global ha servido de excusa para asignarles una “especialización” en las producciones ligadas a la misma, desarrollando las concepciones de ventajas comparativas asociadas a la maximización de beneficios. El desarrollo del monocultivo, el desmonte, la minería extractiva, etc., en los territorios del sur global, responden a estas concepciones.

En términos ecológicos, es posible realizar un balance entre biocapacidad y huella ecológica: existe superávit en aquellos que tienen una huella ecológica menor que su biocapacidad y un déficit en aquellos cuya huella ecológica supera su biocapacidad. Ya en el 2010, los países del norte global presentaban un déficit importante asociado a que consumen más recursos y generan más desechos que los que sus ecosistemas pueden soportar, este patrón se puede asociar al nivel y al estilo de vida que tiene cada país, en definitiva, a lo que se considera desarrollo. En el marco del intercambio entre países, plantea Naredo (2010) que se podría establecer que los países del sur global exportan biocapacidad que no utilizan, a los países del norte global que la importan. Se estaría produciendo un extractivismo ecológico (Grosfoguel, 2016), que no es más que una expresión más de la colonialidad, ya que este intercambio desigual es tan desigual que no lleva contraprestación a los países del sur.

La dominación político territorial desarrolla, también en este aspecto, normativas jurídico-administrativas que regulan y organizan tanto las operaciones de intercambio como las producciones asociadas a ellos. Las relaciones de poder instituidas en el mapamundi implican que estas regulaciones dependen, en el sur global, de exigencias de los organismos financieros y el poder comercial del norte global<sup>45</sup>.

Las relaciones de sostenibilidad, basadas en los procesos de crianza, producción y cuidados tienen como objetivo la construcción de bien-estares, buenos convivires, vidas que merezcan ser vividas. Esta noción de construcción vital implica también el sostenimiento de los sistemas de vida que se habitan. Estos buenos convivires enlazan la vida comunitaria, la complementariedad, el compartir sin competir, la armonía entre las personas y la naturaleza de la cual se forma parte.

Desde esta perspectiva, el Vivir Bien no es lo mismo que el vivir mejor, el vivir mejor es a costa del otro. Vivir mejor es egoísmo, desinterés por los demás, individualismo, sólo pensar en el lucro. Porqué para vivir mejor se hace necesario explotar al prójimo, se produce una profunda competencia, se concentra la riqueza en pocas manos” (Huanacuni Mamani, 2010).

Se define al desarrollo, desde la perspectiva del Buen Vivir, como un proceso cualitativo -no meramente cuantitativo- que debe considerar el disfrute de los bienes materiales y las posibilidades concretas de realización sociosubjetiva, intelectual y espiritual de todas las personas.

Es así que, orientaciones y sentidos no utilitarios, y acceso a servicios adquieren centralidad en la propuesta; el goce colectivo, la capacidad del diálogo intercultural y la identidad cultural se constituyen como elementos fundamentales para la comprensión de lo “común”.

Es así que las lógicas recíprocas y relacionales construyen modos otros de vivir bien que no están asociados al consumo ni tienen como objetivo obtener una ganancia. Producen y consumen bienes materiales desde otras valorizaciones y valuaciones. Las comunidades organizan y construyen sus territorios construyendo bien-estares, sosteniendo materialmente la vida, consumiendo lo necesario, intercambiando recíprocamente, respetando los ciclos de la biodiversidad, todas prácticas culturales en relación a sus existencias.

Hablar de desarrollo entonces, traspasa la línea del consumo material y abarca todos los modos no

<sup>42</sup> Es importante plantear que también a las corporaciones se las humaniza o personaliza, las empresas sociedades anónimas logran ser consideradas personas jurídicas, reconocidas como sujetos de derecho, de ello deviene una situación de propiedad colectiva que tiene intereses particulares, en el marco institucional. En el ámbito del mercado, esta personalización se utiliza como cercanía, complicidad, solidaridad, etc. en las campañas publicitarias y campañas de marketing.

<sup>43</sup> Los procesos de dependencia derivados de las deudas externas y el poder de las corporaciones financieras plantean programas de ajustes y desregulación tanto del marco normativo laboral y de las relaciones laborales como de la utilización de los bienes comunes que se expresan a través del desempleo, la precariedad, la pobreza, la contaminación, entre otras.

<sup>44</sup> El mercado de los commodities en el ámbito internacional.

<sup>45</sup> Los diversos tipos de Estado nacional establecen normativas acerca de cantidades, precios, tributos, aranceles, etc., del comercio exterior en base a sus programas de gobierno.

<sup>46</sup> Cuando hablamos de sentido común hegemónico, nos referimos a los conocimientos socioeconómicos generales que tenemos incorporados sin cuestionar cómo los hemos adquirido, quiénes y por qué los proponen e imponen, qué propuestas de Vida transmiten, etc. En el caso de nuestras sociedades, podemos decir que el sentido común hegemónico es de base capitalista, moderno, colonial y patriarcal. Y entonces, cuando pensamos en algunos conceptos o ideas -y cuando vertimos opiniones o analizamos las de otras personas-, automáticamente les asignamos sentidos que tienen su base filosófica en estas miradas hegemónicas de la vida de las sociedades, atravesadas por la clase social dominante, el color blanco y el género masculino.

sólo de tener, sino de hacer y ser-estar que realizan satisfactores. Sin negar la materialidad de la vida, se incorporan otros aspectos a las consideraciones acerca del desarrollo que abarcan todos los aspectos de la vida en los territorios.

Al poner el foco en un objetivo otro, desde las lógicas de la relacionalidad, aparecen otros parámetros para medir ese desarrollo que no responden a la lógica del progreso infinito impuesta por la modernidad capitalista occidental. Estos parámetros se basan en la inter y eco dependencia humanas, en la sinergia, en la justicia ecológica, en la convivencialidad, y en la reciprocidad, destronando al consumo capitalista del centro de producción y reproducción de la vida. Las prácticas de la comunalidad desarrollan verdaderos sistemas de sostenibilidad de la vida donde las personas producen, material e inmaterialmente, su vida y los cuidados de la vida toda se constituyen en el centro de los mismos.

El sentido común<sup>46</sup> hegemónico acerca del desarrollo -identificado con el progreso -se basa en una lógica de crecimiento lineal y progresivo considerando que las actividades económicas capitalistas son las únicas prácticas de sostenibilidad de la vida. Así, el progreso refiere a mayor producción y acceso a bienes y servicios, los recursos económicos son la naturaleza, el capital económico y financiero, la tecnología y el trabajo, son todos racionalmente instrumentalizados. La calidad de vida se mide por las posibilidades de consumo y acceso a bienes y servicios mercantiles, y esa calidad de vida se presenta como el objetivo primordial de todas las sociedades. La eficiencia económica y técnica son la forma excluyente de producción, el trabajo mercantil capitalista es lo único considerado trabajo, la propiedad privada es el único modo de apropiación, el mercado capitalista es el único sistema posible de intercambio. La ganancia o beneficio es el fin indiscutido de las actividades económicas, la riqueza asociada a la propiedad es el estándar meritocrático de evaluación de personas y países, y el crecimiento económico es la única medida de éxito del devenir de los gobiernos. A todas estas consideraciones referidas a la economía formal hegemónica, se le agregan otras en términos políticos y sociosubjetivos.

Plantea Gonzalez Socorro (2017) que el objetivo de desarrollo construido y que se persigue contiene diferentes sesgos:

El primer sesgo es el Eurocentrismo u Occidentalocentrismo, y es que en definitiva el concepto de desarrollo nace de Occidente y pone su modo de vida en el centro como el ideal que hay que perseguir. El segundo sesgo que contiene este concepto es el Antropocentrismo, esto se refiere a que pone al hombre en el centro del objetivo y en el que el hombre se encuentra por encima del resto de la naturaleza y de la biosfera. El tercer sesgo es el Capitalocentrismo, es decir, el capitalismo se encuentra en el centro y la forma de satisfacer las necesidades del capitalismo es el objetivo, confundiendo de esta forma lo que pueden ser necesidades. El cuarto sesgo se refiere al Androcentrismo, esto es, la prevalencia o mayor importancia del hombre sobre la mujer. En el concepto de desarrollo al igual que en la economía capitalista, las necesidades de los cuidados están invisibilizadas, y resulta que el trabajo de cuidados está asociado tradicionalmente a la mujer y estos se dan como cubiertos de forma natural sin tener en cuenta la importancia que tienen para el desarrollo de las personas en todos los aspectos y la cantidad de dedicación que conlleva. (p 60-61)

Poder analizar estos sesgos deviene en considerar que el desarrollo se impuso como una verdadera ideología, una cosmovisión capitalista, heteropatriarcal y moderna de la vida. Plantea Dania López Córdova (2016) en relación a la noción de desarrollo en nuestramérica que:

...el Progreso fue entendido como crecimiento acumulativo, continuidad en el tiempo y necesidad del desarrollo de las potencialidades a partir de la acción humana; como una ruptura con las ataduras de la tradición para alcanzar un mayor

<sup>47</sup> El desarrollo sustentable (se lo suele llamar también sostenible pero sostenible sería si pudiese sostener las condiciones de los sistemas de vida en el tiempo. Como no lo hace, es sólo un modo de utilizar el lenguaje de forma engañosa) surge como enfoque de desarrollo que aborda la problemática medioambiental (al hablar de medioambiente, ya se instrumentaliza al ambiente como un medio para obtener un fin), proponiendo que los países desarrollados disminuyan sus niveles de consumo, y los países subdesarrollados protejan sus recursos naturales y se reduzcan demográficamente para lograr crecimiento económico. No cuestiona ni la apropiación, ni la explotación, ni la acumulación.

El desarrollo humano dice superar el énfasis económico porque incorpora aspectos como la educación, la salud y la nutrición como forma de mejorar la calidad de vida de las sociedades. No cuestiona la acumulación ni la concentración.

El desarrollo a Escala Humana cuestiona que se ponga al individuo como centro y responsable de definir su pobreza o prosperidad, y propone que se realicen las necesidades fundamentales con el acceso a bienes y servicios que mejoren la calidad de vida a partir de reconocer nuestra mutua autodependencia, cuidar los límites físicos del planeta y generar un equilibrio económico sinérgico. Cuestiona en cierto modo las miradas liberales- o neoliberales- pero no pone en tela de juicio la apropiación, concentración, y acumulación.

El desarrollo Local como crítica al proceso de globalización, continúa con la reafirmación del modelo capitalista y la consideración del crecimiento económico como única vía para alcanzar el bienestar, sugiere bajar la economía global capitalista a la economía de espacios locales, sin cuestionar finalmente dicho modelo occidental de desarrollo.

bien-estar, lo que derivó en una visión evolucionista y lineal del cambio social, y en la escisión radical humano-Naturaleza. Se estableció la primacía de los humanos sobre los no humanos (separación Naturaleza-Cultura) y de ciertos humanos sobre otros (separación colonial “nosotros”-“los otros”); la idea del individuo separado de la comunidad; la creencia en el conocimiento objetivo, la razón y la ciencia como los únicos modos válidos de conocer, orientados a dominar la Naturaleza. Estos rasgos fueron compartidos por la propuesta más reciente del Desarrollo; pues la idea de Progreso fue reformulada bajo el concepto de Desarrollo en el siglo XX. El Desarrollo es entendido como una senda evolutiva, acumulativa de menos a más, en términos materiales y culturales, políticos y sociales. No obstante, desde el pensamiento crítico, el Desarrollo no es el desarrollo de un país, sino del patrón de poder moderno/colonial y capitalista que se ejerce globalmente desde sus comienzos. (p 9)

Las propuestas de desarrollo sustentable -sostenible-, desarrollo humano, desarrollo global, desarrollo local, desarrollo a escala humana, son todas variantes de esta identificación del desarrollo con el progreso que cuestionan algunas de las variables involucradas en su consideración pero, en general, sin cuestionar la estructura del sistema en que se asientan<sup>47</sup>.

En un análisis sociohistórico del desarrollo, Peña plantea que:

La visión dominante del desarrollo se encuentra agotada en la medida en que lo que se observa por doquier es el “mal-desarrollo” (Peemans, 1996: 41) en forma de crisis agrarias y urbanas, desempleo, exclusión, fragmentación social, pauperización y supervivencia informal, además de numerosas guerras y de problemas ambientales de carácter global como el efecto invernadero, la desertificación de vastas zonas del planeta, la deforestación, la extinción de especies animales y vegetales y el agotamiento y contaminación de fuentes de agua. (p 23)

El mayor desafío que enfrenta el concepto de desarrollo es el de poder desligarse del proceso de acumulación de capital, de escapar de los límites estrechos de la dimensión económica, porque “hasta el presente siempre se ha confundido con la acumulación a través del papel positivo que se atribuye al crecimiento” (Peemans, 1996: 48), lo cual se evidencia en el hecho reiterado de comparar y clasificar los países de acuerdo con su nivel de PIB per cápita, inconveniente en la medida en que desconoce los problemas de distribución del ingreso y las características sociales internas de cada nación, además de centrar la atención en la categoría riqueza pero sin tener en cuenta que “mientras la economía mundial continúa su proceso de expansión y crecimiento global, una visión de conjunto del mundo permite ver que estamos avanzando hacia un colapso de la misma civilización que se está expandiendo y creciendo” (Razeto, 2000: 11) como producto, precisamente, del equivocado enfoque dado al concepto de desarrollo al haberlo confundido con sus objetivos y al asimilar éstos al crecimiento económico y a la acumulación de capital. (p 31)

Los Estados nacionales, como relaciones de dominación, se asientan en las relaciones sociales capitalistas heteropatriarcales y coloniales asumiendo estas mismas características. En ese sentido, desarrollan políticas estatales laborales, monetarias, financieras, fiscales. El objeto de estas llamadas políticas macroeconómicas es la administración general del territorio y de regímenes diversos de la población que en ellos habita.

Alrededor de estas políticas económicas se desarrolla información sobre los procesos y resultados de las mismas, y sobre la circulación económica general de un país, que son registrados en la llamada contabilidad nacional, a partir de agregados económicos, y se construyen indicadores que sirven para la toma de decisiones<sup>48</sup>.

La imposición de las relaciones capitalistas heteropatriarcales y coloniales han entronizado al desarrollo lineal, identificado con el progreso infinito, como objetivo último de estas políticas e

<sup>48</sup> Producto nacional bruto y neto, producto bruto geográfico (para provincias o regiones), cuadros de insumo-producto, índice de precios, entre otros.

<sup>49</sup> También puede ser calculado en función de los valores agregados sectoriales y/o desde los ingresos o retribuciones de los factores productivos.



identificado a éste con el crecimiento económico. La reducción tanto del objetivo como de los procesos que lo construyen, a meros indicadores numéricos, construye como no existentes las relaciones sociales que les dan origen.

El PBI es el indicador por excelencia utilizado para sistematizar las relaciones socioeconómicas dentro de los espacios político-territoriales y medida de comparación entre países. Registra, dentro de un país y en función de la llamada economía formal, los consumos de las economías domésticas, las inversiones de las organizaciones empresariales, los gastos de los estados y los resultados del comercio exterior en un año en términos monetarios<sup>49</sup>. Cabe aclarar que no todas las transacciones se ven reflejadas en su cálculo y que no son contabilizadas las pérdidas ambientales que el extractivismo genera en los territorios<sup>50</sup>.

El crecimiento económico se ve reflejado en este indicador y su aumento permanente es el objetivo de la mayoría de las políticas estatales. Los regímenes de bienestar social están asociados a las políticas distributivas, basados en teorías sobre el trabajo, referenciados en concepciones acerca del empleo, la empleabilidad, los derechos sociales, y clasificados básicamente en dos vertientes, keynesiana y neoliberal, sin cuestionar la desigualdad que las relaciones sociales capitalistas generan. Las políticas sociales distribuyen -más o menos restringidamente- el bienestar y amplían o restringen derechos sin cuestionar las bases de acumulación capitalistas.

Los procesos asociados a la imposición de las relaciones sociales capitalistas, heteropatriarcales y coloniales han generado y generan resistencias y movilizaciones políticas tanto en relación a su imposición como a los procesos y condiciones que devienen de la misma. Estas resistencias son verdaderas semillas de propuestas políticas que en algunos casos logran institucionalizarse, bien dentro del esquema de dominación existente o bien rompiendo estas relaciones de dominación.

Las relaciones sociales de los sistemas colectivistas se basan en una planificación de la economía en función de las desesidades de la población y no del lucro, una asignación también planificada de las fuerzas productivas, un móvil dominante que es el bienestar social, la propiedad colectiva de los medios de producción con una administración gubernamental de los mismos. Hablamos de

sistemas colectivistas en relación a lo económico dado que las relaciones de dominación estatales son y han sido diversas. Las revoluciones rusa y cubana responden a estas resistencias que han roto las relaciones capitalistas y de dominación impuestas, institucionalizando otros sistemas y regímenes de vida. Las políticas estatales, en estos casos, se desarrollan en función de las desesidades y los principales indicadores son los referidos a la sostenibilidad de la vida.

Las resistencias explicitan los conflictos que la apropiación, el productivismo, el extractivismo sobre los cuerpos y los territorios, han generado configurando el conflicto capital-vida, base de la crisis civilizatoria. A la vez, hacen visible lo que las relaciones sociales dominantes hegemónicas han construido como inexistentes, recuperando otras escalas, otras productividades, otras temporalidades y otros tiempos, otros reconocimientos y otros saberes. Los sistemas alternativos de producción, las organizaciones económicas populares, las cooperativas obreras, las fábricas recuperadas y autogestionadas, las organizaciones campesinas de producción agroecológica que luchan por el acceso a la tierra, las redes de intercambio solidario, las comunidades de pueblos preexistentes, las luchas feministas, las redes de cuidados colectivos, las organizaciones de la economía solidaria, entre otras, visibilizan que las resistencias y revoluciones construyen otros mundos posibles, de la comunidad y para la comunidad, a partir del reconocimiento de la diversidad, de las identidades colectivas, de la autonomía y la autodeterminación, generando re-existencias donde se construyen vidas que merezcan ser vividas y políticas de buenos convivires apoyadas en racionalidades comunitarias, solidarias, ecológicas, recíprocas y cooperativas.

Prof. María Laura Martínez

<sup>49</sup> También puede ser calculado en función de los valores agregados sectoriales y/o desde los ingresos o retribuciones de los factores productivos.

<sup>50</sup> Por ejemplo, en las exportaciones de cereales de Argentina, no se contabilizan los millones de toneladas de nutrientes naturales como fósforo, nitrógeno y potasio que se pierden anualmente.

# LA REVOLUCIÓN MEXICANA DE 1910.

*Porque la resistencia y la rebeldía son las que rompen las geografías y los calendarios de arriba. Porque cuando allá arriba predica la derrota, el desánimo y la claudicación, hay siempre una, una, uno que dice NO.*

*Porque, miren lo que son las cosas, en las raíces de la libertad siempre hay un NO que se aferra a la tierra, de ella se nutre y con ella crece. Sale pues. Y no olvidemos ni el hoy ni el ayer, así recordaremos mañana lo pendiente.*

*Subcomandante Insurgente Moisés.*

Desde el proceso de conquista-colonización de Abya Yala y África hace más de quinientos años antes de ahora, geopolíticamente se conforma un sistema de explotación y opresión en términos de clases, géneros y colores de alcance planetario. Este sistema estuvo y está acompañado de representaciones dominantes a través de las cuales América y África fueron inventadas como tales acordes a las lógicas de atraso, barbarie, salvajismo y negación, impuestas por la conquista. En ese sentido, el territorio<sup>1</sup> de eso que conocemos como México ocupa una posición estratégica con respecto a las comunicaciones continentales, entre el golfo de México y el mar Caribe. Domina los estrechos del área y es contigua a los Estados Unidos y el Atlántico norte. Con la llegada del capital mercantil europeo a las tierras-cuerpos<sup>2</sup> de Abya Yala y África, se altera de allí en más, de forma drástica, la condición de humanidad. Los territorios de Abya Yala y África fueron violentamente incorporados a las fuerzas “revolucionarias” del mercado mundial capitalista como un espacio periférico y colonial.

Y esto generó que bajo esas representaciones dominantes, aquella humanidad que vivía y vive en territorios colonizados, sean considerados subhumanos. Desde su “invención” hasta la actualidad, América y África fueron (y son) en esas representaciones, el tiempo y el espacio del atraso, de lo primitivo; más aún, prácticamente el de la subhumanidad<sup>3</sup>. La conquista y colonización del capital mercantil europeo con su lógica expansiva de acumulación por despojo, la expropiación de los bienes comunes<sup>4</sup> y la imposición de la propiedad privada, incluyó la formación y «acumulación» de un proletariado mundial. El mismo requirió de la expropiación de los medios de subsistencia de los trabajadores europeos, la esclavización de los pueblos originarios de América y África en las minas y plantaciones de Abya Yala, y la caza de brujas en todos los territorios (para ampliar, ver el capítulo “La conquista, la caza de brujas y la acumulación originaria”). Dicho tráfico, comercio y explotación de seres humanos despojados de su condición humana al ser esclavizados, se sitúa en un proceso de codeterminación: el constituido por ese trípode

capitalismo/colonialismo/patriarcado como sistemas simultáneos de dominación y explotación, de violencias, tortura y muerte, de despojo y apropiación, extendiéndose a todo cuerpo/territorio conquistado hasta hacerse hegemónico. Ese avance del capital mercantil europeo hacia Abya Yala y África hace quinientos años antes de ahora, también impuso un posicionamiento jerárquico, en términos geopolíticos de los territorios, de alcance mundial como parte de la planificación articulada de la empresa de conquista-colonización, desposesión, explotación y opresión de clases sociales, géneros y colores. El territorio que hoy conocemos como México, según la lógica de la matriz colonial de poder<sup>5</sup> europea, constituía un territorio clave, debido a sus costas surcadas por los océanos Pacífico y Atlántico; de hecho, la empresa de conquista y colonización a través de los barcos llega a las costas mexicanas por el Atlántico, en principio a Cozumel y luego a Yucatán. Desde este momento, hasta hoy, el dominio, saqueo, despojo, extractivismo, es lógica hegemónica en territorio mexicano. Los pueblos preexistentes mexicas, texcoco, Toltecas, mayas Quiché, tlaxcaltecas, que habitaban estos territorios, tenían en común la lengua por la cual los conocemos como los Nahuatl o Nahuas. Se organizaban y organizan como parte de la naturaleza<sup>6</sup> biodiversa<sup>7</sup>, en donde a partir de sus conocimientos y saberes asumen los territorios como abundantes en vida y en clave de comunidad. Esto resulta hasta hoy, una práctica intergeneracional, donde la defensa de los territorios, los bienes comunes que coexisten, es una práctica de vida en clave comunitaria. Para estos pueblos, el sostenimiento de la vida está ligada a las prácticas sociales y culturales acordes a sus desesidades<sup>8</sup>, por ejemplo, a la caza y la recolección de alimentos propios de la tierra. Esto se proyecta en la construcción sociotemporal del ciclo agrícola como regente de su temporalidad y vida. Los pueblos Nahuatl poseían conocimientos ancestrales acerca de los movimientos de los astros, con exactitud construyeron un calendario con base lunar y solar. Las expresiones artísticas y literarias quedaron y quedan plasmadas en diversos soportes por su trascendente sistema de escritura.

<sup>1</sup> El territorio no es un soporte material, algo con existencia previa a las relaciones sociales sobre el que se desarrollan los procesos económicos: el territorio mismo es un proceso constitutivo del entramado de relaciones sociales. Es la sociedad, en su devenir, la que construye no “el” sino “los” territorios. Cotidianamente, lidiamos con infinidad de territorialidades, superpuestas y de diferentes escalas. (Resolución. 1463/18 p.165)

<sup>2</sup> La categoría de cuerpo-territorio es una categoría integral que se corresponde con las vivencias y cosmovisión de los pueblos mayas q'ichés (o Quiché), sobre todo de las mujeres y cuerpos feminizados que han resistido y resisten en esos territorios. En este manual se la toma de forma integral, holística repensando desde allí la relación de los cuerpos con los territorios que se habita. El habitar como vivir en, como existencia mancomunada, como siendo parte de, como un todo. Ambas cuestiones, los territorios y los cuerpos, son doblemente expropiados en la imposición del sistema capitalista, colonial/

moderno y patriarcal como sistemas simultáneos de opresión. Siguiendo los planteos de estos pueblos, se retoma la integralidad y la cuestión holística de estos conceptos que permita interseccionadamente aunar la mirada acerca de los cuerpos y los territorios que habitamos como una cuestión indisoluble. Esto permite romper los binarismos y habilita a pensar-nos genealógicamente como parte de ese proceso sociohistórico de imposición de lógicas extractivas por parte del trípode existencial patriarcado/capitalismo/colonialismo. Pensar en resistencias, entonces, es pensar desde los cuerpos-territorios y la defensa de sus cuerpos, de sus territorios, se transforma en una resistencia rizomática.

<sup>3</sup> Ver categoría de raza e interseccionalidad, en Perspectiva Intercultural Res. 1463/18.

El proceso de conquista y colonización implicó necesariamente la construcción de la mirada en relación a ese “otro”, esa “otra”, en el mismo sentido de violencias, tortura, despojo, dominación. Esa lógica se extiende a los territorios, que comienzan a ser demarcados, dominados, jerarquizados y nombrados como la periferia de la colonia; y es la misma que se reproduce para las subjetividades en los cuerpos-territorios. A partir de la demarcación colonial de territorios, de subjetividades, de cuerpos-territorios, Europa se ubica en el centro del mundo como símbolo de poder-saber, conformando un patrón de dominación estratégico expresado en representaciones sociales (norte-sur-este-oeste) y el consecuente borramiento de los pueblos preexistentes ahora colonizados.

A través de las representaciones sociales, entendidas como artefactos e instrumentos (llámese mapas, cartas topográficas o de navegación y otras cartografías) construidos desde ese poder-saber hegemónico eurocentrado, las poblaciones de América y África fueron inventadas: clasificadas bajo el signo de la ignorancia, de lo no blanco, de lo bestial, lo bárbaro, prácticas de subvaloración de la condición de color. El ambiente geofísico y sus territorios son delimitados utilizando líneas como límites, estriando los espacios, como símbolo del desmembramiento que luego convertirán en catálogos de objetos a explotar y acumular; así racionalizan la mirada de la naturaleza al servicio de la colonia, sepultando el equilibrio biodiverso de los pueblos en y con la naturaleza. Así, tanto los cuerpos como la naturaleza preexistente son separados, y puestos al servicio de la colonia como recursos al que se le asigna un valor mercantil, como objetos de dominio y de control.

En este plano, el proceso de conquista y colonización centrada en el despojo, se constituye en prácticas ecocidas, epistemicidas, terricidas, genocidas y femigenocidas hacía los pueblos preexistentes y de color; lo que resulta en la transformación de esos muchos mundos diversos, los pluriversos<sup>9</sup>, en un sólo mundo posible: el de riquezas ilimitadas, inagotables, mercantilizadas, y de cuerpos-territorios al servicio del capitalismo-colonialismo y patriarcado.

## **LAS RESISTENCIAS PLURIVERSAS: LA REVOLUCIÓN EN TERRITORIO MEXICANO**

El territorio de los pueblos Nahuatl, bajo las prácticas sociales y culturales que impone el sistema capitalista, colonial-moderno y patriarcal, encontró en su propia ancestralidad las fugas para plantear resistencias: la revolución mexicana de 1910. La independencia política alcanzada en el siglo XIX, no significó la libertad de los pueblos: ésta es enmascarada e interceptada por la desposesión de cuerpos-territorios, de los bienes comunes convertidos en recursos naturales para acumular, ¿Acumular para qué? Para hacer funcionar la maquinaria imperialista de producción-dominación, que será el patrón del sistema capitalista, patriarcal y colonial.

Mucho más que en cualquier otra porción de Abya Yala, el territorio conocido como México logró su independencia de España a través de una guerra popular, cuya máxima figura fue José María Morelos; y al igual que en el resto del continente -a excepción de Haití-<sup>10</sup> la organización del país, luego de la independencia política alcanzada en 1821, quedó en manos de una burguesía emergente de grandes terratenientes y comerciantes asociados al capital extranjero.

El proceso de despojo de la tierra a los pueblos preexistentes en manos del sistema capitalista, patriarcal y colonial, continuó aún luego de la independencia. La lógica de acumular gran cantidad de tierras en pocas manos, liquidaba la pequeña propiedad comunal en que se organizaban hombres y mujeres mexicanos, además de violar el ejido establecido para núcleos de población mediante títulos de legalidad. El dominio latifundista devoró las pequeñas porciones de tierra de aquellos propietarios minifundistas. Esto implicó que poblaciones enteras fueran consideradas automáticamente como peones de latifundios o haciendas. La acumulación de tierras por despojo a comunidades enteras, responde a profundizar el sistema imperialista de dominación. Esas tierras destinadas al monocultivo de algodón, azúcar y henequén, determinan que la población esté inmersa en lógicas de dominación y desposesión al servicio del capital, poniendo en jaque las libertades y las posibilidades de autodeterminación de los pueblos.

<sup>4</sup> De acuerdo a Rodríguez Pardo (2010): “Las riquezas que habitan en la tierra no son recursos naturales, son bienes comunes. Referirse a ellos como recursos naturales es la primera forma de apropiación desde el lenguaje. Nadie tiene el derecho a recurrir a un recurso natural, apropiándose, enajenándolo. El derecho a recurrir a un recurso natural termina en el mismo instante en que ese recurso es también de otro, de otros. De manera que las riquezas que admiramos de la tierra y que denunciábamos como propias en una acción extractiva, no son recursos naturales sino bienes comunes, que pertenecen a los comunes. Bienes y comunes componen un único ecosistema que se verá alterado al recurrir a él de manera posesiva, esgrimiendo una propiedad falsa, arrebatando del sitio a partes o a un todo que desequilibrarán el medio, el que seguramente se verá dañado o irreparablemente modificado, mutado. No aceptamos recurrir al recurso”. Es menester entonces cuestionar la categoría “recursos naturales”, ya que implica la apropiación capitalista de la naturaleza para su posterior mercantilización. Como contrapartida, la categoría bienes comunes desafía estas lógicas y sostiene lazos de horizontalidad y comunidad en la determinación del cuidado y uso de la naturaleza. (Resolución 1463/18 p. 167)

<sup>5</sup> La colonialidad del poder, del ser, del saber y del imaginario como un sistema enredado de múltiples y heterogéneas formas de jerarquías/dispositivos sexuales, políticas, epistémicas, económicas, espirituales, lingüísticas y raciales de dominación y explotación a escala mundial. Una de las varias innovaciones de la perspectiva de la colonialidad del poder es como la idea de raza y el racismo constituyen el principio organizador que estructura todas las múltiples jerarquías del sistema mundo. Quijano, Anibal (1993); (2000). Colonialidad del poder, eurocentrismo y América Latina. En Lander, Eduardo (Comp.) (2000). La colonialidad del saber: eurocentrismo y Ciencias Sociales. Perspectivas Latinoamericanas. Caracas. Venezuela. Facultad de Ciencias Económicas y Sociales (FACES- USV). Instituto Internacional de la UNESCO para la Educación Superior para América Latina y el Caribe. (IESALC).

# \* Los orígenes de La Civilización de Occidente

Hobson John (2004). Los orígenes Orientales de La Civilización de Occidente. Barcelona. España. Ed. Crítica.

*“Nos han enseñado, en las aulas y fuera de ellas, que existe una entidad llamada Occidente, y que podemos pensar que ese Occidente es una sociedad y una civilización independiente de otras sociedades y civilizaciones (es decir, Oriente) y opuesta a ellas. Muchos de nosotros nos hemos educado incluso creyendo que ese Occidente posee una genealogía (autónoma), según la cual la antigua Grecia engendró a Roma, Roma engendró a la Europa Cristiana, la Europa cristiana engendró el Renacimiento, el Renacimiento a la Ilustración, la Ilustración a la democracia política y la revolución industrial (...) Se trata de un concepto erróneo, en primer lugar porque convierte la historia en un relato acerca del triunfo moral, una carrera en el tiempo en la que cada corredor (occidental) entrega la antorcha de la libertad al siguiente relevo. La historia se convierte así en un cuento sobre el avance de la virtud, sobre el modo en que los niños virtuosos (es decir, Occidente) vencen a los niños malos (Oriente)”.*

Eric Wolf

Esta marginación de Oriente de las historias enseñadas escamotea tres conceptos fundamentales. En primer término, Oriente tuvo un papel muy activo en la iniciación de su propio desarrollo económico, por lo demás bastante importante, a partir del año 500 aproximadamente. En segundo lugar, Oriente creó y conservó activamente la economía global a partir del año 500. Y en tercer lugar, y sobre todo, Oriente ha contribuido activamente y de manera muy significativa a la ascensión de Occidente creando nuevas “carteras de recursos” (por ejemplo, tecnologías, instituciones, ideas) y transmitiéndoselas a Europa.

A esta percepción de la supuesta irrelevancia de Oriente y de la pretendida superioridad de Occidente, ha contribuido y mucho el mapa del mundo de Mercator. Este mapa se encuentra en todas partes, desde los atlas universales o las paredes de las escuelas hasta las agencias de viaje. Mientras el tamaño de las masas continentales del hemisferio sur es el doble que el de las del hemisferio norte, en Mercator la masa continental del hemisferio septentrional ocupa dos terceras partes del mapa, mientras que la correspondiente al

sur representa sólo un tercio. De ese modo, aunque la superficie de Escandinavia es más o menos un tercio de la de la India, en el mapa se concede a una y otra zona casi la misma cantidad de espacio. Es más, en Mercator, Groenlandia aparece representada casi dos veces más grande que China, aunque ésta en realidad es prácticamente cuatro veces mayor que Groenlandia. Para corregir lo que él consideraba una forma racista de privilegiar a Europa, en 1974 Arno Peters creó la proyección Peters (o Peters-Gall), que pretendía representar los países del mundo según la superficie real de cada uno. En ese mapa, el hemisferio sur aparece representado, como corresponde, con un tamaño mayor, mientras que el de Europa se ve considerablemente reducido. Incluso una reconfiguración del mapa de Peters, la llamada Hobo-Dyer, sitúa a China en el centro debido al papel crucial que desempeñó este país en la ascensión de Occidente. Y un detalle no menos importante es que, Estados Unidos y Europa, ocupan ahora, como les corresponde, los márgenes periféricos reducidos respectivamente del extremo nordeste y del extremo noroeste. Y aunque África ocupa también



Los latifundios organizados como haciendas propiedad de los grandes terratenientes, se organizan como unidad económica de dependencia y de violencias jerarquizadas en esa lógica de “un adentro” y “el afuera”. Hacia adentro de los paredones de los cascos que limitaban ese “adentro” y “afuera” se encontraba: la gran casa del propietario (con todos los lujos) y las casas de administradores y empleados; también estaba la escuela para los hijos (sí, varones) de quienes trabajaban allí, y acompañaban el paisaje, las oficinas de la hacienda, la tienda, la iglesia, los establos y la huerta para la alimentación de los hacendados y sus familias. Fuera de esos cascos que delimitaban, a cosa de unos kilómetros nada más, estaba la “cuadrilla” donde las y los peones vivían: cuadrillas hechas sobre pisos de tierra con una ha-

bitación por familia sin ventanas. Todo lo que podían “comprar”, consumir, vestir de las tiendas, se les descontaba de sus jornales. Todo esto demuestra la absoluta dominación en términos de clases sociales, de colores y géneros.

Así pues, se profundizan las marcas, las estrías de la colonia sobre la base de violencias constitutivas de ese tripode existencial que es el capitalismo-patriarcado y colonialismo. En este espacio mexicano, la re-territorialización con la implantación de haciendas latifundistas y la irrupción del ferrocarril, la extracción de bienes comunes concebidos como recursos naturales y la mercantilización, como en el resto de los territorios de Abya Yala, son expresiones acabadas de esas prácticas de “despojo” y extractivismo.

## ERAMOS POCOS Y....

*Ya me gritaron mil veces que me regrese a mi tierra,  
porque aquí no quepo yo  
Quiero recordarle al gringo: Yo no crucé la frontera, la frontera me cruzó  
América nació libre, el hombre la dividió.  
Ellos pintaron la raya, para que yo la brincara y me llaman invasor  
Es un error bien marcado nos quitaron ocho estados, quien es aquí el invasor  
Soy extranjero en mi tierra, y no vengo a darles guerra,  
soy hombre trabajador.  
Y si no miente la historia, aquí se asentó en la gloria la poderosa nación  
hombres guerreros valientes, indios de dos continentes,  
mezclados con español.  
Y si a los siglos nos vamos, somos más americanos,  
somos más americanos que el hijo de anglosajón.  
Nos compraron sin dinero las aguas del Río Bravo.  
Y nos quitaron a Texas, Nuevo México, Arizona y Colorado.  
También voló California y Nevada, con Utah no se llenaron,  
el estado de Wyoming, también nos lo arrebataron.  
Yo soy la sangre del indio, soy latino soy mestizo  
Somos de todos colores y de todos los oficios.  
Y si contamos los siglos, aunque le duela al vecino,  
somos más americanos que toditos los gringos.  
Somos más americanos, Los Tigres del Norte.*

<sup>6</sup> La categoría de naturaleza es una creación social, distinta en cada momento socio histórico, cambiante de acuerdo a cómo los seres humanos se vinculan con su entorno. También se determina socialmente qué se considerará naturaleza, y qué deja de serlo cuando es artificializado (Cronon, 1995). La naturaleza resulta ser una categoría propia de los seres humanos. La inversa no existe: el concepto de ser humano no es una subcategoría de la naturaleza. La Perspectiva Ambiental del presente Diseño Curricular contiene las miradas sobre la naturaleza que sostienen las concepciones indígenas, campesinas y de los pueblos orientales. En ellas se presta atención, tanto a los conceptos sobre el entorno que poseen esos grupos como a las formas de relacionarse con el ambiente. En estas aproximaciones, el ser humano vuelve a ser un elemento más dentro de la naturaleza, y en varias de ellas se pone en discusión el binarismo dicotómico que la separa del ser humano. Ejemplo de ello es la cosmovisión mapuche en la que la coexistencia no sólo es entre culturas, sino también entre los animales, las plantas, las piedras.

<sup>7</sup> Esta categoría encierra tres diferentes tipos de elementos: por un lado, a las diferentes especies de fauna, flora y microorganismos; en segundo lugar, a la variabilidad genética que posee cada una de esas especies; y finalmente, a los ecosistemas incluyendo a las especies pero también a sus elementos físicos, con las diferentes cosmovisiones de los pueblos preexistentes. Diseño Curricular de la Nueva Escuela Secundaria. Resolución 1463/18. p. 105.

<sup>8</sup> La dicotomía entre necesidades y deseos es propia de la comprensión binaria de la vida y ha sido utilizada para descalificar los deseos – especialmente de las mujeres, de las y los pobres, de los pueblos pre-existentes-, jerarquizar la clasificación de las necesidades humanas, deificar a la producción de bienes y servicios mercantiles y generar consumos, entre otras situaciones. Recuperar la consideración de los deseos en tanto necesidades colectivas e individuales, nos permite hablar de desesidades (como neologismo entre deseo y necesidad) inaugurando nuevos lenguajes en busca de otros mundos posibles.

el extremo occidental, el aumento de sus dimensiones viene a corregir la relegación y marginación de que la hacía objeto el modelo eurocéntrico.

Otro ejemplo que encontramos en las ciencias sociales de realzar su perspectiva eurocéntrica, es la del “mito de Vasco de Gama”. Occidente suele enorgullecerse de que fuera el navegante portugués Vasco de Gama el primero en doblar el cabo de Buena Esperanza y continuar navegando rumbo a las Indias orientales donde hizo contacto con poblaciones autóctonas. Pero en una fecha de, entre veinte y cincuenta años antes, el navegante islámico Ahmad ibn-Majid ya había doblado el cabo y, tras remontar la costa de África occidental, había llegado al Mediterráneo cruzando el estrecho de Gibraltar. Además, los persas sasánidas habían llevado a cabo viajes por mar a la India y la China desde los primeros siglos del primer milenio, al igual que los etíopes negros y posteriormente los musulmanes desde el 650 aproximadamente. Y los javaneses, indios y chinos también habían doblado el cabo de Buena Esperanza muchas décadas, cuando no siglos, antes que Vasco de Gama. Aparte, todas las técnicas náuticas y navales que hicieron posible el viaje de Vasco de Gama habían sido inventadas en China o en el Oriente Medio islámico. Y si añadimos el hecho de que el cañón y la pólvora fueron descubiertos en China, no queda indicio alguno que permita a los portugueses –como parte de Europa- reclamar nada suyo.

De modo más general, conviene señalar que las carteras de recursos orientales tuvieron una influencia significativa en todos los grandes puntos de inflexión de la historia de Europa. La mayoría de las grandes tecnologías que permitieron la revolución agrícola de la Europa medieval llegaron desde Oriente. A partir del año 1.000, las grandes tecnologías, ideas e instituciones que estimularon las revoluciones comerciales, productivas, navales y militares de Occidente, así como la revolución renacentista y científica, se desarrollaron en primer lugar en Oriente. A partir de 1.700, las tecnologías que aceleraron las revoluciones agrícola e industrial de Gran Bretaña fueron transmitidas desde China mediante la apropiación de recursos no europeos, imperialismo mediante.

En resumen, cuando mostramos el cuadro general que el europeo se empeña en oscurecer, la imagen primordial de la civilización occidental –presentada como autónoma, genial y moralmente progresiva- se revela muy semejante al retrato de Dorian Gray de Oscar Wilde, cuyo verdadero rostro ha sido ocultado al espectador.

### Pioneros Islámicos y Africanos

La construcción del Puente del Mundo y la economía global en la era afroasiática de los descubrimientos, 500-1500

***“Si como filósofo desea uno instruirse acerca de lo que ha tenido lugar en el globo, ante todo debe volver sus ojos hacia Oriente, cuna de todas las artes, al que Occidente debe todo”.*** Voltaire

El eurocentrismo supone que hasta el 1.500, con la aparición de Europa como civilización avanzada, no dio comienzo la era europea de descubrimientos. Esta imagen es un mito, ante todo y sobre todo, porque ya en el siglo VI, durante la era afroasiática de los descubrimientos, dio comienzo una economía global que rompió el aislacionismo de las civilizaciones. Una economía global que va a generar un poder “extensivo” y un poder “intensivo”<sup>1</sup>. En el terreno económico, el poder extensivo tiene que ver con la capacidad que tiene un estado o una región de proyectar sus tentáculos económicos hacia el mundo exterior, mientras que el poder intensivo alude al alto grado de poder “productivo” existente dentro de sus propias fronteras. Así, por ejemplo, aproximadamente entre los años 650 y 1000, el Oriente Medio y el norte de África musulmán alcanzaron los grados más altos de poder extensivo e intensivo, aunque hacia el 1.100 el protagonismo del poder intensivo había pasado a China (donde permaneció hasta el siglo XIX). No obstante, el liderazgo del poder extensivo siguió en manos de Oriente Medio y el norte de África hasta el siglo XV donde China toma el relevo. Esta imagen fue remodelada conscientemente por los intelectuales eurocéntricos durante el siglo XIX –no casualmente, el siglo del desarrollo de unas ciencias sociales también eurocéntricas- para (re)presentar primero a Venecia y luego a Portugal, España, los Países Bajos y Gran Bretaña como las principales potencias globales a partir del año 1000.

<sup>1</sup> Mann, M. Las fuentes del poder social I. Alianza, Madrid, 1991.

El territorio de ese incipiente estado México no sufrió directamente el embate de la expansión inicial del capitalismo norteamericano. En 1847, Estados Unidos invadió el país y se apoderó de la mitad de su territorio, unos dos millones de kilómetros cuadrados que hoy constituyen los estados de Texas, Nevada, Utah, Colorado, Nuevo México, Arizona y California. El capitalismo norteamericano se ampliaba arrebatando tierras mexicanas al estilo de los procesos de conquista y colonización. El despojo fue legalizado por el tratado de “Guadalupe Hidalgo” entre ambos países en 1848.

En este contexto, y para las representaciones simbólicas y sociales de cualquier territorio de Abya Ayala, pero sobre todo México, la dicotomía entre lo rural y lo urbano para explicar los procesos sociohistóricos han sido dominantes. Esto tiene correlación con la implantación del sistema binario de pensamiento que las Ciencias Sociales, políticas y Económicas han reproducido como parte sustancial del sistema capitalista-colonial/moderno y patriarcal<sup>9</sup>. Esto se expresa en las narrativas hegemónicas que dividen a las sociedades en dos mundos geográficos de asentamientos humanos, para así poder situar y calificar a la población de acuerdo con la forma en cómo interactúa con los bienes que los rodean.

El territorio mexicano en esos relatos ha sido dividido acorde a la interacción con los bienes comunes y la biodiversidad en norte y sur. Esa división que responde a los intereses dominantes queda corta en la explicación de procesos sociohistóricos de carácter revolucionarios como los vividos en este territorio hace más de doscientos años antes de ahora.

Luego de la invasión imperialista de Estados Unidos, hacia 1855 se observa el ascenso del partido liberal al gobierno mexicano, partido que llevó adelante reformas económicas y sociales lideradas por Benito Juárez hasta su muerte en 1872, luego de lo cual, y tras un breve interregno, en 1876 asume el general Porfirio Díaz que se mantendrá en el poder hasta 1910.

1910 es el año de la manifestación de la crisis económica y sociopolítica que atravesaba el territorio mexicano y que se vio exacerbada ante la intención de Porfirio Díaz de llevar adelante su séptima reelección. Como manifestación del descontento político, proveniente de los círculos económicos privilegiados de la ciudad, se presenta Francisco Madero a través del Partido Antirreeleccionista. Madero es partidario de la libre empresa, del otorgamiento de facilidades crediticias y de la modernización de la agricultura. Desde ese lugar, se posi-

ciona en contra de la reelección de Porfirio Díaz y se liga con los sectores populares más desposeídos para liderar la oposición política que logre la salida de éste. Ese fue el año en que el movimiento revolucionario, que nuclea a los sectores populares, procuraron transformar las estructuras económicas, sociales y políticas capitalistas de la sociedad y de todo el territorio mexicano.

## **LA REVOLUCIÓN EN CLAVE DE COLORES, GÉNEROS Y CLASES SOCIALES: NUESTRA MARIPOSA TECNICOLOR**

Hacia fines del siglo XIX, los territorios mejicanos del norte geográfico caracterizados por la actividad industrial, dan lugar a conflictos entre esas burguesías emergentes -que se hallaban en desventaja por la competencia extranjera- contra las burguesías tradicionales (cuya expresión política era Porfirio Díaz).

En contrapartida, desde los sectores populares, los movimientos campesino-indígenas desean recuperar las relaciones sociales previas a la conquista que los gobiernos independentistas no devolvieron, de modo que los trabajadores rurales se rebelan periódicamente contra el dominio latifundista. De ahí que en el sur geográfico -que para las lógicas de producción capitalista, aparece como “atrasado”- las resistencias se organizan como un entramado comunitario, incorporando dimensiones político-culturales en su accionar. Son las comunidades indígenas del sur que pelean por la restitución de las tierras comunales. Sobre todo, en el estado de Morelos, principal centro azucarero de México, los trabajadores vivían en aldeas comunales donde conservaban sus tradiciones e instituciones, una de las cuales, el Consejo de Ancianos, es la que en asamblea elige a Emiliano Zapata para liderar sus propuestas. Esta zona zapatista se conformó como un poder autónomo que no estaba dispuesto a esperar la sanción de leyes agrarias y avanzó en la ocupación de tierras y en la redistribución de las haciendas a las comunidades campesinas. Mientras tanto, en el norte geográfico, el campesinado mestizo liderado por Pancho Villa, peleaba contra la explotación capitalista y por lograr mejores condiciones de trabajo, y en materia agraria, reclamaban el reparto de tierras más que recuperar títulos de propiedad. En estos territorios, la movilidad se extendía desde el norte hacia el centro de México, con un ejército integrado por obreros ferroviarios, campesinos y hombres provenientes del bandidaje social.

<sup>9</sup> Llevar la diversidad epistémica al canon del pensamiento para crear un pluri-verso de significados y conceptos, donde la conversación inter-epistémica entre muchas tradiciones epistémicas produzca nuevas definiciones de antiguos conceptos e invente conceptos pluriversales donde “todos definamos para todos” (pluri-verso) en lugar de “uno para todos” (uni-verso). en Grosfoguel, R. (2013). Racismo/sexismo epistémico, universidades occidentalizadas y los cuatro genocidios/epistemicidios del largo siglo XVI. Recuperado en <http://www.revistatabularasa.org/numero-19/02grosfoguel.pdf>. Resolución 1463/18. p. 164.

<sup>10</sup> Para ampliar ver texto del manual sobre Revolución de Haití.

<sup>11</sup> Esta dicotomía rural/urbano es parte de la visión clásica de las Ciencias Sociales que aún predomina en el Occidente Capitalista que fue constituidos sobre dos premisas: la primera es el modelo newtoniano, en la cual hay una simetría entre el pasado y el futuro; y la segunda premisa, es el dualismo cartesiano, la suposición de que existe una distinción fundamental entre naturaleza/cultura, mente/cuerpo, mundo físico/mundo social.



En 1º lugar, a partir del año 500, persas, árabes, africanos, javaneses, judíos, indios y chinos crearon y mantuvieron hasta más o menos el año 1800 una economía global, a través de la cual las grandes civilizaciones del mundo permanecieron en todo momento en contacto (de ahí la expresión globalización oriental).

En 2º lugar, las diversas regiones fueron gobernadas por regímenes que crearon un ambiente pacífico y mantuvieron muy bajas las tasas impuestas al tráfico mercantil con el fin de facilitar el comercio global.

En 3º lugar, a partir del año 500 fueron creadas y puestas en vigor una serie de instituciones capitalistas lo bastante racionales para mantener el comercio global: “las distancias medidas en tiempo eran calculadas en el mejor de los casos por semanas y meses, pero se tardaba años en atravesar todo el circuito global. Y sin embargo se llevaban mercancías de un sitio a otro, se fijaban precios, se acordaban tipos de cambio, se hacían contratos, se ampliaban créditos –en fondos o en mercancías situadas en otro lugar–, se formaban sociedades y, evidentemente, se llevaba una contabilidad y se respetaban los acuerdos”.

En 4º lugar, las tecnologías relacionadas con el transporte resultaron suficientes para llevar a cabo un comercio global que afectó mayoritariamente a productos de consumo masivo y, en menor medida, a artículos de lujo, con consecuencias reorganizativas considerables sobre todas las sociedades del mundo.

En 5º lugar, el significado fundamental de la economía global (flujos significativos de mercancías, monedas, capitales) radicó en que se constituyó en una cinta transportadora para la difusión de las “carteras de recursos” orientales más avanzadas, por ejemplo, tecnologías e instituciones.

El acontecimiento clave en este sentido, fue la aparición de una serie de imperios mundiales interconectados que permitieron el desarrollo de un ambiente marcadamente pacífico dentro del cual pudo florecer el comercio terrestre y marítimo. La ascensión de la China de los T’ang (618-907) y el imperio musulmán de los omeyas y los abasíes en Oriente Medio (661-1258), así como el de los fatimitas en el norte de África (909-1171) fueron factores decisivos para la aparición de una red comercial global suficientemente extensa que alcanzaba incluso al imperio carolingio (751) y

las ciudades-estado comerciales de Italia durante los siglos VIII y IX.

El nacimiento de la globalización oriental (que fue la madre del Occidente medieval y moderno) debe mucho al Oriente Medio y al norte de África islámico. Los musulmanes (y los negros) del norte de África, así como los musulmanes de Oriente Medio fueron los verdaderos pioneros del capitalismo global, pues contribuyeron a tejer una economía global que se extendía por todo el continente afroasiático y por las rutas marítimas que van de Europa occidental a China y Corea por el este, y África, Polinesia (y tal vez la Australia de los aborígenes) por el sur. ¿Cómo se alcanzaron semejantes logros en aquella época?

### **El Islam, pionero de la globalización: la ascensión del poder extensivo e intensivo islámico**

Después de 610, Oriente Medio comenzó su ascensión hacia la categoría de potencia global con los aportes de Mahoma que contribuyó a forjar una unidad a través del poder del Islam. Y uno de los aspectos más significativos del Islam era su inclinación por el comercio y la actividad capitalista racional. Los habitantes de La Meca hicieron fructificar su capital por medio del comercio y de los préstamos a interés (...) Los mercaderes del imperio musulmán encajaban perfectamente con los criterios racionales aplicados por Weber a la actividad capitalista. Aprovechaban cualquier oportunidad que se les presentara de obtener beneficio, y calculaban sus inversiones, sus cobros y sus beneficios en términos monetarios. El Corán afirma que uno no debe olvidar nunca su propia porción del mundo y que conviene compaginar la práctica de la religión con la vida material, comerciando incluso durante las peregrinaciones y sosteniendo el beneficio comercial con el nombre de “Munificencia de Dios”. Las casetas de los cambistas en la gran mezquita de la ciudad-campamento de Kufa ilustra el hecho de que, en el Islam, no existía necesariamente un conflicto entre negocio y religión. Y aunque habitualmente consideramos que la Sharia (la ley sagrada islámica) es la fuente de despotismo y del atraso económico<sup>2</sup>, en realidad fue creada como medio de evitar los abusos de poder de los gobernantes y los califas, y además contenía claras disposiciones relativas al derecho mercantil.

<sup>2</sup> Para seguir desmitificando sobre el islam, ver en este mismo manual, La Revolución de Rojava.

Hacia 1911, Madero, con una amplia y heterogénea coalición social, que va desde la burguesía más concentrada hasta los sectores sociales más pobres, pone fin al gobierno de Porfirio Díaz. Pero claro, una coalición de fuerzas socioeconómicas con intereses tan antagónicos entre sí no podía perdurar en el tiempo. Muy rápidamente, y en la medida que el proceso revolucionario se extendió por todo el territorio mexicano, el presidente Madero cede a las presiones de los latifundistas y el movimiento agrario en el sur mexicano empieza a ser reprimido.

Ante la represión llevada adelante por el Estado Mexicano en manos de Madero, el zapatismo promueve, bajo el lema Tierra y Libertad, el plan Libertador de los hijos del estado de Morelos. Dicho plan, proclamado en 1911 en la villa de Ayala, es conocido popularmente como el “Plan de Ayala”, (que reconocía también el plan de San Luis de Potosí) y planteaba la recuperación de los bienes comunes para ser restituidos a las comunidades, es decir, recuperar/expropiar tierras, montes, bosques y aguas que habían sido usurpados por los hacendados. Dicho movimiento de recuperación de los bienes comunes comienza en los sectores populares, es decir desde abajo, mediante la formación de grupos de milicias territoriales bajo una proyección pluriversal común. Es a partir de sus propios métodos, de su propia organización en clave de desesidades, que proyectan la sostenibilidad de la vida en clave comunitaria. Para ello, no esperaron reconocimientos, ni leyes, ni decretos por parte del Estado.

La proyección de esa vida que merece ser vivida se anclaba en la base de las clases trabajadoras, y se trataba de una insurrección popular en clave de clases sociales, de colores y sin distinción de géneros<sup>12</sup>. Esta insurrección popular en clave pluriversal, posibilitó su ampliación y extensión hasta llegar al 4 de diciembre de 1914 cuando los ejércitos populares, con Pancho Villa y Emiliano Zapata a la cabeza, entran a la Ciudad de México, corpoterritorializando ahí una unión que rompe esa idea de norte y sur del relato hegemónico.

Esta unidad de los sectores populares que amenazaba con la expropiación generalizada del capital, hizo que la burguesía mexicana pospusiera sus diferencias internas y se abocara a sofocar, a sangre y fuego, el proceso revolucionario. A fines de 1915, la burguesía logra derrotar a Villa en el norte del país obligando al líder popular a refugiarse en la frontera cercana a Estados Unidos; y a continuación, la represión estatal se dirige a terminar con la experiencia que se está llevando a cabo en el sur del país, en Morelos, ahí donde la revolución social campesina ha ido más a fondo.

## VIVA MÉXICO CABRONES!!!: LOS PLURIVERSOS DEL PROCESO REVOLUCIONARIO MEXICANO

### “Abajo haciendas, arriba pueblos”

Este fue el grito inicial del campesinado zapatista en el sur mexicano, lo que implicaba terminar con la propiedad privada capitalista y recuperar la propiedad comunal y los bienes comunes de la misma a manos de los sectores populares. Este lema y las acciones que lo acompañaron por parte de la organización popular, expresada en el Plan de Ayala antes mencionado, plantea una lógica de acción donde los sectores populares parten de la tierra, de sus cuerpos-territorios y desesidades y luego se discute. De modo tal que, este planteo zapatista, sigue un camino inverso a las reformas agrarias emprendidas desde el Estado (incluida la época de Lázaro Cárdenas) donde es exactamente al revés, se va de arriba a abajo.

En medio del proceso revolucionario entonces, y certificando su carácter de tal, tiene lugar la Comuna de Morelos, llevada adelante entre 1914 y 1917. En ese estado mexicano se lleva adelante la experiencia agraria más radical de la historia de México, expropiando<sup>13</sup> las haciendas y los ingenios azucareros que son puestos a producir bajo control de los campesinos-indígenas. El estado de Morelos se organizó políticamente a partir del “gobierno de los pueblos”, que les permitía tratar en asamblea general los asuntos fundamentales, y cuyas decisiones eran después llevadas adelante por los jefes populares.

La organización popular en este proceso revolucionario, a través de sus jefes populares, intentó establecer lazos con otros sectores de trabajadores para ampliar la experiencia de la Comuna de Morelos. Para ello se establecieron acuerdos con los diversos representantes de la clase trabajadora aglutinados, sobre todo, en la Casa del Obrero Mundial con sede en la ciudad de México, fundada en el verano de 1912. Como central sindical la Casa del Obrero Mundial, coordinó las acciones de las y los trabajadores en relación a las condiciones de trabajo, en pos de profundizar las políticas sindicales y así transformar las viejas organizaciones mutualistas. Pero su accionar quedó circunscripto a las demandas exclusivamente ligadas a los sectores fabriles de la clase obrera sin interesarse por las demandas campesinas y por ello, terminó apoyando a la burguesía mexicana. Así, el zapatismo comenzaba a ser aislado, y mientras en el norte del país la burguesía postergaba una y otra vez el reparto de la tierra, en el sur se preparaba una represión mayor para terminar con la revolucionaria experiencia social de la “Comuna de Morelos”.

<sup>12</sup> Ejemplo de esto, son las soldaderas o Adelitas en los contingentes de las milicias yendo al combate, asistiendo a los heridos, cocinando o actuando como espías. La sostenida y consecuente participación de las mujeres en el proceso revolucionario, llevó a que se organizara lo que podríamos denominar, el Primer Encuentro Feminista de Abya Ayala el 16 de enero de 1916, en Mérida.

<sup>13</sup> Expropiar, en este caso, es una medida político-económica que le restituye al campesinado las tierras que les habían sido robadas “legalmente” por la clase propietaria.

En último término, la ventaja relativa del Islam radicaba en su considerable poder “extensivo”. El centro del Islam, La Meca, fue uno de los centros de la red mercantil global. El poder del Islam se difundió rápidamente a partir del siglo VII hasta el punto que el Mediterráneo se convirtió en un lago musulmán, y la “Europa occidental” pasó a ser un promontorio dentro de la economía global afroasiática. El Islam ejercería una influencia poderosa en el desarrollo de Europa, particularmente a través de la España musulmana. Ante todo, el mundo musulmán constituyó ni más ni menos que el Puente del Mundo, a través del cual muchas “carteras de recursos” y mercancías orientales pasaron a Occidente desde 650 y hasta 1800 incluso.

La densidad de las relaciones comerciales dentro del mundo musulmán constituía una especie de mercado mundial de unas dimensiones desconocidas hasta entonces. El desarrollo de los intercambios había hecho posible la especialización regional en la industria y la agricultura. El mundo musulmán conoció no sólo un sector capitalista, sino que dicho sector fue el más extenso y desarrollado de la historia antes de la época moderna. El Islam se propagó no sólo hacia el oeste, es decir hacia Europa, sino también hacia el este, es decir por la India, el Sudeste asiático y China, y hacia el sur en el interior de África; propagación que fue posible por dos conductos interrelacionados: la influencia religiosa y la influencia comercial.

Los omeyas (661-750) y los abasíes (750-1258) en Oriente Medio, y los fatimitas en el norte de África tuvieron una importancia especial, pues contribuyeron a unir las diversas arterias del comercio a larga distancia conocidas ya en la Antigüedad, que iban desde el océano Índico hasta el Mediterráneo. Entre ellas estaban las rutas del mar Rojo y del golfo Pérsico, que a su vez se abrían a través del océano Índico hacia el mar de China Meridional y el mar de China Oriental. Además de las rutas marítimas, quizá la más famosa fuera la ruta terrestre que conducía a China y por la cual transitaban las caravanas atravesando las ciudades iraníes que después continuaba, por un lado hacia China, y por otro hacia la India.

Aunque el eurocentrismo desdeña la relevancia de África en el sistema mercantil internacional an-

tes de 1.500, el comercio africano distaba de ser insignificante y existió mucho antes de que llegaran los europeos. Los mercaderes negros llevaban a cabo un importante comercio con la India antes incluso de la llegada del Islam. La producción de minería de oro, la producción de cobre y la fundición de hierro, así como la comercialización de productos de consumo masivo como las frutas, los granos y los tejidos, ya tenían lugar en el interior de África antes de la llegada de los musulmanes.

Fernand Braudel describía la actividad económica del mundo musulmán después del año 800 en los siguientes términos:

“El calificativo “capitalista” no es demasiado anacrónico. De un extremo a otro de las relaciones mundiales del Islam, los especuladores se dedicaron profusamente al comercio. Un autor árabe, Hariri, hacía decir a un mercader: “Quiero enviar azafrán de Persia a China, donde he oído que alcanza precios muy elevados, y luego embarcar porcelana china con destino a Grecia, brocados griegos a la India, hierro indio a Aleppo, vidrio de Aleppo al Yemen, y telas rayadas yemeníes a Persia”. En Basora, se establecían acuerdos entre mercaderes por medio de lo que hoy en día llamaríamos un sistema de acreditación”.<sup>3</sup>

En este sentido, fueron decisivas las numerosas innovaciones productivas y perfeccionamientos tecnológicos que llevó a cabo el Islam. Desde los avances de la astronomía y las matemáticas islámicas, hasta el desarrollo de la vela latina, el astrolabio y la fabricación de papel desde el 751, por citar unos pocos ejemplos. Pero que se refuerzan cuando observamos la manufactura de la seda en Siria e Irak y la fabricación de telas lino y lana en Egipto, así como el uso de diversas tinturas. La influencia islámica queda patente en los numerosos términos árabigos (y persas) que fueron importados a las distintas lenguas europeas. Se necesitaban productos químicos llamados mordentes para fijar los colores, especialmente el álcali (de la palabra árabiga alkali, “cenizas”). El “azafrán” procede del árabe zafaran. El término “damasco” deriva del nombre de la ciudad de Damasco, “muselina” del nombre de Mosul. “Moer” procede del término árabigo mukhayyir (que significa “lo mejor”) y “tafetán” deriva de taftan (verbo persa que significa “hilar”).

<sup>3</sup> Braudel, F. Las civilizaciones actuales. Tecnos, Madrid, 1983.

## **La institucionalización de la Revolución: cuando la burguesía se apropia de las luchas populares.**

A partir de la represión a sangre y fuego por parte del Estado mexicano y el consecuente asesinato de los jefes populares, primero Emiliano Zapata en 1919 y luego Pancho Villa asesinado en 1923, el proceso revolucionario perdió terreno significativamente. Ciertos sectores de la burguesía mexicana empezaron una política de encauzar por las vías institucionales las demandas populares. Esa cristalización estatal de los reclamos populares tiene su máxima concreción en la creación, por parte de la burguesía, del Partido de la Revolución Institucional (el PRI) en 1924, que gobernará México ininterrumpidamente hasta el año 2006.

Desde 1924 se suceden diversas presidencias hasta llegar a Lázaro Cárdenas en 1934-1940. Lázaro Cárdenas, como expresión de ciertos sectores de la burguesía, en ese contexto social y por la presión popular debió recuperar, hasta cierto punto, las proyecciones del proceso revolucionario iniciado en 1910. Bajo el lema una democracia de trabajadores, proyectó políticas estatales donde se garantizó el reconocimiento del derecho a huelga, una fuerte intervención del Estado en la economía, la educación pública, la igualdad político-social de la mujer, las garantías y libertades para los pueblos indígenas, el seguro social, el control de precios, la construcción de viviendas populares, la no intervención en los asuntos de otras naciones, el derecho a la autodeterminación de los pueblos y el combate al fascismo, destacándose por recibir en su territorio a miles y miles de exiliados políticos de todas partes del mundo.

En correlación a estas políticas estatales y su expresión en el corpus legal y de estatus político, Lázaro Cárdenas, atento a las demandas populares, llevó a cabo la más amplia Reforma Agraria en todo el territorio mexicano, recuperando en términos de planificación y organización las ideas de los movimientos populares insurgentes de 1910. Esto implicó la distribución de 18.000.000 hectáreas a las comunidades campesinas-indígenas, lo que provocó el aumento de tierras comunales fuera del régimen de propiedad privada a 25.000.000. Esto posibilitó la formación de pequeñas unidades productivas con capacidad de autosuficiencia alimentaria en estrecha relación con los planteos de sostenibilidad de la vida y soberanía alimentaria.

Asimismo, recuperó los sentidos y organizacionales en ejidos, lo que incluía a cientos de familias a las que, desde la entidad bancaria creada en este contexto como Banco de Crédito Ejidal, se les otorgaba créditos para su producción y reproducción, como así también para la proyección y construcción

de escuelas y hospitales bajo la supervisión comunal. Las políticas de organización, distribución y reparto de tierras a través de la recuperación de la idea y sentidos socioculturales del ejido representó un gran logro de y para los sectores populares. Esto significó sentar las bases para el mejoramiento de las condiciones de propiedad y acceso a la tierra, como así también para que el Estado mexicano lleve adelante políticas en su intención de “modernizar” el espacio agrario. Pero, las resistencias de los sectores latifundistas y del capital transnacional asociado a ellos, más sectores de la burguesía, no se hizo esperar, y la repartición “ideal” de tierras en sentido comunal no se logró en su totalidad para todo el territorio mexicano.

Bajo el lema «México para los mexicanos», el Estado en manos de Cárdenas llevó adelante una nacionalización de empresas y compañías extranjeras, entre ellas, las relacionadas a la explotación y producción de petróleo. Si bien esto va a permitir un avance en cuanto a la independencia en la explotación del bien común del petróleo, aún así se sostienen las lógicas productivistas de explotación que no responden al habitar el mundo en y con la naturaleza para un buen vivir, ya que expolian las riquezas del suelo mexicano respondiendo a la búsqueda de la acumulación de capital que impone el sistema capitalista, colonial/moderno y patriarcal.

## **Las disputas por las memorias**

En la disputa por las memorias de la Revolución Mexicana, y desde una perspectiva de clase, colores y géneros que contribuya a la construcción de sur-sures epistémico-políticos, bien puede decirse que las masas populares insurgentes en territorio mexicano fueron capaces, en diez años de proceso revolucionario (1910-1920), de construir pluriversos de sentidos para las clases populares en términos de antiimperialismo en todo el mapamundi y, desde allí, reconfigurar y rehacerse como clase social en clave de colores y géneros.

El proceso revolucionario mexicano, especialmente en la expresión alcanzada en el movimiento zapatista, muestra el sentipensar de lo comunitario: desde la participación en la repartición de tierras, en la defensa de los bienes comunes, en los enfrentamientos armados. La lucha por los bienes comunes, en este caso la tierra, expresa la idea de cuerpo-territorio encarnando las subjetividades comunitarias transformadoras de su realidad colectiva y personal. El espacio del proceso revolucionario posibilita que las relaciones subjetivas en términos de color y



Cabe señalar también que los musulmanes dominaron a los europeos en lo tocante a la producción de hierro y ese dominio se prolongó hasta el siglo XVIII en la producción de acero. Además, la producción islámica se extendía al refinado del azúcar, la construcción, la fabricación de muebles, el vidrio, el curtido de pieles, la cerámica y la cantería. La producción egipcia de caña de azúcar fue una de las industrias globales más importantes y el sukkar refinado (de donde procede nuestro vocablo “azúcar”) fue exportado de manera extensiva a todo el mundo. El Islam dominó también la energía a través de los molinos de viento y de agua, que eran utilizados para facilitar la producción industrial. No menos importante fue la creación de toda una serie de instituciones capitalistas (relacionadas con las sociedades, el derecho mercantil, la banca, el crédito y muchas otras cuestiones), en las que descansaron no sólo la producción, las inversiones y el comercio islámico, sino también todo el comercio global. Por todo ello, cabe afirmar contra los planteos eurocéntricos al respecto, que Venecia y Génova no fueron las “pioneras” del comercio global, sino sus adaptadoras, colándose por los intersticios de la economía global liderada por asiáticos y africanos y comerciando casi siempre en los términos impuestos por los musulmanes de Oriente Medio, y especialmente por los egipcios. De hecho, Venecia logró hacer fortuna tan sólo debido al acceso que tuvo al comercio oriental a través del norte de África.

No obstante, a despecho de la magnitud del poder extensivo musulmán y pese al hecho de que Oriente Medio siguió siendo el Puente del Mundo durante buena parte del segundo milenio occidental, el protagonismo del poder intensivo global pasó, no a Italia después del año 1000 ni a Portugal después del año 1500, sino a China en el año 1100. Y allí permaneció hasta el siglo XIX.

## PIONEROS CHINOS

### El primer milagro industrial y el mito del aislacionismo chino, 1000-1800

Hacia el año 1.100, el protagonismo del poder intensivo global había pasado a China. A ello había contribuido decisivamente la revolución industrial china. El milagro del hierro y el acero de China se remonta al año 600 antes de la era cristiana, con la aparición del primer objeto de hierro fundido que data del 513. Incluso, el asombroso crecimiento de esta rama de la industria entre el 800 y el 1100 ya de esta era, llega al punto que las 125.000 toneladas de hierro producidas en el 1.078 sólo fueron igualadas por el conjunto de Europa recién en el siglo XIX. Los estudiosos eurocéntricos a menudo desdeñan esta conquista aduciendo que el uso del hierro en China se limitaba sólo a armas y a las artes decorativas. Pero el hecho es que el hierro se utilizaba para fabricar objetos y herramientas de la vida cotidiana, como es de esperarse en una revolución industrial. Entre esos instrumentos, cabe citar cuchillos, hachas, cinceles, barrenos, martillos, rejas de arado, palas y vertederas, ruedas, carretillas, herraduras, sartenes y cacerolas, ollas, campanas, cadenas para puentes colgantes, puertas y atalayas blindadas, puentes, y prensas y tipos de imprenta. No menos impresionante en este sentido son las técnicas de fabricación que se inventaron, sobre todo a partir del hierro fundido y no del hierro forjado (que los europeos utilizaron hasta el siglo XVIII). El hierro fundido era muy superior debido a su mayor fortaleza. Y esto fue posible por los adelantos alcanzados en el campo de la fundición, trascendentales para la producción de hierro fundido. A este respecto tuvieron particular importancia los altos hornos y el fuelle de pistón (ambos conocidos desde más de 1000 años antes). El fuelle suministraba el flujo continuo de aire necesario para mantener las altas temperaturas requeridas (975 °C). Se utilizaba ya en el siglo IV antes de nuestra era y en el siglo I era movido por energía hidráulica. Además, China producía acero (material derivado del hierro fundido) ya en el siglo II antes de nuestra era, mientras que Europa no llegó a desarrollar la producción de acero sino hasta el siglo XVIII. Otro avance significativo fue el que se consiguió en el siglo XI con la sustitución del carbón vegetal por la hulla o carbón de piedra, logro que Gran Bretaña alcanzaría siglos después. Los notables avances conseguidos en la fabricación de tejidos también se anticipan en siglos a los que alcanzará Gran Bretaña recién en el siglo XVIII. Y cabe acotar que la innovación tecnológico-industrial más avanzada se llevó a cabo en el sector textil con la adopción generalizada de la máquina de hilar movida por energía hidráulica que se utilizaba en la elaboración del cáñamo y la seda.



géneros, como las diferencias sociales y territoriales se vean interpeladas al visibilizar la diversidad de cuerpos y de formas de ser y estar en territorio; y son esos cuerpos-territorios los que crean, reproducen y modifican los entornos en clave de desesidades, en México y en cualquier lugar<sup>14</sup> del mundo.

Construir una mirada pluri-versal de la organización de los pueblos y las sociedades permitirá que en nuestras aulas ocupen un tiempo y un espacio lo que ha sido negado, invisibilizado, cuando no, asesinado. Invitamos entonces a ponerse lentes multicolores que nos posibiliten conocer el proceso revolucionario. Empezar a construir narrativas pluriversales desde y en México, permite observar que hay otros tiempos y otros espacios además del tiempo lineal y el espacio homogéneo en el que se han construido las ciencias sociales, políticas y económicas hegemónicas. Y existen otros tiempos y otros espacios porque hay pueblos y sociedades que organizan sus

formas de ser y estar en el mundo desde otras concepciones epistémicas que brindan la posibilidad de desarrollar una ecología de saberes. Retomar las narrativas en clave pluriversal y de clases, colores y géneros del proceso revolucionario en México entonces, permite observar que son posibles formas otras de organizar las relaciones sociales en y con la naturaleza, formas otras de ser y estar en el mundo.

Desde Sures políticos-epistémicos entonces, en este caso la revolución de México en 1910, es preciso revisar eso que se instituye como hegemónico y “verdadero”, recuperando una genealogía otra: la de subjetividades políticas que resisten al capitalismo y sus prácticas genocidas y ecocidas, mostrándonos que Otros mundos son posibles. El proceso revolucionario mexicano se coloca como devenir posible, como devenir emancipatorio de las subalternidades que conjugan cuestiones de clases sociales, de color y de género.

### **La recuperación del legado de Emiliano Zapata**

El primero de enero de 1994, México y el continente todo, se vieron sacudidos por la irrupción de pueblos indígenas que tomaron posesión de pueblos y ciudades en el sur de ese país. El Ejército Zapatista de Liberación Nacional se anunciaba públicamente como heredero de las luchas campesinas e indígenas lideradas por Emiliano Zapata ochenta años antes. A través del zapatismo, ahora los pueblos de Chiapas proceden a la construcción de subjetividades sociales por fuera del Estado, a través de la generación de un conocimiento del sujeto opuesto a las conceptualizaciones que lo estandarizan, niegan y borran. Esto permite resignificar las voces de los y las verdaderas protagonistas de las historias de lucha por el espacio agrario. La subjetividad a la que nos referimos está arraigada a un contenido de clase, color y género como lucha. El zapatismo es una lucha contra la clasificación, estandarización y universalización. Por consiguiente, es una lucha antagónica a la lógica del capital que reduce todo a mercancía y contra la legalidad que el Estado crea para la dominación racional de los seres humanos, sus culturas, territorios y vida.

En estas luchas, cobra importancia la noción de autonomía que viene de los pueblos originarios y que se extiende a recuperar la tierra como bien común, como el lugar donde producir y reproducir vida para la comunidad; regulando el uso de ese elemento natural, sin destruir los sis-

temas de vida biodiversos, es la condición para que sea considerado un bien común.

El zapatismo prueba que es posible la construcción de sujetos revolucionarios en una sociedad oprimida, a la vez que se manifiesta la dimensión espacial y territorial de los fenómenos de autoorganización social. De manera que los modos de rehacer comunidad para los pueblos campesinos indígenas van a centrarse en su autodeterminación, en donde se entretienen las libertades individuales con la colectiva.

Las comunidades mexicanas que recuperan sus tierras y su agua reformulan sus espacios, son parte de una re-territorialización dinámica, configurando una red que amplía la capacidad de articulación entre las asambleas, consejos y organismos desde abajo hacia arriba. El trabajo comunal es la columna vertebral del gobierno indígena, su funcionamiento se basa en la producción y el resguardo de los bienes comunes en jornadas de reproducción de agua, mantención de los caminos, el cuidado y reforestación del bosque, en suma, garantizar la reproducción de la vida. En términos más amplios, el trabajo comunal habilita la posibilidad de decidir sobre todo aquello que se comparte, se decide sobre lo que se trabaja y se trabaja sobre lo que se decide.

La experiencia de comunalizar los espacios, recuperando bosques, ríos, tierras, transforman las subjetividades subalternizadas y colonizadas en sujetos colectivos que dan formas otras a lo político, donde las decisiones que se toman afectan directamente sus vidas.

## **Las revoluciones en el ámbito del transporte y la energía**

Los molinos de agua chinos se desarrollaron principalmente para impulsar los fuelles de los altos hornos ya en el siglo I. Y lo que es más significativo, el empleo de un vástago de émbolo y de la correa de transmisión en el fuelle hidráulico guarda un parecido asombroso con la máquina de vapor. Los canales y compuertas mecánicas fueron un invento importantísimo antes del 1000 incluso. Y el transporte del carbón mineral, el hierro y el acero por los canales permitió su distribución a vastas regiones geográficas. Los chinos, también explotaron el petróleo y el gas natural como combustibles para su utilización en la cocina y en la iluminación, ya en el siglo IV antes de nuestra era; el alcance de esta innovación nos lo revela el hecho de que alrededor del siglo IX se producían en masa lámparas de asbesto permanentes destinadas a la iluminación de los hogares.

## **Los impuestos, el papel, la imprenta y el desarrollo de una economía comercializada**

Mientras que el papel moneda fue inventado alrededor del siglo IX con fines crediticios, a comienzos del siglo X pasó a convertirse en papel moneda “de verdad” utilizado como valor de cambio. En 1.161 el Estado emitía diez millones de billetes al año (esto fue copiado posteriormente por los europeos) y cada vez empezó a exigirse el pago de los impuestos en metálico y no en especie, obligando así incluso a los campesinos a emprender actividades mercantiles. A diferencia de la imagen eurocéntrica del estado chino, presentado como clásico ejemplo de despotismo oriental, los gobiernos chinos abandonaron su función de asignar y reasignar tierras a cambio de servicios laborales y de impuestos en especie y empezó a cobrar los tributos en metálico. Esta política de no intervención facilitó el crecimiento del mercado privado de bienes raíces. Mientras que el eurocentrismo pinta la economía china como un sistema agrario de subsistencia, lo cierto es que el comercio conoció un altísimo desarrollo al punto que el estado obtenía la mayor parte de sus ingresos fiscales

del sector comercial. Y un testimonio de esto es el desarrollo de muchas ciudades que superaban el millón de habitantes. El desarrollo de una economía monetaria está significativamente vinculado con otra innovación decisiva: la imprenta y la fabricación de papel. Ya para el siglo VIII se había desarrollado la imprenta y para el 1.100 se había generalizado el uso del papel moneda.

## **La revolución agrícola**

Ya en el siglo VI China tenía todos los aspectos que relacionamos con la revolución agrícola británica de los siglos XVIII y XIX. Como dice Robert Temple:

No es exagerado afirmar que China estaba en la situación de Estados Unidos y Europa Occidental hoy en día, y que Europa estaba en la situación, pongamos por caso, de Marruecos actual. Sencillamente, no había comparación entre la agricultura primitiva y desesperada de Europa antes del siglo XVIII y la agricultura avanzada de China después del siglo IV antes de nuestra era.<sup>4</sup>

La situación de la China del siglo XII no fue alcanzada por Europa sino en el siglo XX. Los agricultores chinos gozaban de unos niveles de producción muy superiores a los de sus homólogos europeos. Y para ello, el gobierno daba incentivos a los agricultores para que invirtieran en sus explotaciones y concedía préstamos a intereses muy convenientes.

## **La revolución en el ámbito de la navegación**

Es célebre la afirmación que hacía Francis Bacon en su *Novum Organum* (1620) en el sentido de que los tres descubrimientos más importantes del mundo fueron la imprenta, la pólvora y la brújula. Los tres fueron inventados en ¡China!. Fueron los chinos también los que descubrieron que el polo magnético y el polo norte no eran exactamente idénticos, permitiendo así, que hacia el siglo XV, se elaboraran los mapas más exactos conocidos hasta entonces. Acaso el aspecto más sorprendente de la revolución experimentada por la navegación china sea el desarrollo de los barcos, tanto por su número como por sus

<sup>4</sup> Temple, R. *El genio de China*. Debate, Barcelona, 1987.

dimensiones. Mientras los barcos chinos desplazaban hasta 4.000 toneladas, los barcos ingleses apenas llegaban a las 400 toneladas ... y en el siglo XVI. Además, los barcos chinos disponían de numerosos elementos como el casco cuadrado, el timón de popa, las velas de proa a popa, y los compartimentos estancos, elementos todos ellos que fueron asimilados mucho después por la navegación europea. Y la producción de barcos chinos se contaba por decenas de miles dando cuenta del carácter industrial y comercial de su economía. La conclusión a la que llega Temple parece bastante acertada:

“Probablemente sería prudente decir que los chinos fueron los mayores navegantes de la historia. Durante casi dos mil años dispusieron de barcos y técnicas de navegación tan adelantadas respecto al resto del mundo que las comparaciones resultan tremendamente embarazosas. Cuando Occidente logró por fin ponerse a su nivel, fue sólo a costa de adaptar de un modo u otro los inventos que habían hecho los chinos. Durante la mayor parte de la historia, los europeos utilizaron barcos decididamente inferiores a los chinos en todos los aspectos imaginables, incluso en 1800”<sup>5</sup>.

### **La primera revolución militar: China, 850-1290**

La pólvora, las armas de fuego y el cañón fueron inventos chinos entre el 850 y 1290. A comienzos del siglo X ya utilizaban la pólvora en sus lanzallamas y en 969 fue utilizada para disparar fechas. En 1231 fue empleada en bombas, granadas y cohetes (en forma de mortero metido en un tubo de hierro). Y en el siglo XIV era utilizada para fabricar minas terrestres y marítimas. Los chinos también inventaron lanzacohetes que podían disparar 320 proyectiles de una vez, arma que Needham califica de “equivalente medieval de la bazuka usada con tanta profusión en la segunda guerra mundial”. Y en el siglo XIV los chinos desarrollaron un cohete con alas y aletas que, de nuevo según Needham, “guardaba un fuerte parecido con los famosos cohetes V-1 de la segunda guerra mundial”<sup>6</sup>. La primera pistola que arrojaba balas de hierro fue inventada hacia el 1259 y ya se usaba un tambor metálico en 1275. En 1288 ya había sido inventado un cañón rudimentario y hay testimonios de su transmisión a Europa. Y uno de los aspectos más llamativos de la revolución militar china es el correspondiente a la marina, flota que llegó a contar con decenas de miles buques acorazados con planchas de hierro y armamento sin igual en Occidente.

<sup>5</sup> Op. Cit.

<sup>6</sup> Needham, J., Wang, L. y Lu Gwei-Djen. Science and Civilisation in China. Cambridge, 1971.

## **El mito del aislacionismo y el estancamiento económico chino: China, “primus inter pares”, 1434-1800**

Aunque China fue la primera potencia mundial, la mejor forma de calificarla sería decir que fue un *primus inter pares*. La distribución del poder económico en el mundo sometido a la globalización oriental era “policéntrica”, y todos los países y regiones, China, India, Oriente Medio y el norte de África, el Sudeste Asiático y Japón, desempeñaron papeles significativos. La vigorosa economía china estaba plenamente integrada en la economía global al punto de convertirse en el centro de absorción de la mayor parte de la plata del mundo. Hay cuatro razones fundamentales que explican por qué la plata del mundo tendió a gravitar hacia China. En primer lugar, a mediados del siglo XV se produjo la conversión de la economía a la moneda de plata. En segundo lugar, la solidez de la economía china generó una fuerte demanda interna de este metal. En tercer lugar, las exportaciones de China superaban en gran medida a sus importaciones. Y en cuarto lugar, el precio de la plata respecto al oro en China era el más alto del mundo. Así lo reconocía Adam Smith: “En China, país más rico que cualquier lugar de Europa, el valor de los metales preciosos es mucho más alto que en cualquier parte de Europa”. El hecho de que el precio de la plata china respecto al oro fuera tan alto y que en cualquier otro sitio fuera más bajo, dio lugar a un sistema global de arbitraje. Se podía utilizar una onza de oro para comprar unas once onzas de plata en Amsterdam, y transportar el metal a China y cambiar allí las once onzas por unas dos onzas de oro. Las dos onzas de oro podían llevarse de nuevo a Europa y cambiarlas por veintidós de plata, que a su vez podían ser llevadas de nuevo a China, donde su

valor volvería a doblarse. Si China no hubiese tenido una economía tan dinámica basada en una moneda de plata que le permitiera absorber las enormes cantidades de este metal extraído de las minas de América a lo largo de tres siglos, esas minas habrían acabado siendo ruinosas al cabo de unas pocas décadas. Que estas cuantiosas importaciones de plata afluyeran a China, da cuenta del poder intensivo y la exuberancia de su producción y su comercio. Producción y comercio acompañados por un importante conjunto de infraestructura capitalista de carácter estatal y privado (la banca privada era superior a la pública incluso). La producción algodonera era gigantesca, lo que exigía grandes cantidades de materias primas, llegando incluso en el siglo XVIII a importar de la India más algodón del que importaba Inglaterra de América, debiendo señalarse un dato no menor: la participación china en la producción mundial de manufacturas fue hasta 1860 más alta que la de Gran Bretaña.

# LA REVOLUCIÓN SOCIALISTA DE 1917 EN RUSIA: De cuando los obreros conquistaron el poder.

*"La causa de México revolucionario y la causa de la Rusia  
irredenta son la causa de la humanidad,  
el interés supremo de todos los pueblos oprimidos"  
Emiliano Zapata, cuartel general, 14 de febrero de 1918.*

*"Por un mundo donde seamos socialmente iguales,  
humanamente diferentes y totalmente libres"  
Rosa Luxemburgo*



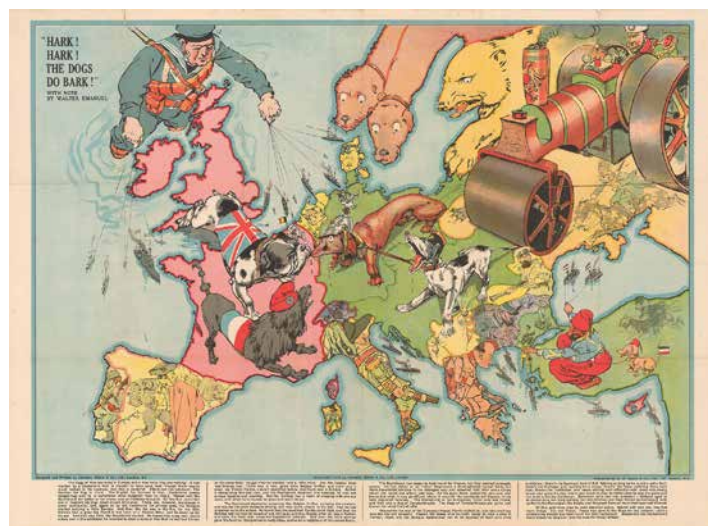
Rosa Luxemburgo<sup>1</sup> nos invita a resignificar la categoría de revolución que atraviesa un proceso social que instituyó nuevas y emancipadoras relaciones humanas. Revolución, ya no, vista sólo como un cambio rápido y profundo que atravesó diversas dimensiones, sino también como una transformación en el tiempo-espacio que permitió releer acciones colectivas para convertirse en herramienta de luchas populares.

La revolución rusa de 1917 tuvo como uno de sus grandes vectores la lucha por la recuperación de la tierra por parte de los campesinos, que constituían la inmensa mayoría de la población. Durante siglos, millones de hombres y mujeres vivieron en condición de siervos de la tierra trabajando para los grandes propietarios de las mismas, en condiciones incluso que limitaban la capacidad de movimiento del campesinado para ir de un lugar a otro. Aun así, y durante siglos también, esta relación de clase coexistió con relaciones sociales comunales. Las mismas se organizaban en el Mir, comunidad territorial con gobierno propio, con base en la propiedad colectiva y con decisiones políticas también comunitarias. La comuna campesina, mediante asamblea, redistribuía tierras periódicamente según el crecimiento de las familias; además de organizar tareas como el mantenimiento de puentes y caminos y la provisión de educación. Las Comunas resistieron la servidumbre y la Ley de inmovilización del régimen zarista, organizando insurrecciones que eran reprimidas severamente. Hasta que, en 1861, el zar<sup>2</sup> Alejandro II decide liberar a las y los siervos con el planteo de: “Es mejor liberar a los campesinos desde arriba que esperar a que conquisten su libertad mediante el levantamiento desde abajo”. De todas maneras, dicha medida no significó la liberación absoluta, sino que más bien era un modo de neutralizar los levantamientos contra el latifundio, porque el campesinado debía pagar un “rescate” al latifundista para que le otorgara el permiso de libertad; lo que sí permitió fue que gran parte de los siervos se movieran a las ciudades en busca de otros trabajos.

## ¡Qué Grande Rusia!

Pese a ello, finalizado el siglo XIX occidental, Rusia todavía era un gigante cuya economía mantenía el modelo de explotación de grandes latifundios, donde trabajaban millones de campesinas/os en condiciones de extrema precariedad. En términos políticos, existían restricciones a la prensa, los partidos políticos estaban prohibidos y los derechos civiles y el acceso a la educación eran prácticamente inexistentes para las mayorías.

**El avance imperialista del Zarismo, no sólo es contada y vivida, sino también dibujada. Así pues, aparecen representaciones sociales artísticas que muestran la figura del Zar en una aplanadora pasando por encima de los territorios que va conquistando, como símbolo de la expropiación violenta a la que somete a los pueblos.<sup>3</sup>**



<sup>1</sup> Rosa Luxemburgo fue una revolucionaria socialista que había nacido en Polonia en 1870. Defensora de la unidad de los trabajadores en todo el mundo, se opuso decididamente a la primera guerra mundial interimperialista (1914-18). Defendió la revolución rusa de 1917 y fue asesinada por el gobierno alemán en 1921.

<sup>2</sup> Zar es una palabra que deriva del latín caesar, para significar el título de emperador entre los romanos. Zar, emperador, rey. En el caso de Rusia, las diversas dinastías que se habían sucedido llegaban casi a los trescientos años al momento de la revolución de 1917.

<sup>3</sup> La cartografía militar como herramienta propagandista, es recuperada en muestras de colección donde se aprecian bestias monstruosas con tentáculos, lo que hace pensar que era un rasgo característico de la forma de cartografiar en la época. La mayoría de las representaciones son de autores anónimos. En el momento en que estalló la guerra de 1914, los británicos tuvieron que reconsiderar sus opiniones sobre enemigos y aliados. La imagen del Zar Nicolás aparece montando una apisonadora que se dirige hacia las potencias centrales del momento. Un caniche francés y un bulldog británico se enfrentan a un dachshund y a un perro austriaco, representando de este modo la multiethnicidad del Imperio Habsburgo. Y aun así, esta imitación de los “perros de la guerra” de Shakespeare es tremendamente divertida y refleja la visión optimista en los primeros meses de la guerra, cuando se pensaba que esta finalizaría pronto. Lea más en <https://es.ihodl.com/analytics/2016-10-16/la-cartografia-militar-como-herramienta-propagandistica/>

Una gran industria minera se formó en la cuenca del Río Donetsk, y en 1891 se empezaron a tender los primeros rieles del Ferrocarril Transiberiano de más de 9350 Kilómetros. El espacio-territorio,<sup>4</sup> empieza a ser modificado en la lógica expansiva del capitalismo con características particulares en el territorio ruso.

Moscú se convirtió en centro textil y San Peterburgo en centro manufacturero de máquinas y de máquinas-herramientas. En los Urales se producía hierro y en Bakú petróleo; la parte rusa de la dividida Polonia, era fuente de carbón, hierro, acero y de productos químicos. Al finalizar el siglo XIX, Rusia ocupaba el cuarto lugar en la producción y mercantilización de bienes comunes<sup>5</sup> como: hierro, carbón, petróleo y algodón.

Hasta ese momento, las y los trabajadores industriales permanecían mayoritariamente como campesina/o. Incluso en las regiones de Moscú y San Petersburgo con sus grandes radicaciones industriales, esos trabajadores seguían perteneciendo a sus comunidades de aldea: a ella le pagaban impuestos y de ella precisaban obtener el “permiso de ausencia”. La gran mayoría de las nuevas generaciones de trabajadores industriales era todavía campesina con ropa de fábrica. Pero lo cierto es que, hacia fines del siglo XIX, el desarrollo industrial llevó a que una gran masa de campesinos fuera transformada en trabajadores industriales.

El campesinado estaba disperso sobre la superficie de un país inmenso con ciudades muy distanciadas entre sí. Una sociedad compuesta por Kulaks –campesinos ricos- trataba de unirse a la burguesía de las ciudades, mientras que las capas empobrecidas del campesinado (Mujik) empezaban a mirar con cierto interés lo que sucedía con los obreros de las industrias de las ciudades. Estas diversas perspectivas dentro del campesinado, manifiestan de alguna manera la desigual situación económica por la que atravesaban. Como ya se señaló, recién en 1861 se había abolido legalmente la servidumbre campesina, por lo cual, los usos y costumbres de la relación señor-siervo en el campo, pervivieron durante décadas todavía.

No obstante, el sostenido proceso industrializador llevó a que, en un breve período de tiempo, una enorme masa campesina diera paso al obrero fabril, en la medida que en los últimos veinte años

del siglo XIX occidental y los primeros quince del siglo XX occidental, la producción industrial de Rusia comenzaba a imbricarse lentamente dentro de la economía capitalista mundial. Y es que cuando nació la industria rusa a finales del siglo XIX occidental, adquirió inmediatamente la forma característica de la fábrica a gran escala. Junto con la concentración del capital en las compañías industriales y comerciales que permite el desarrollo de una clase social industrial y financiera de riqueza e influencias crecientes en el aparato estatal, se va a dar una altísima concentración de trabajadores en estas fábricas. Esto va a estar acompañado por la creación de complejos que combinaban, como en el sector textil, todos los procesos, o como en el sur, la minería con la metalurgia, las construcciones mecánicas y la maquinaria. Esta gran concentración obrera, minoritaria siempre en relación a la composición mayoritariamente campesina del territorio ruso, va a desempeñar un papel de primer orden en el proceso revolucionario que se avecina.

### De febrero a Octubre del '17: La previa

Un antecedente para aproximarse a los sucesos de 1917, es considerar las jornadas revolucionarias de doce años antes, en 1905, donde la consigna fue: “la tierra debe ser considerada propiedad común de todo el pueblo”. Rusia venía de perder la guerra contra el Japón (1903-1905) con desastrosas consecuencias económicas, lo que, junto a las hambrunas periódicas, los movimientos circulares de población, y el desempleo temporal de los obreros y las obreras, la insatisfecha demanda campesina por la tierra y el reclamo de libertades políticas y civiles, se conjugaron y estallaron socialmente. Las masas ganaron las calles y pusieron en jaque al gobierno zarista que actuó en dos direcciones:

Por un lado, otorgó supuestas libertades políticas de reunión y asociación, concedió limitadas elecciones parlamentarias y prometió reformas sociales. Con esta puesta en escena de libertades, estratégicamente, el régimen apaciguó en parte las demandas de la clase trabajadora y de la naciente burguesía industrial que propugnaban pasar del régimen autocrático a un régimen político al estilo de las democracias parlamentarias europeas.

<sup>4</sup> El territorio no es un soporte material, algo con existencia previa a las relaciones sociales sobre el que se desarrollan los procesos económicos: el territorio mismo es un proceso constitutivo del entramado de relaciones sociales. Es la sociedad, en su devenir, la que construye no “el” sino “los” territorios. Cotidianamente, lidiamos con infinidad de territorialidades, superpuestas y de diferentes escalas. (Resolución. 1463/18 p.165)

<sup>5</sup> De acuerdo a Rodríguez Pardo (2010): “Las riquezas que habitan en la tierra no son recursos naturales, son bienes comunes. Referirse a ellos como recursos naturales es la primera forma de apropiación desde el lenguaje. Nadie tiene el derecho a recurrir a un recurso natural, apropiándose, enajenándolo. El derecho a recurrir a un recurso natural termina en el mismo instante en que ese recurso es también de otro, de otros. De manera que las riquezas que admiramos de la tierra y que denunciamos como propias en una acción extractiva, no son recursos naturales sino bienes comunes, que pertenecen a los comunes. Bienes y comunes componen un único ecosistema que se verá alterado al recurrir a él de manera posesiva, esgrimiendo una propiedad falsa, arrebatando del sitio a partes o a un todo que desequilibrarán el medio, el que seguramente se verá dañado o irreparablemente modificado, mutado. No aceptamos recurrir al recurso”. Es menester entonces cuestionar la categoría “recursos naturales”, ya que implica la apropiación capitalista de la naturaleza para su posterior mercantilización. Como contrapartida, la categoría bienes comunes desafía estas lógicas y sostiene lazos de horizontalidad y comunidad en la determinación del cuidado y uso de la naturaleza. (Resolución 1463/18 p. 167)



# Representaciones Sociales Desobedientes

La construcción de la visión del mundo capitalista, colonial y patriarcal utiliza metáforas espaciales y gráficas a la hora de expresar relaciones de poder. Hay una pulsión cartográfica en el proyecto colonial que, mediante la ideología dominante, va a convertir esa pulsión en dispositivos (mapas, cartas de navegación, etc) en tanto ordenan y producen, no únicamente la tierra, sino también las relaciones entre sus elementos. El dispositivo está inscripto siempre en el juego del poder, para articular las piezas de la maquinaria colonial; la cartografía que inunda las escuelas es la utilizada como base para la guerra, la conquista y la producción de territorios coloniales.

Así, la necesidad de dominación colonial, introduce la linealidad, a diferencia de las medidas ancestrales de diferentes pueblos y comunidades que tomaban como referencia, la escala humana: los pasos, la jornada de caminos, el alcance de la flecha. Las medidas lineales constituyen los primeros dispositivos ordenadores de los territorios<sup>1</sup>, si bien para comenzar a abarcar mayores territorios, tuvo que desarrollarse la geometría y la agrimensura.

Abya Yala<sup>2</sup> es convertido en laboratorio para aplicar las herramientas de medición de los territorios, con la imposición de diseños urbanos insólitos, con planos tirados a regla y a cordel a partir de una plaza mayor, un damero extendido indefinidamente, separado, conformando cuadrados o rectángulos con funciones asignadas como: iglesia, dependencias administrativas, plazas, calles, depósito, cabildo, etc. Así, se instaura una segregación de los territorios preexistentes, para dar paso a un producto artificial como instrumento de producción. Esta estructura extraña que se impuso, es parte del engranaje colonial definido por la matriz mercantil y patriarcal.

## Los territorios empujan desde abajo hasta romper las líneas de dominación

El proceso de reterritorialización tiene que ver con la invención de signos y codificación de la tierra, en una tensión constante entre la potencia de los pueblos por liberarse y las fuerzas que lo oprimen. Las relaciones sociales como la familia, el mercado, las comunidades, permanecen abstractas hasta no ser expresadas simbólicamente y representadas, de manera que el dispositivo cartográfico actúa como dispositivo de conocimiento.

<sup>1</sup> El territorio no es un soporte material, algo con existencia previa a las relaciones sociales sobre el que se desarrollan los procesos económicos: el territorio mismo es un proceso constitutivo del entramado de relaciones sociales. Es la sociedad, en su devenir, la que construye no "el" sino "los" territorios. Cotidianamente, lidiamos con infinidad de territorialidades, superpuestas y de diferentes escalas. (Diseño Curricular de la Escuela Secundaria de Neuquén, C.P.E., Resolución 1463/18 p.165)

<sup>2</sup> Abya Yala en la lengua del pueblo Cuna significa "tierra madura", "tierra viva" o "tierra que florece" y es sinónimo de América. El pueblo Cuna es originario de la sierra Nevada, al norte de Colombia; habitaba la región del golfo de Urabá y de las montañas de Darién y actualmente vive en la costa caribeña de Panamá, en la comarca de Kuna Yala (San Blas). La expresión Abya Yala es empleada por los pueblos preexistentes a los estados-nación para autodesignarse en oposición a la expresión "América". Aunque los diferentes pueblos que habitan el continente atribuyen nombres propios a las regiones que ocupan -Tawantinsuyu, Anauhuac, Pindorama- la expresión Abya Yala viene siendo cada vez más usada por ellos con el objetivo de construir un sentimiento de unidad y pertenencia político-territorial. La primera vez que se utilizó con esos fines políticos fue en la II Cumbre Continental de los Pueblos y Nacionalidades Indígenas de Abya Yala, realizada en Quito en el 2004 (en la I Cumbre, realizada en México en el 2000 la expresión Abya Yala todavía no aparecía, como puede apreciarse en la Declaración de Teotihuacan donde se presentan así: "los Pueblos Indígenas de América reafirmamos nuestros principios de espiritualidad comunitaria y el inalienable derecho a la Autodeterminación como Pueblos Originarios de este continente". A partir de 2007, en la III Cumbre Continental de los Pueblos y Nacionalidades Indígenas de Abya Yala realizada en Guatemala, no sólo se autoconvocaron como Abya Yala sino que resolvieron constituir una Coordinación Continental de las Nacionalidades y Pueblos Indígenas de Abya Yala. Esto implica no sólo un cambio de nombre sino también la presencia de otro sujeto enunciador del discurso hasta entonces callado y sometido en términos políticos: los pueblos preexistentes a la conquista. Abya Yala se configura, por lo tanto, como parte de un proceso de construcción político-identitario en que las prácticas discursivas cumplen un papel relevante de descolonización del pensamiento. (Diseño Curricular de la Escuela Secundaria de Neuquén, C.P.E., Resolución 1463/18, página 72).

Por otro lado, ante los reclamos legítimos de las y los trabajadores hacia el interior de las fábricas por la gran cantidad de horas de trabajo y los despidos que se producían, la respuesta fue la represión. Al convocarse una manifestación al Palacio de Invierno, donde asistieron alrededor de 140 mil personas, se respondió con una sangrienta represión que dejó más de mil muertos y cinco mil heridos (en las memorias populares de la clase trabajadora, esta jornada es recordado como el Domingo sangriento).

### El Soviet y el poder popular

Aún derrotadas, las masas obreras y campesinas habían logrado construir –aunque temporariamente– una organización político-militar que en 1917 jugaría un papel central en la caída del régimen zarista: el soviét. El Soviet (Consejo, en ruso) es un organismo constituido por soldados, campesinas/os y obreras/os por cada lugar de trabajo, estudio y guarnición militar. En cada uno de esos lugares se eligen delegados que se reúnen a nivel local, regional y nacional para decidir en todos los asuntos de la vida pública del país (economía, política, salud, educación, entre otros). Son órganos de doble poder, en el sentido que empiezan a asumir tareas de gobierno en abierto desafío a las autoridades establecidas. Dicha situación, entonces, no puede perdurar en el tiempo y se tiene que resolver en favor de alguna de las fuerzas sociales en pugna. En 1905, se resolvió a favor de los intereses del gran capital contra los obreros y campesinos. Pero esa creación popular que fue el soviét, esa conquista, permanecerá en las memorias populares, y ha de emerger nuevamente en las jornadas de doce años después, en 1917.

### Fuegos de Octubre

Desde 1914, Rusia participaba de la guerra interimperialista<sup>6</sup> que, iniciada ese año, duraría hasta 1918. Para febrero de 1917, la Rusia del zar Nicolás II se encontraba empantanada no sólo en las trincheras del frente de batalla, sino también internamente. El régimen autocrático se agotaba en las trincheras de la guerra interimperialista y el crudo invierno castigaba con epidemias y treinta millones de hambrientos. Regimientos enteros se rebelaron entonces y confraternizaron con los adversarios alemanes. El clamor por una paz inmediata recorría los frentes de batalla y las principales ciudades. Ese año volvieron a emerger las voces populares en huelgas

y barricadas en los territorios, potenciadas por el fracaso de la cosecha de granos que llevaba a una hambruna insostenible, y con el campesinado reclamando la tierra que durante siglos estuvo en manos de la iglesia y la aristocracia como parte constitutiva del colonialismo zarista en tierras rusas.

Malas cosechas, demandas populares siempre postergadas y reprimidas, hambruna en amplios sectores de la población, desempleo en el campo y las ciudades y un descontento generalizado con la prosecución de la guerra, crearon una situación de conflictividad y luchas sociales que dieron por tierra con el gobierno.

La caída del gobierno zarista en febrero, llevó a que la burguesía liberal (en la persona de Kerensky) asumiera un Gobierno Provisional<sup>7</sup> para encauzar las luchas populares hacia el terreno de las instituciones estatales. Mediante la concesión de reformas y libertades políticas se intentaba proseguir el rumbo de la modernidad y desarrollo capitalista, colonial y patriarcal del mundo occidental, sin dar respuestas profundas a las demandas populares, entre ellas, el reparto de tierras.

Pero también la caída del zar llevó a que la clase trabajadora, que regresaba del frente de guerra armada, reconstituyera aquellos organismos de doble poder que habían aparecido en 1905: los soviets. Los consejos obreros de fábricas se atribuyeron el ejercicio de decidir qué, cómo y para qué producir; los campesinos y campesinas en el campo empezaron a ocupar las tierras y repartirlas en pequeñas propiedades. En las unidades militares se elegían comités de soldados que procedían a elegir a sus jefes.

El malestar y movilización popular fue en aumento. El 8 de marzo, las obreras textiles de San Peterburgo se declaran en huelga y recorren en manifestación los barrios proletarios de Vyborg y Narva, donde se les unen mujeres que hacían cola frente a las tiendas de víveres. Algunas toman por asalto las panaderías. “¡Pan!” es la consigna. Y Pan, junto con Paz y Tierra, serán las banderas de la revolución que se avecina. El desarrollo del capitalismo había necesitado incorporar a las mujeres y niños/as a las fábricas (con jornadas de entre 12 a 18 horas) pero las tareas de cuidado en el ámbito de lo privado siguieron en manos de ellas. Salir del mundo limitado de la casa, abordar temas comunes, organizarse y opinar hizo que la lucha contra la explotación capitalista y patriarcal tomara las riendas en aspectos fundamentales para la vida, planteando que la emancipación de la mujer trabajadora sólo sería posible como parte integral de la lucha de toda la clase obrera.

<sup>6</sup> Hablamos de guerra interimperialista para significar que la misma es una guerra entre las grandes potencias para quedarse con el manejo de los mercados mundiales. Tanto la primera como la segunda guerra mundial, esta última entre 1939-45, fueron eso: la disputa del mercado mundial por las grandes potencias capitalistas del momento.

<sup>7</sup> El gobierno que asume Kerensky en febrero del '17, tras la caída del zar, es denominado Gobierno Provisional ya que debía llamar a una Asamblea Constituyente que redactaría una constitución.



Hablamos de representaciones sociales como una expresión colectiva que indisciplina la matriz de poder de la cartografía hegemónica como único modo de graficar. Expresión colectiva convertida en un sofisticado dispositivo capaz de participar en la fundación de un nuevo orden, es decir, producir un nuevo territorio. La mirada científica sobre el territorio, los bienes comunes<sup>3</sup> y quienes lo habitamos, se complementa con otras técnicas escrutadoras del cuerpo social, como la videovigilancia, las técnicas biométricas de identificación, y las fórmulas estadísticas que interpretan situaciones y ofrecen información para facilitar la ejecución de mecanismos biopolíticos, orientados a organizar, dominar y disciplinar a quienes habitan un territorio.

La utilización crítica de mapas, en cambio, apunta a generar instancias de intercambio colectivo para la elaboración de narraciones y representaciones que disputen e impugnen aquellas instaladas desde diversas instancias hegemónicas. La elaboración de representaciones, mapeos colectivos y otras cartografías críticas, proviene de una larga tradición de trabajo participativo, con experiencias disímiles y resultados diversos; esta herramienta se solidificó desde el trabajo de organizaciones sociales, ONGs y fundaciones en los sures político-epistémicos, donde se pueden ver algunas desobediencias:

El colectivo Hackitectura desde la lógica de la apropiación de las redes digitales y el espacio público, ha estado articulado con asociaciones, instituciones locales y arquitectos. La Cartografía Crítica del Estrecho de Gibraltar abordaba las relaciones actuales de poder sobre la zona del Estrecho y sus consecuencias en las migraciones y movimiento de las poblaciones. Ya sea por las actuaciones de los grupos militares, como

a través de la realidad política y social entre el norte de África, Canarias y Andalucía, la cartografía de estas zonas acusa un constante movimiento de personas. El proyecto fue presentado en dos cartografías: por un lado la Cartografía del Estrecho, en el que se muestra el flujo de capitales, personas migrantes e información centrándose en las estrategias de control, la economía, las fronteras y la militarización de la zona entre Madrid, Mauritania y las Canarias; y el Mapa de acción Fadaiat, que recoge las redes sociales mig-pre-cog y la trayectoria como proyecto político indymedia.

El colectivo ToroLab trabaja en procesos artísticos que incluyen extensas investigaciones sobre los territorios. Estas investigaciones, son el punto de partida de proyectos que luego pueden materializarse en elementos muy diversos como nueva tecnología, ropa, mapas, sistemas de autoconstrucción, laboratorios experimentales y hasta puestos de comida. Mediante trabajos colaborativos, han podido trazar una cartografía compleja de Tijuana y de la vida “transfronteriza”. En la región de los pantalones transfronterizos, Torolab realizó un mapa del movimiento en la frontera entre Estados Unidos y México (Tijuana/San Diego) a través de dispositivos GPS colocados en la ropa de cinco personas que transitan constantemente entre ambos países. Los localizadores, trazaron rutas transnacionales basadas en la comunicación económica, familiar y laboral de los participantes. Dentro de la cotidianidad de estos cinco habitantes, la cartografía resultante presentaba la apropiación geográfica del territorio y permitía abordar el territorio de un modo diferente a las divisiones de las fronteras geopolíticas establecidas.

<sup>3</sup> De acuerdo a Rodríguez Pardo (2010): “Las riquezas que habitan en la tierra no son recursos naturales, son bienes comunes. Referirse a ellos como recursos naturales es la primera forma de apropiación desde el lenguaje. Nadie tiene el derecho a recurrir a un recurso natural, apropiándose, enajenándolo. El derecho a recurrir a un recurso natural termina en el mismo instante en que ese recurso es también de otro, de otros. De manera que las riquezas que admiramos de la tierra y que denunciamos como propias en una acción extractiva, no son recursos naturales sino bienes comunes, que pertenecen a los comunes. Bienes y comunes componen un único ecosistema que se verá alterado al recurrir a él de manera posesiva, esgrimiendo una propiedad falsa, arrebatando del sitio a partes o a un todo que desequilibrarán el medio, el que seguramente se verá dañado o irreparablemente modificado, mutado. No aceptamos recurrir al recurso”. Es menester, entonces, cuestionar la categoría “recursos naturales”, ya que implica la apropiación capitalista de la naturaleza para su posterior mercantilización. Como contrapartida, la categoría bienes comunes desafía estas lógicas y sostiene lazos de horizontalidad y comunidad en la determinación del cuidado y uso de la naturaleza. (Diseño Curricular Escuela Secundaria de Neuquén, C.P.E., Resolución 1463/18 p. 167).



En mayo, el gobierno de Kerensky sufrió otro revés que se vino a sumar a su impopularidad: casi toda una flota rusa compuesta de 22 navíos y 6000 hombres fue destruida por la armada japonesa en el estrecho de Tsushima, entre Japón y Corea, con lo que Rusia perdió casi totalmente la esperanza de ganar la Guerra. A medida que se acercaba el verano, los desórdenes se hicieron más intensos y violentos. Las y los campesinos se unieron a la causa revolucionaria quemando y saqueando las enormes y lujosas mansiones de los opulentos propietarios de la tierra. El descontento se extendió a las fuerzas armadas, donde en el mes de junio estalló abiertamente: los marinos del acorazado Potemkim, orgullo de la flota del Mar Negro, se amotinaron proclamando su adhesión a la necesidad de una asamblea constituyente que refundara el país sobre otras bases. En agosto, los soviets de los labriegos de toda Rusia habían dado a conocer su Mandato Campesino, un programa reivindicativo formulado de abajo hacia arriba con base en 242 mandatos consensuados en las aldeas.

Ahí se proclamaba la abolición de la propiedad privada de la tierra, que debía estar en manos del Estado o de las comunidades, quienes habrían de redistribuirla. Mientras tanto, una marejada de furia campesina se extendía por todo el país. Quienes por meses aguardaban a que el Gobierno Provisional de Kerensky les diera las tierras, habían decidido tomarlas por sí mismos. La guerra del mujik (el campesino pobre) rodeaba Moscú y llegaba a las puertas de San Petersburgo (la revolución la rebautizaría como Petrogrado).

### **La organización política de obreros y campesinos y otros sectores populares**

Desde 1898 actuaba en Rusia el Partido Obrero Socialdemócrata que, desde su nacimiento y hasta 1917, transcurrió la mayor parte de su historia en la clandestinidad, con sus líderes muchas veces presos/as y/o desterrados/as. Por lo mismo, su accionar, su propaganda, sus formas organizativas, siempre estuvieron muy condicionadas por la represión del régimen zarista. A partir del congreso realizado en 1903, el partido se divide en dos corrientes:

-Los mencheviques (minoría) planteaban que en un país de capitalismo atrasado como Rusia la revolución debería atravesar una etapa burguesa de desarrollo de la industria, de modernización de la propiedad y las técnicas agrícolas, de desarrollo de todas las instituciones políticas de la democracia burguesa, entre otros cambios, y recién entonces la clase obrera debería proponerse la transformación

socialista. Era el camino de las reformas paulatinas y sucesivas hasta alcanzar el socialismo pasando previamente por la etapa capitalista.

-Los bolcheviques (mayoría) sostenían la posibilidad de que, una vez caído el zarismo, y aún desde el atraso económico relativo de Rusia con respecto a Occidente, se podían conjugar las tareas democráticas de la vida política con los cambios sociales y económicos más estructurales. El planteo era que la alianza obrera-campesina podía liderar la revolución en un pasaje directo al socialismo, sin pasar por la etapa plenamente capitalista. Las diferencias entre estas alas del partido se fueron profundizando hasta que en 1912 se terminó por dividir en dos partidos diferentes.

También, como expresiones políticas de los intereses populares, existía en Rusia el Partido Social Revolucionario con fuerte apoyo entre las y los obreros fabriles; como así también, una poderosa y antigua presencia anarquista sobre todo en el campo ruso.

Desde luego, fuera de estos partidos políticos que intentaban representar los intereses de los sectores populares, la burguesía y terratenientes tenían sus propias organizaciones políticas.

Lo cierto es que, en el período febrero-octubre del 1917, el partido bolchevique con Lenin y Trotsky (que se suma al mismo) a la cabeza, se desarrolla enormemente entre las masas populares a partir de consignas muy sentidas por la población como “Paz, Pan y Tierra” que sintetizaba el clamor popular: distribución de la tierra entre los campesinos, poner fin a la guerra interimperialista y proceder a reanimar la economía sobre otras bases materiales. Por lo mismo, ese período entre febrero y octubre, fue el de una efímera revolución burguesa, si por tal cosa se entiende el derrocamiento de la aristocracia encarnada en el zarismo y un tibio intento de reformas políticas y sociales.

En octubre, una gigantesca suspensión del trabajo paralizó totalmente a la ciudad de San Petersburgo y a buena parte del resto de Rusia. Empezó con una huelga de impresores, se extendió a otros oficios y profesiones y desencadenó huelgas semejantes en Moscú. Los trenes dejaron de correr, los bancos cerraron, se suspendieron entregas de telegramas y de piezas postales, los abogados se rehusaron a ejercer su profesión, los panaderos a hacer pan y los cuerpos de ballet se negaron a bailar.

Esta situación demostraba que el poder ejercido por el gobierno de Kerensky y el poder antagónico que representaban los soviets de obreros, soldados y campesinos, llegaba a su punto cúlmine, no había lugar para un doble poder: o era el poder de la burguesía o era el poder obrero-campesino.

La artista Adriana Varejao en el trabajo *Contingente* muestra las señales de la colonización del cuerpo. La línea del ecuador, apenas señalada por una mínima leyenda, queda marcada como un estigma o señal sobre la palma de una mano, del mismo modo que ha quedado grabada la colonización a través de la tradición cultural o el lenguaje. El contraste entre el verde del muro y la línea roja impuesta por el mapa, ahonda en el drama de ese capítulo de la historia que fue también un capítulo de la historia biopolítica de la dominación de los cuerpos. De este modo, el cuerpo del colonizado, se muestra también como el cuerpo cartografiado por el colonizador.

El colectivo Iconoclastas, ha desarrollado métodos y procesos de trabajo que han denominado “mapeados colaborativos” y que se realizan con la colaboración de diferentes grupos como instituciones públicas, centros de artes o asociaciones de ciudadanos. Como resultado de tales procesos, ha editado el Manual de mapeo colectivo, en el que se recogen las diferentes fases y metodologías utilizadas. El Atlas de Santa Fe se desarrollaría siguiendo este modelo, estructurado en tres fases de trabajo: desarrollo conceptual del espacio; sesiones de mapeo para señalar espacios sociales y culturales, y diversos conflictos y propuestas para ampliar el derecho a la ciudad; y posteriormente, una sistematización y diseño de la publicación y resto de materiales. El resultado se tradujo en un mapa gigante de la ciudad de Santa Fe junto a otros materiales que documentan el proceso. Las sesiones de mapeo, que unieron a casi 250 participantes procedentes de áreas y experiencias muy diversas, recogieron las distintas inquietudes de todos los participantes.

Representar los procesos sociohistóricos desde los sur-sures político-epistémicos, habilita a recrear lenguajes, historias e imaginarios en clave de colores, clases y géneros. Al crear representaciones sociales colectivas desde los sures epistémicos, derribamos el sentido común consolidado que expresa una única forma de cartografiar, con únicos límites, únicos territorios, es decir, una única forma de ver al mundo.

Las representaciones sociales interpelan lo simbólico e incorporan a la narrativa los íconos. Para pensar en territorialidades, partimos exponiendo que la naturaleza<sup>4</sup>, desde el proceso de conquista y colonización de Abya Yala, es construida como externa a las comunidades. Esa condición de lo que está afuera, permite hacer con esas territorialidades fluidas, cercos mediante redes de control y delimitación que servirá como montaje para estriar el espacio e instaurar el universo capitalista, patriarcal y colonial. Para profundizar la idea de territorios, se lo ata a un símbolo (líneas limítrofes de separación, alambrados, ríos utilizados como límites, entre otros). Y es ahí donde se inscribe lo legal e ilegal, desde el momento en que se profundiza la delimitación que le adjudica a cada Estado un territorio, quedando las comunidades presas de esas delimitaciones. Así como a partir de la imposición del sistema capitalista-colonial/moderno y patriarcal<sup>5</sup>, la esclavitud se convirtió en sinónimo de negro o negritud, la categoría de migrantes es una categoría que responde a las fronteras. Fronteras jurídico-políticas, no sólo geográficas; en todo caso, la geografía colabora para que se reafirme esa idea de migrantes, insistiendo en las aulas con las delimitaciones de los territorios atados a la idea de estado-nación.

<sup>4</sup> La categoría de naturaleza es una creación social, distinta en cada momento socio histórico, cambiante de acuerdo a cómo los seres humanos se vinculan con su entorno. También se determina socialmente qué se considerará naturaleza, y qué deja de serlo cuando es artificializado (Cronon, 1995). La naturaleza resulta ser una categoría propia de los seres humanos. La inversa no existe: el concepto de ser humano no es una subcategoría de la naturaleza. La Perspectiva Ambiental del Diseño Curricular de la Escuela Secundaria en Neuquén contiene las miradas sobre la naturaleza que sostienen las concepciones indígenas, campesinas y de los pueblos orientales. En ellas se presta atención, tanto a los conceptos sobre el entorno que poseen esos grupos como a las formas de relacionarse con el ambiente. En estas aproximaciones, el ser humano vuelve a ser un elemento más dentro de la naturaleza, y en varias de ellas, se pone en discusión el binarismo dicotómico que la separa del ser humano. Ejemplo de ello, es la cosmovisión mapuce, en la que la coexistencia no sólo es entre culturas, sino también entre los animales, las plantas, las piedras.

<sup>5</sup> El patriarcado constituye un sistema de dominación que subordina a las mujeres, a niños y niñas y a los grupos minorizados. Debe entenderse como un sistema y dispositivo intersectado por variables económicas, raciales, culturales y religiosas, entre otras. De la mano del contrato sexual, aparece la restricción a la libertad de elección de la sexualidad. Así, la heterosexualidad se constituye en palabras de Rich (1996) “como una institución política que disminuye el poder de las mujeres”. La clave para entender la obligatoriedad de la heterosexualidad, es el castigo y el disciplinamiento sobre los cuerpos cuya sexualidad es disidente para el orden social imperante. (Diseño Curricular de la Escuela Secundaria de Neuquén, C.P.E., Resolución 1463/18 p.81)

Llegaba entonces, el momento de las definiciones político-militares. Y esto ocurrió en la jornada del 24 de octubre cuando la Guardia Roja de los soviets tomó el control de los principales nudos ferroviarios y carreteros, los correos, los puentes, etc. En la noche de esa misma jornada caía el Palacio de Invierno. El mismo 24 había comenzado a celebrarse el II Congreso de los Soviets, ahora con mayoría Bolchevique. “Todo el poder a los Soviets” era una realidad.

En octubre, entonces, ya tenemos una revolución proletaria, si por tal cosa se entiende la toma del poder político por parte de los trabajadores organizados en el partido bolchevique para dar paso a profundas transformaciones socioeconómicas en la vida de millones de personas.

### **El poder obrero-campesino y las medidas revolucionarias**

El mismo 25 de octubre, el II Congreso de Soviets proclama la disolución del Gobierno Provisional, y del contenido de clase del nuevo gobierno dan cuenta sus primeros decretos: En nombre del Gobierno Obrero y pueblos beligerantes se exige “una paz justa y democrática, sin anexiones ni indemnizaciones”, y pidiendo particularmente a los obreros de las tres naciones más industrializadas - Inglaterra, Francia y Alemania- su ayuda para poner fin a la guerra.

También se abolía la propiedad de los terratenientes sin compensación alguna y concediendo el derecho a trabajar esas mismas tierras a todos los ciudadanos del Estado ruso que deseen trabajarlas. La compra, venta y arrendamiento de la tierra, así como el empleo de trabajo asalariado quedaban prohibidos. La cuestión de la tierra se resuelve entre campesinos y obreros como base para un Estado nuevo post revolución, donde los campesinos pobres recuperan el Mir, la comuna rusa, esa comunidad territorial con gobierno propio de la que se habló al inicio de este relato.

Se ponía en marcha la construcción del Estado Obrero sobre nuevas bases sociales y políticas como paso previo a la sociedad sin clases. Para esto era necesaria “La dictadura del proletariado”, esto es, la aplicación de todas aquellas medidas tendientes a eliminar de la sociedad todo residuo del viejo orden social. Para ello se aplicaría todo el peso del nuevo Estado sobre instituciones y/o personas que lo resistieran.

La expropiación de terratenientes y propietarios de fábricas puso en alerta a Occidente. Pero cuando el Gobierno Obrero se retira de la guerra y repudia la deuda de los anteriores gobiernos rusos, occidente olvida sus fronteras nacionales y arma un ejército internacional integrado por catorce naciones para restaurar la propiedad privada en Rusia. El gobierno obrero-campesino, ahora también debió luchar entre 1918 y 1921, contra ese ejército internacional que mandaba el capital (el “ejército blanco”) para evitar que las conquistas de la Revolución se perdieran. Finalmente, la alianza obrero-campesina de la Rusia revolucionaria triunfa y se abre una nueva etapa. Un nuevo período histórico se abre para la humanidad. La revolución es posible y necesaria.

### **La revolución y la mujer**

El primer Estado socialista del mundo sancionó políticas sexuales radicales. La despenalización de la homosexualidad masculina, fue uno de los cambios más profundos en las leyes criminales, familiares y de propiedad que marcaron la llegada de los bolcheviques al poder.

Alexandra Kollontay<sup>8</sup>, feminista rusa, manifiesta cómo las mujeres ocupaban un lugar activo y central en la revolución:

**las campesinas tomaban las tierras de los terratenientes y sacaron a los aristócratas que las habían ocupado durante siglos. Cuando se rememora octubre, no se ven rostros individuales sino masas. Mujeres obreras trabajadoras, como Klavdia Nikoláiera, quien en 1917 se pone al frente de la primera revista para mujeres trabajadoras Kommunistka declarando que “las obreras, las esposas de los soldados y las campesinas deben ser atraídas al Partido. ¡Mujeres, al trabajo! ¡A la defensa de los soviets y el comunismo!”**

Con Clara Zetkin<sup>9</sup> bregaron para que la socialdemocracia contemplara una mirada hacia la mujer trabajadora que, por su doble opresión de clase y de género, no se adhería con facilidad ni al partido ni a los sindicatos. Ellas comprenden que la emancipación de la mujer trabajadora sólo sería posible como parte integral de la lucha por el socialismo junto con el resto de la clase obrera. Alexandra Kollontay ocupó cargos en el primer gobierno revolucionario y desde ahí dirigió sus esfuerzos para mejorar la situación de los inválidos de guerra; suprimir la enseñanza de la religión en los colegios de chicas (esto se realizó antes de la separación total entre la Iglesia y el Estado) y trasladar a los

<sup>8</sup> Había nacido en 1872 en San Petersburgo, integrante del Partido Socialdemócrata Ruso desde 1899, luego de la revolución de 1905 debió exiliarse al ser perseguida por el gobierno zarista, integrante del gobierno bolchevique en 1917 después fue embajadora en varios países europeos. Murió en Moscú en 1952.

<sup>9</sup> Socialista feminista (1856-1933), miembro destacada del Partido Socialdemócrata alemán que luchó denodadamente por conquistar derechos para la mujer trabajadora.

El sentido común, construido y cristalizado en la sociedad, nos hace pensar que las representaciones (mapas) son exclusivas de la geografía, la cartografía, el urbanismo, la geología. Sin embargo, las resistencias colectivas y los procesos sociohistóricos que instituyen nuevas y emancipadoras formas de habitar el mundo, pueden ser representadas, mapeadas, iconografiadas, atravesadas por el arte y la literatura, entre otras. Esa acción transformadora de intervenir las representaciones, instituye sentidos contra-hegemónicos porque propone una representación horizontal comunal, rompiendo la mirada unilineal y universal eurocentrada presente en las aulas y en las vidas.

Entonces, conocer desde la frontera, desde la interculturalidad, desde la otredad, desde la herida colonial, es una práctica de liberación y emancipación que desdibuja el relato eurocentrado de los límites y demarcaciones. Las representaciones sociales colectivas son, entonces, un ejercicio de desobediencia epistémica que nos ubica en ese punto-frontera, siempre en movimiento, donde experimentamos que otros mundos son posibles.

### **¿Qué merece ser representado? ...**

China e Inglaterra se ubican, para el canon de la ciencia colonial, en las antípodas una de otra. China forma parte de aquello que se quiso nombrar como “desconocido”, de manera que lo “conocido” es lo que ha servido -a las ciencias sociales hegemónicas en general y a la geografía en particular- como matriz para medir, registrar, mensurar lo europeo (como lo conocido) y aplicarlo a todos los territorios posibles.

La decisión de relegar lo desconocido, China, (a pesar de sus diferencias en superficie), habla de los modos en que se validan ciertos procesos por sobre otros. Este plan epistémico es tan integral, que pone de manifiesto todas las formas posibles de ocultamiento, para lo cual nos han hecho pensar que eso que desconocemos no puede ser objeto de reflexión, no puede siquiera ser imaginado. Lo desconocido forma parte del silencio, es apenas un murmullo para una parte del mundo, a pesar de que el mapa chino Kunyu Wanguo Quantu construido en 1602, presenta formas, imágenes, anotaciones, desde otro sur colocado en el centro del océano Pacífico. Fue

Europa -y en ella Inglaterra- la que, colocándose como centro, legitimó el derecho a ganarse un lugar en el mapa como esquema de poder y control epistémico, político y económico.

Kunyu Wanguo Quanto, 1602.

La tierra “firme” (la referida al continente), y las islas de Abya Yala (Cuba, Haití) aparecen como ese lugar de lo inconstante y de lo incierto que se encuentra a la deriva en el mar, a través de un espacio matematizado por la grilla de latitud y longitud sobre un espacio azul. Nada parece llamar la atención en un mapa “común” cuando aparecen recuadros celestes, aparentemente “vacíos”, que sugieren vagamente la posición de las y los viajeros.

El ordenamiento en el espacio, está signado por el mandato colonial de lo céntrico y lo periférico para definir y delimitar la posición en el sistema mundo colonial-capitalista-patriarcal. Es desde ahí, que se van a desprender las concepciones dicotómicas de lo desarrollado y subdesarrollado, configurando un sistema cerrado donde estos pares son excluyentes y jerárquicos, según el pensamiento occidental. De manera que, el intento de re-espacialización en los procesos revolucionarios, deja muestras de lo posible, como lo es el zapatismo, Rojava, la Comuna de París y su reterritorialización. Sin embargo, la mayoría de los espacios hoy denominados rurales y urbanos responden a la misma matriz de poder, centro=superioridad, periferia=sumisión. Frente a los mapas y planos higienistas, las representaciones sociales colectivas, subvierten y hacen visibles las resistencias, aunque para el canon hegemónico, sean consideradas pre-científicas, mapa torcido, ideológicas.

Justamente, en tanto colonizadas, se universalizan todas las formas de expresión. Por caso, si se toma el mapa hegemónico como “patrón” para ser intervenido con íconos o símbolos no “convencionales”, esto, por sí solo, no constituye una forma de expresión otra: simplemente, se habrán modificado algunos elementos; o, si se gira el mapa a diferentes posiciones pero se sigue utilizando la representación tan colonizante como es el mapa trazado por el Instituto Geográfico Militar la narrativa no logra modificarse sustancialmente. Como dice Brian Harley (2005:107): “La precisión se convirtió en el nuevo talismán de la autoridad”. Lo desafiante, parte de poder mapear, cartografiar o representar, las expresiones co-



curas a actividades civiles; transformar los antiguos orfanatos en residencias estatales para niños, crear los primeros alojamientos para pobres y niños vagabundos; organizar un comité compuesto exclusivamente por médicos para elaborar un sistema gratuito de sanatorios en todo el país y la constitución legal de un Departamento Central de Protección de la Maternidad y la Infancia.

La constitución rusa de 1918, forjó nuevos derechos y responsabilidades ciudadanas, avanzando en materia de derechos como la maternidad paga, mejoras en el cuidado y educación de los hijos e hijas de trabajadoras en el lugar de trabajo, además de legalizar el divorcio y el aborto.

### La Revolución desconocida: Ucrania

Una de las principales demandas populares al momento de la revolución socialista en Rusia había sido terminar la guerra. A tal fin, el partido bolchevique se apresuró a concertar la paz con Alemania. Esto hizo que los ejércitos Austro-Alemanes intenten ocupar Ucrania, lo que logran temporariamente ya que las masas campesinas se levantan y con el auxilio del ejército rojo, expulsan finalmente a las tropas invasoras. Dicha alianza entre el campesinado ucraniano y el ejército rojo se mantiene hasta 1919, lo que permite derrotar al otro ejército, el ejército de las catorce naciones capitalistas, el “ejército blanco”. Y mientras en Rusia, paulatinamente el Partido Bolchevique centralizaba el poder político, en Ucrania la revolución anarquista mantenía la concepción inicial de comunas de trabajadores libres sin aspirar a reemplazar el estado zarista que se había tirado abajo por un nuevo Estado, aunque este fuera obrero. Liderados por Néstor Makhnó, un campesino anarquista, el ejército guerrillero ucraniano resultó fundamental para la derrota definitiva del “ejército blanco”, pero su autonomía política y organizativa no le fue tolerada por el Partido Bolchevique. El planteo de Makhnó de la organización de los soviets de campesinos desde abajo y reunidos de manera federativa y no centralizada, desafiaba el centralismo político y organizativo que propiciaban los líderes bolcheviques como Lenin y Trotsky. Esto llevó a que, hacia fines de 1920, el propio ejército rojo ataque militarmente al movimiento makhnovista produciendo muertes, detenidos y el exilio de Néstor Makhnó que murió en Francia en 1937. La represión de la experiencia revolucionaria del movimiento makhnovista, fue el antecedente inmediato de lo sucedido en marzo de 1921 en Kronstadt.

### Kronstadt

En marzo de 1921, los marineros de la fortaleza naval del golfo de Finlandia, en territorio ruso, se levantaron en una revuelta contra el gobierno bolchevique, al cual ellos mismos habían ayudado a llegar al poder. Bajo la bandera de “soviets libres” establecieron una comuna revolucionaria que sobrevivió durante 16 días, hasta su represión y eliminación por parte del gobierno de Lenin y Trotsky. Los marineros de Kronstadt habían cumplido un papel relevante en la caída del Zar y la posterior revolución obrera de 1917. ¿Qué había pasado? ¿Cómo, un gobierno que se decía “obrero y campesino”, había reprimido a otros obreros? ¿Cuál fue el reclamo de Kronstadt en 1921? La protesta al gobierno bolchevique estuvo originada en retomar el rumbo inicial de la Revolución socialista: que fueran los soviets de obreros y campesinos los que decidieran en todos los asuntos del país, incluidos el ámbito político y económico. El planteo que hicieron los marineros del puerto de Kronstadt acompañados por toda la población, fue el de libre funcionamiento de los soviets independientes del control partidario. El objetivo del levantamiento fue el de profundizar el socialismo eliminando la creciente burocracia estatal y la centralización de las decisiones que había tomado el partido bolchevique en su comité central.

Tanto la revolución ucraniana con Néstor Makhnó a la cabeza, como los marineros y obreros de Kronstadt, acompañaron a los bolcheviques en la lucha contra el ejército blanco capitalista que intentó retomar el poder en una guerra que duró de 1918 a 1921. Pero una vez finalizada esa guerra, se exigía que el socialismo se construyera de abajo hacia arriba, mediante el poder de los soviets libremente elegidos, y no la construcción socialista desde un poder centralizado y autoritario como empezaba a ser el poder del partido bolchevique. La respuesta la dio el partido bolchevique y su ejército, con Trotsky a la cabeza, reprimiendo sangrientamente el alzamiento de Kronstadt, reforzando así el rumbo autoritario que había empezado a seguir la revolución socialista.

### Octubre... ¿y después qué?

Pese a la deriva burocrática y autoritaria que siguió la revolución en los años por venir, acentuada a partir de la muerte de Lenin en 1924 y su relevo por Stalin, lo cierto es que esa revolución socialista posibilitó niveles de vida para el conjunto de la población



munitarias del mundo, desde el propio lugar de observación, con los propios íconos y símbolos contruidos en comunidad, intentando abandonar los binarismos (arriba/abajo, población blanca/población de color, femenino/masculino, etc). En este plano, ante la visualidad de lo representado, se pueden buscar préstamos teóricos, conceptuales y metodológicos a otros campos del saber (entre ellos, filosofía, la fotografía, la estética, la historia del arte).

El territorio hecho papel deja a la vista una ambigüedad que la caricatura, lejos de resolver, desnuda: por un lado, el territorio es tan familiar y reconocible (a partir del logotipo cartográfico) que parece un objeto natural: por otro lado, el territorio dispuesto sobre una mesa bajo la pluma o el compás que amenazan con modificarlo, revela su artificialidad y, por lo tanto, que es pasible de ser intervenido, repartido, redibujado. (Lois Carla 2014). Así, tanto los territorios como los cuerpos de los pueblos preexistentes sometidos sistemáticamente, dejaban de existir en los “mapas” y en la realidad. Pero también, se utiliza la toponimia indígena en clave “exótica”, usando los nombres de las tribus, plasmadas en los mapas, para hablar, no de los indígenas, sino del paisaje que ven los blancos. Los topónimos utilizados, van a servir en dos sentidos: en primer lugar, para negar a la población indígena en el más amplio sentido; segundo, para recrear un paisaje “nacional”. Como lo expresa Lois, si se busca leer el pasado indígena como algo beneficioso, es porque se lo recupera sesgadamente para demostrar “la existencia de un patrimonio, linaje o una reivindicación que son anteriores a los otros”. Pero esto, inscripto en un horizonte muy peculiar, pues el aprendizaje de las lenguas indígenas nunca fue una política pública y las culturas indígenas no

fueron incorporadas como pluriversos en los territorios que llamamos países. Silvia Rivera Cusicanqui (2015), en su libro *Sociología de la imagen*, invita a pensar en la visualización, como una forma de memoria que condensa otros sentidos:

Sin embargo, la mediación del lenguaje y la sobreinterpretación de los datos que aporta la mirada, hace que los otros sentidos- el tacto, el olfato, el gusto, el movimiento, el oído- se vean disminuidos o borrados en la memoria. La descolonización de la mirada consistiría en liberar la visualización de las ataduras del lenguaje, y en actualizar la memoria de la experiencia como un todo indisoluble, en el que se funden los sentidos corporales y mentales. La integralidad de la experiencia del “habitar” sería una de las (ambiciosas) metas de la visualización. (p. 23)

La cultura Aymara-qhichwa, como otras, han sido representadas como si no existiera una pluralidad de sujetos que las conforman, que la nutren, que le dan dinamismo; y es que la imagen ha sido mostrada con un lenguaje europeo, cuando la gran mayoría de los pueblos hablan otras lenguas, viven en otros marcos distintos a los que pretenden interpretarlos. Silvia Rivera (2015) toma como ejemplo de la imagen y su contenido a Waman Puma de Ayala (1612), quien, en las cartas al rey español, utilizó las palabras para hacerle creer que podía ser su mejor súbdito, mientras las imágenes muestran otro discurso. Imágenes como otro discurso, que dice lo que las palabras no pueden expresar en una sociedad de silencios coloniales.

hasta entonces inimaginables. La educación y la salud públicas, el pleno empleo, la seguridad social para todos y todas, las manifestaciones culturales al servicio de la población, el deporte a cargo del Estado en todos los niveles, un desarrollo de la agricultura y la industria que hacia 1930 ya igualaba al de los principales países occidentales, y tantísimas otras realizaciones, dieron cuenta de que efectivamente la Revolución socialista de 1917 marcó un antes y un después en la vida de millones de personas.

Esos mismos niveles de producción industrial, trasladados al plano militar, le permitieron hacer frente a la segunda guerra mundial interimperialista y la invasión del ejército alemán que sufrió Rusia en 1941. La derrota del ejército nazi en suelo socialista fue el principio del fin de la Alemania nazi hasta su derrota final. Al respecto, cabe señalar que, de los sesenta millones de muertos en esa segunda guerra mundial, una tercera parte fue de Rusia: veinte millones de soldados.

El fin de la guerra interimperialista en 1945 con la entrada del ejército ruso a Berlín el 9 de mayo y las masacres de Hiroshima y Nagasaki en Japón llevadas adelante por Norteamérica el 6 y 9 de agosto de ese mismo año arrojando las primeras bombas atómicas<sup>10</sup>, encuentra al mundo dividido en dos grandes bloques: el mundo socialista con la Unión Soviética y los países del este europeo, por un lado, y el mundo capitalista por otro.

El devenir posterior de aquella primera revolución socialista triunfante en 1917, está atada a un profundo proceso de burocratización estatal y continuación de la persecución de las otras formas de ser y estar en términos interseccionales en cuanto a lo político, cultural, sexuales y a los géneros. Al mismo tiempo, esa burocracia estatal impone una lógica productivista rígida y poco flexible a los cambios que desemboca, hacia la década de los ochenta del siglo pasado, en: por un lado, graves problemas ambientales (el desastre nuclear de Chernóbil en 1986, es un trágico ejemplo de ello); y por otro, una obsolescencia tecnológica que impide ya, satisfacer las nuevas y crecientes demandas de la población. Y es que, en el fondo, la lógica productivista del capitalismo fue la que adoptó también el bloque socialista aun como economía planificada. Setenta años después del triunfo de aquella revolución obrera y campesina que sirvió de faro para que millones de mujeres y hombres en el mundo entero vislumbraran la posibilidad de cambiar las relaciones sociales, el partido comunista ruso en el poder emprendía un acelerado proceso de retorno al capitalismo. En ese carácter, como potencia mundial capitalista, Rusia participa hoy, del actual escenario de reordenamiento multipolar del orden mundial.

## Derribando mitos

Por Atilio Borón

El 70<sup>a</sup> aniversario de la caída de Berlín a manos del Ejército Rojo es una ocasión propicia para someter a revisión algunos lugares comunes acerca de la Segunda Guerra Mundial y su desenlace. Especialmente uno, ampliamente difundido por el mundo académico y las usinas mediáticas del pensamiento dominante según el cual la derrota del Tercer Reich comenzó a consumarse cuando Londres y Washington abrieron el frente occidental con el desembarco de Normandía, arrojando un pesado manto de olvido sobre la decisiva e irremplazable contribución hecha por la Unión Soviética para destruir al régimen nazi y poner punto final a la guerra en Europa. Geoffrey Roberts, un profesor británico especialista en el tema de la Segunda Guerra Mundial, ha ido más lejos al sostener que la Unión Soviética podría haber derrotado por sí sola al fascismo alemán -claro que a un costo aún mayor y en un enfrentamiento más prolongado- y que para tal empresa la colaboración anglo-americana no era imprescindible, como sí lo fue para los aliados la heroica lucha de la Unión Soviética.

Pero la opinión de Roberts está lejos de encuadrarse en la categoría de las “creencias aceptables” para los perros guardianes del sistema, y por eso sus análisis son ninguneados por el saber convencional. Es obvio que para la ideología dominante fue el “mundo libre” quien derrotó al nazismo y que la colaboración soviética fue algo accesorio. La realidad, en cambio, fue exactamente al revés: lo esencial fue la heroica resistencia soviética primero y su arrolladora contraofensiva después, sin la cual ni británicos ni estadounidenses, jamás podrían haberse acercado a Berlín. Por algo fue el Ejército Rojo el primero en hacerlo, inmortalizado en aquella conmovedora fotografía en la cual dos sargentos del Ejército Rojo izan la bandera de la Unión Soviética sobre un Reichstag (Parlamento) en ruinas, uno de los símbolos del régimen nazi. Fue también el primero en liberar a los prisioneros que estaban en los campos de concentración de Auschwitz (el mayor y más importante de la Alemania Nazi) y muchos otros, entre los cuales sobresalen los de Majdanek y Treblinka, todos ellos situados en Polonia.



# Algunas notas sobre anarquismo y socialismo

Las características fabriles que asumió el sistema capitalista a escala mundial desde el último tercio del siglo XVIII, conllevó la constitución de la clase obrera moderna en términos socio-económicos y político-culturales. Dicha constitución, al calor del conflicto social inherente al capitalismo, implicó que los propios trabajadores y trabajadoras desarrollaran formas organizativas de resistencia y lucha como: mutuales, cooperativas, sindicatos por oficio, sistemas educativos propios, partidos políticos también propios, entre otras. Y, junto con ello, teorías explicativas de la sociedad capitalista para enfrentarse a la misma y transformarla.

El anarquismo y el socialismo fueron dos de esas teorías-prácticas que la clase obrera supo elaborar y reelaborar en los últimos doscientos cincuenta años hasta hoy, con sus triunfos y sus derrotas.

No soy verdaderamente libre más que cuando todos los seres humanos que me rodean, hombres y mujeres, son igualmente libres. La libertad del otro, lejos de ser un límite o la negación de mi libertad, es, al contrario, su condición necesaria y su confirmación. No me hago libre verdaderamente más que por la libertad de los otros, de suerte que, cuanto más numerosos son los hombres y mujeres libres que me rodean y más vasta es su libertad, más extensa, más profunda y más amplia se vuelve mi libertad.

Así hablaba Mijaíl Bakunin (1814-1876), un exponente del anarquismo, para observar que la libertad no es cosa individual sino social. Sólo con la libertad de los otros se afirma y alcanza su plenitud la libertad de cada individuo. Es un planteo que está en las antípodas del planteo político burgués que dice “la libertad de uno termina donde comienza la libertad de los demás”.

Pero la libertad, sin igualdad económica, es tan sólo una palabra. Es así que la libertad política, tan declamada por las constituciones liberales burguesas, sin igualdad económica, es la esclavitud del trabajo asalariado para otro. Y es que, no se llega a la libertad por la igualdad política sino por la igualdad económica y la abolición de todos los privilegios económicos y políticos.

La libertad sólo es posible después de la igualdad, en ella y por ella, pues toda libertad fuera de la igualdad económica constituye un privilegio, el privilegio que otorga la dominación de las mayorías por la minoría propietaria de los medios de producción. Sin la igualdad económica, la libertad, y también la justicia, la dignidad humana y el bienestar, resultan ilusorias.

Y para conseguir esa igualdad y libertad colectivas, es necesario terminar con la propiedad privada de los medios de producción (tierra, maquinarias, fábricas, etc.). Como decía Pierre-Joseph Proudhon (1809-1865):

La desigualdad de remuneración y de fortuna, so pretexto de desigualdad de capacidades, es injusticia y robo. Por ello, debemos empezar por desposeer a los que poseen. La propiedad privada de los medios de producción es un momento en la historia de la humanidad que, como la explotación del hombre por el hombre, tuvo un comienzo y tendrá un fin.

Y revolucionar la vida y el mundo es necesario porque entre explotadores y explotados (capitalistas y trabajadores) no hay reconciliación posible: “Ninguna flor podrá cubrir y nivelar el precipicio que separa irrevocablemente la burguesía del proletariado, ni poner fin a la lucha encarnizada entre ambos”, decía el mismo Bakunin. Y para ello proponía la realización de la anarquía. Pero ¿Qué es la anarquía? Así responde Errico Malatesta (1853-1932):

El anarquismo es el método para realizar la Anarquía por medio de la libertad y sin órganos autoritarios. Anarquía es el modo de convivencia social en el cual los hombres viven como hermanos sin que ninguno pueda oprimir y explotar a los demás y todos tienen a su disposición los medios que la civilización de la época pueda proporcionar para llegar al máximo desarrollo moral y material.

Como se observa, la anarquía está muy lejos de ser sinónimo de caos o desorden, tal como el Poder se esfuerza por presentarla. Desde su etimología de origen griego, anarquía significa, sencillamente, sin gobierno; y en términos políticos, implica la búsqueda de una sociedad de igualdad, justicia y libertad.

Y en el camino a la revolución social, uno de los pilares para el anarquismo es la educación, porque es fundamental que la clase obrera no permita que se pierdan sus luchas y sacrificios en manos de nuevos amos. Anarquía es “ausencia de amo”. La libertad es la destrucción del poder. Libertad y autoridad se autoexcluyen. Los anarquistas se oponen a que los hombres deleguen sus decisiones políticas en manos ajenas. Rechazan todo intento de centralizar o militarizar la libre organización de los trabajadores. “Somos enemigos de toda autoridad, porque sabemos que el poder corrompe tanto a los que están investidos de él como a los que están obligados a sometérsele”, vuelve a decir Bakunin.

Si el anarquismo es la destrucción de todos los poderes políticos, el desconocimiento de todos los estados y de todos los gobiernos, los explotados no tendrán otra patria que el mundo, ni otro lazo que los hermane, que la búsqueda permanente de la igualdad y la libertad. De ahí, el carácter internacionalista que adquiere la revolución social.

En el caso del socialismo, también se denuncian los males del capitalismo y se busca la organización sindical y política de los trabajadores y trabajadoras en procesos revolucionarios que han de aspirar a transformar de raíz la sociedad actual. Como el anarquismo, los planteos socialistas buscan que sus análisis y desarrollos teóricos, en manos de la clase obrera se transformen en praxis revolucionaria. Como decía Karl Marx (1818-1883) “los filósofos no han hecho más que interpretar de diversos modos el mundo, pero de lo que se trata es de transformarlo”.

Y el primer paso en esa transformación, se dará cuando la clase obrera organizada políticamente tome el poder político del Estado y se constituya en clase dirigente del conjunto de los explotados y oprimidos. Del país donde ocurriera esa revolución primero, como paso inicial de una revolución proletaria que deberá tomar una dimensión universal.

Así se pronunciaban Karl Marx y Friedrich Engels: “En sustitución de la antigua sociedad burguesa, con sus clases y sus antagonismos de clase, surgirá una asociación en que el libre desenvolvimiento de cada uno será la condición del libre desenvolvimiento de todos”, cuando en 1848, y por encargo de la asociación obrera “Liga de los Comunistas”, escribieron un programa, a la vez teórico y práctico, destinado a propagar estas ideas entre los trabajadores y trabajadoras. Allí, en lo que años después pasará a conocerse como el Manifiesto Comunista, se señala que la historia es la historia de la lucha de clases, de oprimidos y explotados contra opresores y explotadores, de las grandes mayorías contra las minorías propietarias de los medios de producción. Por ello, la revolución proletaria contra el capitalismo significará el fin de los antagonismos económicos, de las clases sociales y del Estado. Con el triunfo de la clase obrera, se procederá a colectivizar la propiedad de los medios de producción y, por consiguien-



te, desaparecerán las clases sociales y, con ello, también el Estado. Porque la teoría socialista, al igual que el anarquismo, considera que el Estado es una maquinaria político-jurídica al servicio de los intereses capitalistas. Esa etapa que va, desde la toma del poder por parte de la clase obrera hasta la total extinción de las clases sociales y el Estado, es una etapa de transición socialista donde predomina la consigna: “De cada cual, según sus capacidades, a cada uno según sus necesidades”. Esa etapa socialista es el camino hacia una sociedad plenamente comunista donde se habrá dejado atrás el reino de la necesidad, para dar paso al reino de la libertad.

Quizás se podrían señalar tres diferencias importantes entre las teorías anarquista y socialista:

-Mientras el anarquismo descrea de organizarse en un partido político y de participar en las instituciones estatales, el socialismo propugna abiertamente la necesidad de los obreros de organizarse en su propio partido político y participar en los espacios de representación política.

Mientras el anarquismo considera la necesidad de que, una vez consumada la revolución social, debe destruirse inmediatamente el Estado para evitar la reproducción del Poder, el socialismo considera que, una vez producida la revolución, debe utilizarse el Estado para terminar con la resistencia que seguramente ofrecerá la clase capitalista y, recién entonces, se extinguirá naturalmente.

Mientras el anarquismo ofrece una visión de desarrollo material más en armonía y equilibrio con la naturaleza, el socialismo hace una fuerte apuesta por el despliegue de las fuerzas productivas sin reparar en demasía en los impactos sobre la naturaleza.

Como fuere, tanto el anarquismo como el socialismo, en sus diferentes corrientes y concreciones históricas, se presentan como teorías/praxis que emanan de los propios procesos sociohistóricos, encarnando los intereses de las clases trabajadoras en el mundo entero. Sus programas, banderas y símbolos, han cobijado las luchas, los deseos y los sueños de millones de mujeres y hombres por un mundo igualitario y justo y, por ello mismo, más bello.

### **Hijo del pueblo (himno anarquista)**

Hijo del pueblo te oprimen cadenas, y esa injusticia no puede seguir  
si tu existencia es un mundo de penas, antes que esclavo prefiero morir.  
Esos burgueses tan egoístas, que así desprecian la humanidad  
serán barridos por los anarquistas, al santo grito de libertad.  
¡Ah! Rojo pendón, no más sufrir, la explotación ha de sucumbir  
levántate pueblo leal al grito de Revolución Social.  
Vindicación, hay que pedir, sólo la unión la podrá exigir  
nuestro estandarte no romperás  
torpe burgués, ¡atrás! ¡atrás!

### **La Internacional (himno socialista)**

Arriba los pobres del mundo  
de pie los esclavos sin pan  
y gritemos todos unidos  
¡Viva la Internacional!  
Removamos todas las trabas  
que nos impiden nuestro bien  
cambemos el mundo de base  
hundiendo el imperio burgués.  
Que la tierra dé todos sus frutos  
y la dicha en nuestro hogar  
el trabajo es el sostén que a todos  
de la abundancia hará gozar.  
Agrupémonos todos  
en la lucha final  
y se alcen los pueblos con valor  
por la Internacional.  
El día que el triunfo alcancemos  
ni esclavos ni hambrientos habrá  
la tierra será el paraíso  
la patria de la humanidad.



# LA REVOLUCIÓN CUBANA de 1959

*Cabalgarán ahora, en cada rama  
del genealógico árbol  
de nuestra Historia,  
y así siempre,  
a cien,  
a más de cien  
años de combate,  
ahora que los machetes ancestrales  
velan, atentos,  
para siempre,  
el arsenal de holocaustos  
que engendraron  
esta victoria.*

*Mahfud Massís*

Desde el proceso de conquista-colonización de Abya Yala<sup>1</sup> y África hace más de quinientos años antes de ahora, en términos geopolíticos se conforma un sistema de explotación y opresión en términos de clases, géneros y colores de alcance planetario. Este sistema estuvo y está acompañado de representaciones dominantes a través de las cuales América y África fueron inventadas como tales, acordes a las lógicas eurocéntricas de atraso, barbarie, salvajismo, negación. En ese sentido, el territorio<sup>2</sup> de eso que se conoce como Cuba, ocupa una posición estratégica, geopolíticamente hablando, con respecto a las comunicaciones continentales, entre el golfo de México y el mar Caribe. Domina los estrechos del área y es contigua a los Estados Unidos y el Atlántico norte.

Con la llegada del capital mercantil europeo a las tierras-cuerpos<sup>3</sup> de Abya Yala y África, se altera de allí en más, de forma drástica, la condición de humanidad. Los territorios de Abya Yala y África fueron violentamente incorporados a las fuerzas “revolucionarias” del mercado mundial capitalista como un espacio periférico y colonial. Y esto generó que bajo esas representaciones dominantes, la humanidad que vivía en territorios colonizados,

sea considerada subhumana. Desde su “invención” hasta la actualidad, América y África fueron (y son) en esas representaciones, el tiempo y el espacio del atraso, de lo primitivo; más aún, prácticamente el de la subhumanidad<sup>4</sup>.

La conquista y colonización del capital mercantil europeo con su lógica expansiva de acumulación por despojo, la expropiación de los bienes comunes<sup>5</sup> y la imposición de la propiedad privada, incluyó la formación y «acumulación» de un proletariado mundial. El mismo requirió de la expropiación de los medios de subsistencia de los trabajadores europeos; la esclavización de los pueblos originarios de América y África en las minas y plantaciones de Abya Yala, y la caza de brujas en todos los territorios. Dicho tráfico, comercio y explotación de seres humanos despojados de su condición humana al ser esclavizados, se sitúa en un proceso de codeterminación: el constituido por ese trípode capitalismo/colonialismo/patriarcado como sistemas simultáneos de dominación y explotación, de violencias, tortura y muerte, de despojo y apropiación, extendiéndose a todo cuerpo/territorio conquistado hasta hacerse hegemónico.

<sup>1</sup> Abya Yala en la lengua del pueblo Cuna significa “tierra madura”, “tierra viva” o “tierra que florece” y es sinónimo de América. El pueblo Cuna es originario de la sierra Nevada, al norte de Colombia; habitaba la región del golfo de Urabá y de las montañas de Darién y actualmente vive en la costa caribeña de Panamá, en la comarca de Kuna Yala (San Blas). La expresión Abya Yala es empleada por los pueblos preexistentes a los estados-nación para autodesignarse en oposición a la expresión “América”. Aunque los diferentes pueblos que habitan el continente atribuyen nombres propios a las regiones que ocupan -Tawantinsuyu, Anauhuac, Pindorama- la expresión Abya Yala viene siendo cada vez más usada por ellos con el objetivo de construir un sentimiento de unidad y pertenencia político-territorial. La primera vez que se utilizó con esos fines políticos fue en la II Cumbre Continental de los Pueblos y Nacionalidades Indígenas de Abya Yala, realizada en Quito en el 2004 (en la I Cumbre, realizada en México en el 2000 la expresión Abya Yala todavía no aparecía, como puede apreciarse en la Declaración de Teotihuacan donde se presentan así: “los Pueblos Indígenas de América reafirmamos nuestros principios de espiritualidad comunitaria y el inalienable derecho a la Autodeterminación como Pueblos Originarios de este continente”. A partir de 2007, en la III Cumbre Continental de los Pueblos y Nacionalidades Indígenas de Abya Yala realizada en Guatemala, no sólo se autoconvocaron como Abya Yala sino que resolvieron constituir una Coordinación Continental de las Nacionalidades y Pueblos Indígenas de Abya Yala. Esto implica no sólo un cambio de nombre sino también la presencia de otro sujeto enunciador del discurso hasta entonces callado y sometido en términos políticos: los pueblos preexistentes a la conquista. Abya Yala se configura, por lo tanto, como parte de un proceso de construcción político-identitario en que las prácticas discursivas cumplen un papel relevante de descolonización del pensamiento. (Resolución 1463/18, página 72).

<sup>2</sup> El territorio no es un soporte material, algo con existencia previa a las relaciones sociales sobre el que se desarrollan los procesos económicos: el

territorio mismo es un proceso constitutivo del entramado de relaciones sociales. Es la sociedad, en su devenir, la que construye no “el” sino “los” territorios. Cotidianamente, lidiamos con infinitud de territorialidades, superpuestas y de diferentes escalas. (Resolución. 1463/18 p.165).

<sup>3</sup> La categoría de cuerpo-territorio es una categoría integral que se corresponde con las vivencias y cosmovisión de los pueblos mayas q'íches (o Quiché), sobre todo de las mujeres y cuerpos feminizados que han resistido y resisten en esos territorios. En este manual se la toma de forma integral, holística, repensando desde allí la relación de los cuerpos con los territorios que se habitan. El habitar como vivir en, como existencia mancomunada, como siendo parte de, como un todo. Ambas cuestiones, los territorios y los cuerpos, son doblemente expropiados en la imposición del sistema capitalista, colonial/moderno y patriarcal como sistemas simultáneos de opresión. Siguiendo los planteos de estos pueblos, se retoma la integralidad y la cuestión holística de estos conceptos, lo que permite, interseccionadamente, aunar la mirada acerca de los cuerpos y los territorios que habitamos, como una cuestión indisoluble. Esto, permite romper los binarismos y habilita a pensar-nos genealógicamente como parte de ese proceso sociohistórico de imposición de lógicas extractivas por parte del trípode existencial patriarcal/capitalismo/colonialismo. Pensar en resistencias, entonces, es pensar desde los cuerpos-territorios; así, la defensa de sus cuerpos, de sus territorios, se transforma en una resistencia rizomática.

## La colonialidad en clave cubana

El territorio de Cuba está siendo habitado desde hace, por lo menos, 10.000 años y, cuando la empresa colonial desembarcó en la isla en el primer viaje de ese navegante genovés, datado el 28 de octubre de 1492, existía una población de Guanahatabeyes, Siboneyes y Taínos. Estos pueblos se estima eran no menos de 200.000 habitantes que se organizaban y dedicaban a tareas agrícolas y de recolección en clave comunitaria, en estrecha conexión y articulación con los bienes comunes y las desesidades<sup>6</sup>.

La expansión del capital mercantil, en su lógica violentamente constitutiva, despojó a los pueblos preexistentes de sus territorios, su biodiversidad, los bienes comunes y su trenzado comunitario. Estos pueblos preexistentes del Caribe fueron los primeros sometidos al trabajo servil de plantaciones y de minas. En el caso de Cuba, uno de los primeros territorios en ser conquistados y colonizados allá por 1510, fue por su ubicación estratégica antes mencionada, desde donde partieron las expediciones capitalistas-coloniales en clave de conquista y civilización, con los símbolos de la espada y la cruz. Avanzaron sobre lo que se conoce como México y otras regiones entre la península de Florida y el Norte de América.

La empresa capitalista necesitó de la implantación de relaciones de explotación y opresión, básicamente la llamada encomienda (institución

jurídica creada por España en Abya Yala para reglamentar las relaciones entre españoles e indígenas), que buscaba oro y otros minerales preciosos. La encomienda, en términos económicos, consistía en entregar a un español tierras para que fueran trabajadas por la población indígena a cambio de su cuidado y conversión al cristianismo. Inicialmente mineras, luego fueron también encomiendas ganaderas, agrícolas, etc. Esto vino acompañado de una nueva organización en relación a la extensión de las propiedades territoriales, lo que generó una estríación territorial de carácter latifundista que se extendió a todo el territorio de Abya Yala.

## Antemuro de las indias y llave del "Nuevo mundo"

La posición estratégica hizo del paisaje cubano una expresión acabada de las políticas coloniales, capitalistas, patriarcales y racistas de despojo. Durante tres siglos, Cuba fue estratégica para el imperio español como plaza militar y de comunicaciones, y fue colonia española hasta 1898. Los astilleros, el repoblamiento con personas venidas de la península ibérica, las fortalezas, los funcionarios, los militares, los esclavos africanos para reemplazar a la casi extinta población nativa por el genocidio cometido contra ella, la extracción de maderas y azúcar conformaban el paisaje de una colonia regida por las variables capitalistas del interés y el lucro. En especial, la producción azucarera cumplirá un papel de primer orden en el ordenamiento colonial

<sup>4</sup> Cabe aclarar que, cuando nos referimos a la categoría de raza, lo hacemos siempre en el marco de las teorías decoloniales y epistemologías del sur. Esta categoría funciona de manera explicativa y metodológica, ya que, como el género, son modos de colectividad problemáticos (que persiguen reconocimientos y redistribución) que tienen la posibilidad de desenmascarar la persistencia de la colonialidad. Como categoría, toma relevancia en las teorías decoloniales ya que su incorporación es, en sí misma, una denuncia. Debe entenderse que el binomio raza-biología ha quedado refutado hace mucho tiempo y que no hay en este texto ningún resabio de ello. Al enunciar la categoría de raza, lo que se hace es denunciar que la razón eurocéntrica la introdujo como forma muy importante de regulación social. Raza es signo, es decir, la raza debe ser entendida desde los contextos definidos en los que encuentra significación. Raza es una huella corporal del transcurso de una historia otrificadora, de modo que, comprender raza, implica situar el conocimiento en relación a las formaciones nacionales de alteridad. (Segato, 2006) Para autores como Quijano, la idea de raza reordena todas las áreas de la existencia humana básicas que comportan en sí todas las luchas de poder por el control de recursos y los productos que de ellos se derivan: el sexo, el trabajo, la autoridad colectiva y la subjetividad/ intersubjetividad. A su vez, Lugones complejiza esta mirada desde una perspectiva interseccional, aduciendo que la categoría raza, junto al género, determinan el primer gran binarismo fundante de la modernidad occidental: humano/subhumano, concibiendo sólo a los hombres blancos como lo humano y quedando, quienes no son hombres blancos, subsumidos de forma jerárquica en el segundo (Lugones, 2005). Para Grosfoguel, esta categorización de humano/no humano tiene su génesis en el proceso de colonización, en el momento en que se establece que quienes habitaban las tierras "descubiertas" carecían de religión, pues quienes tienen religión tienen alma, si se carece de ella no se tiene alma y, por lo tanto, no es humano, se es subhumano (Grosfoguel, 2013). La categoría de interseccionalidad, acuñada en 1989 por Kimberlé Williams Crenshaw, refiere a las construcciones subjetivas e intersubjetivas intersectadas y los diferentes y simultáneos sistemas de opresión que se entran. Como categoría metodológica, problematiza varios sistemas de opresión simultáneos como clase, raza, género, orientación sexual, discapacidad, religión, edad, nacionalidades, y otros aspectos identitarios en el ser, estar y hacer de las y los sujetos. De este modo, la interseccionalidad evita caer en la sumatoria de opresiones, evitando la jerarquización y preponderancia de unas opresiones sobre otras, para poder pensarlas y accionar como "fusiones" entramadas en clave de potencia.

que España le asignó a Cuba. La trata de esclavos contribuyó a la expansión de este cultivo en más territorios y, a la vez, se posicionó como un mercado destinado a absorber las nuevas tecnologías provenientes de las incipientes economías industriales que aceleraron la reproducción del capital<sup>7</sup>.

El comercio ilegal de esclavos, con sus alzas y bajas hasta la guerra de secesión en los Estados Unidos (1861-65) representó por mucho tiempo el flujo fundamental de la mano de obra requerida en las plantaciones cubanas, complementado con otras fuentes de menor importancia, como la entrada de trabajadores chinos desde 1847. Después de las campañas abolicionistas y los acuerdos entre España e Inglaterra, para poner fin a la trata de esclavos africanos, firmados en 1817, el aumento de la producción azucarera se mantuvo sin grandes contratiempos hasta la década de 1870. Así, una parte considerable del territorio cubano, como colonia española, fue escenario de una producción vinculada directamente con las demandas de los centros del capitalismo industrial en Europa, especialmente Inglaterra y el norte de Estados Unidos.

En torno a la centralidad de la producción de azúcar para el capitalismo mercantil, la misma fue fuente de crecimiento y progreso de sus negocios, al tiempo que producía un grave deterioro socioambiental que sirve para denunciar la situación irreparable de los ecocidios y terricidios a escala planetaria llevados adelante por el capi-

talismo. La explotación esclavista de la tierra en Cuba, alcanza magnitudes desconocidas a partir de la incorporación tecnológica y la expansión de la industria azucarera.

El uso intensivo del suelo con el monocultivo y la pérdida de biodiversidad<sup>8</sup>, en los territorios ocupados para la producción de azúcar y la ganadería extensiva, data de los tiempos de la colonización europea que introdujo plantas, animales, plagas y enfermedades del llamado “viejo mundo”. En ese mismo sentido, la destrucción de los bosques para la extensión de las plantaciones esclavistas, produjo una severa disminución en las precipitaciones y la reducción en los caudales de ríos y arroyos.

## Las luchas de independencia

En los inicios del siglo XIX, la clase social dominante en la economía cubana integrada por propietarios de tierras y grandes comerciantes ligados al tráfico internacional, renunció -en la lógica de las burguesías emergentes- a convertirse en clase nacional y emancipadora del país. Mientras casi todo el continente se liberaba del dominio político europeo, en la isla se llevó adelante un genocidio en relación a las esclavas y esclavos de descendencia africana, en nombre de apaciguar las resonancias de la Revolución negra de Haití y continuar con los lazos coloniales en relación a España<sup>9</sup>. En ese sentido, cabe recordar que la eliminación de la esclavitud en Cuba no concluyó hasta 1886.

<sup>5</sup> De acuerdo a Rodríguez Pardo (2010): “Las riquezas que habitan en la tierra no son recursos naturales, son bienes comunes. Referirse a ellos como recursos naturales es la primera forma de apropiación desde el lenguaje. Nadie tiene el derecho a recurrir a un recurso natural, apropiándose, enajenándolo. El derecho a recurrir a un recurso natural termina en el mismo instante en que ese recurso es también de otro, de otros. De manera que las riquezas que admiramos de la tierra y que denunciamos como propias en una acción extractiva, no son recursos naturales sino bienes comunes, que pertenecen a los comunes. Bienes y comunes componen un único ecosistema que se verá alterado al recurrir a él de manera posesiva, esgrimiendo una propiedad falsa, arrebatando del sitio a partes o a un todo que desequilibrarán el medio, el que seguramente se verá dañado o irreparablemente modificado, mutado. No aceptamos recurrir al recurso”. Es menester entonces cuestionar la categoría “recursos naturales”, ya que implica la apropiación capitalista de la naturaleza para su posterior mercantilización. Como contrapartida, la categoría bienes comunes desafía estas lógicas y sostiene lazos de horizontalidad y comunidad en la determinación del cuidado y uso de la naturaleza. (Resolución 1463/18 p. 167).

<sup>6</sup> La dicotomía entre necesidades y deseos es propia de la comprensión binaria de la vida y ha sido utilizada para descalificar los deseos -especialmente de las mujeres, de las y los pobres, de los pueblos pre-existentes-, jerarquizar la clasificación de las necesidades humanas, deificar a la producción de bienes

y servicios mercantiles y generar consumos. Recuperar la consideración de los deseos en tanto necesidades colectivas e individuales, permite hablar de desesidades (como neologismo entre deseo y necesidad) inaugurando nuevos lenguajes en busca de otros mundos posibles.

<sup>7</sup> Reproducción del capital que encontró en el auge de la sociedad esclavista el despliegue de su lógica interna. Los requerimientos de la producción azucarera en Cuba estuvo conectado de una forma u otra con procesos similares en torno a otros cultivos comerciales en zonas como el sur de los Estados Unidos, dedicadas a producir algodón, o el valle del Paraíba en Brasil, destinado a las plantaciones cafetaleras.

<sup>8</sup> El concepto de biodiversidad encierra tres diferentes tipos de elementos: por un lado, a las distintas especies de fauna, flora y microorganismos; en segundo lugar, a la variabilidad genética que posee cada una de las especies; y finalmente, a los ecosistemas incluyendo a las especies pero también a sus elementos físicos, con las diferentes cosmovisiones de los pueblos preexistentes”. (Resolución 1463/18 p.105).

<sup>9</sup> Ver la Revolución de Haití en el presente manual.

En ese recorrido de Cuba, hay procesos socio-históricos que son decisivos en la conformación sociopolítica y económica del país y su proceso emancipatorio. Desde la primera revolución por alcanzar la independencia de España que tiene lugar entre 1868-1878 sin obtener ese objetivo; pasando por la nueva insurrección popular de 1895; hasta las resistencias contra las políticas de expansión imperialista de Estados Unidos.

En el primer caso,<sup>10</sup> y aún derrotada, la sublevación popular logró la liberación de algunos miles de esclavos. En 1895,<sup>11</sup> comenzaba una insurrección popular en abierto enfrentamiento contra la dominación española. En plena guerra de liberación cubana, en enero de 1898, Estados Unidos envía a La Habana el acorazado Maine que, tras un autoatentado (su explosión y hundimiento es atribuido a España), le permite a Norteamérica declarar la guerra a España. Derrotada ésta, el ejército de Estados Unidos ocupó la isla. Y el 12 de junio de 1901, en una sesión secreta, la Convención Constituyente Cubana incorpora la llamada Enmienda Platt.

La Enmienda Platt<sup>12</sup> consigue la injerencia directa de los Estados Unidos en Cuba, sin necesidad de anexión, asegurando su dominio económico, político y el control de los bienes comunes.

Estados Unidos impuso, a través de diversas formas, la agudización de un modelo de opresión patriarcal, racial y clasista. Claro ejemplo de esto son las enmiendas constitucionales cubanas de esos tiempos que sólo permitían el sufragio de los varones mayores de 21 años que supieran leer y escribir y que tuviesen, además, alguna propiedad con un valor mínimo de 250 dólares oro. La ley electoral excluía, por tanto, a las mujeres de todos los colores, a los negros y a los blancos pobres.

### La colonialidad de los territorios: la “base naval” de Guantánamo

Quiero yo mi suerte echar  
Con los pobres de la tierra  
Quiero yo mi suerte echar  
El arroyo de la sierra  
Me complace más que el mar  
El arroyo de la sierra  
Me complace más que el mar  
Guantanamera  
Guajira Guantanamera  
Guantanamera  
Guajira Guantanamera

A partir de la enmienda Platt y con un gobierno afín a los intereses geopolíticos de Washington, se hace evidente la hegemonía estadounidense en Centroamérica y el Caribe. El retiro de Estados Unidos de Cuba, en diciembre de 1903, es entonces una ficción, ya que toma posesión por el tiempo que lo considere necesario de la Bahía de Guantánamo. La implantación de bases y ocupaciones militares sobre territorios del Sur geopolítico garantiza la “seguridad” que demandan las corporaciones económicas. El Pentágono impulsa el dominio de tres enclaves en el continente: uno en Centroamérica y el Caribe, otro en la cuenca amazónica, y el tercero en el extremo sur, de tal modo Estados Unidos asegura su control sobre las mayores reservas de agua, petróleo y biodiversidad.

<sup>10</sup> En estas luchas se destaca el papel organizador y dirigente que cumplen Manuel de Céspedes, Antonio Maceo, Máximo Gómez y un jovencísimo José Martí.

<sup>11</sup> En este levantamiento perdería la vida en combate José Martí. Había nacido en 1853, de padre y madre españoles, siendo estudiante fundó periódicos revolucionarios y a los dieciséis años fue detenido y deportado a España. Impedido de regresar a su país, se instaló en Estados Unidos desde donde contribuyó decisivamente en la creación del Partido Revolucionario Cubano. Denunció el papel de los monopolios y el capital financiero yanqui y rechazó siempre la intervención de Estados Unidos en cualquier punto del continente. Advirtió la existencia de dos Américas muy distintas por el origen, la historia, los intereses y los propósitos: de una parte, la América anglosajona, y de la otra, la que se extiende desde México hasta Tierra del Fuego, a la cual llamó “Nuestra América”.

<sup>12</sup> El artículo 3 de la Enmienda Platt establecía “Que el Gobierno de Cuba consiente que los Estados Unidos puedan ejercitar el derecho de intervenir para la conservación de la Independencia cubana, el mantenimiento de un Gobierno adecuado para la protección de vidas, propiedad y libertad individual y para cumplir las obligaciones que con respecto a Cuba han sido impuestas a los Estados Unidos por el tratado de París y que deben ahora ser asumidas y cumplidas por el Gobierno de Cuba”. ECURED (texto original de 1901). La Enmienda Platt. Disponible en: [https://www.ecured.cu/Enmienda\\_Platt](https://www.ecured.cu/Enmienda_Platt)



Ciento veinte años después, esa parte del territorio cubano sigue estando en manos norteamericanas. Luego de los autoatentados del 11 de septiembre del 2001, el gobierno norteamericano “legalizó” esa base como centro de detención y tortura de cientos de hombres y mujeres que en cualquier parte del mundo alcen su voz contra el terrorismo estatal de Estados Unidos. Los bombardeos de Norteamérica en Afganistán, Siria, Libia, Irak, etc., etc., en nombre de “la seguridad y la paz mundial” no son sino la manera genocida de defender los intereses económicos de sus grandes empresas. La base naval de Guantánamo tiene cientos de detenidos capturados en diversos países del mundo que pasan por las cárceles europeas de la OTAN (Organización del Atlántico Norte) y terminan sus días en esa parte del territorio cubano invadido desde 1903 por Estados Unidos.

A partir de entonces, Estados Unidos pasó a ser el mayor inversionista agudizando el modelo económico extractivista-exportador que, hacia la década de 1930, comenzó a mostrar su agotamiento. Las luchas obreras y estudiantiles de ese período, lograron que la constitución de 1940 contuviera las conquistas políticas y sociales de los procesos sociohistóricos revolucionarios precedentes. No obstante, la dominación neocolonial siguió manifestándose en las altas tasas de desocupación, cobertura deficiente e inexistente para algunos sectores de la población de los servicios sociales. La Habana era “la París del Caribe”, pero con barrios marginales, cientos de miles de personas analfabetas, y la mitad de los niños en edad escolar sin ir a la escuela. Convivían y luchaban contra estas injusticias, movimientos sociales y proyectos políticos comunitarios.

En marzo de 1952, un golpe militar rompe nuevamente la institucionalidad a ochenta días de las elecciones presidenciales y toma el poder, Fulgencio Batista, un sargento del ejército agente de la clase dominante cubana asociada a Estados Unidos. Para esa década y como parte de las políticas norteamericanas en el país, además de la producción de azúcar y café, la isla se ha convertido en un centro turístico internacional donde, detrás de la administración de los casinos, se despliega una extensa red gerenciada por capitales norteamericanos y la burguesía cubana, que enlaza el juego, la prostitución y el narcotráfico.

En este duro contexto sociopolítico, económico y cultural de Cuba en el que se agudizan las protestas y se abren camino otras subjetividades, se da el asalto al cuartel de la Moncada en Santiago de Cuba, el 26 de julio de 1953, por un grupo guerrillero encabezado por Fidel Castro. Este era un joven abogado que desplegaba una intensa actividad por recuperar la institucionalidad de la vida política cubana a través de la constitución liberal de 1940.

El ataque no logra los resultados esperados por los rebeldes y sus filas sufren varios muertos y detenidos, entre ellos Castro, quien es condenado junto a una decena de jóvenes a 15 años de prisión (aunque luego de 2 años se les otorga una amnistía y se exilian en México).

Se funda el Movimiento 26 de Julio (MR-26 de Julio), organización de lucha armada y clandestina, que agrupa a estudiantes y trabajadores fundamentalmente, que desencadenan una sucesión de protestas populares entre 1955 y 1956. El MR-26 de Julio se extiende a toda la isla, mientras que en México, Fidel Castro planea la vuelta a la isla, reorganiza el movimiento insurgente y prepara la expedición del yate Gramma. En 1955, en México, Fidel conoce a Ernesto Guevara y, junto a otros ochenta y dos compañeros, regresan a Cuba en 1956 y desde la Sierra Maestra, inician la guerra de guerrillas contra la dictadura de Batista apoyada por EE.UU.

El Ejército Rebelde se consolida en la montaña y la población campesina conforma la base de su organización. En mayo de 1958, la tiranía de Batista lanza una ofensiva contra Sierra Maestra que es derrotada y la lucha insurgente divulga con medios propios los hechos armados y las posiciones revolucionarias. Así, avanzan en los combates hacia el centro del país y obtienen el apoyo de la población que se suma a las fuerzas revolucionarias. Finalmente, se lanza una gran ofensiva que terminó con la dictadura de Fulgencio Batista el 1 de enero de 1959. Una huelga general de apoyo al movimiento insurgente, desarticula las maniobras de Estados Unidos para sofocar la Revolución, y el poder revolucionario se extiende a todo el país. Batista, protegido por Estados Unidos, escapa a Santo Domingo.

La toma del poder por parte de la guerrilla en enero de 1959, marca una nueva e importante etapa en el devenir revolucionario cubano, en tanto proceso de lucha que impulsa la emancipación sociopolítica, económica y cultural del pueblo cubano. La victoria revolucionaria encuentra a 600 mil cubanos sin trabajo, 3 millones de personas (en un total de poco más de 6 millones) sin posibilidades de acceder a la electricidad ni a las condiciones mínimas de habitabilidad en sus viviendas, más del 30% de la población es analfabeta, 70% de las infancias rurales carecen de docentes, el 95% tiene como afección el parasitismo. Además, 100 mil personas padecen tuberculosis; en las ciudades los alquileres son tan costosos que absorben una tercera parte de los ingresos, al 85% de los pequeños agricultores los impuestos les absorben el 30% de sus ingresos, mientras que el 46% de las tierras que se dedican al cultivo son propiedad del 1,5% de la población. Como denuncia Fidel Castro en las Naciones Unidas en 1960:

Una gran parte de la banca, una gran parte del comercio de importación, las refinerías de petróleo, la mayor parte de la producción azucarera, las mejores tierras en los últimos 10 años, desde 1950 hasta 1960, han sido favorables a Estados Unidos con respecto a Cuba en mil millones de dólares. Esto sin contar con los millones y cientos de millones de dólares sustraídos del tesoro público por los gobernantes corrompidos de la tiranía que fueron depositados en los bancos de Estados Unidos o en bancos europeos. Mil millones de dólares en 10 años. El país pobre y subdesarrollado del Caribe, que tenía 600 mil desempleados contribuyendo al desarrollo económico del país más industrializado del mundo.

### Los pluriversos<sup>13</sup> que nos permite soñar la Revolución Cubana

El poder revolucionario da por tierra con el orden de dominación neocolonial que había regido en el país y la tarea por la restitución de los derechos arrebatados al pueblo cubano se torna urgente. Para ello, se promulga la Reforma Agraria que permite a 200.000 familias recuperar la propiedad de la tierra que permanecía, hasta ese momento, concentrada en el latifundio y la aparcería. Se ponen a disposición del pueblo cubano las playas, antes privadas y se intervienen las compañías que monopolizan los servicios públicos.

En tres años, de 1959 a 1962, mil leyes transforman las instituciones poniéndolas al servicio de la población, entre ellas, el sistema agrario, el sistema político, la vivienda, el sistema bancario, el comercio, la salud, la educación, entre otros. Se expro-

<sup>13</sup> Llevar la diversidad epistémica al canon del pensamiento para crear un pluri-verso de significados y conceptos, donde la conversación inter-epistémica entre muchas tradiciones epistémicas produzca nuevas definiciones de antiguos conceptos e invente conceptos pluriversales donde “todos definamos para todos” (pluri-verso) en lugar de “uno para todos” (uni-verso). en Grosfoguel, R. (2013). Racismo/sexismo epistémico, universidades occidentalizadas y los cuatro genocidios/epistemicidios del largo siglo XVI. Recuperado en <http://www.revistatabularasa.org/numero-19/02grosfoguel.pdf>.

pian los grandes latifundios, se aprueba la rebaja de los alquileres, se nacionaliza el sistema bancario y el comercio exterior, se expropián los capitales extranjeros y la salud y la educación son enteramente estatales y gratuitas.

La alfabetización, que se inscribe en el marco de la educación popular, convoca a jóvenes que integran el ejército alfabetizador “Conrado Benítez”,<sup>14</sup> al que también se suman aquellas subjetividades que creen que la lucha contra la opresión es colectiva. Las campañas de educación popular que se iniciaron en 1960, permiten declarar a Cuba territorio libre de analfabetismo en tan solo un año, y tales logros se irradian hacia todos los niveles educativos. Situación que se mantiene al día de hoy, con Cuba libre de analfabetismo, según lo reconoce la propia Unesco.

A partir de que se declara que el rumbo de la Revolución es lograr el socialismo, EE.UU. le declara la guerra aunque no abiertamente. En abril de 1961 patrocina, financia y entrena un ejército irregular que invade Playa Girón y es derrotado en tres días por el pueblo y sus Fuerzas Armadas Revolucionarias. Desde entonces, y violentando todas las normas del Derecho Internacional, EE.UU. decide un bloqueo económico<sup>15</sup> contra Cuba que se prolonga hasta la fecha. Como parte de este bloqueo, EE.UU. sanciona a toda aquella empresa norteamericana que comercie con Cuba, y en el caso de empresas extranjeras, deja de concretar negocios con las mismas. Cabe señalar que desde hace años, en la Asamblea Anual de la Organización de las Naciones Unidas (ONU) Cuba presenta una declaración condenando el bloqueo y llamando a EE.UU. a levantarlo, la cual sólo es rechazada por los votos del mismo EE.UU. e Israel (tal lo sucedido en el año 2021 en que 183 países se pronunciaron condenando el bloqueo).

En defensa del proceso revolucionario, Cuba tiende lazos económicos y de defensa con la Unión Soviética, ya que en 1962 es expulsada de la Organización de Estados Americanos (OEA) y salvo México, todos los demás países de la región rompiendo en ese momento relaciones diplomáticas con la isla, incluida Argentina.

### **Las políticas feministas en la revolución cubana**

En los primeros treinta años de la transformación socialista, en el territorio de Cuba se pueden observar avances en función de los planteos de los feminismos en relación a las subjetividades feminizadas.

En términos de políticas públicas de salud se observa que la tasa de embarazo descendió de 4,7 hijos por mujer en 1963 a 1,5 en la actualidad. Estos descensos están determinados por el acceso, distribución y uso de los métodos anticonceptivos y un incremento en la práctica de interrupción del embarazo por su alta confiabilidad y su carácter gratuito. Esta política pública sobre la maternidad y los cuidados, colocan a las mismas en otros parámetros desde donde concebir la división social y sexual de las tareas, como así también en relación a los deseos y las decisiones en relación al primer territorio que es el cuerpo. Las implicancias acerca de la libertad y dominio sobre los propios cuerpos y sexualidad, se traduce en mayor independencia, mayor igualdad y sobre todo, mayor definición en relación a los deseos.

<sup>14</sup> Respecto al nombre con el cual se identifica la alfabetización, Fidel Castro dice: “... qué vergüenza para el imperialismo comprobar que el crimen fue inútil, comprobar que el asesinato de un maestro humilde de nuestro pueblo, Conrado Benítez, se convirtió en 100 mil brigadistas Conrado Benítez”.

<sup>15</sup> En ese mismo sentido y con la intención de profundizar el bloqueo económico, en 1992, Estados Unidos aprueba la Ley Torricelli que aplica sanciones económicas a los países y/o empresas que mantengan relaciones comerciales con Cuba y prohíbe el comercio con la isla de

subsidiarias de empresas norteamericanas radicadas en terceros países. En 1995, se conoce el proyecto de ley Helms-Burton que amplía ese bloqueo económico internacional. Propone impedir la inversión extranjera, financiamiento y suministro desde el exterior del país. Legaliza además, el apoyo de Estados Unidos a los movimientos que quieran terminar con la Revolución y establecer un nuevo gobierno.

En relación a esto, y como correlato coherente de estas políticas sanitarias y de cuidados, está la protección que recibe la mujer trabajadora en relación a la licencia por maternidad, que garantiza 12 meses de licencia con salario completo, teniendo el derecho de prolongarla hasta un año con el 60% de su salario. Esto se anuda con la concepción integral de la salud y de la idea de bienestar, que se expresa, por ejemplo, en la legislación acerca de la seguridad social y en relación a los trabajos. En este sentido, la legislación acerca de las jubilaciones en cuanto a la edad y las protecciones es digno ejemplo a seguir.

A estos índices, el Ministerio de Salud Pública suma también la caída de la mortalidad infantil que registra una disminución de 46,7 en 1969 a 6,5 por mil nacidos vivos en la actualidad, siendo el país de todo el continente con más baja tasa en ese rubro. Estos indicadores son, en gran medida, resultado de la extensión de la universalización de la medicina comunitaria, por caso, el 99,2% de la población es atendida por el médico de la familia con carácter preventivo. A partir de todas las políticas sociales, en tanto entramado comunitario, se traducen más y mejores condiciones de existencia para las subjetividades que están a cargo de las tareas de cuidado y reproducción de la vida y la doble jornada laboral. Cabe destacar que, se estima que el 36% de las mujeres cubanas, son jefas de hogar. Así y todo, aunque la inserción de las mujeres en el ámbito laboral, económico, científico, político y educativo registra una curva ascendente, se detectan limitaciones para romper con los modelos hegemónicos, binarios y heteronormativos.

## Las formas otras de ser, estar y sentir en Cuba

Las cartas, discursos y diálogos de Fidel Castro en tanto legado teórico, inscripto en prácticas emancipatorias, también debe ser leído en el marco del paradigma de la complejidad, es decir, que se pueden indisciplinar las formas del pensar estructuradas por la modernidad y aventurar cruces interdisciplinarios que develan las redes del saber-poder. Abordar la Revolución Cubana desde sures epistémicos políticos permite entonces comprender qué dispositivos disciplinarios impregnaron la construcción del binarismo sujeto revolucionario heteronormado/ sujeto contrarrevolucionario y disidente.

En este sentido, a las subjetividades disruptivas que se rebelan y subvierten las prácticas dominantes, se las clasifica como extrañas. Así, en los primeros años de la revolución, los Comités de defensa revolucionaria, avanzan en denuncias y detenciones de homosexuales por considerar sospechosos de actividad contrarrevolucionaria las reuniones en lugares públicos o privados. Así, La Noche de las 3 P, por ejemplo, es conocida como un hecho de represión policial que detiene a cientos de prostitutas, pederastas y pájaros (homosexuales).

Es posible develar que aquellas prácticas perviven en un sistema cis heteropatriarcal<sup>16</sup> colonial y moderno que construyeron, junto a la diferencia racializada y las identidades geoculturales, formas únicas de ser, estar y sentir.<sup>17</sup> Los moralistas españoles implantaron, primero en Europa y luego en América, la idea de la construcción de un Hombre, blanco y propietario, cómo guardián del cristianis-

<sup>16</sup> El patriarcado constituye un sistema de dominación que subordina a las mujeres, a niños y niñas y a los grupos minorizados. Debe entenderse como un sistema y dispositivo intersectado por variables económicas, raciales, culturales y religiosas entre otras. De la mano del contrato sexual aparece la restricción a la libertad de elección de la sexualidad. Así la heterosexualidad se constituye en palabras de Rich (1996) "como una institución política que disminuye el poder de las mujeres". La clave para entender la obligatoriedad de la heterosexualidad es el castigo y el disciplinamiento sobre los cuerpos cuya sexualidad es disidente para el orden social imperante. (Resolución 1463/18 p.81).

<sup>17</sup> Al construir esta clasificación social, la colonialidad permea todos los aspectos de la existencia social y permite el surgimiento de nuevas identidades geoculturales y sociales. América y Europa se hayan entre estas nuevas identidades geoculturales. Europeo, indio, africano se encuentran entre las identidades raciales construidas.

mo. En esa línea, la masculinidad imperialista-colonial se instala como lógica dominante, heteronormativa- patriarcal y cristiana. En los años 60 y 70 del siglo pasado en Cuba, la presencia de subjetividades disidentes que no encuadraran en la heterosexualidad, constituye una ruptura y una afrenta al modelo de Hombre Nuevo cubano.

Las Unidades Militares en Ayuda a la Producción (UMAP) eran campos de trabajo forzado, creados en 1965. En estos emplazamientos, se desplegaba la leyenda “*el trabajo os hará hombres*”, de tal frase se desprende que la finalidad era controlar, reeducar y rehabilitar a todo aquel que fuera considerado un sujeto impropio, homosexuales, religiosos, vagos, artistas, por ser una amenaza al proyecto revolucionario, es decir, un contrarrevolucionario.

Hacia finales de los años 60 y comienzo de los 70, se comienzan a expresar las voces de la literatura disidente, clandestina y de resistencia, por caso, la del escritor Reinaldo Arenas y de algunos presos políticos como Jorge Valls y Ángel Cuadra. Los debates internos en el propio partido comunista respecto a las políticas de opresión hacia los homosexuales, permitieron cerrar los campos de trabajo forzado. Además, el Código Penal dejó de considerar a los homosexuales como “*figuras delictivas*” y se eliminó la Ley de Ostentación Homosexual.

En este mismo sentido, hoy, desde el Centro Nacional de Educación Sexual (Cenesex), se promueve un proceso de transformación para que el Estado reconozca a las pluriversidades del ser y sentir en tanto subjetividades políticas otras, impulsando campañas preventivas de la salud pública en torno a lo sexual y reproductivo e iniciativas laborales para la promoción de derechos.

## BRIGADAS MÉDICAS CUBANAS

Los indicadores de sostenibilidad de la vida son prioritarios en la isla, por tanto, las tasas de mortalidad, sanidad, nutrición, servicios médicos, educación y vivienda, entre otros, son representativos en la lectura del crecimiento socioeconómico en Cuba. Debido a las dificultades económicas que provoca la intensificación del embargo estadounidense, se destina buena parte del gasto interno en Salud para proteger a la población cubana. Y como expresión del alto desarrollo médico alcanzado, cabe señalar que en la isla se publican 54 revistas de divulgación respecto a investigaciones médicas de alta tecnología y biotecnología.

Desde 1959, Cuba pone en marcha, de acuerdo a los principios revolucionarios de cooperación-reciprocidad y en clave sur-sur, las misiones sanitarias o lo que, también se llama, la diplomacia médica cubana. Cabe destacar que la labor humanitaria cubana se ve reflejada en el masivo respaldo que recibe en la Asamblea General de la Organización de Naciones Unidas toda vez que se emiten declaraciones en contra del bloqueo que Estados Unidos impone hasta la actualidad.

Tal adhesión está vinculada al compromiso de Cuba, desde hace más de 60 años, con la salud de millones de personas en, por lo menos, 103 países en el mundo. En 1960, partió el primer grupo de médicos a prestar ayuda en el terremoto que aconteció en Chile. En los últimos años, con ayuda de Venezuela y a través de la Operación Milagro, Cuba provee prestaciones quirúrgicas de conservación de la vista y cirugía reparadora a miles de latinoamericanos y caribeños.



Con el fin del apartheid en Sudáfrica, en 1991, y la huida de médicos blancos, Cuba asiste con distintos programas de ayuda y profesionales en África. En la actualidad, 1.200 médicos cubanos trabajan en Angola, Cabo Verde, Costa de Marfil, Guinea Ecuatorial, Mozambique, Seychelles y Zambia, Botswana, Burkina Faso, Burundi, Chad, Eritrea, Gabón, Gambia, Ghana, Guinea-Bissau, Guinea-Conkary, Mali, Namibia, Níger, Rwanda, Sierra Leona, Swazilandia y Zimbabwe.

La ayuda humanitaria se extiende también en situaciones de catástrofes mundiales: por caso, tras el tsunami (2007) en Indonesia, viajaron 135 profesionales de la salud, y asistió a los sobrevivientes del terremoto (2005) en Pakistán, donde Cuba envió un equipo de 2.564 médicas, enfermeras y técnicas especializadas en casos de catástrofe. También, durante diez años, 18.000 rusos y ucranianos recibieron tratamientos gratis en Cuba para las enfermedades que surgieron después del accidente nuclear en Chernóbil en 1986.

### **La trama humanitaria Cuba-Venezuela-Bolivia**

Los acuerdos de colaboración entre Venezuela y Cuba se enmarcan dentro de la Alternativa Bolivariana para las Américas (ALBA), cuyo eje fundacional lo constituye la integración de América Latina sobre la base de la justicia social.

El programa de cooperación médica con Venezuela crea la llamada Misión Barrio Adentro, a través de ella se fija un sueldo diferencial para los y las profesionales de la salud a cambio de una provisión fija de pe-

tróleo venezolano. Así, el acuerdo establece que Cuba debe proveer 30.000 médicas y médicos, 600 clínicas de salud, 600 centros de terapias de rehabilitación y fisioterapia, 35 unidades de diagnóstico de alta complejidad y 100.000 prestaciones oftalmológicas, entre otras. Cuba, además, se compromete a formar a 40.000 médicas/os y 5.000 trabajadores/as del área de salud de Venezuela y otorgar 10.000 becas completas para estudiar medicina en las universidades de Cuba. Por su parte, Venezuela acordó la provisión de 53.000 barriles por día de petróleo.

La Misión Barrio Adentro se orienta a transformar todo el sistema de salud venezolano, cuyo objetivo nodal consiste en democratizar la atención primaria que garantice el acceso a la salud de toda la población. También en el marco de cooperación del ALBA, el programa médico con Bolivia, a partir de 2006, avanza con 1.100 médicas/os cubanas/os en la zonas rurales, además, alcanza al pueblo boliviano la Misión Milagro que provee tecnología y especialistas para el Centro Oftalmológico de la Paz, Cochabamba y Santa Cruz. De modo tal que, Bolivia expande su capacidad para abordar 50.000 intervenciones de vista al año. Asimismo, Cuba ofrece 5.000 becas para formar médicos/as en la Escuela Latinoamericana de Medicina (ELAM) de La Habana.<sup>18</sup> Al respecto, cabe destacar que la carrera de medicina es gratuita y su estudiantado se compromete a trabajar para las comunidades más vulneradas.

Así, La Misión Barrio Adentro, Misión Milagro, entre otras, apuntan a establecer patrones éticos y políticos propios del cuidado de la vida de carácter regional y transnacional.

<sup>18</sup> El 22% de estudiantes de la ELAM son estudiantes extranjeros becados. En la actualidad, suman 50.000 médicas/os y enfermeras/os que a través de becas cubanas pudieron completar sus estudios profesionales, incluidos cientos de médicos y médicas argentinas.

## La autosuficiencia alimentaria como horizonte

Las urgentes políticas públicas revolucionarias que se llevaron adelante para garantizar la alimentación del pueblo cubano como Derecho Humano Universal, produjo una rápida industrialización y concentración de la tierra en empresas estatales. Todo ello significó un aumento de los niveles de producción, pero postergó la discusión acerca de las implicancias en relación al entramado socio-natural, la biodiversidad, los bienes comunes y el deterioro avanzado. Debido al uso de agroquímicos, fertilizantes y concentrados disponibles, la productividad de la tierra empezó a declinar y eso implicó comenzar a debatir los efectos nocivos del modelo dominante de agricultura. Así, Cuba inicia un proceso de cambio profundo en las prácticas agrícolas que se sustentan en los principios agroecológicos.

Siguiendo estos supuestos, se desactivan progresivamente en los últimos años, 110 centrales azucareras de las 155 existentes, dedicadas al monocultivo de caña de azúcar, de modo tal que 1.4 millones de hectáreas se disponen para propósitos agroecológicos.<sup>19</sup>

La soberanía alimentaria y la autosuficiencia alimentaria en la que avanza Cuba, se inscribe en la concepción que se ha ido construyendo a través de la Vía Campesina. Así se fundamenta en la Declaración Final del Foro Mundial sobre Soberanía Alimentaria realizado en la Habana Cuba, en Septiembre del 2001:

**Soberanía Alimentaria es el derecho de los pueblos a definir sus propias políticas y estrategias sustentables de producción, distribución y consumo de alimentos que garanticen el derecho a la alimentación para toda la población, con base en la pequeña y mediana producción, respetando sus propias culturas y la diversidad de los modos campesinos, pesqueros e indígenas de producción agropecuaria, de comercialización y de gestión de los espacios rurales, en los cuales la mujer desempeña un papel fundamental.**

En este sentido, las campesinas y los campesinos a pequeña escala y quienes son productores que cultivan la tierra, han recuperado las prácticas y métodos derivados de la agroecología que ponen el acento en la protección de la naturaleza y la agrobiodiversidad. La agricultura orgánica, los huertos urbanos, los sistemas agrícolas de baja escala, la tracción animal y el control biológico de plagas, se convirtieron en los pilares de la nueva práctica social de la agricultura cubana.

Se asiste a una nueva etapa revolucionaria, la agroecológica, en la que cerca de 100.000 familias (que representan la mitad de la población de pequeñas y pequeños agricultores independientes en Cuba) son miembros de la Asociación Nacional de Pequeños Agricultores (ANAP) que junto al Movimiento Agroecológico de Campesino a Campesino (MACAC) demostraron, en años de crisis, que la producción a escala familiar es el camino para el logro de la soberanía y/o autosuficiencia alimentaria, tecnológica y energética. Se debe destacar que el esfuerzo de estas familias es nodal para el avance en la soberanía alimentaria, ya que logran el 65% de la producción de alimentos en tan solo el 25% de la tierra.

También, desde el Estado se impulsan programas para fortalecer el cooperativismo y así disminuir la dependencia a las importaciones. Una de las principales medidas adoptadas para estimular la producción de alimentos es el Decreto N° 142/93 que transforma a las antiguas granjas estatales en nuevas cooperativas de producción agrícola denominadas Unidades Básicas de Producción Cooperativa (UBPC). Estas nuevas cooperativas acceden a estos espacios para que los pequeños productores puedan incrementar su capacidad de producir alimentos destinados al consumo nacional.

<sup>19</sup> Los principios básicos de la agroecología incluyen: el reciclaje de nutrientes y energía, la sustitución de insumos externos; el mejoramiento de la materia orgánica y la actividad biológica del suelo; la diversificación de las especies de plantas y los recursos genéticos de los agroecosistemas en tiempo y espacio; la integración de los cultivos con la ganadería, y la optimización de las interacciones y la productividad del sistema agrícola en su totalidad, en lugar de los rendimientos aislados de las distintas especies.

## EL DEPORTE COMO INSTRUMENTO DE JUSTICIA Y BIEN-ESTAR

El deporte, como parte del sistema capitalista cubano, encontró serios problemas de financiamiento económico y un escaso o nulo apoyo estatal, lo que condujo a que la práctica del deporte se convirtiera en patrimonio exclusivo de los ciudadanos con altas posibilidades económicas. La burguesía concentraba en clubes privados, la exclusividad de la actividad deportiva. Para las clases populares, se mercantiliza el deporte, pasa a ser un empleo y detrás de la etiqueta de profesionalismo (boxeo, atletismo y béisbol) se esconde la brutal explotación de la vida humana y no humana.

A partir de la revolución socialista de 1959, comienza la construcción de varios centros para la práctica de deportes, comedores para deportistas y se aseguró el retiro de aquellos que practicaban el deporte de manera profesional. Se crea el Instituto Nacional de Deportes, Educación Física y Recreación (INDER) y se transfiere a dicho ente, fondos, créditos, bienes y personal para que se constituya en un organismo autónomo para planificar, dirigir, ejecutar, asistir, asesorar y acompañar todas las actividades deportivas en el ámbito nacional e internacional; coordina, además, el sistema de educación física integral en todos los niveles de la educación; promueve programas de recreación popular para adultos/as, infancias y adolescencias. Para concretar la concepción del deporte en tanto derecho de los pueblos, se establece la licencia deportiva retribuida a los trabajadores participantes en competencias deportivas insertadas en el Calendario Oficial.

La Constitución Socialista promulgada en 1976, establece como derecho fundamental al deporte, la educación física y la recreación, por tanto, junto a la educación, el trabajo, la cultura, la protección de la salud, entre otros, se constituyen en pilares de la justicia social.

## Ernesto Guevara, el “Che”

Todos se dejan la barba y el pelo como él  
Pero no son como él  
Todos declaran y hablan en nombre de él  
Como si fueran él  
Yo me pregunto qué estará pensando él  
Si pudiera ver  
Como se llenan de plata hablando de él  
Sin saber nada de él  
Todos se compran la remerita del Che  
Sin saber quien fué

Su nombre y su cara no paran de vender...  
Kevin Johansen  
“Mc Guevara’s O Che Donald’s

Suele rescatarse la figura del Che como la del guerrillero heroico que se pone al servicio de las luchas de liberación de los pueblos de África y Latinoamérica. Y efectivamente, el doctor en medicina Ernesto Guevara Lynch deja de lado sus comodidades familiares en la Argentina para emprender un segundo viaje por Latinoamérica que lo lleva a sumarse a las fuerzas guerrilleras encabezadas por Fidel Castro que desde 1956 pelean en Cuba contra la dictadura de Fulgencio Batista que está apoyada por EE.UU. Es allí, en esa lucha, que Ernesto Guevara se transforma en el “Che”. Y también deja sus cargos ministeriales en Cuba -cuando luego del triunfo revolucionario ocupa diversas tareas de gobierno- y se suma a la lucha de liberación de los pueblos africanos. Y finalmente, encuentra la muerte en el suelo de Bolivia en 1967 encabezando las fuerzas guerrilleras contra la dictadura de ese país apoyada por Estados Unidos.

Al regresar de África, más precisamente del Congo, donde había ido voluntariamente a prestar sus servicios revolucionarios como combatiente contra el imperialismo, el Che impulsa la publicación en Cuba de Los condenados de la tierra, del revolucionario nacido en la Martinica francesa, Frantz Fanon. La publi-

# \* A l g u n a s notas sobre el surgimiento del E s t a d o

El desarrollo paleoantropológico de los últimos cincuenta años arroja evidencias significativas acerca de aquellas características que van perfilando a la especie humana distinta de otras especies animales. Esos estudios paleoantropológicos muestran que hace alrededor de un millón de años ya sabíamos manejar el fuego, que hace 800 mil años fabricamos rudimentarias embarcaciones para navegar, que hace 500 mil años construimos refugios artificiales estableciendo la diferencia entre un adentro y un afuera, y un punto decisivo, lo marca el hallazgo de restos fósiles de hace 400 mil años con el hueso hioides (es el hueso del que cuelga la laringe) indicativo de la posibilidad cierta del desarrollo del lenguaje articulado.

Durante esos cientos de miles de años, los seres humanos vivimos como recolectores nómades de frutos silvestres, hierbas, y como carroñeros de las presas de animales mayores. Posteriormente, elaboramos nuestros propios sistemas de caza, y en ese transcurrir como recolectores-carroñeros y recolectores-cazadores no conocimos clases sociales ni Estado ni relaciones de poder. Y como se ha señalado, “los cazadores-recolectores son la primera sociedad de la abundancia” (Sahlins, 1983).

Sociedades de cazadores y cazadoras-recolectores y recolectoras que satisfacen sus necesidades económicas y caloríficas mediante el trabajo intermitente, por término medio de tres a cinco horas diarias, consiguiendo una dieta más equilibrada y nutritiva que la de los agricultores.

En aquellos lugares donde más recientemente -hace alrededor de 10 mil años- tuvo lugar la domesticación de plantas y animales y la consecuente sedentarización del grupo humano en ese territorio, la “especialización” en ciertas tareas no implicó tampoco divisiones sociales ni económicas. Cierta división del trabajo por el cual los estudios sobre la naturaleza (qué tierras son más aptas para cultivar, los períodos de crecida de los ríos, las costumbres y períodos de celo de los animales, entre otros) son llevados a cabo por un grupo reducido mientras la mayoría se aboca al trabajo manual, no redundan en posiciones jerárquicas ni centralización política alguna. Y cierto saber-poder que pudieran desarrollar quienes se ocupan de ese trabajo intelectual no les confiere el poder de desviar los recursos materiales del grupo para su uso privado y convertirlos así en su propiedad privada.

cación de Fanon que, en Cuba tiene lugar en 1964, coincide con el discurso del Che ante la Asamblea de las Naciones Unidas ese mismo año, a favor de la reparación de las injusticias que deshumanizan a millones de seres humanos que no se “asimilan” a modelos de blanquitud y que, cuando la barbarie capitalista así lo disponga, serán esclavizados, bestializados y expropiados sus cuerpos-territorios. Y señala también que cuando el amenazado es el hombre blanco imperial, el mundo se paraliza, no duda en expresar su horror; mientras que los organismos internacionales, que bregan por la “coexistencia pacífica de los pueblos” (blancos, claro), no se pronuncian en contra de la matanza de millones de congoleños, matanza disfrazada de misión “humanitaria”, en nombre de la raza blanca y de la “civilización occidental”.

Al mismo tiempo, Fanon advierte la deshumanización del colonizado, clarificando muchos aspectos de la relación entre opresor y oprimido a través del racismo que justifica las prácticas de superioridad blanca en la relación imperio-colonia.

Los idearios ético-políticos de Ernesto Che Guevara y Frantz Fanon se entrecruzan invitando a una reflexión respecto al mapa eurocéntrico del ser-estar y pensar hegemónico. Aunque no cruzaron sus caminos personalmente (Fanon murió en 1961), se co-inspiraron, y ambos, se comprometieron en las luchas de liberación de los pueblos de Abya Yala, el Caribe y África. En la unión anhelada de los pueblos que buscan la liberación y la reconstrucción de las relaciones comunitarias, no se resignaron a las líneas divisorias, a los centros y a las periferias, a los tabúes de sangre, al amo capitalista, a las deudas y las culpas de la humanidad irredenta y subalternizada, a la filosofía del despojo y de la guerra. Ambos, proclaman y viven la rebeldía de los pueblos que tienden puentes, aquí y ahora, para la re-existencia.

## El bloqueo a Cuba

En el informe presentado el 23 de junio del 2021 ante la ONU, los representantes cubanos estiman en 5 mil 570 millones de dólares las pérdidas causadas a su país por el bloqueo estadounidense entre abril del año 2019 y marzo del 2020 y en ¡¡¡¡ 144 mil 413 millones!!!! las pérdidas totales en casi seis décadas de agresión.

El bloqueo fue oficializado el 3 de febrero de 1962 mediante la Orden Ejecutiva 3447, firmada por el presidente John F. Kennedy. Su fundamento fue la llamada Ley de Comercio con el Enemigo, promulgada en 1917 (¡45 años antes!) para regular el comercio con el antiguo imperio alemán y sus aliados previo a la entrada de Estados Unidos en la Primera Guerra Mundial.

Veintiocho resoluciones de la ONU han sido desconocidas por Estados Unidos, potencia que sigue presionando a sus aliados políticos, chantajeando a grupos empresariales y emitiendo “leyes con alcance extraterritorial” que contradicen las propias leyes de la Organización de las Naciones Unidas, de la Organización de Cooperación y Desarrollo Europeo (OCDE) y de la Organización Mundial del Comercio. En la actualidad, las transacciones a nivel mundial se registran en el llamado SWIFT (el sistema mundial de transferencia de dinero entre entidades financieras de distintos países que usan más de 10 mil entidades bancarias). En función del bloqueo a Cuba impuesto por Estados Unidos, cualquier persona física o jurídica (léase empresas, bancos, gobiernos), resida donde resida, que comercie con la Isla y asiente sus operaciones en el SWIFT, se arriesga a terminar con todas sus cuentas bloqueadas y con multas por miles de millones la entidad que lo autorice. En ese accionar se enmarca el mantenimiento del criminal bloqueo contra Cuba.



Es decir, el poder colectivo es libremente conferido y libremente retirado por el conjunto social si éste así lo considera. Así parecen demostrarlo una serie de estudios sobre la construcción de gigantescos monumentos que abarca gran parte de las islas británicas, la costa atlántica de Europa y el Mediterráneo occidental entre los seis mil y los tres mil años antes de ahora. Dichas construcciones que requirieron de la coordinación de cientos de trabajadores y la distribución de excedentes para alimentar a esa fuerza de trabajo, tiene que haber entrañado una autoridad centralizada, un “cuasi Estado”. Sin embargo, y a posteriori, esos mismos estudios prueban la existencia de estructuras sociales significativamente menos centralizadas y estratificadas. Es decir, los mismos pueblos con dos principios de organización social diferentes probando que, “los seres humanos consagraron una parte considerable de sus capacidades culturales y de organización a asegurar que la evolución no continuara. Parece que no querían aumentar sus poderes colectivos (los del Estado) debido a los poderes distributivos que intervienen” (-Mann, 1990, p.100). Por otro lado, y en algunos casos, bien pudo ocurrir que el saber-poder desarrollado por algunos integrantes del grupo en función de su tarea (el trabajo intelectual), en la medida que eso se hizo hereditario y/o socia del poder de los guerreros de algún grupo nómade (que previamente, a su vez, ha subordinado socialmente a la mujer), se convirtiera en poder centralizado permanente: el consenso mediante la religión organizada y la coerción a través del monopolio de la fuerza. Ambas funciones, en manos de sacerdotes y guerreros que empiezan a manejar esa naciente estructura política: el Estado.

Durante cientos de miles de años, entonces, los seres humanos vivimos sin propiedad privada de los medios de producción, sin clases sociales, sin Estado. La aparición de estructuras estatales en sólo cuatro o cinco puntos del planeta hace alrededor de cinco mil años (en la Mesopotamia asiática, Egipto, China y noroeste de la India) mientras el resto de la humanidad seguía viviendo sin divisiones sociales, prueba que no hay unilinealidad evolutiva. No hay un origen general del Estado. Y aunque finalmente, este producto histórico llamado Estado se generaliza como confesión de que la humanidad se ha escindido en clases sociales antagónicas, su reciente aparición echa por tierra el planteo de que el Estado es inherente al ser humano y que la inexistencia del mismo imposibilitaría vivir en sociedad. Muy por el contrario, la historia de la especie humana señala que nuestra existencia como tal, lo ha sido, en un noventa y nueve por ciento, una existencia sin Estado y, por ende, sin clases sociales.

# → Revo lucio-



nes



90

# Indus -trial

MANUAL. C.S.PyE. 2 0 2 2  
DISEÑO CURRICULAR ESCUELA  
S E C U N D A R I A , N E U Q U É N

**La Revolución  
Industrial China**

**\* La Dictadura del Reloj**

**La Revolución  
Industrial Inglesa**

**\* ¿Qué es una clase social?**

# LA PRIMERA REVOLUCIÓN INDUSTRIAL TUVO LUGAR EN CHINA: EL MITO DEL AISLACIONISMO.

*Los chinos no conocieron al dios matemático, controlador del tiempo, gracias al cual las ciencias modernas comenzaron a desarrollarse en Europa: todo les parecía explicarse demasiado fácilmente por el juego y las combinaciones infinitas de energías opuestas y complementarias. Tuvieron, en cambio, una visión más sana de las relaciones entre el hombre y la naturaleza, del cuerpo y el espíritu, pero también, algunas veces, intuiciones o concepciones de una extraña modernidad: la transformación insensible e ineluctable de las sociedades, la renovación incesante de la sustancia de todas las cosas, la originalidad radical de cada individuo, o incluso la noción de sistema donde cada elemento sólo tiene sentido por su lugar y relación con los otros. Hay un relativismo fundamental en el pensamiento chino al que Occidente sólo ha llegado en época reciente.*

*(Gernet, 2005, p.40)*

Hace 1.000 años antes de ahora aproximadamente, en ciertos espacios del actual territorio<sup>1</sup> que conocemos como China, confluyen conocimientos, saberes, memorias, concepciones filosóficas, desarrollos técnicos, decisiones políticas e intereses económicos que propician una gran transformación poco conocida que, a decir verdad, es la primera Revolución Industrial en el largo proceso de humanización.

Hacia el año 1.100 antes de ahora, el protagonismo del poder intensivo global<sup>2</sup> había pasado –revolución industrial mediante– a China. El milagro del hierro y el acero de China se remonta a 1.400 años antes de ahora, con la aparición del primer objeto de hierro fundido que data de ese tiempo (del 513 en temporalidad occidental). Incluso, el asombroso crecimiento de esta rama de la industria hace 1.200 y 1.000 años (entre el 800 y el 1.100 de temporalidad occidental) antes de ahora, llega al punto que las 125.000 toneladas de hierro producidas hace mil años antes de ahora (exactamente en el 1.078 de la temporalidad occidental) sólo fueron igualadas por el conjunto de Europa recién hace 200 años. Los estudiosos eurocéntricos, a menudo desdeñan esta conquista aduciendo que el uso del hierro en China se limitaba sólo a armas y a las artes decorativas. Pero el hecho es que el hierro se utilizaba para fabricar objetos y herramientas de la vida cotidiana, como es de esperarse en una revolución industrial. Entre esos instrumentos, cabe citar: cuchillos, hachas, cinceles, barrenos, martillos, rejas de arado, palas y vertederas, ruedas, carretillas, herraduras, sartenes y cacerolas, ollas, campanas, cadenas para puentes colgantes, puertas y atalayas blindadas, puentes y prensas y tipos de imprenta.

No menos impresionante, en este sentido, son las técnicas de fabricación que se inventaron, sobre todo a partir del hierro fundido y no del hierro forjado (que los europeos utilizaron hasta hace 300 años). El hierro fundido era muy superior debido a su mayor fortaleza. Y esto fue posible por los adelantos alcanzados en el campo de la fundición, trascendentales para la producción de hierro fundido a escala mundial. A este respecto, tuvieron particular importancia los altos hornos y el fuelle de pistón (ambos conocidos desde más de 1.000 años antes de ahora). El fuelle suministraba el flujo continuo de aire necesario para mantener las altas temperaturas requeridas (975 °C). Se utilizaba hace 2.400 años antes de ahora, y hace dos mil años antes de ahora (es decir, en el siglo I de la temporalidad occidental) era movido por energía hidráulica. Además, China producía acero (material derivado del hierro fundido) ya hace 1.800 años antes de ahora, mientras que Europa no llegó a desarrollar la producción de acero sino recién hace 300 años. Otro avance significativo fue el que se consiguió hace 900 años antes de ahora con la sustitución del carbón vegetal por la hulla o carbón de piedra, logro que Gran Bretaña alcanzaría siglos después. Los notables avances conseguidos en la fabricación de tejidos también se anticipan en siglos a los que alcanzará Gran Bretaña recién hace 300 años. Y cabe acotar que la innovación tecnológico-industrial más avanzada, se llevó a cabo en el sector textil con la adopción generalizada de la máquina de hilar movida por energía hidráulica que se utilizaba en la elaboración del cáñamo y la seda.

<sup>1</sup> El territorio no es un soporte material, algo con existencia previa a las relaciones sociales, sobre el que se desarrollan los procesos económicos: el territorio mismo es un proceso, constitutivo del entramado de relaciones sociales. Es la sociedad, en su devenir, la que construye no “el” sino “los” territorios. Cotidianamente, lidiamos con infinidad de territorialidades, superpuestas y de diferentes escalas. (Resolución. 1463/18 p.165).

<sup>2</sup> En contraposición al relato eurocéntrico que concibe la globalización a partir de la irrupción europea en el mundo con la conquista de Abya Yala y África, dicha categorización existió hace 500 años antes de esa concepción e incluso es pertinente hablar de globalizaciones en tiempos y espacios distintos y no de una sola globalización considerada universal. Aun admitiendo que la lógica de la expansión capitalista se constituye en hegemónica y, por ende, global, sólo lo es en los últimos 200 años.



## Las revoluciones en el ámbito del transporte y la energía

Los molinos de agua chinos se desarrollaron, ante todo, para impulsar los fuelles de los altos hornos hace 2.000 años, antes de ahora. Y lo que es más significativo, el empleo de un vástago de émbolo y de la correa de transmisión en el fuelle hidráulico, guarda un parecido asombroso con la máquina de vapor. Los canales y compuertas mecánicas fueron un invento importantísimo hace ya más de 1000 años antes de ahora. Y el transporte del carbón mineral, el hierro y el acero por los canales permitió su distribución a vastas regiones geográficas. El pueblo chino también explotó el petróleo y el gas natural como combustibles para su utilización en la cocina y en la iluminación, ya hace 1.400 años; el alcance de esta innovación nos lo revela el hecho de que alrededor de 1.100 años antes de ahora, se producían en masa, lámparas de asbesto permanentes destinadas a la iluminación de los hogares.

## Los impuestos, el papel, la imprenta y el desarrollo de una economía comercializada

Mientras que el papel moneda fue inventado alrededor de los 1.100 años antes de ahora con fines crediticios, a comienzos del año 1.000 antes de ahora pasó a convertirse en papel moneda “de verdad” utilizado como valor de cambio. Hacia el 1.161 antes de ahora el Estado emitía diez millones de billetes al año (esto fue copiado posteriormente por los europeos) y cada vez más empezó a exigirse el pago de los impuestos en metálico y no en especie, obligando así, incluso a los campesinos y las campesinas, a emprender actividades mercantiles.

A diferencia del relato sociohistórico eurocéntrico acerca del Estado chino, presentado y definido conceptualmente como “despotismo oriental”, los gobiernos chinos abandonaron su función de asignar y reasignar tierras a cambio de servicios laborales y de impuestos en especie, y empezaron a cobrar los tributos en metálico. Esta política facilitó el crecimiento del mercado privado de bienes raíces. Mientras que el eurocentrismo pinta la economía china como un sistema agrario de subsistencia, lo cierto es que el comercio conoció un altísimo desarrollo al punto que el Estado obtenía la mayor parte de sus ingresos fiscales del sector comercial. Y un testimonio de esto es el desarrollo de muchas ciudades que superaban el millón de habitantes. El desarrollo de una economía monetaria está significativamente vinculada con otra innovación decisiva: la imprenta y la fabricación de papel. Hace ya, 1.200 años antes de ahora, se había desarrollado la imprenta y hace 1.100 años antes de ahora, se había generalizado el uso del papel moneda. En el caso de la industria del papel, ésta se desarrolló a gran escala por la enorme demanda de libros que era respondida por políticas editoriales estatales y privadas.

## La revolución agrícola

Hace ya 1.400 años, antes de ahora, China tenía todos los aspectos que se relacionan con la revolución agrícola británica de hace 300 años. Como dice Robert Temple (1987)

No es exagerado afirmar que China estaba en la situación de Estados Unidos y Europa Occidental hoy en día, y que Europa estaba en la situación, pongamos por caso, de Marruecos actual. Sencillamente, no había comparación entre la agricultura primitiva y desesperada de Europa antes del siglo XVIII y la agricultura avanzada de China después del siglo IV antes de nuestra era. (Citado en Hobson, J. Los orígenes orientales de la civilización de occidente, p.90)

La situación de la China hace 800 años antes de ahora no fue alcanzada por Europa sino hace 100 años. Las y los agricultores chinos gozaban de unos niveles de producción muy superiores a los de sus homólogos europeos. Y para ello, el gobierno daba incentivos a los agricultores para que invirtieran en sus explotaciones y concedía préstamos a intereses muy convenientes. Fomentada por el Estado y notable por los cuidados que se le dedicaron -preparación del suelo, variedad de abonos, rotación de cultivos (las leguminosas mantuvieron la fertilidad de las tierras durante dos milenios), selección de especies para su adaptación precisa a necesidades diversas, y sobre todo, siembra en hileras que economiza las semillas y facilitaba el escardado, en lugar de las semillas a voleo típicas de Occidente- la productividad agrícola era infinitamente superior a la europea en general y a la inglesa en particular aún varios siglos después.

## La revolución en el ámbito de la navegación

Es célebre la afirmación que hacía Francis Bacon en su *Novum Organum* (1620 de la temporalidad occidental) en el sentido de que los tres descubrimientos más importantes del mundo fueron la imprenta, la pólvora y la brújula. Los tres fueron inventados en ¡China! Fueron las y los chinos también los que descubrieron que el polo magnético y el polo norte no eran exactamente idénticos, permitiendo así que 500 años antes de ahora se elaboraran los mapas más exactos conocidos hasta entonces. Acaso el aspecto más sorprendente de la revolución experimentada por la navegación china sea el desarrollo de los barcos, tanto por su número como por sus dimensiones. Mientras los barcos chinos desplazaban hasta 4.000 toneladas, los barcos ingleses apenas llegaban a las 400 toneladas hasta hace 400 años, antes de ahora. Además, los barcos chinos disponían de numerosos elementos como el casco cuadrado, el timón de popa, las velas de proa a popa, y los compartimentos estancos, elementos todos ellos que fueron asimilados mucho después por la navegación europea. Y la producción de barcos chinos se contaba por decenas de miles dando cuenta del carácter industrial y comercial de su economía. La conclusión a la que llega Temple (1987) parece bastante acertada:

Probablemente sería prudente decir que los chinos fueron los mayores navegantes de la historia. Durante casi dos mil años dispusieron de barcos y técnicas de navegación tan adelantadas respecto al resto del mundo que las comparaciones resultan tremendamente embarazosas. Cuando Occidente logró por fin ponerse a su nivel, fue sólo a costa de adaptar de un modo u otro los inventos que habían hecho los chinos. Durante la mayor parte de la historia, los europeos utilizaron barcos decididamente inferiores a los chinos en todos los aspectos imaginables, incluso en 1800.<sup>3</sup>

<sup>3</sup> Citado en Hobson, J. Los orígenes orientales de la civilización de occidente. Crítica, Barcelona, 2006.

## La primera revolución militar: China 1250-810 antes de ahora.

La pólvora, las armas de fuego y el cañón fueron inventos chinos entre los años 1250 y 810 antes de ahora. Hacia el año 1.000 antes de ahora ya utilizaban la pólvora en sus lanzallamas y en 969 fue utilizada para disparar flechas. Hace 831 años antes de ahora fue empleada en bombas, granadas y cohetes (en forma de mortero metido en un tubo de hierro). Y hace 600 años antes de ahora era utilizada para fabricar minas terrestres y marítimas. Las chinas y los chinos también inventaron lanzacohe-tes que podían disparar 320 proyectiles de una vez, arma que Needham (1971) califica de “equivalente medieval de la bazuka usada con tanta profusión en la segunda guerra mundial”. Y hace 600 años antes de ahora desarrollaron un cohete con alas y aletas que, de nuevo según Needham (1971) “guardaba un fuerte parecido con los famosos cohetes V-1 de la segunda guerra mundial”. La primera pistola que arrojaba balas de hierro fue inventada hace 840 años antes de ahora y ya se usaba un tambor metálico por esos años. Hace 810 años antes de ahora ya había sido inventado un cañón rudimentario y hay testimonios de su transmisión a Europa. Y uno de los aspectos más llamativos de la revolución militar china es el correspondiente a la marina, flota que llegó a contar con decenas de miles de buques acorazados con planchas de hierro y armamento sin igual en Occidente.

## El mito del aislacionismo y el estancamiento económico chino: China, “primus inter pares”, 634-200 antes de ahora

Aunque China fue la primera potencia mundial, la mejor forma de calificarla sería decir que fue un primus inter pares. La distribución del poder económico en el mundo sometido a la globalización oriental era “policéntrica”, y todos los países y regiones, China, India, Oriente Medio<sup>4</sup> y el norte de África, el Sudeste Asiático y Japón, desempeñaron papeles significativos. La vigorosa economía china estaba plenamente integrada en la economía global al punto de convertirse en el centro de absorción de la mayor parte de la plata del mundo. Hay cuatro razones fundamentales que explican por qué la plata del mundo tendió a gravitar hacia China:

- En primer lugar, hace 500 años se produjo, con la conquista de Abya Yala y África, la conversión de la economía a la moneda de plata.
- En segundo lugar, la solidez de la economía china generó una fuerte demanda interna de este metal.
- En tercer lugar, las exportaciones de China superaban en gran medida a sus importaciones.

<sup>4</sup> La expresión “Medio Oriente” es una manifestación de la imposición epistémica eurocéntrica en desmedro de los pueblos no occidentales. Es Medio Oriente para los europeos en su camino al Oriente, no así para los que viven en la zona desde antaño que la denominan como Al Magreb, porque geográficamente es el Occidente, donde ellos ven que se pone el sol.

- Y en cuarto lugar, el precio de la plata respecto al oro en China era el más alto del mundo. Así lo reconocía Adam Smith en su *Investigación sobre la naturaleza y causa de la riqueza de las naciones*: “En China, país más rico que cualquier lugar de Europa, el valor de los metales preciosos es mucho más alto que en cualquier parte de Europa”. El hecho de que el precio de la plata china respecto al oro fuera tan alto y que en cualquier otro sitio fuera más bajo, dio lugar a un sistema global de arbitraje. Se podía utilizar una onza de oro para comprar unas once onzas de plata en Amsterdam, y transportar el metal a China y cambiar allí las once onzas por unas dos onzas de oro. Las dos onzas de oro podían llevarse de nuevo a Europa y cambiarlas por veintidós de plata, que a su vez podían ser llevadas de nuevo a China, donde su valor volvería a doblarse.

Si China no hubiese tenido una economía tan dinámica basada en una moneda de plata que le permitiera absorber, indirectamente, las enormes cantidades de este metal extraído de las minas de América a lo largo de tres siglos<sup>5</sup>, esas minas habrían terminado siendo ruinosas al cabo de unas pocas décadas. Como así también, la producción algodonera era gigantesca, lo que exigía grandes cantidades de materias primas, llegando incluso, hace 300 años antes de ahora, a importar de la India más algodón del que importaba Inglaterra de América, debiendo señalarse un dato no menor: la participación china en la producción mundial de manufacturas fue, hasta hace 170 años antes de ahora, más alta que la de Gran Bretaña.

Que estas cuantiosas importaciones de plata y algodón afluyeran a China, vía la triangulación del comercio internacional, da cuenta del poder intensivo y la exuberancia de su producción y su comercio. Esta Revolución Industrial China implicó políticamente la disolución de las formas “aristocráticas” de gobierno de China del norte y cierta unidad política a través de la dinastía de los Song (1040-730 años antes de ahora). Esto llevó a la formación de un Estado centralizado, a la eficacia y perfección de su sistema administrativo y a la difusión de la instrucción muchos siglos antes que Occidente.

Las transformaciones que conlleva esta revolución fueron acompañadas de una fuerte presencia estatal: lejos de una concepción de la economía estática, las políticas estatales consideraban que es posible que el aumento en la producción aumente a su vez los medios de vida de todos y todas y los ingresos del propio Estado. Dicha presencia estatal se manifiesta en la creación de instituciones protectoras de las y los más débiles: orfanatos, hospitales públicos, dispensarios, graneros de reserva, entre otros. A su vez, el Estado participa activamente en la industria y el gran comercio, controlando el precio de los cereales.

Esta revolución industrial produce una nueva división social: la de los arrendatarios (a menudo se les otorgaba semillas y animales de labranza) y obreros/as agrícolas. Y junto con ello, aparece el desarrollo de las corporaciones (hang) de mercaderes y artesanos respondiendo a las necesidades de buena comprensión y defensa mutua entre los miembros de cada profesión; así como la multiplicación de las actividades terciarias explica la especialización sorprendente de este tipo de gremios.

<sup>5</sup> Buena parte de la plata extraída de Abya Yala por parte del capital mercantil europeo llegaba a China como parte de las importaciones que, desde ese país, realizaban las naciones europeas, justamente.

La artesanía, que en algunos sectores toma un cariz industrial debido a la importancia de las instalaciones, a la abundancia de mano de obra y a veces al nivel de las técnicas, atrae un proletariado mucho más numeroso que el de las familias de las salinas y los artesanos del Estado de la época de los Tang. La necesidad de mano de obra es especialmente sensible en las minas, la metalurgia, las cerámicas, las fábricas de papel, la imprenta y las salinas. Pero el excedente del campo se dirige sobre todo hacia las grandes aglomeraciones urbanas. Estas acogen una población flotante que vive de los pequeños oficios urbanos: dependientes de tiendas, empleados de hostales, de cabarets y de casas de té, buhoneros, cómicos, sin hablar de los rateros, truhanes, ladrones y prostitutas de ambos sexos. Finalmente, las mansiones particulares de las familias ricas y de los grandes mercaderes acogen un abundante servicio doméstico cuyas funciones, dirigidas por los intendentes, son a la vez muy diversificadas y muy especializadas. Sin duda, todo esto es nuevo y se explica por las transformaciones de la economía rural, por el desarrollo comercial y urbano y por el aumento del número de familias ricas o simplemente desahogadas. (Gernet, 2005, p.284)

## El Estado como agente económico

Lo anterior propicia la comercialización de los productos agrícolas, la expansión del artesanado y el crecimiento de grandes ciudades, varias de las cuales alcanzan hasta los tres millones de habitantes. La población china conoce durante los siglos X-XIV un importantísimo crecimiento demográfico, ya que pasa de unos 53 millones de habitantes a una cifra cercana a los 100 millones. Toda la producción artesanal aumenta rápidamente. Tal es el caso de la metalurgia del Norte estimulada por la aportación de capitales de ricas familias de propietarios agrícolas y por el perfeccionamiento de las técnicas: la hulla sustituye al carbón de madera, máquinas hidráulicas accionan los fuelles, en las minas se emplean explosivos. La cantidad de fundición producida en 1.078 supera las 114.000 toneladas (en Inglaterra, en 1788, sólo llegará a 68.000 toneladas).

Al lado de pequeñas empresas que reclutan campesinos durante la estación de poco trabajo, existen en el sur del Hebei, el centro del Shandong y el norte del Jiangsu, instalaciones importantes que emplean una mano de obra permanente y especializada. Así, en Ligua, en el Jiangsu, hay 3.600 obreros asalariados. Estas grandes empresas trabajan por cuenta del Estado. De forma general, toda la producción minera aumenta rápidamente en el siglo XI: hierro, cobre -indispensable en las fundiciones de moneda- plomo, estaño.



# \* La dictadura del reloj

No hay característica que diferencie más a la sociedad occidental actual de las sociedades anteriores, sean de Europa u Oriente, como su concepción del tiempo. Para los antiguos chinos o griegos -como para el pastor árabe o el bracero mexicano de hoy- el tiempo estaba representado por los procesos cíclicos de la naturaleza, el cambio del día a la noche, el paso de las estaciones. Los nómades y los labradores medían el día y miden aún, desde el amanecer hasta el ocaso, y el año en términos de la siembra y la cosecha, así como por la caída de las hojas y el hielo que se derrite en ríos y lagos. Mientras el agricultor trabajaba de acuerdo con los elementos, el artesano lo hacía según el tiempo que necesitaba para perfeccionar su producto. Se pensaba en el tiempo dentro de un proceso de cambio natural y los seres humanos no se preocupaban por medirlo con exactitud, por eso es que civilizaciones altamente desarrolladas en otros sentidos, tenían medios extremadamente primitivos de medición del tiempo: el reloj en donde se escurrían gotas de agua o granos de arena, el reloj del sol, inútil en un día nublado, y la vela o lámpara cuyo resto de cera o aceite sin quemar indicaba el paso de las horas. Todos esos artefactos eran aproximados e inexactos y a menudo, poco confiables a causa del estado del tiempo o la pereza del cuidador. En el mundo antiguo o medieval no existía más que una pequeña cantidad de hombres preocupados por el tiempo en términos de exactitud matemática.

Sin embargo, el ser humano moderno occidental vive en un mundo que funciona de acuerdo a los símbolos mecánicos y matemáticos del tiempo del reloj. Éste le dicta sus movimientos e inhibe sus acciones; el reloj convierte al tiempo, de un proceso de la naturaleza, en una mercancía que se puede medir, comprar y vender como telas o jabones. Dado que sin medio alguno para medir el tiempo, el capitalismo Industrial nunca podría

haberse desarrollado ni continuar explotando a los trabajadores y trabajadoras, el reloj representa un elemento de tiranía mecánica más potente que cualquier explotador individual o cualquier otra máquina, es valioso entonces que delineemos el proceso sociohistórico por el cual el reloj comenzó a tener influencia en el desarrollo social de la moderna civilización Europea.

El reloj es la máquina clave de la era de las máquinas, tanto por su influencia en la tecnología como en las costumbres humanas, técnicamente el reloj fue la primera máquina realmente automática que alcanzó alguna importancia en la vida humana. Antes de su invención, las máquinas comunes eran de tal naturaleza que su funcionamiento dependía de alguna fuerza externa y poco confiable como la del hombre o la mujer, la de los músculos del animal, la del agua o el viento. El reloj fue la primera máquina automática que alcanzó una importancia pública y una función social. La manufactura de relojes fue la industria en la cual el hombre y la mujer aprendieron los elementos para construir máquinas y en la que logró la habilidad técnica necesaria para producir la complicada maquinaria de la revolución industrial Inglesa.

Socialmente, el reloj tuvo una influencia más profunda que cualquier otra máquina porque fue el medio por el cual se pudo lograr la regularización y regimentación de la vida tan necesarias para un sistema de explotación capitalista-industrial, patriarcal y colonial. El reloj suministró el medio por el cual el tiempo, una categoría tan ambigua que ninguna filosofía ha podido aún determinar su naturaleza, pudo ser medido concretamente en los términos más tangibles del espacio provisto por el cuadrante del reloj. El tiempo, en tanto duración, dejó de ser tenido en cuenta y la humanidad empezó a hablar y pensar siempre en extensiones de tiempo como si estuvieran hablando de medi-

De modo que, la razón fundamental de la expansión económica de la China de los siglos X-XIV debe buscarse en la fuerte intervención estatal, el desarrollo de una burguesía urbana formada por propietarios agrícolas y ricos mercaderes, y en el aumento de la demanda interior, es decir, del mercado interno.

El Estado no sólo extrajo gran parte de sus ingresos de las tasas impuestas a la artesanía y al comercio, sino que, se insiste, él mismo se hizo mercader y productor, creando talleres y empresas comerciales dirigidos por sus funcionarios y desarrollando de forma sistemática los monopolios estatales. El papel moneda se convirtió en la forma principal de dinero desde el siglo XI, junto con el uso de instrumentos comerciales como el cheque, la carta de pago y la letra de cambio.

Y todo eso, acompañado por la urbanización y la extensión de una red de transportes que incluía una inmensa red navegable, única en el mundo, que se extendía a lo largo de más de 50.000 km recorrida por la flota más densa y diversificada que el mundo hubiera conocido hasta entonces.

Por todo ello, se puede observar que 800 años antes de la Revolución Industrial en Occidente, China ya había desarrollado una amplia y diversa tecnología<sup>6</sup> acompañada de una economía política que le reserva al Estado un papel de intervención y direccionalidad fundamental. 800 años después, la revolución industrial en Inglaterra obedecerá a los intereses privados del capital garantizados por un ordenamiento jurídico-político a cargo del Estado en detrimento de las mayorías populares.

Esta narrativa de una revolución invisibilizada en los manuales y libros de textos, quiebra con la hegemonía epistémica que valida una única forma de conocimiento: la razón eurocéntrica. La unilinealidad del tiempo y la homogeneidad espacial de Occidente, impuestas como universales, se rompen con estos lentes multicolores, que posibilitan miradas pluri-versales de la organización de los pueblos. Son estas otras miradas las que permiten conocer la (“desconocida”) Revolución industrial China y, desde allí, “volver a conocer” la revolución industrial inglesa.

das de alguna tela. Ahora que podía medirse en símbolos matemáticos, el tiempo fue considerado como una mercancía que podía ser comprada y vendida como cualquier otra.

Los nuevos capitalistas, en particular, se volvieron rabiosamente conscientes del tiempo. Éste, simbolizando el trabajo de los obreros y obreras fue considerado casi como la principal materia prima de la industria. “El tiempo es dinero” se volvió una de las consignas claves de la ideología capitalista, y el cronometrista fue el más importante de los nuevos tipos de funcionarios introducidos por el designio del capitalismo.

De esta esclavizante dependencia del tiempo mecánico que se extendió insidiosamente a todas las clases, los colores y los géneros hace 200 años antes de ahora, surgió la desmoralizadora regimentación de la vida que caracteriza hoy al trabajo. Quien no se adapte a esto enfrenta la desaprobación social y la ruina económica. Si llega tarde el obrero, la obrera, perderá el trabajo; los almuerzos son apurados, la constante y confusa pelea de todas las mañanas y todas las tardes por subir al tren o al colectivo, la fatiga de tener que trabajar según horarios, todo contribuye a través de disturbios nerviosos y digestivos, a arruinar la salud y acortar el tiempo vida.

En esta época, el mecanismo del reloj establece el ritmo de la vida de la humanidad, que se ha vuelto esclava del concepto del tiempo que ella misma ha creado y se encuentra asustada como Frankenstein de su propio monstruo. En una sociedad sensata y libre, semejante dominación arbitraria de las funciones humanas por la máquina o el reloj sería, obviamente, imposible. El tiempo mecánico se vería relegado a su verdadera función de medio de referencia y coordinación y las personas volverían otra vez a una visión equilibrada de la vida sin ser dominadas por la regulación del tiempo y la adoración al reloj. La dominación de la humanidad por su propia creación es aún más ridícula que la dominación del ser humano por el ser humano. La libertad total implica no sólo una libertad respecto al dominio de los seres humanos sino también respecto de la tiranía de las abstracciones.

George Woodcock

Del libro: Con el sudor de tu frente: argumentos para la sociedad del ocio. Compilado por Osvaldo Baigorria. Interzona Editora, Buenos Aires, 2014.

# LA REVOLUCIÓN INDUSTRIAL INGLESA

*"Los británicos, tuvieron una capacidad en gran medida poco original y demostraron su excelencia copiando, asimilando y perfeccionando las ideas de otros"*  
(Hobson 2004, p.260)

*"Las concepciones chinas de economía política pueden encontrarse en numerosas ideas, la más importante es la de wu-wei, que ha sido traducida al francés como laissez faire. Este concepto chino andaba por el mundo"* (Hobson 2004, p. 262).

El proceso sociohistórico de la Revolución Industrial Inglesa puede ser pensado y narrado desde el sentido de los lentes multicolores, es decir, en perspectiva interseccional de clases sociales, géneros y colores. En pos de una reconstrucción decolonial de las Ciencias Sociales, Políticas y Económicas, es necesario un tratamiento genealógico de esta revolución. Desde el proceso de conquista-colonización de Abya Yala<sup>1</sup> y África hace más de quinientos años antes de ahora, se conforma un sistema de explotación y opresión en términos de clases, géneros y colores de alcance planetario. Este sistema estuvo y está acompañado de representaciones dominantes a través de las cuales América y África fueron inventadas como tales, acordes a la lógica eurocéntrica de atraso, barbarie, salvajismo y negación. Con la llegada del capital mercantil europeo a las tierras-cuerpos<sup>2</sup> de Abya Yala y África, se altera de allí en más, de forma drástica, la condición de humanidad. Los territorios<sup>3</sup> de Abya Yala y África fueron violentamente incorporados a las fuerzas “revolucionarias” del mercado mundial capitalista como un espacio periférico y colonial. Y esto generó que, bajo esas representaciones dominantes, la humanidad que vivía y vive en territorios colonizados, sea considerada subhumana.<sup>4</sup> Desde su “invención” hasta la actualidad, América y África fueron (y son) en esas representaciones, el tiempo y el espacio del atraso, de lo primitivo; más aún, prácticamente el de la subhumanidad.

<sup>1</sup> Abya Yala en la lengua del pueblo Cuna significa “tierra madura”, “tierra viva” o “tierra que florece” y es sinónimo de América. El pueblo Cuna es originario de la sierra Nevada, al norte de Colombia; habitaba la región del golfo de Urabá y de las montañas de Darién y actualmente vive en la costa caribeña de Panamá, en la comarca de Kuna Yala (San Blas). La expresión Abya Yala es empleada por los pueblos preexistentes a los estados-nación para autodesignarse en oposición a la expresión “América”. Aunque los diferentes pueblos que habitan el continente atribuyen nombres propios a las regiones que ocupan -Tawantinsuyu, Anauhuac, Pindorama- la expresión Abya Yala viene siendo cada vez más usada por ellos con el objetivo de construir un sentimiento de unidad y pertenencia político-territorial. La primera vez que se utilizó con esos fines políticos fue en la II Cumbre Continental de los Pueblos y Nacionalidades Indígenas de Abya Yala, realizada en Quito en el 2004 (en la I Cumbre, realizada en México en el 2000 la expresión Abya Yala todavía no aparecía, como puede apreciarse en la Declaración de Teotihuacan donde se presentan así: “los Pueblos Indígenas de América reafirmamos nuestros principios de espiritualidad comunitaria y el inalienable derecho a la Autodeterminación como Pueblos Originarios de este continente”). A partir de 2007, en la III Cumbre Continental de los Pueblos y Nacionalidades Indígenas de Abya Yala realizada en Guatemala, no sólo se autoconvocaron como Abya Yala sino que resolvieron constituir una Coordinación Continental de las Nacionalidades y Pueblos Indígenas de Abya Yala. Esto implica no sólo un cambio de nombre sino también la presencia de otro sujeto enunciador del discurso hasta entonces callado y sometido en términos políticos: los pueblos preexistentes a la conquista. Abya Yala se configura, por lo tanto, como parte de un proceso de construcción político-identitario en que las prácticas discursivas cumplen un papel relevante de descolonización del pensamiento.

La conquista y colonización del capital mercantil europeo con su lógica expansiva de acumulación por despojo, la expropiación de los bienes comunes<sup>5</sup> y la imposición de la propiedad privada, incluyó la formación y «acumulación» de un proletariado mundial. El mismo requirió de la expropiación de los medios de subsistencia de los trabajadores europeos; la esclavización de los pueblos originarios de América y África en las minas y plantaciones de Abya Yala; y la caza de brujas en todos los territorios (para ampliar ver capítulo: “La conquista, la caza de brujas y la acumulación originaria”). Dicho tráfico, comercio y explotación de seres humanos despojados de su condición humana al ser esclavizados, se sitúa en un proceso de codeterminación: el constituido por ese trípode capitalismo/colonialismo/patriarcado como sistemas simultáneos de dominación y explotación, de violencias, tortura y muerte, de despojo y apropiación, extendiéndose a todo cuerpo/territorio conquistado hasta hacerse hegemónico.

En ese proceso de codeterminación se inscribe el proceso sociohistórico de la Revolución Industrial Inglesa. Este proceso, que se dio en el territorio de lo que conocemos como Inglaterra, doscientos setenta años antes de ahora, aparece en casi todos los libros de historia económica del mundo occidental, y estalla Google cuando se busca información sobre ella. ¿A qué se debe esto?

Hacer una genealogía de los procesos sociohistóricos permite reconstruir narrativas, en este caso, desde una perspectiva de clases, colores y

<sup>2</sup> La categoría de cuerpo-territorio es una categoría integral que se corresponde con las vivencias y cosmovisión de los pueblos mayas q'íches, sobre todo de las mujeres y cuerpos feminizados que han resistido y resisten en esos territorios. En este manual se la toma de forma integral, holística, repensando desde allí la relación de los cuerpos con los territorios que se habitan. El habitar como vivir en, como existencia mancomunada, como siendo parte de, como un todo. Ambas cuestiones, los territorios y los cuerpos, son doblemente expropiados en la imposición del sistema capitalista, colonial/moderno y patriarcal como sistemas simultáneos de opresión. Siguiendo los planteos de estos pueblos, es que se retoma la integralidad y la cuestión holística de estos conceptos para rearmarlos como categoría analítica y metodológica que permita interseccionalmente aunar la mirada acerca de los cuerpos y los territorios que habitamos, como una cuestión indisoluble. Esto, permite romper los binarismos y habilita a pensarlos genealógicamente como parte de ese proceso sociohistórico de imposición de lógicas extractivas por parte de ese trípode existencial patriarcal/capitalismo/colonialismo. Pensar en resistencias, entonces, es pensar desde los cuerpos-territorios transformados en resistencia rizomática.



géneros. En ese proceso de codeterminación y de formación-expansión y reproducción del capital mercantil a través de prácticas genocidas, epistemicidas, femigenocidas y ecocidas<sup>6</sup> de alcance planetario, es donde se pueden visibilizar prácticas socioculturales de resistencia que otorgan sentidos político-culturales otros, que interpelan esas narrativas hegemónicas de las Ciencias Sociales, Políticas y Económicas.

La primera cuestión a señalar, es el robo epistémico-técnico hecho por aquellos sectores sociales dominantes en el proceso sociohistórico de la Revolución Industrial Inglesa, adjudicándose innovaciones y “progresos” que ya habían sido realizados, sentipensados y vivenciados en un proceso que ocurrió 800 años antes de ahora en el territorio que se conoce (poco, eso sí) como China<sup>7</sup>. Las prácticas de expropiación y robo de saberes y conocimientos por parte de los países territorialmente ubicados en Europa, son prácticas de larga data y dan cuenta de la condición colonial epistemicida que no solo favoreció, en este caso el proceso de industrialización inglesa, sino que en muchos otros, oculta, invisibiliza y subestima los conocimientos y saberes llevados adelante por otros pueblos en otros tiempos y territorios y que, por eso mismo, consolidan esa perspectiva eurocéntrica que los construye como “atrasados” y “bárbaros”.

En el proceso de genealogizar, es menester reconsiderar las “miradas” acerca de las condiciones sociales, de los modos de producción en el territorio de la Europa occidental. No causas y consecuencias, ni condiciones óptimas estructurales para la comprensión de eso llamado “transición del feudalismo al capitalismo”; más bien hay que intentar re-mirar ese proceso y buscar fugas que permitan realizar esa genealogía en clave de los lentes multicolores. En ese sentido, es necesario retomar algunos elementos de análisis para realizar una lectura de la transición desde el punto de vista de la lucha antifeudal en lo que se

denomina la “Edad Media”. Cuestión que ayuda también a reconstruir y resignificar las dinámicas sociales que subyacían en el fondo de los acercamientos ingleses, de la conquista-colonización de América y África; y ayudan, sobretodo, a desenterrar algunas de las razones por las que, durante trescientos años y más, el exterminio de brujas y la extensión del control Estatal a cualquier aspecto de la reproducción, se convirtieron en las piedras angulares de la acumulación primitiva.

La servidumbre por el modo de producción feudal se desarrolló en el territorio de Europa hace más de mil años antes de ahora, en respuesta al desmoronamiento del modo de producción esclavista. Durante años coexistieron ambos sistemas, la esclavitud como condición social nunca fue completamente abolida y se desarrolló una nueva relación de clase que homogeneizó las condiciones de los antiguos esclavos y de los trabajadores agrícolas libres, relegando a todo el campesinado a una relación de subordinación. De este modo, y durante un prolongado tiempo, campesino sería sinónimo de siervo: en tanto relación social de trabajo y estatuto jurídico, la servidumbre fue una pesada carga, ya que redefinió la relación de clase, y el estar “atados” a la tierra implicaba que las personas y sus posesiones y productos eran propiedades de sus amos. Como apuntó Marx, en el feudo la explotación del trabajo siempre dependía del uso directo de la fuerza. La experiencia de autonomía adquirida por los campesinos, a partir del acceso a la tierra, tuvo también un potencial político ideológico: con el tiempo, los siervos comenzaron a sentir como propia la tierra que ocupaban y a considerar intolerables las restricciones a su libertad que la aristocracia les imponía.

En ese contexto, es que aparece el sentido del lema la tierra es de quien la trabaja -obsérvese que la misma demanda resonó a lo largo del siglo veinte occidental desde las revoluciones mexicana y rusa hasta las luchas actuales contra la privatización de

<sup>3</sup> El territorio no es un soporte material, algo con existencia previa a las relaciones sociales, sobre el que se desarrollan los procesos económicos: el territorio mismo es un proceso, constitutivo del entramado de relaciones sociales. Es la sociedad, en su devenir, la que construye no “el” sino “los” territorios. Cotidianamente, lidiamos con infinidad de territorialidades, superpuestas y de diferentes escalas. (Resolución. 1463/18 p.165).

<sup>4</sup> Ver categoría de raza e interseccionalidad, en Perspectiva Intercultural Res. 1463/18.

<sup>5</sup> De acuerdo a Rodríguez Pardo (2010): “Las riquezas que habitan en la tierra no son recursos naturales, son bienes comunes. Referirse a ellos como recursos naturales es la primera forma de apropiación desde el lenguaje. Nadie tiene el derecho a recurrir a un recurso natural, apropiándose, enajenándolo. El derecho a recurrir a un recurso natural termina en el mismo instante en que ese recurso es también de otro, de otros. De manera que las riquezas que admiramos de la tierra y que denunciamos como propias en una acción extractiva, no son recursos naturales sino bienes comunes, que pertenecen a los comunes. Bienes y comunes componen un único ecosistema que se verá alterado al recurrir a él de manera posesiva, esgrimiendo una propiedad falsa, arrebatando del sitio a partes o a un todo que desequilibrarán el medio, el que seguramente se verá dañado o irreparablemente modificado, mutado. No aceptamos recurrir al recurso”. Es menester entonces cuestionar la categoría “recursos naturales”, ya que implica la apropiación capitalista de la naturaleza para su posterior mercantilización. Como contrapartida, la categoría bienes comunes desafía estas lógicas y sostiene lazos de horizontalidad y comunidad en la determinación del cuidado y uso de la naturaleza. (Resolución 1463/18 p. 167).

los territorios-, un grito de batalla que los siervos medievales reconocieron como propio. La tierra como tantos otros bienes comunes: praderas, bosques, lagos, pastos, entre otros, proporcionaban los satisfactores imprescindibles para la sostenibilidad de la vida, al tiempo que fomentaban la cohesión y cooperación construyendo la idea de comunidad.

Si bien el señor feudal mandaba sobre el trabajo y las relaciones sociales de producción y reproducción de la vida, ese dominio se agudizaba en lo que respecta a las relaciones sociales de las mujeres: definen el uso o no de los cuerpos-territorios de las que quedaban viudas y, a su vez, definían cómo se debían unir en matrimonio en función de las unidades familiares. Esto explicita que los trabajos en el feudo estaban organizados sobre la base de la subsistencia, con una división sexual y social de los trabajos que era menos pronunciada y exigente que en los establecimientos agrícolas nacientes de orden capitalista. En la organización en forma de aldeas feudales, no existía una separación social entre la producción de bienes y la reproducción de la fuerza de trabajo: todo el trabajo contribuye al sustento de la familia. Las mujeres trabajaban en los campos además de criar a los niños y niñas, cocinaban, lavaban, hilaban y mantenían el huerto; sus actividades domésticas no estaban devaluadas y no suponían relaciones sociales diferentes a la de los hombres.

Si se tiene también en consideración que en la sociedad medieval las relaciones colectivas prevalecían sobre las familiares, y que la mayoría de las tareas realizadas por las siervas (lavar, hilar, cosechar y cuidar los animales) en los campos y bosques comunes eran realizadas en cooperación con otras mujeres, es evidente que la división sexual del trabajo, lejos de ser una fuente de aislamiento, constituía una fuente de poder y de protección para las mujeres. Estas prácticas sociales y culturales eran la base de una intensa sociabilidad y solidaridad femenina que permitía a las mujeres plantarse

firme ante los hombres, a pesar de que la iglesia predicase prácticas de sumisión abogando la ley canónica para santificar el derecho del marido a su esposa. Sin embargo, la posición de las mujeres en los feudos no puede tratarse como si fuera una realidad estática: el poder de las mujeres y sus relaciones con los hombres estaban determinados, en todo momento, por las luchas de sus comunidades contra los terratenientes y los cambios que estas luchas producían en las relaciones entre amos y siervos.

La radicalización de las luchas comunes o por, lo común, tenían como objetivo principal, en estos tiempos, la de preservar el excedente de trabajo y los productos realizados por los siervos, al tiempo que esto permitía el ensanchamiento de la esfera de sus derechos económicos, políticos y jurídicos. Estas luchas se agudizaron al avanzar las prácticas abusivas por parte de los terratenientes -los amos- en relación a las tierras no cultivadas que incluían los bosques, ríos y montañas, que los siervos consideraban propiedad colectiva. Pero la radicalización más dura se visibiliza en las manifestaciones comunales cuando se oponían a los impuestos y las cargas que surgían del poder jurisdiccional de la nobleza como la mano muerta, la meseta, el diezmo, entre otros. No puede olvidarse que, además de estas formas de enfrentamiento abierto, se pueden agregar las múltiples e invisibles formas de resistencia por las que los campesinos y campesinas subyugadas se han hecho famosos en todas las épocas y lugares: desgano, disimulo, falsa docilidad, ignorancia fingida, desertión, hurtos, contrabando, rateo, entre tantas otras. Son conocidas por ser formas de resistencias cotidianas, tenazmente continuas durante años y abundantes en este contexto; sin ellas, no resulta posible ninguna descripción adecuada de las relaciones sociales de clase.

Dentro de las resoluciones más importantes de estos conflictos entre amos y siervos, cabe mencionar la política de sustituir los servicios laborales

<sup>6</sup> Ramón Grosfoguel (2013) plantea que la mirada colonial del mundo promovida por la modernidad occidental y capitalista se impuso mediante los genocidios y etnocidios, los feminicidios y epistemicidios, perpetrados contra las poblaciones e historias, culturas y territorios, que fueron invadidos, pero se opusieron y lucharon contra su inclusión en el mundo universal eurocéntrico, blanco y patriarcal. Para dar cuenta de la continuidad de dichos genocidios, etnocidios, feminicidios y epistemicidios desde el proyecto decolonial se habla de prácticas genocidas, epistemicidas, feminicidas y racistas, agregando aquellas que atentan contra la biodiversidad desde el paradigma productivista capitalista como prácticas ecocidas. En Grosfoguel, R. (2013). Racismo/sexismo epistémico, universidades occidentalizadas y los cuatro genocidios/epistemicidios del largo siglo XVI. Recuperado en: <http://www.revistatabularasa.org/numero-19/02grosfoguel.pdf>.

<sup>7</sup> Ver en este manual: La primera Revolución Industrial tuvo lugar en China: el mito del aislacionismo.

por pagos en dinero (arrendamientos en dinero, impuestos en dinero) que ubicaban la relación feudal sobre una base más contractual. Esta sustitución, si bien en la praxis terminó con la servidumbre, se tradujo en el campo popular en dejar de lado los objetivos de la lucha y las resistencias y funcionó como un medio de división social que contribuyó a la desintegración de la comunalidad llevada adelante en estos territorios en los años precedentes.

La monetización de la vida económica no benefició, por lo tanto, a todos y todas. Contrariamente a lo afirmado por los partidarios de la economía de mercado -quienes tratan a esta sustitución como si se tratara de la creación de un nuevo bien común que reemplaza la sujeción de la tierra y que introduce criterios de objetividad y racionalidad, incluso de libertad-, el dinero y el mercado comenzaron a dividir al campesinado al transformar las diferencias de ingreso en diferencias de clase, y a producir una masa de pobres que solo podía sobrevivir gracias a donaciones periódicas.

Desde la perspectiva interseccional,<sup>8</sup> con los lentes multicolores, es posible advertir que esta situación modificó radicalmente la subjetividad y campo de acción de las mujeres en todas las clases sociales: la creciente comercialización de la vida redujo aún más su acceso a la propiedad y el ingreso. En las ciudades comerciales, las mujeres perdieron su derecho a heredar un tercio de la propiedad de su marido, y en los territorios de sembradío fueron excluidas de la posesión de la tierra, especialmente cuando eran solteras. Esto generó que sean ellas, quienes a principios del siglo XIV occidental, encabezaran el movimiento de éxodo hacia las ciudades comerciales; y hacia el siglo XV constituían un alto porcentaje de la población de las ciudades. Si bien su condición de vida estaba en relación con los sectores más pobres del incipiente capitalismo mercantil, con el tiempo las mujeres ganaron acceso a muchas ocupaciones que posteriormente serían consideradas trabajos mascu-

linos. En ese sentido, hay registros de mujeres que trabajaban como herreras, carniceras, panaderas, candeleras, sombrereras, cerveceras, cardadoras de lana y comerciantes: “en Frankfurt, había aproximadamente 200 ocupaciones en las que participaban entre 1.300 y 15.000 mujeres” (Williams y el Schol, 2000, p.53).

### “El genocidio sexualizado del siglo XV al siglo XVIII: La caza de brujas”

En los territorios de lo que hoy se conoce como Inglaterra, setenta y dos (72) de los ochenta (80) gremios existentes para el siglo XV occidental, incluían mujeres entre sus miembros. Algunos de esos gremios, incluido el de la industria de la seda, estaban controlados por ellas; en otros, el porcentaje de trabajo femenino era tan alto como el de los hombres. Hacia el siglo XV occidental, las mujeres comenzaron a acceder a estudios, y puede observarse el registro de las mismas en profesiones como maestras, doctoras y cirujanos; y comenzaron a competir con los hombres en la formación universitaria. A medida que las mujeres ganaron más autonomía, su presencia en la vida social comenzó a ser más constante: en los sermones de los curas que regañaban su indisciplina; en los archivos de los tribunales donde iban a denunciar a quienes abusaban de ellas, en las ordenanzas de las ciudades que regulaban la prostitución y, sobre todo, en los movimientos populares, especialmente en el de los heréticos.

El movimiento herético, o la herejía, denuncia las jerarquías sociales, la propiedad privada y la acumulación de riquezas. A través de este movimiento se difundió entre el pueblo una concepción nueva y revolucionaria de la sociedad que, por primera vez en este contexto, redefinía todos los aspectos de la vida cotidiana (el trabajo, la propiedad privada, la propiedad en relación a la reproducción sexual y la situación de las mujeres), planteando la cuestión

<sup>8</sup> El término interseccionalidad fue acuñado en 1989 por Kimberlé Williams Crenshaw y refiere a las construcciones subjetivas e intersubjetivas intersectadas y los diferentes y simultáneos sistemas de opresión que se entranan. Como perspectiva metodológica, problematiza varios sistemas de opresión simultáneos en tanto categorías biológicas, sociales, culturales y simbólicas como clase, raza, género, orientación sexual, discapacidad, religión, edad, nacionalidades, y otros aspectos identitarios en el ser, estar y hacer de las y los sujetos. Como perspectiva, evita caer en la sumatoria de opresiones, evitando la jerarquización y preponderancia de unas opresiones sobre otras, para poder pensarlas y accionar como “fusiones” entramadas en clave de potencia.

de la emancipación en términos universales. A su vez, este movimiento herético proporciona también una estructura comunitaria de dimensión internacional retomando aspectos comunales de las prácticas sociales y culturales que les antecedieron. Este movimiento era principalmente político, ya que desafiar a la iglesia suponía enfrentarse, al mismo tiempo, con el pilar ideológico del poder, el principal terrateniente de Europa y con una de las instituciones que mayor responsabilidad tenía en la explotación cotidiana del campesinado.

Es necesario destacar la distinguida posición social-cultural y epistémica que se le asigna a las mujeres en este movimiento. Cuestión que ocasionó cambios drásticos tan pronto como el control de las mujeres sobre la reproducción comenzó a ser percibido como una amenaza a la estabilidad económica y social, tal como ocurrió en el período subsiguiente a la catástrofe conocida como "la peste negra" (esa plaga llamada apocalíptica entre 1347 y 1352 que destruyó más de un tercio de la población europea)<sup>9</sup>. Dentro de las resonancias de la peste, puede observarse la intensificación de la crisis de los trabajos generada por el conflicto de clases al diezmar la mano de obra; esto provocó que las trabajadoras y los trabajadores se tornaran extremadamente escasos y su costo para el capitalista se incrementara notablemente, por lo que se fortaleció la determinación de los sectores populares de romper las ataduras del dominio feudal. La escasez de mano de obra causada por la epidemia, modificó las relaciones de poder en beneficio de las clases bajas. Los campesinos y las campesinas, los artesanos y las artesanas, se adueñaron repentinamente de la situación: se sublevaron formando asambleas y reclutando ejércitos con los cuales atacaban los castillos de los señores y destruían los archivos donde se conservaban las marcas escritas de su servidumbre. Lo que le siguió ha sido descrito como la edad de oro del proletariado europeo.

Todo esto tira por la borda la representación canónica del siglo XV occidental, que ha sido inmortalizado iconográficamente como un mundo bajo el maleficio de la danza de la muerte. Podemos afirmar que para una parte importante del campesinado de Europa occidental y para los trabajadores y trabajadoras urbanas, este siglo fue un momento sociohistórico de poder sin precedentes; no solo la escasez de fuerza de trabajo les dio el poder de decisión sino que el espectáculo de empleadores compitiendo por sus servicios reforzó su propia valoración y borró siglos de degradación y sumisión. Esto significó la desaparición de la servidumbre.

Cómo respuesta a esta crisis, la clase dominante europea lanzó una ofensiva global que en el curso de, al menos trescientos años, cambiaría la geopolítica y la narrativa sociohistórica del planeta: se establecieron las bases del sistema capitalista mundial, patriarcal,<sup>10</sup> moderno y colonial, en un intento sostenido de apropiarse de nuevas fuentes de riqueza, expandir su base económica y poner bajo su mando a un mayor número de trabajadoras y trabajadores, como así también esclavos, ahora de color.

Ante eso, la expropiación de los medios de subsistencia de los trabajadores europeos y la esclavización de los pueblos originarios de América y África en las minas y plantaciones del llamado Nuevo Mundo, no fueron los únicos medios para la formación y acumulación del proletariado mundial. Este proceso requirió la transformación del cuerpo en una máquina de trabajo y el sometimiento de las mujeres para la reproducción de la fuerza del trabajo. Fundamentalmente, requirió la destrucción del poder de las mujeres que, tanto en Europa como en América y África, se logró por medio del exterminio de las mal denominadas brujas. La acumulación primitiva no fue, entonces, simplemente una acumulación y concentración de capital y trabajadores explotables; fue también una acumulación de diferencias y divisiones dentro de la clase trabaja-

<sup>9</sup> Al igual que con el llamado "trabajo de negros", originado en el tráfico de seres humanos convertidos en esclavos provenientes de África, también acá la presunción de una peste originada en el continente africano se convirtió en el imaginario social como la peste negra.

<sup>10</sup> El patriarcado constituye un sistema de dominación que subordina a las mujeres, a niños y niñas y a los grupos minorizados. Debe entenderse como un sistema y dispositivo intersectado por variables económicas, raciales, culturales y religiosas entre otras. De la mano del contrato sexual, aparece la restricción a la libertad de elección de la sexualidad. Así la heterosexualidad se constituye en palabras de Rich (1996) "como una institución política que disminuye el poder de las mujeres". La clave para entender la obligatoriedad de la heterosexualidad es el castigo y el disciplinamiento sobre los cuerpos cuya sexualidad es disidente para el orden social imperante. (Resolución 1463/18 p.81).

dora en la cual, las jerarquías construidas a partir del género, la raza<sup>11</sup> y la cuestión etaria, se hicieron constitutivas de la dominación de clase y de la formación del proletariado moderno.

Siguiendo a Marx, el capitalismo nace del sistema colonial: se desencadena con el ejercicio de las violencias y nunca más se desprendió de ellas. Como se viene afirmando, la complementariedad y simultaneidad del capitalismo, el patriarcado y el colonialismo se afirman en estos tiempos como sistemas de dominación. En este ejercicio genealógico, sirvan algunos planteos de Machado Araoz en su libro sobre Potosí, para discutir algunos puntos de origen de estos sistemas estructurantes.

A través de la genealogía de la historia hemos procurado mostrar que la modernidad se desencadena con la revolución minera de Potosí mucho antes que en la Revolución Francesa o la Industrial. Potosí fue el principio generativo de la modernidad occidentalocéntrica. Allí se gestó la peculiar forma de minería estructurante distintivamente como la minería del oro y de la plata y el acero. Allí tuvo lugar el perfeccionamiento tecnológico de la amalgama que se venía gestando entre el arte de la guerra y la racionalidad de la acumulación; allí se terminó de fraguar la aleación que acabó constituyéndose en las bases materiales y simbólicas del poder de Occidente. (Machado Araoz, p.238)

He aquí uno de los aspectos centrales de las bases de Occidente, de la modernidad, del capitalismo, del patriarcado, como modelos de civilización, como punto último de las existencias: el oro. Según este autor, en términos históricos estrictos, este trípode (patriarcado, capitalismo, colonialismo/colonialidad/modernidad) que aún subsiste, nace de la minería colonial de los metales preciosos como objetos de valor en sí, y de la concepción de riqueza moderna y revolucionaria asentada en el valor de cambio.

Como aclara Machado Araoz (2014) “en esas circunstancias nació el primer impulso práctico-político de la codicia: la expropiación, acto abismalmente originario y creador del mundo moderno colonial. La expropiación es un acto de violencia radical; un acto, aunque no exclusivamente, sí eminentemente militar, bélico”(p.85). La eficacia bélica y la búsqueda desmedida de riquezas han jugado un papel fundamental en el desarrollo del capitalismo, el patriarcado y el colonialismo/colonialidad/modernidad en base al desarrollo minero. Y a su vez, es este desarrollo de la minería lo que ha hecho posible una carrera ininterrumpida por la posesión de mercancías y de instrumentos de destrucción de la vida: vida entendida de manera holística, intersectando la concepción de naturaleza exterior y la naturaleza interior (cuerpos y sus construcciones culturales) las cuales constituyen las materias primas de las relaciones sociales desde allí establecidas e impuestas y los ciclos geo-históricos y económicos.

Esto se prolonga hasta nuestros días. América ha sido el origen y el espacio abismal por excelencia del desarrollo de ambos factores. América, como territorio minero de la geografía colonial ...1492 evoca los orígenes de esta historia, del mito civilizatorio de la modernidad. Potosí, en cambio, significa ya el sitio donde podemos excavar sus principios de constitución y consolidación. (Machado Araoz, 2014, p.86)

<sup>11</sup> Queremos aclarar que cuando nos referimos a la categoría de raza lo hacemos siempre en el marco de las teorías decoloniales y epistemologías del sur. Esta categoría funciona de manera explicativa y metodológica, ya que, como el género, son modos de colectividad problemáticos (que persiguen reconocimientos y redistribución) que tienen la posibilidad de desenmascarar la persistencia de la colonialidad. Como categoría, raza toma relevancia en las teorías decoloniales, ya que su incorporación es en sí misma una denuncia. Debe entenderse que el binomio raza-biología ha quedado refutado hace mucho tiempo y que no hay en estos textos ningún resabio de ello. La denuncia que hacen las teorías decoloniales al enunciar la raza, es que la razón eurocéntrica, a la introdujo como forma de regulación social. Raza es signo, es una huella corporal del transcurso de una historia otrificadora, por lo que, comprender raza, implica situar el conocimiento en relación a las formaciones nacionales de alteridad. (Segato, 2006) Para autores como Quijano, la idea de raza reordena todas las áreas de la existencia humana básicas que comportan en sí todas las luchas de poder por el control de recursos y los productos que de ellos se derivan: el sexo, el trabajo, la autoridad colectiva y la subjetividad/intersubjetividad. A su vez, Lugones complejiza esta mirada desde una perspectiva interseccional, aduciendo que la categoría raza, junto al género, determinan el primer gran binarismo fundante de la modernidad occidental: humano/subhumano, concibiendo sólo a los hombres blancos como lo humano y quedando, quienes no son hombres blancos, subsumidos de forma jerárquica en el segundo. (Lugones, 2005) Para Grosfoguel, ésta categorización de humano/no humano, tiene su génesis en el proceso de colonización, en el momento en que se establece que quienes habitaban las tierras “descubiertas” carecían de religión, pues quienes tienen religión tienen alma, si se carece de ella no se tiene alma y, por lo tanto, no es humano, se es subhumano. (Grosfoguel, 2013)



En un sentido más holístico, según Machado Araoz (2014) es el principio Potosí el que subyace, ya que

**Dio lugar a la constitución del sujeto moderno conjuntamente con todo el universo de instituciones, prácticas, razones, emociones, credos y liturgias que conforman el mundo moderno en su real positividad; ha creado el Derecho, la Ciencia, la Religión; ha creado el Estado, la Familia y la Propiedad. Ha definido e instituido el concepto de riqueza, de valor y de trabajo; ha fijado las reglas de la moralidad y de la legalidad; ha establecido el contenido de la propia felicidad y de la vida como tal. A partir de la colonización de los territorios y los cuerpos, el principio Potosí se convirtió en un factor decisivo en la gestación de la sociedad moderno-colonial; en la conformación de la civilización capital, tanto en el plano micropolítico de las subjetividades y las localidades, como en el macropolítico de las grandes instituciones, los mega relatos y la geopolítica del poder mundial.<sup>12</sup>**

Aimé Césaire denomina a esto, cómo ese proceso por el cual la colonialidad es la total inversión de la colonización como civilización.<sup>13</sup> Se trata de la civilización, una civilización, que ha legitimado los medios de las violencias como patrones de estratificación y regulación de la vida y la especie; son las violencias naturalizadas en el racismo, el clasismo, el sexismo; como diría Dussel es la “gran filosofía del encubrimiento”.

Entonces, ese proceso sociohistórico denominado La Revolución Industrial Inglesa y el desarrollo revolucionario del capitalismo manufacturero como sistema de explotación y reproducción que se da plenamente a partir del siglo XIX, es parte constitutiva del desarrollo de la lógica de la acumulación como precedente ontológico de la geocultura fundada en nuevas formas, instrumentos y ejercicios de poder, incluidas la idea de Estado, de lo civil, de lo humano, del gobierno, entre tantas otras.

**De eso llamado innovación tecnológica ¿qué? ¡Alto ahí! ¡¡¡acá hay un robo!!!**

De acuerdo a los registros sociohistóricos, se indica que la primera fábrica textil que se levantó en Manchester (ciudad de Inglaterra) contó con la dirección técnica de profesionales chinos. A partir de esto, Gran Bretaña no sólo dependió de la asimilación y el “préstamo” de inventos de otros para desarrollar su proceso de industrialización, sino que también necesitó de la apropiación colonial de numerosos bienes comunes, mano de obra, materias primas y circuitos comerciales. Sin ir más lejos, la obra de James Watt en 1765, no fue la creación de la máquina a vapor, sino el perfeccionamiento de la misma. Perfeccionamiento que pudo realizar luego de conocer el funcionamiento de los molinos de agua chinos que se desarrollaron para impulsar los fuelles de los altos hornos hace 2000 años antes de ahora, con el uso de un vástago de émbolo y de la correa de transmisión en el fuelle hidráulico. Dato no menor, es que estas maquinarias, tienen un parecido asombroso con la máquina de vapor que se “conoció” ¡ochocientos años después! en Inglaterra y que fue muy utilizada en barcos, en ferrocarriles, así como también en la industria textil. Pero el robo de Inglaterra no solo quedó ahí, piénsese en la utilización del carbón mineral como combustible, el coque, que permitió comenzar a reemplazar el carbón leña cuya escasez afectaba a la industria metalúrgica inglesa, razón por la cual se veía en la necesidad de importar hierro; bien común usado hace más de 900 años antes de ahora en territorio chino, es decir, que la sustitución del carbón vegetal por la hulla o carbón de piedra es una innovación China.

<sup>12</sup> Potosí el origen: Genealogía de la minería contemporánea. Derechos sin Fronteras ed., Argentina, 2018, pág. 135.

<sup>13</sup> Césaire, Aimé (2006). Discurso sobre el colonialismo. Madrid. España. Akal.

El robo o piratería del pueblo chino por parte del capital inglés no es una práctica que esté aislada ni que sea casualidad. En aquellos años, Europa sabía claramente que no era el centro del mundo, más bien los pensadores de la Ilustración (como Leibniz, Voltaire, Quesnay, entre otros) miraban hacia China buscando orientación (de ahí viene el verbo genérico orientar-se, el Oriente como el “norte”, ya que remite a ese punto cardinal como el lugar por excelencia que marca una posición de referencia geográfica en base a la que se establecen las restantes posiciones relativas) en relación a cuestiones militares, económicas, éticas, epistemológicas, entre otras<sup>14</sup>. Es menester destacar que también conocían la gran capacidad productiva y tecnológica de la economía china, que se convertía en su principal fuente de aprovisionamiento de mercancías y de enriquecimiento propio. El acceso al mercado chino permitía la valorización del descubrimiento de (los metales preciosos) América: “no en vano Adam Smith sitúa el descubrimiento del Cabo de Buena Esperanza a la misma altura que el de América” (Machado Araoz, p. 77). Todo esto tiene su razón de ser al pensar que, sin el acceso a la ruta al mayor centro de producción de la época -China, el país más rico, mejor cultivado, más fértil e industrial, y uno de los más poblados del mundo-, los metales preciosos extraídos de Abya Yala perdían el carácter de principales medios de cambio en el circuito comercial mundial.

El capitalismo colonial inglés desplegó estrategias de conquista hacia las antiguas colonias españolas y portuguesas que se habían convertido en mercados ávidos para los tejidos británicos, entre otros productos. La economía inglesa pagaba con tejidos de algodón los cueros del Río de la Plata, el guano y el nitrato de Perú, el cobre de Chile, el azúcar de Cuba, el café de Brasil. Las exportaciones industriales, los fletes, los seguros, los intereses de los préstamos y las utilidades de las inversiones, alimentaron a lo largo de todo el siglo XIX, la pujante prosperidad de Inglaterra. En realidad, antes de las guerras anticoloniales en Abya Yala, los ingleses controlaban buena parte del comercio entre España y sus colonias, y habían arrojado a las costas de América un caudaloso y persistente flujo de mercaderías de contrabando. El tráfico de esclavos brindaba una pantalla eficaz para el comercio clandestino, aunque al fin y al cabo, las aduanas registraban en todo el continente una abrumadora mayoría de productos que no provenían de España.

Es más, en esta línea de pensamiento, varios siglos antes de la famosa máquina de hilar Jenny (1774), China había alcanzado notables avances en la fabricación de tejidos con una innovación tecnológico-industrial que adoptó de forma generalizada la máquina de hilar movida por energía hidráulica que se utilizaba en la elaboración del cáñamo y la seda. Ante esto, como señala Dussel refiriéndose al significado de China en el sistema mundo del siglo XVIII:

<sup>14</sup> De esta narrativa, y en el proceso de etnocentrismo europeo, es que se acuña la expresión “Medio Oriente” como manifestación de la imposición epistémica eurocéntrica en desmedro de los pueblos no occidentales. Es Medio Oriente para los europeos en su camino al Oriente, no así para los que viven en la zona desde antaño que la denominan como Al Magreb, porque geográficamente es el Occidente, donde ellos ven que se pone el sol.

China fue para los europeos una potencia política y cultural, pero también una potencia económica. China había sido hasta el siglo XVIII la mayor potencia productora de mercancías. Con el descubrimiento de América, Europa, hasta entonces de significación periférica, se siente llamada a ocupar un nuevo rol en la constelación geopolítica mundial. Los metales extraídos de América permitían que España, y con ella toda Europa, comprara las mercancías del mercado chino.

Al mismo tiempo, se puede afirmar que otros tantos inventos atribuidos a la innovación tecnológica de la revolución industrial inglesa, fueron elaborados por artesanos que buscaban solucionar problemas que se les presentaban en sus tareas cotidianas. Muchos y muchas de ellos murieron en la miseria y el olvido, mientras que sus innovaciones pasaron a la historia patentados por algún burgués que capitalizó el rédito.

### El proceso de la revolución industrial en Inglaterra

El impacto de este proceso sociohistórico aceleró cambios fundamentales en la economía y en los modos de vida del mundo occidental, adoptando innovaciones tecnológicas que se aplicaron a la organización del taller, al trabajo productivo de los trabajadores y las trabajadoras en las nuevas industrias, así como también a los cambios en la organización de los territorios y el acceso a la biodiversidad de los mismos.

Los cambios agrarios fueron notables ya que mutaron las formas de acceso a la tierra. En Inglaterra, la privatización se logró fundamentalmente a través de cercamientos, un fenómeno asociado con la expropiación del campesinado de sus bienes comunes. La expropiación de los bienes comunes, implicó un cambio de concepción en la relación de campesinos y campesinas con y en la naturaleza (habiéndose considerado parte de la misma, a partir de este momento comienzan a sentirse extraña-

dos de ella). Los procesos de explotación y expoliación que rompen con los mecanismos ecológicos y culturales convierten a la naturaleza en una mercancía más del sistema capitalista, patriarcal y colonial, con una lógica que sitúa a la naturaleza<sup>15</sup> como mercancía.

El cercamiento era un término técnico que indicaba el conjunto de estrategias que usaban los lores y los terratenientes ingleses para eliminar la propiedad comunal de la tierra y expandir sus propiedades. Se refiere, sobre todo, a la abolición del sistema de campo abierto, un acuerdo por el cual los aldeanos y las aldeanas poseían parcelas de tierra no colindantes en un campo sin cercas. El cercado incluía también el cierre de las tierras comunes y la demolición de las chozas de quienes no tenían tierra, pero podían sobrevivir gracias a sus derechos consuetudinarios. También se cercaron grandes extensiones de tierra para crear reservas de venados, y aldeas enteras fueron derribadas para cubrirlas de pasto.

No puede decirse, entonces, que la separación del trabajador y la trabajadora de la tierra, con el despojo que eso significa, y el advenimiento de una economía capitalista monetaria, fueran la culminación de la lucha que habían librado los siervos medievales para liberarse de la servidumbre. No fueron los trabajadores —mujeres u hombres— quienes fueron liberados por la privatización de la tierra. Lo que se “liberó” fue capital, en la medida en que la tierra estaba ahora “libre” para funcionar como medio de acumulación y explotación, y la naturaleza comienza a ser percibida como un instrumento a expoliar y expropiar. La separación de los trabajadores y las trabajadoras de sus medios de producción y su nueva dependencia de las relaciones capitalistas monetarias significó también que el salario real podía ahora reducirse, al mismo tiempo que el trabajo femenino podía devaluarse todavía más con respecto al de los hombres por medio de la manipulación monetaria. No es una coincidencia, entonces, que tan pronto como la tierra comenzó a privatizarse, los precios de los alimentos, que durante dos siglos habían permanecido estancados, empezaran a aumentar.

<sup>15</sup> La categoría de naturaleza es una creación social, distinta en cada momento socio histórico, cambiante de acuerdo a cómo los seres humanos se vinculan con su entorno. También se determina socialmente qué se considerará naturaleza, y qué deja de serlo cuando es artificializado (Cronon, 1995). La naturaleza resulta ser una categoría propia de los seres humanos. La inversa no existe: el concepto de ser humano no es una subcategoría de la naturaleza. La Perspectiva Ambiental del presente Diseño Curricular contiene las miradas sobre la naturaleza que sostienen las concepciones indígenas, campesinas y de los pueblos orientales. En ellas se presta atención, tanto a los conceptos sobre el entorno que poseen esos grupos como a las formas de relacionarse con el ambiente. En estas aproximaciones, el ser humano vuelve a ser un elemento más dentro de la naturaleza, y en varias de ellas se pone en discusión el binarismo dicotómico que la separa del ser humano. Ejemplo de ello, es la cosmovisión mapuche en la que la coexistencia no sólo es entre culturas, sino también entre los animales, las plantas, las piedras.

## La reconfiguración de la organización social del trabajo

Como ya se mencionó con anterioridad, la narrativa eurocéntrica ha dado un gran protagonismo en la Revolución Industrial Inglesa a la tríada de la máquina de vapor, la mecanización y el ferrocarril como factores indispensables de este proceso sociohistórico y la expansión, por tanto, del capitalismo, el colonialismo y el patriarcado. Pero lo cierto es que estas maquinarias tuvieron un uso gradual ya que tenían que ver con la aprehensión de su uso. La herramienta era el instrumento de excelencia del taller artesanal, y la máquina, a medida que se va perfeccionando, lo será de la manufactura realizada en las fábricas. La necesidad de aumentar la productividad para proveer a los mercados, incorpora nuevos adelantos tecnológicos que van de la mano con la transformación de la organización del trabajo. Las hilanderas que usaban la Jenny en sus casas con la mula, deben ir a las fábricas. Los tejedores y las tejedoras que hasta ese entonces usaban la lanzadera volante en su domicilio, deben marchar a las fábricas, donde se instalan los telares mecánicos. Y ello es producto de que, en cada uno de los dos rubros principales de la producción textil, tejido e hilado, las nuevas máquinas multiplican la productividad de la mano de obra, con lo cual, también, eliminan, de un solo golpe y dramáticamente, la competencia del trabajo domiciliario.

Esta organización del trabajo capitalista refleja una serie de transformaciones. Uno de los principales cambios que tuvieron que atravesar los obreros y las obreras fue la adaptación a una forma de trabajo diaria, regular, ininterrumpida y, sobre todo, con una disciplina instaurada en el espacio fabril, y la incorporación del dinero. El tipo de vida de los obreros y las obreras quedó documentado en numerosas fuentes de la época, permitiendo visualizar la nueva organización de los barrios obreros y su deplorable situación frente a una acumulación

desmesurada por parte de los patrones industriales. Si al obrero y a la obrera no los mataba la fábrica, ya que la jornada laboral podía ser de hasta 18 horas, podían morir de hambre o tuberculosis producto de la mala alimentación y las terribles condiciones sanitarias de las ciudades.

La adaptación al disciplinamiento que se imponía en las fábricas no fue tan simple. El régimen de trabajo se caracterizaba por la aplicación de multas y castigos. En las fábricas de algodón de Manchester, trabajando en ambientes totalmente cerrados y a más de treinta grados centígrados de temperatura para favorecer el tratamiento de las telas, no se les autorizaba a los obreros y obreras a usar agua para refrescarse o beber, excepto durante los treinta minutos de descanso que cortaban la larga jornada laboral.

### Proletarios del mundo unidos!!!: del luddismo al sindicalismo.

La disciplina fabril no fue aceptada sin resistencias y el rechazo a las formas de explotación fue manifestado a partir de la destrucción de máquinas. A este movimiento que, en sus momentos de auge, se extendió entre 1810 y 1820, se lo denominó *luddismo*<sup>16</sup>. Fueron los obreros y las obreras del ramo textil (calceteros/as, tejedores/as, hilanderos/as y demás) quienes iniciaron el movimiento. Se destruyeron enormes cantidades de máquinas, entre los que se contaban numerosísimos telares para hacer medias que habían sido readaptados para una producción de calidad inferior. Controlar los instrumentos de producción o destruirlos era una idea que exaltaba la imaginación popular y proporcionaba a los luddistas un apoyo unánime. Era una forma de resistencia obrera contra la introducción de maquinaria que prescindía de obreros y la degradación técnica de la producción (baratijas y piezas montadas a las apuradas).

<sup>16</sup> Toma ese nombre a partir de escritos que se hacían llegar a los dueños de las fábricas para que retiraran las maquinarias y en su lugar ocuparan más obreros; como dichos escritos iban firmados por un tal "Ned Ludd, general del ejército de los pobres", el movimiento destructor de máquinas tomó el nombre luddista.

Antes de las sublevaciones luddistas, había existido entre los obreros y obreras textiles una tradición que pretendía organizar sindicatos. La organización obrera sindical será un largo camino de avances y retrocesos. Los primeros movimientos obreros de resistencia aparecen como protesta por los bajos salarios que se pagan en los talleres manufactureros. Luego de la ofensiva contra las máquinas, comienza la organización obrera con los primeros sindicatos. La organización de los mismos, no fue tarea sencilla ya que en 1791 se había aprobado la “Ley de Chapelier”, que prohibía toda organización obrera o patronal y se desaprueba tanto la huelga como el *lockout*<sup>17</sup>, pero las penas diferían mucho según los infractores sean obreros o patrones. Esta ley establecía que los convenios debían ser libres de individuo a individuo, es decir, entre patrón y obrero cuando se fijaba el jornal de pago.

De esta forma, llegamos a una conformación social, donde unos tienen y otros trabajan para aquellos que tienen. Los obreros y las obreras ya no tenían acceso a las tierras comunes, hace tiempo habían sido expulsados y expulsadas producto de los cercamientos y carecían del acceso a los medios de producción, no poseen otro medio de vida que su fuerza laboral, la cual ofrecen al empresario capitalista. Esta es la base del conflicto capital-trabajo. La relación que se establece a partir de este momento es totalmente asimétrica, los empresarios se han apropiado de los medios de producción, territorios, maquinarias, herramientas, fábricas, técnica y ciencia. Esto hace que los trabajadores, para poder sobrevivir, tengan que vender su fuerza de trabajo a cambio de un salario. A esta situación se llegó, con la necesaria e imprescindible actuación del Estado que con sus leyes sienta las bases legales de lo que se conoce como sistema capitalista, colonial y patriarcal.

La base del sistema es una lucha de intereses antagónicos entre dos clases sociales fundamentales: los empresarios capitalistas, que conformaron lo que se llamó la burguesía y los proletarios y proletarias ahora denominados obreros y obreras. Esta lucha dará lugar al movimiento obrero y sus formas organizativas: mutuales, cooperativas, sindicatos de oficio, sindicatos por ramas industriales, partidos políticos propios, instituciones educativas, culturales y deportivas propias.

### El secreto del capitalismo: la plusvalía

Como sistema social de dominación, el capitalismo descansa en la extracción de plusvalía. La misma se obtiene por parte del capitalista mediante el pago de un salario que retribuye, NO el trabajo realizado por el obrero, sino su fuerza de trabajo. La diferencia consiste en que durante la jornada laboral (en las mejores condiciones, 8 horas diarias) el obrero y la obrera producen un valor determinado que siempre será superior al salario recibido. Si el obrero produce durante 8 horas un valor de 10 pesos, el salario recibido siempre será inferior a ese valor producido, será entre 1 y 9 pesos. La diferencia entre ese valor producido y el salario recibido, recibe el nombre de excedente, plusvalor, y el capitalista se la queda por ser el dueño del medio de producción. Esto se llama explotación. El salario, bajo el capitalismo, tiene como finalidad, permitir la reproducción material de la fuerza de trabajo del obrero, y esa relación social de producción entre capitalista y obrero, aunque se realice en las mejores condiciones laborales y con los mejores salarios, es siempre una relación de explotación, ya que descansa en la extracción de plusvalía.

<sup>17</sup> Es el nombre inglés que literalmente significa “cerrar y dejar fuera” y sirve para designar la decisión empresarial de paralizar una fábrica o una actividad económica entera, en respuesta negativa a reclamos obreros o para rechazar determinadas políticas públicas.



La extracción de plusvalía que hace el capitalista puede ser relativa o absoluta: es relativa cuando en la misma jornada laboral, el obrero produce más valor que antes como producto de inversiones técnicas que ha hecho el capitalista. Hay un mayor valor producido por el obrero pero como resultado de una inversión que hizo el capitalista que va a amortizar en el tiempo. Y la plusvalía es absoluta cuando el valor producido por el obrero aumenta como resultado de un aumento en la cantidad de horas trabajadas. En los inicios de la revolución industrial inglesa, el capitalismo logró imponer la plusvalía absoluta con jornadas laborales que llegaban hasta las 16 u 18 horas diarias, pero en la medida que los obreros empezaron a organizarse colectivamente para luchar por mejores salarios y condiciones laborales, la plusvalía absoluta cedió su lugar a la plusvalía relativa. Desde entonces, el predominio de una u otra plusvalía depende siempre de la relación de fuerzas entre capitalistas y obreros.

Por ello, bajo el capitalismo, el valor de una mercancía se establece por el tiempo socialmente necesario para su producción en las condiciones técnicas medias de la época, e importa saber que en el proceso productivo, el único que agrega valor es el trabajo vivo (el trabajador).

## El sustrato disciplinario del capitalismo

El sistema capitalista-colonial/moderno y patriarcal necesitó del disciplinamiento de los cuerpos de hombres, mujeres y niños. Para ello, y en la misma temporalidad, junto con la fábrica se desarrollan una serie de instituciones que responden a los mismos modelos y principios de funcionamiento de la fábrica-prisión: instituciones de tipo pedagógico como las escuelas, los orfanatos, los centros de formación; instituciones correccionales como la prisión o el reformatorio; instituciones que son a un tiempo correccionales y terapéuticas como el hospital y el hospital psiquiátrico. Todas ellas se convierten en instituciones de "secuestro" en la medida que pasan a controlar el tiempo-vida tendiente a aumentar las fuerzas del cuerpo en términos económicos de utilidad y disminuir, esas mismas fuerzas, en términos políticos de desobediencia. Todas esas instituciones, fábrica, escuela, hospital, reformatorio, prisión, psiquiátricos, entre otras, tienen el sentido de ser y estar para controlar, vigilar y normalizar, cuando no, castigar, esos cuerpos.

Todas estas instituciones desarrollan tecnologías de poder que sirven para garantizar el ordenamiento de las multiplicidades humanas que están insertas en este nuevo reordenamiento social de los trabajos. Como parte de ese disciplinamiento impuesto y generalizado, se observa la presencia y conjunción de varios ciclos disciplinarios:



# Sobre clases sociales, Estado y capitalismo

La economía política clásica, en su versión hegemónica, ha estudiado las formas de la vida social sin considerar su desarrollo histórico real, por lo que, los procesos sociales, son tomados como dato y punto de partida sin indagar en las determinaciones socio-históricas que han intervenido en la génesis de esos procesos. El silenciamiento de esas determinaciones produce el efecto de naturalizar un estado de cosas existente, por caso, el capitalismo como sistema social y económico. Lejos de ser un estado de cosas dado de una vez y para siempre, lejos de ser la estación terminal de la humanidad, el capitalismo es un producto histórico. Como sistema social y económico a escala mundial, el capitalismo descansa en la separación de los productores directos de los medios de producción, mediante la conjunción de varios procesos históricos aunados por la lógica de la acumulación privada: la conquista de Abya Yala<sup>1</sup> y el extractivismo de los metales preciosos; la apropiación privada de las tierras comunales mediante el cercamiento de las mismas en buena parte de Europa occidental; la “caza de brujas”<sup>2</sup> y la expropiación de los saberes populares en manos de las mujeres; el comercio trasatlántico de seres humanos convertidos en esclavos.

Estos procesos resultaron en la conformación de un mercado mundial asentado en la violencia del capital para imponer las condiciones que hicieran posible esa separación de los productores directos de los medios de producción. Y la conformación de ese sistema-mundo que es el capitalismo, reforzó el patriarcado<sup>3</sup> como sistema de dominio y opresión del varón sobre la mujer, al tiempo que se invistió del carácter clasista y colonialista que lo caracteriza. En ese sistema-mundo patriarcal, capitalista y colonial, el pasaje del capitalismo comercial al capitalismo industrial hace 250 años, terminó por consolidar nuevas relaciones de producción que conforman a las clases sociales en el capitalismo.

Las clases sociales se constituyen alrededor de los medios de producción, aunque sus relaciones y prácticas trascienden la esfera económica propiamente dicha. Alrededor de los medios de producción, sus poseedores se constituyen como clase propietaria y quienes trabajan en ellos se constituyen como clase trabajadora. Esas relaciones de producción son las que, inicialmente, constituyen a las clases como tales, y no se pueden pensar una sin la otra. Porque incluso, clases sociales como el campesinado (ya sea como propietario o arrendatario) o artesanado independiente, o pequeños

<sup>1</sup> Abya Yala en la lengua del pueblo Cuna significa “tierra madura”, “tierra viva” o “tierra que florece” y es sinónimo de América. El pueblo Cuna es originario de la sierra Nevada, al norte de Colombia; habitaba la región del golfo de Urabá y de las montañas de Darién y actualmente vive en la costa caribeña de Panamá, en la comarca de Kuna Yala (San Blas). La expresión Abya Yala es empleada por los pueblos preexistentes a los estados-nación para autodesignarse en oposición a la expresión “América”. Aunque los diferentes pueblos que habitan el continente atribuyen nombres propios a las regiones que ocupan -Tawantinsuyu, Anauhuac, Pindorama- la expresión Abya Yala viene siendo cada vez más usada por ellos con el objetivo de construir un sentimiento de unidad y pertenencia político-territorial. La primera vez que se utilizó con esos fines políticos fue en la II Cumbre Continental de los Pueblos y Nacionalidades Indígenas de Abya Yala, realizada en Quito en el 2004 (en la I Cumbre, realizada en México en el 2000 la expresión Abya Yala todavía no aparecía, como puede apreciarse en la Declaración de Teotihuacan donde se presentan así: “los Pueblos Indígenas de América reafirmamos nuestros principios de espiritualidad comunitaria y el inalienable derecho a la Autodeterminación como Pueblos Originarios de este continente”. A partir de 2007, en la III Cumbre Continental de los Pueblos y Nacionalidades Indígenas de Abya Yala realizada en Guatemala, no sólo se autoconvocaron como Abya Yala sino que resolvieron constituir una Coordinación Continental de las Nacionalidades y Pueblos Indígenas de Abya Yala. Esto implica no sólo un cambio de nombre sino también la presencia de otro sujeto enunciador del discurso hasta entonces callado y sometido en términos políticos: los pueblos preexistentes a la conquista. Abya Yala se configura, por lo tanto, como parte de un proceso de construcción político-identitario en que las prácticas discursivas cumplen un papel relevante de descolonización del pensamiento. (Resolución 1463/18, página 72).

El primer ciclo disciplinario fue el panóptico, siguiendo el principio de una gran visión que organiza el espacio productivo de modo tal que se centra en la posibilidad de que cientos de cuerpos, gestos y movimientos sean supervisados por una “gran visión” (la del capataz, supervisor, etc). Su eficacia se liga tanto a lo que efectivamente esa mirada pueda abarcar, como a los efectos potenciales que pueda suscitar en las conductas de los observados.

El ciclo disciplinario maquinico es aquel que se desarrolla a partir de la introducción en las fábricas de innovaciones tecnológicas que llevan a los obreros y a las obreras a tener que adecuar sus gestos y movimientos al ritmo que impone la máquina. Es una disciplina más intensa, regular e impersonal.

El ciclo disciplinario extensivo, es aquel que sobreviene a principios del siglo XX a partir de una racionalidad capitalista que permite una producción estandarizada y masiva, que requiere, a su vez, de un consumo también masivo. El obrero se convierte, entonces, en consumidor, previo aumento salarial que recibirá si guarda una determinada disciplina de vida más allá del ámbito fabril.

Y se puede sumar otro ciclo disciplinario: la autodisciplina. Esta surge desde mediados de la década del '70 del siglo pasado con el llamado modelo toyotista de producción en el que el trabajo en células (de tres a ocho personas), la polivalencia laboral (el saber hacer varias tareas) y los premios o descuentos salariales a la célula (según la productividad de la misma), actúan como un importante sustrato de autodisciplina laboral. Es decir, la disciplina acá no viene de afuera, sino que es desarrollada por los propios trabajadores entre ellos mismos.

Cabe señalar que, más allá de su aparición y desarrollo en tiempos históricos distintos, estos ciclos disciplinarios se superponen e interactúan entre ellos, en grados variables de preponderancia de uno sobre otro, según sea la relación de fuerzas establecida entre capitalistas y trabajadores.

## La pluriversidad<sup>18</sup> como potencia, como horizonte: re-mirar la Revolución Industrial Inglesa para soñar mundos otros

Construir una mirada pluri-versal de la organización de los pueblos y las sociedades permitirá que en las aulas, ocupen un tiempo y un espacio lo que ha sido negado, invisibilizado, cuando no, asesinado. Ponerse lentes multicolores posibilitará re-mirar la revolución industrial inglesa y recuperar una genealogía otra, la de subjetividades políticas que resisten al capitalismo y sus prácticas genocidas y ecocidas, y que ponen en tensión al “yo conquistador”, mostrando que Otros mundos son posibles. Genealogías que se presentan como devenires posibles, como devenir emancipatorio de las subalternidades que conjugan cuestiones de clase, color y género.

<sup>18</sup> Llevar la diversidad epistémica al canon del pensamiento para crear un pluri-verso de significados y conceptos, donde la conversación inter-epistémica entre muchas tradiciones epistémicas produzca nuevas definiciones de antiguos conceptos e invente conceptos pluriversales donde “todos definamos para todos” (pluri-verso) en lugar de “uno para todos” (uni-verso). en Grosfoguel, R. (2013). Racismo/sexismo epistémico, universidades occidentalizadas y los cuatro genocidios/epistemicidios del largo siglo XVI. Recuperado en <http://www.revistatabularasa.org/numero-19/02grosfoguel.pdf>.

comerciantes, o pequeños proveedores de servicios independientes, entre otros, solo desarrollan sus intereses particulares como clase o fracción de clase en el intercambio mercantil (cualquiera sea la forma que adopte) con otras clases sociales.

Las clases sociales son conjuntos de personas que se diferencian y relacionan con otros conjuntos de personas a partir de la forma de participar en relaciones sociales de producción. Pero no se trata de personas individuales sino de conjuntos que adquieren características supraindividuales constituyendo sujetos colectivos en relación a otros sujetos colectivos. Y acá, es importante señalar que las relaciones sociales de producción son procesos socioculturales complejos y no pueden ser reducidos a aspectos económicos exclusivamente. Por lo mismo, las relaciones de producción no son exclusivamente económicas sino que son prácticas culturales de carácter histórico. Es cierto que ocurren en el ámbito del sistema económico, pero éste no constituye una región separada de lo político y lo social. Por lo mismo, las clases sociales adquieren su identidad colectiva y se diferencian entre sí, inicialmente por sus relaciones de producción, pero es en las luchas político-culturales donde dichas identidades terminan de conformarse, se afirman y/o transforman. Por ello, el concepto de clases sociales es una categoría relacional y no puede ser reemplazada por el concepto de estrato social que es una categoría gradacional. Las clases y la estratificación social existen en las sociedades clasistas pero la primera no puede ser reemplazada por la segunda. Al mismo tiempo, al interior de las clases sociales y como parte de su propia constitución, tienen lugar desiguales relaciones de género, color, etarias, que subordinan a mujeres, migrantes, jóvenes, disidencias sexuales, entre otras situaciones y condiciones, al momento de entablar relaciones de producción.

El sustrato común de las relaciones entre las clases sociales está dado por el “olvido” de las violencias constitutivas que condujeron a la propiedad de los medios de producción en manos de una minoría y una mayoría que se encuentra “libre” para vender su fuerza de trabajo en el mercado. Mayorías trabajadoras que, desprovistas de medios de producción, sólo tienen la posibilidad de subsistir mediante la venta de esa fuerza de trabajo ahora convertida en mercancía (Una mercancía como cualquier otra, aunque con una particularidad fundamental para el capitalismo: es una mercancía productora de valor). Esa es la relación contractual que se establece entre el propietario y el trabajador, una relación libre en el sentido que no hay coerción física en dicha relación. A diferencia de sociedades anteriores, en el capitalismo la coerción física directa se encuentra separada del proceso inmediato de explotación y se ubica en una instancia diferente: el Estado. En las sociedades capitalistas, la coacción económica (el tener que vender nuestra fuerza de trabajo, sí o sí, para subsistir) parece hacerse invisible al localizarse en las relaciones económicas de un mercado “libre”. Esa cristalización económica del trabajo como actividad aparentemente libre que se compra y se vende, no puede dejar de reproducirse incesante y cotidianamente como práctica social invertida antes, durante y más allá de la esfera económica propiamente dicha. Es una relación social invertida ya que, en ella, el trabajo aparece como dependiente del capital y, a decir verdad, en esa relación social que es el capital, éste es la variable dependiente del trabajo vivo. El capital sólo existe en el trabajo y a través del trabajo. De los dos términos, el único que puede aspirar a la autonomía es el trabajo. Pero esto sólo alcanza a ser percibido por los trabajadores cuando fruto de sus luchas y experiencias comunes contra el capital, en procesos revolucionarios, se transfor-

<sup>2</sup> El período de la caza de brujas abarcó casi cuatro siglos (desde el siglo XIV al XVII) desde sus inicios en Alemania y su reproducción en buena parte de Europa, llegando a África y Abya Yala. ¿De qué delitos acusaba la Iglesia, tanto católica como protestante, a estas mujeres al punto de haber llevado a la hoguera a trescientas mil de ellas tan sólo en Europa? de poseer conocimientos médicos y ginecológicos, de organizarse colectivamente y de poseer una sexualidad femenina que ponía en discusión la primacía masculina. Para ello, y durante tres siglos, los inquisidores católicos y protestantes, tuvieron como guía política el libro *Maleficarum Malleus* o “Martillo de brujas” escrito en 1484 por los reverendos Kramer y Sprenger.

<sup>3</sup> El patriarcado constituye un sistema de dominación que subordina a las mujeres, a niños y niñas y a los grupos minorizados. Debe entenderse como un sistema y dispositivo intersectado por variables económicas, raciales, culturales y religiosas, entre otras. De la mano del contrato sexual, aparece la restricción a la libertad de elección de la sexualidad. Así, la heterosexualidad se constituye en palabras de Rich (1996) “como una institución política que disminuye el poder de las mujeres”. La clave para entender la obligatoriedad de la heterosexualidad es el castigo y el disciplinamiento sobre los cuerpos cuya sexualidad es disidente para el orden social imperante. (Resolución 1463/18 p.81).

man de clase en sí en clase para sí (el pasaje de las demandas económicas a la capacidad y voluntad política de terminar con el régimen del capital).

En ese sentido, la relación social del capital es imposible sin la reproducción de la fuerza de trabajo como mercancía, lo que supone un ejercicio impersonal de la dominación. La necesidad de garantizar la dominación de una clase sobre otra bajo la apariencia de neutralidad, da lugar a la particularización del Estado como una institución que, aparentemente, funciona desde fuera de las relaciones sociales. Y para ello, resulta fundamental la separación entre lo económico y lo político, que es privativo del capitalismo. Claro está, esta separación nunca es completa ya que sería incompatible con la reproducción de las relaciones sociales capitalistas puesto que, la homeostasis del sistema, se garantiza por el ejercicio del poder político por parte de la clase dominante a través del Estado. Es, sobre todo, en momentos de alzas revolucionarias por parte de las clases trabajadoras y la clase dominante corre riesgos de perder el poder político, cuando esa separación entre economía y política se revela como una ficción. Es cuando el Estado interviene como lo que es, una forma que asume la propia relación social capitalista, develando su naturaleza de clase.

Por tanto, el Estado es constitutivo de la sociedad burguesa, no viene desde afuera ni a posteriori. La génesis del Estado forma parte del mismo proceso en el cual se establece la relación social del capital y, por tal motivo, está atravesado por la contradicción fundamental de dicha relación social. El Estado, por tanto, no interviene en la sociedad burguesa, es más bien, la fuerza organizada de la sociedad burguesa y como tal, intenta asegurar la reproducción de las relaciones sociales en formas no conflictivas, políticamente direccionadas y legalmente controladas. Es decir, bajo formas “civilizadas” de violencia. Es a través del Estado que la burguesía actúa colectivamente y ejerce el poder. Y para ello, desarrolla instituciones judiciales, políticas, penales, educativas, culturales, entre otras, que serán tanto más eficientes cuantos mayores grados de cohesión política logren en torno al capitalismo como estación terminal de la humanidad (más allá del ejercicio represivo de las propias instituciones). De esto no debiera deducirse que, ni reducirse a, el Estado como un mero instrumento político ni como una institución establecida por el capital, sino más bien, como una forma especial de la existencia social del capital, como algo fundamental en el proceso de reproducción social del capital. Y al mismo tiempo, el Estado también es una condensación material de relaciones de fuerzas sociales, es decir, las luchas y las relaciones de fuerzas entre las clases están presentes en los aparatos estatales.

<sup>4</sup> Ver texto en el manual sobre Revolución de Haití.

<sup>5</sup> Ver texto en manual sobre Revolución Rusa.

<sup>6</sup> Ver texto en manual sobre Revolución Mexicana.



Así se observa, por ejemplo, en la Revolución de Haití<sup>4</sup>, cuando el alzamiento revolucionario de los esclavos negros llevó, en principio, a que la clase propietaria de las plantaciones intentara ampliar ciertos derechos legales y políticos a los mulatos para evitar que éstos se plegaran a las demandas de los esclavos. Esto mismo, permite observar el comportamiento políticamente pendular de los mulatos que, como clase social integrada fundamentalmente por artesanos, pequeños comerciantes y proveedores de servicios varios, está más ligada económicamente a la clase que domina el Estado que a los esclavos negros. Pero ello no obsta para que, de la renuencia inicial a sumarse a la revolución negra, pasen posteriormente a cumplir un papel significativo en términos político-militares para el triunfo de las masas esclavas que culmina con la independencia política de Haití.

O el caso de la Revolución Rusa,<sup>5</sup> donde se observa cómo el accionar de las clases obreras y campesinas logran en febrero del '17 la caída del zarismo y un cambio en el dominio del Estado, más no de su naturaleza de clase ya que el mismo sigue estando en manos de la clase propietaria (aunque con mayor injerencia de la burguesía propiamente dicha y menor de la aristocracia terrateniente). Será recién en octubre cuando la clase obrera organizada políticamente en el Partido Bolchevique, con el apoyo de las masas campesinas, tome el poder político y proceda a un cambio en la naturaleza misma del Estado que acompañará los cambios en las relaciones sociales de producción a partir de poner fin a la propiedad privada de los medios de producción.

O en la Revolución Mexicana,<sup>6</sup> donde es dable observar cómo las luchas del campesinado, especialmente en el sur del país, logran derribar estructuras socioeconómicas de explotación de larga duración asentadas en el latifundio, y proceden a desarrollar nuevas relaciones sociales de producción de carácter colectivo. La posibilidad de que el campesinado articulara sus demandas y realizaciones a las reivindicaciones de la clase obrera en un proyecto político que trascendiera los intereses sectoriales, llevó al Estado mexicano dominado por la burguesía, al doble juego político de: la represión estatal a las experiencias de las clases campesinas que habían puesto fin a la propiedad privada de la tierra y, con ello, a la explotación de las mayorías campesinas por una minoría de propietarios; y la incorporación de demandas obreras y campesinas que serán encausadas institucionalmente mediante políticas estatales que, en muchos casos, darán respuestas satisfactorias a dichas demandas sin que el carácter de clase capitalista del Estado se modifique.



# París Rojava ↘ Túpac Amaru.

120

MANUAL. C.S.PyE. 2 0 2 2  
DISEÑO CURRICULAR ESCUELA  
S E C U N D A R I A , N E U Q U É N

**La Comuna de París.**

**Rojava: la Revolución  
que está siendo.**

**La Conquista, la caza de Brujas  
y la Acumulación Originaria.**

**La Rebelión de  
Túpac Amaru.**

**\* Filosofías Otras para  
una Ciencias Sociales,  
Políticas y Económicas  
decoloniales y  
emancipatorias**

DE CUANDO  
LOS  
TRABAJADORES  
TOMARON  
EL CIELO POR  
ASALTO:  
LA COMUNA DE  
PARÍS

## Hubo un antecedente heroico, bello y trágico de la Revolución Rusa de 1917: fue el de la Comuna de París en 1871.

Desde julio de 1870, Prusia había entrado en guerra con Francia, lo que había llevado a que todos sus habitantes en condiciones de empuñar las armas se hubieran enrolado en la Guardia Nacional. Luego de sucesivas derrotas militares, en marzo de 1871 la burguesía francesa capitula ante el ejército prusiano y procura desarmar a los batallones obreros, decisión que es rechazada por los trabajadores y sectores populares de París. El 18 de marzo, ante el intento del gobierno por retirar los cañones que protegían París, tiene lugar una movilización popular que impide que se lleven los cañones. Hasta los propios soldados, en lugar de volverse contra los obreros, disparan contra sus propios generales. Ante esta situación de rebelión popular, y protegido por el ejército prusiano, el gobierno francés se traslada a Versalles. Ese día, el 18 de marzo de 1871, comenzaba **La Comuna de París**.

El gobierno francés instalado en Versalles, representante político de la burguesía, decide entonces acordar con la burguesía prusiana. Es decir, dos burguesías nacionales, la prusiana y la francesa, que hasta ayer estaban enfrentadas en el campo de batalla, deponen sus diferencias y acuerdan unificar esfuerzos y recursos para derrotar al pueblo parisino. A tal punto llega este acuerdo, que los soldados franceses presos de Prusia como resultado de la guerra, son liberados a efectos de sumarse a un ejército que ahora es binacional para enfrentar a La Comuna.

Lo primero a observar es cómo, las burguesías nacionales dominan políticamente y explotan económicamente un determinado territorio de carácter nacional y se enfrentan en el campo de batalla (con ejércitos integrados por trabajadores vestidos de soldados) para incrementar y ganar beneficios en el mercado mundial. Pero cuando sus intereses de clase social dominante peligran por la insurrección del pueblo (como acontece en París) olvidan su carácter nacional y unen sus intereses contra su enemigo común: el proletariado. Es lo que sucede con la burguesía francesa en este caso: se está prisionero del enemigo, se han perdido territorios a manos del invasor, pero lo que no está dispuesta a perder es su dominación de clase sobre el pueblo parisino. Y si para ello tiene que rendirse, confraternizar y luego aliarse al enemigo nacional (Prusia) para enfrentar a su enemigo de clase que son los obreros, lo hace sin remordimiento alguno. Para toda clase dominante, de lo que se trata es de conservar su dominio de clase aunque eso sea a costa de “la patria”, de “la nación”.

Mientras tanto, el gobierno de la Comuna de París tuvo un carácter internacionalista, estuvo integrado por trabajadores de diferentes nacionalidades, mayoritariamente obreros y jóvenes. Y a pesar de las numerosas corrientes políticas que anidaban a su interior, la Comuna fue un muy buen ejemplo de deliberación popular y resoluciones comunes que se llevaron adelante como colectividad en defensa y representación del pueblo todo, más allá de las posiciones de las tendencias políticas a su interior.



## ¿QUÉ FUE LA COMUNA?

En francés, el término significa “municipalidad local”. El 26 de marzo de 1871, una semana después de haber impedido que se llevaran los cañones de París, el sufragio universal (votan hombres y mujeres) elige un concejo municipal. El mismo está compuesto por casi la mitad de obreros, y el resto periodistas, médicos, abogados y contadores y su composición es internacionalista: si bien la mayoría ha nacido en Francia, también hay miembros de ese concejo municipal elegido que han nacido en Polonia, Alemania, Rusia, Bélgica. Una primera cuestión entonces: lo que importa no es la nacionalidad de la persona, sino los intereses sociales que representa. El planteo acá es que los trabajadores no deben dividirse por su lugar de nacimiento sino por sus intereses comunes que son los de organizarse colectivamente contra el capitalismo.

### En materia de seguridad

El primer decreto de la Comuna fue la eliminación del ejército permanente y su sustitución por el pueblo armado. ¿Qué significaba esto? que se suplanta al ejército profesional destinado a proteger la propiedad privada de la tierra y las fábricas, por todo el pueblo armado en defensa de los intereses colectivos. La guillotina<sup>1</sup> fue quemada públicamente.

### En materia educativa

Suprimido el ejército permanente como órgano de coerción, la Comuna pasó a tomar medidas con el órgano ideológico por excelencia de la clase propietaria: el “poder de los curas”, decretando la separación de la iglesia del Estado. Los curas fueron devueltos a la actividad espiritual y a vivir de las limosnas de sus fieles y creyentes. Todas las instituciones de enseñanza fueron abiertas gratuitamente al pueblo y liberadas de toda intromisión de la Iglesia y el Estado. Y la democratización de la sociedad prosiguió con el estamento judicial: todos los magistrados y jueces serían electos, responsables y revocables por el pueblo.

Se despojó a las escuelas de todos los símbolos, cuadros, dogmas y textos religiosos, ya que “todo ello pertenece a la esfera de la conciencia del individuo”. Junto con ello, se reorganizó la Biblioteca Nacional a cargo del geógrafo Eliseo Reclus y el pintor Gustave Courbet tomó la conducción del Museo de Arte.

<sup>1</sup> Fue el instrumento utilizado durante la revolución burguesa de 1789 para decapitar a los adversarios políticos. Debe su nombre al médico Louis Guillotin que fue el que la ideó en 1793 a pedido del propio gobierno.

## DECRETO DE SEPARACIÓN DE LA IGLESIA DEL ESTADO

República francesa  
Libertad-Igualdad-Fraternidad  
Comuna de París

La Comuna de París, considerando que el primero de los principios de la república francesa es la libertad:

Considerando que la libertad de conciencia es la primera de las libertades

Considerando que la financiación de los cultos es contraria a ese principio, pues se impone a los ciudadanos contra su propia fe

Considerando, en efecto, que el clero ha sido el cómplice de los crímenes de la monarquía contra la libertad

### DECRETA:

Art.1. La iglesia es separada del Estado.

Art.2. La financiación de los cultos queda suprimida. Art.3. Los bienes llamados inalienables que pertenecen a congregaciones religiosas, muebles e inmuebles, son declarados de propiedad nacional. Art.4. Será hecha inmediatamente una investigación para constatar la naturaleza de esos bienes y ponerlos a disposición de la nación.

## En materia Política

La Comuna estaba formada por los consejeros municipales elegidos por sufragio universal en los diversos distritos de la ciudad, siendo responsables y revocables en cualquier momento si no cumplían lo mandatado por el pueblo. La antítesis, justamente, del funcionamiento burgués en lo que hace a la elección y responsabilidad de los funcionarios. La Comuna se instituyó como un concejo municipal que reunía las tareas legislativas y ejecutivas: producción de leyes y puesta en práctica de las mismas. La Comuna decidió que sus miembros electos sólo podrían recibir un salario no mayor al de un obrero calificado, se suprimieron los gastos de representación y todos los funcionarios pasaron a estar bajo control popular. Se redujo considerablemente la burocracia estatal y de los 60.000 empleados públicos que había con el gobierno burgués se pasó a tan solo 10.000 empleados municipales que, durante los dos meses de la Comuna, demostraron ser suficientes para atender a una población que llegaba a 1.800.000 habitantes.

Las posiciones de mayor responsabilidad administrativas, judiciales y educacionales se ocuparían por elección popular y no por designación política, y a los miembros de la Comuna se les prohibía ocupar más de un cargo. A los extranjeros electos de la Comuna se les confirmó en sus cargos ya que “la bandera de la Comuna es la bandera de la república mundial”. Es la bandera roja, símbolo de “la unidad federativa del género humano” y del calendario revolucionario de 1789.<sup>2</sup>

<sup>2</sup> Entre 1793 y 1806, el calendario gregoriano fue reemplazado por un calendario revolucionario que nombraba los días de la semana y meses del año con nombres de instrumentos de trabajo, animales, plantas y estados climáticos.

## En materia económica

En medio del asedio a que era sometido París y el estado calamitoso que había dejado el gobierno burgués, una de las medidas de la Comuna fue la de decretar la suspensión del pago de los alquileres y prorrogar por tres años las deudas que tuvieran tenderos, artesanos y pequeños comerciantes liberándose del pago de impuestos. Así también, abolió el trabajo nocturno de los panaderos y entregó a las asociaciones obreras los talleres y fábricas cerradas para su puesta en producción. Estableció la devolución de artículos empeñados por los obreros que no excedieran los 20 francos, principalmente instrumentos de trabajo y libros. También se instituyó un subsidio a los desocupados que alcanzaba a 300.000 personas. Los derechos a recibir pensiones se extendieron a las concubinas y los hijos no reconocidos por sus padres, a los huérfanos y a las viudas. Se instituyó un cuerpo legal de derecho laboral y previsional. El control obrero se ejerció de manera completa y esta experiencia sigue sirviendo para los más recientes procesos de autogestión obrera<sup>3</sup>.

Pronto, hubo intentos de replicar la experiencia de la Comuna en otras ciudades como Marsella, Toulouse y Lyon, pero las mismas no prosperaron. Y también se hizo un esfuerzo por ligarse a los sectores campesinos. Pero ante esta eventualidad, que la Comuna pudiera hacer pie en las masas campesinas, la burguesía francesa con el ejército prusiano de ocupación procedieron a aislar París y prepararon el asalto. En la última semana de mayo, los ejércitos de Prusia y la burguesía francesa entraron a París y pese a la heroica resistencia ofrecida por sus trabajadores, la Comuna fue derrotada. Esto

significó 20.000 mujeres y niños muertos durante y después de la resistencia; 30.000 hombres muertos; 15.000 condenados a prisión y/o desterrados. La burguesía pretendió dar una respuesta ejemplar a la experiencia social que había llevado adelante la Comuna. Ésta, había demostrado durante los meses de marzo a mayo de 1871 que era posible organizar la sociedad sobre otras bases materiales y políticas. Había probado que quienes producen la riqueza de la sociedad, los trabajadores, también podían gobernarse a sí mismos. Su memoria no habría de perderse sino que formará parte de próximas luchas obreras en el mundo entero.

## LA COMUNA Y EL PAPEL DE LA MUJER

El papel desarrollado por las mujeres en la Comuna no fue menor. Consideradas por el código civil napoleónico de 1804 como dependientes directas de los maridos, sin el consentimiento de los cuales no podían desempeñar ninguna función productiva en la sociedad, durante el cerco prusiano las mujeres encabezaron la apertura de comedores públicos que atendían en los barrios a los más necesitados. Orgánicamente ligadas a los “clubes” políticos, las mujeres promovieron y estructuraron proyectos de gran importancia para los barrios, algunos de los cuales sobrevivieron a la propia Comuna.

En Montmartre, Loise Michel, en compañía de otras mujeres, desarrolló importantes iniciativas. En este barrio fueron fundadas escuelas públicas, de carácter laico y gratuito, a las que asistían los hijos de los trabajadores. También inauguró comedores colectivos y otras formas de recepción de huérfanos y desvalidos de París.

<sup>3</sup> Las experiencias de fábricas ocupadas y puestas a producir por sus propios trabajadores que en la Argentina alcanzan en la actualidad a 372 empresas, bien puede decirse que tienen resonancias genealógicas de la Comuna.

Louise Michel, que era miembro de la Asociación Internacional de Trabajadores<sup>4</sup>, se destacó junto a otras mujeres como Elizabeth Dimitrieff, militante socialista y feminista; André Léo responsable del periódico Las socialistas; Beatriz Excoffon, Sophie Poirier y Anna Jaclard, militantes del Comité De Mujeres para la Vigilancia; Catherine Rigissart, que comandó un batallón de mujeres; Nathalie Lemel, Aline Jacquier, Octavine Tardif y Blanche Lefebvre, fundadoras de la Unión de Mujeres. Estos son solo algunos nombres de los centenares de mujeres que pelearon defendiendo la Comuna de París y cayeron peleando, fueron detenidas y fusiladas o deportadas.

¿Quién era Louise Michel? Había nacido en 1830, como hija de una empleada doméstica. Recibió educación y se convirtió en maestra. Durante la Comuna de París, animó el Club de la Revolución y sus milicias armadas. Cuando la Comuna fue derrotada, entre miles de combatientes muertos, deportados y fusilados, Louise Michel fue condenada a diez años de destierro. Fue deportada a la colonia francesa de Nueva Caledonia donde, aún en su condición de presa política, se dio el tiempo para colaborar con quienes allí luchaban por la independencia de esos territorios de Francia. Apoyó luchas internacionalistas en las colonias francesas en África, Indochina y las Islas del Pacífico. Durante su exilio en el sur del Pacífico, se manifestó contra el racismo de sus compañeros deportados, y en 1878 apoyó la rebelión de la población indígena Canaca de la Nueva Caledonia contra la colonización francesa. Pudo retornar a Francia recién en 1881 donde prosiguió con su lucha socialista y feminista. Murió en 1905, en Marsella, mientras daba una conferencia para los trabajadores. Todavía resonaban sus palabras ante el tribunal militar que la juzgó en 1871 luego de la derrota de la Comuna:

¡Me dicen también que soy una cómplice de la Comuna! Por supuesto que sí, porque la Comuna deseaba ante todo la revolución social y porque la revolución social es el más caro de mis deseos (...) Cada persona ha de alzar una antorcha para darle luz a la era del porvenir. ¡Arte para todos! ¡Ciencia para todos! ¡Pan para todos!

Louise Michel, feminista, anarquista y revolucionaria encarcelada y exiliada por dirigir el levantamiento popular de 1871 en París. Hoy, escuelas, estaciones de ferrocarril y calles llevan su nombre.

En 1911, a cuarenta años de los sucesos de la Comuna, estas eran las palabras de Lenin, que seis años después sería uno de los dirigentes de la revolución socialista en Rusia:

La Comuna luchó no por algún objetivo local o estrictamente nacional, sino por la emancipación de toda la humanidad trabajadora, de todos los humillados y oprimidos. Como un destacado luchador por la revolución social, la Comuna ha ganado simpatía donde quiera que haya un proletario que sufra y luche (...) la causa de la Comuna no está muerta. Vive hoy en día en cada uno de nosotros.

<sup>4</sup> La Asociación Internacional de Trabajadores se creó en 1864 en Londres con la presencia de delegaciones obreras de varias partes del mundo. Su principio rector y razón de ser, era la de organizar a los trabajadores del mundo para que las demandas, las luchas y las aspiraciones obreras por mejorar sus condiciones de vida y transformar el mundo, alcanzaran una dimensión mundial más allá de las fronteras nacionales.

# R O J A V A : UNA REVOLUCIÓN QUE ESTÁ SIENDO.

*"Nunca hemos entendido al socialismo de una manera utópica. Nunca fue para nosotras algo que estuviera muy alejado. Más bien hemos buscado cuáles son nuestras formas para realizar el socialismo, la libertad y la igualdad. Cómo podemos empezar, por lo menos entre nosotras a poner en práctica en nuestra vida estos principios básicos. Siempre hemos tenido esperanzas y utopías que no queríamos dejar proyectadas a generaciones venideras. En lugar de eso, hemos empezado a ejercitar nuestras utopías y esperanzas aquí y ahora".*

*Heval Sara (Sakine Cansiz), integrante fundadora del Partido de los Trabajadores del Kurdistan, asesinada en París el 9 de enero del 2013 junto con otras dos activistas kurdas.*



En el territorio<sup>1</sup> de Rojava, al norte de Siria y en el límite con Turquía está siendo el conflicto bélico donde se expresan los antagonismos económico-políticos de las grandes potencias en la región. Los mismos son presentados como presuntos y ancestrales enfrentamientos étnico-religiosos y los bombardeos a poblaciones civiles, los ataques a convoyes sanitarios, la destrucción de escuelas y hospitales, etc., se nos presentan como otros tantos “actos de guerra”. Lo que no se dice, ni en los medios ni en los libros, es la construcción de otro mundo posible: la decisión de casi cuatro millones de mujeres y hombres por construir, en ese mismo lugar, un mundo más justo, libre e igualitario.

### Genealogía del Kurdistan: más allá de lo historiográfico

Al culminar la primera guerra mundial inter-imperialista (1914-1918)<sup>2</sup>, el desmembramiento del imperio otomano llevó a las grandes potencias de entonces -Inglaterra y Francia principalmente- al trazado arbitrario de líneas fronterizas en todo el territorio de Palestina. Ello implicó la creación artificial de casi todos los países que se conocen en la actualidad en una región mal denominada “Medio Oriente”<sup>3</sup>, dejando afuera de esas construcciones políticas nacionales<sup>4</sup> a veintidós millones de personas de origen kurdo que fueron repartidas en cuatro países: Turquía, Irán, Siria e Irán.

Desde entonces, el pueblo kurdo ha venido exigiendo a través de diferentes movimientos políticos el derecho a constituirse como Estado nacional sin respuestas favorables. Uno de esos

movimientos políticos es el Partido de los Trabajadores del Kurdistan (PKK) creado en 1978 por estudiantes universitarios en Estambul que, anclados en los idearios y acciones de ciertos procesos revolucionarios que les antecedieron, promovía la lucha armada en la vía de la construcción de un Estado-Nación independiente.

Reprimidos y encarcelados sus principales dirigentes, el PKK se permitió poner en debate sus fundamentos teóricos, sus prácticas políticas y los fines estratégicos que perseguía. Esta revisión teórica y práctica desarrollada hacia fines del siglo pasado, permitió reconstruir una fuerza social revolucionaria que, al rechazo del orden social instituido, le sumó un carácter propositivo. Así, surgió el deseo y la necesidad histórica de construcción de un proyecto de mundo desde abajo, comunal, antipatriarcal y ecológico en lo que se denomina el Confederalismo Democrático.

El Confederalismo Democrático rechaza la existencia del Estado tal como lo conocemos por considerarlo un instrumento de opresión no sólo de clase sino también de género<sup>5</sup> y de raza<sup>6</sup>. Recordemos que el Estado en este sistema capitalista-colonial/moderno y patriarcal<sup>7</sup> no debe considerarse un mero instrumento político ni como una institución establecida por el capital, sino más bien, como una forma especial de la existencia social del capital, como algo fundamental en el proceso de reproducción social del capital. Dicha reproducción se lleva adelante mediante el desarrollo de instituciones judiciales, políticas, penales, educativas, culturales, entre otras, que serán tanto más eficientes cuanto mayores grados de cohesión política logren.

<sup>1</sup> El territorio no es un soporte material, algo con existencia previa a las relaciones sociales sobre el que se desarrollan los procesos económicos: el territorio mismo es un proceso constitutivo del entramado de relaciones sociales. Es la sociedad, en su devenir, la que construye no “el” sino “los” territorios. Cotidianamente, lidiamos con infinidad de territorialidades, superpuestas y de diferentes escalas. (Resolución. 1463/18 p.165)

<sup>2</sup> Llamamos así a la disputa por los mercados mundiales que enfrentó a las llamadas potencias capitalistas de entonces en sus empresas imperialistas y que los libros de texto y manuales escolares llaman Primera Guerra Mundial.

<sup>3</sup> La expresión “Medio Oriente” es una manifestación de la imposición epistémica eurocéntrica en desmedro de los pueblos no occidentales. Medio Oriente es para los europeos en su camino al Oriente, no así para los que viven en la zona desde antaño que la denominan como Al Magreb, porque geográficamente es el occidente, donde ellos ven que se pone el sol.

<sup>4</sup> Ver página 179 de la Resolución 1463/18 Construcción de Ciudadanías en el Área de Ciencias Sociales, Políticas y Económicas.

En cambio, el Confederalismo Democrático no plantea la necesidad de organizarse a través de constituciones políticas sino de contratos sociales. Señala que la liberación de las mujeres no es una consecuencia de la liberación de las clases sino que la liberación de toda la humanidad sólo será posible a partir de la liberación de las mujeres. Participa de una construcción de conocimientos y saberes crítica con una mirada no eurocéntrica como respuesta al positivismo científico que ha sometido la naturaleza a los designios del Capital. Plantea la democratización de las relaciones de género, de razas, educativas, económicas, ambientales, laborales, entre otras, para que cobren sentido la democratización en las formas de gobierno, incluyendo una perspectiva de construcción comunalista autogestiva y antimonopólica. Y un punto nodal del Confederalismo Democrático, es el abandono del reclamo de un Estado nacional kurdo. En lo que es una genuina propuesta política de superación de los conflictos en “El Medio Oriente”, el Partido de los Trabajadores del Kurdistan y su Confederalismo Democrático ha logrado construir en algunas regiones del Kurdistan -norte de Siria y sureste de Turquía principalmente- sociedades de nuevo tipo: Sociedades plurinacionales y pluriétnicas en camino a un internacionalismo que mande al trasto de la historia las identidades nacionales y religiosas fuente de crímenes contra los pueblos del mundo<sup>8</sup>. Como afirma Janet Bhiel:

La gente de Rojava creó una política de autogobierno democrático, a cargo del pueblo. En lugar de adoptar una Constitución (que asocian con los Estados), adoptaron un contrato social (que asocian con la sociedad). En lugar de un ejército (que protege un Estado), crearon las unidades de protección del pueblo (milicias que protegen a la sociedad). En lugar de la policía (asociada con los Estados), crearon las “asayis” (fuerzas de seguridad interna, para proteger a la sociedad). En lugar de la dominación masculina (asociada con el estatismo patriarcal), se comprometieron con la igualdad de género: se prohibieron los homicidios de “honor”, poligamia, matrimonio infantil, y en contraste, las mujeres fueron libres de participar en todas las esferas de la sociedad, incluidas las milicias. En lugar de la homogeneidad étnica y religiosa (asociada con los Estados, por ejemplo, Turquía y Siria), afirmaron la diversidad de los pueblos y las religiones y la inclusión. En lugar de permitir la expansión del capitalismo, se comprometieron a que todas las nuevas empresas económicas fuesen cooperativas (incluidas las cooperativas agrícolas, en tierras abandonadas por el régimen). En lugar de un gobierno burocrático de arriba hacia abajo, crearon un sistema comunitario ascendente, que se basa no solo en ideologías occidentales, sino también en prácticas tribales antiguas. (Revista digital Hemisferio Izquierdo, agosto de 2018)

<sup>8</sup> Se puede denominar tecnologías de género, atendiendo a que, tanto la sexualidad como el género, no es una propiedad de los cuerpos o algo originalmente existente en los seres humanos, sino el conjunto de efectos producidos en los cuerpos, los comportamientos y las relaciones sociales, por el despliegue de una tecnología política compleja. Entonces, la construcción de género prosigue hoy a través de varias tecnologías de género (por ejemplo, el cine, las publicidades, los discursos) y de discursos institucionales (por ejemplo, teorías) con poder para controlar el campo de significación social y entonces producir, promover e “implantar” representaciones de género. (Resolución 1463/18 p.81).

Esa propuesta política se ha traducido, en decenas de municipios en Turquía y en la región de Rojava en el norte de Siria, en bellas y fecundas experiencias de relaciones sociales que constituyen una alborada para la humanidad toda.

El Confederalismo Democrático ha logrado plasmarse en una organización horizontal desde las bases, comenzando por las asambleas de barrio, de aldea, de comunas, de municipios y finalmente los cantones (en el caso de Rojava). Allí, las y los funcionarios son elegidos sobre la base de candidaturas individuales, no partidarias, y están sujetos a revocatorias de mandato.

En el camino a un laicismo pleno, el contrato social de Rojava establece la separación entre la religión y el Estado, las leyes no están basadas en las normas de ninguna religión en particular y se combate la ideología clerical en sus componentes patriarcales. Incluso, en el 2013, se conformó el Congreso del Islam Democrático que promueve una lectura de Mahoma en clave del confederalismo democrático (por caso, estableciendo la convivencia interreligiosa).

## La Revolución de las mujeres

En sus comienzos, el Partido de los Trabajadores del Kurdistan concebía la opresión de género como un derivado de la dominación de clase. Pero desde hace treinta años, entre las muchas cosas que la resistencia kurda puso en debate, estuvo la cuestión de género. Allí, se encontrará una primera ruptura sexual que engendra el patriarcado, precedente inmediato del Estado; una segunda ruptura sexual tendrá lugar con la modernidad capitalista<sup>9</sup> y el Estado-nación como una expresión acabada de la opresión de la mujer en el ámbito de la institución familiar, que constituye un Estado en miniatura. Estas reflexiones se manifiestan en prácticas de resistencia no sólo a través de la reivindicación de la liberación de la mujer, sino en la centralidad otorgada a la opresión de género. Es así que surgen la Unión de Mujeres Libres Kurdas, la Unión de Mujeres Jóvenes Revolucionarias, las Unidades Starr (milicias armadas), equivalente femenino de las Fuerzas de Protección Popular, y hasta el Partido de las Mujeres Trabajadoras de Kurdistan, en la perspectiva de desafiar el sistema patriarcal y todas sus variantes y métodos: “-Vamos a derrotar al ISIS (Grupos militares armados y organizados por Estados Unidos) liberando a todas las mujeres” dice una consigna de la Unión de Mujeres Jóvenes Revolucionarias, en una dirección supranacional e internacionalista. Al respecto, señalan que el Confederalismo Democrático es la más efectiva solución para toda la región, definiéndose a sí mismas como una parte del movimiento mundial feminista. Plantean que el nivel de libertad de la sociedad está vinculado con el nivel de libertad de las mujeres y que una democratización sustentable sólo puede ser asegurada y garantizada por la liberación de las mujeres. Asimismo, afirman que una democracia que no desarrolle una ecología política<sup>10</sup> y que no apunte a la eliminación de la explotación y depredación de la naturaleza no podrá resolver los problemas y necesidades de la sociedad.

<sup>6</sup> Queremos aclarar que cuando nos referimos a la categoría de raza lo hacemos siempre en el marco de las teorías decoloniales y epistemologías del sur. Esta categoría funciona de manera explicativa y metodológica, ya que, como el género son modos de colectividad problemáticos (que persiguen reconocimientos y redistribución) que tienen la posibilidad de desenmascarar la persistencia de la colonialidad. Como categoría toma relevancia en las teorías decoloniales ya que su incorporación es, en sí misma, una denuncia. Debe entenderse que el binomio raza-biología ha quedado refutado hace mucho tiempo y que no hay, en estos textos, ningún resabio de ello; muy por el contrario, la denuncia que hacen las teorías decoloniales al enunciar la raza es que la razón eurocéntrica, dominante y opresora, la introdujo como una forma de regulación social. Raza es signo, es decir la raza debe ser entendida desde los contextos definidos en los que encuentra significación. Raza es una huella corporal del transcurso de una historia otrificadora, raza implica situar el conocimiento en relación a las formaciones nacionales de alteridad. (Segato, 2006) Para autores como Quijano, la idea de raza reordena todas las áreas de la existencia humana básicas que comportan en sí todas las luchas de poder por el control de recursos y los productos que de ellos se derivan: el sexo, el trabajo, la autoridad colectiva y la subjetividad/intersubjetividad. A su vez, Lugones complejiza esta mirada desde una perspectiva interseccional, aduciendo que la categoría raza junto al género determinan el primer gran binarismo fundante de la modernidad occidental, humano/subhumano, concibiendo sólo a los hombres blancos como lo humano y quedando quienes no son hombres blancos subsumidos de forma jerárquica en el segundo. (Lugones, 2005) Para Grosfoguel, ésta categorización de humano/no humano tiene su génesis en el proceso de colonización, en el momento en que se establece que quienes habitaban las tierras “descubiertas” carecían de religión, pues quienes tienen religión tienen alma, si se carece de ella no se tiene alma y, por lo tanto, no es humano, se es subhumano. (Grosfoguel, 2013)

Desde la lucha armada en las montañas, peleando por la liberación del pueblo kurdo contra los bombardeos del ejército turco y la OTAN (Organización del Tratado del Atlántico Norte) hasta un presente de transformaciones revolucionarias, allí están las mujeres del Kurdistan. En políticas de co-dirección (un hombre/una mujer) a todos los niveles del movimiento -barrio, aldea- hasta la conformación de comunas de mujeres. La comuna cumple la función de organización de la producción en forma colectiva, atención de las necesidades sociales y autodefensa. Las comunas también organizan la distribución de las tierras, otorgando a las mujeres la posibilidad de adquirir su independencia económica. Desde el 2014, en Rojava, se estableció el matrimonio civil y se sancionaron las “leyes de las mujeres” que prohíben el femicidio, la ablación del clítoris, la poligamia y otras prácticas violentas hasta entonces permitidas. Esas transformaciones sociales que implican, no sólo la participación de las mujeres en el proceso revolucionario, sino la perspectiva de género otorgada al mismo, se manifiestan también en la original forma de aplicar la legislación laboral para combatir la violencia de género: en los convenios colectivos firmados por los sindicatos con las administraciones municipales se establece que los trabajadores varones que incurran en cualquier conducta violenta (violencia física, psicológica, económica, la poligamia, negarse a enviar a sus hijas mujeres a la escuela, etc.) perderán automáticamente los beneficios derivados del convenio y los salarios pasarán a ser pagados a sus esposas.

Algo más que interesante y distinto en esta revolución, en comparación a todas las que registra eso que se denomina “la historia”, es que lo central es la liberación de la mujer. Las y los kurdos están creando una sociedad libre del Estado, y para lograrlo saben que primero deben vencer al patriarcado. Y esta idea está a la base, tanto de la democracia organizada en comunas, como del confederalismo a mayor escala.

Las mujeres kurdas, en medio de una cultura y región donde al ser violadas son abandonadas por sus familias por ser una vergüenza, o son asesinadas para salvar el ‘honor’, nos han (de) mostrado que la emancipación de la mujer puede ocurrir bajo cualquier circunstancia y lugar si es que hay organización, autodefensa y camaradería. Las mujeres han enfrentado esa conservadora, occidentalizada y colonial mirada de la cultura y religión en el mundo islámico donde se desdeña a la mujer abusada y/o violada, y el ‘honor’ del hombre se encuentra en la habilidad de controlar a las mujeres y niñas/as.

Las mujeres kurdas intentan destruir el menosprecio colonial de su cultura y tomar responsabilidad de sus propias vidas y decisiones. Se juntan y discuten la forma en que la dominación del sistema patriarcal mantiene su poder a través de la separación entre una mujer y otra. Estas mujeres no solo están luchando por su liberación, sino que también por la de todas las mujeres del mundo. Su principio es crear nuevos valores que se contrapongan a la cultura materialista del patriarcado, y reconfigurar los medios de expresión propios de las mujeres, su arte y su cultura. Por tanto, si es que existe algún referente donde el feminismo, las mujeres y sus aliados/as deben mirar, es hacia Kurdistan y su revolución. Si ellas lo están logrando en medio de una guerra, una cultura de dominación masculina y un aprisionamiento familiar, nosotras y nosotros también podemos.

<sup>7</sup> El patriarcado constituye un sistema de dominación que subordina a las mujeres, a niños y niñas y a los grupos minorizados. Debe entenderse como un sistema y dispositivo intersectado por variables económicas, raciales, culturales y religiosas entre otras. De la mano del contrato sexual aparece la restricción a la libertad de elección de la sexualidad. Así la heterosexualidad se constituye en palabras de Rich (1996) “como una institución política que disminuye el poder de las mujeres”. La clave para entender la obligatoriedad de la heterosexualidad es el castigo y el disciplinamiento sobre los cuerpos cuya sexualidad es disidente para el orden social imperante. (Resolución 1463/18 p.81).

Como parte de esas luchas, en especial desde el papel central que en las mismas se han sabido ganar, las mujeres desarrollan un proyecto de liberación desde el Islam en lucha contra la tradición imperial/colonial eurocéntrica y contra los patriarcados subalternizados de los pueblos colonizados. Esas organizaciones de mujeres desarrollan múltiples estrategias de liberación de las mismas, algunas usando el término feminismo y otras hablando de liberación de la mujer. Y en ambos casos, **luchando contra el patriarcado de los hombres blancos imperiales y contra los hombres musulmanes colonizados.**

### EL Islam en clave interseccional

Desde una mirada interseccional cabe aclarar que, contrario a la Biblia, el mensaje del Corán tiene un principio más radical de igualdad de género. El Corán siempre habla de los humanos y establece una igualdad de derechos y deberes tanto para hombres como para mujeres. Son muy pocos los versos del Corán (menos de cinco) que han sido utilizados para justificar prácticas culturales patriarcales, y para eso los intérpretes patriarcales han tenido que distorsionar bastante los sentidos del árabe clásico y el espíritu de revelación cambiando el significado de las palabras y obviando los contextos históricos e intertextuales en que los versos fueron revelados. De manera que para las feministas islámicas el mensaje del Corán provee posibilidades de crítica a la dominación patriarcal mucho más radicales que la tradición bíblica (judáica o cristiana) donde existen pasajes interminables de contenido abiertamente patriarcal. No olvidemos que el islam reconoce el derecho al divorcio,

a la propiedad y a la herencia de las mujeres desde hace más de 1.400 años. El mundo de cultura cristiana vino a reconocer estos derechos entrado el siglo XX y todavía las religiones cristianas institucionalizadas -como la iglesia católica- no reconocen el derecho al divorcio.

Cabe aclarar que el Corán no tiene el mismo carácter textual que la Biblia. El Corán es concebido como la revelación, es decir, la palabra directa de Alá. Lo más parecido a la Biblia en la tradición islámica son los hadices, que constituyen los testimonios de la vida del profeta por testigos de la época. Todo el islam, desde la jurisprudencia islámica hasta la espiritualidad musulmana, se basa en el Corán y los hadices. El Corán fue revelado a un hombre que era analfabeta. Para los que conocen el árabe clásico, la poesía, la profundidad y la belleza son imposibles de imitar. De manera que las traducciones del Corán no le pueden hacer justicia al texto original. Resulta imposible traducir el Corán en todas sus dimensiones. Los místicos del islam hablan de siete niveles distintos de sentido en cada verso del Corán. Mientras en el cristianismo el milagro es el nacimiento mismo de Jesús de una virgen, en el islam el milagro es el Corán como palabra revelada directamente de Alá.

A su vez, la relación del islam con la sexualidad es abierta y se reconoce como un placer, y siempre que se practique con moderación y siguiendo ciertas reglas éticas, no hay nada moralmente problemático. De manera que el placer de la vida material, incluida la sexualidad, es visto como una bendición de Alá y no como algo negativo que se deba reprimir.

<sup>8</sup> Cuestiones acordes a lo planteado en la Perspectiva Intercultural Res. 1463/18, p. 96

<sup>9</sup> En el sentido que se expresa en el Área de Ciencias Sociales, Políticas y Económicas en la Res. 1463/18, p. 163.

<sup>10</sup> La ecología política es parte de la apuesta y fuerza de los movimientos sociales al aunar las demandas ecológicas con las socioeconómicas. Se desarrolla así un ecologismo popular que intenta resistir la penetración capitalista conservando el patrimonio cultural y socioambiental de los pueblos preexistentes, de las comunidades campesinas y de los sectores populares en general. Son estas luchas las que han originado conceptos tales como soberanía alimentaria economía descalza, decrecimientos enmarcadas en una racionalidad ya no solo diferente, sino antagónica a la racionalidad predatoria del capital. La ecología política creada por estos movimientos sociales conlleva una defensa de los cuerpos y territorios. Una defensa no en términos esencialistas sino como el producto de prácticas sociales y culturales y ecológicas arraigadas a lo comunitario, a lo colectivo y susceptibles de discontinuidades y diferencias. En la Perspectiva Ambiental de la Res. 1463/18, pp. 106- 107.



En ese sentido, el islam reconoce a todos los profetas de todas las tradiciones sagradas anteriores al islam. Todos los profetas del Antiguo Testamento son reconocidos como tal por el Corán. Lo mismo ocurre con Jesús, que es considerado en el Corán como uno de los grandes profetas junto a Moisés. Una diferencia importante con el cristianismo es que el islam no reconoce a Jesús como hijo de Dios, sino como un profeta. Por tanto, el islam se opone al dualismo trinitario y enfatiza en el principio del tawhid, de la diversidad dentro de la unidad o de la unidad con diversidad. El islam se opone a cualquier versión de “unicidad sin diversidad” o “unicidad homogeneizadora”- El islam es radicalmente antidualista y concibe el cosmos como un todo o una unicidad con diversidad, heterogeneidad y diferencia. Esa diversidad permite reconocer que todas las otras espiritualidades con sus profetas fueron creadas por Alá y tienen su razón de ser. Por tanto, no hay por qué eliminar la diferencia. Existe un hadiz que dice que Alá envió 124 mil profetas a los diversos pueblos, culturas y civilizaciones humanas a través de la historia. Lo que el islam enfatiza es que Mohamed es el último de los profetas, pero no es el único, y ningún profeta es hijo de Alá.

En términos de cosmovisión<sup>11</sup> hay que considerar que en el islam no hay pretensión de separar el mundo material ni la cotidianeidad humana de la espiritualidad, esta no es una práctica reservada a los días domingos y separada de lo que se hace de lunes a viernes. De ahí que el islam prescriba la obligación a todo musulmán de hacer cinco rezos diarios durante toda la vida. Lo espiritual y lo material coexisten y están unidos, siendo imposible separarlos. No existe un dualismo entre la vida material y la vida espiritual, donde la primera se asocia con el diablo y la segunda a Alá. Todo está imbricado y tiene dimensiones tanto materiales como espirituales.

Así como el cristianismo tiene una diversidad inmensa de tendencias y corrientes, igualmente el islam se compone de diversas interpretaciones. Para una mirada orientalista eurocéntrica, el islam sería algo homogéneo sin diversidad. Sin embargo, el islam tiene dos grandes grupos que son los sunnitas y los chiitas. Pero dentro del sunismo y dentro del chiismo existen una gran diversidad de corrientes, tendencias e interpretaciones. A pesar de las divergencias en interpretaciones, todos reconocen los cinco pilares del islam: a) la existencia de un solo Dios y que Mohamed es su profeta (shahada); b) la obligación de hacer cinco rezos diarios (salat); c) la peregrinación a la Meca al menos una vez en la vida (hajj); d) la limosna, donde se exige la donación de una parte de los recursos e ingresos a los más necesitados (zakat); y e) el ayuno durante un mes una vez al año (ramadán). Además, con respecto al Corán, si bien hay diversas interpretaciones, nadie cuestiona la veracidad de este tal como existe en su versión árabe. Todos y todas las musulmanas y musulmanes del mundo lo reconocen como palabra revelada de Alá. Es decir, que no hay diferentes Coranes con diversos versos y secciones, sino uno solo reconocido por todos los musulmanes.

Debe enfatizarse que el islam no tiene Vaticano. Se trata de una espiritualidad descentralizada sin un centro único de autoridad. Esto hace que haya más fluidez y menos control centralizado en las prácticas y la legitimidad del islam que en el cristianismo. Nadie puede imponer a los demás una versión única del islam desde una posición de autoridad.

Por todo ello, puede afirmarse que el colonialismo no solamente afectó a los pueblos musulmanes por medio de la destrucción de su civilización, la explotación y extracción de riquezas y el empobrecimiento y analfabetismo masivo de los diversos pueblos musulmanes colonizados, sino que, además, afectó a las propias narrativas y concepciones de la teología islámica. La larga historia imperial de Inglaterra y Francia, primero, y de Estados Unidos luego, en el mundo musulmán, especialmente en la península arábiga, ha conllevado distorsiones coloniales de la tradición musulmana consistente en determinadas revisiones teológicas. Una de esas revisiones que ha ganado preponderancia política y mediática es el wahabismo que, como versión conservadora y patriarcal del islam, justifica hacer la guerra y matar a otros musulmanes que no participan de esa visión fundamentalista del Corán. El wahabismo es la versión del islam que alimenta ideológica y financieramente a organizaciones como Al Qaeda o el Estado Islámico (Isis). Surgido hace doscientos años, es la religión oficial de Arabia Saudita. El wahabismo nunca fue reconocido por los Sabios y Ulemas (Doctores de la ley islámica), y su expansión político-religiosa obedece a la alianza establecida con las potencias occidentales a partir de la riqueza de la industria petrolera. Su legitimidad se ha forjado a fuerza de petrodólares en complicidad con los proyectos imperialistas de occidente en el mundo. El terrorismo de grupos como Isis, Al Qaeda, los talibanes y otros grupos fundamentalistas, está financiado por Arabia Saudita y patrocinado políticamente por Estados Unidos para derrotar las rebeliones de los pueblos árabes. Ese terrorismo llevado adelante incluso en las metrópolis occidentales, ha resultado decisivo para instalar una islamofobia que, en buena parte de occidente, se ha convertido en el racismo dominante del siglo XXI.

De modo que, así como cuando un “blanco occidental cristiano” comete un acto terrorista no se extrapola el crimen a todos los “blancos” ni a todos los “cristianos”, cabe proceder de igual modo para que, cuando un acto terrorista sea cometido por un musulmán, no sea la religión en bloque la que se ponga en cuestión. Sobre todo, porque, así como hay versiones teológicas varias del cristianismo, también las hay del islam.

### Qué implica estar siendo en el territorio<sup>12</sup> kurdo

El territorio del Kurdistán cuenta con una de las mayores reservas petroleras del mundo y una parte de ese petróleo se encuentra en estas zonas libres de las relaciones sociales capitalistas y autogobernadas por sus pueblos. Además, hay, desde antaño, una base agropastoril y comercial de pequeña escala, tanto comunal como de pequeña propiedad. Y durante el siglo pasado, miles de kurdos y kurdas migraron a ciudades más industrializadas donde hay un mayor peso de la clase trabajadora y pequeña burguesía<sup>13</sup>.

La fuerza social que construye el Partido de los Trabajadores del Kurdistán abarca a todas estas clases sin una centralidad determinante, revisando así las tradiciones de prácticas revolucionarias que hacían de la clase obrera el sujeto excluyente de los procesos revolucionarios. Revisa también las historias de las luchas emancipatorias que tendían a organizarse en el partido único y centralizado con una visión nacional y estatista. Al legitimar el ejercicio del poder desde abajo, desde diversos territorios y con un carácter crítico radical en todos ellos, esta nueva política favorece el despliegue de las energías populares en múltiples campos como la lucha cultural crítica, el autogobierno municipal y regional, la autodefensa armada, el comunalismo, etc.

De este modo, la experiencia que se lleva adelante en Rojava señala la posibilidad cierta de que, aún en las más difíciles y dramáticas circunstancias históricas, se pueden construir otras realidades. En medio de las bombas y la muerte, Rojava nos dice que otro mundo es posible, aquí y ahora.

<sup>12</sup> El territorio no es un soporte material, algo con existencia previa a las relaciones sociales sobre el que se desarrollan los procesos económicos: el territorio mismo es un proceso constitutivo del entramado de relaciones sociales. Es la sociedad, en su devenir, la que construye no “el” sino “los” territorios. Cotidianamente, lidiamos con infinidad de territorialidades, superpuestas y de diferentes escalas. (Resolución. 1463/18 p.165)

<sup>13</sup> Ver en manual el texto de Revolución Neolítica.

## CONSTRUYENDO SUR-SURES POLÍTICOS, ECOLÓGICOS, EPISTÉMICOS Y ANTIPATRIARCALES

Revista Hemisferio Izquierdo (HI): ¿Cuándo y por qué decidiste visitar Rojava?

Janet Bhíel (JB): En octubre de 2014, recibí una invitación para participar en una Delegación Académica que viajaría a Rojava. No soy académica, pero estaba interesada porque sabía que el movimiento de liberación kurdo había adoptado el trabajo de mi difunto compañero, el teórico comunal Murray Bookchin<sup>14</sup> (1921-2006). Su trabajo ofrece un programa social revolucionario para lograr una sociedad sin Estado, guiado por una cooperación racional y ecológica y, sobre todo, autogobernado a través de la democracia sin Estado. Ya a principios de la década de 2000, el líder del PKK Abdullah Ocalan había leído el trabajo de Bookchin en prisión y había sido influenciado por sus ideas. Las reformuló bajo la idea de "confederalismo democrático" y recomendó que el PKK lo acepte como su nueva ideología, lo cual tuvo lugar en el período 2004-2005. Los kurdos en el sureste de Turquía y el norte de Siria se pusieron a trabajar para implementar el confederalismo democrático.

Cuando el régimen de Assad se retiró de las regiones del norte de Siria en julio de 2012, producto de la guerra civil, fue que tuvo lugar la Revolución de Rojava. Ya librados del gobierno dictatorial, los pueblos del norte de Siria (kurdos, pero también árabes, arameos, asirios, yezidis, chechenos y otros) desarrollaron su propio gobierno a través del confederalismo democrático.

Fui colaboradora y compañera de Bookchin desde 1987 hasta su muerte en 2006, así que por supuesto estaba ansiosa por saber cómo la gente estaba implementando sus ideas. Acepté la invitación de los organizadores y viajé al norte de Siria a través de Erbil a fines de noviembre y principios de diciembre de 2014. Un año después fui invitada a una segunda delegación, esta vez organizada por la Nueva Cumbre Mundial, en octubre de 2015.

HI: ¿Qué encontraste allí de diferente al mundo capitalista occidental?

JB: Encontré un rechazo total del Estado Nación, en ese contexto donde los Estados étnicamente homogéneos creados de forma arbitraria no habían hecho más que oprimir, encarcelar y torturar a los kurdos desde la década de los 20s del siglo pasado. El concepto de Estado se considera una piedra angular de la opresión. Y allí, encontré un compromiso con el antiestatismo, tanto en palabra como en acción.

HI: ¿Qué papel juega el marxismo en esta experiencia? ¿Y el anarquismo?

JB: El PKK había sido fundado en 1978 como una organización marxista y había seguido identificándose como tal hasta el cambio de paradigma en el 2005. Cuando yo visité Rojava el marxismo era, en todo caso, el paradigma de lo que rechazaban en términos de socialismo de Estado en oposición al socialismo libertario.

En cuanto al anarquismo, hasta despojarse de todas las características antiestatistas que mencioné anteriormente, el anarquismo no formaba parte del discurso del movimiento kurdo. Recién después de haberse instruido a fondo en la historia y teoría revolucionaria, especialmente la de Occidente, fue que lograron desarrollar su propia ideología anticapitalista radical.

HI: ¿Cómo se relaciona la lucha de las mujeres kurdas con el avance del feminismo a nivel internacional?

JB: El movimiento de mujeres kurdas está ansioso por establecer conexiones con las mujeres y los movimientos de mujeres a nivel internacional, especialmente en términos de una discusión sobre Jineoloji, "la ciencia de las mujeres". Hace unos días recibí una carta del grupo Jineoloji para conectar movimientos de mujeres a nivel internacional. Me pidieron que distribuya la carta, así que la estoy reproduciendo aquí. ¡Lectoras, no duden en responder a las preguntas, a la dirección de correo electrónico proporcionada! estoy segura de que les agradecería saber de ustedes después de esa fecha también, en caso que estén interesadas en contactarse y trabajar con ellas.

# \* FILOSOFÍAS OTRAS PARA UNAS CIENCIAS SOCIALES, POLÍTICAS Y ECONÓMICAS DECOLONIALES Y EMANCIPATORIAS

*Para ellos, nuestras historias son mitos, nuestras doctrinas son leyendas,  
nuestra ciencia es magia, nuestras creencias son supersticiones,  
nuestro arte es artesanía, nuestros juegos, danzas y vestidos son folklore,  
nuestra lengua es dialecto, nuestro amor es pecado y bajeza,  
nuestro andar es arrastrarse, nuestro tamaño es pequeño, nuestro físico es feo,  
nuestro modo es incomprensible.*

*Subcomandante Marcos, México, 9 de marzo de 2001.*

*Agregamos nosotros: para ellos, Nuestro filosofar no lo hay.*

*Carlos Lenkersdorf en Filosofar en clave tojolabal*

## LA FILOSOFÍA QOM

*“El pasado habita en nuestro presente.  
Es el que nos hace sentir competentes frente a las otras culturas,  
sobre todo ante aquella que se cree más alta, única, sabia, la que tiene todo  
y considera marginales a quienes estamos fuera de ella.  
Mientras conservemos nuestra cultura nos sentiremos capaces de debatir  
e intercambiar con otros seres poseedores, tal vez, de otra sabiduría”.*  
*Timoteo Francia (líder, cazador y sabio qom).*

El término qom deriva del pronombre personal de la primera persona plural (qomi, qom: gente, i: sufijo que pluraliza) y abarca en un sentido amplio, a todas las personas indígenas.

En el territorio<sup>1</sup> del Chaco argentino (provincias de Chaco, Formosa, Salta y Santa Fe) el pueblo Qom viven actualmente en comunidades rurales, urbanas y peri-urbanas<sup>2</sup>.

<sup>1</sup> El territorio no es un soporte material, algo con existencia previa a las relaciones sociales sobre el que se desarrollan los procesos económicos: el territorio mismo es un proceso constitutivo del entramado de relaciones sociales. Es la sociedad, en su devenir, la que construye no “el” sino “los” territorios. Cotidianamente, lidiamos con infinidad de territorialidades, superpuestas y de diferentes escalas. (Diseño Curricular de la Escuela Secundaria de Neuquén, C.P.E., Resolución 1463/18 p.165).

<sup>2</sup> Esta dicotomía rural/urbano es parte de la visión clásica de las Ciencias Sociales que aún predomina en el Occidente Capitalista que fue constituidos sobre dos premisas: la primera es el modelo newtoniano, en la cual hay una simetría entre el pasado y el futuro; y la segunda premisa, es el dualismo cartesiano, la suposición de que existe una distinción fundamental entre naturaleza/cultura, mente/cuerpo, mundo físico/mundo social.

Queridas amigas y camaradas,

Les escribimos desde Jineolojî Internacional en Rojava (Norte de Siria) pidiendo colaboración con nuestro proyecto de investigación sobre la situación de las luchas de las mujeres en diferentes partes del mundo.

En Rojava, desde 2012, todos los pueblos (kurdos, árabes, asirios, turcomanos, armenios, etc.) que viven en la región están desarrollando su propio sistema bajo el nombre de "confederalismo democrático". Las mujeres somos el centro de esta revolución basada en asambleas populares y la democracia directa, la organización comunitaria y ecológica de la vida y la emancipación de la mujer. Para eso, administramos nuestras vidas de manera autónoma con el objetivo de transformar a la sociedad en todas las áreas del trabajo social, político y de autodefensa, asegurando la representación y autodeterminación de todos los grupos étnicos, culturales y religiosos, así como de los jóvenes y las mujeres. Estas últimas tienen un papel principal en la construcción de nuevas estructuras para una vida libre: comunas, cooperativas, academias, unidades de autodefensa e incluso la construcción de su propio pueblo de mujeres.

En esta revolución de las mujeres en Kurdistán, es importante entender que la teoría y la práctica van de la mano y se alimentan mutuamente. Jineolojî es de vital importancia en este proceso. Jineolojî significa "ciencia de las mujeres y la vida" en el idioma kurdo. Es el resultado de 40 años de lucha, organización y reflexión del Movimiento de Liberación de la Mujer. También se basa en el modelo de vida de las sociedades pre-patriarcales en el período Neolítico de Mesopotamia; analiza los 5000 años de resistencia al sistema de dominación sexista, colonial y capitalista en todo el mundo; e incluye las experiencias y el conocimiento obtenido de los procesos revolucionarios, especialmente el papel de las mujeres en general y de los movimientos feministas en particular.

Jineolojî es la ciencia que aspira a lograr la revolución de las mujeres y la sociedad en su conjunto en el siglo XXI.

Hoy en día, hay varios comités Jineolojî en países de Medio Oriente y Europa, y han habido discusiones sobre Jineolojî en otras partes del mundo.

La metodología de Jineolojî rompe con las formas académicas impuestas por el sistema dominante, a medida que trabajamos, aprendemos y nos inspiramos en las experiencias y el conocimiento de las mujeres de todo el planeta, de hoy y a lo largo de la historia.

Jineolojî es un proceso colectivo en curso, en el que todas las mujeres amantes de la libertad de todo el mundo pueden participar. Para ayudarnos a hacer esto, nos gustaría aprender de su experiencia y de la realidad en su área. Por lo tanto, sería realmente útil si pudieran responder las siguientes preguntas antes del 15 de agosto para que podamos compartir nuestras luchas.

1. ¿Cuál es la base histórica, social y cultural de las revoluciones / luchas de las mujeres en su área? ¿Cuáles son las fuentes de la sociedad comunal / libre (formas de vida, cultura de las diosas madres, valores, estructuras, etc.)?

2. Sobre el capitalismo y el patriarcado en relación a las mujeres: ¿Cuáles son los mayores problemas que crea?

3. ¿Qué fuerzas podrían ser la "vanguardia" de la revolución de las mujeres en su área? ¿Qué experiencia de lucha han llevado a cabo hasta ahora?

4. Si entendemos la "vanguardia" como el motor que lidera la revolución, ¿cuáles son los ataques que el capitalismo y el patriarcado realizan contra ella y cómo se protegen de los mismos?

5. ¿Cómo se puede desarrollar Jineolojî en su región para fortalecer las luchas de las mujeres en su área?

No duden en compartir esta carta con amigas y organizaciones de mujeres que puedan estar interesadas en colaborar con este proyecto. Hemos enviado esta carta a muchos movimientos de mujeres de todo el mundo y una vez que hayamos recopilado las respuestas, compartiremos los resultados.

Sin la liberación de las mujeres, no es posible la liberación

Jin Jiyan Azadî - Mujer Vida libertad  
Abrazos cálidos y revolucionarios,  
Jineolojî Internacional

12 de julio de 2018

Email: [jineoloji-international@riseup.net](mailto:jineoloji-international@riseup.net)



## Sobre la libertad

Acá nadie es libre, todos dependemos unos de otros, del monte, de los árboles, de la tierra". Los qom no son libres ni aspiran a serlo, por lo menos no en los términos de la filosofía política occidental hegemónica. "Acá nadie es libre" no expresa ni una carencia ni un sufrimiento, lo que hay es el despliegue de otro universo de sentido sobre la libertad. Esos sentidos señalan que los qom no son libres como los blancos ni aspiran a esa independencia e individualidad. Los qom "estamos mutuamente imbricados unos con/en otros, cuerpo con cuerpo, humanos y animales, animales y plantas, cielo y tierra, vivos y muertos. Todos (humanos, monte, árboles, tierra, espíritus, animales) dependemos unos de otros y eso es lo que nos hace qom, y esta mutua dependencia con lo existente no nos plantea el problema relativo a la ausencia de libertad ni a una aspiración de la libertad que no tenemos".

De ello se sigue que el ser de la persona indígena tiene un corazón comunitario y vive en relación con el entorno: "Nosotros no concebimos al mundo sino que somos parte de él".

## Equilibrio y complementariedad en lo existente

El cosmos, el universo, tiene un orden que posibilita estar en constante movimiento, reordenarse dentro de sus sistemas propios que lo mantienen en armonía y en equilibrio con las diferentes características, en sucesión de opuestos que se complementan. En ese mundo del cual se es parte, y a diferencia del planteo de Heráclito, no hay lucha de contrarios, ni destrucción sino oposición complementaria y recíproca para generar nuevos estados, siempre con armonía y equilibrio, no en caos ni con ansiedad de dominio. Esta es una de las características del pensamiento qom, que toma las leyes de la naturaleza adoptándolas como leyes propias de la comunidad.

## Sobre la propiedad comunitaria de la tierra

*"¿Cómo podrían los hombres pretender ser los propietarios de la tierra si sus vidas son mucho más breves que la vida de la tierra?"*

El indígena invierte la posesión y se ve a sí mismo como perteneciente a la tierra, más que ésta perteneciéndole a él. El concepto de propiedad comunitaria es fundamental para el pueblo qom. La tierra es vida. En ella están nuestros alimentos, nuestras medicinas, el aire, el monte, el agua. La tierra es nuestra vida y hay que dejarla para las futuras generaciones cuando nos vayamos de la tierra y dejemos que la tierra siga multiplicando vida. Los bienes comunes<sup>3</sup> no se consideran "recursos naturales" como en el mundo capitalista, sino como paisajes que invitan a ser cuidados en el ciclo vital del tiempo.

Al respecto, cuando el pueblo qom reclama su territorio, más que luchar exclusivamente por la preservación del ambiente está reclamando su derecho a la autodeterminación. Para eso no refieren a "desarrollo" o "progreso". El desarrollo económico, el progreso y la explotación de recursos son el nombre del capitalismo. El desarrollo sustentable es un modo de volver sustentable la noción de desarrollo y, por ende, es una contradicción de los términos: no existe desarrollo capitalista sostenible, y salvo engaño, la inmensa mayoría de los defensores del desarrollo sustentable no imagina una alternativa al capitalismo.

## Sobre la estructura social, política y religiosa

El sistema de vida comunitario es cooperativo, fraterno, solidario y participativo. Sus miembros saben dar y compartir, sin discriminación. Todos se cuidan y privilegian a los niños, mujeres, madres, ancianos y sabios. El sistema de organización es democrático, de plena participación: todos opinan y hay consenso por el bienestar de todos.

<sup>3</sup> Sobre bienes comunes, Rodríguez Pardo (2010) dice: "Las riquezas que habitan en la tierra no son recursos naturales, son bienes comunes. Referirse a ellos como recursos naturales es la primera forma de apropiación desde el lenguaje. Nadie tiene el derecho a recurrir a un recurso natural, apropiándose, enajenándolo. El derecho a recurrir a un recurso natural termina en el mismo instante en que ese recurso es también de otro, de otros. De manera que las riquezas que admiramos de la tierra y que denunciamos como propias en una acción extractiva, no son recursos naturales sino bienes comunes, que pertenecen a los comunes. Bienes y comunes componen un único ecosistema que se verá alterado al recurrir a él de manera posesiva, esgrimiendo una propiedad falsa, arrebatando del sitio a partes o a un todo que desequilibrarán el medio, el que seguramente se verá dañado o irreparablemente modificado, mutado. No aceptamos recurrir al recurso". Es menester entonces cuestionar la categoría "recursos naturales", ya que implica la apropiación capitalista de la naturaleza para su posterior mercantilización. Como contrapartida, la categoría bienes comunes desafía estas lógicas y sostiene lazos de horizontalidad y comunidad en la determinación del cuidado y uso de la naturaleza. (Diseño Curricular de la Escuela Secundaria de Neuquén, C.P.E., Resolución 1463/18 p. 167).

En esa sociedad, el papel que cumple y asume la mujer no determina ningún sentido de inferioridad con respecto al hombre. El estilo de vida, desde un principio, siempre fue colectivo y comunitario. La mujer es quien educa a sus hijos, enseña su idioma, transmite oralmente su cultura. Ella es un elemento principal de la dimensión sociopolítica de la comunidad organizada, junto con el anciano, elemento familiar lleno de conocimiento y experiencia, agente indicado para expresar la filosofía indígena y sus derivaciones.

## LA FILOSOFÍA MAYA

La filosofía maya se manifiesta en obras tales como el Popol-vuh y el Chilam Balam. El Popol-vuh es un libro de la comunidad. El término maya Popol tiene el sentido de junta, reunión o casa común. Mientras que la palabra vuh o uúh significa libro, papel o trapo y se deriva del maya húun o úun; refiere al papel y al libro, y asimismo al árbol de cuya corteza se hacía el papel para escribir, y que los Nahuatl llaman amatl. En fin, Popol na es la casa de la comunidad donde se juntan para tratar las cosas de la república. El pop es un verbo en quiché que significa juntar, amontonarse la gente. El Popol na es la casa de la comunidad, pero no simplemente es la casa para dialogar, sino que tiene mayor función como la casa grande donde se tratan los asuntos sobre diversos temas de la cultura. Así, el Popol na era una institución o escuela de la comunidad para analizar asuntos del saber, donde se impartía la enseñanza de la niñez, de las y los jóvenes y de las y los adultos. Por ello Popol na era una institución para instruir niñas y niños y adultas y adultos, en la que también se discutían temas sobre la vida, el trabajo y la cultura.

Si el Popol na fue una casa de enseñanza donde se trataban los asuntos de cualquier acontecer, entonces era la casa de asamblea en la que se buscaba la solución a los problemas y necesidades del pueblo. Los ancianos desempeñaban el papel de convocar la asamblea e impartir la sabiduría sobre los conocimientos sociales, políticos y culturales; sobre las concepciones enormemente desarrolladas en astronomía, matemática, calendarios, etc. Estos sabios tenían la capacidad de desarrollar los conocimientos y las experiencias sobre la vida que transmitían a toda la sociedad.

Para el pueblo maya la divinidad es el principio de todas las cosas. Por ejemplo, el Popol-vuh habla del origen de las cosas del mundo, como las plantas, los animales, los minerales y el ser humano. Asimismo, el Popol-vuh expone un contenido muy amplio del comercio, de las memorias cronológicas escritas en sus estelas, de las geográficas, de los mitos, además, gracias a la escritura jeroglífica (y en parte fonética) permitía codificar los conocimientos, las genealogías y sucesos de sus reyes, los acontecimientos de cada año, la demarcación de cada año y de las tierras, las ceremonias y las fiestas, las leyes y los ritos religiosos en rigurosos calendarios solares, lunares, de planetas, etcétera.

El Popol-vuh debe ser considerado como un testimonio privilegiado del pensamiento maya, el cual engloba los conocimientos enigmáticos que exponen el sentir y el saber, y asimismo presenta la fuente de la sensibilidad del corazón, la razón que explica el sentido de las cosas. El Popol-vuh expone la gran sabiduría sobre la existencia divina en el “Corazón del Cielo”. “De esta manera existía el cielo y también el Corazón del Cielo, que éste es el nombre de Dios”.

La filosofía maya considera que es necesario primero existir para poder enfrentarse al ta k’ustikoy (mundo). El pueblo maya pertenece al mundo y se considera como parte de él porque cohabita con él. El pueblo maya ha podido entender el mundo a partir de su existencia material, pues ella chak’be sbi ( nombra) las cosas del mundo. El pueblo maya considera que la existencia es importante para poder xa’ibe (comprender) la realidad de su entorno. Si no fuera por el cuerpo, no le hallaría sentido al mundo. Sin cuerpo faltaría la esencia de la existencia para poder entender el mundo. Todo lo que le rodea en su círculo tiene un valor de igualdad de especie. La existencia es la que posibilita los conocimientos sobre las cosas del mundo. Por ello, afirman que ta x-ayan (la existencia) es anterior al ta snopobel (pensamiento).

Desde Occidente, la antropología existencialista de Sartre desarrollará algunos aspectos muy parecidos a este planteo maya: “La existencia precede a la esencia” está significando que el ser humano se encuentra en el mundo, existe, y sólo después se hace; que, por tanto, el ser humano es un proyecto, a diferencia del libro, la mesa o el cortapapel cuya esencia, su razón de ser ya está dada. Y por ello, dirá Sartre, no hay naturaleza humana, sino condición humana.

## FILOSOFÍA TOJOLABAL

Los tojolabales son uno de los treinta pueblos mayas que ocupan el sureste de lo que actualmente es México. En condición de tal, habitan ese territorio desde antes de la invasión europea y se organizaron y se organizan horizontalmente en la sociedad y en la política. El concepto clave para ellos es el *Nosotros*, palabra que semánticamente indica que no hay reyes ni jefes, tampoco caudillos, caciques o mandones, palabras que no existen en tojolabal. El poder no se concentra en manos de uno o de una minoría, sino que es ejercido por el *Nosotros*, en el cual todos son corresponsables de las decisiones que se toman en el nivel de comunidad.

Veamos la importancia filosófica del *nosotros* en el giro lingüístico tojolabal siguiente: uno de *nosotros* cometimos un delito, comparado con el español: uno de *nosotros* cometió un delito. El tojolabal enfatiza el *Nosotros* porque para este pueblo los delitos no son individuales sino que involucran y corresponsabilizan a toda la sociedad. Es el grupo y no el individuo el que predomina. Se extiende semánticamente el *nosotros* tojolabal para incluir no sólo a la sociedad humana sino a todo el cosmos, porque desde la perspectiva tojolabal todo vive; es decir, no hay nada que no tenga corazón, que es lo que vivifica. Por eso los humanos somos una especie en el contexto de un sinnúmero de especies, a las que nos toca respetar y con las que tenemos que aprender a convivir sin tratarlas como objetos a nuestra disposición. En efecto, no hay objetos. Esto quiere indicar que la relación de los seres humanos con la naturaleza no consiste en dominación, sino en respeto y convivencia. Porque la naturaleza misma es *ja jnantik lu'um*, es decir, Nuestra Madre Tierra, que no es meramente el medio ambiente o lo que nos rodea, sino Nuestra Madre que nos da vida y nos mantiene vivos. No es ningún “neutro” lo que nos rodea, sino otro sujeto muy particular por ser madre nuestra.

Veamos otro ejemplo que hace explícito el *nosotros*. Se dice en español: yo te dije. La expresión correspondiente en tojolabal es *yo dije, tú escuchaste*. En la estructura en español pasa la acción del sujeto *yo* al objeto *te*, donde el actor, por supuesto, es el *yo*. La estructura correspondiente en tojolabal, en cambio, es de dos sujetos, con sus verbos correspondientes y sin objeto (acusativo). En términos generales podemos afirmar que en tojolabal, en lugar de objetos, hay diferentes clases de sujetos que se complementan; los sujetos no subordinan a

los objetos, como ocurre en el español. Por esto, en tojolabal se da una subjetividad intersubjetiva (sujeto-sujeto) en lugar de la relación de sujeto-objeto. Hay, además, otra particularidad en la frase citada del tojolabal *yo dije, tú escuchaste*, en lugar de *yo te dije*. No sólo está ausente la relación sujeto-objeto, sino que los dos sujetos se complementan, como ya lo dijimos, porque ambos son actores que se necesitan mutuamente para que la acción de comunicación se realice de manera recíproca.

Todo es intersubjetivo; no existen objetos, y en su lugar se da la complementariedad de varios sujetos actores. La misma frase que sirvió de ejemplo enseña todavía otro aspecto de la cosmovisión tojolabal con implicación filosófica profunda. En los enunciados de comunicación en el español y en otros idiomas europeos existe el sujeto que actúa y el objeto que sufre la acción, como si tuviera la forma de una orden. En tojolabal, en cambio, los dos sujetos que se complementan subrayan que siempre ambos son activos y pasivos correlativamente. El que habla escucha al que oye, y el que oye habla al que habla. Si no se produce esa doble acción con doble sentido, aunque se digan mil palabras se dicen “a la pared”. El escuchar es un elemento fundamental de la comunicación, y, por supuesto, de las lenguas. Pero en Occidente se enseña filosofía, lingüística y disciplinas relacionadas con la investigación de las lenguas habladas y escritas, pero no de las lenguas oídas. Tenemos problemas para escuchar. Pensemos solamente en los políticos, los militares, los oradores, los predicadores que no se distinguen por saber escuchar. La razón es que no se enseña a escuchar. Se enseña una retórica para “saber exponer”, pero no existe un capítulo del “saber oír”, que señala el olvido o la negligencia del escuchar en las lenguas indoeuropeas. Lo instructivo en este contexto es que los tojolabales tienen dos palabras para lengua o palabra. Por un lado está la palabra/lengua hablada: *k'umal*, y, por otro, la escuchada: *'ab'al*. Se llaman a sí mismos tojolabales, es decir, “los que saben escuchar bien”. Es, además, el escuchar lo que enfatiza otro aspecto del *nosotros*. La persona que escucha pone atención en el otro para aprender de él. Así se forma un *nosotros* entre los dos, el que habla y el otro que escucha. El escuchar, además, tiene otro aspecto de importancia. Al escuchar al otro, lo respetamos como el igual del que podemos aprender lo que nos dice. Por eso, a quien escuchamos no puede ser nuestro enemigo. Se entiende que por eso los tojolabales no tienen palabra para enemigo, porque saben escuchar. La coexistencia de 500 años con los occidentales, sin embargo, les enseñó lo que son los enemigos.

# LA CONQUISTA, LAS BRUJAS Y LA ACUMULACIÓN ORIGINARIA

*En el período de la conquista y colonia la forma en que América fue "ocupada" por los nuevos dueños se basó en dos falacias fundamentales: la primera, la creencia de que tanto la cultura como la tecnología de los pueblos sometidos eran inferiores y atrasadas con respecto a la Europa y, la segunda, que los recursos del nuevo continente eran prácticamente ilimitados. De esta forma se justificó plenamente la destrucción y la eliminación de las formas y sistemas preexistentes. Además, al considerarse los recursos ilimitados no hubo mayor preocupación por la tasa de extracción de estos. Nicollo y Morello, 1980, p. 122.*

La historia y la geografía latinoamericanas están impregnadas por esa marca del terror originario, aunque se trata de una historia de huellas borradas para ocultar los orígenes. La historia y la geografía convencionales, las de nuestros propios sistemas educativos, fueron diseñadas para reproducir las propiedades mistificadoras del orden colonial. Lo que debería ser evidente y obvio parece absolutamente extraño y disparatado. A la inversa, lo que resulta obvio y sensato, es lo que la razón colonial ha encubierto. Durante cinco siglos, el relato se ajustó a los vencedores, velando con ello la historia, sus móviles y mecanismos. De tal modo, la violencia se revistió de razón y convirtió a ésta en otra de sus formas. Sobre las capas geológicas de violencia se sedimentaron capas geológicas de regímenes de verdad<sup>1</sup>, de encubrimiento. Así pues, aún hoy se toma la conquista y colonización como hito civilizatorio de la humanidad; la geopolítica mundial se explica en términos de superioridad científico-tecnológica o de supremacía moral y cultural. Todavía en nuestros días se concibe la modernidad como un fenómeno intra-europeo, así también como el industrialismo y el capitalismo. Los mismos se tratan como procesos autogestados, cultivados en la pretendida racionalidad avanzada de pueblos también pretendidamente laboriosos.

Con la llegada del capital mercantil europeo a las tierras-cuerpos<sup>2</sup> de Abya Yala<sup>3</sup> y África, se altera de allí en más, de forma drástica, la condición de humanidad.

A partir del proceso de conquista-colonización de Abya Yala y África hace quinientos años antes de ahora, en términos geopolíticos se conforma un sistema de explotación y opresión de clases, géneros y colores de alcance mundial. Este sistema estuvo y está acompañado de representaciones dominantes a través de las cuales América y África fueron inventadas como tales: su población, bajo el signo de la ignorancia y la cuestión de color; y su ambiente geofísico y sus territorios como los contenedores de riquezas ilimitadas, inagotables. Porque aquel “descubrimiento” fue y es, antes que nada, un “encubrimiento”. Eso significa que la productividad histórica del “descubrimiento” de América es mayor por lo que ocultó (y sigue oculto) que por todo aquello que en su momento permitió hacer visible. Aquello que oculta el descubrimiento es el tiempo y el lugar originariamente constituyente de aquel sistema de opresión y explotación mundial. El tiempo y el lugar fundacional en términos históricos, epistémicos y económicos por los cuales América y África serán despojadas de la idea de modernidad. Desde sus inicios hasta la actualidad, América y África fueron (y son) el tiempo y el espacio del atraso, de lo primitivo; más aún, prácticamente el de la subhumanidad<sup>4</sup>.

<sup>1</sup> “Hay que entender la verdad como un sistema de procedimientos ordenados para la producción, regulación, distribución, circulación y funcionamiento de enunciados. La “verdad” está ligada circularmente a los sistemas de poder que la producen y la mantienen, y a los efectos de poder que induce y que la acompañan”. Michel Foucault (1992). *Microfísica del Poder*. Madrid. España. p.189. En el sistema educativo, esos regímenes de “verdad”, en términos eurocéntricos, han sido producidos y distribuidos por las grandes editoriales de manuales y libros de textos escolares.

<sup>2</sup> La categoría de cuerpo-territorio es una categoría integral que se corresponde con las vivencias y cosmovisión de los pueblos mayas q'íches (o Quiché), sobre todo de las mujeres y cuerpos feminizados que han resistido y resisten en esos territorios. En este manual se la toma de forma integral, holística, repensando desde allí la relación de los cuerpos con los territorios que se habitan. El habitar como vivir en, como existencia mancomunada, como siendo parte de, como un todo. Ambas cuestiones, los territorios y los cuerpos, son doblemente expropiados en la imposición del sistema capitalista, colonial/moderno y patriarcal como sistemas simultáneos de opresión. Siguiendo los planteos de estos pueblos, es que se retoma la integralidad y la cuestión holística de estos conceptos para rearmarlos como categoría analítica y metodológica que permita interseccionadamente, aunar la mirada acerca de los cuerpos y los territorios que habitamos como una cuestión indisoluble. Esto permite romper los binarismos, y habilita a pensar-nos genealógicamente como parte de ese proceso sociohistórico de imposición de lógicas extractivas por parte del trípode existencial patriarcal/capitalismo/colonialismo. Pensar en resistencias, entonces, es pensarse desde los cuerpos-territorios como resistencias rizomáticas.

<sup>3</sup> Abya Yala en la lengua del pueblo Cuna significa “tierra madura”, “tierra viva” o “tierra que florece” y es sinónimo de América. El pueblo Cuna es originario de la sierra Nevada, al norte de Colombia; habitaba la región del golfo de Urabá y de las montañas de Darién y actualmente vive en la costa caribeña de Panamá, en la comarca de Kuna Yala (San Blas). La expresión Abya Yala es empleada por los pueblos preexistentes a los estados-nación para autodesignarse en oposición a la expresión “América”. Aunque los diferentes pueblos que habitan el continente atribuyen nombres propios a las regiones que ocupan -Tawantinsuyu, Anahuac, Pindorama- la expresión Abya Yala viene siendo cada vez más usada por ellos con el objetivo de construir un sentimiento de unidad y pertenencia político-territorial. La primera vez que se utilizó con esos fines políticos fue en la II Cumbre Continental de los Pueblos y Nacionalidades Indígenas de Abya Yala, realizada en Quito en el 2004 (en la I Cumbre, realizada en México en el 2000 la expresión Abya Yala todavía no aparecía, como puede apreciarse en la Declaración de Teotihuacan donde se presentan así: “los Pueblos Indígenas de América reafirmamos nuestros principios de espiritualidad comunitaria y el inalienable derecho a la Autodeterminación como Pueblos Originarios de este continente”. A partir de 2007, en la III Cumbre Continental de los Pueblos y Nacionalidades Indígenas de Abya Yala realizada en Guatemala, no sólo se autoconvocaron como Abya Yala sino que resolvieron constituir una Coordinación Continental de las Nacionalidades y Pueblos Indígenas de Abya Yala. Esto implica no sólo un cambio de nombre sino también la presencia de otro sujeto enunciador del discurso hasta entonces callado y sometido en términos políticos: los pueblos preexistentes a la conquista. Abya Yala se configura, por lo tanto, como parte de un proceso de construcción político-identitario en que las prácticas discursivas cumplen un papel relevante de descolonización del pensamiento. (Diseño Curricular de la Escuela Secundaria Neuquina, C.P.E, Resolución 1463/18, página 72).



En función de estas representaciones, los territorios de Abya Yala y África fueron violentamente incorporados a las fuerzas “revolucionarias” del mercado mundial como ese espacio periférico y colonial. Y esto generó que bajo esas representaciones dominantes, la humanidad que vivía y vive en territorios colonizados, sea considerada subhumana. Quedan encubiertos los móviles y criterios por los que, un determinado sector de la humanidad, creó al hombre moderno y occidental (es decir, al varón, blanco, propietario, heterosexual) como el único protagonista universal posible.

En este sentido, dicho sistema, aún vigente, consolida y refuerza la relación necesaria entre capitalismo y heteropatriarcado, entre clases, géneros y raza. El proceso de conquista-colonización de Abya Yala y África y su paralelo proceso de construcción del capitalismo patriarcal y colonial se constituye como sistema hegemónico.

En esas circunstancias nació el primer impulso práctico-político: la expropiación, acto abismalmente originario y creador del mundo moderno colonial. La expropiación es un acto de violencia radical y la búsqueda de riquezas ha jugado un papel fundamental en el desarrollo del capitalismo, el patriarcado y el colonialismo/colonialidad/modernidad. Búsqueda de riquezas que, extractivismo mediante, se manifestó en la llegada al puerto de Sevilla en España, entre 1503 y 1650, de 16.886.815.303 kilos de plata y de 181.333.180 kilos de oro provenientes de las minas de oro y plata de Abya Yala<sup>5</sup>.

Dicho desarrollo trajo aparejado la destrucción de la vida. La vida entendida de manera holística, intersectando la concepción de naturaleza exterior y la naturaleza interior (los cuerpos y sus construcciones culturales) que constituyen las materias primas de las relaciones sociales desde allí establecidas e impuestas, y los ciclos geo-históricos y económicos destructores de la vida. Destrucción de la vida manifestada en los genocidios de los pueblos de Abya Yala y en los ecocidios de la biodiversidad que forman parte, ambos, de la empresa de la modernidad capitalista.

## Los trabajos en territorios no europeos

Contra lo hegemónicamente establecido, la economía de subsistencia no implica la búsqueda angustiante de tiempo completo del alimento. Es compatible con una limitación del tiempo para las actividades productivas. En Abya Yala ocurría esto en muchas regiones. Es el caso de los Tupi-guaraní, cuya holgazanería tanto irritaba a los conquistadores franceses y portugueses. Su vida se basaba en la agricultura y secundariamente en la caza, pesca y recolección. Lo arduo del trabajo era para los hombres, que era desmontar las superficies con hacha de piedra y con fuego. La tarea al fin de las lluvias movilizaba a los hombres durante uno o dos meses. El resto -plantar, escardar, cosechar- por la división sexual del trabajo, era para las mujeres. Los hombres trabajaban ¡dos meses cada cuatro años! El resto era para cosas placenteras: caza, pesca, fiestas. Otros pueblos como los yanomami y los guayaki, eran cazadores nómadas que pasaban la mitad del día ociosos, pues la caza y la recolección les llevaba cuatro o cinco horas. Lejos de la idea común de la economía de subsistencia como esa búsqueda angustiante del alimento, estos pueblos no tienen interés alguno en acrecentar su producción de bienes materiales. El sentido común pregunta entonces: ¿por qué las mujeres y hombres de estas sociedades querían producir más si cuatro horas bastan para asegurar las necesidades del grupo? ¿para qué les servirían los excedentes? ¿Cuál sería su destino? Siempre es por la fuerza que la humanidad trabaja más allá de su supervivencia. Y esta fuerza está ausente en estos territorios, en estos pueblos. A partir de la concepción de la naturaleza como bien común, de los cuerpos como cuerpo-territorios, estos pueblos pueden ser descritos como pueblos con economía de subsistencia si por ello se entiende, no una carencia o una incapacidad, sino el rechazo de un exceso inútil y la voluntad de acordar las actividades productivas como la satisfacción de las desesidades<sup>6</sup> (y no, necesidades) y nada más.

<sup>4</sup> Ver categorías en Perspectiva Intercultural Res. 1463/18.

<sup>5</sup> Hamilton, Earl (1975). El Tesoro americano y la revolución de los precios en España, 1501-1650. Barcelona. España. Ariel. p.55.

<sup>6</sup> Proveniente de las mujeres de pueblos mayas, es un vocablo que conjuga deseos y necesidades. Nada más apropiado para designar aquellas actividades de los pueblos nombrados atinentes a su reproducción social.

Los tojolabales no aprecian ser los primeros, los mejores, los ganadores, porque el Nosotros es el gran nivelador de equidad y justicia. La educación es el mecanismo procesual de nosotricación, en el cual todos aprenden, todos comparten sus conocimientos y aportan su sabiduría. Al ser examinados en la escuela, los alumnos se reúnen para resolverlo todos juntos, porque la solución del problema se alcanza por consenso y por la intervención de todos, lo que supone que todos entendieron el problema. El buen consenso es más importante que uno solo se luzca y los demás queden superados, vencidos, atrasados. De la misma manera, el poder político se distribuye entre todos y rotativamente, en lugar de asignárselo a la autoridad presidencial o a un partido. La responsabilidad, pues, está en manos de todos y no de un solo individuo o grupo. De ahí que se rechacen el solipsismo, el egoísmo, la competencia, sea de un partido, de una autoridad, de una sola semilla o de un solo cultivo, aunque también de un solo dios. Por eso, una mujer joven dijo: “Fíjate, ahora nos quieren enseñar que todo el mundo se hizo por uno solo, ¿quién puede creer estos cuentos?”, y lo dijo después de más de 500 años de evangelización y presencia de la civilización occidental.

He aquí en pocas palabras algunos de los fundamentos ontológicos del filosofar maya tojolabal. Se resume en el nosotros con sus ramificaciones múltiples: la intersubjetividad, la nosotricación, el antisolipsismo, el saber escuchar, el hecho de que todo vive y no somos más que un tipo de seres vivientes entre muchos otros. Nos conviene ser modestos y respetuosos de los demás. Formamos parte de una democracia activa y participativa de extensión cósmica, dicen, por eso insisten en su autonomía dentro del contexto nacional e internacional, y hasta cósmico en el que viven. La autonomía es nosótrica, porque no se subordina ni debe obedecer a nadie, sino que está interrelacionada intersubjetivamente con el estado y el cosmos en que se encuentra.

## LA FILOSOFÍA QUECHUA

Hablando en términos históricos, la etnia de los quechuas o runa (término del idioma quechua o runa simi para los miembros de este pueblo) fue identificada a menudo con el Tawantinsuyu, el imperio incaico o el Imperio del Sol (aproximadamente desde el 1300 hasta el 1535). A mediados del siglo xv occidental, una revolución cultural inicia su expansión desde la zona occidental de América del Sur, en el corazón de la Cordillera de los Andes. Luego de su contundente victoria militar sobre los chancas en 1438 de la temporalidad eurocéntrica, el inca Pachakutiq empieza desde el Cuzco un proceso de expansión cultural, económica y militar a lo largo y ancho de los Andes, abarcando cuatro mil kilómetros de territorio de norte a sur, hoy ocupados por Colombia, Ecuador, Perú, Bolivia, Chile y Argentina (casi el doble que hay de España al norte de Noruega). En aproximadamente cien años las tropas incaicas imponen una cultura que se nutre de más de tres mil años de historia, con los valiosos aportes de las antiguas civilizaciones chavín, paracas, mochica, tiawanaku, nazca, wari, chimu y lambayeque. El Tawantinsuyu, en su esplendor hacia finales del siglo xv, desarrollaba una política de uniformización cultural, mítica (el culto imperial del inti o sol) y filosófica que resultaba en la imposición del runa simi (quechua) como lingua franca imperial. Sin embargo, no se pudo subyugar a minorías culturales, lingüísticas y sapienciales como los aymara, los uru, los pukara y otras que seguían usando sus lenguas nativas y cosmovisiones propias.

Tratándose de una de las vertientes del pensamiento indígena del Abya Yala (expresión de la cultura kuna), el pensamiento quechua no se limita a la época histórica del Tawantinsuyu, sino que sigue existiendo, en forma más o menos sincrética y clandestina, durante la colonia y la vida republicana de los nuevos estados en el ámbito andino. Como con cualquier filosofía, se trata de filosofías contextuales, y el contexto en este caso es sobre todo de tipo cultural, étnico y religioso.

La ventaja del hacha metálica sobre la de piedra es evidente para fomentar su uso, con la primera se hace diez veces más trabajo o bien se hace el mismo trabajo en diez veces menos de tiempo. Cuando los pueblos de Abya Yala descubrieron la superioridad de las hachas de los hombres blancos, las desearon no para producir más, sino para producir lo mismo en un tiempo diez veces más corto. Se produjo lo contrario, porque con las hachas metálicas se impuso en estos territorios la violencia y el poder propio del sistema patriarcal, moderno y capitalista traducido en el binarismo “civilizado/bárbaro-primitivo”<sup>7</sup>.

### ¿Y qué pasa con los territorios?

Esta relación de exterioridad con la naturaleza que se impone a partir de la conquista, la caza de brujas y la acumulación originaria, constituye la condición para la apropiación/explotación de la biodiversidad que está en la base del paradigma occidental del crecimiento sin límite. Entonces, el extractivismo, como la práctica que permite la apropiación de los bienes comunes<sup>8</sup> (mal llamados “recursos naturales”) para convertirlos en mercancía, es la expresión territorial y corporal de este sistema.

Es esta incorporación de la biodiversidad como recurso a ser explotado, lo que acompaña la lógica de los “descubrimientos” imperiales.

Esta cuestión es acompañada por prácticas genocidas y de subalternización de las poblaciones originarias, implicando la pérdida de sus conocimientos y de sus formas tradicionales de interactuar con la naturaleza. Es lo que se conoce como prácticas epistemicidas. Hubo, y hay, apropiación de especies vegetales americanas y de tecnologías asociadas que salvaron a Europa de la amenaza del hambre. Por caso, a 600 años de la conquista, la propia ciencia occidental recupera esos conocimientos y saberes a través de investigaciones como la siguiente:

### El vademecum Wichí

María Eugenia Suárez, investigadora del Conicet, clasificó 115 plantas que poseen 408 usos medicinales. Las comunidades emplean diversas especies para problemas digestivos, respiratorios y dolores menstruales.

Muchas de las sustancias que se extraen de las plantas y tradicionalmente componen la farmacopea wichí también forman parte de la medicina oficial. Esta situación permite advertir, entre otras cosas, que la ciencia no es la única manera de producir conocimientos. Ni siquiera es la más antigua. En la actualidad, los wichí viven en comunidades distribuidas por Salta, Chaco, Formosa y el sudeste boliviano. Son aproximadamente 55 mil personas que habitan pueblos y aldeas, y establecen estrechas relaciones con la naturaleza. Un entorno de bosques nativos que, por el avance de la frontera agrícola y la presencia de grupos privados concentrados, se encuentra en peligro”. Suárez es docente de la UBA (Facultad de Exactas y Naturales) e investigadora del Conicet en el Instituto de Micología y Botánica. Visita la región desde hace más de diez años y, entre otras cosas, confeccionó un extenso catálogo de usos y aplicaciones de plantas medicinales. Especies que son empleadas para bajar la fiebre, solucionar problemas digestivos y respiratorios, así como también para aliviar dolores menstruales. Un repertorio extenso de usos que exhibe cómo los conocimientos ancestrales se reciclan a través de las generaciones y, aunque podrían complementarse, se colocan en tensión con la ciencia moderna<sup>9</sup>.

<sup>7</sup> Pierre Clastres. La sociedad contra el Estado. Monte Avila Editores, Caracas, 1978, pág. 171.

<sup>8</sup> De acuerdo a Rodríguez Pardo (2010): “Las riquezas que habitan en la tierra no son recursos naturales, son bienes comunes. Referirse a ellos como recursos naturales es la primera forma de apropiación desde el lenguaje. Nadie tiene el derecho a recurrir a un recurso natural, apropiándose, enajenándolo. El derecho a recurrir a un recurso natural termina en el mismo instante en que ese recurso es también de otro, de otros. De manera que las riquezas que admiramos de la tierra y que denunciamos como propias en una acción extractiva, no son recursos naturales sino bienes comunes, que pertenecen a los comunes. Bienes y comunes componen un único ecosistema que se verá alterado al recurrir a él de manera posesiva, esgrimiendo una propiedad falsa, arrebatando del sitio a partes o a un todo que desequilibrarán el medio, el que seguramente se verá dañado o irreparablemente modificado, mutado. No aceptamos recurrir al recurso”. Es menester entonces cuestionar la categoría “recursos naturales”, ya que implica la apropiación capitalista de la naturaleza para su posterior mercantilización. Como contrapartida, la categoría bienes comunes desafía estas lógicas y sostiene lazos de horizontalidad y comunidad en la determinación del cuidado y uso de la naturaleza. (Resolución 1463/18 p. 167)

<sup>9</sup> Diario Página 12, 10 de abril del 2019.

No se trata, entonces, de elaborar una filosofía desde cero, sino de articular, expresar y sistematizar un pensamiento milenario, que existía antes, con y después de la conquista española, y que sigue existiendo en gran parte de los Andes de Sudamérica, desde Colombia hasta el norte de Argentina. Este trabajo de análisis y sistematización merece el título de filosofía.

El término español “quechua” (que deriva de la palabra quechua qheswa: “región de quebradas”) en primer lugar es una referencia lingüística; el quechua o runa simi (“lengua de gente”) es parte de una familia lingüística (a la que pertenece el aimara) que se originó de una etnia asentada en las cercanías de Cuzco en Perú, pero que era de origen altiplánico (cerca del lago Titicaca). Según las investigaciones, el quechua es una derivación del aimara, con la influencia adicional de otras lenguas (pukara, wari, uru). Por la expansión del pueblo quechua, a partir del siglo xiv de nuestra era, a través del imperio incaico, la lengua quechua se convierte no solamente en la lengua oficial del Tawantinsuyu, sino que era promovida como lengua franca en todas las regiones, aunque no pudo imponerse del todo. La lengua quechua o runa simi se ha convertido en base y trasfondo de lo que viene a ser la cultura quechua o, mejor, las culturas quechuas, que abarcan los ámbitos culturales en los que tal lengua predomina, desde el sur de Colombia hasta el norte de Argentina. La llamada cultura quechua es (un tipo ideal), el resultado de un largo proceso de hibridación, superposición, interpenetración y asimilación entre diferentes culturas, tanto en tiempos precoloniales como en los últimos 500 años. No se trata de una cultura pura, netamente indígena y originaria, sino de un universo cultural híbrido y sincrético que corresponde al mestizaje cultural de la gran mayoría de las personas quechuas. Las culturas andinas a las que pertenecen el pueblo y la cultura quechua tienen muchos rasgos sapienciales, filosóficos y civilizatorios en común, sobre todo las culturas aimara y quechua. Este pensamiento se sustenta en la lengua runa simi y su estructura básica, como también en la cultura quechua como conjunto de costumbres, ritos, principios, éticas y modos de vivir. El pensamiento quechua tiene una racionalidad sui generis que se construye en torno a un concepto eminente, expresado por el término quechumara (quechua y aimara) pacha. Esta palabra es polisémica; no puede ser traducida en forma unívoca a la lengua indoeuropea. Filosóficamente, pacha significa el “universo ordenado en categorías espaciotemporales”, pero no simplemente como algo físico y astronómico. El vocablo griego kosmos tal vez se acerque más a lo que quiere decir pacha, pero sin dejar de incluir el “mundo de la naturaleza”, al que también pertenece el ser humano. Pacha también po-

dría ser un equivalente del vocablo latino esse (“ser”): pacha es “lo que es”, el todo existente en el universo, la “realidad”. Es una expresión que se refiere al más allá de la bifurcación entre lo visible y lo invisible, lo material y lo inmaterial, lo terrenal y lo celestial, lo profano y lo sagrado, lo exterior y lo interior. Contiene como significado tanto la temporalidad como la espacialidad: lo que es, de una u otra manera, está en el tiempo y ocupa un lugar (topos). Esto incluso rige para los entes espirituales (espíritus, almas, dioses).

Tal vez sea oportuno traducir el vocablo pacha por la característica fundamental de la racionalidad andina: relacionalidad. Tiempo, espacio, orden y estratificación son elementos imprescindibles para la relacionalidad del todo. Juntando el aspecto de cosmos con el de relacionalidad, podemos traducir pacha como cosmos interrelacionado o relacionalidad cósmica.

El rasgo fundamental y determinante del pensamiento andino es la relacionalidad de todo. La categoría básica no es el “ente en cuanto ente” (ens inquantum ens) de la metafísica occidental, sino la relación. La filosofía occidental tiene como fundamento ontológico la sustancialidad de todo lo que existe, sea en sentido realista como ser-en-sí-mismo, o sea en sentido trascendental como autonomía del sujeto. La existencia separada y monádica es lo primero; la relación entre los entes particulares lo segundo. Para el runa quechua, la situación es la inversa: el universo es ante todo un sistema de entes interrelacionados, dependientes uno de otro, heterónomos, no sustanciales. La primera categoría ontológica, es —para decirlo así— la verdadera sustancia no sustancial. Para el pensamiento andino, un ente particular siempre está en relación con otros (trascendencia) no puede ser principio en sí mismo, es regido por una normatividad exterior (heteronomía) y no existe en sí mismo (relacionalidad).

Positivamente, el principio de relacionalidad dice que cada ente, acontecimiento, estado de conciencia, sentimiento, hecho y posibilidad se halla inmerso en múltiples relaciones con otros “entes”, acontecimientos, estados de conciencia, sentimientos, hechos y posibilidades. La realidad (como un todo holístico) recién es (existe) como conjunto de seres y acontecimientos interrelacionados. El verbo quechua kay significa “ser” y “existir”, pero también es usado para expresar la relación de posesión o pertenencia: “tengo un hijo” en quechua se expresa como “de mí me es mi hijo” (waway kanmi). Además, el mismo vocablo kay también se usa como adjetivo y pronombre demostrativo con el significado de “este”, “esta” o “esto” (kay qhari: “este varón”; iman kay?: “¿qué es esto?”). La relacionalidad, como base trascendental (arjé) de la concepción filosófica andina, se manifiesta en todos los niveles y los campos de la existencia.



El mecanismo principal de acumulación y reproducción del sistema de la conquista en relación a la biodiversidad, es la devastación que destruye o desorganiza ecosistemas y formas productivas autóctonas, y anula potencialidades de autonomía de esas sociedades que son las justificaciones de las continuas dependencias coloniales de estos territorios.

Su efecto más duradero se produce en la destrucción del potencial productivo de los territorios de Abya Yala y África, por la introducción de tecnologías inapropiadas, por la inducción de ritmos de extracción contrarios a los ciclos naturales y por la difusión de modelos sociales de consumo que generan un proceso de degradación de sus ecosistemas, de erosión de sus suelos y agotamiento de sus bienes comunes. El proceso de explotación y expoliación impuesto hace más de quinientos años antes de ahora, rompe los mecanismos ecológicos y culturales de los cuales depende la productividad sostenible de estos territorios y pueblos. Siendo una de las transformaciones de mayor trascendencia, la eliminación de las prácticas agrícolas originarias, fundadas en una diversidad de cultivos y adaptadas a las estructuras ecológicas de los suelos, para inducir prácticas de monocultivo destinadas a satisfacer la demanda del mercado mundial.

Lo anterior significa que el proyecto de la modernidad capitalista implicó siempre el ejercicio de un biopoder sobre la naturaleza, entendido como poder sobre los espacios físicogeográficos, los suelos y los subsuelos, los bienes comunes, flora y fauna, el aprovechamiento de las condiciones climáticas, pero también poder sobre los cuerpos humanos subalternizados por la dominación. La biopolítica de los discursos moderno/coloniales no produce solamente subjetividades y territorialidades, también produce “naturalezas”.

Lo anterior también permea nuestro lenguaje, y por lo tanto, el cómo definimos y conceptualizamos el mundo, por lo que vale aclarar que: las riquezas que habitan en los territorios no son recursos naturales, son bienes comunes. Referirse a ellos como recursos naturales es la primera forma de apro-

piación desde el lenguaje. Nadie tiene el derecho a recurrir a un bien natural, apropiándose, enajenándolo. Los bienes comunes los reconocemos integrados a ecosistemas y, a su vez, a bioregiones dentro de la gran esfera que nos involucra a todos.

Desde los lentes multicolores que proponemos (de clase, géneros y colores) debe complejizarse el análisis de este proceso sociohistórico evitando la jerarquización de unas opresiones sobre otras. Esos lentes obligan que nos coloquemos en una mirada interseccional<sup>10</sup> en términos epistémicos y metodológicos, buscando los puntos de encuentro, la codeterminación de los procesos sociohistóricos y no la lógica de causa-efecto.

La conquista de Abya Yala y los territorios de África a partir del siglo XV fundan una forma de ser y estar universal en el mundo que dará sentido a las ideas de ciudadanía liberal, moderna y colonial como sustento de los Estados-Nación. Y ese proceso de conquista, fue acompañado de otros procesos sociales en otros territorios del mapamundi con la lógica colonial, moderna, capitalista y patriarcal hasta aquí enunciada.

De acuerdo a Federici (2015), la expropiación de los medios de subsistencia de los trabajadores europeos y la esclavización de los pueblos preexistente de América y África en las minas y plantaciones del “Nuevo Mundo” no fueron los únicos medios para la formación y “acumulación” del proletariado mundial. Este proceso necesitó de la transformación del cuerpo en una máquina de trabajo y el sometimiento de las mujeres para la reproducción de la fuerza de trabajo. Fundamentalmente, requirió la destrucción del poder de las mujeres que, tanto en Europa como en Abya Yala, se logró por medio del exterminio de las “brujas”<sup>11</sup>. La acumulación primitiva fue también una acumulación de diferencias y divisiones dentro de la clase trabajadora, en la cual las jerarquías construidas a partir del género, así como las de «raza»<sup>12</sup> y edad, se hicieron constitutivas de la dominación de clase y de la formación del proletariado moderno.

<sup>10</sup> El término interseccionalidad fue acuñado en 1989 por Kimberlé Williams Crenshaw y refiere a las construcciones subjetivas e intersubjetivas intersectadas y los diferentes y simultáneos sistemas de opresión que se entraman. Como perspectiva metodológica, problematiza varios sistemas de opresión simultáneos en tanto categorías biológicas, sociales, culturales y simbólicas como clase, raza, género, orientación sexual, discapacidad, religión, edad, nacionalidades, y otros aspectos identitarios en el ser, estar y hacer de las y los sujetos. Como perspectiva, evita caer en la sumatoria de opresiones, evitando la jerarquización y preponderancia de unas opresiones sobre otras, para poder pensarlas y accionar como “fusiones” entramadas en clave de potencia.

<sup>11</sup> El período de la caza de brujas abarcó casi cuatro siglos (desde el siglo XIV al XVII) desde sus inicios en Alemania y su reproducción en buena parte de Europa, llegando a África y Abya Yala. ¿De qué delitos acusaba la Iglesia, tanto católica como protestante, a estas mujeres al punto de haber llevado a la hoguera a trescientas mil de ellas tan sólo en Europa? de poseer conocimientos médicos y ginecológicos, de organizarse colectivamente y de poseer una sexualidad femenina que ponía en discusión la primacía masculina. Para ello, y durante tres siglos, los inquisidores católicos y protestantes, tuvieron como guía política el libro *Maleficarum Malleus* o “Martillo de brujas” escrito en 1484 por los reverendos Kramer y Sprenger.



Se expresa en principios de correspondencia, complementariedad, reciprocidad y ciclicidad. Estos principios, a su vez, son la base “paradigmática” para un sinnúmero de fenómenos filosóficamente interesantes en los ámbitos de la naturaleza, la vida social y el orden ético.

### **El principio de correspondencia**

El principio básico de relacionalidad se manifiesta a nivel cósmico como correspondencia entre micro y macrocosmos, entre lo grande y lo pequeño. El orden cósmico de los cuerpos celestes, las estaciones, la circulación del agua, los fenómenos climáticos y hasta de lo divino tiene su correspondencia (es decir: encuentra respuesta correlativa) en el ser humano y sus relaciones económicas, sociales y culturales.

El principio de la correspondencia cuestiona la validez universal de la causalidad física; el nexo entre micro y macrocosmos no es causal en sentido mecánico, sino simbólico-representativo. El ser humano representa mediante actos simbólicos lo que pasa en lo grande, asegurándose de esta manera de la continuidad del universo y de la perduración del orden cósmico.

La correspondencia rige ante todo entre las esferas del hanaq pacha (“espacio de arriba”) y del kay pacha (“esfera de aquí y ahora”), mientras que la tercera esfera representa el mundo de “adentro”, de los difuntos y ancestros (uray/ ukhuy pacha).

### **El principio de complementariedad**

Cada ente y cada acontecimiento tienen como contraparte un complemento como condición necesaria para ser completos y capaces de existir y actuar. Un ente individual aislado (mónada) es considerado como incompleto y deficiente si no se relaciona con su complemento opuesto. La oposición no paraliza la relación, como sucede en la lógica occidental que se rige por el principio de la no contradicción.

La oposición más bien dinamiza la realidad, como lo afirma la lógica dialéctica y el pensamiento oriental en general. Cielo y tierra, sol y luna, varón y mujer, claridad y oscuridad, día y noche, bondad y maldad coexisten para el pensamiento andino de manera inseparable. El verdadero ente, es decir, la relación, es una

unión de oposiciones, un equilibrio dialéctico o dialógico. La complementariedad a nivel cósmico se da como ordenamiento polar entre un lado izquierdo y un lado derecho, lo que a su vez se concibe en términos de sexuación: el lado izquierdo corresponde a lo femenino, y el lado derecho a lo masculino. Se trata de categorías cosmológicas (o pachasóficas), y no de antropológicas o biológicas. Para el runa quechua todo está sexuado y, por tanto, sujeto al principio de complementariedad.

### **El principio de reciprocidad**

Los principios de correspondencia y de complementariedad se expresan a nivel pragmático y ético como principio de reciprocidad: A cada acto corresponde, como contribución complementaria, un acto recíproco. Este principio no sólo rige en las interrelaciones humanas (entre personas o grupos), sino en cada tipo de interacción, sea ésta intrahumana, entre el ser humano y la naturaleza, o sea entre el ser humano y lo divino. El principio de reciprocidad es universalmente válido y revela un rasgo muy importante de la filosofía andina: la ética no es un asunto limitado al ser humano y su actuar, sino que tiene dimensiones cósmicas. Con mucha razón se puede hablar de una ética cósmica, que para la racionalidad occidental sería un absurdo, debido a la implicación mutua de eticidad y libertad. La reciprocidad andina no presupone necesariamente una relación de interacción libre y voluntaria; más bien se trata de un deber cósmico que refleja un orden universal del que el ser humano forma parte.

El principio de reciprocidad dice que diferentes actos se condicionan mutuamente (interacción) de tal manera que el esfuerzo o la inversión en una acción por un actor será recompensada por un esfuerzo o una inversión de la misma magnitud por el receptor. En el fondo, se trata de una justicia (metaética) del intercambio de bienes, sentimientos, personas y hasta de valores religiosos. A través de la reciprocidad, los actores (humanos, naturales, divinos) establecen una justicia cósmica como normatividad subyacente a las múltiples relaciones existentes. Por eso, la base del principio de reciprocidad es el orden cósmico (y su relacionalidad fundamental) como un sistema armonioso y equilibrado de relaciones.

Abya Yala y el proceso de su conquista-colonización es el lado oculto/oscurο de la Modernidad y fue muy violento. Entenderlo así, y en relación a la “cacería de brujas” en Europa, permite develar que, no sólo se controló el sexo, sus recursos y productos, sino también se dividió a la condición humana en humanidad y sub-humanidad, y se devela la cuestión del trabajo como racializado y engenerizado simultáneamente. En palabras de Federici (2015), la lógica colonizadora necesitó deshumanizar y temer a quienes pretendió esclavizar. En este sentido, la cacería de brujas en Abya Yala en los siglos XVI y XVII profundizó y acompañó el proceso de deshumanización de las poblaciones indígenas a través de una campaña “anti-india” y “anti-idolatrías”.

La caza de brujas constituyó una estrategia deliberada, utilizada por las autoridades con el objetivo de infundir terror, destruir la resistencia colectiva, silenciar a comunidades enteras y enfrentar a sus miembros entre sí. También fue una estrategia de cercamiento que, según el contexto, podía consistir en cercamientos de tierras, de cuerpos o relaciones sociales. Al igual que en Europa, la caza de brujas fue, sobre todo, un medio para la deshumanización y, como tal, la forma paradigmática de represión que servía para justificar la esclavitud y el genocidio.<sup>13</sup>

Incluso, a partir del siglo XVII, se produce una reorientación de las persecuciones desde las comunidades hacia la figura de la brujería, asociada principalmente a las mujeres, fomentando una fragmentación social y promoviendo el terror, el aislamiento y la clandestinidad de las prácticas ancestrales (que era lo que realizaban las pretendidas “brujas”). No es coincidencia que en muchas de las oleadas persecutorias, la enorme mayoría de las acusadas fueran mujeres, ni tampoco que las mujeres tuvieran mayor presencia en movimientos como Taki Onqoy u otras, en prácticas de resistencia al poder colonial.

Para el régimen capitalista patriarcal, moderno y colonial, las mujeres y cuerpos feminizados debían ser degradadas a condición de sirvientas o bien ser forzadas a acompañar a sus maridos a la concreción de trabajos forzosos como la mita en las minas o la esclavitud en plantaciones. En un sentido más holístico, según Machado Araoz (2014) es el principio Potosí el que subyace, ya que:

dio lugar a la constitución del sujeto moderno conjuntamente con todo el universo de instituciones, prácticas, razones, emociones, credos y liturgias que conforman el mundo moderno en su real positividad; ha creado el Derecho, la Ciencia, la Religión; ha creado el Estado, la Familia y la Propiedad. Ha definido e instituido el concepto de riqueza, de valor y de trabajo; ha fijado las reglas de la moralidad y de la legalidad; ha establecido el contenido de la propia felicidad y de la vida como tal. A partir de la colonización de los territorios y los cuerpos, el principio Potosí se convirtió en un factor decisivo en la gestación de la sociedad moderno-colonial; en la conformación de la civilización capital, tanto en el plano micropolítico de las subjetividades y las localidades, como en el macropolítico de las grandes instituciones, los mega relatos y la geopolítica del poder mundial.<sup>14</sup>

Aimé Césaire denomina a esto, cómo ese proceso por el cual la colonialidad es la total inversión de la colonización como civilización.<sup>15</sup> Se trata de la civilización, una civilización, que ha legitimado los medios de las violencias como patrones de estratificación y regulación de la vida y la especie; son las violencias naturalizadas en el racismo, el clasismo, el sexismo. Como diría Dussel es la “gran filosofía del encubrimiento”.

<sup>12</sup> Vale aclarar que, cuando nos referimos a la categoría de raza lo hacemos siempre en el marco de las teorías decoloniales y epistemologías del sur. Esta categoría funciona de manera explicativa y metodológica, ya que, como el género, son modos de colectividad problemáticos (que persiguen reconocimientos y redistribución) que tienen la posibilidad de desenmascarar la persistencia de la colonialidad y la colonia, apuntando al significado político de ambas categorías de desestabilizar la estructura profunda de dicha colonialidad. Debe entenderse que el binomio raza-biología ha quedado refutado hace mucho tiempo y no hay en este texto ningún resabio de ello, y la denuncia que hacen las teorías decoloniales al enunciar la raza es que, la razón eurocéntrica, la introdujo como forma de regulación social. Raza es signo, es decir, la raza debe ser entendida desde los contextos definidos en los que encuentra significación. Raza es una huella corporal del transcurso de una historia otrificadora, por lo que, comprender raza, implica situar el conocimiento en relación a las formaciones nacionales de alteridad. (Segato, 2006) Para autores como Quijano, la idea de raza reordena todas las áreas de la existencia humana básicas que comportan en sí, todas las luchas de poder por el control de recursos y los productos que de ellos se derivan: el sexo, el trabajo, la autoridad colectiva y la subjetividad/intersubjetividad. A su vez, Lugones complejiza esta mirada desde una perspectiva interseccional, aduciendo que la categoría raza, junto al género, determinan el primer gran binarismo fundante de la modernidad occidental, humano/subhumano, concibiendo sólo a los hombres blancos como lo humano y quedando, quienes no son hombres blancos, subsumidos de forma jerárquica en el segundo. (Lugones, 2005) Para Grosfoguel, ésta categorización de humano/no humano tiene su génesis en el proceso de colonización, en el momento en que se establece que quienes habitaban las tierras “descubiertas” carecían de religión, pues quienes tienen religión tienen alma, si se carece de ella no se tiene alma y, por lo tanto, no es humano, se es subhumano. (Grosfoguel, 2013)

## El principio de ciclicidad

Debido a la experiencia agrícola, el habitante andino concibe tiempo y espacio (pacha) como algo repetitivo. La infinitud no es entendida como línea sin fin, sino como movimiento circular o espiral interminable. Cada círculo describe un ciclo, que puede ser referente a las estaciones del año, la sucesión de las generaciones o las diferentes eras históricas. El novum como algo absolutamente desconocido no existe para el pensamiento andino. La secuencia de ciclos es dialéctica y discontinua; cada ciclo termina con un cataclismo cósmico (pachakuti) que da lugar a otra vuelta, una era nueva en otro nivel. El tiempo para el runa quechua es como la respiración, el latido cardíaco, el ir y venir de las mareas, el cambio de día y noche. El tiempo es relacionalidad cósmica, copresente con el espacio, o simplemente otra manifestación de pacha. Las categorías temporales más importantes no son avanzado o atrasado, ni pasado y futuro, sino “antes” (ñawpaq) y “después” (quepa). El tiempo tiene un orden cualitativo, según la densidad, el peso y la importancia de un acontecimiento.

Por eso, existen “tiempos densos” y “tiempos flacos”; acá se puede observar cómo la temporalidad andina guarda parecido con la concepción griega del kairós. El tiempo no es cuantitativo sino cualitativo; cada tiempo (época, momento, lapso) tiene su propósito específico.

Existe un tiempo para la siembra, otro para la cosecha; hay tiempos rituales para hacer los despachos y los pagos a la pachamama. Los rituales y las ceremonias no son neutrales respecto al tiempo; si no es el tiempo apropiado, el ritual no tiene el efecto deseado. No se puede presionar el tiempo; por eso, las supuestas ganancias de tiempo para el runa/jaqi a largo plazo serán pérdidas.

## LA FILOSOFÍA MAPUCE

El pensar mapuce es un ejemplo paradigmático de lucha por el reconocimiento, en la que los propios conocimientos (kimün) son la base de una práctica de la vida cultural (mogen), que se afirma y resiste culturalmente, no sólo cuestionando la subordinación política, sino también la hegemonía de conocimientos y las visiones de mundo extranjeras (winka) que pretenden imponerse en sus territorios.

Las implicaciones interculturales conllevan asumir la tesis de un pensar “entre” que restaure las traducciones posibles entre mundos culturales que forjan múltiples conocimientos y praxis —que ya ha sido cuestionada desde ambos tipos de culturas. Esto implica necesariamente la idea del diálogo intercultural —deudora de una práctica histórica de parlamentar entre mapuches y colonizadores españoles— que presupone la reconstrucción intercultural de los saberes como saberes históricos vinculados a los mundos de vida, desde los que nacen y desde donde se consolidan, pero que exigen ser cuidadosos con las dificultades inherentes a la traducción de lenguas (rulpazugu), que no permite una trasposición de todos y cada uno de los significados y sentidos de sus terminologías, de manera tal que afirmamos una imposibilidad de transportar los saberes de una cultura a otra en lo que refiere a la mera traducción y trasplante de saberes. Entre otras cuestiones, esta tesis de diálogo debería dar cuenta de lo que es propio de los saberes del mundo mapuce no a partir de disociaciones de los planos lingüísticos, epistémicos y ontológicos, tal como lo plantean los desarrollos del pensamiento y de la filosofía latinoamericana del siglo xx, sino de una afirmación de que existe una sabiduría que reconstruye sus propios conocimientos autóctonos.

## 1600 Potosí La octava maravilla del mundo

Incesantes caravanas de llamas y mulas llevan al puerto de Arica la plata que, por todas sus bocas, sangra el cerro de Potosí. Al cabo de larga navegación, los lingotes se vuelcan en Europa para financiar, allá, la guerra, la paz y el progreso.

A cambio llegan a Potosí, desde Sevilla o por contrabando, vinos de España y sombreros y sedas de Francia, encajes, espejos y tapices de Flandes, espadas alemanas y papelería genovesa, medias de Nápoles, cristales de Venecia, ceras de Chipre, diamantes de Ceilán, marfiles de la India y perfumes de Arabia, Malaca y Goa, alfombras de Persia y porcelanas de China, esclavos negros de Cabo Verde y Angola y caballos chilenos de mucho brío.

Todo es carísimo en esta ciudad, la más cara del mundo. Sólo resultan baratas la chicha y las hojas de coca. Los indios, arrancados a la fuerza de las comunidades de todo el Perú, pasan el domingo en los corrales, danzando en torno a los tambores y bebiendo chicha hasta rodar por los suelos. Al amanecer del lunes los arrean cerro adentro y mascando coca persiguen, a golpes de barreta, las vetas de plata, serpientes blanquiverdes que asoman y huyen por las tripas de ese vientre inmenso, ninguna luz, aire ninguno. Allí trabajan los indios toda la semana, prisioneros, respirando polvo que mata los pul-

mones y mascando coca que engaña al hambre y disfraza la extenuación, sin saber cuándo anochece ni cuando amanece, hasta que al fin del sábado resuena el toque de oración y salida. Avanzan entonces, abriéndose paso con velas encendidas, y emergen el domingo al alba, que así de hondos son los socavones y los infinitos túneles y galerías.

Un cura, recién llegado a Potosí, los ve aparecer en los suburbios de la ciudad, larga procesión de fantasmas escuálidos, las espaldas marcadas por el látigo, y comenta:

-No quiero ver este retrato del infierno.

-Pues cierre usted los ojos- le aconsejan.

-No puedo- dice el cura-. Con los ojos cerrados, veo más.

Eduardo Galeano.

El pensar mapuce (rakiduam) elaborado desde tradiciones inmemoriales hasta nuestros días se puede definir como el particular desenvolvimiento de conocimientos del entorno natural, personal y espiritual, que son afirmados por los propios sujetos en su vida (mapuche mogen) y guardados celosamente por sus propios jefes (lonkos) intelectuales: hombres y mujeres de conocimientos, sabios y pensadores (kimche), autoridades que mantienen la memoria histórica (weupife), mensajeros (werken) y personalidades religiosas y teológicas (nguenpin, machi, etc.). Existen asimismo otros, como el lawentuchefe (conocedor de las plantas medicinales). El pensamiento mapuce (mapuche rakiduam) contiene una comprensión y una extensión mucho más amplias que la noción reductiva de filosofía que ha predominado en Occidente, pues comprende formas que se han dissociado y que han llevado a la separación de filosofía, religión y arte. En dicha tradición, la fractura inicial entre logos y mythos lleva a separar drásticamente en el proceso del conocimiento esquematizaciones dualistas, oponiendo de este modo, conocimientos sensibles e inteligibles, mundos práticos y teóricos, lo que es no científico y científico, conocimiento común, ciencia-sabiduría. En la filosofía intercultural que nace desde la comprensión de los saberes culturales, la comprensión del mapuce rakiduam renueva una teoría de la reflexividad contextual, del lazo de diversos kimün, y entiende de otro modo el nexo entre conocimientos naturales y conocimientos sapienciales, de forma tal que ya no es posible hacer la separación entre las ciencias del mundo y la sabiduría de la vida que ha sido el origen de la “crisis de las ciencias occidentales”. Este asunto remite, por tanto, a la discusión acerca de la deconstrucción de los conceptos de logos y mythos, de ciencia y de saber, que han predominado en la filosofía y en el pensamiento racionalista europeo. El problema filosófico del mapuce rakiduam entiende el pensamiento como brotando siempre desde un mundo de vida (mapuche mogen) y asociado a normas y valores contextuales (admapu) específicos que afirman un modo de ser, un saber y un valorar que resiste a los procesos negadores de otros saberes hegemónicos. El problema crítico del pensar mapuce radica en que no ha sido reducido ni domeñado, y su cosmovisión sigue entrañablemente unida a una compleja comprensión del sentido de la vida humana, a una tierra originaria que se expresa históricamente en las texturas internas de su lengua (mapudungun), en la estructura social, löf, y a las altas formas de vida espiritual (en el arte, en la religión, y en lo que cabría denominar el esbozo de una “filosofía mapuche”), en las que se describe un sofisticado mundo socioantropológico y ontológico, donde el ser humano (che) y el cosmos (mapu), entendidos como naturaleza y metanaturaleza (wenumapu) no están disociados.

## LA FILOSOFÍA GUARANÍ

Para el guaraní la palabra lo es todo. Y todo para él es palabra. La persona, al nacer, será una palabra que se pone de pie y se yergue hasta su estatura plenamente humana. La educación consiste en desarrollar la palabra en la historia. El don de la palabra por parte de los padres “divinos” y la participación de la palabra por parte de los mortales, marca lo que es y lo puede llegar a ser un guaraní.

En términos de organización político-económica los guaraníes descansaban en la producción y la distribución equitativa de los bienes, un sistema que la conquista europea no sabía entender pero que, según los jesuitas, podía compararse con la primitiva comunidad cristiana:

No llamaban propia a ninguna de sus posesiones, antes lo tenían todo en común [...] No había indigentes entre ellos” (Hechos de los Apóstoles 4, 32-34). Incluso sus concepciones de organización social han recibido un tratamiento de estudio comparativo con la utopía filosófica de Platón expresada en República y Las leyes. La concepción filosófica guaraní plantea la economía de reciprocidad como el respeto y el reconocimiento del otro, lejos del interés para sí y en contraposición con la economía occidental y sus principios de acumulación privada. Y para ello desarrollaron, hasta la conquista, la “sociedad contra el Estado”.

El respeto al otro, el reconocimiento del otro, tiene esto de singular y admirable: que hace descubrir no solamente al otro en sí mismo, sino eso nuevo que, entre el otro y sí mismo, nace en cuanto humanidad. Y porque no está dentro de las cosas dadas y recibidas, y menos aún en las cosas intercambiadas, ese valor es el que constituye toda la diferencia entre la economía de intercambio que van a propiciar y llevar adelante los conquistadores y la economía de reciprocidad guaraní.

Los guaraníes invitaron a los españoles cuando llegaron a Paraguay a comer y festejar en las celebraciones de la cosecha. Los españoles admirados aceptaron, festejaron y comieron. No sabían que al recibir el don se habían igualmente comprometido a entrar en una economía de la reciprocidad. Cuando al año siguiente los invitaron a los trabajos del campo para alcanzar una nueva cosecha, los españoles se negaron y los indígenas quedaron escandalizados de la inmoralidad de los conquistadores. La ética moderna de la economía del intercambio monetario mercantil capitalista (de la oferta, la demanda, del comprar y el vender) no podía comprender a la economía de reciprocidad.



# LA REBELIÓN DE TÚPAC AMARU

*La rebelión de Túpac Amaru es el movimiento anticolonialista, reivindicador y precursor de Justicia social e Independencia política, más importante... su valor aumenta si lo recordamos como un suceso anterior a la revolución francesa, acaecido cuando todavía la revolución separatista estadounidense estaba en plena guerra.*  
*Carlos Daniel Valcárcel, la rebelión de Túpac Amaru.*

La tempestad revolucionaria de 1780-81 se expandió a vastas regiones abarcando todo el sur del virreinato del Perú hasta llegar a Arica (hoy Chile); todo el altiplano boliviano y considerables extensiones del noroeste de lo que hoy es Argentina, y entonces era el virreinato del Río de la Plata.

En la región de Potosí, el centro minero y foco de la peor explotación indígena hacia 1780, Tomás Katari y los indígenas de la zona llevan a cabo un esforzado y trágico combate contra los corregidores<sup>1</sup> españoles de su provincia en lo que fueron los inicios de un estallido insurreccional a más grande escala. Charcas era parte integrante de la provincia de Potosí cuya explotación minera arrojaba riquezas inconmensurables para el Imperio español<sup>2</sup> y dejaba un balance trágico a los indios obligados a hacer el servicio de la mita en sus minas: Diecisiete provincias estaban obligadas a contribuir a la explotación del Cerro de Potosí, un sistema de construcción que ponía los indígenas a merced de los capitalistas mineros que recibían en concesión la explotación minera y en cuya servidumbre permanecían mientras no se presentaran otros para reemplazarlos. Esta cadena de sacrificios y padecimientos es el turno (mita) que se debía cumplir (en principio de un año de duración). El balance trágico de la explotación minera para los pueblos preexistentes, se expresa incluso en el reconocimiento del cruel Visitador general José Antonio de Areche, que con tanta saña procedió contra los esclavos indígenas rebelados bajo la dirección de Túpac Amaru, en una carta particular del 17 de diciembre de 1777: “No hay corazón bastante robusto que pueda ir a ver el cómo se despiden forzados indios de sus casas para siempre, pues si salen cien, apenas vuelven veinte”.<sup>3</sup>

### ¿Qué papel cumplía Potosí?

Las raíces del mundo moderno están ahí, en la geografía minera de lo que empezaba a ser América Latina.

Ésta es la gran fuerza biopolítica generadora del nuevo mundo emergente: la nueva geografía, (mapas, territorios y fronteras); la nueva economía (nuevo concepto de riqueza, nuevos modos de producción); una nueva ecología (nuevas formas de concepción, uso y disposición de la naturaleza ex-

terior, los bienes comunes ahora recursos naturales; y nuevas formas de gestión y administración de la naturaleza interior: los cuerpos-fuerza-de-trabajo; una nueva política (nuevos medios, estrategias y recursos de poder; nuevas bases de legitimación y formas de ejercicio del poder; nuevos sujetos del poder y nuevas estructuras de relaciones de poder). Y también, por cierto, una nueva religión (nuevas normas, valores y representaciones configuradoras de la conciencia colectiva de la época).

Al alzamiento de Tomás Katari y su asesinato por el poder español le siguió la lucha de sus hermanos Dámaso y Nicolás Katari igualmente sofocadas a sangre y fuego por España.

*“Lucho porque no quiero que nos roben más las mieles de nuestros panales”*

Túpac Amaru

El 4 de noviembre de 1780 se manifiesta el alzamiento Revolucionario de Túpac Amaru y Micaela Bastidas contra el colonialismo español. Túpac Amaru avanza con sus tropas rebeldes decretando la libertad de indios y negros esclavizados aboliendo los repartimientos y las mitas de Potosí y destruyendo a su paso los obrajes, símbolo de la opresión española. El trabajo forzado en los obrajes, especie de primitivas fábricas textiles, fue no menos odiado por los indígenas que la labor en las minas. Cuando estalló la sublevación de Túpac Amaru, figuró entre las primeras tareas de la rebelión, la destrucción de esas cárceles inmundas. Recordemos que los repartimientos y las mitas consistían en la asignación de la fuerza de trabajo indígena a empresarios privados para ser usada en minas, obrajes, etc. Esa apropiación y reparto de la fuerza de trabajo indígena resultaba fundamental para la economía colonial. Y esto, por cuanto la acumulación de capital resultaba imposible sin la acumulación de seres humanos reducidos a la condición de sub-humanidad.

Después de la destrucción de los obrajes se fueron uniendo a las tropas de Túpac Amaru, además de indios, mestizos, zambos, mulatos y criollos, muchos negros esclavos, y hasta algunos españoles descontentos. En Oruro, por caso, sus habitantes criollos jugaron un importante papel a favor de la rebelión.

<sup>1</sup> El corregidor, haciendo sus repartos arbitrarios y obligatorios de mercancías cuyo uso los indígenas frecuentemente desconocían, disponía de la fuerza pública para la recaudación de las deudas que a él pertenecían y era, a la vez, el juez que decidía los pleitos de los indios con respecto a los repartos, pudiéndolos encarcelar. Por tanto, los corregidores eran autoridades sumamente odiadas por los indígenas.

<sup>2</sup> Ver en este mismo Manual, “La conquista, la caza de brujas y la acumulación originaria”.

<sup>3</sup> Boleslao Lewin. La rebelión de Túpac Amaru. SELA, Buenos Aires, 4ª ed. 2004, pág.319.

*“Volveré y seré como las semillas de la quinua, millones”*

Túpac katari

Cuentan las crónicas que Julián Apaza no era cacique sino un indio del común y fue sólo después de la muerte de los hermanos Katari que cambió su nombre por el de Túpac katari. Prosiguiendo con la tarea de Túpac Amaru, fue el encargado de poner sitio a La Paz (actual capital boliviana) durante 109 días obligando a las autoridades españolas al igual que había sucedido unos meses atrás con Túpac Amaru a recurrir a tropas llegadas desde Buenos Aires para vencer el alzamiento indígena. Túpac katari y su compañera Bartolina Sisa serán apresados por el poder español y correrán la misma suerte de Túpac Amaru y Micaela Bastidas: tortura, muerte y desmembramiento de sus cuerpos buscando significar que el Tawantinsuyu ha sido roto.

### El programa social de la rebelión

El programa social de la rebelión entonces, consistía en quitar los repartimientos, terminar con los obrajes y las mitas de Potosí, recuperar la libertad de los pueblos preexistentes y otorgar la libertad a los esclavos, devolver condiciones materiales de existencia dignas a la población. Todo lo cual hubiese incluido recuperar las tierras apropiadas por el capital español. Y claro está, un nuevo reordenamiento político en un vasto territorio americano. Cabe preguntarse el por qué, ninguno de los nuevos Estados latinoamericanos surgidos de las guerras de independencia política, han querido asentar su troncalidad histórica en los levantamientos de Túpac Amaru y Túpac Katari. Véase este contraste:

“Muera el rey de España” se podía leer en un pasquín<sup>4</sup> de 1780 para dimensionar el alcance políticamente subversivo del movimiento tupamarista si lo contrastamos, por ejemplo, con lo que sucedería en 1810 en Buenos Aires donde la Primera Junta de gobierno todavía juraba en nombre de Fernando VII.

“Son días de Indescriptible emoción, en que los indios creen por un instante que van a remozarse, a reverdecer los árboles del ayllu para que bajo su sombra protectora otra vez se congregue el pueblo de los incas en un cordial y humanitario comunismo. En quechua se corren voces que hacen el milagro de un renacimiento. Hasta el lenguaje de los quipus que ya parecía olvidado, surge de nuevo”<sup>5</sup>.

Y es que los sublevados llamaban a esta rebelión pachacutiy, revolver, y pacha, tiempo o tierra. El término significaba entonces “revolver la tierra o el tiempo”.

Y efectivamente, la sublevación de Túpac Amaru fue la reunión política y social más grande en la historia colonial de América que llegó a conmover el edificio español colonial de más de tres siglos. Ello se ve reflejado en las memorias del estadista español Manuel Godoy y el sacerdote porteño Baltazar Maciel:

Escribe Godoy en sus Memorias<sup>6</sup> “Nadie ignora cuánto se halló cerca de ser perdido, por los años 1781 a 1782, todo el virreinato del Perú y una parte del de la Plata, cuando alzó el estandarte de la insurrección el famoso Condorcanqui, más conocido por el nombre de Túpac Amaru, correspondido y ayudado en la provincia de La Paz por el sanguinario Túpac katari. El oleaje de esta borrasca se hizo sentir con más o menos fuerza en la Nueva Granada y hasta Nueva España. Los ejércitos Rebeldes llegaron a contar hasta con 80.000 indígenas, 20.000 bien armados, con no pocos criollos y mestizos que se unieron a su causa. Dos años largos fueron necesarios para superar la rebelión peruana, y aún después de quebrantado, no se logró domarla enteramente hasta después de otros dos años”.

Y agrega el cura Baltazar Maciel en sus Reflexiones:

“Ninguna cosa, a la verdad, es más digna de la general abominación de este nuevo mundo que el origen o causa de la sublevación del Perú. Por mucho que ésta se quiere rebajar, es preciso confesar que el reino más rico del Universo, aquel de quién dependían vastas provincias, no sólo se vio a dos dedos de su pérdida, sino que, aún después de reprimido el movimiento con que se precipitaba a su total ruina, ha quedado en un estado tan deplorable, que apenas el espacio de un siglo será capaz de restablecerlo”<sup>7</sup>

<sup>4</sup> Escrito anónimo de carácter crítico que se pegaba en algún lugar público.

<sup>5</sup> Fernando Mires. La Rebelión Permanente: Las revoluciones sociales en América Latina. Siglo XXI, México, 1988, pág. 47, citado de Germán Arciniegas. Los comuneros. México, pág. 249.

<sup>6</sup> Citado en Boleslao Lewin La rebelión de Túpac Amaru. (cuarta edición) SELA, Buenos Aires, 2004, pág. 413.

<sup>7</sup> Op. cit.

## FILOSOFÍA DE LA CRIANZA MUTUA CON EL MUNDO en pueblos andinos

El colonialismo epistemicida impuso un modelo único de mundo animado desde una exterioridad que lo determina (primer motor inmóvil aristotélico, El Sumo Bien platónico o el Dios cristiano). En la modernidad, el juego de fuerzas físicas, el determinismo mecanicista, propone la idea universal de un mundo en tanto objeto frente al sujeto humano que conoce. El occidente moderno pone en marcha su afilada máquina civilizadora sobre la naturaleza cuya “materia prima” la denomina “recursos naturales”, para beneficio, apropiación, explotación y acumulación del nuevo modo de producción surgido entre los siglos XV y XVI.

En tanto, pueblos preexistentes perviven en la crianza recíproca en y por la naturaleza. La potencia de las filosofías andinas, en tanto prácticas relacionales, destacan el proceso de cuidado y recuperación de las prácticas de crianza mutua entre humanos y no humanos.

Los pueblos aymaras y quechuas resisten la usurpación de sus territorios defendiendo, armonizando, vivenciando y criando la diversidad de vidas y climas en la PACHA. Tan vasta es la cultura altiplánica que consideran que todo lo existente en la naturaleza posee el atributo de la visión, y su profundidad ritual se despliega también en los tejidos, cerámicas, orfebrería, entre otros.

Para la filosofía andina, las ceremonias y rituales están trenzadas al Mayra Muyta (ciclo anual) de cultivos, que se inscriben en la crianza de la agrobiodiversidad, poniendo en tensión la noción de manejo y producción del occidente moderno. El ciclo de cosechas, por caso, determina cómo se vivencia la alimentación andina, el proceso para la conservación de tubérculos es un ciclo de austeridad en las comidas.

El pueblo aymara conversa con los astros para “pulsar” el clima del siguiente ciclo sobre las chacras de cultivos, las cuales también se constituyen en comunidad, porque entre las plantas hay complementariedad, y la sexualidad en ellas está determinada para favorecer la diversidad en el proceso de polinización.

Siempre la vida se expresa en comunidad, así, lejos de intentar aproximarse a una práctica de clasificación y orden, las comunidades humanas acompañan a las deidades en la crianza de las múltiples formas de vida; las deidades cerros (achachilas, cerros protectores conocidos como abuelos) apachetas, ríos, manantiales y lagunas facilitan y armonizan la crianza de las colectivi-

dades; en la naturaleza se re-crean las chacras y allí se anudan humanidad, deidades y naturaleza. El mundo andino es acéntrico, interdependiente y recíproco, su filosofía fluye a través de ceremonias, rituales, festividades y dan sentido a las prácticas económicas, a las tecnologías que se utilizan y se instituyen como una ética otra de los trabajos.

En el estar siendo andino, el cosmos despliega la diversidad y la paridad; «nadie es menos», dicen los aymaras. Ni las deidades están por encima de las comunidades humanas, ni éstas están por encima de la naturaleza. Las jerarquías y las clasificaciones no tienen lugar, todo está vivo y eso basta. Del mismo modo que la visión, el lenguaje no es atributo exclusivo de la comunidad humana. Dialogar, compartir, dar, recibir, participar en los Andes es el ser y estar en el mundo. La redistribución, y no la acumulación, es una práctica de todas las comunidades de la naturaleza.

Todo está vivo no refiere a una metáfora para las jaqis (humana/o), ni a la personificación de una papa que muta al momento del ritual, tampoco es simbólico. Simplemente, así como no hay una división entre mundo vivo y “abiótico” o “inerte”, la vivencia de los Aymaras y quechuas es que la Pachamama es su madre. Por tanto, la comunidad es lugar de crianza y de amparo de las jaqis, las plantas, las piedras, los cerros, la luna, la lluvia, el granizo, los animales, las estrellas que se expresan en el ayllu. Se conjugan allí las comunidades existentes en el Pacha (cosmos), se organizan, dialogan y reciprocán para realizar cualquier actividad cotidiana.

Relata Baltazar Sucaticona, miembro de la parcialidad de Cucuraya la vivencia en el ayllu: “No es lo mismo estar en la ciudad que en la crianza de la chacra. En la chacra converso con todos y me olvido de todas las preocupaciones y así descanso feliz en la noche.” (Apaza)

Queda claro que los indicadores económicos del occidente moderno son insuficientes, acotados, reducidos y simplistas para dar cuenta de los niveles del bien-estar andino y el continuo acontecer.

La comunidad se recrea constantemente y no está libre de conflictos, estos también impactan en el ayllu y se resuelve en él, la ceremonia ritual t'inkha es una práctica de renovación de la vida, para disolver el conflicto y armonizar el ayllu, la colectividad debe saber qué es lo que se está disolviendo. El o la encargada de armonizar cura, restituye y recompone la suma qamaña (buen vivir) que para los aymara comprende la idea de habitar o vivir en determinado lugar en armonía.

Claro, “el reino más rico del Universo” como decía el representante de la iglesia católica hacía caso omiso de que “Las piedras de Potosí y sus minerales están bañados con sangre de indios, y si se exprime el dinero que de ellas se saca habría de brotar más sangre que plata” como reconocía uno de los virreyes peruanos del siglo XVII, el conde de Alba.

### El principio Potosí

Aquella minería aplicaba una política de tierra arrasada: el saqueo duraba lo que aguantaban las poblaciones indígenas en esas terroríficas condiciones. El descubrimiento del oro del Cerro Rico de Potosí constituyó la gran bisagra histórica para el capitalismo mercantil europeo. El cerro está ubicado a más de cuatro mil metros de altura; la extracción y refinamiento de sus entrañas de plata requieren una empresa mucho más vasta y más compleja que la ejecutada hasta entonces. Requiere de infraestructura, sistemas de aprovisionamiento, desarrollo tecnológico, apoyo político-militar, capacidad burocrático-administrativa y gerencial, justificación moral y religiosa, y, fundamentalmente, mucha mano de obra disponible.

Tras el descubrimiento del Potosí (1540), se funda la ciudad de Potosí en 1545; el descubrimiento de Huancavelica da lugar a la fundación de la ciudad de Villa Rica de Oropesa (1571); luego, la mina de Castrovirreina a la ciudad del mismo nombre (1594); y más tarde, el descubrimiento del Cerro de Pasco (1630) daría lugar a un asentamiento minero y a la posterior fundación de la Villa Minera de Cerro de Pasco (1770).

El hallazgo del Potosí y de todos los yacimientos que vinieron después, desencadenaron una revolución geográfica y demográfica ya que, con ello, se alteraron los patrones de organización territorial de la vida social, las formas y matrices de ocupación, el uso y la valoración de los territorios, la distribución de la población y la geometría de flujos, circuitos y jerarquías de las relaciones sociales en general.

### Y la explotación minera vino acompañada también ... del ecocidio.

La agricultura introducida por el español ha sido también rapaz y de carácter extractivo, caracterizada por la creación de áreas de monocultivos destinadas a la producción de excedentes para las minas. Esto terminaba desplazando la diversidad biológica y productiva de las zonas de asentamiento y generando sistemas expansivos de tala y ocupación de nuevas tierras a medida que las ya trabajadas se iban agotando. Los procesos erosivos del suelo se acrecentaron también con la ocupación de grandes nichos ecológicos por parte de los rumiantes de alta biomasa (caballos, asnos, mulas y vacunos) introducidos. Los caballares y mulares eran muy demandados como animales de carga y su cría intensiva en zonas semiáridas y frágiles llevó al agotamiento de recursos forrajeros, contribuyendo a la degradación y pérdida de suelos. Muchas áreas boscosas y de pastizales naturales se vieron afectadas por la introducción de especies exóticas y/o invasivas.

Como se puede dimensionar, la estructura de explotación involucrada por la minería de la época, excedía en mucho los impactos locales en las zonas de mina. Sistemas tradicionales y complejos de gestión de los bienes y servicios ambientales basados en una concepción sagrada de la Tierra fueron drásticamente transformados en engranajes de una gran maquinaria extractiva estructurada en torno a la explotación de los metales preciosos. Pero pese al gravoso impacto de los factores ya mencionados, por lejos, el mayor elemento del daño ecológico provocado en la época fue la contaminación con mercurio.



La ética de la crianza mutua expande los espacios de diálogo con y en el mundo, e invita a re-pensar el ámbito de lo doméstico, entendido como espacio de sociabilidad con todo lo existente. Las relaciones de crianza involucran a humanos, plantas y animales, en este sentido, se establece una red de prácticas que se vinculan también al cuidado que se dan los humanos entre sí y los humanos con otros no humanos.

Todos y todas crían, y también pueden ser criados, por caso, para el criador de llamas y alpacas, en otro momento la llama se convierte en madre y a la vez hermana, porque de ella depende la existencia. Así, mujeres y hombres obtienen alimento con su carne, su lana les permite vestirse, también puede ser un medio de transporte. En el mundo andino no solamente la humanidad es la que cría, sino que aquí todos se crían, en un vínculo dialógico de respeto y de reciprocidad.

La “casa” o Pacha se compone del espacio físico que alberga y reproduce a los miembros humanos y los espacios de crianza (chacra, quinta, sembradío, corrales, potreros), que son los ámbitos que albergan y reproducen a los miembros no humanos.

Para el pensamiento occidental, en la partición que establece entre el ámbito natural y el ámbito doméstico cobra sentido la palabra “domesticación”, vinculado así a un proceso de dominio, apropiación y control de plantas y animales. En el mundo andino, y en estudios sobre procesos históricos de la Revolución Neolítica, la domesticación se expresa en relaciones de no sujeción, es un continuum social en el que se mezclan humanos y no humanos. El mundo familiar es un trenzado de vidas, constante y abierto, tan amplio como complejo que no se puede clasificar la multiplicidad de seres.

Para la filosofía andina el agua es vida, tiene vida, es cíclica y camina; es a la vez subterránea. El agua de Mama Qota circula a través de las venas de la Pachamama, su camino continúa por la cima del nevado, desde donde sigue su recorrido por los Apus y también circula por el cielo, mediante las nubes que se forman por la evaporación de la humedad del mar y de la Mama Qota que la transporta hasta los cerros. Así lo testimonia Don Santos Vilca Cayo de la parcialidad de Aynacha Huatasani:

Para nosotros la qota (lago) es como una persona, al igual que la Pachamama (madre tierra) que nos ve o nos cuida todos los días y por otro lado es nuestra segunda madre, que nos cría a todos sus hijos que estamos cobijados en su seno, ella no nos abandona, en cualquier lugar que nos encontremos, ella siempre está para darnos la vida, cuando vamos a trabajar a la chacra tenemos sed y la qota awicha nos dá de beber su sangre. Mi abuelo decía: “la Pachamama tiene sangre, nosotros estamos tomando eso cuando tenemos sed, también los animales, plantas, cerros, estrellas, el sol y la luna. Por eso todos somos hijos de la Pachamama. (p 22)

Estas prácticas de cuidado del agua también se pueden encontrar en las comunidades de La Quebrada de Humahuaca, luego de largos períodos de lluvia, que generan aludes de barro y agua, vuelven cultivables los lugares donde se han depositado grandes cantidades de agua.

En la Zona de Conima y Tilali, el riego es conocido con el nombre de Qarpa y el agua camina por jich’a (canal). Antes de comenzar con la marcación del canal de riego, se realiza un ritual para la Pachamama y los manantiales, luego, sin metros ni nivel, solo se sigue el camino que recorre el agua desde el canal principal.

La epistemología andina se compone de diversas formas de conversación, los rituales y ceremonias se realizan cuando se construye una casa, un camino, también en la crianza de las chacras y animales y cuando se hace pago a la lluvia, el granizo, la helada y el viento, en estos momentos se establecen diálogos con las deidades de cada uno de los elementos.

En el altiplano, las comunidades tienen sus propias autoridades, los títulos de propiedad son colectivos e intransferibles. Cada comunidad campesina es reconocida como institución ancestral de origen milenario.

## El alzamiento popular y la Modernidad capitalista y colonial

Todo lo anterior, señala a un tiempo, la importancia del alzamiento popular de Túpac Amaru y la respuesta del imperio español. Era evidente que las transformaciones producidas por la rebelión, colisionaban frontalmente con los intereses económico-políticos del capitalismo mercantil. Pretender terminar con el reclutamiento forzado de mano de obra, atacaba el corazón mismo de la modernidad capitalista que descansaba en la extracción del oro y la plata de Potosí. El mayor alzamiento indígena de todos los tiempos ponía en jaque los cimientos mismos de la Modernidad. Una Modernidad que todo lo conquista, todo lo subsume y lo fagocita. Una Modernidad que encarna la Razón; Dicta la Ley y la Verdad. Establece el Orden y la medida de lo Justo. Determina la Naturaleza, sus divisiones y jerarquías ontológicas. Instituye la Historia y la Geografía; es decir, se apropia del tiempo y del espacio; traza los mapas mentales, las cartografías de los mares, de los recursos y de las razas. Ese suelo epistemológico fue el que se puso en juego con la rebelión indígena: el suelo de lo colonial. Lo que está en la superficie, los modos dados y “normales” de ver, de sentir y de habitar el mundo, caminan por ese suelo. Todos los edificios institucionales de la Modernidad, (el Estado y el Mercado, el Capital, la Ciencia, el Individuo y la Sociedad; el Contrato; la Familia, lo masculino y lo femenino, el patrimonio y el matrimonio; las ideas de lo justo, de lo bello y de lo bueno; las nociones de riqueza y de pobreza; el Sur y el Norte, el arriba y el abajo), descansan y reposan insoslayablemente sobre los presupuestos cognitivos e histórico-políticos de lo colonial. Y eso estuvo en juego en la Rebelión de Túpac Amaru y Micaela Bastidas, de Túpac Katari y Bartolina Sisa y de miles de indígenas.

Por ello, la preparación y organización de las masas populares por un lado, y la sangrienta y cruel represión del imperio español, por otro. Y en esa represión ha de cumplir un papel de primerísimo orden la iglesia católica. Fueron numerosos los eclesiásticos -desde las categorías más altas hasta las más bajas- que con armas en mano en muchos casos, y oficiando de presuntos mediadores para traicionar luego, en muchos otros, enfrentaron a Túpac Amaru, Túpac Katari y demás líderes indígenas que prosiguieron la lucha aun después de las ejecuciones de aquellos, sus compañeras e hijos. Así se explica que el obispo de Buenos Aires, Sebastián Malvar y Pinto, al enterarse de la derrota y prisión de Túpac Amaru, ordenó que durante tres días consecutivos se celebrara solemnemente este acontecimiento en todas las iglesias de su diócesis.

Una vez más, el poder militar era bendecido por el poder de la iglesia católica, en una conjunción histórica al servicio del capitalismo mercantil europeo y la modernidad occidental.

Sin embargo, las experiencias populares de los últimos decenios en buena parte de lo que en su momento fue el Tawantinsuyu, permiten señalar que aquella sentencia de Túpac Katari ha cobrado nuevas fuerzas, modos y realidades: “¡Volveré y seré como las semillas de la quinua, millones!”

Para los aymara, también colectivamente acontece “yatiña”(saber bien), el aprendizaje puede incorporarse a través de las manos. El aprender, tampoco es una “capacidad” exclusiva de la humanidad; los cerros, los manantiales y la infinitud de seres que habitan la Pacha “saben criar la vida”. Siendo una relación, sin bordes ni divisiones, que enlaza a humanos y no humanos, el “pienso, luego existo” de Descartes se estrella y desvanece frente a la filosofía andina en tanto constitutiva de las prácticas. Así, de manera holística se conoce el mundo, no hay representaciones abstractas que separen el dato del contexto.

La vivencia andina no está marcada por la cronología tal cual se conoce en occidente, tampoco existe la idea de desarrollo y evolución. La vida humana no se fracciona, al igual que la naturaleza, acontece en etapas o ciclos. Al momento del nacimiento de las wawas, el ritual a la placenta se acompaña con distintas herramientas que aseguran la mutua crianza. Así, la niña o niño se considera un o una chacarera. Van a acompañar las tareas de cultivo desde temprana edad y la Pachamama recibe con alegría las semillas que recibe a través de los juegos de las wawas. De modo tal que la “edad” no determina las actividades que se pueden realizar, los trabajos se organizan de acuerdo a la intensidad con la que se llevan a cabo dichas labores.

En relación al tiempo, se inscribe en los ciclos de la labor agraria, en esta temporalidad no hay un origen ni tampoco final, no es lineal ni tampoco irreversible. Es decir, no existe la noción abstracta de tiempo y lugar. El tiempo se recrea de manera cíclica y circular, se vive dentro de un Pacha animado, todas las actividades se organizan en relación al devenir de la naturaleza. La sabiduría para conversar con las plantas, animales, aves, insectos, batracios, reptiles, constelaciones, vientos, fiestas, sueño es fundamental para comprender las manifestaciones de la Pachamama.

¿Cómo se manifiesta la Madretierra? Según los aymaras, la presencia de la planta qariwa, muña, lirio, entre otras, conversa respecto a la presencia o ausencia de las lluvias y al mismo tiempo anuncian cómo será la cosecha de cultivos. Y así, la floración, la altura, el follaje son señas de cuál será el momento para el cultivo de cereales y tubérculos.

También aves e insectos anuncian el acontecer de la naturaleza, el aullido del zorro, las formas (altura, forma) de anidar del tuqi (pajarito de lago), la presencia de willka kuti (hormigas aladas) indican la presencia o no del sol.

Se puede afirmar que los pueblos andinos son astrónomos ancestrales, comparten profundos conocimientos y saberes respecto al cosmos, también de acuerdo al movimiento de las constelaciones y las estrellas pueden interpretar los múltiples comportamientos de la Pachamama, la tierra, la vida.

Con-vivir, con-vidar, con-memorar, son prácticas que se relacionan y entrelazan; en los días previos al mes de noviembre, las familias se visitan para acordar qué difuntos y difuntas van a celebrar. Se cocinan panes pequeños con forma de caballos, llamas y aves, que junto con la coca, serán incorporados a la mesa ritual de las familias y luego se dejan sobre la tumba. También se elaboran para el festejo una variedad de platos que se van a compartir en la comunidad del difunto o difunta, a media mañana se sirve el primer plato caliente, se suceden las visitas y se vivencia el bien común, no hay límites ni fronteras que delimiten las viviendas-moradas. La reciprocidad y el afecto fluyen, se come, se canta y se baila, todo llega a los y las difuntas y a la Pachamama. Al día siguiente, todos y todas caminan hasta el cementerio de la comunidad. Nuevamente el trenzado: la música, las familias, los cerros, la comida y el tiempo cíclico que hace co-presentes a los y las difuntas. En esta práctica viajante se vivencian los tiempos/espacios que vienen y se van, las líneas espiraladas que acompañan aquello que va pasando, un mundo otro donde se cría y se es criado por la naturaleza.

# Davo- lución. 1949 Sardí- nista.

MANUAL. C.S.PyE.

DISEÑO

S E C U N D A R I A , N E U Q U É N

CURRICULAR

0

2

ESCUELA

2



**La Revolución  
Popular China de 1949**

**\* Genealogía de  
los trabajos**

**La revolución Sandinista**

**El Proceso de  
Humanización**

**La Revolución Neolítica**



# L A REVOLUCIÓN POPULAR CHINA DE 1949



El primero de octubre de 1949, con la entrada triunfante de Mao Zedong en Pekín,<sup>1</sup> (un líder tan comunista como chino, si se toma nota de una cultura milenaria), el campesinado chino culminó un proceso de revolución agraria que tuvo su manifestación concreta en una reforma que liquidó a la clase latifundista. Y también se terminaba con la propiedad privada de las grandes industrias para dar paso al control estatal de los principales medios de producción y de intercambio. Se terminaba así con la revolución burguesa de 1911 que había terminado, a su vez, con la última dinastía manchú. Esa revolución de 1911, había permitido el desarrollo de algunas instituciones de la democracia burguesa: prensa libre, partidos políticos y un parlamento nacional organizado principalmente por el partido nacionalista (el Kuomintang). El sujeto de esa revolución fue la nueva burguesía de las ciudades surgida de las élites terratenientes y dedicada principalmente al comercio. Radicada principalmente en Shanghai y Cantón, eran los compradores que obtenían sus ganancias de la intermediación entre los comerciantes extranjeros y la administración y los bancos chinos. Su objetivo: impedir el avance de los poderes imperialistas (Inglaterra y Japón principalmente) que no les permitían entrar en los grandes negocios nacionales. La burguesía china impulsó un desarrollo industrial no visto hasta entonces, no obstante lo cual, fue incapaz de garantizar la unidad nacional, la independencia política

del país y algo muy sentido por las masas chinas: la reforma agraria.

El estallido de la Primera Guerra interimperialista entre 1914-1918 hizo que disminuyeran los embarques y el comercio internacional chino, lo que favoreció a los empresarios industriales nacionales que se encontraban sin competencia en el mercado interno y con una creciente demanda de materias primas para la exportación. Esto originó un desarrollo industrial dedicado a la producción de bienes de consumo y beneficio inmediato que alcanzó su pico hacia 1920 cuando la industria logró una tasa de crecimiento anual del 13%.

Docenas de hilanderías se instalaron en China, los molinos harineros florecieron en Shanghai, y en Cantón se levantaron industrias manufactureras de cigarrillos, papel y fósforos. Hacia 1924 se instalaron más de doscientos nuevos talleres mecánicos en Shanghai para el mantenimiento y la reparación de equipos, y para fabricar máquinas tejedoras y maquinaria industrial diversa.

Esto trajo como resultado el desarrollo del proletariado chino. Tan sólo en Shanghai para 1919 ya se encontraban más de un millón de obreros, y en el resto del país había otros dos millones que trabajaban en la minería y en la construcción, diez millones en el transporte y unos doce millones en distintos oficios. A la vez, había unos cinco millones de granjeros que también trabajaban tiempo parcial en la industria, el comercio y actividades subsidiarias. Estos nuevos proletarios seguían manteniendo su vínculo con la aldea y en cuanto podían se compraban un lote de tierra y volvían al campo, mientras su lugar era ocupado por campesinos de otras áreas empobrecidas. Los niveles de explotación hacia la década del veinte eran altísimos: La jornada laboral normal en Shanghai era de 12 horas con mucho trabajo infantil y trabajo de mujeres que ganaban la mitad que lo que el hombre. Pese a todo ello, la clase obrera china batalló contra la explotación y esto se manifestó hacia 1920 en más de un centenar de huelgas por la mejora de las condiciones de trabajo. Fruto de esas luchas tuvo lugar en 1921 la creación del Partido Comunista Chino que en los años por venir ganaría cada vez mayor influencia

<sup>1</sup> El nombre Beijing es resultado de la transcripción de los caracteres chinos al alfabeto latino según el sistema "pinyin", desarrollado en China a partir de 1958 con el fin de unificar los diversos sistemas de transcripción del chino aplicados por distintos países, y puesto en marcha oficialmente desde 1979.

y organización dentro de la clase obrera y el campesinado chino.

En los años 1926-27 grandes movilizaciones y huelgas obreras fueron reprimidas sangrientamente por el gobierno del partido nacionalista obligando a que el partido comunista se replegara y centrara sus esfuerzos de organización y agitación política en el campo.

### La invasión japonesa

En 1931 Japón invadió Manchuria y al año siguiente extendieron la ocupación a Shanghai y siguieron penetrando territorio chino hasta apoderarse de toda la zona Pekín-Tianjin. Desde 1937 hasta 1945 Japón llevó adelante un ataque completo y la ocupación del territorio chino con un saldo de catorce millones de personas muertas.

### Una revolución campesina

El repliegue del partido comunista al campo, lo convirtió en un partido-ejército que contó con el apoyo del campesinado para ir paulatinamente liberando zonas geográficas hasta que finalmente, el primero de octubre de 1949, las tropas del ejército rebelde con Mao a la cabeza, entraban a Pekín<sup>2</sup> para iniciar una revolución anticapitalista que modificará la vida de sus, por entonces, mil millones de habitantes. Para ello, la Revolución tenía que hacer frente al caos económico, político y social que años de guerra civil y de invasión

extranjera habían sumido al país.

### El contexto internacional

La revolución China tiene lugar en el marco de la derrota del nazismo y el imperio japonés que dio paso a los acuerdos celebrados en Yalta y Potsdam<sup>3</sup> entre la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (La URSS), Estados Unidos e Inglaterra; junto con ello, la crisis del sistema colonial abrió la puerta a un proceso de luchas de liberación nacional en América, Asia y África. La revolución China fue parte de este proceso en Asia, como también lo fueron las guerras de la independencia de Corea y de Vietnam, el proceso de independencia de la India, y otros países del sudeste asiático.

### ¿Qué tipo de revolución?

Desde el inicio estuvo claro que el Partido Comunista Chino iba a establecer “una nueva democracia” basada en lo que su máximo dirigente, Mao Zedong, llamó el bloque de las cuatro clases: proletariado, campesinado, burguesía nacional y pequeña burguesía.

Con la toma del poder, el partido comunista chino había heredado un país con una profunda crisis económica. La economía estaba dividida en tres sectores: una economía de subsistencia en el campo, una economía basada en la industria liviana y el comercio en los puertos y la zona costera; y una base de industria pesada creada por los japoneses en Manchuria. El único de los tres

<sup>2</sup> El gobierno burgués del partido nacionalista se va a refugiar en Taiwan, fuera del territorio continental de China. Hasta el día de hoy, China sigue reclamando esa isla como parte integrante de su territorio.

<sup>3</sup> Ciudades de Crimea (Rusia) y Alemania respectivamente donde se celebran los acuerdos de posguerra.

sectores que estaba funcionando al momento del triunfo revolucionario era el rural.

Y una revolución hecha desde, con y para el pueblo debía tomar medidas. Y así se hizo desde el Primer Plan Quinquenal y el establecimiento de la economía planificada a cargo del Estado de la República Popular China.

El primer objetivo del gobierno junto con la reforma agraria, fue unificar y organizar las tres economías y recuperar niveles de producción para satisfacer la demanda interna. Hay que recordar que al momento del triunfo revolucionario, había unos 12 millones de artesanos en fábricas o talleres, frente a unos 500 millones de campesinos. En poco menos de tres años, los obreros y empleados asalariados en todo el país se elevaron a más de 20.000.000 .

En segundo lugar, se intentó reorganizar y racionalizar la administración del fisco, poniéndola bajo el control del gobierno central y haciéndola más eficiente. Con la nacionalización de la banca, el gobierno obtuvo el control del dinero y del crédito y a través de la organización de seis corporaciones comerciales pudo abastecer a la población. Dichas medidas fueron acompañadas por tres muy buenas cosechas en 1950-51-52 posibilitando la recuperación económica y la unificación de los tres sectores económicos.

La Reforma agraria se puso en marcha mediante la confiscación de las tierras de los terratenientes y campesinos ricos para su redistribución entre los campesinos empobrecidos, reducción de los impuestos a la cosecha anual, baja de intereses de los préstamos a los campesinos y cooperativas agrarias se desarrollan rápidamente. En muy pocos

años, trescientos millones de campesinos logran acceder a la tierra.

Las cooperativas eran de dos tipos: “equipos de ayuda mutua” que agrupan de 5 a 15 familias; estos equipos de trabajo eran de tipo contractual y no implicaba colectivizar la propiedad. Las otras cooperativas eran las estatales que agrupan de 20 a 40 familias. Aunque formalmente el campesino no perdía la propiedad de la tierra, debía ponerla en común, y lo mismo ocurría con los animales, los instrumentos de trabajo, las semillas y los granos. A fines de 1954, China contaba con 400.000 cooperativas. Las cooperativas marcaron un paso adelante hacia la socialización pero chocó con una sociedad campesina que muy recientemente había hecho una revolución para conseguir la propiedad individual de la tierra.

Esta Reforma agraria fue acompañada con el monopolio estatal sobre la comercialización de granos.

Esta primera colectivización fue acompañada por otras medidas que se extendieron fuera del ámbito económico y recibieron el nombre de reformas democráticas, tales como campañas de alfabetización y salud masivas a cargo del nuevo Estado.

Las consecuencias de estas medidas fueron claramente positivas para el campesinado: bajaron los índices de analfabetismo, mejoró el papel social de la mujer, mejoraron la salud pública y las condiciones de vida en general (se prohibió el vendado de los pies de las mujeres, el casamien-

to entre niños y el fumar opio).

## La industrialización

Como ya se dijo, la economía china estaba destruida después de la guerra. En consecuencia, la revolución tuvo una política cuidadosa hacia la burguesía industrial, ya que la necesitaba como aliada para poner a funcionar el sector industrial. Si bien numerosas empresas de ex miembros del Kuomintang (el partido nacionalista) fueron nacionalizadas, otras tantas siguieron en manos de la burguesía, tanto es así, que varios años después, todavía el 40% de la producción industrial provenía del sector privado.

Por tanto, en esta primera etapa, todo lo que intentó hacer el gobierno popular fue poner en funcionamiento una economía industrial. Se realizaron grandes proyectos de infraestructura e industria en gran escala, la mayor parte de los cuales se instalaron en el interior del país, como gigantescas acerías y fábricas de tractores. La mayor parte de las inversiones estuvieron destinadas al transporte y la industria. Y para el desarrollo de estos grandes proyectos, se contó con la financiación y el acompañamiento de miles de expertos y técnicos provenientes de la URSS. Los resultados estuvieron a la vista: se duplicó la producción industrial aumentando su presencia en la generación de riqueza del país hasta más del 30%, aumentando la producción de carbón, la de acero y la de cemento. Desde luego, esto no estuvo exento de dificultades tales como la resistencia de los nuevos miembros de la clase obrera

que, provenientes del campo, no se adaptaron fácilmente a la disciplina fabril.

Los logros en el terreno industrial de la revolución registran tasas ascendentes de producción, no así en la producción agrícola que registra saltos hacia adelante y retrocesos. Hacia 1957 se intentó producir lo que Mao llamó “El salto adelante” consistente en una nueva, masiva y casi forzada colectivización del campo, cuyos resultados fueron desastrosos en términos económicos. Se retrocedió hacia las cooperativas agrícolas más pequeñas al tiempo que se reintegraron e incluso se agrandaron las parcelas privadas.

En lo que sigue, la revolución China conocerá avances y retrocesos, cambios políticos y aperturas económicas hasta llegar, al momento de morir Mao en 1976, con un PIB industrial 38 veces mayor, y la industria pesada, 90 veces más grande que cuando se fundó la República Popular en 1949. Y además, conquistó un bien intangible pero clave: el recupero del orgullo nacional tras el “siglo de humillación” que le propinaron Occidente y Japón

<sup>4</sup> Se llamó así, al conflicto militar que tuvo lugar entre 1834-42, por el cual, Inglaterra logró forzar la apertura de los puertos chinos y legalizar lo que ya hacían sus empresas: el contrabando y venta de opio en China con los que se pagaban los envíos de té y seda a Londres. De este característico modo, a cañonazos, el capitalismo ampliaba sus mercados.



desde las Guerras del Opio<sup>4</sup> de mitad del siglo XIX hasta la mitad del siglo XX.

Desde 1949 a su pujante actualidad, 73 años después, el PIB (hoy el segundo más grande del mundo, con casi 14 billones de dólares y sólo superado por el de Estados Unidos) aumentó 175 veces, el ingreso nacional bruto llega a casi 10 mil dólares por habitante, la esperanza de vida saltó de 35 a 77 años, de casi 90 por ciento de iletrados se pasó a la alfabetización casi completa, y en las últimas décadas -el Banco Mundial lo define como “récord en la historia humana”- unas 800 millones de personas salieron de la pobreza. En esas mismas décadas, China alcanzó metas industriales que a otras potencias les llevó siglos conquistar, al costo claro está, de una enorme degradación ecológica de su territorio con impacto mundial. Hoy China lidera a escala global exportaciones, inversiones y diversas áreas productivas fabriles y tecnológicas (lidera producciones que van desde el maní y los helados hasta las de oro, energía solar, trenes balas, autos o productos electrónicos). Y externamente sigue impulsando su iniciativa geopolítica de La Franja y la Ruta de la seda, una política multidireccional y multimillonaria de conectividad global e inversiones cruzadas en muchos terrenos de transporte y comunicaciones que alcanza a buena parte del mundo, incluyendo al yuan como moneda de intercambio y reserva internacional. Y esto ha sido realizado en buena medida, a partir de las reformas económicas introducidas desde 1979 que retomaron lógicas de mercado capitalistas aunque sin perder una fuerte presencia estatal en términos de regulación macroeconómica. Y esto ha sido ratificado en el XIV Plan Quinquenal, aprobado por el Partido Comunista Chino (26-29 de octubre de 2020). En dicho Plan, hay una «combinación flexible» de capital público y privado, aunque destacando que «es el Estado el sujeto principal de la economía y quien establece las condiciones económicas». O sea, el interés de las empresas privadas está subordinado al Estado que afirma la primacía del poder político (y social) sobre el capital privado, incluyendo al sector bancario que está totalmente en manos públicas

(a diferencia de la desregulación existente en el Occidente capitalista).

Es decir, China busca el lugar de importancia global que tuvo durante siglos hasta mediados del 1800 en que sufrió “la guerra del opio” y la apertura forzada de sus puertos por las potencias occidentales. Ese “siglo de humillación” que llegó hasta la Revolución Popular de 1949, parece estar claramente en camino de reversión.

# LA REVOLUCIÓN SANDINISTA DE 1979



## Breve interludio

Cuando hoy hablamos de Centroamérica nos referimos a unos territorios<sup>1</sup> que comprenden -en los términos jurídico-políticos de esa invención que son los Estado-nación modernos- a Guatemala, El Salvador, Honduras, Costa Rica y Nicaragua. Sin embargo, hacia el final de las guerras de independencia política que estos territorios libraron contra el dominio español y durante catorce años, lo que existió fue el Estado Federal de Centroamérica. Una experiencia política que señalaba que era posible mantener y/u organizar unidades políticas estatales más amplias que la multitud de Estados-nación que florecieron tras la derrota del imperio español en suelo americano. Para el caso de Centroamérica, la unidad política de lo que hoy son esos cinco países, fue de 1824 a 1838 y su capital fue Guatemala ya que allí estuvo la Capitanía General durante la época de la colonia.

Claro está que, como en el resto del continente -a excepción de Haití<sup>2</sup>- la organización de los Estados nacionales quedó en manos de las clases propietarias (latifundistas y grandes comerciantes). Y ese dominio de clase, donde las grandes mayorías quedan excluidas de las decisiones políticas y económicas, se expresó en la constitución de 1824 del Estado Federal de Centroamérica que en su artículo 14 estableció un concepto de ciudadanía muy restringido: “Son ciudadanos todos los habitantes de la República naturales de país, o naturalizados en él que fueren casados, mayores de diez y ocho años, siempre que ejerzan alguna profesión útil o tengan medios conocidos de subsistencia”. Con esta disposición quedaron por fuera la mayoría de la población de origen indígena y una buena parte de los mestizos.

El general Francisco Morazán que salió triunfador de la primera guerra civil centroamericana (1826-1829), en vez de impulsar la revolución democrática en el conjunto de Centroamérica, apoyándose en las masas indígenas liberándolas del control religioso de la Iglesia Católica y devolviendo las tierras a las comunidades, estableció un gobierno cada vez más autoritario que, lejos de atraer al reducido número de ciudadanos (los que tenían propiedades), los empujaba al bando contrario de los conservadores. Como en el resto del continente, Morazán no estaba dispuesto a repartir las propiedades de la Iglesia y la oligarquía entre las masas indígenas y elevar a éstas a la condición de ciudadanos con todos los derechos.

Por lo mismo, en ausencia de un proyecto político propio de los sectores populares, las oligarquías regionales recurrieron a reiteradas guerras civiles para posicionarse unas sobre otras pero al no poder centralizar un poder político definido, cada una de ellas delimitaron geográfica, jurídica y políticamente, lo que hoy conocemos como Guatemala, El Salvador, Honduras, Costa Rica y Nicaragua.

<sup>1</sup> El territorio no es un soporte material, algo con existencia previa a las relaciones sociales, sobre el que se desarrollan los procesos económicos: el territorio mismo es un proceso, constitutivo del entramado de relaciones sociales. Es la sociedad, en su devenir, la que construye no “el” sino “los” territorios. Cotidianamente, lidiamos con infinitud de territorialidades, superpuestas y de diferentes escalas. (Resolución. 1463/18 p.165)

<sup>2</sup> Ver en manual texto de la Revolución de Haití.

En 1912, la infantería de marina norteamericana desembarcó en Nicaragua al estallar una guerra civil dentro de la propia clase dominante entre liberales y conservadores. La intervención yanqui estuvo destinada a culminar un proceso que había iniciado dos años antes al acordar con el gobierno nicaragüense que la estabilidad política del país estaría supeditada a la estabilidad financiera y ésta no se alcanzaría sin la supervisión de los Estados Unidos. Así comenzó el largo período de intervención norteamericana en los asuntos internos de Nicaragua. Un funcionario norteamericano ocupó el cargo de administrador general de Aduanas y lo que se recaudaba se destinaba a pagar la deuda externa del país. No obstante, en 1925, a los pocos meses de retirarse la infantería de marina norteamericana, volvió a estallar la guerra civil. El ejército estadounidense volvió al país en 1926 y al año siguiente los liberales y conservadores nicaragüenses firmaron un tratado de paz bajo la supervisión del secretario de guerra norteamericano. Esta vez hubo una nueva condición, el Departamento de Estado norteamericano exigió que todas las fuerzas armadas nicaragüenses fueran sustituidas por una Guardia Nacional que en sus primeros tiempos fueron entrenadas por oficiales norteamericanos. El modelo de este nuevo cuerpo era la Guardia Nacional de Haití, país ocupado también por Estados Unidos. Sin embargo, ese tratado de paz no fue firmado por Augusto César Sandino, uno de los líderes liberales que había regresado de México el año anterior y había ascendido a general en el ejército. Sandino se negó a someterse a cualquier tratado que permitiese que los infantes de marina norteamericanos siguieran en Nicaragua y se refugió en las montañas donde desarrolló una guerra de guerrillas.

## El tratado Bryan-Chamorro (Funcionarios estadounidense y nicaragüense respectivamente)

El tratado Bryan-Chamorro (firmado en 1914 y ratificado por el Senado de Estados Unidos en 1916) dio a Estados Unidos, a perpetuidad, los derechos exclusivos de propiedad para la construcción, explotación y mantenimiento de un canal interoceánico. También concedió a Estados Unidos un arriendo de noventa y nueve años en las islas del maíz, frente a la costa atlántica, y para una base naval en el golfo de Fonseca. A cambio, los Estados Unidos pagaron al gobierno nicaragüense tres millones de dólares, la mayor parte de los cuales debían utilizarse para pagar deudas atrasadas.

Es una adquisición de derechos sobre la zona del canal proyectado por Estados Unidos que no se llevó a cabo finalmente porque sus empresas transnacionales prefirieron privilegiar el ya construido canal interoceánico de Panamá en 1903. El Canal de Panamá construido luego de que Estados Unidos propiciara y asistiera, financiera y militarmente, la separación de la antigua provincia de Panamá de la república de Colombia en 1902 para convertirse en un nuevo país.

La lucha de Sandino al frente de un pequeño ejército guerrillero contra la presencia norteamericana en Nicaragua prosigue hasta 1932 cuando se realizan elecciones donde triunfa el partido liberal y Estados Unidos anuncia que retira sus tropas del país. Se produce entonces una tregua y Sandino inicia la negociación con el gobierno de Nicaragua para la deposición de armas y el retorno a la vida civil.

Pero el prestigio político ganado por Sandino en la lucha contra el imperialismo norteamericano era muy grande entre la población como para que gobiernos conservadores o liberales le permitieran ocupar espacios políticos. Fue así que, la embajada de Estados Unidos y Anastasio Somoza, entonces jefe de la Guardia Nacional, preparan la eliminación física de Sandino. El 21 de febrero de 1934, tras acudir a una cena en el Palacio Presidencial junto con sus lugartenientes, generales Francisco Estrada y Juan Pablo Umanzor, invitados por el presidente Juan Sacasa, son detenidos e inmediatamente fusilados.

## La dictadura somocista

Dos años después, Anastasio Somoza tomaba las riendas de Nicaragua, derrocando al presidente Sacasa, e iniciando una dictadura política que se prolongaría a su muerte, en la breve presidencia de su hijo Luis y el traspaso a otro hijo, Anastasio, en 1967 y hasta su derrocamiento por la Revolución popular de 1979. Los tres gobernaron bajo el presupuesto de lo que en Nicaragua se llamaron las tres P: plata para los amigos; palos para los vacilantes; plomo para los enemigos. Así, se sucedieron cuarenta y cinco años de dictadura apoyados en el sostenimiento de esa Guardia Nacional creada y entrenada regularmente por Estados Unidos, que reprimirá una y otra vez las protestas populares con el saldo de muertos, presos políticos y exiliados.

Al mismo tiempo, la economía del país se repartía en tres grupos empresariales:

a) El de la propia familia Somoza; b) el de los conservadores, ganaderos y comerciantes y la oligarquía tradicional que controlaban el Bank of América; c) el de los liberales ligados al cultivo del algodón y al comercio que controlaban el Banco de Nicaragua. Las inversiones extranjeras, principalmente de Norteamérica, abarcaban la agricultura (café, algodón, azúcar) las explotaciones forestal y minera, la industria química, finanzas, transportes y energía eléctrica.

La sistemática represión estatal a los reclamos populares y la imposibilidad de abrir canales de actuación política al interior del régimen somocista, llevó en 1961 a la creación del Frente de Liberación Nacional por parte de estudiantes e intelectuales. Dos años después, pasó a llamarse Frente Sandinista de Liberación Nacional, recuperando el legado antiimperialista de aquel general que treinta años antes había luchado contra Estados Unidos e incorporando, paulatinamente, otros sectores sociales. Fue así que, desde 1966, se incrementa la actividad del Frente Sandinista tanto en el campo como en las ciudades incorporando así sectores campesinos, obreros y sectores medios.<sup>3</sup> El descontento popular con la dictadura somocista se acentuó desde 1972 con el terremoto que destruyó la capital, Managua, ya que toda la ayuda internacional que llegó fue desviada hacia, y usufructuada por la familia Somoza.

Desde 1976, el Frente Sandinista suma el apoyo no sólo de más sectores populares sino también de la iglesia católica y de ciertos grupos empresariales de capitales nacionales. La combinación de las luchas populares en el campo y principalmente de las masas urbanas, derrotaron finalmente a la dictadura, y el 19 de julio de 1979 las banderas rojinegras del Frente Sandinista de Liberación Nacional ondearon en la rebautizada Plaza de la Victoria. Se ponía fin, así, a 42 años de una feroz y sangrienta dictadura apoyada y financiada por Estados Unidos hasta último momento (y también por la dictadura argentina de 1976 que le vendió armas a Somoza y entrenó a sus fuerzas armadas).

Se celebraba la victoria popular pero no se olvidaba su costo: se estima en 50.000 los muertos; 120.000 los heridos y mutilados; 40.000 huérfanos.

En el proceso de lucha que desembocó en el triunfo popular caben destacar tres cuestiones: a) la participación juvenil y dentro de esta la fuerte presencia de mujeres ocupando incluso cargos de dirección militar y posteriormente en el gobierno del Frente; b) la importante participación de sacerdotes en las filas revolucionarias; c) el apoyo exterior que supo conquistar el Frente Sandinista y que contribuyó al aislamiento de la dictadura somocista.

La herencia que dejaba la dictadura fue desastrosa: una economía quebrada, un producto bruto interno que había descendido un 26 por ciento, las reservas monetarias se habían evadido del país y Somoza dejaba una deuda externa de 1600 millones de dólares, la inflación trepaba al 60 por ciento y las exportaciones agrícolas –principal fuente de ingresos– bajaron considerablemente. No había prácticamente alimentos; había que esperar cinco meses para las cosechas de alimentos básicos con gran disminución de la producción de algodón, café, y especialmente de ganado mayor y menor. Cuantiosas pérdidas en la (escasa) industria existente y el comercio, y fuga de capitales.

<sup>3</sup> Esta dicotomía rural/urbano es parte de la visión clásica de las Ciencias Sociales que aún predomina en el Occidente Capitalista que fue constituidos sobre dos premisas: la primera es el modelo newtoniano, en la cual hay una simetría entre el pasado y el futuro; y la segunda premisa, es el dualismo cartesiano, la suposición de que existe una distinción fundamental entre naturaleza/cultura, mente/cuerpo, mundo físico/mundo social.



## Las realizaciones de la Revolución Sandinista

En ese escenario y en un país fundamentalmente agrario, el Frente Sandinista dispuso solucionar el problema fundamental de la tierra: se sancionó una reforma agraria. Y junto con ello, otras medidas como la nacionalización del comercio exterior y del sistema financiero; la nacionalización del comercio exterior; la confiscación de todas las propiedades de la familia Somoza y sus allegados, y la reestructuración de la economía bajo formas mixtas: de propiedad estatal; de propiedad privada; de propiedad conjunta estatal-privada.

Y claro, muy rápidamente Estados Unidos se dio a la tarea de boicotear la Revolución para “evitar que Nicaragua se convierta en una segunda Cuba en el continente” según denunciaba el gobierno yanqui. Desde 1980, Estados Unidos cortó todo crédito para Nicaragua y desde 1981 empezó a patrocinar, financiar y entrenar fuerzas irregulares (conocidos como los “contra”) desde la frontera de Honduras. Desde allí, esas bandas armadas incursionaban en territorio nicaragüense para quemar cosechas, derribar torres eléctricas, destruir abastecimientos de agua, etc., etc. Mientras tanto, y pese a todas las adversidades y la guerra encubierta que le declaró Norteamérica, la Revolución sandinista llevaba adelante profundos cambios que transformaron positivamente la vida cotidiana de millones de personas.

Así, **en materia educativa**, se organizó una Gran Cruzada Nacional de Alfabetización que para agosto de 1980 logró reducir el índice de analfabetismo del país, de un 50.3% a un 12.9%, se estableció la educación gratuita para todos los niveles desde el pre-escolar hasta la universidad. Con el Programa del Vaso de Leche Escolar se llegó anualmente a 200.000 niños y el presupuesto educativo llegó al 15 por ciento del presupuesto nacional.

**En materia de salud**, se estableció la salud pública gratuita, con un sistema que llegó hasta el último rincón del país, para 1982 se había logrado erradicar la poliomielitis, se establecieron programas de vacunaciones anuales, se triplicó la cantidad de personal médico y auxiliares, se construyeron hospitales y centros de salud, se redujo la Mortalidad Infantil de un 321 por mil a un 57 por mil impulsando la Campaña por la Defensa de la Vida del Niño. Basados en todo el Sistema de Salud se logró ampliar la esperanza de vida de los nicaragüenses de 50 a 63 años. Todo ello, se vio reflejado cuando poco después la Organización Mundial de la Salud (OMS) declaró a la Nicaragua Revolucionaria como: “País modelo en atención a la Salud”.

**En tenencia de la tierra**, de 9 millones de manzanas de tierras cultivables que tenía el Estado en sus manos, repartió 4 millones de manzanas a los campesinos. Con esta tierra entregada fueron beneficiadas 120.000 familias, lo que significa haber favorecido a 720.000 personas. El latifundio bajo de un 36% a un 10%. De la maquinaria agrícola que entró al país, el 59% se le entregó al sector favorecido con la Reforma Agraria (120.000 familias). Los campesinos que recibieron la tierra (4 millones de manzanas), captaron el 66% del crédito otorgado a nivel nacional para la producción agrícola. Con la Revolución se organizaron 3.151 cooperativas y esto contribuyó a que el 68% de la producción exportable del país ahora provenía del Área Propiedad del Pueblo y de los Pequeños Productores.

**En seguridad social**, con el sistema de Seguridad Social Revolucionario se dio cobertura a 298.860 trabajadores como promedio anual, en las zonas urbanas y con el Seguro Social a 59.000 trabajadores y trabajadoras del campo.

Se organizaron e instalaron Hogares para los Ancianos, con alimentación, medicinas y atención médica. Fueron creados 204 Centros de Bienestar Social en el país, para atender a 30.000 personas al mes. El Programa Vacacional de los trabajadores favoreció a casi sesenta mil personas al año; lo que significa que casi medio millón de trabajadores gozaron de vacaciones pagas.

**En cuanto a la vivienda,** se construyeron decenas de miles de viviendas para la población de bajos recursos; se entregaron decenas de miles de lotes con servicios mínimos de urbanización, agua potable, luz y materiales para construcción y su letrina. Con el Programa de Mejoramiento Habitacional se favorecieron a más de sesenta mil familias. Se construyeron más de trescientos Asentamientos Humanos con 10.000 viviendas para gente de bajos recursos. Se beneficiaron a 90.000 familias con la Ley de Intervención de Repartos Ilegales, los que pasaron a propiedad de sus habitantes. Se favorecieron a 75.000 familias con la Ley de Inquilinato, a través de la cual pasaron a ser dueños del inmueble.

**En relación a la organización de los trabajadores,** cabe acotar que antes del 19 de julio de 1979 para los trabajadores nicaragüenses organizarse en sindicatos significaba exponerse al despido de sus puestos de trabajo, al encarcelamiento, la expulsión del país, la tortura y la muerte. Con el triunfo de la Revolución se pasó de 129 sindicatos que existían durante el somocismo a 5.736 organizados en seis centrales sindicales de diferentes signos ideológicos.

**En relación a la actividad política,** cabe señalar que con el triunfo de la Revolución Popular Sandinista todos los partidos políticos pudieron organizarse libremente, tanto los que existían de forma clandestina durante la dictadura como los que nacieron después de 1979; todos y cada uno de los nicaragüenses pudo optar a participar en el partido que según su parecer mejor defendiera sus creencias e intereses, algo nuevo para los nicaragüenses.

**En relación a la cuestión de géneros,** las mujeres, que fueron despreciadas, vejadas y violadas durante la dictadura de los Somoza ya que eran subjetividades que representaban resistencias genealógicas pasadas, ocuparon un papel relevante tras el triunfo de la Revolución, y como ejemplo se puede señalar que la mayoría de los Maestros Populares en la Alfabetización fueron mujeres. Asimismo ocuparon cargos ministeriales y puestos de dirección política y administrativa; pero además, con la Revolución se les reconocieron sus derechos y se trabajó para buscar una real igualdad ante la ley, pero también una real igualdad de oportunidades entre hombres y mujeres, igualando salarios por igual trabajo, ampliando licencias por maternidad, abriendo los centros de estudio en todos los niveles por igual para todos los géneros, entre otras realizaciones.

## La política norteamericana contra Nicaragua

Estas realizaciones de la Revolución le permitieron al Frente Sandinista ganar con el 63 por ciento de los votos las elecciones de 1984 que inauguraron un período de nuevas mejoras para la población al tiempo que se incrementaba el accionar armado de los grupos entrenados por Estados Unidos, cuyo senado votó en 1985, una ayuda de cien millones de dólares para esos grupos. La legitimidad del gobierno del Frente Sandinista ratificada en elecciones libres, fue desconocida por el imperialismo norteamericano que no descansó en toda la década del ochenta por hostigar por todos los medios al pueblo nicaragüense. Fue así que el gobierno sandinista se vio cada vez más empujado a destinar buena parte de los presupuestos nacionales para gastos de defensa y para reparar, una y otra vez, la destrucción material de puentes, carreteras, oleoductos, campos de sembradíos, entre tantos otros daños que causaron durante esa década las fuerzas contrarevolucionarias pagas por Estados Unidos.

**El escándalo del Irangate** fue una demostración palmaria de la política beligerante que guardaba Estados Unidos contra Nicaragua. Este escándalo Irán-Contras (de ahí el nombre que tomó cuando se hizo público) estalló cuando se descubrió que la CIA (la Agencia de Inteligencia norteamericana) vendía armas a Irán, violando el bloqueo decretado por las Naciones Unidas, y con el dinero obtenido apoyaba a la “contra” nicaragüense. También se descubrió el pago de armas con cocaína y el desvío de armamento supuestamente destinado a otros países hacia la “contra” nicaragüense.

En esas condiciones, se realizaron las elecciones de 1990 donde el Frente Sandinista perdió a manos de la Unión Nacional Opositora, una coalición liberal que dio paso a políticas públicas al servicio de los grupos empresariales en perjuicio de las mayorías populares. Los grandes logros de la Revolución sandinista empezaron a diluirse y perderse como resultado de las políticas neoliberales que durante toda la década de los noventa del siglo pasado asolaron el continente todo. El bienestar social, económico y cultural que la Revolución sandinista construyó para las mayorías populares se perdió con el retorno de políticas conservadoras al servicio de los intereses de una minoría nativa asociada al imperialismo estadounidense.

# SOBRE EL COMIENZO DE LA VIDA Y EL PROCESO DE HUMANIZACIÓN

*“¿Estás segura de que ese chico te conviene, nena? Es tan feo... Y yo no le veo ningún futuro”, dijo mamá Sapiens. “¡Es mi vida, ma!”, contestó la hija pero, como siempre, mamá tenía razón: el joven Neanderthal de quien se había enamorado la nena no tenía futuro evolutivo, y no se trataba sólo de la vida de ella sino del destino de la humanidad que, gracias a esa y otras chicas atrevidas, integró en su genoma a esos primos extinguidos. Se estima que la mayoría de las personas tiene hasta un tres por ciento de genes Neanderthal (salvo los de ascendencia estrictamente africana, ya que la hibridación se produjo fuera de ese continente). Estos genes habrían tenido valor adaptativo para climas fríos, en los que los Neanderthal vivieron durante 250.000 años. También, en contrapartida, podrían generar más susceptibilidad a enfermedades como la diabetes. La constatación de que, entre ellos y nosotros, hubo deseo se anota en el actual criterio de considerar a los Neanderthal como humanos y examinar su peripecia y su extinción a partir de las ciencias que estudian la conducta humana. Hoy los científicos muestran pudor de designar a nuestra especie como Homo sapiens y suelen recurrir al más discreto “humanos modernos”.  
Pedro Lipcovich, “El Neanderthal que todo humano lleva dentro”.*

Los seres vivos se encuentran en casi cualquier lugar de la superficie de la tierra; hasta en los quirófanos más limpios hay bacterias microscópicas. Pero ¿cómo apareció esta vida por primera vez? O quizás, lo más apropiado sea decir en qué momentos, y nunca de manera lineal y unívoca, estamos en presencia de vida.

### El largo proceso evolutivo

Hace 5.000 millones de años la vida en la tierra era imposible por su elevada temperatura. Al enfriarse quedó cubierta de aguas, enorme estanque de compuestos químicos simples. 500 millones de años después se forman allí las primeras moléculas simples; la energía es gratuita y abundante: los rayos ultravioletas del sol.

Pasaron otros 500 millones de años, y la suma de átomos de carbono provenientes quizás de la atmósfera (¿dióxido de carbono?) más la energía proporcionada por el sol permitieron la aparición de moléculas más complejas. Doscientos millones de años después, o sea hace 3.800 millones de años, aparecen las moléculas autorreplicantes (ADN, siglas del ácido desoxirribonucleico), que se pueden reproducir. Es otro momento fundante en el proceso de la vida.

Hace 2.000 millones de años, las tierras emergidas siguieron sometidas a una gran actividad sísmica. Además, el dióxido de carbono hace la atmósfera irrespirable. Recién hace 1.200 millones de años el dióxido de carbono de la atmósfera descendió a los niveles actuales. Pasarían otros 200 millones de años para que las células adquirieran chalecos químicos protectores (membrana) y presentaran el núcleo separado. Desde hace unos 700 millones de años, algunas de estas células “viven mejor en colonias”, y se formaron así los primeros organismos multicelulares. En los siguientes 130 millones de años, múltiples organismos complejos comenzaron a llenar los mares de formas de vida diferentes.

### Comienza la gran aventura

Hace tan sólo 450 millones de años las primeras formas de vida emergieron tímidamente del mar, la mayoría de las veces por casualidad: el oleaje, una tormenta, una playa baja; las primeras plantas simples, capaces de sobrevivir en difíciles condiciones, que se constituirán en una rica fuente de alimento para los primeros animales terrestres, que aparecieron hace 400 millones de años. **Para resaltar:** se estima en 200 millones las especies diferentes que han existido en este largo proceso evolutivo. De ellas, sólo el uno por ciento vive actualmente, o sea dos millones de especies; sólo sobreviven las que mejor se adaptan a las nuevas circunstancias que, en diferentes momentos, a través de los millones de años transcurridos les va presentando el ambiente. **Se subraya: no las mejores, sino las que mejor se adaptan frente a un nuevo desafío. Comparando a cucarachas con dinosaurios, es fácil entender que no es el “mejor” ni el más grande el que necesariamente sobrevive.**

Hace 250 millones de años, el oxígeno en la atmósfera alcanzó los niveles actuales, y la tierra se cubrió de una vegetación cada vez más exuberante. Poco después, comienza el período de los dinosaurios (carnívoros, herbívoros, voladores). Los primeros mamíferos aparecieron en plena época de los dinosaurios, hace 140 millones de años. Hace 65 millones de años desaparecieron los dinosaurios (hay diversas teorías al respecto) y avanzó el desarrollo y proliferación de los mamíferos, al encontrarse libres de sus principales depredadores. Dentro de esta familia se encuentran los primates y dentro de estos se separó un subgrupo, los primates superiores.

Hace 50 millones de años, de esos primates superiores se desglosó una familia: los hominoideos, que iniciaron su propia evolución. Hace 37 millones de años se separaron del grupo los gorilas y los gibones. 25 millones de años atrás, la familia de los chimpancés se separó del tronco común, quedando solos en su propio proceso evolutivo, desde ese momento, la familia de los homínidos (Cabe acotar que los chimpancés conservan un 98 por ciento de ADN similar a los humanos). Desde entonces, los homínidos conformaron una unidad diferenciada del resto de sus parientes, siguiendo su línea evolutiva dentro del mismo patrón genético del ser humano actual (según su ADN).

En los próximos 25 millones de años, estos homínidos tendrían tiempo suficiente para ir adaptándose a los distintos desafíos que le irían planteando los ambientes en que vivían: perder la cola, adquirir posición bípeda, aumentar su capacidad craneana y, finalmente, dar el gran salto: hacer cultura.

## ¿QUÉ ONDA LA PALEOANTROPOLOGÍA? LO QUE NOS DICEN LAS MUÑECAS DE LUCY<sup>1</sup>.

En los huesos de Lucy, la niña mimada de la paleoantropología, encontramos evidencias de ese proceso evolutivo que más tarde o más temprano nos constituye como humanidad. Desde que el antropólogo Don Johanson lo encontrara en Etiopía en 1973, el esqueleto de esta *Australopithecus afarensis* no deja de ser noticia. Primero fue su pelvis, después sus piernas, y ahora sus muñecas. Pero en este último caso, los huesos de Lucy revelan un secreto muy antiguo que hasta ahora estuvo muy bien guardado. Si bien Lucy y su pandilla eran bípedos de pies a cabeza, sus antepasados se movían como los chimpancés. Ahora, ¿por qué las muñecas de Lucy nunca le llamaron la atención a nadie? Muy simple: Lucy demostró que hace más de tres millones de años los homínidos ya habían estrenado su nueva (y exclusiva) forma de andar por la vida. Es lógico, entonces, que los paleoantropólogos se hayan fascinado con su cintura y sus piernas y no hayan reparado en sus manos. Porque además, Lucy no usaba sus manos para caminar. Para ella eran como nuestras muelas de juicio o nuestro “huesito dulce”: vestigios de estructuras que fueron imprescindibles allá lejos y hace tiempo, pero que hoy son tan útiles como un cenicero en una moto. Entusiasmados con el descubrimiento se empezaron a analizar las manos de otros homínidos primitivos, y se encontró que el *Australopithecus anamensis*, un contemporáneo de Lucy que vivió en Kenia, tenía las muñecas iguales a las de su pariente.

## La estrategia de bipedalismo

No es tan sencillo encontrar un punto de partida en la relación comida-evolución, pero la aparición del bipedalismo tendría mucho que ver. A diferencia del resto de los primates de la actualidad (entre ellos, los chimpancés, que son, como se dijo, nuestros parientes vivos más cercanos), el *Homo sapiens* es una especie bípeda. Y lo mismo puede decirse de otros homínidos (la familia de primates bípedos que incluye al ser humano) que nos precedieron, aunque no hayan sido nuestros ancestros directos. En este rubro, y tal como lo demuestra el registro fósil africano, los pioneros parecen haber sido los integrantes de la primitiva familia de los *Australopithecus* (a la que perteneció la famosa “Lucy”), que se remonta hace más de 4 millones de años. No está del todo claro por qué apareció esta nueva forma de andar, pero hay algunas hipótesis bastante interesantes. Hay quienes dicen, por ejemplo, que el cambio permitió una mejor regulación de la temperatura corporal. Otros creen que esa nueva postura liberó a los brazos, para cargar mejor a los hijos y juntar alimentos. Y hay otra posible explicación por la cual el bipedalismo evolucionó exitosamente porque es mucho más “barato” energéticamente para el cuerpo que el cuadrípedalismo, especialmente al ritmo de caminata. Y ése no es un detalle menor: la relación entre la energía adquirida y la energía gastada por un organismo es crucial para la supervivencia y la reproducción de su especie. Un balance positivo entre una y otra es una regla de oro de la selección natural para seguir adelante en la evolución.

Pero hay quienes no se quedan en esta suerte de economía evolutiva, sino que van aún más lejos, destacando el rol fundamental de los cambios en la alimentación como una fuerza motriz –y paralela– de la evolución de la humanidad. Una fuerza que no sólo estaría vinculada a la aparición del bipedalismo, sino también a otros aspectos interrelacionados: el cambio de clima que estaba sufriendo África en aquellos tiempos, el acelerado crecimiento del cerebro del *Homo erectus*, y su éxodo fuera del continente. Una amalgama de factores cruzados que vale la pena analizar.

<sup>1</sup> Ese fue el nombre que le dieron a los restos encontrados ya que, en el momento del hallazgo, el equipo de paleoantropólogos estaba escuchando la canción de Los Beatles “Lucy, en el cielo con diamantes”.



## Cambio climático y alimentos

Distintos estudios geológicos sugieren que África comenzó a sufrir importantes cambios climáticos hace unos 5 millones de años. Y uno de los resultados más notables fue una creciente tendencia hacia la sequía en buena parte del continente. En consecuencia, muchas selvas frondosas y húmedas, repletas de grandes árboles, arbustos y robustas plantas –que habían sido el hogar de nuestros antepasados– dieron lugar a bosques más abiertos o simples prados. En estas condiciones, los homínidos más primitivos tuvieron que recorrer mayores distancias para obtener sus típicos alimentos: tallos, hojas y frutos (quizás hasta 10 kilómetros diarios, si se tienen en cuenta las rutinas de algunos grupos de cazadores y recolectores africanos de la actualidad). La marcha bípeda parece haber sido una muy buena elección, especialmente porque ahorra preciosas calorías. Los simios, como los gorilas y los chimpancés, continuaron su evolución en espesos bosques donde no tenían la necesidad de andar demasiado para calmar su apetito. Eso explicaría, en parte, la insistencia de nuestros primos en el cuadrípedalismo hasta el día de hoy.

### Crecimiento del cerebro

Hasta aquí, la protagonista de esta historia era la gran familia de los *Australopithecus*. Pero hace alrededor de 2,5 millones de años, una nueva rama de homínidos –que descendía de aquéllos– comenzó a perfilarse. El clan de los *Homo* presentaba una postura más erguida, cerebros bastante más grandes y una cualidad inédita: fueron los primeros habitantes del planeta que construyeron y manejaron herramientas. En sólo 300 mil años, entre 2,3 y 2 millones de años atrás, los *Homo erectus* pasaron de tener un cerebro de 600 cm<sup>3</sup> a uno de 900 cm<sup>3</sup>. ¿Es mucho, es poco? Es bastante menos que el de un *Homo sapiens*, pero bastante más que el de cualquier simio de la actualidad. Pero lo más interesante del caso es la relativa velocidad de ese aumento: en comparación, los mucho más primitivos *Australopithecus*, en sus distintas variedades, sólo habían conseguido saltar de un cerebro de 400 cm<sup>3</sup> a uno de 500 cm<sup>3</sup> en un lapso de más de 2 millones de años (entre hace unos 4 y 2 millones de años), un período siete veces más largo y mucho menos relevante desde el punto de vista cerebral.

Pero todo tiene un costo. Y aquí volvemos al hilo conductor de esta historia: un cerebro más grande necesita más energía para funcionar. Más calorías, más nutrientes: en definitiva, más comida. O mejor comida. Según una estimación, el cerebro de un *Homo erectus* necesitaba unas 250 kilocalorías diarias, prácticamente el doble que el consumo de un *Australopithecus*. La pregunta sale sola: ¿cómo es posible que hayan evolucionado exitosamente cerebros tan costosos energéticamente? Y ni hablar de los cerebros de los Neanderthales, o los nuestros, que consumen cerca del 25 por ciento de los requerimientos calóricos diarios.

### El giro hacia la carne

Cómo y por qué la evolución les dio vía libre a los grandes y voraces cerebros humanos no está del todo claro. Pero una cosa es segura: el cerebro de los *Homo erectus* jamás podría haber crecido tanto si, a la par, ese crecimiento no hubiese sido acompañado por un aumento en la ingesta de comidas con un mayor contenido de calorías y proteínas. Y eso, al menos en parte, incluye a la carne y a otros alimentos de origen animal (como la leche, los huevos o la médula de los huesos). No hay otra manera sencilla de obtener calorías en gran cantidad. Los números hablan: un bife de 200 gramos aporta aproximadamente 400 kilocalorías, mientras que una porción de frutas del mismo peso, la cuarta o quinta parte. Y algunas verduras o plantas, como las que comían nuestros más lejanos ancestros, bastante menos que eso.

La carne es rica en proteínas y calorías. Y su incorporación gradual a la dieta humana fue un giro decisivo en la evolución. Algunos estudios revelan que los actuales grupos humanos de cazadores y recolectores –en África o América del Sur– obtienen hasta el 60 por ciento de su energía dietaria de alimentos de origen animal (carne, principalmente, y leche). Son resultados que nos pueden dar una pauta medianamente razonable de lo que ocurría con aquellos *Homo erectus* africanos.

## Pistas en los fósiles

El registro fósil fortalece estas ideas: a medida que los homínidos fueron ganando materia gris, su dieta creció en calorías y aumentó la ingestión de alimentos de origen animal. Los restos fósiles de *Australopithecus* (de entre 4 y 2 millones de años) presentan características que nos hablan de una dieta casi exclusivamente vegetariana: caras redondeadas, mandíbulas muy fuertes –en las que se encajaban poderosos músculos para la masticación– y enormes molares cubiertos de grueso esmalte. Sus cráneos eran máquinas para masticar y triturar las hojas y los tallos de plantas duras y fibrosas (vale la pena aclarar que esto no significa que aquellas criaturas nunca comieran carne, sino que lo hacían muy de vez en cuando, como ocurre hoy en día con los chimpancés). Por su parte, el diseño craneal de los primeros *Homo erectus* era más fino, con caras más pequeñas, dientes más pequeños, mandíbulas no tan robustas y músculos no tan potentes. Y eso que sus cuerpos eran bastante más grandes (medían, en promedio, 1,60 metro contra 1,40 de los *Australopithecus*). Estos rasgos de los *erectus* delatan, entre otras cosas, un cambio hacia dietas mixtas, con menos comida vegetal, y más comida animal.

## Buscando comida fuera de África

Acompañando el crecimiento y las necesidades de sus cerebros, el *Homo erectus* se encaminó definitivamente hacia dietas con más calorías. Y el cambio ambiental siguió jugando a la par: la continua desecación del paisaje africano limitó la cantidad de comida vegetal disponible. Y mientras que los *Australopithecus* adquirieron especializaciones anatómicas que les permitieron subsistir con lo que había (podían masticar plantas duras), los *erectus* adoptaron otra estrategia: la expansión de los prados llevó a una relativa abundancia de gacelas, antílopes y otros mamíferos que se alimentan de pasturas. Eran una fuente de comida para quien pudiera aprovecharla. Y los que lo aprovecharon fueron, precisamente, ellos. Y así inauguraron una nueva práctica sociocultural: la de la caza. Es lo que se desprende del registro fósil y arqueológico: en los lugares que alguna vez fueron habitados por grupos de *Homo erectus*, se han encontrado grandes cantidades de huesos de animales, algunos con marcas de

cortes hechos con herramientas de piedra. Lo que siguió fue un encadenamiento de hechos: los cerebros más grandes requerían más calorías, y también daban lugar a comportamientos cada vez más complejos (como la construcción de herramientas de piedra para cortar la carne y los huesos de sus presas, o la organización en grupos), los que, a su vez, dieron lugar a nuevas y mejores estrategias de alimentación, que fomentaron el desarrollo del cerebro.

Al respecto, la complejización del trabajo que llevó a tareas colectivas<sup>2</sup>, el desarrollo del cerebro, el caminar erguido, la liberación de las manos y la fabricación de herramientas, la conservación del fuego<sup>3</sup> y el lenguaje articulado<sup>4</sup>, se conjugan e intersectan para dar lugar al pensamiento abstracto, ejemplificado en la construcción de refugios artificiales que señalan la conciencia de un “adentro” y un “afuera”<sup>5</sup>.

Pero hay más. La comida también habría jugado un papel clave en otro hito de la gran historia humana: el éxodo del *Homo erectus* fuera de África. Por regla general, los carnívoros necesitan espacios más grandes que los herbívoros de similar tamaño, porque disponen de menos calorías totales por unidad de superficie. Quizás por eso, hace alrededor de 1,8 millón de años, algunos grupos de *Homo erectus* comenzaron a salir de su tierra natal para buscar comida en otras partes. Así, aquellos humanos primitivos fueron los primeros pobladores de Asia.

Con respecto a la fabricación de herramientas, *“Una de las clásicas imágenes de ese tiempo estaría en jaque: al parecer, la fabricación de herramientas de piedra no era solo cosa de hombres, al menos eso es lo que sugiere una reciente investigación en una antigua tribu africana. Se trata de los Konso, que viven al sur de Etiopía y son una de las pocas culturas que todavía fabrican y utilizan cuchillas de piedra. Los Konsos son agricultores y también trabajan el metal e incluso el plástico, pero por tradición y durabilidad siguen trabajando la piedra. Para muchos y muchas los Konsos son una imagen viva de nuestros ancestros de hace cientos de miles de años. Y por eso resulta llamativo que de los 119 trabajadores de la piedra estudiados en esta tribu, el 75% fuesen mujeres. Las mujeres dominan a la perfección el proceso de fabricación de herramientas. Los estudios muestran claramente que no hay ninguna razón para pensar que las mujeres estuviesen excluidas de este tipo de tareas en esos tiempos”*.<sup>6</sup>

<sup>2</sup> La fabricación de embarcaciones reconoce una antigüedad de 800.000 años.

<sup>3</sup> Más allá de su aparición fortuita (ya sea a través de un rayo, calentamiento solar, frotar de piedras, entre otras) hay evidencias paleoantropológicas que llevan a afirmar que hace un millón de años atrás ya se habían desarrollado conocimientos y saberes que permitían conservar el fuego.

<sup>4</sup> Las evidencias paleoantropológicas (restos de cuerpos con un hioides intacto, que es el hueso del que cuelga la laringe) indican que hace alrededor de 400.000 años comenzamos a desarrollar el lenguaje articulado.

<sup>5</sup> También acá, la evidencia paleoantropológica señala que hace aproximadamente 500.000 años ya se construían refugios artificiales.

<sup>6</sup> Weedman, K.-Brandt, S. De mujeres y herramientas. Suplemento Futuro de Página 12, abril 2003.



# Genealogía de los trabajos: una aproximación.

En el intento de genealogizar la categoría de trabajo, se recuperan las concepciones de aquellos pueblos y/o comunidades no ligados a la razón eurocentrada que pasaron a tener la condición de “otredad” desde la conquista de los territorios americanos y africanos por parte del capital mercantil europeo.

A partir del proceso de conquista-colonización de Abya Yala<sup>1</sup> y África en el Siglo XV occidental, en términos geopolíticos se conforma el sistema mundo patriarcal/capitalista moderno/colonial y con ello, la concepción hegemónica de trabajo. Este sistema estuvo y está acompañado de representaciones dominantes a través de las cuales América fue inventada como tal: su población, bajo el signo de la ignorancia; su ambiente geofísico y sus territorios, como los contenedores de riquezas ilimitadas, inagotables.

En el período de la conquista y colonia la forma en que América fue “ocupada” por los nuevos dueños se basó en dos falacias fundamentales: la primera, la creencia de que tanto la cultura como la tecnología de los pueblos sometidos eran inferiores y atrasadas con respecto a la Europa y, la segunda, que los recursos del nuevo continente eran prácticamente ilimitados. De esta forma, se justificó plenamente la destrucción y la eliminación de las formas y sistemas preexistentes. Además, al considerarse los recursos ilimitados, no hubo mayor preocupación por la tasa de extracción de estos. (Nicollo y Morello, 1980, p. 122)

En función de estas representaciones, el territorio de Abya Yala fue violentamente incorporado a las fuerzas “revolucionarias” del mercado mundial como ese espacio abismal periférico, el territorio<sup>2</sup> como paisaje colonial por excelencia. Y esto generó que, bajo esas representaciones dominantes, la humanidad que vivía y vive en territorios colonizados, sea considerada subhumana. En palabras de Machado Araoz:

Lo que encubre el descubrimiento son los principios generativos a través de los cuales las fuerzas dominantes de la modernidad se constituyeron como conquistadores del nuevo mundo creado a su imagen y semejanza. Quedan encubiertos los móviles y criterios por los que un determinado sector de la humanidad creó al hombre moderno considerándolo de manera exclusiva como lo propiamente humano. Aquellas fuerzas tomaron por asalto la naturaleza humana y se la apropiaron con carácter exclusivo. Fue un acto de despojo originario, una expropiación genérica que niega la humanidad de lo humano en la historicidad constitutiva de su ser, consagrando al hombre moderno y occidental (es decir, al varón, blanco, propietario, heterosexual) como el único universal posible. Por ese mismo acto, se decretó la minusvalía ontológica de la alteridad; lo humano otro deja de ser y pertenecer plenamente al universo de lo humano pasando a integrar el mundo propiamente colonial de la sección, en palabras de Fanon, bestiarío. (Machado Araoz, p.68)

<sup>1</sup> Abya Yala en la lengua del pueblo Cuna significa “tierra madura”, “tierra viva” o “tierra que florece” y es sinónimo de América. El pueblo Cuna es originario de la sierra Nevada, al norte de Colombia; habitaba la región del golfo de Urabá y de las montañas de Darién y actualmente vive en la costa caribeña de Panamá, en la comarca de Kuna Yala (San Blas). La expresión Abya Yala es empleada por los pueblos preexistentes a los estados-nación para autodesignarse en oposición a la expresión “América”. Aunque los diferentes pueblos que habitan el continente atribuyen nombres propios a las regiones que ocupan -Tawantinsuyu, Anauhuac, Pindorama- la expresión Abya Yala viene siendo cada vez más usada por ellos con el objetivo de construir un sentimiento de unidad y pertenencia político-territorial. La primera vez que se utilizó con esos fines políticos fue en la II Cumbre Continental de los Pueblos y Nacionalidades Indígenas de Abya Yala, realizada en Quito en el 2004 (en la I Cumbre, realizada en México en el 2000 la expresión Abya Yala todavía no aparecía, como puede apreciarse en la Declaración de Teotihuacan donde se presentan así: “los Pueblos Indígenas de América reafirmamos nuestros principios de espiritualidad comunitaria y el inalienable derecho a la Autodeterminación como Pueblos Originarios de este continente”. A partir de 2007, en la III Cumbre Continental de los Pueblos y Nacionalidades Indígenas de Abya Yala realizada en Guatemala, no sólo se autoconvocaron como Abya Yala sino que resolvieron constituir una Coordinación Continental de las Nacionalidades y Pueblos Indígenas de Abya Yala. Esto implica no sólo un cambio de nombre sino también la presencia de otro sujeto enunciador del discurso hasta entonces callado y sometido en términos políticos: los pueblos preexistentes a la conquista. Abya Yala se configura, por lo tanto, como parte de un proceso de construcción político-identitario en que las prácticas discursivas cumplen un papel relevante de descolonización del pensamiento. (Resolución 1463/18, página 72).

*¡No! ¡Las mujeres prehistóricas no se pasaban el día barriendo la cueva! ¿Y si resulta que también pintaron Lascaux, cazaron bisontes, tallaron utensilios e idearon innovaciones y avances sociales? Las nuevas técnicas de análisis de los restos arqueológicos, los recientes descubrimientos de fósiles humanos y el desarrollo de la arqueología de género han cuestionado muchas de las ideas y clichés heredados. No, las mujeres prehistóricas no se pasaban el día barriendo la cueva y cuidando de los hijos mientras esperaban que los hombres regresaran de cazar. Ellas también perseguían a grandes mamíferos, fabricaban herramientas y joyas, construían viviendas y exploraban formas de expresión simbólica. Los vestigios arqueológicos demuestran que las mujeres neandertales usaban la lanza; gracias al análisis del ADN sabemos que algunos esqueletos enterrados con sus armas pertenecían a jóvenes robustas que cazaban, y también está atestiguada su intervención artística en las paredes de las cuevas. Tampoco hay indicios de que, en las sociedades del Paleolítico, un periodo que se extiende durante cientos de milenios, se considerara a las mujeres inferiores y subordinadas a los hombres.<sup>7</sup>*

### UN RECURSO DE LA CIENCIA PARA SOSTENER EL ORDEN PATRIARCAL

En 1758, Carl Von Linné publicó su *Systema naturae*. Von Linné era un creacionista que se proponía demostrar la suprema sabiduría y bondad de Dios poniendo en evidencia el esquema seguido en la Creación. Para ello, inventó un sistema de clasificación completamente novedoso, que permitía ordenar a los seres vivos según sus mecanismos de reproducción y que resultó tan útil que luego fue tomado por Darwin como taxonomía a través de la cual pensar la teoría de la evolución. De esta manera, el mito creó uno de los principales recursos utilizados por la ciencia para sostener el orden patriarcal. Inventó la categoría de especie, clasificando a los seres vivos a través de cinco categorías que habrían de multiplicarse con el curso de los años: reino, clase,

orden, género y especie. La designación de cada especie se componía de dos nombres, el de género y el de especie, que habrían de guardar concordancia gramatical entre sí. A nuestra especie la clasificó a través de las siguientes categorías: reino: Animal; clase: Mamalia; orden: Primates; género: Homo; especie: sapiens. Nuestro nombre es entonces Homo sapiens, “hombre que sabe”. Con ello, Linneo dio carta de naturaleza científica a la pretensión de que la razón es un atributo de los hombres, y no de las mujeres. Reafirmaba así, a través de clasificaciones abstractas y por tanto científicas, la creencia básica en la que se sostenía el mito: el creador, el que sabe y nombra, es hombre. La mujer es (y sólo debe ser) una madre sin deseos para sí. Obsérvese lo que hizo Von Linné: eligió un rasgo exclusivo de las mujeres, las mamas, relacionadas con la maternidad, para conectar a nuestra especie con los demás animales (Mammalia, mamíferos), escogiendo en cambio el nombre de varón, homo, hombre, para separarla de los demás animales, para dotarla de singularidad. Es decir que eligió un rasgo de las mujeres relacionado con su maternidad para señalar lo que nuestra especie tiene en común con otras, como las ovejas, los perros o las vacas. Y eligió un rasgo que consideraba propio de los hombres –la razón– para señalar la separación de nuestro grupo biológico respecto de todos los demás. Tal vez se entenderá mejor la trampa que esto encierra si se sabe que de las cinco clases en las que Von Linné dividió a los animales (Mammalia, Amphibia, Pisces, Insecta y Vermes) sólo en la nuestra utilizó rasgos que diferenciaban a machos y hembras como criterios con los que agrupar a las especies con otros animales. Porque es cierto que las mujeres tienen mamas, la cuestión es que podría haber clasificado a nuestra especie utilizando otros criterios, como los de modo de respiración, modo de alimentación, etc., sin que ello hubiera enfatizado ninguna diferencia entre los dos sexos, tal como hizo en las demás clasificaciones que no afectaban a los humanos. Cuanto más inconsciente es la fundamentación de una lógica, más capacidad de penetración tiene, porque menos



En el territorio europeo se desarrolla una concepción de trabajo, que tiene lugar y tiempo en el mundo feudal donde se lo relega al ámbito privado-doméstico del señorío, diferenciando el trabajo de siervos y jornaleros que producen bienes y servicios perecederos, del obrar de artesanos que fabrican objetos perdurables y acumulables. Trabajo y Obra, no son, por lo tanto, sinónimos. Sin embargo, tanto los siervos como los artesanos son propietarios de sus herramientas de trabajo y, en el caso de los siervos, hay un acceso a las tierras comunales para ejercer sus actividades. A esta consideración se añade la concepción judeo-cristiana del trabajo productivo que se presenta como carga, como condena, como castigo por la desobediencia original, sintetizado en la sentencia bíblica del “Ganarás el pan con el sudor de tu frente”. Pero al expandirse e implantarse las relaciones sociales capitalistas, esas que despojaron al individuo de su comunidad y sus medios de producción, obligando a vender su fuerza de trabajo (para ampliar, ver texto sobre Revolución Industrial Inglesa en este manual) se impuso una definición de trabajo ligada al sistema de intercambio -fuerza de trabajo por salario- basada en la libertad jurídica de las personas. El proceso de desposesión del campesinado y el nacimiento de la industria en occidente, implican el nacimiento del proletariado e identifica al trabajo con lo que se hace en la esfera mercantil, que se considera pública e invisibiliza todas aquellas funciones que garantizan la reproducción y cuidados de los cuerpos humanos, aunque son imprescindibles hasta para “fabricar esa nueva mercancía que es la mano de obra” (Yayo Herrero, p.123).

Bajo estos supuestos, es trabajo aquello que deviene en producto para ser vendido en el mercado, y son trabajadores/as quienes ofrecen su fuerza de trabajo, o su posibilidad de realizar tareas, también en el mercado. El proceso de apropiación y transformación de la naturaleza<sup>3</sup> y el empleo real de fuerzas humanas para modificar objetos en función de la satisfacción de las necesidades, es definido como trabajo, y la capacidad humana para realizar trabajos, es definida como fuerza de trabajo y se vende en el mercado.

En este sentido, dicho sistema, aún vigente, consolida y refuerza la relación necesaria entre capitalismo y heteropatriarcado,<sup>4</sup> como fundamentos ontológicos que imbrican la cuestión de clase, color y género. El proceso de conquista-colonización de Abya Yala y África y el paralelo proceso de construcción geopolítica del capitalismo patriarcal como sistema hegemónico, requirió de una “acumulación primitiva” que no fue, simplemente, una acumulación y concentración de trabajadores explotables y capital.<sup>5</sup> Fue también una acumulación de diferencias y divisiones dentro de la clase trabajadora (Federici, 2015), en la cual las jerarquías construidas a partir del género,<sup>6</sup> así como de la “raza”, capacidades y edad, se hicieron constitutivas de la dominación de clase y de la formación del proletariado moderno. De modo que no se puede identificar acumulación capitalista con liberación de trabajador, hombre o mujer, ya que el capitalismo ha creado las formas de explotación más brutales e insidiosas que continúan hoy devastando la vida en cada rincón del planeta.

Siguiendo a Marx, el capitalismo nace del sistema colonial: se desencadena con el ejercicio de las violencias y nunca más se desprendió de ellas. El capitalismo y el colonialismo se constituyen mutuamente. En este ejercicio genealógico, se siguen algunos planteos de Machado Araoz en su libro sobre Potosí, para discutir algunos puntos de origen de estos sistemas estructurantes.

A través de la genealogía de la historia hemos procurado mostrar que la modernidad se desencadena con la revolución minera de Potosí mucho antes que en la Revolución Francesa o la Industrial. Potosí fue el principio generativo de la modernidad occidentalocéntrica. Allí se gestó la peculiar forma de minería estructurante distintivamente como la minería del oro y de la plata y el acero. Allí tuvo lugar el perfeccionamiento tecnológico de la amalgama que se venía gestando entre el arte de la guerra y la racionalidad de la acumulación; allí se terminó de fraguar la aleación que acabó constituyéndose las bases materiales y simbólicas del poder de Occidente. (Machado Araoz, p.238)

<sup>2</sup> El territorio no es un soporte material, algo con existencia previa a las relaciones sociales sobre el que se desarrollan los procesos económicos: el territorio mismo es un proceso constitutivo del entramado de relaciones sociales. Es la sociedad, en su devenir, la que construye no “el” sino “los” territorios. Cotidianamente, lidiamos con infinidad de territorialidades, superpuestas y de diferentes escalas. (Resolución. 1463/18 p.165)

<sup>3</sup> La categoría de naturaleza es una creación social, distinta en cada momento socio histórico, cambiante de acuerdo a cómo los seres humanos se vinculan con su entorno. También se determina socialmente qué se considerará naturaleza, y qué deja de serlo cuando es artificializado (Cronon, 1995). La naturaleza resulta ser una categoría propia de los seres humanos. La inversa no existe: el concepto de ser humano no es una subcategoría de la naturaleza. La Perspectiva Ambiental del presente Diseño Curricular contiene las miradas sobre la naturaleza que sostienen las concepciones indígenas, campesinas y de los pueblos orientales. En ellas se presta atención, tanto a los conceptos sobre el entorno que poseen esos grupos como a las formas de relacionarse con el ambiente. En estas aproximaciones, el ser humano vuelve a ser un elemento más dentro de la naturaleza, y en varias de ellas se pone en discusión el binarismo dicotómico que la separa del ser humano. Ejemplo de ello, es la cosmovisión mapuche, en la que la coexistencia no sólo es entre culturas, sino también entre los animales, las plantas, las piedras.

<sup>4</sup> El patriarcado constituye un sistema de dominación que subordina a las mujeres, a niños y niñas y a los grupos minorizados. Debe entenderse como un sistema y dispositivo intersectado por variables económicas, raciales, culturales y religiosas, entre otras. De la mano del contrato sexual, aparece la restricción a la libertad de elección de la sexualidad. Así, la heterosexualidad se constituye en palabras de Rich (1996) “como una institución política que disminuye el poder de las mujeres”. La clave para entender la obligatoriedad de la heterosexualidad es el castigo y el disciplinamiento sobre los cuerpos cuya sexualidad es disidente para el orden social imperante. (Resolución 1463/18 p.81).



resistencia se le opone. Y así, la ciencia fue tomando el relevo del mito en este esfuerzo inacabable y omnipresente, construido capa sobre capa, sobre capa, sobre capa, de significados dirigidos siempre a lograr que las mujeres siguieran reproduciendo una subjetividad en la que no se sintieran legitimadas para (ni por tanto en general con deseos de) asumir un papel social relacionado con la razón, la individualidad o el poder.

Almudena Hernando (2018). La fantasía de la individualidad: sobre la construcción sociohistórica del sujeto moderno. *Traficantes de sueños*, Madrid,, pág.140-1.

### Paradoja evolutiva

Desde entonces, la relación entre la evolución humana y la comida siguió fortaleciéndose. Y eso incluye a las especies de homínidos más recientes. Los Neanderthal, vivieron en Europa y Medio Oriente durante más de 150 mil años, enfrentando muchas veces climas extremadamente fríos. Teniendo en cuenta esta variable, su contextura física, mucho más robusta incluso que la nuestra, y sus grandes cerebros (de unos 1400 cm<sup>3</sup>), todo indica que debían tener dietas hipercalóricas que pedían a gritos generosas porciones de alimento animal. De hecho, eran grandes cazadores de mamuts y otras delicadezas por el estilo. Algunos cálculos indican que los Neanderthal no bajarían de las 4000 kilocalorías por día (en comparación, un porteño de 70 kilos con una típica vida urbana necesita, en promedio, unas 2600 a 2800 kilocalorías diarias).

*“Sergio Avena –investigador del Conicet, docente en la UBA y en la Universidad Maimónides– comentó que “la manera de enseñar antropología biológica y evolución ha cambiado fuertemente desde que, en los últimos años, surgió la posibilidad de trabajar con ADN antiguo. Esta perspectiva, que hoy es la más ‘caliente’ en paleoantropología, tiene impacto en la reflexión sobre nuestra identidad: durante bastante tiempo nos pensamos como una especie única, pero hoy debemos admitir que tenemos algo de Neanderthal. Y también debe cambiar nuestra perspectiva cultural: se presentaba a los Neanderthal como muy simiescos, brutos, pero después se fue viendo que enterraban a sus muertos, incluso que los enterratorios incluían ofrendas. También se encontraron restos de Neanderthal con fracturas de huesos que imposibilitaban a ese individuo para valerse por sí mismo, pero las fracturas habían soldado: quiere decir que ese individuo había seguido vivo, lo cual implica que vivía en un grupo capaz de cuidar a sus integrantes. Estamos hablando de sentimientos humanos. Y, con estos nuevos descubrimientos genéticos, la forma de entender el tema cambia todavía más”.*<sup>8</sup>

En ese sentido, como parte de sus prácticas socioculturales encontramos tumbas y ritos mortuorios, cocción de la carne, organización en grupos para la caza, construcción de herramientas y creación y utilización de un pegamento muy resistente para adherir filosas cuchillas de piedras a los extremos de sus lanzas. Este pegamento de alrededor de 80 mil años encontrado en lo que hoy llamamos Alemania era una especie de brea obtenida a partir del calentamiento de la corteza de pinos y abedules. Esa resina se convierte en brea si se la expone a temperaturas de 300/400 grados. Esto implica que los Neanderthal obtuvieron esta brea no por casualidad, sino que deben haberla fabricado a propósito y sabiendo muy bien lo que hacían. Ya que, aún hoy en día, estas sustancias pueden fabricarse con dispositivos especiales. Lo que revela que estamos frente a una acción consciente y bien estudiada, probablemente fruto de la experiencia. La historia del “pegamento a la Neanderthal” parece fortalecer aún más una sospecha creciente e inquietante: la brecha intelectual entre ellos y nosotros no era tan grande. O quizás, como dice el epígrafe de este escrito y como sugieren algunos paleoantropólogos, esa brecha nunca existió.

Fue la conquista de África y Abya Yala por parte del capital mercantil europeo la que creó la categoría de raza para justificar la explotación y el genocidio de las poblaciones nativas. Raza, por tanto, es una emanación del proceso histórico de conquista y colonización del mundo, primero por las metrópolis y, a continuación, por parte de las clases propietarias que construyeron los Estados nacionales de América. La perspectiva decolonial reconceptualiza dicha categoría y la define como una huella corporal del transcurso de una historia otrificadora, que implica situar el conocimiento en relación a las formaciones nacionales de alteridad. En este sentido, la categoría de raza interseccionada con la categoría de sexualidades y géneros determinan uno de los grandes binarismos fundantes de la modernidad occidental: humano/subhumano, concibiendo solo a los hombres blancos como lo humano y quedan, quienes no son hombres blancos, subsumidos de forma jerárquica como subhumanos.

Este proceso, durante los siglos XV y XVI por parte del capital mercantil europeo, trajo consigo el genocidio de los pueblos originarios. Ello implicó, a su vez, que esa modernidad capitalista instaurara una concepción de “naturaleza” consistente en la explotación de estos territorios concebidos como meros espacios geográficos y susceptibles de ser expoliados sus “recursos naturales”. Lo cual requirió la destrucción e invisibilización de la concepción de Bienes Comunes y de trabajos de los pueblos preexistentes.

### **Entonces ¿hay otras concepciones de trabajos?**

Los pueblos preexistentes al Estado-nación, dedicaban poco tiempo a lo que hegemonícamente se conoce como trabajo y no morían de hambre. Su economía de “subsistencia” que no implicaba estar al límite de la inanición ( como sugeriría la conceptualización capitalista) no concebía estar todo el día en búsqueda de alimentos, y así lo demuestran las crónicas de época. Dicha economía, proponía una repartición distinta del tiempo en términos productivos:

Es el caso de las tribus sudamericanas de agricultores, como los tupí-guaraníes, por ejemplo, cuya holgazanería irritaba tanto a los franceses como a los portugueses. La vida económica de estos indios se fundaba principalmente en la agricultura y, accesoriamente, en la caza, la pesca y la recolección. Un mismo huerto era utilizado de 4 a 6 años consecutivos. Después se lo abandonaba, a causa del agotamiento del suelo, más posiblemente de la invasión del espacio despejado por una vegetación parasitaria difícil de eliminar. El trabajo mayor efectuado por los hombres, consistía en desbrozar la superficie necesaria con hacha de piedra y fuego. Esa tarea, realizada al final de la estación de las lluvias, movilizaba a los hombres por uno o dos meses. Casi todo el resto del proceso agrícola -plantar, desyerbar, cosechar- estaba a cargo de las mujeres, de acuerdo con la división sexual del trabajo. El resultado es esta graciosa conclusión: los hombres, es decir, la mitad de la población, trabajaban alrededor de dos meses cada cuatro años. En cuanto al resto del tiempo, ellos lo dedicaban a ocupaciones que experimentaban no como esfuerzo sino como placer: caza, pesca, fiestas y bebida, en satisfacer, en fin, su apasionante gusto por la guerra. (Clastres, Pierre. 1978; p.169-170)

En este sentido, los pueblos pre-existentes permiten seguir repensando otras concepciones de trabajos o de labores, más ligadas a los oficios y a una cuestión colectiva, comunitaria del mismo. Carácter que no quita una división sexual y social de los trabajos, pero que sí complejiza, en términos contrahegemónicos, la concepción dominante impuesta por el capitalismo patriarcal, colonial/moderno y eurocentrado.

<sup>5</sup> Federici, S. (2015) El Calibán y la bruja. Mujeres, cuerpo y acumulación originaria. Buenos Aires Argentina. Tinta Limón ediciones.

<sup>6</sup> Se puede denominar tecnologías de género, atendiendo a que, el género, no es una propiedad de los cuerpos o algo originalmente existente en los seres humanos, sino el conjunto de efectos producidos en los cuerpos, los comportamientos y las relaciones sociales, por el despliegue de una tecnología política compleja. Entonces, la construcción de género prosigue hoy a través de varias tecnologías de género (por ejemplo, el cine, las publicidades, los discursos) y de discursos institucionales (por ejemplo, teorías) con poder para controlar el campo de significación social y entonces producir, promover e “implantar” representaciones de género.

Además, y desde la aparición de las prácticas socioculturales de la agricultura y la ganadería, la cocina, y actualmente con la manipulación genética de especies vegetales y animales, nuestra especie ha venido optimizando la alimentación, aumentando su contenido proteico, vitamínico y también calórico. Al mismo tiempo, esa optimización es a costa de la degradación y sacrificio de biodiversidades y territorios al privilegiar las prácticas de monoproducción en detrimento de los conocimientos y saberes comunales al respecto. Pero los sapiens de hace 20, 50 o 100 mil años llevaban una vida mucho más activa y “cara” energéticamente: cazaban, pescaban, recolectaban, fabricaban cuchillas y hachas, y andaban de aquí para allá. Nosotros, con iguales cuerpos y cerebros, tenemos vidas mucho más sedentarias, y sin embargo, mantenemos una ingesta similar. Hemos heredado una dieta que no se corresponde con nuestro ritmo de vida: algunas cuestiones como el simple sobrepeso, la obesidad y otras enfermedades modernas reflejan ese desajuste.

La comida sigue siendo una práctica sociocultural en el sentido de que nos alimentamos de nutrientes y de sentidos. En estos tiempos, la comida se ha vuelto un tema, una industria, un conflicto y un modo de vida. ¿Qué comemos? animales que viven en superficies minúsculas, medicados, estresados, infectados de bacterias. Frutas y verduras llenas de químicos. Cereales creados en laboratorios que se ensayan directamente sobre los consumidores. y un ambiente que ha sido rebasado en sus posibilidades biofísicas y que colapsará de un momento a otro. La explicación detrás del fenómeno es global: la lógica de mercado de este sistema patriarcal, capitalista y colonial ha delegado en la gran industria alimentaria la producción de lo que se lleva a la boca. Su lógica es una sola: ganar la mayor cantidad de dinero en el menor tiempo posible. No nutrir, no cuidar, ni siquiera ser saludable: simplemente, maximizar las ganancias en la lógica de la acumulación capitalista.

Ante esto, es necesario construir una mirada pluri-versal de la organización de los pueblos y las sociedades permitiendo que en el ámbito escolar ocupen un tiempo y un espacio lo que ha sido negado, y se ponga en cuestión lo que se da como “natural” y nos hace actuar de forma “común”. Ponerse lentes multicolores posibilitará conocer el proceso de humanización -y no de hominización- construyendo narrativas pluriversales que den lugar a tiempos y espacios otros porque hay pueblos y sociedades que organizan sus formas de ser y estar en el mundo desde otras concepciones epistémicas. Epistemes que brindan la posibilidad de desarrollar una ecología de saberes. Entonces, retomar el proceso de humanización desde una ecología de saberes, permite observar que es posible otra narrativa construida desde un lugar de enunciación dado por el color de piel, la condición social y el género que tiene cosas para decir: son posibles formas otras de organizar las relaciones sociales en y con la naturaleza, formas otras de ser y estar en el mundo.

En términos contrahegemónicos, entonces, se considera trabajos a los múltiples haceres humanos en pos del vivir bien, creadores y generadores de valores de uso en los procesos sociales de sostenibilidad de la vida. Plantea Max Neef que los satisfactores son modos de ser, de hacer, de estar y de tener que realizan desesidades<sup>8</sup>; es decir, los satisfactores son también desesidades existenciales ya que las personas necesitan ser, estar, hacer y tener. En el análisis de los trabajos, interesa recuperar los satisfactores como modos de hacer en pos de la realización de las desesidades. Es así, que es posible establecer actividades, acciones y tareas que permiten realizar las desesidades fundamentales de: Subsistencia (alimentar, procrear, criar, producir); Protección (planificar, cuidar, curar, prevenir); Afecto (compartir, cultivar, expresar, apreciar); Entendimiento (Investigar, educar, estudiar); Participación (cooperar, afiliarse, compartir, discrepar, debatir, acordar); Ocio (soñar, crear, jugar); Creación (inventar, construir, diseñar, componer); Identidad (integrarse, comprometerse, reconocerse, resistir, crecer); y Libertad (desobedecer, militar, optar).

Estos múltiples haceres se constituyen en actividades fundantes para la sostenibilidad de la vida desde la óptica de la vulnerabilidad humana y la interdependencia. Son acciones de cuidados generales de responsabilidad colectiva e individual, y elementos centrales en las consideraciones integrales sobre los trabajos. Implica “un conjunto de actividades que contribuyen al bien-estar personal y colectivo ... incluye en la base de las actividades mercantiles, aquellas tareas básicas para la reproducción social que no pasan por el mercado y que han sido realizadas fundamentalmente en las esferas de las unidades familiares y comunitarias” (Larrañaga p. 57).

Es así que, para los pueblos andinos, existían varias formas de trabajo y de relaciones de las fuerzas de trabajo; y más allá del trabajo personal, del familiar, existían otros trabajos que se implicaban con la vida comunitaria. Todas estas formas fueron apropiadas y sostenidas en el imperio incaico.

El ayni, una de las formas más antiguas y comunes de trabajo en el planeta, operaba en el desarrollo del ciclo agrario y en toda actividad inmanente a ella (siembra, cosecha). Y por igual cuando se trataba de la edificación de una casa: hechos que no ocurrían todos los días. El ayni es un intercambio de trabajo entre los grupos domésticos (familias nucleares-simples y familias nucleares-compuestas) que conformaban un ayllu. En otros términos: el préstamo de trabajo que una persona o conjunto de individuos efectuaba, respectivamente, a condición de que se les devolviera en fecha oportuna y en iguales estipulaciones de tiempo y envergadura de tarea. (Soriano, 1997, p. 202)

A su vez, como parte activa de una comunidad o ayllu, se debían llevar adelante trabajos colectivos en obras de buenos vivires para dicha comunidad que eran de carácter obligatorio, no así el ayni.

Las mingas o trabajos colectivos engendraban y engendran vínculos de solidaridad. Era una ocupación que garantizaba el confort de cada ayllu mediante el ejercicio común o mancomunado, impulsado por la profunda necesidad de resolver problemas socioeconómicos: canales de riego; construcción y cuidado de andenes; edificación de puentes; apertura y vigilancia de senderos; erección de templos y otras obras urgentes. Es lógico que, para resolver estas cuestiones que beneficiaban a todos, se hiciera perentorio el trabajo de la totalidad. Conformaba un ajetreo al cual concurrían las familias íntegras llevando sus propias herramientas y bebidas. En medio de una cohesión comunal, el ayni y la minga, que tenían un origen muy antiguo a nivel universal, eran llevados a cabo sin la intervención, imposición ni control del Estado. (Soriano, 1997, p. 205)

<sup>8</sup> Esta categoría surge en las comunidades mayas, donde las mujeres intentan conjugar las necesidades con los deseos. En ese sentido, es necesario recuperar la consideración de los deseos no como carencia sino como producción de lo que hay y puede llegar a ser; junto con las necesidades colectivas e individuales, permite entonces hablar de desesidades, inaugurando nuevos lenguajes en busca de otros mundos posibles. El análisis de las desesidades humanas será, entonces, el punto de partida para abordar las prácticas económicas o las relaciones sociales de sostenibilidad.

# LA REVOLUCIÓN NEOLÍTICA: LA REVOLUCIÓN QUE ESTÁ SIENDO.



Partimos de la premisa que la domesticación de plantas y animales convirtió a la especie humana en productora de sus propios alimentos. Por ello, el hilo conductor de estos análisis es entender que la alimentación humana es la unión indisoluble de nutrientes y sentidos.

La biología dice que fue la cocina la que creó las condiciones adecuadas para el surgimiento del pensamiento abstracto y el lenguaje articulado. Fue en torno al “fogón” cuando la actividad culinaria permitió el pasaje del lenguaje analógico al lenguaje simbólico propio de la humanidad. En una palabra: la actividad culinaria llevó a percibir y comunicar no sólo acciones aisladas sino el proceso (las diversas etapas de la cocción), la relación entre productos (granos, carnes, tubérculos), acciones (el alimento en proceso de cambio) y seres (inicialmente ellos mismos). Y el manejo del fuego<sup>1</sup>, posibilitó la cocción de alimentos con lo cual se modifica el medio no solo por la extracción de leña, sino porque además, aumenta la presión predatoria al ampliar el abanico de lo comestible.

El lenguaje humano<sup>2</sup> permitió combinar sistemas lingüísticos (“dale comida!”), numéricos (“muchísima comida!”) y aplicarlos a problemas ético-filosóficos (“dale mucha comida a los más chicos!”); y además, como es flexible, creativo, puede comunicar lo que no está, comunicar sobre mundos imaginados, entre otros. Cuantos menos recursos recolectables brinda el territorio, cuanto más dependiente de la caza mayor (animales de gran porte) fuera una comunidad, se empieza a encontrar cierta diferenciación en las tareas de varones y mujeres. Diferencia que todavía no es social ni de género sino tan sólo fisiológica y estacional ya que tiene que ver con el embarazo de la mujer y los contratiempos que esto puede acarrear al momento de salir de caza.

La forma que encontraron los cazadores-recolectores para bajar el riesgo de hambruna fue el reparto recíproco de alimentos. La carne se reparte entre todos siempre, aun entre los que no salieron a cazar, quienes mañana seguramente traerán algo y lo repartirán a su vez. Como un cazador puede confiar en que los demás compartirán sus presas en caso de que no tenga suerte, la estabilidad en la provisión que brinda esta re-

ciprocidad es más importante que mandarse un atracón el día que fue afortunado. La confianza en la reciprocidad generalizada no es genética ni automática sino una construcción social fruto de una sólida ética comunitaria<sup>3</sup>.

La primera división en algunos grupos, es en relación a la condición sexo-genérica y condicionada por el amamantamiento: hembras recolectoras de vegetales y pequeños animales, y machos cazadores dedicados a conseguir ese bien social en que se ha constituido la carne.

En diferentes lugares de Eurasia y Abya Yala, cada una con rasgos distintivos y en tiempos diferentes, surge un nuevo modo de aprovisionarse basado en la domesticación de plantas y animales. En Eurasia, los cereales, las reses y las cabras formaron una combinación tal que, asentándose en aldeas, los pobladores podían incrementar su consumo de carne y vegetales al mismo tiempo. En cambio, en Mesoamérica la secuencia fue diferente: el teosinte (la forma silvestre del maíz) se empieza a domesticar hace 9.000 años antes de ahora, las aldeas permanentes recién aparecen hace 6.000 años. Es decir, los cazadores-recolectores mesoamericanos seguían un patrón estacional, se asentaban mientras crecía el maíz, lo cosechaban y seguían viaje a otros ambientes donde animales silvestres como ciervos, conejos, tortugas y aves (no domesticables) complementaban su alimentación. Por ello, si se asentaban permanentemente cerca de sus semillas, perdían la posibilidad de explotar los animales de caza, de manera que no se asentaron hasta que aquellos se agotaron.

Con la finalización de la era glacial hace 12.000 años antes de ahora, se produjeron grandes transformaciones en los territorios: subieron las temperaturas, subieron los mares, las especies vegetales y animales se redistribuyeron al ritmo del interglacial; la población humana alcanzaba aproximadamente 5 millones de personas bien provistos de ropas de pieles y fibras vegetales, herramientas de maderas y piedras, organización social con explicaciones sobre su realidad y lo irreal también y justificaciones para el comportamiento propio y de su realidad. En estas condiciones, surge la domesticación de plantas y animales.

<sup>1</sup> Más allá de su aparición fortuita (ya sea a través de un rayo, calentamiento solar, frotar de piedras, entre otras) hay evidencias paleoantropológicas que llevan a afirmar que hace un millón de años atrás ya se habían desarrollado conocimientos y saberes que permitían conservar el fuego.

<sup>2</sup> Las evidencias paleoantropológicas (restos de cuerpos con un hioides intacto, que es el hueso del que cuelga nuestra laringe) indican que hace alrededor de 400.000 años comenzamos a desarrollar el lenguaje articulado.

<sup>3</sup> La ética es entendida como una relación social, no como un ejercicio de introspección personal. La ética, concebida como el ejercicio reflexivo de la libertad, permite elegir siempre, aún en las circunstancias más adversas.

## ¿Por qué domesticar?

El cambio climático nunca es neutral para las especies que viven en un ecosistema. En relación a la última glaciación, los grupos humanos según los territorios que habitaban, se adaptaron a los mismos a través de sus creaciones, evaluando, descartando y construyendo viejos y nuevos conocimientos y prácticas existentes, formas de organizarse y de gestionar los bienes comunes basados en valores compartidos para poder comprender, actuar e, incluso, sacar provecho de la nueva situación.

La domesticación puede haber surgido por causas diferentes en territorios y tiempos diferentes.

El camino de la domesticación no fue fácil (sobre todo los primeros milenios, cuando hubo varias estrategias alimentarias alternativas compitiendo), no fue rápido en términos humanos (pero 5.000 años en términos evolutivos es rapidísimo), no fue una elección consciente de fines y metas (sobre todo en los primeros lugares, donde no había experiencias ni a quién imitar), no fue única (se realizó lo mismo y al mismo tiempo en varios lugares a la vez, y en otros lugares con milenios de diferencias), ni lineal (se realizó sobre diferentes especies y a veces sobre la misma especie pero en diferentes variedades locales), ni asegurada (en algunos casos se domesticó una especie y luego se perdió y recuperó varias veces), dependió de las características de la especie vegetal y/o animal a domesticar y de su dinámica con la población, la cosmovisión de ésta y su territorio.

### La domesticación de animales y la comida de los pastores

*“Toc, toc, toc: el golpear del palo sobre el mortero de mijo resuena sin cesar en el atardecer del Sahel, entre las dunas y el matorral bajo.*

*Toc, toc, toc. Es el sonido de fondo de una buena parte de África desde el amanecer hasta la puesta de sol.*

*Una especie de tan-tan originado por el woyru (palo) al chocar contra el unndugal (mortero de madera) movido por las mujeres Peul”<sup>4</sup>*

Esto ocurre, hoy, en el sur de Níger, en un campamento nómada del pueblo Peul, con cabañas circulares de adobe y techo de paja y camellos, vacas,

ovejas y cabras volviendo de los pastos. La imagen es la misma de hace 2.000 años. El campamento de los Peul se levanta en ese lugar durante seis meses al año para luego proseguir viaje. Los Peul son negros y practican el islamismo, y es tan sólo uno de los más de sesenta pueblos del África nómadas desde hace 2.000 años hasta ahora, reuniendo más de cuatro millones de personas. Como otro pueblo nómada, los Afar, que enfrían el vapor que emana de las grietas volcánicas para obtener agua potable. Y en todos los casos, manteniendo aquellos sentidos culturales que les permitieron llegar hasta acá: la relación armónica con la naturaleza, la hospitalidad y la amistad.

### Entonces, ¿no toda la humanidad siguió una misma línea evolutiva?

Recolectar, cazar y pastorear, que el sentido común ordena sucesivamente, pudieron ser técnicas complementarias de obtener alimentos que evolucionaron juntas. Muchos cazadores son al mismo tiempo cuidadores de los rebaños que cazan, o al menos, de la biodiversidad que garantiza la reproducción de los mismos. De manejar la alimentación de la presa a convertirse en pastores hay poca distancia, solo que este salto cualitativo no se dará nunca mientras la caza sea suficiente porque no vale la pena dedicarse al pastoreo que es una actividad de tiempo completo mientras se puede seguir extrayendo carne, hueso, cuero, fibras sin más esfuerzo. Los bisontes en Norteamérica, hasta la llegada de los conquistadores blancos, nunca se domesticaron, pero sí se “cuidaron” respetando su distancia de huida y conduciendo su migración anual por la pradera acorde a la cosmovisión de los pueblos preexistentes a la conquista. En estos tiempos, tenemos el caso de los pastores de renos de Europa septentrional que, en la tundra, en la planicie, guían grandes manadas en migraciones de 350 km promedio seleccionando algunos para comer, otros para castrar, otros como líderes del futuro rebaño y modifican sus relaciones sociales, ceremonias y casamientos en función del ciclo de vida del reno. La escasez de otros animales llevó a que renos y humanos adquieran una dependencia mutua en ese clima extremo. Los humanos guían las manadas a los mejores pastos y los protegen de los lobos, mientras que los renos proveen tiro y alimento, construyendo una cosmovisión similar a la de los pueblos preexistentes de Norteamérica.

En cambio, la mita era un trabajo que estaba organizado, planificado y supervisado por el Estado por mediación de muchos administradores. La misma generaba rentas y no extinguía la competencia, ya que ésta, quedaba asegurada e incentivada por las compensaciones a través de redistribuciones ordenadas por los funcionarios estatales. Esta lógica permitía que el Estado acumulara excedentes cuantiosos.

La mita generaba rentas cultivando sus tierras, cuidando su ganado, explotando sus minas y lavaderos, confeccionando armas, piezas y objetos artesanales, prestando diferentes servicios personales (...) Consistía en una labor por turno, pero turnos llevados a efecto por millares de trabajadores, por enjambres de mitayos hábiles (18-50 años de edad) extraídos exclusivamente de los ayllus para la construcción y trabajo en obras del Estado (...) Los millones de brazos que representaban los mitayos garantizaban el funcionamiento del Estado panandino. En otra forma no lo hubieran podido lograr por carecer de dinero para pagar servicios y herramientas para reemplazar a los trabajadores. Los mitayos configuraban, pues, los productores directos. (Soriano, 1997, p. 206)

En aquellos tiempos, existía la división del trabajo por sexo y edad y según la capacidad vocacional de la gente. El Estado tenía un aceitado control administrativo y burocrático de las personas y los flujos de las mismas, cuyo fin incontrovertible era extraerles el plus-trabajo y un plus-producto desde los cinco años. La división por edades difería según las comunidades andinas (el imperio incaico anexaba pueblos invadiéndolos, y al hacerlo, consideraba teóricamente a su civilización como superior a la derrotada, a la que trataba de conservar y reservar en su beneficio), pero el ideal cusqueño, que por entonces ejercía el dominio, se esforzó en uniformizarlo mediante las siguientes categorías:

Las relaciones de trabajo revestían múltiples modalidades y desempeñaban muy diversas funciones. En las mingas, la beneficiaria era la colectividad; en la reciprocidad, las personas o familias;

en la mita, el Estado. Como toda sociedad dividida en clases sociales, había personas liberadas de las mitas, o mejor dicho, exoneradas de los sacrificios y fatigas físicas que generaban los trabajos.

Luego, estaban las acllas, que eran mujeres, muchachas escogidas por su vocación artesanal en el tejido, que las concentraban en edificios para entrenarlas y tecnificarlas en manufacturas (acllacuna) que beneficiarán al Estado. Se las reclutaba mediante dos procedimientos: como tributo de las comunidades pertenecientes en favor del tahuantinsuyo; y por otro lado, como entrega o donación que hacían al Estado sus propios padres, que generalmente eran grandes jefes comunales. Todas eran llevadas y encerradas hasta la mayoría de edad en el acllahuasi (casa de las escogidas), institución dedicada al confinamiento en pos del aprendizaje de refinados conocimientos textiles y culinarios. Es decir, que eran talleres textiles a cargo de mujeres jóvenes, de cuyo trabajo se aprovechaba el Estado, el cual las compensaba facilitándoles alimentos, bebidas, vestidos, joyas y aposentos con habitaciones muy confortables. Estaban sometidas a un régimen de alta producción textil que sustentaba el sistema incaico y requería de castidad mientras el Estado no dictaminara otra cosa.

En la producción, las acllas empleaban la técnica de la cooperación en su forma más desarrollada y eficaz, bregando en conjunto con la mente puesta en un objetivo común. De modo que había concurrencia con las lavanderas de pelambre que paraban en los espacios cercanos a las fuentes y/o corrientes de agua; entre las tintorerías, cuyas habitaciones poseían morteros; entre las hilanderas y las elaboradoras de tapices. Un trabajo cooperativo interno, proporcional a cada especialidad y siempre con miras a la producción estatal, realizándose en cada sector que reunía características arquitectónicas ad hoc. La cooperación sincronizada de las acllas, con el tiempo no solo generó el aumento de las fuerzas productivas, sino que acabó superespecializándolas en sus técnicas ocupacionales: lavanderas, tintorerías, hilanderas, tejedoras, confeccionadoras de trajes, mantos, etc. que las efectuaban de manera artesanal y manual. (Soriano, 1997, p. 218)

Aún hoy, en el territorio del Neuquén (sí, ese en el que vivís) tiene lugar la actividad económica-cultural-social de la trashumancia en relación al ganado ovino-caprino. Esta cuestión hace siglos constituye un modo de ser y estar que se vincula con relaciones sociales de características específicas, ceremonias, pariciones, cuestiones demográficas vinculadas a la natalidad y mortalidad, tiempos, vidas escolares en función del ciclo vital de estos animales.

El sistema trashumante relacionado con la actividad ganadera constituye una forma productiva particular de clima mediterráneo frío que se presenta en diversas zonas cordilleranas del país, observándose el fenómeno de la trashumancia, en su máxima expresión, en la provincia del Neuquén, en el noroeste de la Patagonia. La trashumancia es un movimiento recurrente, pendular y funcional. La periodicidad del movimiento está regulada por el ritmo cíclico de las estaciones y las actividades desarrolladas en las unidades domésticas de producción se ajustan a ellas. Esto origina un cambio temporal de asentamiento seguido por una situación de retorno que da comienzo a un nuevo ciclo. El sistema trashumante queda eslabonado con el relieve, con el clima y con la receptividad de los campos, destacándose otrora tres o cuatro momentos, hoy dos: veranada e invernada con el objeto de complementar diferentes pisos ecológicos; de ahí también se puede clasificar el movimiento como una trashumancia vertical (movilidad de arreos, de ascenso y de descenso). La veranada, la invernada y la ruta pecuaria, conforman el circuito de este sistema productivo y señalan ámbitos territoriales con situaciones diferenciales de aptitud natural y de tenencia de la tierra. La veranada se realiza en los valles de altura, excediendo en muchos casos la cota de 1.200 metros. Este ambiente brinda pastos y aguadas al rodeo durante el estío. Su estadía varía en función de la distancia a los campos de invernada y la altitud de los campos de veranada, pudiendo variar entre tres y cinco meses. La invernada se desarrolla en la meseta y valles inferiores en donde la escasez de agua y de pasturas se hace crítica a fines de la primavera. El circuito no tiene una longitud regular; las distancias varían considerablemente según la zona, desde unos pocos kilómetros hasta más de 300. La velocidad de circulación está condicionada a la alimentación del ganado, a la composición del rodeo, a la cantidad de cabezas, a las características del relieve. Los crianceros y crianceras acompañan el traslado a caballo con

"cargueros" (mulas con chihuas) o con camionetas o camiones de modelos viejos. Esta práctica ganadera, entre la meseta árida y semiárida y la cordillera de los Andes abarca aproximadamente 2.500 productores, en su gran mayoría "fiscaleros" (ocupantes de tierras fiscales) que con sus familias constituyen más del noventa por ciento de la población rural del área (departamentos cordilleranos limítrofes con Chile de Minas, Ñorquín, Chos Malal, Loncopué, Pícnunches y Aluminé, y los departamentos de meseta de Pehuenches, Añelo y Zapala). Estos campesinos y campesinas conocidos como crianceros/as y puesteros/as (aparceros en ganadería) no representan al productor agropecuario tipo argentino, sin embargo, estos productores patagónicos son predominantes en el noroeste de la Patagonia y constituyen un ejemplo de voluntad de reproducción campesina en condiciones territoriales de aridez. El circuito que realizan, es la respuesta social a obstáculos físicos e históricos, es la adaptación obligada a los condicionantes agroecológicos y socio-institucionales. El territorio es un espacio percibido y sentido por los trashumantes, en su mayoría crianceros y puesteros, tanto en función de sus sistemas de pensamiento, como de sus necesidades; por lo tanto, el ámbito de trashumancia es un espacio histórico social. La construcción social del territorio, en función de la apropiación inicial selectiva, se fue desarrollando en un espacio discontinuo y diferenciado, en términos de receptividad ganadera: hacia el oeste se encuentran las tierras mejor dotadas (cordillera y precordillera), y hacia el este, las tierras con mayor degradación natural (estepa y monte).

### La cultura hecha "naturaleza"

Si las sociedades no persiguen ninguna acumulación, las tareas pastoriles permiten acumular en forma de animales que son la reserva de carne que les permite superar la alternancia abundancia/escasez e intensificar la explotación del territorio sin deteriorarlo (por eso cambian permanentemente de lugar en busca de nuevos pastos). Especies domesticadas como camellos, burros, cabras y vacas iniciaron una revolución alimentaria cuando empezaron a ordeñarse, incorporando una variedad de alimentos –los lácteos– que afectó a la especie humana transformando un evento cultural, como es la domesticación de ganado de ordeño, en "naturaleza" humana al cambiar nuestra biología.



Mientras tanto, en el territorio del mediterráneo europeo, la nobleza griega asignaba el trabajo al reino de la necesidad. Es así que, quienes lo realizaban en la esfera privada, no pertenecían al reino de la libertad que estaba reservado para los hombres-ciudadanos que, en la esfera pública, debatían los asuntos del bien común.

El trabajo para la satisfacción de las necesidades era, en la antigüedad, una ocupación servil que excluía de la ciudadanía, es decir, de la participación política en los asuntos públicos, a quienes lo realizaban. El trabajo era indigno de los ciudadanos, no porque estuviera reservado a las mujeres y los esclavos; muy al contrario, estaba reservado a las mujeres y los esclavos porque trabajar era someterse a la necesidad y sólo podía aceptar este sometimiento aquél que había preferido la vida a la libertad. (Gorz, André, pp. 26-27)

En el mundo griego existen tres sustantivos que definen las actividades que hoy se asignan a la categoría trabajo. Labor, que se refiere a la disposición de los cuerpos a las tareas que les permiten sostener su ciclo vital y la perpetuación de la especie bajo los ritmos de los ciclos naturales y del metabolismo, por ejemplo, el trabajo campesino y la actividad femenina de parir. Poiesis, que se refiere a las actividades creativas, trascendentes del ser, que se manifiesta en una obra perdurable como una escultura, por ejemplo. Y praxis, que es la más humana de las actividades, basada en el lenguaje y la palabra, desarrollada en la vida social y política de la comunidad.

Siempre en Occidente, pero ya en el imperio romano, y con el desarrollo del latín como lengua imperial, el trabajo era designado como *tripalium*, que era un instrumento de tortura de siete puntas aplicado a los esclavos. En el pasaje al feudalismo europeo, ese “*tripalium*” esclavizante muta de forma y nombre (ahora se denomina “*lavoro*”) pero manteniendo la carga de sacrificio, esfuerzo y pesar que la religión institucionalizada impone como ideología dominante: “Ganarás el pan con el sudor de tu frente”.

El posterior desarrollo del capitalismo como sistema social habrá de generalizar el trabajo alienado. La separación del productor directo (los trabajadores) de los medios de producción (tierra, maquinaria, etc.) que violentamente produce el capitalismo, origina que los trabajadores y trabajadoras se vean obligados y obligadas a vender su fuerza de trabajo para poder sobrevivir. En esa relación de venta de fuerza de trabajo (trabajador/a) por un salario (capitalista), aquellos viven las condiciones de su trabajo (horarios, disciplinas, etc.) y de lo producido en él (el producto final) como una relación extraña y ajena a su voluntad. Así, el trabajo se convierte para la mayoría de la humanidad, no en un medio de realización personal, sino tan sólo en un medio de vida que degrada la condición humana.

La genealogía acá propuesta, es una apuesta a repensar los trabajos como actos creativos de la humanidad, que están relacionados con las deseidades y, por ende, con la sostenibilidad de la vida, cuestión no menor en la reconstrucción epistemológica, política y pedagógica de las Ciencias Sociales, Políticas y Económicas en pos de recrear narrativas y praxis sociocomunitarias que rompan el canon hegemónico impuesto por el trípode existencial del Capitalismo, el patriarcado y la colonialidad/modernidad. Pensar-nos desde territorios y temporalidades otros en función de la categoría de trabajos es necesario para recrear narrativas, lenguajes, memorias y buscar puntos de fuga que nos permitan seguir soñando.



Un rasgo cultural, la alimentación láctea de los pastores terminó convirtiéndose en un rasgo biológico: población tolerante a la lactosa con mayor frecuencia de aparición de los genes que codifican para la síntesis de la enzima lactasa que permite digerir el azúcar lactosa. La práctica social de la domesticación y ordeño modificó la forma de estar siendo de una parte de la humanidad. Es cultura hecha naturaleza.<sup>5</sup>

Por ello, sin negar la existencia de una realidad biofísica, pre-discursiva y pre-social con estructuras y procesos propios, se afirma el carácter constitutivamente histórico-político de la naturaleza. (Diseño Curricular, p. 163)

### La comida de los domesticadores de tubérculos.

No hay mejor ejemplo de la alimentación como producto y productora de relaciones sociales que los diferentes derroteros que tomaron las sociedades que domesticaron tubérculos diferenciándose de aquellas que domesticaron cereales.

Los tubérculos, antes que las gramíneas, fueron los primeros en domesticarse. Los mismos producen un rendimiento enorme a costa de muy poco esfuerzo; la mayoría de las plagas no afectan estas raíces; dado que se desarrollan dentro de la tierra, el clima no influye directamente sobre los mismos; aportan energía en forma de almidones digeribles desde la niñez a la vejez y, para cocinarse, no requieren gran pericia. Con respecto a los cereales, hay registros de hace diez mil años antes de ahora de cultivos de la papa y la mandioca en América y el Caribe, siendo esta última el tubérculo favorito en las regiones tropicales de estos territorios. La facilidad del cultivo y el alto rendimiento compensa sus carencias nutricionales. La papa empieza a ser domesticada en las costas andinas pacíficas con registros de más de 150 variedades de papas domesticadas. Su amplitud de cultivo, resistencia y cualidades nutricionales, ayudaron a su dispersión por el mundo andino y, luego de la conquista, por todo el planeta.

La liofilización que hoy se considera una práctica moderna de conservación de alimentos, fue inventada en los Andes centrales, justamente, para conservar y transportar papas (esta técnica implicaba repetir varias veces el siguiente procedimiento: primero, congelar las papas durante la noche, luego extraerles el agua residual y, finalmente, secarlas al sol; el producto obtenido es una papa deshidratada que conocemos como chuño, se puede guardar años, es liviana para transportar y se puede cocinar con solo rehidratar- al igual que el maíz-).

### La comida de los domesticadores de granos

Desde hace 5 mil años antes de ahora, tres granos: arroz, maíz y trigo siguen siendo la base de la alimentación mundial. Los tres son granos muy antiguos: el trigo nos acompaña hace diez mil años, el maíz hace nueve mil y el arroz hace ocho mil. En la actualidad, la alimentación de la mayor parte de los humanos en todos los continentes dependen de granos que fueron domesticados hace entre diez y cinco mil años. Con posterioridad a esa fecha y a pesar del conocimiento adquirido, muy pocos vegetales o animales se sumaron a la lista (pese a los esfuerzos de los colonialistas europeos a medida que invadían el resto del mundo).

El trigo que hoy representa el 31% del consumo mundial de cereales, comenzó su domesticación hace diez mil años. Por paradójico que parezca (si se piensa que uno de los motores de la domesticación fue la escasez de recursos), los registros más antiguos para el trigo lo muestran en ambientes de abundancia. Además, su adaptabilidad y elevado rendimiento, ofrecía semillas posibles de almacenar mucho tiempo y capaces de consumirse con escasa preparación: el pan preparado con el grano entero sumó ventajas nutritivas, metabólicas, de transporte y almacenamiento.

El maíz, desde México, se difundió hacia toda América desarrollando variedades resistentes a la altura (se cultiva hasta los 2500 metros). Producto de la sabiduría intergeneracional de quienes cocinaban –acordes a la división sexogenérica de los trabajos– se pudo y puede potenciar las proteínas de este alimento (sobre todo hirviéndolo –sancochándolo– previamente) y la producción de derivados.

<sup>5</sup> La categoría de naturaleza es una creación social, distinta en cada momento socio histórico, cambiante de acuerdo a cómo los seres humanos se vinculan con su entorno. También se determina socialmente qué se considerará naturaleza, y qué deja de serlo cuando es artificializado (Cronon, 1995). La naturaleza resulta ser una categoría propia de los seres humanos. La inversa no existe: el concepto de ser humano no es una subcategoría de la naturaleza. La Perspectiva Ambiental del Diseño Curricular contiene las miradas sobre la naturaleza que sostienen las concepciones indígenas, campesinas y de los pueblos orientales. En ellas se presta atención, tanto a los conceptos sobre el entorno que poseen esos grupos como a las formas de relacionarse con el ambiente. En estas aproximaciones, el ser humano vuelve a ser un elemento más dentro de la naturaleza, y en varias de ellas se pone en discusión el binarismo dicotómico que la separa del ser humano. Ejemplo de ello, es la cosmovisión mapuche, en la que la coexistencia no sólo es entre culturas, sino también entre los animales, las plantas, las piedras.

<sup>6</sup> La expresión “Medio Oriente” es una manifestación de la imposición epistémica eurocéntrica en desmedro de los pueblos no occidentales. Es Medio Oriente para los europeos en su camino al Oriente, no así para los que viven en la zona desde antaño que la denominan como Al Magreb, porque geográficamente es el Occidente, donde ellos ven que se pone el sol.

El arroz, en el mundo actual, constituye el alimento básico de más de 3 mil millones de personas y el 21% del consumo mundial de cereales. No es un alimento particularmente nutritivo pero, en cambio, es extraordinariamente rendidor: con la tecnología de hace seis mil años, media hectárea podía alimentar 2.28 personas, mientras que el mismo espacio sembrado de trigo sólo a 1.50 personas; tal vez por eso, las poblaciones basadas en el arroz fueron las más numerosas, productivas y avanzadas tecnológicamente. El arroz ya se cultivaba hace diez mil años en campos inundados por los ríos y hace siete mil años en campos regados por las lluvias.

Otros cereales como el centeno, que es una gramínea cuyos ancestros fueron nativos de Medio Oriente,<sup>6</sup> su rusticidad, la capacidad de adaptarse a tierras poco aptas y a climas fríos, hizo que se extendiera por Europa constituyéndose en alternativa alimentaria. La cebada, por su parte, es más adaptable y tolera mayor amplitud térmica que el centeno, se domesticó hace ocho mil años y llegó a ser más importante que el trigo en la Mesopotamia antigua. Tanto así, que modificó sustancialmente el territorio del Tíbet desde su cultivo. Ambos cereales, compañeros rústicos del trigo, fueron los granos destinados a la fermentación alcohólica para obtener cerveza que en muchos casos, ante la contaminación del agua, ofrecía mayor seguridad. El mijo también es un cereal resistente que crece en climas cálidos y secos, se domesticó hace ocho mil años en Etiopía y Sahel en África y en China. Es un alimento muy nutritivo con más proteínas y aceites que el trigo, que aunque se conocía, nunca fue aceptado hegemonícamente por las sociedades europeas, tal vez porque no se puede panificar.

### La vida y la comida en las aldeas y pequeños pueblos

Las innovaciones tecnológicas en la producción mixta –agricultura y ganadería– de alimentos permitió la eficiencia alimentaria en el sostenimiento de una buena calidad de vida de la población en este período.

Entre las preparaciones que expresan esta mixtura y desarrollo tecnológico, el guiso –potaje– fue la estrella de la cocina aldeana desde hace al menos 7.000 años con la creación de la cerámica. Ésta generó la olla que permitió cocer guisos: en un solo recipiente, con un solo fuego, con poco trabajo de quien cocina.

En algunas sociedades, la división natural del trabajo (edad, fortaleza física, salud) dio paso a una división entre trabajo manual y trabajo intelectual. El primero, realizado por la mayoría y el segundo, por una minoría que producía un saber sobre la biodiversidad (qué tierras más aptas para cultivar, los períodos de crecida de los ríos, las costumbres y períodos de celo de los animales, épocas de lluvias, etc.) que les otorgó cierta situación de preeminencia comunitaria. De este modo, se desarrolla un saber-poder que inicialmente permaneció atado a la función, pero que, a medida que dicha función (el trabajo intelectual) se hiciera hereditaria y/o socia del poder de los guerreros de algún grupo nómada (que previamente, a su vez, ha subordinado socialmente a la mujer) se convertirá en poder de subordinación. Como consecuencia de la división social y sexual de los trabajos, como también de la acumulación de poder-saber sólo en algunos integrantes de la comunidad, gradualmente se institucionalizó la desigualdad, que se va a manifestar en la organización social y política por jefaturas. Esa desigualdad social se expresaba en la redistribución de la comida en unos pocos (sacerdotes, guerreros) a expensas de las mayorías que quedaron libradas a la mera supervivencia: “empezó el tiempo de los pobres-flacos-pobres”.

Para que esa nueva realidad social, la subordinación de unos seres humanos por otros, se afiance y profundice en el tiempo, se acudirá a desarrollar el consenso mediante la religión organizada y la coerción mediante el monopolio de la fuerza. Ambas funciones, en manos de sacerdotes y guerreros que ahora manejan esa nascente estructura política: el Estado. Así y todo, cabe señalar que solamente en cuatro o cinco lugares del planeta se desarrollaron estructuras estatales hace 5.000 años (en la Mesopotamia asiática, Egipto, China y el noroeste de la India). El resto de la humanidad siguió viviendo sin división social del trabajo y con una concepción del mundo y la sociedad colectiva e igualitaria. Incluso hay estudios antropológicos que revelan la existencia de pueblos que se asomaron a la experiencia de vivir con Estado y decidieron retrotraerse a la situación anterior.<sup>7</sup> De hecho, muchos grupos que siguieron siendo cazadores-recolectores en territorios biodiversos, se alimentaban muy bien trabajando poco tiempo, por lo que se comprende que Sahlins los haya denominado “la sociedad opulenta primitiva”<sup>8</sup>. En la mayor parte de la humanidad, parece ser que siguió funcionando el principio de “derrochar para no acumular, no acumular para no crear una clase ociosa, no crear una clase ociosa para no crear un Estado”.<sup>9</sup>

<sup>7</sup> Así parecen demostrarlo una serie de estudios sobre la construcción de gigantescos monumentos que abarca gran parte de las islas británicas, la costa atlántica de Europa y el Mediterráneo occidental entre los seis mil y los tres mil años antes de ahora. Dichas construcciones que requirieron de la coordinación de cientos de trabajadores y la distribución de excedentes para alimentar a esa fuerza de trabajo, tiene que haber entrañado una autoridad centralizada, un “cuasi Estado”. Sin embargo, y a posteriori, esos mismos estudios prueban la existencia de estructuras sociales significativamente menos centralizadas y estratificadas. Es decir, los mismos pueblos con dos principios de organización social diferentes probando que “los seres humanos consagraron una parte considerable de sus capacidades culturales y de organización a asegurar que la evolución no continuara. Parece que no querían aumentar sus poderes colectivos (los del Estado) debido a los poderes distributivos que intervenían”. Michael Mann. Las fuentes del poder social, I. Una historia del poder desde los comienzos hasta 1760 d.C. Alianza, Madrid, 1992, pág. 100 y ss..

<sup>8</sup> Marshall Sahlins. La economía de la edad de piedra. Akal, Madrid, 1983.

<sup>9</sup> Ob. Cit.

## Consecuencias ecológicas, demográficas y sanitarias de la agricultura

El pasaje de extraer a producir alimentos cambió la vida de la humanidad. Mientras el azar de la caza y la recolección sugiere que los humanos se mueven en un mundo abierto, el ciclo agrícola sugiere que los humanos se mueven en un cosmos regular, controlable y cíclico. Mientras los cazadores-recolectores suelen verse como parte de la biodiversidad,<sup>10</sup> los agricultores suelen dividir el mundo en dos: el entorno domesticado, conocido y controlado, por un lado, y el mundo natural, extraño, por el otro. Hay un cambio en la manera de concebir el espacio domesticado conocido versus el natural desconocido y las relaciones con él/contra él. Hay un cambio en la manera de percibir el tiempo (ciclo corto-ciclo largo) y de la mano de estos dos grandes organizadores de la percepción de la realidad, todas las demás categorías sociales, de géneros, de clases, de edad sufrirán transformaciones.

La subjetividad social se transforma, portando en nuestras categorías de pensamiento, en nuestros lenguajes, los restos de esta manera de pensar el mundo aún hoy diez mil años después, aún después de las gigantescas transformaciones de la Conquista, las colonizaciones, las revoluciones industriales (China, Inglesa y subsiguientes), el mundo digital, entre otras.

La agricultura es, por mucho, la mayor empre-

sa transformadora de la biodiversidad. Los procesos que condujeron a la agricultura, duraron siglos, a veces milenios. El proceso de intensificación agrícola permitió superar las variaciones estacionales pero especializó la producción en los alimentos más rendidores, reduciendo la variedad. La homogeneización aumenta el rendimiento y reduce la energía puesta en el proceso, pero resulta catastrófica para el ambiente (soja transgénica, hoy, por ejemplo). La misma sólo puede mantenerse con el aporte constante de sembrar, regar, cosechar, seleccionar semillas, preparar el terreno y volver a sembrar; y al homogeneizar el terreno, lo fragiliza, ya que las plagas no encuentran barreras para terminar con la especie dominante; y la producción agrícola debe actuar: ayer, haciendo plegarias, magias, humo, etc.; hoy, con pesticidas transgénicos para proteger ese cultivo. Al éxito de la intensificación de la producción, que permitió el aumento de la comida, siguió un aumento de la población establecida en aldeas y –en el mejor de los casos– con una economía mixta de producción vegetal y animal que permitía mantener y, aún superar, el nivel de vida que había disparado la apuesta conservacionista de la domesticación. De este modo, las cien mil personas de Mesopotamia de hace diez mil años, se convirtieron en seis millones hace seis mil años.

En cada ciclo de intensificación se debieron solucionar nuevos problemas, los cambios tecnológicos sociales y políticos fueron hijos de cada nueva condición a enfrentar. En principio, la extensión de fronteras agrarias; luego, se inventaron formas nuevas de aumentar la productividad a través de mejoras tecnológicas (de la azada al arado, de la lluvia a la acequia, del canal a la represa); colonizar nuevas tierras e invertir más energía en forma de trabajo especializado; más tarde, se operó violentamente saqueando los bienes comunes de otros grupos y/o internalizando la violencia en la distribución desigual de la comida, transformando las diferencias de género, clases, edad y colores en desigualdades que crean barreras en el acceso a los alimentos.

<sup>10</sup> El concepto de biodiversidad encierra tres diferentes tipos de elementos: por un lado, a las distintas especies de fauna, flora y microorganismos; en segundo lugar, a la variabilidad genética que posee cada una de las especies; y finalmente, a los ecosistemas incluyendo a las especies pero también a sus elementos físicos, con las diferentes cosmovisiones de los pueblos preexistentes". (Resolución 1463/18 p.105).

Las relaciones sociales se volvieron más violentas y, al ciclo estacional que reducía la incertidumbre de la caza-recolección, le siguió la violencia interna de los sesgos redistributivos (etarios, de géneros, de clases, de colores) y la violencia externa de la guerra y el saqueo.

Las dietas altas en energía y medianamente altas en proteínas, la posibilidad de acumular (en animales y graneros) y la sedentarización, cambiaron las condiciones de vida. Frente a las cuatro/cinco horas de trabajo de los cazadores-recolectores, los y las aldeanas despliegan una actividad mayor y diferente, máxima inversión de energía durante dos períodos críticos: siembra y cosecha; y largos períodos de menor actividad (riego, desmalezamiento, reparación de herramientas, etc.). Con el cambio de alimentación que trajo la agricultura, la población no solo comió más, sino que, sobre todo, comió distinto (menos diverso, menos nutritivo, con más energía y menos nutrientes) y esto trajo consecuencias en la manera de enfermar y morir.

Una población creciente y concentrada en aldeas, acarreó riesgos mayores de muerte por enfermedades, ya que la mayor densidad facilitó la propagación de patógenos, facilitado esto por una alimentación que, en muchas aldeas de agricultores, fue más pobre en proteínas que la de sus ancestros cazadores-recolectores. Si bien permitió sobrevivir, bajó la calidad de vida, porque la reducción de la diversidad en la alimentación entrañó, no sólo la fragilización de la biodiversidad, sino la de sus propias vidas. La trampa de la domesticación fue que, después de los éxitos iniciales que permitieron superar el vacío de las extinciones, se trabaja más, se comía menos y menos variado y como consecuencia, se redujo la altura promedio de la población cerca de 20 centímetros.

A diferencia de las enfermedades infecciosas de los cazadores-recolectores, fue el crecimiento explosivo de las poblaciones posibilitado por la agricultura, lo que creó las condiciones de las “enfermedades de masas” que asolaron repetidamente a las poblaciones hasta la difusión de antibióticos y vacunas en el siglo XX.

A lo largo del relato, se ha hecho referencia a la cuestión de color, porque el relato histórico eurocentrico de los manuales y textos coloniales que habitan escuelas y bibliotecas, ineludiblemente conducen a que la situación de esclavitud esté corpo-politizada<sup>11</sup> en cuerpos negros, jamás blancos. Corpo-politizados en espacios del ser y del no ser. De este modo, para muchos y muchas, el trabajo se convierte -lejos de un medio de realización y creatividad humana- en mero medio de subsistencia como fuerza de trabajo al servicio de otros.

<sup>11</sup> La corpo-política entendida como las maneras en que se encarna en los cuerpos los modos de ser y estar en el mundo; es decir, las concepciones de ser, estar y percibir el mundo y la sociedad, tienen, cuanto menos, color, género y clase. Reconocer esto, brinda la posibilidad de potenciar el lugar de enunciación de los sectores subalternos para quebrar la hegemonía epistémica eurocentrada presente en los manuales y libros de textos.

# Genealogías

198

# Generaciones.

MANUAL. C.S.PyE. 2 0 2 2  
DISEÑO CURRICULAR ESCUELA  
SECUNDARIA, NEUQUÉN



**Las genealogías: una aproximación**

**Los genocidios: la teoría constitutiva  
de la práctica.**

**Los genocidios fundantes de la Argentina**

**El genocidio de Namibia**

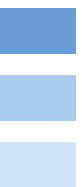
**El genocidio Armenio**

**El genocidio Gitano**

**Palestina**



# L A S GENEALOGÍAS: UNA APROXIMACIÓN



La genealogía es una forma de mirar y de escribir la historia, una narrativa histórica que difiere de la historia tradicional porque se asume con perspectiva crítica e interesada. La genealogía parte de un problema o concepto presente y trata de hacer un “mapa”, hacer una cartografía de las relaciones de saber-poder que configuran las sociedades en tiempos-espacios determinados, es decir, no de los antepasados sino de las luchas y los conflictos que configuraron el problema tal como lo conocemos hoy. Esta posición es claramente contraria a la de la historia tradicional. Michel Foucault (1980, p.20) dice que “las fuerzas presentes en la historia no obedecen ni a un destino ni a una mecánica, sino al azar de la lucha”. Esto obliga a tomar partido, a analizar cuáles son las exclusiones que se hicieron, quiénes ganaron y quiénes perdieron en estas luchas. Del triunfo de unos sobre otros ha devenido en la vida social una “fijación de sentido” y nos encontramos con significados que se han naturalizado, se han hecho familiares, se han vuelto “puntos nodales”. Y estos sentidos, así sedimentados, procedentes de ese antagonismo “olvidado”, pueden reactivarse, pueden desfijarse. En esto radica, justamente, el procedimiento genealógico: mostrar que aquello que nos aparece como “fijo” e incuestionado, tiene su procedencia en una lucha, en la victoria de unas fuerzas sobre otras que han impuesto su sentido. La genealogía problematiza aquello que se ha nodalizado, llevándolo de nuevo al terreno “olvidado” del antagonismo. Lo hace desde las categorías que atraviesan los procesos sociohistóricos, desde las relaciones que existen entre las narrativas, los sentidos que producen y sus implicancias.

Es decir, la genealogía, como una ontología del presente de mujeres y hombres que viven en relaciones de poder espacio-temporalmente localizadas, escapando así, tanto al universalismo como a los particularismos y, por tanto, desdeñando la búsqueda de un “origen” (de comienzos absolutos) o identidades culturales anteriores a las relaciones históricas que las han constituido. Se trata de hacer entrar en juego conocimientos y saberes discontinuos, descalificados, invisibilizados, no legitimados, contra la instancia teórica universal occidental que pretende jerarquizarlos, ordenarlos en nombre de un conocimiento pretendidamente “verdadero” y de los derechos de una “ciencia” histórica también con pretensiones de universalidad.

Además, el análisis genealógico piensa el poder como un tejido múltiple que se despliega molecularmente funcionando de forma heterárquica y, por tanto, no hay una, y sólo una, lógica central del poder que pudiera determinar la lógica de todas las relaciones (y esto explica las líneas de fuga del sistema, manifestadas en las experiencias sociales moleculares no regidas por la lógica de la mercancía).

# LOS GENOCIDIOS: LA TEORÍA CONSTITUTIVA DE LA PRÁCTICA

¿A qué se le llama genocidio y qué ha ocasionado en las poblaciones víctimas del mismo? ¿Es válida la categoría de genocidio para dar cuenta de políticas estatales pasadas y presentes? Su incorporación al ordenamiento jurídico internacional ¿qué ha permitido juzgar? ¿Qué implicancias epistémicas, pedagógicas y éticas adquiere esa categoría en el ámbito escolar?

La historia y el devenir de la Modernidad occidental, patriarcal, capitalista y colonial, se funda en un genocidio, se constituye a partir del más grande genocidio que registra la humanidad: el producido en los territorios de Abya Yala<sup>1</sup> a partir de la llegada del capital mercantil europeo hace más de quinientos años. Es un genocidio del que fueron víctimas decenas de millones<sup>2</sup> de integrantes de los pueblos originarios y casi veinte millones de habitantes de África trasladados a Abya Yala en condición de esclavos. Y es que, la esclavitud negra que trae consigo la Modernidad occidental, se hace sinónimo de subhumanidad y, por tanto, de ser sometida a genocidio.

Ese genocidio fundante de la Modernidad occidental, y los que le sucedieron al momento de la conformación de los Estados nacionales en los diversos territorios, no sólo de lo que había empezado a ser Latinoamérica, sino también de África, Asia e incluso la propia Europa, permanecieron ocultos e invisibilizados en las historias y narrativas oficiales y en los programas de estudios escolares. De ahí, la importancia que adquirió la incorporación de la categoría de genocidio al ordenamiento jurídico internacional y la subsecuente posibilidad de visibilizar epistémica y políticamente las masacres y crímenes ocultos bajo el nombre común de genocidio. Con ello, se ampliaron las posibilidades de que los programas de estudios escolares otorguen tiempos y espacios para lo invisibilizado y ocultado por la propia Modernidad occidental.

La Convención para la Prevención y la Sanción del Delito de Genocidio, fue adoptada por la resolución 260 de la Asamblea General de las Naciones Unidas el 9 de diciembre de 1948. Entró en vigor el 12 de enero de 1951. En ella, se reconoce el genocidio como un delito perseguible por el derecho internacional.

## **LAS PARTES CONTRATANTES,**

Considerando que la Asamblea General de las Naciones Unidas, por su resolución 96 de 11 de diciembre de 1946, ha declarado que el genocidio es un delito de derecho internacional contrario al espíritu y a los fines de las Naciones Unidas y que el mundo civilizado condena,

Reconociendo que en todos los períodos de la historia el genocidio ha infligido grandes pérdidas a la humanidad,

Convencidas de que para liberar a la humanidad de un flagelo tan odioso se necesita la cooperación internacional,

Convienen en lo siguiente:

### **ARTÍCULO I**

Las Partes contratantes confirman que el genocidio, ya sea cometido en tiempo de paz o en tiempo de guerra, es un delito de derecho internacional que ellas se comprometen a prevenir y a sancionar.

### **ARTÍCULO II**

En la presente Convención, se entiende por genocidio cualquiera de los actos mencionados a continuación, perpetrados con la intención de destruir, total o parcialmente, a un grupo nacional, étnico, racial o religioso, como tal:

- a) Matanza de miembros del grupo;
- b) Lesión grave a la integridad física o mental de los miembros del grupo;
- c) Sometimiento intencional del grupo a condiciones de existencia que hayan de acarrear su destrucción física, total o parcial;
- d) Medidas destinadas a impedir los nacimientos en el seno del grupo;
- e) Traslado por fuerza de niños del grupo a otro grupo.

## **ARTÍCULO III**

Serán castigados los actos siguientes:

- a) El genocidio;
- b) La asociación para cometer genocidio;
- c) La instigación directa y pública a cometer genocidio;
- d) La tentativa de genocidio;
- e) La complicidad en el genocidio.

## **ARTÍCULO IV**

Las personas que hayan cometido genocidio o cual quiera de los otros actos enumerados en el artículo III, serán castigadas, ya se trate de gobernantes, funcionarios o particulares.

## **ARTÍCULO V**

Las Partes contratantes se comprometen a adoptar, con arreglo a sus Constituciones respectivas, las medidas legislativas necesarias para asegurar la aplicación de las disposiciones de la presente Convención, y especialmente a establecer sanciones penales eficaces para castigar a las personas culpables de genocidio o de cualquier otro de los actos enumerados en el artículo III.

## **ARTÍCULO VI**

Las personas acusadas de genocidio o de uno cualquiera de los actos enumerados en el artículo III, serán juzgadas por un tribunal competente del Estado en cuyo territorio el acto fue cometido, o ante la corte penal internacional que sea competente respecto a aquellas de las Partes contratantes que hayan reconocido su jurisdicción.

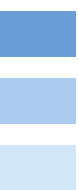
La convención en su totalidad reúne 19 artículos, pero a los efectos de observar si determinadas prácticas llevadas adelante por los Estados se inscriben en un proyecto genocida, estos seis primeros artículos, junto con uno de los considerados de la Resolución “Reconociendo que en todos los períodos de la historia el genocidio ha infligido grandes pérdidas a la humanidad” alcanzan. Alcanzan para señalar los genocidios cometidos, ayer y hoy, en distintas partes del mundo.

<sup>1</sup> Abya Yala en la lengua del pueblo Cuna significa “tierra madura”, “tierra viva” o “tierra que florece” y es sinónimo de América. El pueblo Cuna es originario de la sierra Nevada, al norte de Colombia; habitaba la región del golfo de Urabá y de las montañas de Darién y actualmente vive en la costa caribeña de Panamá, en la comarca de Kuna Yala (San Blas). La expresión Abya Yala es empleada por los pueblos preexistentes a los Estados-nación para autodesignarse en oposición a la expresión “América”. Aunque los diferentes pueblos que habitan el continente atribuyen nombres propios a las regiones que ocupan -Tawantinsuyu, Anauhuac, Pindorama- la expresión Abya Yala viene siendo cada vez más usada por ellos con el objetivo de construir un sentimiento de unidad y pertenencia político-territorial. La primera vez que se utilizó con esos fines políticos fue en la II Cumbre Continental de los Pueblos y Nacionalidades Indígenas de Abya Yala, realizada en Quito en el 2004 (en la I Cumbre, realizada en México en el 2000 la expresión Abya Yala todavía no aparecía, como puede apreciarse en la Declaración de Teotihuacan donde se presentan así: “los Pueblos Indígenas de América reafirmamos nuestros principios de espiritualidad comunitaria y el inalienable derecho a la Autodeterminación como Pueblos Originarios de este continente”. A partir de 2007, en la III Cumbre Continental de los Pueblos y Nacionalidades Indígenas de Abya Yala realizada en Guatemala, no sólo se autoconvocaron como Abya Yala sino que resolvieron constituir una Coordinación Continental de las Nacionalidades y Pueblos Indígenas de Abya Yala. Esto implica no sólo un cambio de nombre sino también la presencia de otro sujeto enunciador del discurso hasta entonces callado y sometido en términos políticos: los pueblos preexistentes a la conquista. Abya Yala se configura, por lo tanto, como parte de un proceso de construcción político-identitario en que las prácticas discursivas cumplen un papel relevante de descolonización del pensamiento. (Resolución 1463/18, página 72).

<sup>2</sup> Las cifras varían, pero van de veinte millones en los cálculos más conservadores hasta los cincuenta millones en los más expansivos.



# LOS GENOCIDIOS FUNDANTES DE LA ARGENTINA.



## Comenzamos por un genocidio cometido en la Argentina:

Lo que sigue es un genocidio fundante del Estado argentino. Es un genocidio constituyente de la Argentina. Las campañas militares de conquista del Estado argentino desde 1870 en la Frontera Sur (Pampa y Patagonia), la Campaña a la Puna 1874-75 (llamada la Pacificación de la Puna con fusilamientos masivos), la Campaña al Chaco desde 1884 hasta 1917<sup>3</sup>, permitieron que los grandes hacendados y comerciantes del país incrementaran sus propiedades merced al genocidio de los pueblos Tehuelches-Mapuces, Ranqueles, Huarpes, Mocovíes, Pampas, Qom, Wichis. La expansión de la propiedad privada de la tierra fue acompañada, protegida y sancionada legalmente junto a la expansión territorial del país que ahora ampliaba sus fronteras jurídico-políticas, incorporando lo que hasta ese entonces se tenía como el límite político de Argentina hacia el sur: la Patagonia.<sup>4</sup>

El artículo II de la Convención, para considerar qué se entiende por genocidio, en el inciso a) dice: “matanza de miembros del grupo”. Veamos esto:

El 16 de noviembre de 1878, la tapa del diario La Nación decía: “¡Sesenta indios fusilados!” La nota da cuenta del fusilamiento de 60 ranqueles prisioneros y desarmados por orden de Rudecindo Roca, hermano del ministro y comandante de Villa Mercedes. Las mujeres y niños de los fusilados integrarán el contingente de prisioneros que son llevados a la zafra tucumana. Al día siguiente, el mismo diario no duda en decir en relación a lo que informa el diario “El Pueblo Libre de Córdoba”: “Denuncia que le remiten de Río Cuarto, que el comandante Roca ha hecho fusilar a 60 indios Ranqueles, tal aseveración es por demás un crimen de lesa humanidad, es un bofetón a la civilización”. Asesinados por ser indígenas, por ser Ranqueles, la acción criminal del Estado dirigida a una víctima colectiva, la humanidad herida en tanto tal, esto es lesa humanidad.\*

El inciso b) de ese mismo artículo II, de la Convención, dice: “lesión grave a la integridad física o mental de los miembros del grupo”, veamos esto:

Aristóbulo del Valle, senador opositor por la provincia de Buenos Aires, cuando Roca envía el proyecto para repetir la experiencia en Chaco, dice en el Senado de la Nación: “Qué hicimos en la campaña de la Patagonia? Reproducimos las escenas bárbaras de que ha sido teatro el mundo mientras ha existido el comercio civil de los esclavos, hemos tomado familias de los indios salvajes, las hemos traído a este centro de civilización donde todos los derechos parece que debieran encontrar garantías y no hemos respetado en estas familias ninguno de los derechos que pertenecen no ya al hombre civilizado sino al ser humano. Al hombre lo hemos esclavizado, a la mujer la hemos prostituido, al niño lo hemos arrancado del seno de la madre, al anciano lo hemos llevado a servir como esclavo a cualquier parte. En una palabra, hemos desconocido y violado todas las leyes que gobiernan las acciones morales del hombre”.\*

<sup>3</sup> Recordemos que la Campaña al Chaco duró treinta y tres años, iniciada en 1884 tiene fecha oficial de terminación el 31 de diciembre de 1917 durante el gobierno de Yrigoyen.

<sup>4</sup> Como señala Carla Lois, el primer mapa de Argentina que incorpora a la Patagonia como parte de su territorio data de 1875. Hasta entonces, en los libros de geografía utilizados en las escuelas, se enseñaba que la Patagonia era un país diferente a la Argentina y uno más de América del Sur. Lo mismo acontecía en Chile.

El inciso c) de ese mismo artículo II de la Convención, dice: “Sometimiento intencional del grupo a condiciones de existencia que hayan de acarrear su destrucción física, total o parcial”. Veamos esto:

Gran parte del exterminio tuvo lugar durante los traslados a pie hasta Carmen de Patagones para ser embarcados a Martín García. Esos cruces a pie por la Patagonia terminaron con la vida de miles que eran asesinados por no poder caminar, iban encadenados, mujeres que tenían a sus hijos en el campo, otras que decidían suicidarse arrojándose al agua con sus hijos, los padres que al saber que les quitaban sus hijos se mataban. Campos de concentraciones en Valcheta, Chichinales, Malargüe, Martín García, donde los prisioneros morían de hambre por no tener qué comer; allí llegaban las familias prisioneras y el ejército procedía a separarlas: los hombres esclavizados para a la zafra, mujeres y niños al servicio doméstico.\*

Siempre en el artículo II, el inciso d) de la Convención, dice: “Medidas destinadas a impedir los nacimientos en el seno del grupo”. Ya vimos que “el ejército procedía a separar las familias: los hombres esclavizados para la zafra, mujeres y niños al servicio doméstico. Y esto se complementaba con el robo de niños para el trabajo doméstico, a los que se les cambiaba el nombre robándoles su identidad, su historia y la memoria de su pueblo.

El inciso e) de ese mismo artículo II de la Convención dice: “Traslado por fuerza de niños del grupo a otro grupo. Veamos esto:

En el diario El Nacional de Buenos Aires del 4 de marzo de 1885, se comentó de la forma que sigue y con el título “indios en el Cuartel 8°” la distribución de mujeres y niños: “Como se ha dicho, llegaron el otro día en el “Villarino” varios caciques con sus familias. Fueron alojados en el cuartel del 8°. La tristeza, la desesperación, el llanto, a pesar de haberse presentado espontáneamente, no cesaron hasta algunos días después de la llegada. Algunas de las familias fueron entregadas a otras de nuestra sociedad. Así debe hacerse. Porque lo que hasta hace poco se hacía era inhumano, pues se les quitaba a las madres sus hijos, para en su presencia y sin piedad, regalarlos, a pesar de los gritos, los alaridos y las súplicas que hincadas y con los brazos al cielo dirigían. Este era el espectáculo: llegaba un carruaje a aquel mercado humano, generalmente situado en Retiro, y todos los que lloraban su cruel cautiverio temblaban de espanto en vez de alegrarse y sonreír en medio de nuestra gran civilización. Toda la indiada se amontonaba, pretendiendo defenderse los unos a los otros. Unos se tapaban la cara, otros miraban resignadamente al suelo, la madre apretaba contra su seno al hijo de sus entrañas, el padre se cruzaba por delante para defender a su familia de los avances de la civilización, y todos espantados de aquella refinada crueldad (...) Hoy se entrega a toda la familia o nada. Muy bien hecho. Sin embargo, de esto ha llegado hasta nosotros el rumor de que después de llevarse a las indias, los dueños las reparten entre el barrio, o más lejos, de donde resulta que la hija se despide de la madre quizás para siempre”.

Como corolario de lo anterior, hay una frase del coronel Conrado Villegas: “Nosotros sabemos que el indio es como el tero, en un lado pega el grito y en otro pone los huevos. Los vimos que estaban en el río, entonces nos fuimos a la tolde-ría y nos hicimos de un botín de ganado, y chus- ma”. Ese era el método, una campaña planificada contra la población civil, el ataque a las tolde- rías es para caerles encima a las mujeres y a los niños que quedaron cuando no estaban los hombres. Se planificaba así para llevarse el botín, sobre todo el ganado y las familias, porque esa era la operación que iba a llevar a los indios a rendirse. Son operaciones donde mueren mujeres y niños o, detenidos, son enviados como mano de obra esclava para el trabajo doméstico urbano y la caña de azúcar y viñedos.

En 1879, el teniente Francisco Barbará decía: “Más de 10.000 indios de ambos sexos han sido capturados por las fuerzas nacionales de 1875 a 1879 y distribuidos en Capital y algunas pro- vincias”. En 1883, el coronel Manuel Olascoaga, que sería gobernador del Territorio Nacional de Neuquén, decía 20.000. En el Chaco, las cifras son mayores aún.

Están así, reunidos todos los elementos para afirmar que: el Estado argentino se fundó so- bre el genocidio de los pueblos preexistentes. Y para los pueblos originarios no ha habido un “Nunca Más” ya que las políticas estatales de exterminio siguieron aún con gobiernos cons- titucionales elegidos por el voto popular. Así ocurrió en 1924, bajo la presidencia del radical Marcelo T. de Alvear, cuando una protesta indí- gena, en la Reducción de Napalpí, fue reprimida por la policía del Territorio Nacional del Chaco dejando un saldo de 500 tobas y mocovíes ase- sinados. O bajo la presidencia de Juan Perón, en 1947, cuando en Rincón Bomba, Formosa, gendarmería nacional fusiló por tierra y bombar- deó por aire dejando 800 miembros del pueblo Pilagá asesinados. Masacres puntuales que se inscriben en el carácter genocida con que se constituyó el Estado argentino.

## LA “SUBHUMANIDAD” ...

“En esa sección hemos principiado la gale- ría de retratos de tipos indígenas, de los que ya poseemos catorce y para coronar el trabajo he empezado el estudio psicológico de las tribus argentinas. Con este objeto tenemos ya en el Museo representantes vivos de las razas más inferiores de la Tierra del Fuego, un yagan y un alacaloof; con cuya ayuda se pueden conocer muchos misterios de la prehistoria humana, de los tiempos de la infancia del hombre primitivo (...)” Perito Moreno, 1886.

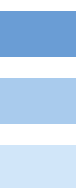
## ... EXIBIDA COMO OBJETOS

“Después de la Campaña del Desierto se trajeron indígenas al Museo de La Plata y se los utilizó como peones de limpieza. Cuando murieron, mandaron sus cuerpos a los labo- ratorios de la Facultad de Medicina para que les sacasen el cerebro, el pelo, los huesos y luego sus restos volvieran al museo. Seguían siendo considerados “patrimonio” del mu- seo. ¡Eran objetos, no seres humanos!” (Rex González, 1992).

\* Bayer, Osvaldo coord., Diana Lenton comp., Walter Delrio, Adrián Moyano, Alexis Papazian, Mariano Nagy, Valeria Mapelman, Marcelo Mu- sante, Stella Maldonado, Miguel Leufman (2010). Historias de la crueldad argentina, Julio A. Roca y el genocidio de los Pueblos Originarios. Buenos Aires: Ed. El tugarío.

\* Valco, M. (2010). Pedagogía de la desmemo- ria. Crónicas y estrategias del genocidio invisible. Ed. Continente. Buenos Aires.

# EL GENOCIDIO DE NAMIBIA: EL PRIMERO DEL SIGLO XX





Como parte del eurocentrismo<sup>1</sup> de las Ciencias Sociales, durante muchísimo tiempo se consideró al genocidio armenio<sup>2</sup> como el primero del siglo XX. Pero no era así, Occidente tenía oculto que entre 1904-1908, había tenido lugar el genocidio de los pueblos Herero y Nama, en el territorio de lo que hoy es Namibia, en África, por parte del Estado alemán.

Las potencias europeas sellaron el reparto de África en la conferencia de Berlín en 1884. Alemania, que tuvo colonias en el territorio de los actuales Camerún, Togo y Tanzania, se anexó también la costa suroeste del continente africano, nombrándolo como África Sudoccidental Alemana, actualmente Namibia, y cometiendo el primer genocidio del siglo veinte. Los alemanes llegaron ese mismo año a Namibia y poco a poco arribaron algunos miles de colonos germanos que requirieron tierras. Las mismas se consiguieron expulsando a las comunidades de sus tierras (eran pastores de ganado), proceso que fue acompañado de todo tipo de abusos, incluyendo violaciones y asesinatos de la población que habitaba esos territorios.<sup>3</sup>

En 1903, los guerreros herero y nama se rebelaron lanzando ataques en los que murieron algunos colonos alemanes, lo cual fue respondido de forma despiadada un tiempo después: Alemania despachó unos 14.000 soldados a Namibia bajo el comando de Lothar von Trotha, el general que había reprimido brutalmente rebeliones nativas en China y el este de África. También lo hará acá, y así lo anuncia en un mensaje a los herero que no deja lugar a dudas:

Yo, general de los soldados alemanes, envío esta carta a los herero. La nación herero debe abandonar el país... Si se niegan, los forzaré a cañonazos... Cualquier herero, con o sin armas, será ejecutado.

Decenas de miles de personas murieron cuando las fuerzas coloniales alemanas reprimieron brutalmente los levantamientos de dos de los principales pueblos del país, los herero y los nama, matando a la mayor parte y llevando a otros a un desierto (el desierto de Omaheke, en el este del país) donde muchos murieron de hambre. Fueron cuatro años de fusilamientos, marchas de hambre y pruebas de artillería moderna contra las aldeas nativas. Von Trotha dijo a sus soldados que no perdieran su honor disparando contra mujeres y niños, que dispararan para asustarles y las forzaran a huir al desierto, donde enfrentaron una muerte segura por sed y hambre. Las y los sobrevivientes terminaron en campos de concentración donde fueron utilizados como mano de obra esclava. Si no morían de hambre, lo hacían por el agotamiento, la sed o por las balas y los cañones.

<sup>1</sup> La construcción eurocéntrica que piensa y organiza el tiempo, el espacio, el mundo, la sociedad, y toda la humanidad a partir de su propia experiencia, colocando su especificidad histórico-cultural como patrón de referencia superior y universal, se ha constituido también como matriz dominante. De esta manera la Ciencias Sociales hegemónicas operan desde el supuesto del universalismo del sujeto histórico hombre blanco europeo e inferiorizan, tanto a las y los sujetos otras y otros, como a los saberes que producen. (Diseño Curricular de la Escuela Secundaria de Neuquén, C.P.E, Resolución 1463/18 p. 163)

<sup>2</sup> Ver en este mismo Manual: El genocidio armenio

<sup>3</sup> El territorio no es un soporte material, algo con existencia previa a las relaciones sociales, sobre el que se desarrollan los procesos económicos: el territorio mismo es un proceso, constitutivo del entramado de relaciones sociales. Es la sociedad, en su devenir, la que construye no "el" sino "los" territorios. Cotidianamente, lidiamos con infinidad de territorialidades, superpuestas y de diferentes escalas. (Diseño Curricular de la Escuela Secundaria Neuquén, C.P.E, Resolución 1463/18 p.165)

El más notable y perverso de estos primeros campos de exterminio era el de la isla de los Tiburones, justo enfrente del pintoresco pueblo de Luderitz, al sur de la capital. La isla es un enorme manchón de arena unido a la costa por una peninsulita baja que desaparece con la marea. Los alemanes empujaron a miles de viejos, mujeres y chicos a la isla, montaron una ametralladora en la peninsulita y los dejaron morir. No había huida, porque en la costa había soldados armados y en el mar una colonia de tiburones feroces.<sup>4</sup>

La violación de mujeres herero y nama fue tan generalizada que muchos descendientes tienen actualmente algún ancestro alemán: "Yo soy un descendiente directo de los ovaherero. Tanto mis abuelos paternos como maternos tenían sangre alemana en sus venas por el abuso sexual que los soldados alemanes cometieron contra mi pueblo", señaló Ngondi Kamatuka, presidente interino de la Asociación Ovaherero contra el Genocidio.

Se estima que perecieron hasta 65.000 de los 80.000 herero que vivían en África del Sudoeste bajo dominio alemán al comienzo del período colonial, así como quizás 10.000 de una población de namas estimada en 20.000 miembros. Posteriormente, la mayor parte de la tierra del país se dividió en granjas privadas y se entregó a los colonos alemanes. Después de que Alemania perdiera su colonia en la Guerra Mundial Interimperialista, llegaron muchos más colonos, y África Sudoccidental pasó a estar gobernada por Sudáfrica durante 70 años. En 1990 finalmente, y luego de muchos años de lucha armada, Namibia alcanzó su independencia.

Hoy, la mayoría de los herero y nama viven en pequeñas áreas superpobladas de tierras comunales que les fueron asignadas posteriormente, o en pueblos, en los "asentamientos informales" o barrios de chabolas<sup>5</sup> que albergan al 40% de la población de Namibia. Mientras que, al mismo tiempo, los namibios alemanes son el grupo más grande entre los agricultores blancos siendo propietarios de alrededor del 70% de las tierras agrícolas del país.

## UNA PRÁCTICA RACISTA SIMILAR: EL PERITO MORENO Y EUGENE FISCHER.

En Argentina, Francisco Pascasio Moreno, fundador del Museo de La Plata, realizó numerosos viajes como perito del Estado Genocida Argentino. En sus viajes recolectó inmensas cantidades de restos óseos extraídos de cementerios de los Pueblos Originarios. En 1875 le escribía a su padre, "hice abundante **cosecha de esqueletos y cráneos** en los cementerios de los indígenas sometidos que vivían en las inmediaciones del Azul y de Olavarría, y en Blanca Grande (...) Aunque creo que no podré completar el número de cráneos que yo deseaba, estoy seguro de que mañana tendré 70 (...) Hoy remito por la diligencia 17 en un cajón, los que harás recoger lo más pronto posible, pues el agente de ella no sabe qué clase de **mercancías** envío" (citado en *Antropología del genocidio. Colectivo GUIAS, La Plata, De la Campana, 2012, pág.20*).

En el caso de Namibia, cientos de cráneos de víctimas fueron enviados a Alemania por el médico Eugene Fischer que, al igual que Moreno, andaba en eso de medir huesos para mostrar la "superioridad biológica" de la raza blanca. Veinte de esos cráneos fueron devueltos por un hospital de Berlín a Namibia en 2011.

En ambos países, prácticas racistas prolongadas hasta en el robo y manipulación de los restos humanos como perpetuación del genocidio.

El 28 de mayo del 2021, el gobierno alemán reconoció que lo sucedido en Namibia, entre 1904-1908 no fue una guerra colonial sino un genocidio. Y como parte de un acuerdo con el gobierno de Namibia, se dispone a pagar 1.300 millones de dólares durante treinta años como reparación por los crímenes y atrocidades cometidas hace más de cien años. "A la luz de la responsabilidad histórica y moral de Alemania, pediremos perdón a Namibia y a los descendientes de las víctimas", declaraba el ministro de Relaciones Exteriores alemán en la ceremonia del reconocimiento del genocidio. El funcionario agregó que su país, "en un gesto para reconocer el inmenso sufrimiento infligido a las víctimas", apoyará el desarrollo de la nación africana a través de un programa que costará más de US\$1.300 millones. La suma será pagada a lo largo de 30 años e invertida en infraestructura, atención médica y programas de capacitación que beneficien a las comunidades afectadas.

Claro está, ni los hereros ni los namas han sido consultados ni escuchados en las negociaciones entre los dos gobiernos; y mientras algunos líderes se niegan a respaldar el acuerdo, otros abrigan la esperanza que, con el dinero del gobierno alemán, se financie un programa de reforma agraria que permita que las granjas de los agricultores namibios alemanes puedan ser compradas y distribuidas entre los hereros y los namas.

Mientras tanto, reaparece una y otra vez la pregunta: ¿Se pueden compensar los horrores de un genocidio?

# EL GENOCIDIO ARMENIO



La destrucción de la población armenia en el Imperio otomano<sup>1</sup> fue la culminación de un proceso que buscó la aniquilación total de este grupo, a través de discontinuas pero recurrentes masacres que tuvieron lugar en 1891, 1896 y en 1909<sup>2</sup> y culminaron con el proyecto genocida que inicia en 1915 y termina en 1918. Para el inicio del genocidio armenio, el imperio se había ido desmembrando, perdiendo territorio y población: en 1908 Bulgaria declaró su completa independencia y Austria anexó Bosnia-Herzegovina. En 1911 Italia ocupó Libia y en 1912 los Balcanes se libraron completamente del dominio turco. Todo ello resultó en que el Imperio otomano perdiera gran parte de su población cristiana, excepto, la armenia.

En 1913, un golpe de Estado depositó en el poder a una dirigencia que sería conocida como la de los Jóvenes Turcos con una fuerte impronta nacionalista y laica. Su proyecto era transformar el multinacional imperio otomano en un homogéneo y secular Estado turco cuyo lema sería: "Turquía\* para los turcos". Se sentaban así, los cimientos de la Turquía moderna y genocida, esbozando un nacionalismo a ultranza en el que la creación de la diferencia se hace con la finalidad de construir una unidad, un nacionalismo excluyente en el que el "otro" es un traidor y merece desaparecer

\* El 3/6/22 la ONU reconoció el nuevo nombre de Turquía: Türkiye.

## El proceso genocida de 1915

Al abordar la descripción de las tres etapas fundamentales en el proceso de exterminio de la nación armenia por parte del gobierno de los Jóvenes Turcos a mediados de 1915, es importante tener en cuenta que el gobierno ya había disuelto las labores del Congreso otomano, volviéndolo a convocar recién cuando el genocidio ya estaba casi consumado. Sin oposición del órgano legislativo, el partido gobernante se vio en la posibilidad de emitir una serie de Leyes Temporarias (como la Ley Temporal de Deportación o Tehcir Kanunu) que tenían como principio agilizar el exterminio de los armenios, bajo el manto de la guerra y apoyándose en las leyes para actuar acorde al "principio de la legalidad".

La primera etapa del proceso genocida armenio fue la decapitación de la intelectualidad. Desde el atardecer del 23 hasta el amanecer del 24 de abril de 1915, en la capital del Imperio -Constantinopla-Estambul- cientos de intelectuales, políticos y eclesiásticos fueron arrestados y posteriormente llevados al interior de Anatolia, donde se les asesinó. Este primer golpe contra la cabeza del pueblo armenio tenía como finalidad eliminar a la cúpula pensante, aquella que tenía la posibilidad de condenar de manera más efectiva el plan de exterminio. Debido a que gran parte de la información que obtenían los armenios acerca del trato a sus conciudadanos provenía de la prensa que se producía en Constantinopla, fueron los periodistas y escritores los primeros en la fila de la deportación.

<sup>1</sup> Se constituyó a partir de la toma de Constantinopla (Estambul, en lengua turca) por parte de guerreros turcos que profesaban la religión musulmana en 1453 y perduró hasta la guerra interimperialista de 1914-1918. En sus momentos de máxima expansión abarcó territorios que incluían la costa norte de África, Egipto, Grecia, todo el llamado "Medio Oriente" y varias regiones del este europeo.

<sup>2</sup> Se estima que en esos tres momentos resultaron muertos casi 200.000 armenios.



La segunda etapa fue la eliminación de los hombres aptos físicamente y en edad de combatir, aquellos de entre 18 y 40 años, que responden al llamado otomano de movilización general. Al estallar la guerra interimperialista en julio de 1914 y entrar Turquía en ella en el mes de noviembre, los jóvenes armenios -como cualquier ciudadano otomano- tuvieron que cumplir con el deber cívico en defensa de la patria otomana. Sin embargo, los conscriptos armenios fueron transformados en soldados/obreros (amele taburi) destinados a construir caminos y vías férreas para luego ser aniquilados en puestos de retaguardia como "carne de cañón", al tiempo que otros fueron fusilados en trincheras construidas por ellos mismos. Fueron pocos los que sobrevivieron a las ejecuciones sumarias por parte de sus propios compañeros, los soldados y oficiales turcos. De esta manera, muchos de los que hubieran tenido capacidad para sublevarse, resistir las deportaciones o combatir en contra del gobierno otomano, fueron masacrados con anticipación.

La tercera etapa fue, consecuentemente, la más fácil. Con el pretexto de trasladar a los armenios desde las zonas de combate en el frente de guerra hacia lugares más seguros, culpándolos de cooperar con el enemigo y de que estaban en una inminente rebelión a escala nacional, comenzó la deportación y exterminio de la masa popular con destino final a los desiertos de Siria y Mesopotamia. Las deportaciones iniciaron el 25 de mayo de 1915 y se componían predominantemente de mujeres, ancianos y niños, quienes eran sometidos a situaciones extremas para provocar su muerte por inanición o enfermedad. Las columnas de deportados eran habitualmente sometidas a las vejaciones de los gendarmes y a los ataques de bandas de kurdos, turcomanos y circasianos que, además de despojarlos de sus pertenencias, raptaban a las jóvenes para violarlas o tomarlas como esposas. El sufrimiento era tal que, no pocas mujeres, se suicidaron lanzándose junto a sus niños a los ríos o por los precipicios. La sublevación de algunos poblados armenios (eran 2.900 asentamientos armenios existentes entre pueblos, vecindarios y ciudades de Anatolia) contra la deportación, resultaron estériles.

## Las cifras de la muerte

Según ciertos documentos del ministerio de Interior otomano de la época, en torno a un millón doscientos mil armenios fueron deportados, cifra que a grandes rasgos coincide con la ofrecida en la época por las misiones militares y diplomáticas de EE.UU. (1 millón cien mil) y Gran Bretaña (1 millón doscientos mil) o las facilitadas por la delegación armenia a la Conferencia de París de 1919 (700.000). Y en cuanto a los muertos, el embajador estadounidense en Estambul durante la guerra habla de entre 600.000 y un millón de muertos.

## Las y los sobrevivientes

Entre los grupos de sobrevivientes debemos contar, también, a las mujeres que se dedicaron a la prostitución. El elevado número de viudas cuyos familiares habían sido exterminados, así como el creciente número de mujeres que eran cabezas de familia generó que muchas de ellas tuvieran que recurrir a la prostitución para sobrevivir y sostener a sus familias; según un estudio, en el año 1919 de las 140 prostitutas en Mosul, 100 eran armenias. El estigma social que estas mujeres cargaban era imposible de superar, aunado a que sus clientes habían sido, de hecho, los asesinos de sus familias. En ocasiones, algunas de las mujeres que habían sido raptadas durante la deportación fueron rescatadas de los harenes en que se encontraban, y al ser reintegradas a los campos de refugiados armenios en Siria o Líbano, recibían un nuevo rechazo, ahora por venir tatuadas con los símbolos de sus raptos.

El último grupo eran los huérfanos. Para los nacionalistas del partido gobernante, los niños constituían una valiosa forma de propiedad y era necesario dotarlos de ideas nacionalistas y de una identidad turca. También, como parte del proyecto genocida y, nuevamente apoyándose en leyes para actuar bajo el "principio de la legalidad", el gobierno turco emitió un decreto el 12 de julio de 1915 que decía "los niños que pudieran quedarse huérfanos durante la transportación de los armenios serán internados en orfanatos administrados por el gobierno cuanto antes". Es decir, los Jóvenes Turcos estaban conscientes que, de las deportaciones, resultarían un gran número de huérfanos. La destrucción de los armenios no era accidental, existía una clara conciencia de los resultados que se obtendrían, por tanto, había una intencionalidad. Durante los siguientes años, las políticas contra los huérfanos armenios siguieron siendo las mismas, la orden era "criar y asimilar" (terbiye ve temsil) a los niños de acuerdo a la tradición musulmana.

Las propiedades confiscadas sirvieron tanto para financiar la guerra como para posteriormente crear una burguesía musulmana que reemplazaría a la clase media armenia que estaba siendo eliminada.

Los Estados vencedores de la contienda mundial (Inglaterra, Francia) forzaron al Imperio Otomano, mediante el Acuerdo de Sévres de 1921, a juzgar y castigar a los responsables de las deportaciones de armenios, por un lado; y por otro, a discutir la creación de dos Estados libres en el oriente de Anatolia: Armenia y Kurdistán. Pero el movimiento de liberación turco liderado por Mustafá Kemal, logró expulsar en 1922 a todas las fuerzas de ocupación de Turquía y forzó un nuevo acuerdo de paz, el Tratado de Lausana de 1923, por el cual se borró toda referencia a las masacres y eliminó también las aspiraciones de armenios y kurdos a crear Estados en esos territorios. La masacre cometida contra el pueblo armenio obtenía así, con este tratado, un seguro de impunidad. En sus memorias, el primer ministro británico David Lloyd George calificaría la conducta de los Aliados Occidentales en la Conferencia de Lausana como "abyecta, cobarde e infame".

### La diáspora

Luego de ese Tratado entre las potencias occidentales y el naciente Estado turco, se lanzó una campaña de ayuda internacional a los supervivientes de las deportaciones, y en los años siguientes muchos fueron embarcados con destino a Europa y América. Algunos permanecieron en los territorios que hoy forman Siria y el Líbano, y aquellos que habitaban en el este de Anatolia, escaparon a la recién creada Armenia soviética. Actualmente, unos cinco millones de armenios viven repartidos por el mundo fuera de las fronteras de la República de Armenia, principalmente en Rusia, EE.UU y Francia.

### El reconocimiento internacional del genocidio armenio

Son apenas 29 los países que han reconocido el genocidio armenio a la fecha. Cabe mencionar entre ellos a Rusia y la mitad de los socios de la Unión Europea. En Latinoamérica, el primer país fue Uruguay en 1965 y, muchos años después, Bolivia, Venezuela y Chile han hecho lo propio. Otros cuatro países —Grecia, Chipre, Eslovaquia y Suiza— han prohibido la negación del genocidio bajo penas de prisión o multas. Mientras tanto, Estados Unidos se niega a reconocer el genocidio armenio para no enemistarse con un aliado estratégico para los intereses del Occidente capitalista en esa parte del mundo, como es Turquía.

**G I T A N O S :  
EL GENOCIDIO  
OLVIDADO DE  
LA  
SEGUNDA  
GUERRA  
M U N D I A L**



De origen indio, el pueblo gitano ha sido perseguido y estigmatizado en Europa occidental desde el siglo XV (de la temporalidad occidental) bajo las acusaciones de vagabundos, delincuentes y ladrones de niños, entre otras cosas. El más claro antecedente de eliminación de este pueblo se produjo el 30 de julio de 1749 en España, en lo que se conoce como “la gran redada”. Sí, dos siglos antes que los nazis, España perpetró un genocidio contra el Pueblo Gitano. Sucedió un 30 de Julio de 1749, y es conocido como la Gran Redada o Prisión General de los Gitanos. Puesto que el Pueblo Gitano había evidenciado ser un elemento inasimilable al ideal de progreso del Estado-nación español, había que extinguirlos físicamente. No alcanzaba con la proscripción del modo de vida gitano, desde sus medios de subsistencia hasta la forma de vestirse, pasando por la lengua y los vestidos que les eran propios. España decidió ir un paso más allá: la detención de decenas de miles de gitanos. Tras las sucesivas capturas sincronizadas en todo el país, se procedió a la separación de los hombres de las mujeres junto a sus hijos menores de siete años para así, de acuerdo a las palabras del gobierno: *«darles destino con que se impidan tantos daños y extinga si es posible esta generación»*.

Las mujeres hallaron destino en el encierro en fuertes, castillos y casas de misericordia en ciudades como Málaga, Gandía, Valencia o Zaragoza, donde aún famélicas y humilladas, organizaron motines e insurrecciones, como la liderada por Rosa Cortés en enero de 1753. Respecto a los niños de más de siete años, quedó dispuesto su traslado a los arsenales del Reino, como los de Cartagena, Ferrol y Cádiz, así como las minas de Almadén, Cádiz y Alicante, donde serían forzados al trabajo, al frío, el hambre, la enfermedad y el castigo físico. Recién 16 años después, el 6 de julio de 1765, se dio la orden definitiva de liberar a todos aquellos y aquellas que aún seguían presos y presas, si es que aún seguían vivos y vivas.

Una libertad que no les eximió de los traumas, la ruina económica –todos sus bienes fueron expropiados y subastados tras las detenciones– ni el temor a manifestar su propia existencia, a decir siquiera una palabra en la lengua que les era, aún entonces, materna: el romaní. Pues nunca dejaron de correr el riesgo de ser apresados y apresadas nuevamente, como sin duda sucedió en numerosas ocasiones. Fueron dieciséis años de penuria y muerte, dieciséis años de familias rotas, de vidas subalternizadas.

Dos siglos después, el 2 de agosto de 1944, alrededor de 3.000 mujeres, niños y ancianos gitanos fueron gaseados en las cámaras de gas e incinerados en el campo de exterminio de Auschwitz. Esta fecha, designada con posterioridad como el “Día del Holocausto del Pueblo Gitano”, ha sido recordada año tras año por la colectividad gitana con una conciencia más intensa a medida que pasan los años. Durante la Segunda Guerra Mundial Interimperialista, el pueblo gitano fue perseguido y exterminado por el régimen nazi con los mismos métodos que usó contra el pueblo judío. Las y los gitanos de los territorios<sup>1</sup> ocupados por los nazis, fueron víctimas de deportaciones a campos y guetos, condenados a trabajos forzados y malos tratos, muchos murieron de inanición, fueron víctimas de fusilamientos masivos o murieron en las cámaras de gas en campos como el de Chelmno o el de Auschwitz. Algunos regímenes colaboracionistas, como los Ustachas en Croacia, cometieron también asesinatos en masa contra las poblaciones judías y romaníes. Pero, pese a haber constituido el segundo colectivo social más castigado por las ideas racistas, su historia es poco conocida.

<sup>1</sup> El territorio no es un soporte material, algo con existencia previa a las relaciones sociales, sobre el que se desarrollan los procesos económicos: el territorio mismo es un proceso, constitutivo del entramado de relaciones sociales. Es la sociedad, en su devenir, la que construye no “el” sino “los” territorios. Cotidianamente, lidiamos con infinidad de territorialidades, superpuestas y de diferentes escalas. (Resolución. 1463/18 p.165)

En Alemania, la aniquilación del pueblo gitano comenzó formalmente en 1933 cuando los nazis ordenaron la esterilización de miles de gitanos por considerarlos “enfermos hereditarios cuya única solución es la eliminación”. Prohibieron que los gitanos se casaran o mantuvieran relaciones sexuales con personas de origen ario. Se prohibió a los gitanos el ejercicio de ciertas profesiones, los excluyeron del ejército y de cualquier otra actividad pública. En 1938 el nazismo organizó una “semana de la limpieza gitana” para perseguir y golpear a cualquier gitano que pudiera ser encontrado. El célebre músico gitano-francés Django Reinhardt salvó su vida debido a su fama mundial y por haberse convertido, a su pesar, en una especie de fetiche de las fuerzas de ocupación alemanas, que lo obligaban a tocar en conciertos y fiestas privadas. Al boxeador gitano-alemán Johann Trollmann, “Rukeli”, un campeón nacional que despertaba pasión y candidato al podio olímpico, se le despojó del título, fue prohibido en Alemania y deportado al campo de concentración de Neuengamme, donde fue asesinado en 1943.<sup>2</sup>

En febrero de 1940, en la que es considerada la primera matanza en masa, 250 niñas y niños gitanos checoslovacos fueron asesinados durante las pruebas del Xyclon B (el agente químico de las cámaras de gas) en el campo de Buchenwald: les suministraron cianuro en forma de cristales para ver cuánto tiempo tardaban en morir. Las deportaciones regulares de gitanas y gitanos comenzaron en diciembre del año 1941 a los campos de exterminio de Auschwitz-Birkenau, Bergen-Belsen, Mauthausen y Ravensbruck. El traslado en forma masiva de las grandes ciudades a los campos fue una especie de ensayo general de lo que ocurriría poco tiempo después con las y los judíos. Según la Organización Internacional para las Migraciones en una investigación de 2001, más de medio millón de personas del pueblo gitano murieron en las cámaras de gas. Representaban el 80 por ciento de la población de gitanas y gitanos en Europa. Se cree que cientos de miles de gitanas y gitanos (incluso más que las y los asesinados en los campos) fueron fusilados, sin registro alguno, en los territorios ocupados del este europeo por los equipos móviles de matanzas de las SS (Einsatzgruppen).

A través del “Decreto para combatir la criminalidad” (1942) -muy parecida a la justificación española de dos siglos antes- que calificaba a quienes pertenecían al pueblo gitano como “antisociales y criminales sin posibilidades de educación”, familias enteras fueron sistemáticamente deportadas. Los nazis, conocedores de la estructura de clan familiar del pueblo gitano, y para minimizar incidentes, decidieron deportar a las familias enteras y los recluyeron en una barraca específica (el campo de los gitanos) en Auschwitz II (o Birkenau). En su libro *Los otros genocidios de Hitler*, Súlim Granovsky (2016)

<sup>2</sup> La historia de “Rukeli” dio lugar a la última novela de Darío Fo, Premio Nobel de Literatura, titulada “El campeón prohibido” (2017).

<sup>3</sup> Federico Pavlosky “Porrajmos, el Holocausto gitano” en Página 12 (3/8/2018).



detalla que en los campos fueron sometidos a toda clase de experimentos: exposición a malaria, congelamiento, fiebre tifoidea, venenos, gas mostaza, e ingestión de agua marina. Josef Mengele (quien vivió tranquilamente una década en Buenos Aires en la posguerra) dirigía un equipo que llevaba a cabo esas torturas, cuyas víctimas eran particularmente niñas y niños gitanos, idealmente de condición gemela. En su oficina tomaba apuntes de sus experimentos, extraía muestras que enviaba a sus superiores en Berlín y coleccionaba ojos de distintos colores.<sup>3</sup>

### ¿Por qué ha sido desconocido y olvidado el genocidio de los gitanos?

De partida, hay que señalar que el sistema jurídico occidental, en el mismo juicio de Núremberg (1946) donde fueron condenados los jerarcas nazis, procedió a silenciar el genocidio gitano. La hostilidad generalizada del mundo occidental hacia el pueblo gitano se manifestó expresamente en el hecho de que no se procesó a los autores de los crímenes contra los gitanos en esos juicios: los fiscales no convocaron a ninguna gitana ni a ningún gitano a declarar, ni los magistrados mencionaron a las víctimas gitanas. Si a eso se le suma que los prejuicios contruidos socioculturalmente alrededor del pueblo gitano obtienen cédula de legitimación en el diccionario de la Real Academia Española (REA) donde una de las definiciones de gitano es “aquel que con astucias, falsedades y mentiras procura engañar a alguien en un asunto”, el cuadro discriminatorio se completa. Sin organizaciones políticas que los defendieran, fueron ignorados por décadas. Muchos memoriales contruidos en las décadas posteriores a la guerra no dejaban lugar para las víctimas gitanas.

Recién en 1982, después de décadas de rechazo, las autoridades alemanas reconocieron al genocidio como tal y activaron una política de indemnizaciones que, a esa altura, por cierto, no tenía muchos beneficiarios porque la mayoría ya habían fallecido. En 2014, Suecia, a través de la publicación del llamado “Libro blanco” admitió cien años de maltrato a este pueblo. Y la primera disculpa de Francia por haber colaborado en los crímenes nazis contra los romaníes, recién tuvo lugar en el 2016. En el 2018, el Parlamento Europeo conmemoró, por primera vez, el genocidio romaní. Y en lo que fueron los países socialistas, el genocidio gitano fue también, en gran medida, ignorado. Hoy, en algunos países, padecen un verdadero régimen de apartheid: residen en barrios separados, en la periferia de las ciudades, con escaso acceso a la educación y con la permanente amenaza de expulsión.<sup>4</sup> Hoy, sobre un total de 16 millones de gitanos en todo el mundo, en Europa viven alrededor de 12 millones (en Argentina son trescientos mil).

Porrajmos en la lengua gitana, la romaní, significa “devoración”. Representa literalmente la destrucción colectiva que padeció este pueblo. En 1971, el Primer Congreso Mundial Gitano (Londres) creó la bandera y aprobó el Himno titulado “Gelem, Gelem” (anduve, anduve), inspirado en aquellas gitanas y aquellos gitanos que fueron recludos en los campos de concentración:

“¡Ay roma, ay muchachos!; también yo tenía una gran familia; fue asesinada por la Legión Negra; hombres y mujeres fueron descuartizados; entre ellos también niños pequeños; ¡Ay roma, ay muchachos!”

<sup>4</sup> Ver en este Manual: El sistema del Apartheid: Sudáfrica.

# PALESTINA

*El llamado conflicto israelí-palestino no es un conflicto,  
es colonialismo*

Durante más de cinco siglos gran parte de lo que hoy conocemos como “Medio Oriente”<sup>1</sup> formó parte del imperio otomano.<sup>2</sup> En él, cohabitaron comunidades religiosas musulmanas, cristianas, judías. Y como el islam nació en tierras árabes, se suele hacer sinónimo al islam con lo árabe, pero la mayoría de los musulmanes no son árabes y ni siquiera hablan el idioma árabe; el país musulmán más numeroso, por ejemplo, es Indonesia, que no es árabe, como tampoco lo son Turquía o Irán.

Para lo que sigue, y en atención a la cuestión Palestina, resulta importantísimo constatar que en el mundo islámico nunca hubo expulsiones masivas de judíos como sí las hubo en la España de fines del siglo XV del calendario occidental en el marco de la Inquisición. De hecho, Bagdad se fundó en el 762 del calendario occidental y allí se concentró una inmensa cantidad de científicos y filósofos que hicieron de la ciudad, durante cinco siglos, el centro intelectual de lo que, posteriormente, conoceremos como occidente. Allí, los árabes dieron un ejemplo de tolerancia y libertad de pensamiento: ahí estaban cristianos, judíos, árabes, musulmanes, convirtiendo, rescatando y traduciendo las obras griegas. Tampoco hubo nada parecido a las persecuciones y matanzas de judíos que tendrán lugar en Rusia durante fines del siglo XIX y principios del XX del calendario occidental. Es más, el término antisemitismo, entendido como el odio hacia los judíos, es de origen europeo y ni siquiera tiene un equivalente en el idioma árabe. Y mucho menos hubo, en lugares o países habitados por mayorías musulmanas, la barbarie planificada del exterminio de judíos que llevó adelante una expresión del capitalismo occidental como lo fue el nazismo, con sus cámaras de gas y campos de concentración que terminaron con la vida de seis millones de judíos.

Pero entonces ¿qué fue lo que alteró significativamente la convivencia de siglos entre árabes y judíos? Esa convivencia se vio alterada cuando a fines del siglo XIX y principios del XX apareció el movimiento sionista que planteó la creación de un Estado sólo para judíos y en el corazón del mundo árabe e islámico.

Los fundadores del sionismo<sup>3</sup> (León Pinsker, Teodoro Herzl) fueron intelectuales influenciados por el nacionalismo europeo que se desplegaba a la par del desarrollo capitalista de finales del siglo XIX del calendario occidental. Expansión del capitalismo en su fase imperialista de conquista de colonias y mercados por parte de las potencias europeas y con una de las cuales, el naciente movimiento sionista, se va a relacionar ya que necesitaba del apoyo de una gran potencia mundial para conseguir un territorio donde asentar ese Estado judío: Inglaterra. Esa relación llevó a que, en lugar de intentar crear un Estado judío en alguna región de Rusia o Polonia donde había mayoría de judíos, el sionismo fuera influenciado fuertemente por Inglaterra para crear ese Estado en una región con poca presencia judía.

<sup>1</sup> La expresión “Medio Oriente” es una manifestación más de la imposición epistémica eurocéntrica en desmedro de los pueblos no occidentales. Es Medio Oriente para los europeos en su camino al Oriente, no así para los que viven en esos territorios desde antaño que la denominan como Al Magreb, porque geográficamente es el occidente, donde ellos ven que se pone el sol.

<sup>2</sup> Se constituyó a partir de la toma de Constantinopla (Estambul en lengua turca) en 1453, por parte de guerreros turcos que profesaban la religión musulmana y perduró hasta la guerra interimperialista de 1914-1918. En sus momentos de máxima expansión abarcó territorios que incluían la costa norte de África, Egipto, Grecia, todo el llamado “Medio Oriente” y varias regiones del este europeo.

<sup>3</sup> El sionismo, entendido inicialmente, como la idea de volver a la tierra de los antepasados conocida como Eretz Israel (la tierra de Israel) o Sión tal cual figura en la biblia. Posteriormente, el sionismo, como proyecto político, derivará en un movimiento colonialista y racista.

Durante siglos y hasta después del establecimiento del Estado de Israel, la población de la región fue mayoritariamente árabe. Recién en las últimas décadas del siglo XIX comenzó el arribo de colonos judíos. La primera colonia es fundada en 1878 y desde entonces se incrementó muy lentamente el arribo de colonos judíos. En 1896, Theodor Herzl publica *El Estado judío*, proponiendo la creación de un Estado propio para el pueblo judío. Un año después se celebra el primer Congreso sionista en Suiza, donde se adopta un programa para la colonización de Palestina y se rechazan otras zonas en África y América Latina para la creación de un Estado judío. La influencia política y económica de Inglaterra sobre el movimiento sionista se revela claramente en la carta del 2 de noviembre de 1917 que el canciller británico James Balfour le escribe al barón Lionel Rothschild, ex diputado inglés e importantísimo banquero judío en toda Europa, para que se la hiciera llegar al movimiento sionista con el cual Rothschild tenía estrechos vínculos. ¿Qué decía la carta del canciller inglés? “el gobierno de su Majestad contempla favorablemente el establecimiento en Palestina de un hogar nacional para el pueblo judío y hará uso de sus mejores esfuerzos para facilitar la realización de dicho objetivo”.<sup>4</sup> Y si bien esta carta no implicaba compromisos legales, para el movimiento sionista resultó fundamental: la potencia mundial de la época reconocía su proyecto y prometía esfuerzos para llevarlo a cabo. El movimiento sionista tomó la “Declaración de Balfour” como si ésta les concediera legitimidad sobre Palestina.

Con ello queda respondida la pregunta de ¿Por qué Palestina? Porque al final de la Primera guerra mundial interimperialista<sup>5</sup> y con el desmembramiento del imperio otomano, Inglaterra y Francia se repartieron gran parte de “Medio Oriente”. De hecho, ya en 1916 y ante la debacle del imperio otomano, ambas potencias acordaron ocupar aquellos lugares geoestratégicos y puertos que resultaban fundamentales para el comercio mundial, y cuando ya era sabido que la región era una fuente importantísima de petróleo! Palestina no tenía una delimitación geográfica precisa, de modo que Inglaterra y Francia trazaron arbitrariamente las líneas fronterizas de la mayoría de los países que hoy conocemos de la región: Egipto, Jordania, Arabia Saudita, Irak. En este último caso, por ejemplo, Inglaterra sencillamente unió zonas alrededor de tres ciudades -Mosul, Bagdad y Basora- y creó Irak. Y como correspondía al proyecto colonialista, en 1920 Inglaterra envió a Herbert Samuel como su representante para gobernar Palestina. Dicho representante era judío y apoyaba el proyecto sionista. En 1922, la Liga de las Naciones (antecesora de las Naciones Unidas) le concedió a Inglaterra un mandato legal sobre el territorio de Palestina que incluía gran parte de lo que hoy es Jordania. Por ello es que, entre 1916 y 1948, ese territorio fue conocido como “El Mandato británico de Palestina”.

<sup>4</sup> Pedro Brieger. *El conflicto palestino-israelí*. Capital Intelectual, Buenos Aires, 2010, pág. 29.

<sup>5</sup> Hablamos de guerra interimperialista para señalar que la misma se origina y desarrolla por la disputa de los mercados mundiales entre las burguesías de las potencias ya existentes, como Inglaterra y Francia, y las burguesías de aquellos países que aspiraban a ocupar esos espacios, como Alemania e Italia, por ejemplo.

Al inicio del Mandato británico en 1922, se estima que la población judía en Palestina era de sólo el diez por ciento. Pero a partir de entonces, Inglaterra facilitó el arribo de judíos que llegaron de a miles durante las décadas del veinte, del treinta y del cuarenta, creando granjas colectivas, comercios y mercados exclusivamente judíos, con mano de obra judía y sindicatos judíos. También se ocuparon de crear numerosas instituciones sociales, culturales y políticas que excluían a los árabes. Y junto a ello, destacamentos armados que constituían toda una estructura militar. Es decir, se estaba construyendo una sociedad paralela solamente de judíos, desconociendo siglos de convivencia de culturas y religiones diversas entramadas en un territorio que tenía más de mil ciudades.

También la compra y colonización del suelo resultaron imprescindibles para el proyecto de crear un Estado judío. La tierra adquirida, en muchos casos a latifundistas árabes que no vivían en la región, se convirtió en parte del Fondo Nacional Judío que especificaba que reemplazar por colonos judíos a los campesinos árabes requería también expulsar a éstos de la región. Así graficaba la situación, el periódico francés L'Humanité en 1936:

Bajo el pretexto del hogar nacional judío se ha organizado en Palestina una verdadera expoliación de los árabes. La gran sociedad sionista Keren Hayessod se ha especializado en esas expoliaciones. Aprovechando la falta de títulos de propiedad por parte de los campesinos árabes y los beduinos, se pone de acuerdo con un señor feudal-jeque árabe para apropiarse de tierras. Después de hacerlo, avisa a los campesinos árabes que deben abandonar la tierra sobre la cual sus antepasados han labrado durante siglos. Si los campesinos no obedecen, la sociedad sionista pide la ayuda de los soldados británicos”.<sup>6</sup>

Y en la medida que más tierras pasaron a manos judías por compra u ocupación, eso se complementó con la expansión de ciudades propias y toda una infraestructura estatal de respaldo.

## LAS LUCHAS DE LOS TRABAJADORES COMO CAMINO PARA DERROTAR LOS NACIONALISMOS

El crecimiento de las ciudades y los nuevos sectores económicos que prosperaron bajo la tutela británica, requirió del trabajo asalariado tanto de obreros árabes residentes en la región desde siempre, como de obreros judíos que llegaban sin más capital que su fuerza de trabajo. Diversas compañías como los ferrocarriles y otras agencias gubernamentales como los sistemas telefónicos, los departamentos de Obras Públicas, oficinas portuarias, entre otras, se convirtieron en lugares de interacción entre trabajadores judíos y árabes. Y en ese sentido, existieron no pocos ejemplos de luchas reivindicativas conjuntas entre árabes y judíos e intentos de formar sindicatos conjuntos. Tal fue el caso de los trabajadores de la fábrica de cemento Nesher, en Haifa, donde al final de su construcción los trabajadores judíos realizaron una huelga contra la dirección de la fábrica y buscaron la solidaridad de los trabajadores árabes, logrando el apoyo de éstos. La huelga duró dos meses y la empresa concedió algunas demandas, pero a cambio despidió a todos los trabajadores egipcios. Entonces, los trabajadores judíos votaron no regresar al trabajo a menos que se volviera a tomar a los trabajadores egipcios. La huelga concluyó finalmente con los egipcios deportados. Pero esta situación se repetiría incontables veces en la búsqueda de solidaridad y lucha en común entre los trabajadores, lo que señalaba que era posible la convivencia en común. Todavía en 1946, se produjo una importante huelga conjunta entre trabajadores árabes y judíos: la de los trabajadores públicos, que involucró a trabajadores postales, telefónicos, ferroviarios, que paralizó Palestina en los últimos meses del Mandato británico.

<sup>6</sup> Citado en: Palestina: los cimientos del muro. Luis Menéndez, Revista Herramienta N°30, Buenos Aires, octubre 2005.



Para 1940, el escenario estaba muy claro para el proyecto sionista, según lo que declaraba Josef Weitz, director de la Agencia Judía:

**Entre nosotros debe quedar claro que en el país no hay lugar para ambos pueblos (...) Con los árabes dentro del país no podremos alcanzar nuestro objetivo de llegar a ser un pueblo independiente en este pequeño territorio, la única solución la constituye un Eretz Israel (tierra de Israel) sin árabes (...) y no queda otro recurso que trasladar a los árabes a los países vecinos, hay que trasladarlos a todos sin que quede una sola aldea ni tribu, y este traslado deberá hacerse en dirección a Irak, Siria e incluso Transjordania.<sup>7</sup> (negritas nuestras).**

La segunda guerra mundial interimperialista aumentó la llegada de judíos a Palestina, ya con el apoyo y financiación de organismos internacionales y el propio Estados Unidos, y para 1947, Inglaterra decidió abandonar Palestina. Ante ello, la recién creada Naciones Unidas, formó una comisión para encontrar una solución al problema creado por la artificial e interesada construcción político-económica del Estado de Israel. Y dicha solución, partió del intento de hacer olvidar los siglos de convivencia intercultural e interreligiosa de Palestina, para dar lugar a los intereses político-económicos del hegemónico capitalismo norteamericano y su necesidad de tener un Estado gendarme en Medio Oriente: ese fue, y es, el Estado sionista de Israel.

El problema era que la pretensión de crear dos Estados étnicamente homogéneos resultaba de imposible concreción toda vez que los árabes eran inmensa mayoría y quince de las dieciséis ciudades más grandes de Palestina también eran árabes. Pese a ello, el 29 de noviembre de 1947 Naciones Unidas votó la resolución 181 por la cual se resolvió la partición de Palestina en dos Estados. Y aunque los judíos eran la minoría, la partición los favoreció claramente ya que recibieron el 56 por ciento del territorio, mientras que a los árabes les dejaron el 43 por ciento. El uno por ciento restante correspondía a Jerusalén que, por contener lugares santos para cristianos, judíos y musulmanes, se convirtió en una jurisdicción administrada por Naciones Unidas. Los judíos, que no alcanzaban al 30 por ciento de la población, recibían el 56 por ciento del territorio y el movimiento sionista de parabienes. Mientras que la población árabe rechazó de manera tajante la “solución” internacional que les llegaba desde Naciones Unidas. Un día después de la resolución, empezaron los enfrentamientos entre ambas comunidades. Y entonces, en unos pocos meses, mediante una campaña terrorista del movimiento sionista que supuso destrucción total de aldeas y expulsión de sus habitantes, violaciones masivas y deportaciones, sus fuerzas militares ocuparon territorios más allá de los asignados por Naciones Unidas. Así nació el Estado de Israel. Ante ello, los Estados árabes entraron en guerra también, pero cuando en julio de 1949 se decretó un armisticio, el Estado sionista ya ocupaba un 78 por ciento del territorio original de Palestina. El 22 por ciento restante quedaba en manos de Egipto y Jordania. Incluso Jerusalén, que había quedado como una ciudad indivisa, quedó dividida en dos: la parte occidental de la ciudad dentro del Estado de Israel y la parte oriental se unió a Jordania:

Para los árabes la creación del Estado de Israel representó algo más que el abandono de un territorio. Siglos de existencia fueron eliminados en semanas. Cerca de 500 pueblos destruidos hasta sus cimientos, miles de refugiados, cementerios y mezquitas arrasados, y una ruptura del vínculo con la propia vida y las historias de un pueblo en su tierra. La mayoría de esos pueblos fueron borrados del mapa y muchos otros fueron convertidos en poblados judíos “hebraizando” su nombre (...) Toda una sociedad fue destruida. Una verdadera catástrofe, que en árabe se conoce como Al Nakba, y cuyo recuerdo se fue transmitiendo de generación en generación. Ninguno de los palestinos estaba preparado para abandonar su tierra y menos para ser expulsados de forma masiva. La mayoría pensó que regresaría, pero no pudo hacerlo. Muchos todavía conservan las llaves de sus casas como “título” de la propiedad abandonada.<sup>8</sup>

El 15 de mayo los palestinos conmemoran Al Nakba. Han incorporado en la memoria colectiva los desalojos, las deportaciones, el arrasamiento de sus aldeas, las violaciones y vejámenes de que fueron víctimas por parte del Estado sionista de Israel, y le han puesto nombre: Al Nakba. En lengua árabe significa, literalmente, desastre, catástrofe, calamidad. Pero a la vez, el empleo del artículo determinado al, le da el contenido de algo singular, imborrable, que perdura según pasan las generaciones.

A partir de entonces, aparece la figura del refugiado. Se considera refugiados palestinos a todos los árabes que abandonaron Palestina a raíz de la creación del Estado de Israel en 1948 y que no pudieron regresar. Desde diciembre de 1949, El Organismo de Obras Públicas y Socorro de las Naciones Unidas para los Refugiados de Palestina se ocupa de los refugiados dándoles alimento. Claro está que, lo que comenzó como algo temporario ya se extiende por más de ¡¡¡ setenta años!!! Y se consideran refugiados palestinos a todas aquellas personas cuyo lugar de residencia era Palestina entre junio de 1946 y mayo de 1948 y que lo haya perdido por la ocupación judía. También son considerados refugiados sus descendientes. En 1950 Naciones Unidas tenía bajo su responsabilidad a unas 750 mil personas;

en la actualidad tiene registradas casi 5 millones de personas. Los que se instalaron en campamentos en los países vecinos de Siria, Jordania, Líbano y Egipto, con los años convirtieron esos campamentos en pequeños pueblos y ciudades; en estos momentos se considera que el 70 % de los palestinos son refugiados, porque fueron expulsados en 1948 o porque son descendientes directos de ellos, o porque ...la ocupación de Palestina por parte del Estado sionista ha proseguido hasta hoy.

En 1967, en una guerra fulminante de seis días durante el mes de junio, Israel conquistó y ocupó Cisjordania, que estaba en manos de Jordania; la Franja de Gaza y la península del Sinaí (que devolvió en 1982) en manos de Egipto; la meseta del Golán, que estaba en manos de Siria. En este último caso, el Estado sionista destruyó más de 150 pueblos y expulsó a los 150.000 habitantes que allí vivían. En estos nuevos territorios conquistados, implementó políticas de colonización y construcción de pequeños poblados que con el tiempo se han transformado en ciudades, siguiendo el patrón de la colonización sionista de sus inicios. La novedad de esta nueva ocupación y anexión por parte del Estado sionista, es que los territorios de la Franja de Gaza y Cisjordania tenían en ese momento, más de un millón de habitantes palestinos. En noviembre de ese mismo año, el Consejo de Seguridad de la ONU sacó la resolución 242 por la que señala que Israel tiene que retirarse de los territorios que ocupó durante la guerra de 1967 y volver a las fronteras del día anterior a la guerra, esto es, al 4 de junio de 1967, a la llamada “línea verde” de 1949. Es decir, detrás del llamado a Israel a que devuelva los recientes territorios que había conquistado, esa resolución 242 del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas no hace otra cosa que convalidar políticamente el colonialismo del Estado sionista de Israel al admitir, implícitamente, que sus fronteras son las que conquistó militarmente en 1948. Pero incluso, y con respecto a esos territorios conquistados en 1967, cabe señalar que, producto de un acuerdo de paz con Egipto, Israel le devolvió la península del Sinaí, pero se quedó con la Franja de Gaza; Las alturas del Golán jamás se las devolvió a Siria, y lo mismo sucedió con una parte de Cisjordania.

## La Organización para la Liberación de Palestina (OLP)

En 1959, se fundó en Kuwait una organización conocida como AL FATAJ (Movimiento para la Liberación de Palestina) que intentaba reorganizar a los palestinos dispersos en los campamentos de refugiados levantados en los países de la región. Cinco años después, en Jerusalén oriental, se anunciaba la creación de la Organización para la Liberación de Palestina (OLP). La OLP denuncia que la partición de Palestina de 1947 es ilegal, lo mismo que el establecimiento del Estado de Israel, y que, por tanto, todas las formas de lucha a emprender para liberar Palestina de la ocupación sionista son legítimas, incluida la lucha armada. Y efectivamente, las diversas formas de lucha de la OLP contra el “ocupante extranjero” (el Estado de Israel) permitieron que la cuestión palestina ocupara un lugar en la política internacional. En noviembre de 1974, la Asamblea General de las Naciones Unidas recibió a Yasser Arafat, el líder de la OLP, como un jefe de Estado y le otorgó el estatus oficial de Observador, que le permite participar de la Asamblea con voz pero sin derecho a voto. La Organización para la Liberación de Palestina conseguía así, el reconocimiento internacional de su reivindicación como pueblo a un Estado propio. El problema sería ¿dónde, con el territorio original ocupado?

El sometimiento del pueblo palestino, especialmente en Gaza y Cisjordania, llevó a revueltas cada vez mayores que, en 1987, adquirieron la forma de una Intifada: un levantamiento. Una Intifada que enfrentaba a mujeres y niños arrojando piedras contra los tanques sionistas. Estos alzamientos populares generalizados y sus consecuentes represiones,<sup>9</sup> plantearon un escenario donde, ni los palestinos podían destruir al Estado Israelí ni éste podía mantener la ocupación, sino mediante un incremento sin fin de la intervención militar. Fue así que, en 1993, se establecieron los Acuerdos de Oslo (la capital noruega donde se llevaron a cabo las negociaciones) por el cual, la OLP reconocía el derecho del Estado de Israel a existir en paz y seguridad, e Israel reconocía a la OLP como el representante del pueblo palestino. Esto implicaba que israelíes y palestinos tenían que negociar las formas por las cuales Israel se retiraría de Cisjordania y Gaza para crear un Estado palestino.

Lo anterior supuso el retiro de Israel de algunos territorios para permitir el funcionamiento de una Autoridad Nacional Palestina que se hizo cargo de las cuestiones municipales de algunas ciudades de Gaza y Cisjordania. Y el retiro de algunos territorios y no de todos, implicó que el primer gran problema que encontraron los palestinos para gobernar, es la falta de continuidad territorial entre Cisjordania y la Franja de Gaza, separados entre sí geográficamente. La Autoridad Nacional Palestina intentó -e intenta- funcionar estatalmente sentando las bases para la creación de un Estado, pero esa Autoridad Nacional no tiene funciones estatales ya que el Estado palestino no existe pues continúa la ocupación. La ANP no controla las fronteras ni tiene moneda propia, e incluso, para moverse de Gaza a Cisjordania, o viceversa, sus habitantes y los propios funcionarios de la ANP deben obtener el permiso de los israelíes. En el caso de la Franja de Gaza, Israel sigue controlando al día de hoy, las entradas y salidas de personas, mercaderías, insumos para hospitales, medicamentos, comida, el espacio aéreo y la costa sobre el Mar Mediterráneo. La electricidad, el agua, el gas y los combustibles llegan de Israel -cuando llegan-. Desde 2007, Israel impuso un bloqueo por tierra, aire y mar que ha hecho de Gaza “una cárcel a cielo abierto”, perpetuando una situación de pobreza y desocupación que viven casi dos millones de palestinos. Un 75 por ciento son refugiados registrados oficialmente por Naciones Unidas que subsisten gracias a los alimentos que distribuye la ONU.

<sup>9</sup> Desde entonces, las cárceles israelíes cuentan también con niños y niñas presos. Para el 2021, la cifra era, según distintas organizaciones, de más de cuatrocientos niños y niñas presos por “delitos contra la seguridad”.

En el caso de Cisjordania, que linda con Jordania, sus casi tres millones de habitantes pueden ir a este país y de ahí trasladarse a otros lugares. Pero sigue siendo el Estado israelí quien ejerce el control sobre los bienes comunes como la tierra, el agua, las rutas. En el caso del agua, Israel privilegia su uso en beneficio de su población, dejando el consumo palestino en un plano secundario. Hay más de 400 retenes militares que la mayoría de los palestinos deben atravesar para ir a sus trabajos diariamente en transporte público y, por ende, quedar sujetos a los controles y caprichos de los soldados israelíes. Y cualquiera que intente entrar o salir debe obtener el permiso de Israel.

De modo que, en una economía palestina que descansa en la producción de cereales y derivados, el aceite de oliva y algunas pocas exportaciones a Europa de productos de temporada como las flores y las fresas, la ayuda extranjera de algunos Estados y agencias de solidaridad resulta fundamental. Es esa ayuda la que permite que la Autoridad Nacional Palestina pague los salarios de la administración pública y pueda mantener ciertos servicios.

### Israel: un Estado colonial y racista

Finalmente, y reafirmando el carácter de Estado colonial y racista, Israel ha construido un muro de separación de los palestinos de más de 650 kilómetros de largo y con paredes de hasta ocho metros de altura, con vallas electrificadas, torres de vigilancia y caminos para patrullas de vigilancia. El muro es una obra de ingeniería de grandes dimensiones que se adentra en territorios palestinos demoliendo todas las viviendas que se encontraban en su recorrido, arrancando más de 100 mil olivos y expropiando miles de hectáreas sembradas durante décadas por campesinos palestinos. Incluso, la construcción del muro ha convertido a ciudades palestinas en verdaderos guetos, si por tal cosa se entiende que un grupo étnico, racial, diversidad sexual, etc., ha sido confinado en un lugar por decisión ajena y el control de entrada y salida es ejercido por esos otros. Es decir, en Israel hay apartheid, un apartheid similar o incluso peor que el llevado adelante por los blancos contra los negros en Sudáfrica y Estados Unidos. Y para ello, desde su creación en 1948, el Estado de Israel ha contado y cuenta con el apoyo incondicional del Estado terrorista de Estados Unidos. Apoyo militar, financiero, político y diplomático.

La causa palestina sigue abierta, y el proyecto de grupos políticos de judíos y palestinos sobre la construcción de un Estado binacional en esos territorios sigue en pie; pero también la experiencia que tiene lugar en Rojava desde el 2012 muestra que la convivencia de culturas y religiones es perfectamente posible sobre la base, ya no de un Estado binacional, sino de una construcción política que concibe la tierra como un bien común a ser usufructuada por toda la humanidad sin distinción de color, género o religión.

### LA CANCIÓN DE HANDALA

“Handala nació el 13 de julio de 1969 encerrado en una viñeta, en la contratapa del diario kuwaití Al-Siyyasa, de la punta del lápiz de quien se convertiría, a partir de la impronta de sus caricaturas políticas, en el artista más popular del mundo árabe durante décadas. Naji al-Ali era su nombre. Handala nació con diez años, y siempre tendrá diez años para mí. Esa es la edad que yo tenía cuando dejé mi país. Handala sólo crecerá cuando retorne a Palestina. Las reglas de la naturaleza no se cumplen en él. Es una excepción, y las cosas sólo serán naturales cuando retorne a su tierra. Este niño es una representación simbólica de mí mismo y de todos los que viven y sufren la misma situación. Se lo ofrecí a los lectores, y lo llamé Handala, como símbolo de la amargura. En un principio lo presenté como un niño palestino, y con el desarrollo de su conciencia adquirió una perspectiva patriótica y humana (...) tiene las manos a la espalda como señal de rechazo a todas las ataduras negativas en nuestra región” explicó el autor. En el nombre de Handala se vislumbra otro símbolo: al-handal es una hierba común y silvestre en Oriente Medio, reconocida por el sabor amargo de su fruto, pero también porque sus fuertes raíces le permiten volver a brotar una y otra vez en mitad de la tierra árida”. Extractado de Palestina. Los ojos de Handala/Naji al-Ali. Hugo Montero (Comp.). Sudestada, Buenos Aires, 2016.

## HINCHAS ARGENTINOS ENVÍAN PELOTAS A PALESTINA

El niño pateó una y nunca la recuperó tras el muro de Israel. La Coordinadora de Derechos Humanos del Fútbol Argentino ayudará a chicos en Gaza y Cisjordania.

La escena duró un momento fugaz. Un pequeño instante en la vida de niños rodeados por muros de hormigón y alambres de púas. Sobre un suelo árido y polvoriento, gambeteaban a sus rivales y a las piedras. El hecho pasó a principios de 2014 en Kafr sur, distrito de Tulkarem, Cisjordania. Un lugar del que se apoderó Israel desde la Guerra de los Seis Días en 1967. El pequeño Amir, hoy ya un hombre, pateó la pelota de su amigo Mohamed con tanta fuerza que nunca más la vieron. Cayó en los territorios ocupados. Al otro lado de la franja de seguridad. No hubo manos salvadoras que la detuvieran, ni una red, ni los palos del arco, ni un soldado invasor que se compadeciera.

El preciado objeto de deseo nunca se recuperó. Ni siquiera fue posible hacerlo con una carta que pibes como Amir le enviaron a Ban Ki-moon, el ex secretario general de Naciones Unidas. Pero los niños recibieron diez pelotas donadas por el club Barcelona que hasta el alcalde de Kfar Sur, Emad Zbdeh, agradeció. Siete años y medio después, a la historia contada por la agencia de noticias palestina Ma'an y el Periódico de Catalunya le salió otro brote solidario. La Coordinadora de Derechos Humanos del Fútbol Argentino ideó una campaña para cubrir ese vacío que podría repetirse. Porque son muchas más las pelotas que faltan. En un juego que Palestina juega en condiciones muy desventajosas, esas ausencias no tienen reemplazo.

Israel mantiene su política de entorpecer el crecimiento del fútbol en la Franja de Gaza y Cisjordania. El documental ¡Yallah! ¡Yallah! (¡Dale! ¡Dale! en árabe) estrenado en 2018 lo cuenta en detalle. Hay un diálogo de la película filmada en Palestina y dirigida por los argentinos Cristian Pirovano y Fernando Romanazzo, donde una mujer llama por teléfono desde la Federación de Fútbol local. Pregunta: “¿A cuántos jugadores detuvieron?”. Pide más información: “¿Se sabe de qué los acusan?”. Enseguida le responden que fueron arrestados “sin causa”. Son siete. Medidas represivas sacadas del manual de la opresión se repiten hace más de una década. Al principal escenario deportivo de Gaza lo bombardearon el 18 de noviembre de 2012. El gobierno del ex primer ministro Benjamín Netanyahu adujo que se lanzaban cohetes hacia Israel desde canchas de fútbol en Gaza.



En marzo de 2018, unos 134 clubes palestinos le pidieron a Adidas que dejara de patrocinar a la Asociación de Fútbol de Israel (IFA). Alegaron que desde esa organización afiliada a la FIFA no se permite competir a sus equipos en la ocupada Cisjordania. También mencionaron que la resolución 2334 del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas votada en 2016, definió a los asentamientos de colonos como una “flagrante violación de la ley internacional”. En la nota dirigida al director ejecutivo de la empresa, Kasper Rorsted, describían: “Los jugadores palestinos son atacados, encarcelados y asesinados de forma rutinaria. Se les niega la libertad de movimiento para asistir a sus propios partidos. Los estadios han sido bombardeados y destruidos. Israel incluso impide que los palestinos importen equipos de fútbol y desarrollen instalaciones de fútbol”.

“El torneo de fútbol tuvo que dividirse en dos por la imposibilidad de viajar de Gaza a Cisjordania y al revés. Se ha prohibido la movilidad de atletas que llegaron a Palestina para participar en eventos internacionales. Nuestros atletas que fueron a los Juegos Olímpicos de Río de Janeiro en 2016 viajaron a último momento y sin uniformes”, recuerda el embajador palestino en Argentina, Husni Abdel Wahed.

Los bloques de hormigón que cercaron pueblos enteros, en Cisjordania tienen nombre propio: Il yidaar il fasel o el muro de separación. Este comenzó a levantarse en 2002 y el Tribunal Internacional de Justicia de La Haya lo declaró ilegal dos años después. Una de las misiones que tiene ahora el diplomático y periodista Wahed es lograr que las pelotas para Palestina lleguen a chicos como Amir y sus amigos. “Nosotros haremos que se envíen, pero la tarea no será fácil porque Israel obstaculiza su destino, todos los pasos fronterizos están custodiados por su gobierno, todo debe pasar por su aduana” explica.

Por Gustavo Veiga, Página 12 del 5 de julio de 2021

# Apar- theid. Palacio- tina. 1960



**La década de 1960 en  
diversos territorios: algo  
más que un clima de época.**

**El Apartheid: Sudáfrica,  
la herencia colonialista de la  
modernidad capitalista.**

**Estados Unidos:  
capitalista, colonialista  
y racista.**

**El Movimiento Zapatista.**

**\* Interculturalidad en clave  
decolonial y emancipatoria**

**\* Las Perspectivas  
como formas otras de habitar  
la escuela: una aproximación  
epistémica integral**

**\* Notas sobre conocimiento  
situado y sentido común**

# LAS REVOLUCIONES DE LOS '60

*"La revolución burguesa fue jurídica,  
la revolución proletaria fue económica.  
La nuestra será social y cultural,  
para que el ser humano pueda devenir él mismo  
y no se contente más con una ideología humanizante y paternalista"*  
Carta de la Sorbona<sup>1</sup>

Tomaron las calles y las universidades, las fábricas y los colegios, se enfrentaron al poder político y económico del capitalismo, a las dictaduras militares serviles del imperialismo y al poder burocrático del socialismo realmente existente. En geografías tan diversas, las juventudes de la década del '60 empeñaron tiempos y deseos, sueños y utopías, por transformar sus realidades sociales. Las revueltas estudiantiles de los '60 recorrieron el mundo enfrentando las guerras, las injusticias y las opresiones políticas, sin detenerse ante las fronteras nacionales. Y más allá que, tras tanta barricada y tanta sangre derramada, los cambios no fueron los soñados, el legado ético de aquella generación retorna bajo nuevas y emancipadoras formas y compromisos políticos. En esa dirección, los acontecimientos que se desarrollan a continuación merecen ser leídos y debatidos como un único y pluriversal proceso sociohistórico.

La década del '60 del siglo pasado se vio sacudida por una ola de revueltas estudiantiles que recorrió grandes ciudades del mundo. Tokio, Berlín, Roma, Los Ángeles, París, Ciudad de México, Praga, Nueva York, Varsovia, fueron algunas de las que se vieron sacudidas por movilizaciones estudiantiles que conmovieron al sistema capitalista: movilizaciones contra la guerra de Vietnam y el racismo en muchas ciudades de Estados Unidos; movilizaciones por la democratización de la vida social y política en Checoslovaquia, Polonia y México; las revoluciones por la independencia en Argelia, Cabo Verde, la República Democrática del Congo y otros países africanos; movilizaciones en Montevideo y contra la dictadura militar en Córdoba; grandes movilizaciones obreras en abierto desafío al Capital en Francia e Italia. La eclosión de los cambios de esa década en las relaciones sociales, las costumbres, las jerarquías y las culturas juveniles en distintos puntos del mundo capitalista y del mundo socialista: desde Praga, Ámsterdam, Berlín, Tokio, Nueva York, México, Berkeley, Milán, hasta alcanzar en el París del '68, el punto de mayor exposición de los símbolos de época.

El mundo de la década de 1960 se encontraba, en buena medida, dividido entre dos grandes bloques político-económicos: el mundo capitalista con Estados Unidos a la cabeza y el mundo socialista con la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas y China a la cabeza. En ese contexto mundial, esos alzamientos de estudiantes y jóvenes en general, recorrieron países y continentes, alcanzando algunos de ellos particularidades geopolíticas que merecen señalarse:



## Mayo del '68 en París

Por fuera de -y contra- las estructuras organizativas políticas y sindicales tradicionales, irrumpe en las calles de París un movimiento estudiantil portador de nuevos y transgresores discursos y prácticas. Los reclamos de cambios en los planes de estudio y libertad de expresión política en la universidad se conjugan con reivindicaciones más amplias hasta alcanzar el cuestionamiento al poder político y al capitalismo, al patriarcado y al colonialismo. Los obreros y las obreras de las principales industrias se suman a la lucha y para el 21 de mayo hay diez millones de trabajadores y trabajadoras en huelga, las manifestaciones alcanzan el millón de personas cantando “La Internacional”<sup>2</sup> y la Sorbona es tomada y declarada comuna libre. No hay bancos ni fútbol, diarios ni correos, no se recoge la basura y no hay transporte. El gobierno decide entonces, negociar con las centrales obreras y otorgar los aumentos salariales logrando así el retorno a la normalidad laboral. De las y los estudiantes, se encargará la policía. En palabras de un dirigente estudiantil “lo importante no es elaborar una reforma de la sociedad capitalista sino lanzar una experiencia de ruptura completa con esta sociedad; una experiencia que no dure pero que deje entrever una posibilidad: se percibe algo, fugitivamente, que luego se extingue. Pero basta para probar que ese algo puede existir”.<sup>3</sup> Y ese algo se expresó en el retorno a la antiquísima técnica de los graffiti<sup>4</sup> pintados en las paredes para señalar el deseo de cambiar la vida transformando la sociedad: “El derecho de vivir no se mendiga, se toma”, “Prohibido prohibir. la libertad comienza por una prohibición”, “Contempla tu trabajo: la nada y la tortura forman parte de él”, “La libertad de los otros prolonga la mía hasta el infinito”, “No hay libertad para los enemigos de la libertad”, “Sean realistas: pidan lo imposible”. Son estas, algunas de las manifestaciones políticas que enarbolaba aquella generación de jóvenes y estudiantes de ir contra y más allá del sistema capitalista, patriarcal y colonial. Generación que también sometió a crítica las tradiciones revolucionarias heredadas y, por ello mismo, se permitió plasmar en las paredes parisinas sus críticas al mundo socialista burocratizado: “Queremos las estructuras al servicio del hombre y no el hombre al servicio de las estructuras. Queremos tener el placer de vivir y nunca más el mal de vivir”, “no queremos un mundo donde la garantía de no morir de hambre se compensa por la garantía de morir de aburrimiento”, “La revolución estará mejor en las manos de todos que en la de los partidos”, preanuncian lo que, al tiempo, ocurriría en uno de esos países: Checoslovaquia.

## Agosto del '68 en Praga

En la noche del 21 al 22 de agosto de 1968, los tanques rusos entraban en la capital checoslovaca para terminar con la construcción de “Un socialismo con rostro humano”. La movilización estudiantil y obrera que venía teniendo lugar en el país amenazaba decididamente el monopolio estatal del partido comunista y ponía en serio entredicho al socialismo burocrático de la URSS<sup>5</sup>. El cambio de autoridades en el partido comunista checoslovaco en enero de ese año, propició una serie de significativos cambios en la vida cotidiana de la población tales como la libertad de prensa y reunión política y el desplazamiento de la burocracia administrativa estatal por los Consejos Obreros cuya creación se reglamentó. En una economía altamente industrializada como era la checoslovaca (la mayor de Europa del Este), este planteo se convierte rápidamente en una cuestión política que elimina el poder de veto del partido comunista y obtiene un gran respaldo popular. Para agosto entonces, tenemos a una parte del gobierno que intenta democratizar la vida política, una rebelión de la juventud y la aparición de los Consejos Obreros: estaba teniendo lugar “La primavera de Praga”. Cuando en esa noche de agosto del '68 entraron los tanques rusos para reprimir y apagar esa primavera, lo que estaba en peligro no era el socialismo; lo que peligraba era la burocracia partidaria y estatal del Partido Comunista con su visión dogmática de la vida y la revolución.

### Del hongo nuclear a las revueltas estudiantiles japonesas

En la década del '60, el Japón post Hiroshima conoció un vigoroso movimiento estudiantil principalmente universitario, que conjugó los problemas sectoriales con la lucha antiimperialista por la ocupación norteamericana del país entre 1945 y 1951 y el legado de las bases militares yanquis que aún persisten setenta años después. Luchas estudiantiles contra el arancelamiento y sistemas de ingresos limitacionistas a la universidad, contra la suspensión de becas y la prohibición de actividades políticas en

<sup>2</sup> Es el himno mundial de los trabajadores creado en 1873 luego de los acontecimientos de La Comuna de París ocurridos dos años antes. En él, la condición de trabajador y su identidad como clase social explotada -sin importar la nacionalidad- es la condición para llevar al triunfo la estrofa que dice: “El día que el triunfo alcancemos/ ni amos ni esclavos habrá/ la tierra será el paraíso/ de toda la humanidad”.

<sup>3</sup> Diálogo entre Jean-Paul Sartre y Daniel Cohn-Bendit, entonces estudiante de sociología, 20 de mayo de 1968 en La imaginación al poder. Ed. Argonauta, Barcelona, 1978, pág. 53.

las facultades; pero también las juventudes japonesas salieron a las calles para criticar fuertemente al universo empresarial corporativo y consumista del Japón moderno que convertía al país en una semicolonía de Norteamérica. Así, se ligaron a las demandas y reclamos obreros e incluso incorporaron la lucha por el reconocimiento de derechos a pueblos indígenas (Ainus, Burako) que todavía eran discriminados laboralmente en las grandes empresas. También, y al igual que en París, Nueva York, Córdoba, y tantísimas otras ciudades del mundo, las movilizaciones estudiantiles reclamaban por el cambio en los planes de estudios universitarios, pero también por el cese de los bombardeos de Estados Unidos en Vietnam. Decenas de miles de estudiantes japoneses se movilizan por las calles, toman universidades y exigen el retiro de las bases norteamericanas en el país. Como en tantísimas otras ciudades del mundo, son reprimidos violentamente, expulsados de las universidades y encarcelados.

## Octubre del '68 en México

*“Todo es culpa de la minifalda”  
(Empleado de correos, Ciudad de México, 1968)*

El movimiento estudiantil del '68 en México, no nació por generación espontánea, sino que recogió viejas demandas y estuvo influenciado por el Mayo Francés. Ya en 1964, los estudiantes habían sido reprimidos en Puebla y en el '67 en Tabasco y Guerrero. 1966 había sido testigo de una gran huelga en la UNAM (Universidad Nacional Autónoma de México). En el '68, todo implosionó cuando una manifestación juvenil para celebrar el aniversario del Movimiento 26 de Julio en Cuba,<sup>6</sup> intentó entrar al Zócalo, la Plaza Mayor de la Ciudad de México, frente a la Catedral y al Palacio Nacional (sede de la Presidencia). Y eso estaba vedado a las manifestaciones, invadir el Zócalo era un desafío ¡hacía cuarenta años que las multitudes no entraban a esa plaza!<sup>7</sup> Y como tal fue respondida por el Estado mediante su cuerpo de granaderos (policía de orden social): represión. Y la represión fue contestada: ocupación de colegios, liceos, facultades, quema de camiones, retención de colectivos.

Al día siguiente, el manual de “la lucha contra el comunismo” de la época, elaborado por el Departamento de Estado norteamericano, se desplegaba en las palabras de un jefe policial anunciando que “lo sucedido corresponde a un movimiento subversivo que tiende a crear un ambiente de hostilidad para nuestro gobierno y nuestro país en vísperas de los Juegos Olímpicos”.<sup>8</sup> Y cuando esa represión tocó el Colegio Nacional Politécnico y llegó a la Ciudad Universitaria, la espontaneidad en la respuesta estudiantil empezó a tomar formas organizativas también por fuera de las estructuras conocidas. Surge así, el Consejo Nacional de Huelga que reúne a casi doscientos cincuenta delegados de escuelas y facultades elegidos en asambleas y responsables ante ellas. Dicho Consejo se reúne diariamente en la Ciudad Universitaria desde donde emanan múltiples y disruptivas actividades: mítines, fiestas, impresión de volantes, recaudación de fondos, pintadas, asambleas, visitas a fábricas, incautación de colectivos, sueltas de perros con mantas en el lomo con la leyenda “libertad a los presos políticos”, entre otras. Este Consejo Nacional de Huelga logró ser el único canal de expresión de todos las y los estudiantes, rompió con los moldes anteriores, con todas las formas organizativas previas. ¿Qué reclamaban esos estudiantes en el '68 mexicano? Evidentemente, reivindicaciones más políticas que académicas, y que se expresaban en graffitis del tipo: ¡No queremos olimpiadas! ¡Queremos Revolución! ¡Libros sí, bayonetas no! Y una dirección del movimiento que ahora se ampliaba a: Consejo Nacional de Huelga y Coalición de Maestros de Enseñanza Media y Superior Pro Libertades Democráticas mediante el cual convocaban “a todos los obreros, campesinos, maestros, estudiantes y pueblo en general”. Durante agosto y septiembre la rebelión estudiantil se intensificó y extendió, y el desafío de ocupar el Zócalo se concretiza el 27 de agosto y el 13 de septiembre con gigantescas movilizaciones estudiantiles que reciben el respaldo popular. Trescientas mil personas en el primer caso y seiscientas mil en el segundo llevan al gobierno del Partido Revolucionario Institucional a incrementar su autoritarismo y sus modos represivos: secuestros, torturas, desapariciones, accionar de bandas parapoliciales se multiplican tratando de doblegar al movimiento. Y la advertencia del propio presidente Díaz Ordaz al señalar que “hemos sido tolerantes hasta excesos criticados, pero todo tiene un límite y no podemos permitir ya que se siga quebrantando irremisiblemente el orden jurídico, como a los ojos de todo el mundo ha venido sucediendo”<sup>9</sup> (cursivas nuestras).

<sup>6</sup> El término italiano graffiti deriva de las incisiones hechas con materiales de carbón y grafito que, hace 2000 años atrás, se hacían sobre los muros en el imperio romano. El muro, como elemento expresivo y comunicacional, para dejar testimonios políticos, sociales, eróticos.

<sup>7</sup> Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas.

<sup>8</sup> Ver Texto Revolución Cubana en este mismo manual.

<sup>9</sup> Fue cuando los ejércitos populares de Zapata y Villa ingresaron en 1914 en la Ciudad de México D.F. Ver Revolución Mexicana en este mismo manual.

<sup>8</sup> Elena Poniatovska (1998). La noche de Tlatelolco. México (D.F). México. ERA.

Y llegó el 2 de octubre de ese '68: ¡entrar al Zócalo! por tercera vez en apenas dos meses, esos jóvenes y estudiantes procedían a desacralizar el Zócalo y se hacían sentir frente al balcón presidencial. Hacia las cinco y media de la tarde, y en medio de una pacífica concentración, aquella advertencia presidencial tomó ribetes trágicos: tiros de fusil, de ametralladoras y hasta el uso de tanques y helicópteros tiñeron de sangre la Plaza de las Tres Culturas de Tlatelolco. Jirones de ropas y zapatillas, cuerpos de niños y jóvenes, de adolescentes y adultos, quedaron esparcidos en toda la Plaza. Nunca se conoció una cifra oficial de muertos, aunque el diario inglés The Guardian informó de 325 muertos. Y la lista de heridos superó más de mil. Como miles fueron los detenidos, torturados y encarcelados por años.

Cinco días después comenzaban las Olimpiadas como si nada hubiera ocurrido en México. Lo que sí tuvo lugar en el transcurso de esas Olimpiadas, fueron dos gestos de un gran simbolismo político que fueron captados por la televisión y los medios gráficos de la época:

- Una gimnasta checoslovaca, desde el podio, al escuchar el himno soviético, bajó la cabeza y cruzó su pecho con el brazo en señal de duelo por la ocupación de su país.

- El saludo de los dos atletas negros<sup>10</sup> que alcanzaron el podio en la prueba de los doscientos metros llanos y al escuchar el himno estadounidense alzaron sus puños izquierdos envueltos en guantes de color negro (el símbolo del movimiento Panteras Negras en EE.UU.).

## El '68: entre el pelo largo, las minifaldas y las convicciones

Esas imágenes, quizás como postrer gesto de solidaridad con la suerte corrida por el estudiante mejicano, dieron la vuelta al mundo como promesa de relaciones sociales impregnadas de nuevos valores. Esos valores por los que una generación se empeñó en ganar las calles con sus pelos largos y sus minifaldas para cambiar el mundo y la sociedad.

Pero ¿hubo en el '68 peligro de ruptura del capitalismo? A años vistas, parecería que no, pero sus protagonistas sí lo creyeron; sin esa convicción, el '68 no hubiera sido lo que fue: la irrupción de nuevas libertades y deseos en la escena política y social. Tan lejos fueron en esos sueños que, buena parte de esa generación, no quería sustituir los poderes existentes, sino negarlos. Una generación que quiso cambiar la vida y el mundo y, por ello mismo, vivió la lucha, en su tiempo y a su modo, como si fuera la lucha final.

En ese tiempo, a pesar de las variaciones, la inmensa mayoría de la humanidad compartía una serie de construcciones socioculturales: La familia nuclear era el patrón básico de la sociedad “occidental” y “oriental” de los siglos XIX y XX, la existencia del matrimonio formal con relaciones sexuales privilegiadas en términos cisheterosexuales, la superioridad del marido sobre la mujer, de los padres sobre los y las hijas, las generaciones más ancianas sobre las jóvenes (la cuestión etaria y la experiencia como legitimadora de saber-poder).

Sin embargo, a partir de la segunda mitad del siglo XX occidental, esta distribución básica y duradera empezó a cambiar a la velocidad del rayo, tanto en esos países autodenominados “desarrollados” occidentales como en los orientales, y en otras regiones del mapamundi con menor velocidad. Así, por ejemplo, en Inglaterra y Gales en 1938 había un divorcio por cada cincuenta y ocho bodas, pero a mediados de los ochenta, había uno por cada dos bodas, y cifras similares podemos encontrar en Japón y en algunos países africanos. A su vez, se disparó la cantidad de gente que vivía sola (es decir, que no pertenecía a una pareja o a una familia más amplia), evidenciando que la típica familia nuclear construida por la modernidad capitalista estaba en retirada. En su lugar, se estaban instituyendo nuevos modos de subjetivación: se resignifican discursos sobre feminismos, transgresiones a la moral convencional, y los deseos políticos y eróticos vencen la censura y la represión. En el caso de Argentina, y para la generación de los sesenta, dice Ana María Fernández:

<sup>9</sup> Ob. Cit. Pág. 67

<sup>10</sup> Sus nombres eran Tommie Smith y John Carlos., primero y tercero en esa final, que fueron expulsados de la Villa Olímpica. El segundo lugar del podio fue ocupado por un atleta blanco australiano, segregado de por vida del deporte de ese país por haber tenido un gesto de solidaridad en la lucha contra el apartheid. Su nombre: Peter Norman.

Esa generación de mujeres de los sesenta ingresaron a la política y saltaron las vallas que hasta entonces habían obstaculizado su libertad erótica. Se compartían la militancia, el erotismo, los sueños, las tareas de la casa y la crianza de los hijos. Irse a vivir solas, trabajar y mantenerse eran cuestiones prioritarias ahora. Casarse por Iglesia un impensable. Público y privado. Personal y político, se volvían indistinguibles. Cada una de las prácticas que la política, el amor o los espacios profesionales requerían, se instituían desde el desafío. Desafío a lo posible, desafío a los padres, desafío a los profesores, a la moral sexual tradicional. Máquinas de amor y de guerra en los mismos cuerpos. Cuerpos que se complejizaron a la mirada, los otros cuerpos que rompían el mundo binario entraron a escena rompiendo estereotipos y sobre todo potenciando subjetividades, deseos y mundos a construir.<sup>11</sup>

Y a nivel mundial, se observa que el “estar siendo” joven, la “juventud” en sus diversas formas de subjetivación, colocaba en crisis la idea de representatividad en relación a la gerontocracia masculina hegemónica, tanto en el mundo capitalista (Adenauer, De Gaulle, Franco, Churchill) como en los países socialistas (Stalin y Krushev, Mao, Ho Chi Minh, Tito) y en los países poscoloniales (Gandhi, Nehru, Sukarno). Esta condición de juventud, como sinónimo de rebeldía social y política, se internacionalizó a través de la música, la vestimenta, el turismo “a dedo”, las imágenes, la radio, la televisión, reflejando los cambios culturales acaecidos en buena parte del mundo.

La cultura juvenil se convirtió en la matriz de estas revoluciones culturales al poner en jaque los comportamientos, las costumbres, las prácticas sociales de toda la sociedad. Se rechazaba la vieja ordenación jerárquica de las relaciones humanas dentro de la sociedad expresadas, sancionadas y simbolizadas por las convenciones y prohibiciones sociales. Los graffitis del tipo: “*prohibido prohibir*” o “*cuando pienso en la revolución, me entran ganas de hacer el amor*”, señalaban que la liberación social y la liberación individual iban de la mano. Como decía el Frente Homosexual de Acción Revolucionaria en 1971 en Francia en un “Informe contra la normalidad”:

Para nosotros, la lucha de clases también pasa por el cuerpo. Es decir, que nuestro rechazo de padecer la dictadura de la burguesía está en vías de liberar el cuerpo de esa prisión donde dos mil años de represión sexual, de trabajo alienado y de opresión económica lo encerraron sistemáticamente. En consecuencia, ni hablar de separar nuestra lucha sexual y nuestro combate cotidiano por la realización de nuestros deseos de nuestra lucha anticapitalista, de nuestra lucha por una sociedad sin clases, sin amos, sin esclavos.<sup>12</sup>

Tanto en el mundo capitalista como en el mundo socialista estos significativos cambios culturales producidos por los movimientos sociales tuvieron al estudiantado como el principal impulsor en la construcción de subversivas subjetividades políticas.

Al decir de Daniel Cohn-Bendit, dirigente estudiantil del Mayo francés: “*Después de lo que hemos vivido en estos días ni el mundo ni la vida volverán a ser lo que eran*”.

<sup>11</sup> Ana María Fernández. Las lógicas sexuales: amor, política y violencias. Nueva Visión, Buenos Aires, 2014.

<sup>12</sup> Benoit Bréville. Homosexuales y subversivos en Revoluciones que cambiaron la historia. Bréville, B-Vidal, D. (Comp.). Capital Intelectual, Buenos Aires, 2012, pág.40.

# LA REVOLUCIÓN ARGENTINA DE 1962





## Argelia y la colonización francesa

El pasado 5 de julio, Argelia cumplió 60 años de la declaración de independencia de 1962, alcanzada tras 132 años de colonización francesa y una de las guerras de liberación nacional más emblemáticas de lo que en su momento se conocían como “las luchas del Tercer Mundo”.

Efectivamente, Argelia había sido ocupada por Francia hacia 1830, provocando el desplazamiento de los campesinos nativos que se dedicaban a la agricultura y ganadería. Desde entonces, Argelia ocupó, en el imperio francés, una posición equivalente a la que ocupó la India en el imperio británico. Francia mantenía la ficción legal de que Argelia formaba parte de la nación, como cualquier otra provincia francesa separada del continente por el Mediterráneo. Y la ocupación militar fue acompañada por la ocupación de colonos blancos que, pasados los años, empezaron a considerar a Argelia como su patria, más que percibirse a sí mismos como lo que realmente eran: una casta de funcionarios imperiales. Estos colonos y sus descendientes, conocidos como los *pied noirs*<sup>1</sup> -que se habían apropiado de las tierras para la producción agrícola y de viñedos- son los que mantenían a los y las árabes tan segregados como fuera posible y no los percibían más que como sirvientes domésticos, trabajadores agrícolas o carne de cañón en tiempos de guerra. De esto se sigue que, la gran mayoría de la población árabe gozaba de una ciudadanía de segunda categoría. Y como en todo proceso colonizador, a una pequeña minoría nativa se le permitía ocupar algunos lugares administrativos hasta obtener una ciudadanía francesa completa que implicaba renunciar a la cultura árabe, en particular a su fe musulmana.

La ocupación francesa fue resistida desde sus inicios por la población nativa y alcanzó picos importantes de insurgencia entre 1870 y 1920 y, en todos los casos, esas luchas fueron sofocadas a sangre y fuego por el ejército de ocupación francés. Posteriormente, algunas expresiones políticas argelinas que optaron por un camino de reclamos más pacíficos exigiendo igualdad ciudadana y algún grado de autonomía para Argelia, también fueron blanco de la represión. La resistencia contra la participación musulmana en la vida democrática era especialmente fuerte entre los *pied noirs*, que no tenían ninguna intención de permitir que las nativas y los nativos conquistados coexistieran en términos igualitarios.

## El fin de la segunda guerra interimperialista mundial y las liberaciones nacionales

El 8 de mayo de 1945, el día que el Ejército Rojo entró en Berlín decretando la derrota del nazismo, en Argelia estalló una movilización de masas en la ciudad de Sétif. La liberación de Francia había generado expectativas en una posible reforma colonial. Los colonos franceses que, durante la guerra, habían participado decididamente del lado de los fascistas de Vichy<sup>2</sup>, profundizaron su resistencia ante cualquier tipo de reforma, y la movilización popular se topó con una represión inmediata y brutal. Los soldados dispararon indiscriminadamente contra la multitud, desatando nuevas revueltas y conduciendo a cinco días de represión intensa, que incluyeron el bombardeo aéreo de los pueblos cercanos. El resultado fue la muerte de más de treinta mil personas. La masacre de Sétif resonó en todo el país y radicalizó a los grupos que luchaban por la independencia. Pronto surgió una nueva generación de dirigentes independentistas proveniente de las filas de los soldados argelinos que, al servicio de Francia, habían sido desmovilizados al final de la segunda guerra mundial interimperialista.

<sup>1</sup> En francés, literalmente, pies negros, para designar a las personas de origen principalmente francés y, en menor medida, de otros países europeos que nacieron en Argelia durante el periodo colonial francés.

<sup>2</sup> Se denomina así al Estado dirigido por el Mariscal Philippe Pétain que surgió tras la derrota francesa en 1940 -que estableció su capital en la pequeña ciudad de Vichy- y pasó a colaborar abiertamente con el nazismo.

Empezaba una década plena de liberaciones políticas y constituciones de Estados-nación en el continente africano. En 1951 es el turno de Libia, en 1952 Egipto, Sudán en 1955, Marruecos y Túnez en 1956, Ghana en 1957, Guinea en 1958, Mauritania y El Congo en 1960. En ese contexto, nació el Frente Nacional de Liberación de Argelia que, en noviembre de 1954, iniciaba las acciones guerrilleras. Sintiendo los vientos de cambio que soplaban en el mundo colonizado, los argelinos reclutaron bajo la bandera del FLN primero a miles de personas y después a millones. Los franceses respondieron con una intensa campaña de contrainsurgencia en la que el uso de la tortura, el asesinato de civiles y los campos de concentración se convirtieron en la política oficial. Baste al respecto, las declaraciones públicas del más conocido jefe del ejército francés en Argelia: *“No me asusta la palabra tortura, pero pienso que en la mayoría de los casos los militares franceses se vieron obligados a utilizarla para vencer al terrorismo allí, afortunadamente, nuestros métodos fueron infantiles comparados con los que practicaron los rebeldes. La situación nos llevó a cierta ferocidad, es cierto, pero permanecemos dentro de la ley del ojo por ojo, diente por diente”*<sup>3</sup>.

El Frente de Liberación Nacional enfocó sus actividades en dos frentes, el interno y el externo. Internamente, enfatizó el aspecto social revolucionario de la guerra de guerrillas y logró convertir el movimiento revolucionario en un Estado en aquellas regiones que iba liberando: empezó a brindar servicios de salud, bienestar y educación a una población rural de campesinos que trabajaban por su subsistencia. Cabe mencionar algunos logros de las zonas “liberadas” contra el ocupante francés: la producción de lentejas se multiplicó por cuatro y se organizó la obtención de carbón de madera. Además, se hizo sin grandes especialistas ni expertos formados en las escuelas occidentales; las legumbres verdes y el carbón se trasvasaba por las montañas desde las regiones del norte a las del sur de Argelia, en un proceso de intercambio que se completaba con los envíos de carne en sentido inverso. El FLN se encargó de desplegar este sistema de comunicación y transporte.

El otro frente era el internacional. El pueblo argelino contaba con importantes cuadros diplomáticos entre los que destacaban revolucionarios con mucho carisma, como Ahmed Ben Bella. De esta manera, la lucha se desplazaba hacia las salas de debate de las Naciones Unidas. A pesar de no representar todavía un Estado propio, el FLN había enviado representantes a reuniones importantes, incluyendo la conferencia de Bandung<sup>4</sup> en Indonesia. En las Naciones Unidas, en Bandung y en otras partes, los argelinos defendieron su causa frente a las superpotencias y también frente a personajes importantes del Tercer Mundo, como Jawaharlal Nehru de la India, Zhou Enlai de China y Gamal Abdel Nasser de Egipto.

El apoyo popular que recibía el Frente de Liberación Nacional llevó a Francia a emplear hasta medio millón de soldados en suelo argelino, la destrucción de más de 8.000 aldeas, un millón de muertos, el bombardeo de países vecinos como Mauritania y Túnez por prestar colaboración al FLN, y la instalación de la tortura como práctica cotidiana en la represión del pueblo. En este último caso, a partir de la creación de la Organización Armada Secreta (OAS), los métodos de tortura para extraer información a los detenidos se irán sofisticando y alcanzarán relieve internacional ya que, oficiales franceses, serán los que en los tempranos sesenta del siglo pasado, formarán a militares latinoamericanos en general y argentinos en particular en los métodos de tortura a los militantes populares.

En marzo de 1962, tras más de siete años de guerra de guerrillas, el Frente de Liberación Nacional argelino (FLN) y el Estado francés firmaron los acuerdos de Evian, donde establecieron los pasos para acordar la independencia.

El FLN logró mantener la integridad territorial al impedir que Francia retuviera la región del Sahara, territorio en el que previamente se habían encontrado riquísimas reservas hidrocarburíferas y donde la Francia colonial había comenzado a hacer sus primeros ensayos atómicos.

El 1º de julio de 1962 se realizó el plebiscito en el que el 99% de la población votó por la independencia de Argelia. Pero la fecha elegida por el FLN fue el 5 de julio, para hacerla coincidir con el aniversario de la ocupación francesa de Argelia en el siglo XIX. Li-

<sup>3</sup> Son las palabras del General Massu que, incluso, en 1971 escribe un libro homónimo a la película filmada en 1966 La batalla de Argel, en el que define a los métodos de tortura empleados por el ejército francés en Argelia como una crueldad necesaria.

<sup>4</sup> La Conferencia de Bandung fue una reunión de Estados asiáticos y africanos, la mayoría de los cuales acababan de acceder a la independencia. La misma se llevó a cabo del 18 al 24 de abril de 1955 en Bandung, Indonesia, con el objetivo de favorecer la cooperación económica y cultural afroasiática, en oposición al colonialismo y el neocolonialismo de las antiguas metrópolis y los Estados Unidos

berado de una cárcel francesa y con el apoyo de los militares, Ahmed Ben Bella se convirtió rápidamente en un dirigente nacional popular. Como la guerra había terminado simultáneamente con el viejo Estado colonial francés y con el modo de vida argelino tradicional, Ben Bella y el FLN asumieron la tarea de traducir su revolución a un nuevo Estado nación.

Argelia, con aproximadamente 25.000.000 de habitantes, y una población económicamente activa desocupada en un 70 por ciento, se embarcó en una revolución social dentro de sus fronteras y en una política anticolonial fuera de ellas. Mientras los pied noirs huían a Francia y abandonaban un país destruido, la población árabe ocupaba sus amplias propiedades agrícolas, sus fábricas y sus negocios. Se nacionalizaron las principales empresas, se estableció la autogestión en las pequeñas y medianas empresas, se lanzó una masiva campaña de alfabetización y se procedió a una reforma agraria. Reconociendo que el control obrero estaba estableciéndose de hecho en una buena parte de los sectores industriales y agrícolas, Ben Bella mantuvo al FLN en la cresta de la ola revolucionaria reconociendo formalmente y respaldando estas ocupaciones populares.

Argelia también se convirtió en un pujante foco diplomático para todas las corrientes revolucionarias del mundo. El gobierno formalizó las relaciones estrechas que el FLN había forjado durante años de lucha con otros movimientos de liberación. El Viet Cong (la guerrilla que peleaba contra Estados Unidos en Vietnam del Sur), el Congreso Nacional Africano y hasta los Panteras Negras fundaron oficinas y embajadas en el país. Los argelinos no ocultaban su apoyo a las fuerzas subversivas de África y promovían el intercambio de ideas y de armamento. En los años 1960, Argel era un lugar en el que los nacionalistas árabes, las guerrillas angoleñas, entre otros, caminaban libremente por las calles, charlaban en los cafés y cumplían tareas secretas en los bares de los hoteles. Meca de revolucionarios, por las calles de Argel desfilaron movimientos de liberación nacional de todas partes del mundo, ya sea para entrenarse, como en el caso de Nelson Mandela, la Organización por la Liberación de Palestina, o para reunirse en conferencias emblemáticas de este período, como el primer Festival Cultural Panafricano de 1969 o el encuentro del cine del Tercer Mundo

en 1973. Además de la educación y la salud pública, en Argelia existen tres elementos que permanecen casi intactos desde los días de la independencia: la política de neutralidad (que convirtió al país en uno de los protagonistas del movimiento No Alineado); la empresa estatal de gas y petróleo Sonatrach, fundada en 1963, y la defensa incondicional del derecho de autodeterminación tanto del pueblo palestino como del saharauí en el Sahara Occidental, este último colonizado por España primero y ocupado luego por el reino de Marruecos (desde el año 1975). Revolucionarios de todo el continente africano recibieron entrenamiento militar y político en los campos del FLN, incluso antes de la independencia, en Marruecos, Túnez y Mali. Es decir, Argelia había logrado ocupar un lugar fundamental en el centro de la política panafricana y tercermundista, como Vietnam en Asia y Cuba en Latinoamérica.

Frantz Fanon (1925-1961) era negro, descendiente de esclavos de la Martinica francesa, psiquiatra que se unió a las filas de las fuerzas de liberación mientras trabajaba en Argelia. Fanon definió claramente el colonialismo en términos de racismo mediante una descripción de la deshumanización de los pueblos conquistados, y defendió con decisión la violencia revolucionaria como medio de liberación de las masas. La perspectiva de Fanon se complementó bien con las corrientes socialistas y nacionalistas de los movimientos de liberación y, así como en **Los condenados de la tierra** se reveló como un lúcido analista de la revolución argelina, en **Piel negra, máscaras blancas** se ocupó de indagar sobre las relaciones moleculares entre opresor y oprimido, cultura y alienación, colonia e imperio, psiquiatría y revolución.

# EL APARTHEID: SUDÁFRICA, LA HERENCIA COLONIALISTA DE LA MODERNIDAD CAPITALISTA



El colonialismo ha formado parte de la expansión económica del capitalismo mediante la conquista de territorios<sup>1</sup> para explotar sus bienes comunes. Al igual que otros territorios africanos, Sudáfrica fue colonizada desde seiscientos años a nuestros días por parte del capital mercantil europeo en sus distintas versiones nacionales.

Primero llegaron los portugueses que, hace seiscientos años, querían establecer rutas comerciales con la India, y hace trescientos años, los holandeses establecieron una colonia en la actual Ciudad del Cabo, la capital de Sudáfrica.

Los últimos en llegar como parte de esa expansión capitalista, fueron los británicos que, cien años atrás, se enfrentaron con los afrikáneres o boers -campesinos descendientes de los colonos holandeses- para controlar el territorio. Los británicos ganaron la guerra y firmaron un tratado de paz con los afrikáneres en 1902 por el cual, éstos retienen la propiedad de sus tierras y el capital inglés se queda con los principales canales de comercialización. Ese acuerdo entre propietarios blancos (más allá de sus nacionalidades) no tocó ni alteró en absoluto la discriminación racial hacia la mayoritaria población negra que siguió desprovista de derechos cívicos y políticos. Una vez más, la clase capitalista dejaba de lado sus disputas nacionales para explotar y oprimir mejor a su enemigo de clase<sup>2</sup> y color: en este caso, los trabajadores negros.

Los descendientes de los conquistadores británicos gobernaron en Sudáfrica hasta que los propietarios nativos se organizaron políticamente en el Partido Nacional Afrikáner que ganó las elecciones de 1948. Una vez más, cambiaba la fracción capitalista que gobernaba, pero las mayorías negras siguieron siendo discriminadas sin acceso a los derechos cívicos y políticos. Y esta situación, que se venía dando en los hechos, se trasladó al plano jurídico cuando ese Partido Nacional aprobó 317 leyes para legalizar el racismo hacia cualquier persona que no fuera blanca. Así empezó el sistema de segregación racial sudafricano, conocido como 'apartheid', que en la lengua afrikáans significa "separación".

Sudáfrica fue convertido en un temible laboratorio racial, que abarcó dimensiones políticas, jurídicas, económicas, sociales y culturales. Y esto se manifestó en:

La creación de lugares separados, tanto habitacionales, como de estudio o de recreo, para los diferentes grupos raciales; el poder exclusivo de la raza blanca para ejercer el voto y en la prohibición de matrimonios o incluso relaciones sexuales entre blancos y negros.

Este sistema puso en marcha un sofisticado sistema jurídico por el que una minoría blanca (los afrikáneres) impuso una política de odio y de racismo hacia la población negra hasta en las costumbres más cotidianas.

La mayoría negra solo podía vivir en territorios alejados de los blancos (espacios llamados "bantustanes"), que equivalen a algo más del 13 por ciento de la superficie sudafricana y los blancos -apenas un 21% de la población total- conservaban su posición de privilegio económico y político. Y aún si eran trabajadores, los negros cobraban menos que los blancos por el mismo trabajo y, si iban al colegio, debían ir a centros separados con peor nivel educativo.

La segregación era tan extrema que, blancos y negros no podían ser pareja o casarse, utilizar el mismo baño público, ir en el mismo autobús ni bañarse en las mismas playas, no tenían derecho a acciones judiciales si eran expulsados o desplazados forzosamente y las familias no podían trasladarse libremente por el país.

### Lucha contra el Apartheid

Las luchas de las mayorías negras en Sudáfrica obligaron a que, periódicamente, la Asamblea General de las Naciones Unidas se manifestara al respecto. Desde 1952, la Asamblea General de las Naciones Unidas condenó anualmente el apartheid por contravenir los artículos 55 y 56 de la Carta de las Naciones Unidas.

La Convención sobre el Apartheid fue aprobada por la Asamblea General, el 30 de noviembre de 1973, por 91 votos a favor y los votos en contra de los gobiernos de Estados Unidos, Portugal, Inglaterra y Sudáfrica. El 9 de noviembre de 1976, la Asamblea General de las Naciones Unidas proclamó el 11 de octubre como el Día de la Solidaridad con los Presos Políticos de Sudáfrica, con el objetivo de reiterar la solidaridad con todos los hombres y mujeres que fueron víctimas de las políticas de segregación racial que estuvieron vigentes hasta 1990 en Sudáfrica.

Allí, se condenaba los "actos inhumanos cometidos con el fin de instituir y mantener la dominación de un grupo racial de personas sobre cualquier otro grupo racial y de oprimirlo sistemáticamente". Pero como siempre, los grandes cambios, las grandes transformaciones en la vida de los pueblos, aquellos procesos sociales que instituyen nuevas y emancipadoras relaciones humanas, tienen lugar cuando los oprimidos y explotados se ponen en marcha. En el caso de Sudáfrica, desde siempre, las mayorías negras resistieron

<sup>1</sup> El territorio no es un soporte material, algo con existencia previa a las relaciones sociales sobre el que se desarrollan los procesos económicos: el territorio mismo es un proceso constitutivo del entramado de relaciones sociales. Es la sociedad, en su devenir, la que construye no "el" sino "los" territorios. Cotidianamente, lidiamos con infinidad de territorialidades, superpuestas y de diferentes escalas. (Diseño Curricular de la Escuela Secundaria de Neuquén, C.P.E, Resolución 1463/18 p.165)

<sup>2</sup> Una situación histórica similar se da en La Comuna de París (Ver en este mismo Manual, La Comuna de París).



la conquista del capital mercantil europeo, y cuando el sistema del apartheid se institucionalizó como tal en 1948, las formas de lucha se diversificaron y una de ellas fue la organización guerrillera Umkhonto we Sizwe (MK) que asumió la lucha armada contra la explotación y opresión de los blancos. A esa guerrilla habría de sumarse un abogado negro que venía defendiendo legalmente a sus hermanos de clase y color: su nombre, Nelson Mandela. Había nacido en 1918 y en 1943 se recibió de abogado. Su incorporación a la guerrilla se produjo luego de una de las tantas represiones sangrientas con que el régimen del apartheid respondía a los reclamos del pueblo negro.

En 1962, la policía sudafricana detuvo a Nelson Mandela y le condenó a cadena perpetua. Dos años después, fue encarcelado en la isla de Robben, donde pasó los primeros 17 años de los 27 que estuvo en la cárcel. Mandela tenía 44 años al momento de su detención y en esos 27 años de prisión, su figura como militante defensor del pueblo negro lejos de apagarse se agigantó al ritmo de las luchas contra el apartheid que no cesaron. Finalmente, en 1990 el régimen se vio obligado a liberarlo como parte de un proceso en el que, por primera vez, se prometían elecciones con la participación de las mayorías negras. Finalmente, en mayo de 1994 Mandela es elegido presidente de Sudáfrica, cargo que ocupó hasta el 14 de junio de 1999. En 2004, abandonó la vida pública y su última aparición pública data de la final de la Copa del Mundo de Fútbol de 2010. En 2009, la Asamblea General de las Naciones Unidas aprobó la celebración cada 18 de julio del Día Internacional de Nelson Mandela. Murió el 5 de diciembre de 2013 a la edad de 95 años.

### **La intersección de la raza, el género y la clase social: la Nación Arcoiris<sup>3</sup>**

La lucha contra el apartheid se narra a menudo-sobre todo fuera de Sudáfrica- como una historia de hombres; pero mientras ellos ocupaban los titulares internacionales, mujeres como Albertina Sisulu, Lilian Ngoyi o Winnie Mandela mantenían la resistencia.

Albertina Sisulu, activista y esposa de Walter Sisulu- otro referente antiapartheid con mayúsculas- también pasó por la cárcel en numerosas ocasiones, sufrió la persecución constante del Gobierno segregacionista y tuvo restringidos sus derechos de movimiento, expresión y participación en actos, durante casi dos décadas. Además, Albertina Sisulu fue enfermera, organizó una escuela ilegal en su casa -en protesta contra la imposición de un sistema de educación inferior para los negros- y sacó adelante a sus cinco hijos mientras su marido cumplía 25 años de prisión en Robben Island, al lado de Mandela.

El Día de las Mujeres en Sudáfrica se celebra cada 9 de agosto para recordar una histórica marcha que, en 1956, llevó a unas 20.000 mujeres a protestar contra las leyes que las obligaban a portar pases que restringían los derechos en función de la raza. Albertina Sisulu fue una de las organizadoras, pero en la cabecera también caminaron otras mujeres que resultaron claves en la lucha por la liberación de la mayoría negra sudafricana como Lilian Ngoyi, Rahima Moosa, Sophia Williams-De Bruyn o Helen Joseph. Ngoyi, por ejemplo, llegaría a ser la primera mujer en llegar al Comité Ejecutivo del Congreso Nacional Africano (CNA), gobernante en Sudáfrica desde que Mandela ganó las primeras elecciones democráticas multirraciales en 1994. Otro nombre femenino imprescindible en las crónicas de este periodo es Helen Suzman que, desde su asiento en el Parlamento, alzó la voz contra las injusticias del apartheid durante 36 años.

Con la llegada de Mandela al poder en 1994, la Nación del Arcoiris inició una transición que le llevó a reformular una nueva Sudáfrica, en contraposición al segregador régimen del apartheid. Los discursos sobre derechos humanos y la equidad se tornaron elementos políticos centrales, posibilitando la adopción de la primera Constitución (1996) en el mundo que prohibía explícitamente la discriminación por orientación sexual. En este sentido, la Corte Constitucional sudafricana también dictaminó en favor del derecho de adopción para familias homoparentales en 2002 y de la ley que posibilitó el matrimonio entre personas del mismo sexo tres años más tarde.

La nueva Sudáfrica de Mandela entró en ese momento en la pionera liga de naciones que habían aprobado derechos en clave inclusiva, garantizando la igualdad entre sujetos homosexuales y heterosexuales. La Sudáfrica post apartheid se convertiría en uno de los Estados más progresistas por lo que a los derechos inclusivos de las minorías sexuales respecta. También en este caso, no podemos desdeñar la lucha de reconocidos activistas como Simon Nkoli o Bebe Dlamini, promotores de la primera Marcha del Orgullo Gay (1990) en Johannesburgo y del asociacionismo de las minorías sexuales negras, así como la National Coalition for Gay and Lesbian Equality, compuesta por la mayoría de las organizaciones gay y lesbianas del país. Fueron esas luchas las que finalmente lograron plasmar jurídicamente en la Constitución la adquisición de derechos.

El modelo sudafricano del apartheid destaca por el status jurídico que adquirió hace tan sólo 75 años atrás, aunque finalmente fue derrotado por las luchas populares.



# \* Interculturalidad, en clave decolonial y emancipatoria

Más que un simple proceso de interrelación, la interculturalidad señala y significa procesos de construcción de otros conocimientos, de otras prácticas sociopolíticas y educativas en busca de otra sociedad. En ese camino, la interculturalidad va más allá de una simple asociación con políticas identitarias defensoras de nativismos fundamentalistas, esencialistas y anti-históricos. Y esto significa, concebir a la interculturalidad como un concepto y una perspectiva epistémica, política y pedagógica contrahegemónicas al orden capitalista y colonial. La interculturalidad, entendida como un giro epistémico que tiene como base el pasado y el presente de la explotación económica, la dominación política y la marginación sociocultural sufridas por los pueblos y comunidades preexistentes a la constitución de los Estados-nación modernos. Por lo mismo, la interculturalidad, concebida como otro lugar de enunciación epistémica, político y pedagógico en el marco de un proceso y proyecto que cuestiona y desafía la colonialidad del poder capitalista.

## Interculturalidad y multiculturalismo

Así entendida, la interculturalidad en clave emancipatoria se diferencia notablemente del discurso de la interculturalidad cada vez más utilizado por el Estado y sus agencias. Para éstos, la interculturalidad es una estrategia de asimilación sociocultural de las minorías étnicas sin afectar las relaciones de poder. Las políticas y el discurso de los Estados nacionales -y de modo similar los discursos y las políticas de las instituciones multilaterales como el Banco Mundial y la Unesco- en lo referido a la interculturalidad, conciben a ésta como una estrategia para cooptar y debilitar las demandas comunitarias. El discurso de la interculturalidad es cada vez más, utilizado por el Estado y las agencias multilaterales, como un artilugio del mercado. Al decir de Walsh<sup>1</sup> “cuando la palabra interculturalidad la emplea el Estado en el discurso oficial, el sentido es equivalente a “multiculturalidad”. El Estado quiere ser inclusivo, reformador, para mantener la ideología neoliberal y la primacía del mercado”.

En el sistema educativo y bajo el pretexto de interculturalidad, por ejemplo, las editoriales de libros escolares adoptan una política de representación que, incorporando más imágenes de indígenas, tienden a folclorizar sus culturas reforzando estereotipos y los procesos coloniales de racialización.

Por lo tanto, y desde una perspectiva decolonial y emancipatoria, interculturalidad significa una lógica, pensamiento y práctica que trasciende las limitaciones e imaginarios del pensamiento occidental. Pero también, trasciende las políticas identitarias asentadas en una concepción de “lugar” meramente geográfica que desarrollan sus prácticas políticas a partir de identidades esencialistas y, por tanto, ahistóricas. La interculturalidad se diferencia de esto, al desarrollar una concepción de “lugar” epistémica y política, no geográfica, y con ello, sus identidades son el fruto de las prácticas políticas y no al revés, eludiendo así todo tipo de fundamentalismos.

<sup>1</sup> Catherine Walsh. “Las geopolíticas de conocimiento y colonialidad del poder” en *Indisciplinar las ciencias sociales. Geopolíticas del conocimiento y colonialidad del poder*. Walsh, Schiwy y Castro-Gomez. Quito, Abya Yala, 2002.

Y también, como parte de un proyecto de transformación social, la interculturalidad no puede ser asimilada ni subsumida en el concepto de multiculturalidad.

**Los estudios multiculturales** comienzan en ciertas universidades inglesas hacia mediados de 1950 con la idea de incorporar, a la llamada Teoría Crítica, estudios concernientes a pueblos, comunidades, sectores sociales y minorías étnicas invisibilizados hasta entonces en la academia. Pero muy rápidamente, a principios de los sesenta, dicha preocupación multiculturalista se traslada, afina y desarrolla en universidades de EE.UU. Desde allí, y mediante una “generosa y amplia política de becas” se incorporan a los programas de investigación, académicos provenientes de África, Asia y el Sur del continente americano.

Desde entonces, el multiculturalismo se despliega como una válvula de escape en la pelea por diferencias culturales que deja intacta la homogeneidad blanca y occidental del sistema capitalista. Al respecto, Žizek nos dice:

En el multiculturalismo existe una distancia eurocéntrica condescendiente y/o respetuosa para con las culturas locales, sin echar raíces en ninguna cultura en particular...El multiculturalismo es una forma de racismo invertida, un “racismo con distancia”: respeta la identidad del Otro, concibiendo a éste como una comunidad “auténtica” cerrada, hacia la cual él, el multiculturalista, mantiene una distancia que se hace posible gracias a su posición universal privilegiada. El multiculturalismo es un racismo que vacía su posición de todo contenido positivo (el multiculturalismo no es directamente racista, no opone al Otro los valores particulares de su propia cultura) pero igualmente mantiene esta posición como un privilegiado punto vacío de universalidad, desde el cual uno puede apreciar (y despreciar) adecuadamente las otras culturas particulares: el respeto multiculturalista por la especificidad del Otro es precisamente la forma de reafirmar la propia superioridad.<sup>2</sup>

De ahí que, la incorporación en los discursos del multiculturalismo, de un pluralismo cultural, educativo y hasta jurídico, en referencia a las culturas locales, resulta ser la pantalla que oculta el anonimato universal del Capital. Y es que la problemática del multiculturalismo que se impone hoy -la coexistencia híbrida de mundos culturalmente diversos- es el modo en que se manifiesta el capitalismo como sistema mundial. El multiculturalismo ... o la lógica cultural del capitalismo transnacional.

## Una interculturalidad decolonial y emancipatoria

La interculturalidad, entonces, la concebimos como un proyecto político que parte de implosionar el canon eurocéntrico de conocimientos y saberes para sentarse en un pie de igualdad a dialogar interculturalmente. Como proyecto político, se inscribe en las luchas de los pueblos y comunidades que procuran desterrar la razón eurocéntrica como única episteme válida. Sin plantearse como una cruzada antioccidental ni mucho menos, la interculturalidad denuncia las pretensiones imperialistas de esa razón y los epistemicidios a los que ha conducido. Por lo mismo, en tanto que proyecto político, no se reduce a una mera cuestión actitudinal de predisponerse al intercambio y a la escucha, es mucho más que eso. Es una propuesta de instalar en la sociedad y en el sistema educativo en particular, una ecología de saberes sin jerarquías epistemológicas, y por lo mismo, desterrando cualquier punto cero desde el cual ser y estar en el mundo. Es otorgarle tiempos y espacios a las historias de las culturas que se vieron violentadas, negadas e invisibilizadas por la imposición del mundo moderno, capitalista y colonial. De ahí que, el proyecto político que constituye la interculturalidad, implica desbordar las troncalidades históricas de tiempo, espacio y de organización jurídico-político de los Estado-nación para dar lugar a formas de ser y estar pluri-versales. En el plano educativo, no hay interculturalidad sin descolonización activa de las prácticas educativas que, mediante desobediencias epistémicas, desaten más de quinientos años de sujeción a las epistemologías eurocentradas.

### Ejemplo de políticas educativas sobre esto:

Cuando en el año 2010, se dispuso que el 12 de octubre dejaba de ser el Día de la Raza y se convertía en el Día del Respeto a la Diversidad Cultural, se consideró que políticamente esto implicaba un reconocimiento de la presencia de los pueblos preexistentes y sus culturas en el país. Y desde luego que el cambio de denominación para esa conmemoración no es menor, en especial dentro del ámbito educativo. A decir verdad, ese cambio de nombre instaurado oficialmente, acompaña lo que ya se venía haciendo en muchas escuelas del país, intentando resignificar ese día. Y entonces cabe la pregunta: esa decisión política ¿se inscribe en la interculturalidad o en el multiculturalismo?

La respuesta es que se inscribe en el multiculturalismo. Se reconoce la existencia y actualidad de las culturas de los pueblos preexistentes pero en el marco de una troncalidad histórica construida a partir de la conquista de la cultura occidental simbolizada en la fecha del 12 de octubre: “Te reconozco y te incorporo, en los términos políticos del Estado nacional construido sobre los genocidios y epistemicidios de tus antepasados” pareciera decir ese decreto. Una decisión política que se inscriba en la interculturalidad debiera establecer el 11 de octubre como último día de libertad de los pueblos de Abya Yala. Entonces sí, la incorporación y reconocimiento de los pueblos preexistentes sería en la construcción de otra troncalidad histórica que tomaría como punto de partida lo existente antes de la llegada de la cultura occidental. Y a partir del por qué es el último día de libertad y para quiénes, se podría dar cuenta de lo sucedido denunciando todo lo que haya que denunciar.

# ESTADOS UNIDOS: CAPITALISTA, COLONIALISTA Y RACISTA.

*"La democracia de este siglo no necesita  
más justificación para su existencia que el simple hecho de que  
ha sido organizada para que la raza blanca se quede  
con las mejores tierras del Nuevo Mundo".  
Theodore Roosevelt (presidente norteamericano entre 1901-1909).*

Cuando se habla de racismo y segregación, el caso más emblemático que aparece es el régimen del apartheid sudafricano. Y, sin embargo, no hay país en la historia mundial en el que el racismo haya tenido un papel tan importante y durante tanto tiempo como en los Estados Unidos. La opresión de las minorías raciales tales como la de las poblaciones indígenas y chicanos, por caso, empalidecen ante la esclavitud, opresión y segregación sufrida por la población negra y afrodescendiente. Es un apartheid que reconoce ¡¡¡más de cuatro siglos!!! (los primeros esclavos/as negros/as fueron traídos a Estados Unidos en 1619).

## Esclavitud y segregación

La esclavitud africana implicó la reducción del esclavo a un rango infrahumano donde su cuerpo fue convertido en una cosa, una mercancía a ser vendida y comprada para el trabajo en las grandes plantaciones. Las luchas de las y los esclavos negros<sup>1</sup> en lo que después sería Estados Unidos, como en el continente todo, adquirieron las formas del sabotaje, la huelga de brazos caídos y otras manifestaciones sutiles de resistencia. Su negación a la esclavitud se manifestó más a menudo con las huidas grupales o individuales a territorios<sup>2</sup> libres de hombres blancos y, en ocasiones, con las revueltas en las plantaciones e insurrecciones. Y es que, de aquel primer grupo de seres humanos reducidos a la condición de esclavos que había llegado en 1619, se había pasado en 1763 y tan sólo en la colonia de Virginia, a 170.000, lo que equivalía a la mitad de la población; o en Carolina del Norte, donde para la misma fecha, había más esclavos negros e indígenas -en las tribus cercanas- que blancos: 40.000 esclavas y esclavos negros, 60.000 indias e indios y tan sólo 25.000 blancos.

La declaración de la Independencia de las Trece Colonias en 1776, dio nacimiento a lo que empezaba a ser Estados Unidos. Empezaba a ser, porque aquellas trece colonias llevarán adelante guerras de exterminio hacia los pueblos preexistentes primero y guerras de conquista luego, como fue el caso de México.<sup>3</sup> Y con anexiones de territorios ajenos en todos los casos, hasta alcanzar en la actualidad -de aquellas trece colonias- los cincuenta y un Estados.<sup>4</sup> De modo que, atendiendo a la intersección<sup>5</sup> de la esclavitud negra, el genocidio de los pueblos preexistentes y la explotación de los propios trabajadores blancos, Estados Unidos “no nació libre, sino que nació esclavo y libre, criado y amo, arrendatario y terrateniente, pobre y rico”.<sup>6</sup> Y esto se plasmó jurídicamente en la Declaración de la Independencia (1776) y la Constitución de 1788 donde, no sólo no se abolió la esclavitud, sino que, a los fines de la representación de cada Estado en el Congreso, los negros y negras serían computados como tres quintos de hombre y el comercio de esclavos podría proseguir por lo menos por 20 años más. La Constitución de Estados Unidos fue redactada por cincuenta y cinco hombres que, en su gran mayoría, eran ricos en cuanto a tierras, esclavos, fábricas y comercios, y dejó fuera de la misma a: los esclavos, los criados blancos, las mujeres, los pueblos preexistentes y los no propietarios de tierras.

Los llamados Padres Fundadores (Thomas Jefferson, John Adams, Paine, Monroe, James Madison, Alexander Hamilton) eran ellos mismos amos de cientos y miles de esclavos negros, por lo que, los proclamados “derechos del hombre y la democracia” estuvieron reservados, desde un principio, a esa minoría blanca propietaria, racista y que, ahora, se haría colonialista también. Porque a la guerra de independencia contra Inglaterra le habría de suceder el desarrollo del propio imperialismo norteamericano: hacia el Oeste y el Norte contra los Pueblos preexistentes; comprando territorios como Luisiana y Florida y conquistando y anexionando la mitad de México.

<sup>1</sup> La categorización de negro, negram negritud, se toma como potencia política, como forma de anunciar su potencia molecular para narrativas otras que descentren de la subjetividad hegemónica de las únicas formas de ser y estar construidas desde la colonialidad y la racialidad. En esto, se retoma la categoría de raza en el marco de las teorías decoloniales y epistemologías del sur. Esta categoría funciona de manera explicativa y metodológica, ya que, como el género, son modos de colectividad problemáticos (que persiguen reconocimientos y redistribución) que tienen la posibilidad de desenmascarar la persistencia de la colonialidad y desestabilizar su estructura. Debe entenderse que, el binomio raza-biología, ha quedado refutado hace mucho tiempo y no hay, en este texto, ningún resabio de ello; muy por el contrario, la denuncia que hacen las teorías decoloniales al anunciar la raza, es que la razón eurocéntrica, dominante y opresora, la introdujo como forma de regulación social. Raza es signo, raza es una huella corporal del transcurso de una historia otrificadora, por lo que, comprender raza, implica situar el conocimiento en relación a las formaciones nacionales de alteridad. (Segato, 2006) Para autores como Quijano, la idea de raza reordena todas las áreas de la existencia humana básicas que comportan en sí, todas las luchas de poder por el control de recursos y los productos que de ellos se derivan: el sexo, el trabajo, la autoridad colectiva y la subjetividad/intersubjetividad. A su vez, Lugones complejiza esta mirada desde una perspectiva interseccional, aduciendo que la categoría raza, junto al género, determinan el primer gran binarismo fundante de la modernidad occidental, humano/subhumano, concibiendo sólo a los hombres blancos como lo humano y quedando quienes no son hombres blancos subsumidos de forma jerárquica en el segundo. (Lugones, 2005) Para Grosfoguel, esta categorización de humano/no humano tiene su génesis en el proceso de colonización, en el momento en que se establece que quienes habitaban las tierras “descubiertas” carecían de religión, pues quienes tienen religión tienen alma, si se carece de ella no se tiene alma y, por lo tanto, no es humano, se es subhumano. (Grosfoguel, 2013)

El apoyo de los Estados Unidos a la esclavitud estaba basado en un hecho práctico incontestable. En 1790, el Sur producía mil toneladas anuales de algodón. En 1860, la cifra había subido a un millón de toneladas. En el mismo período se pasó de 500.000 esclavos a cuatro millones. El sistema de las haciendas, basado inicialmente en el cultivo del tabaco en Virginia, Carolina del Norte y Kentucky, y del arroz en Carolina del Sur, se extendió hasta las nuevas y fértiles tierras algodonerías de Georgia, Alabama y Mississippi. El racismo también estaba arraigado en el Norte del país, pero el hecho de haber desarrollado una agricultura de pequeños y medianos propietarios asociada a un desarrollo industrial, comercial y bancario significativo, les mostraba a los propietarios (también blancos) las ventajas del mercado libre de trabajo por sobre la esclavitud.

Cuando en 1860, el nuevo Partido Republicano ganó las elecciones y Abraham Lincoln llegó a la presidencia, los terratenientes del Sur decidieron separarse de la Unión, pese a la insistencia de Lincoln acerca de que “no se interferiría en la institución de la esclavitud en aquellos Estados donde existiera”.<sup>7</sup>

En 1861 estalló la Guerra Civil, llamada la “guerra de ricos y pelea de pobres” pues en el Sur estaban exceptuados del reclutamiento militar los poseedores de grandes plantaciones o aquellos que poseyeran más de 15 esclavos y en el Norte los que pagaran 300 dólares al Gobierno. En 1863, Lincoln proclamó la Emancipación de los esclavos de los Estados que combatieran a la Unión, más tarde también fueron liberados los esclavos de los Estados fronterizos neutrales. Hasta que, en 1865, los comerciantes, industriales y banqueros nortños vencieron a los terratenientes sureños.

Lo que vino después fue la aprobación de algunos derechos civiles y del derecho al voto para los negros sureños, aunque años después y antes de que se hubieran producido cambios efectivos en las condiciones de vida de los ex esclavos, comenzaron a aprobarse leyes que hicieron casi imposible el voto e instauraron la segregación. La misma fue consagrada en 1896 por la Corte Suprema con la doctrina de iguales-pero-separados.

En ese caso, la Corte Suprema apoyó una ley de Louisiana que exigía comodidades segregadas en los trenes. Dictaminó que, mientras se ofrecieran comodidades iguales, la segregación no constituía discriminación. La evidencia histórica señala que la segregación automáticamente se hizo sinónimo de discriminación. Y a ello contribuyó, la propia constitución racista del país y la relación de fuerzas sociales, los discursos laicos y religiosos llamando a los negros a la educación y el progreso individuales, y el accionar del Ku Klux Klan,<sup>8</sup> que aseguraron el cumplimiento de la doctrina “iguales-pero-separados”.

La emigración hacia las ciudades del norte en busca de mejores condiciones de vida amplió la extensión del problema negro a todos los Estados Unidos. Los negros y negras que huían del racismo y del desempleo en el Sur fueron amontonándose en los ghettos<sup>9</sup> de las ciudades del Norte y del Oeste. Allí encontraban los trabajos menos calificados, con salarios menores a los de los trabajadores blancos (incluso eran utilizados como rompehuelgas), escuelas de bajo nivel y nulos servicios médicos. Esta política segregacionista prosiguió durante toda la primera mitad del siglo XX con mayor énfasis en los Estados del sur y, en menor medida, en los Estados nortños.

<sup>2</sup> El territorio no es un soporte material, algo con existencia previa a las relaciones sociales sobre el que se desarrollan los procesos económicos: el territorio mismo es un proceso constitutivo del entramado de relaciones sociales. Es la sociedad, en su devenir, la que construye no “el” sino “los” territorios. Cotidianamente, lidiamos con infinidad de territorialidades, superpuestas y de diferentes escalas. (Diseño Curricular de la Escuela Secundaria de Neuquén, C.P.E., Resolución 1463/18 p.165)

<sup>3</sup> México sufrió directamente el embate de la expansión del capitalismo norteamericano. En 1847, Estados Unidos invadió el país y se apoderó de la mitad de su territorio, unos dos millones de kilómetros cuadrados que hoy constituyen los estados de Texas, Nevada, Utah, Colorado, Nuevo México, Arizona y California. El joven capitalismo norteamericano se ampliaba arrebatando tierras mexicanas al estilo de las antiguas guerras de conquista. El despojo fue legalizado por un tratado entre los países en 1848.

<sup>4</sup> El cincuenta y uno es el del Estado Asociado de Puerto Rico que también tiene su estrella en la bandera norteamericana.

<sup>5</sup> El término interseccionalidad fue acuñado en 1989 por Kimberlé Williams Crenshaw y refiere a las construcciones subjetivas e intersubjetivas intersectadas y los diferentes y simultáneos sistemas de opresión que se entraman. Como perspectiva metodológica, problematiza varios sistemas de opresión simultáneos en tanto categorías biológicas, sociales, culturales y simbólicas como clase, raza, género, orientación sexual, discapacidad, religión, edad, nacionalidades, y otros aspectos identitarios en el ser, estar y hacer de las y los sujetos. Como perspectiva, evita caer en la sumatoria de opresiones, evitando la jerarquización y preponderancia de unas opresiones sobre otras, para poder pensarlas y accionar como “fusiones” entramadas en clave de potencia.

<sup>6</sup> Howard Zinn (1999). La otra historia de los Estados Unidos. México. Siglo XXI. p.44.



## De las acciones legales a las medidas de acción directa no-violentas

Ya a principios del siglo XX occidental, un grupo de intelectuales negros nortños había organizado la Asociación para el Progreso de la Gente de Color (en adelante se la denominará con la sigla APGC). La APGC propugnaba la asimilación total del negro en la sociedad americana como única manera de lograr una igualdad efectiva. Sus objetivos eran lograr la igualdad educativa, los derechos civiles y políticos del negro sureño y la abolición de la segregación vigente. Su estrategia fue pelear en los tribunales los fundamentos legales de la segregación en algunos ámbitos, hasta alcanzar el 17 de mayo de 1954 que la Corte Suprema de la Nación dictara un fallo favorable a la desagregación en las escuelas. Ese día, llamado “el lunes negro” por uno de los jueces racistas, pareció marcar un cambio significativo. Pero la falta de un sistema escolar centralizado en Estados Unidos imposibilitaba controlar el cumplimiento de ese dictamen, hasta tal punto que, diez años después de ese fallo, menos del uno por ciento de los niños negros en los Estados del Sur concurrían a escuelas con blancos. Y algo parecido sucedía con los triunfos legales respecto a la segregación en otros establecimientos públicos. La vía legal de las luchas empezó a otorgarle lugar a medidas de acción directa no-violentas.

## Rosa Parks y la historia de un golpe público a la segregación racial en EE.UU.

El 1 de diciembre de 1955 en Alabama, Estados Unidos, sucedió un hecho que sería, luego, el puntapié para derribar las normas de segregación racial en aquel país. Ese día, Rosa Parks salió de su trabajo como costurera y tomó el autobús para regresar a su casa en Montgomery. De acuerdo con las leyes vigentes, los afroamericanos no podían compartir con las personas blancas los espacios públicos, y eso incluía, además de cines, restaurantes y escuelas, al transporte público.

Así, los autobuses tenían un cartel que señalizaba que los blancos viajaban adelante y los afrodescendientes, atrás. Aquella tarde, Rosa se sentó en la parte del medio, es decir, en aquellos asientos que podían ocupar los afrodescendientes si no eran solicitados por ninguna persona blanca. El autobús se llenó y el conductor exigió a cuatro pasajeros afrodescendientes que cedieran su asiento. Los tres hombres que estaban sentados allí se levantaron, pero Rosa Parks se quedó sentada.

Tras su negativa, la policía detuvo a Rosa, quien pasó la noche en el calabozo, acusada de perturbar el orden público. Fue juzgada – el juicio duró, apenas, cuatro horas – y condenada a una multa de 14 dólares. Sin embargo, su valentía logró movilizar a los afrodescendientes de su ciudad, que organizaron un boicot contra los autobuses municipales que se extendió por casi 13 meses.<sup>10</sup>

Cinco años después, el Tribunal Supremo de EE.UU. declaró inconstitucional la ley de segregación racial en el transporte público, mientras que la ley de Derechos Civiles de 1964, prohibió dicha segregación en escuelas, puesto de trabajo, lugares públicos y gobierno.

Siempre se creyó que Rosa argumentó esa tarde que no se levantaba de su asiento porque estaba cansada, pero ella misma lo negó en reiteradas ocasiones: “No dije que estaba cansada. Tenía 42 años. Era una mujer joven y con buena salud. De lo único que estaba cansada era de seguir cediendo y aceptando esas cosas”, aseveró en su autobiografía.

<sup>7</sup> Ya en su campaña electoral Lincoln había expresado que “nunca he estado a favor de equiparar social y políticamente a las razas blanca y negra; no estoy a favor de dejar votar ni formar parte de los jurados a los negros ni de permitirles ocupar puestos en la administración, ni de casarse con blancos”. Ob. Cit. Pág. 143.

<sup>8</sup> Ku Klux Klan (KKK) procedente de la palabra griega kuklos -de donde derivan ‘círculo’ y ‘ciclo’- es un grupo terrorista (si por tal cosa se entiende sembrar el terror en la población civil) de extrema derecha y de supremacía blanca en Estados Unidos, conocido por promover y propagandizar el racismo, la xenofobia, el antisemitismo, la homofobia y el anticomunismo. Creado en el siglo XIX, inmediatamente después de la guerra civil, ha recurrido frecuentemente al secuestro, la tortura, la violación y el asesinato de personas negras (y en ocasiones, también de blancos que apoyan las demandas del colectivo negro). Aunque su accionar ha disminuido considerablemente en este siglo XXI, todavía perviven manifestaciones del mismo.

<sup>9</sup> Espacios de vivienda y sociabilidad de trabajadores en general, y de diversidades étnicas, sexuales, etc. en particular, que se crean en los suburbios de las grandes ciudades.

<sup>10</sup> En esas luchas empezó a destacarse un abogado negro, Martin Luther King, que en 1964 recibiría el Premio Nobel de la Paz.

## **HACE 66 AÑOS ARRESTARON A CLAUDETTE COLVIN POR NO CEDER SU ASIENTO A UNA MUJER BLANCA. AHORA, SU HISTORIA TIENE UN NUEVO CAPÍTULO**

Por Pamela Kirkland. 16 de diciembre 2021

-- Los antecedentes penales juveniles de Claudette Colvin, una pionera de los derechos civiles que en 1955 se negó a ceder su asiento a una persona blanca en un autobús de Alabama, fueron sellados, destruidos y eliminados luego de un fallo de un juez.

Colvin, ahora de 82 años, fue arrestada cuando tenía 15 años por negarse a ceder su asiento a una persona blanca en un autobús en Montgomery. El incidente se produjo nueve meses antes del famoso arresto de Rosa Parks por un acto similar de desobediencia civil en la era de Jim Crow.

Un juez de la corte de familia de Alabama aceptó en noviembre la petición de Colvin para borrar sus antecedentes. El juez de menores del condado de Montgomery, Calvin Williams, firmó el 24 de noviembre la orden de destrucción de los registros, incluyendo todas las referencias al arresto. El juez aceptó la moción para sellar el registro por "lo que desde entonces ha sido reconocido como un acto valiente en su nombre y en nombre de una comunidad

de personas afectadas", dijo Williams.

Colvin fue acusada de dos cargos por violar la ordenanza de segregación de Montgomery y un cargo de delito grave por agredir a un agente de policía. Fue declarada culpable de todos los cargos en un tribunal de menores y las condenas por segregación fueron anuladas en una apelación. La dejaron en "libertad condicional indefinida" después de su condena por el cargo de agresión, y nunca se le informó a Colvin que su libertad condicional hubiera terminado, dijo su equipo legal.

Si bien el arresto de Parks se produjo meses después del de Colvins, Parks recibió más atención durante el movimiento de derechos civiles en parte porque su imagen era más "aceptable para una comunidad blanca", dijo Colvin a principios de este año. Parks era mayor, estaba casada y tenía la piel más clara, dijo Colvin.

Aun así, Colvin se unió a los demandantes en Browder y Gayle, un caso de 1956 que llegó a la Corte Suprema, que ordenó a los funcionarios en Montgomery, y en todo Alabama, que pusieran fin a la segregación en los autobuses.

"La gente decía que estaba loca", dijo anteriormente Colvin sobre el evento que condujo a su arresto. "Porque tenía 15 años y era desafiante y gritaba: '¡Es mi derecho constitucional!'".

La Asociación para el Progreso de la Gente de Color, aquel grupo de intelectuales negros creado a principios de siglo, expresaba ya entrada la década de 1960: “No buscamos derrocar un gobierno o establecer un nuevo gobierno (...) Tratamos de conseguir que este gobierno cumpla con los objetivos que ha proclamado”. Y Martin Luther King declaraba: “Esta es una revolución para entrar (...) Las revoluciones siempre se han dedicado a destruir algo; mientras que con esta revolución el negro intenta entrar en el flujo de la vida americana”.<sup>11</sup> Luther King, que presidía la Conferencia Sureña de Líderes Cristianos, insistía en los valores religiosos y morales que ellos defendían con la táctica de la acción directa no-violenta. Para Luther King el complejo problema de una estructura social que había institucionalizado el racismo y la desigualdad podía reducirse a una ecuación espiritual: la segregación es mala, la integración es buena. Es decir, no se opone a una clase, raza o sistema político sino a “la maldad, el prejuicio y la injusticia”. En 1963, Martin Luther King organiza en Birmingham la mayor protesta pública ocurrida hasta entonces y las demostraciones de protesta se multiplican a lo largo del país. Este estado generalizado de movilización lleva a organizaciones de derechos civiles, religiosas, estudiantiles y sindicales, a efectuar la Marcha sobre Washington el 28 de agosto del mismo año que reúne más de trescientas mil personas. Bajo el lema “empleo, justicia y paz” esa concentración multitudinaria pretendía cambiar favorablemente las luchas por los derechos civiles: el Gobierno Federal se moviliza y en 1964 se aprueba la ley de los Derechos Civiles.

Pero al mismo tiempo que en ese verano de 1964, era sancionada la Ley de los Derechos Civiles, estallaron tumultos (riots) en Harlem (barrio negro de New York), Rochester y Filadelfia, a lo que le siguió en agosto del '65, una revuelta en Watts (California), donde la hostilidad adquirió un carácter colectivo que la propagó e intensificó, llegando a un nivel nunca alcanzado hasta entonces. La violencia colectiva hizo de Watts algo más que uno de los tantos reclamos raciales. Fue una verdadera insurrección negra que sufrió una represión poli-

cial y militar sangrienta. Se la describió como “la cristalización de la identidad de la comunidad por medio de un levantamiento nacionalista contra la sociedad dominante y opresora. El espíritu de los insurrectos se parecía al de las multitudes coloniales enfrentando a sus amos extranjeros”.<sup>12</sup>

Watts y los levantamientos colectivos que le precedieron y siguieron en la misma semana, en Chicago, Springfield, Massachusetts y Filadelfia; al año siguiente en dieciocho ciudades más y en 1967, en treinta y una ciudades, exponía la violencia espontánea de aquellos que pertenecían a los dos tercios de la América Negra que no se había beneficiado con las mejoras obtenidas en los últimos años, y cuyas necesidades más agudas seguían siendo ignoradas.

El abismo existente entre los problemas de los negros de los ghettos y los objetivos del movimiento por los derechos civiles se manifestó en la forma que respondieron -en la revuelta de Watts- a los llamados al apaciguamiento que hacía Martin Luther King. A éste le gritaron que “volviera al otro lado de la ciudad”. En “el otro lado” no sólo estaban los blancos, sino los negros que tenían trabajo permanente y podían aspirar a una educación superior. El slogan de la revuelta de Watts: “¡Quema, muchacho, quema!” representó el rechazo de las masas negras que buscaba formas propias de organización política hacia la sociedad norteamericana. Algunos dirigentes negros deploraron públicamente la violencia (para Luther King era “inmoral y poco eficaz”), pero reconocieron que el movimiento por los derechos civiles no se había hecho eco de las necesidades de los negros de los estratos más bajos. Y es que esto requería ir mucho más allá del planteo de Luther King acerca de la integración de los negros y las negras sin tocar el sistema socioeconómico y político. No alcanzaba con reducir el problema del ordenamiento social, que había institucionalizado el racismo y la desigualdad, a una cuestión espiritual. Era necesario aunar la cuestión racial con la de las clases sociales y sus expresiones políticas. Y algunos grupos de negros y negras empezaban a transitar ese camino.

<sup>11</sup> Otilia Vainstok. La revolución del negro norteamericano. Revista Transformaciones, Centro Editor, Buenos Aires, 1971, pág. 65.

<sup>12</sup> Ob. Cit. Pág. 69.

Así, por ejemplo, en la convención anual del Congreso por la Igualdad Racial de 1965 se declara:

La mayor lucha que enfrentamos ahora es la de lograr canalizar el tremendo potencial político de la comunidad negra para conseguir cambios económicos y sociales básicos para todos los americanos, para modificar la vida de los negros y producir una igualdad real entre hombres libres. Esto no puede ser hecho por el gobierno. En el nivel nacional, estadual y local hay demasiadas resistencias estructuradas contra cualquier cambio fundamental.<sup>13</sup>

Esta organización había sufrido en carne propia el accionar del Ku Klux Klan un año antes cuando tres miembros del CIR fueron asesinados en Mississippi: Andrés Goodman, Miguel Schwerner (blancos) y Jacobo Chaney (negro). La viuda de Miguel dijo: “mi marido no murió en vano, si él y Andrés hubieran sido negros nadie hubiera prestado atención a sus muertes, la matanza de negros en Mississippi es algo demasiado corriente”. Y es que la conciencia racista de los Estados Unidos es tal, que el asesinato no se considera asesinato a menos que la víctima sea blanca.

También el Comité Coordinador de Estudiantes No-Violentos (CCENV) empezó a justificar la violencia como modo de defensa frente a los ataques policiales, y explicaba la aparición de los tumultos como respuesta a la sociedad que había engendrado la discriminación, el desempleo, los problemas de vivienda, mala educación, empujando a los negros a la desesperación. Es decir, la cuestión racial estaba imbricada con una estructura socioeconómica que era el capitalismo norteamericano y su expansión imperialista. Así se expresaba en 1966 a través de Stokeley Carmichael:

Nuestra organización se opone a la Guerra de Vietnam y no puede, por razones morales, reunirse con quien decide la política de la Guerra de Vietnam para discutir sobre los derechos humanos de la gente en este país, cuando él viola de manera flagrante los derechos humanos de la gente de color en Vietnam.

Esto se hacía en rechazo a la invitación a unas conferencias llamadas por el presidente Johnson que, mientras ordenaba los bombardeos y el envío de tropas a Vietnam,<sup>14</sup> pretendía cooptar a los dirigentes negros más moderados a sus políticas de atenuación racial.

Mohammed Ali, un boxeador negro que había abandonado su nombre blanco de Cassius Clay, era campeón mundial de peso pesado. En 1967, al negarse a ser enrolado para ir a la guerra de Vietnam, le quitaron el título y le impusieron un arresto domiciliario de casi tres años. Su oposición a la guerra de Vietnam se expresó en estos términos: “No iré a matar gente al otro lado del mundo; mis enemigos no son los vietnamitas sino ustedes, blancos opresores”.

## Las leyes y la violencia estructural

Después de una larga batalla contra la resistencia sureña, las organizaciones de los derechos civiles habían logrado que gran parte de las leyes segregacionistas vigentes en los Estados del sur fueran derogadas; y que, a nivel nacional, leyes importantes fueran sancionadas. Las bases legales de la integración habían sido establecidas. Pero el éxito de la lucha los enfrentó con varias conclusiones desalentadores:

1) Las leyes derogadas eran la manifestación de una realidad (el racismo) que no había sido modificada por su revocación, que no era una exclusividad sureña, sino que existía en toda la sociedad americana.

2) La sanción de nuevas leyes tampoco aseguraba la integración del negro en la sociedad americana. Después de diez años de lucha, la de-segregación se había hecho “respetable”, o al menos, era aceptada como inevitable por los blancos, excepto en el “sur recalcitrante”. El blanco liberal, conscientemente o no, admitía el progreso de las relaciones raciales como la asimilación de los negros “calificados”. Cuando los tumultos de los ghettos expusieron a la atención nacional las condiciones de privación pavorosa que los negros pobres habían sufrido por siglos, se hizo evidente que, para que la igualdad de oportunidades fuera efectiva, la sociedad debería proveer mecanismos especiales para contrabalancear los efectos de cuatrocientos años de opresión. Los programas de ayuda y capacitación ofrecidos por los gobiernos demostraron ser insuficientes.

<sup>13</sup> Ob. Cit. Pág. 68

<sup>14</sup> Como parte de su política imperialista, desde 1961 Estados Unidos estuvo involucrado activamente en la guerra apoyando a Vietnam del Sur capitalista contra Vietnam del Norte socialista que procuraba la reunificación del país. Gigantescas movilizaciones y actos se sucedieron en Estados Unidos sin lograr impedir el envío de tropas y bombardeos que gobiernos demócratas y republicanos llevaron adelante contra Vietnam. Pese a ello, la resistencia del pueblo vietnamita logró en 1975 la retirada de las tropas estadounidenses en lo que fue la primera derrota militar que registró Norteamérica.

### 3) El uso de la violencia

La Asociación Para el Progreso de la Gente de Color había encausado las demandas negras a nivel legal. Pretendió terminar con la discriminación mediante la aplicación coherente de la ley del “hombre blanco”, con el cumplimiento efectivo de los valores de la ideología liberal de “igualdad, libertad y respeto por la ley”. El movimiento de los derechos civiles recogió este objetivo y desarrolló modos de lucha, siempre pacíficos, pero más eficaces para lograr su concreción. Exigió que la ambivalencia de los blancos norteamericanos, defensores de la igualdad de todos los hombres, se resolviera de modo que “entre todos los hombres” también estuvieran los negros.

El asesinato de Martin Luther King el 4 de abril de 1968 fue una paradoja cruel de la violencia racial inherente al sistema capitalista en los Estados Unidos. En sus trece años de lucha por los derechos de los negros, había sufrido la violencia física y la cárcel continuamente. Encarnando la imagen tradicional del negro pasivo y no-violento, originada en la plantación sureña, enfrentó a la América blanca. En nombre de sus valores tradicionales y religiosos, pidió la libertad del negro. Vio que en la práctica los éxitos de sus luchas se transformaban en fracasos, pero insistió; creyendo que Norteamérica respondería a la no violencia, hizo que el país mostrara su verdadero rostro. Había insistido en resistir la violencia blanca con la no-violencia negra. Su moderación política lo había llevado a condenar la contraviolencia de sus propios hermanos de color para terminar, él mismo, asesinado por el racismo blanco. La filosofía de la no violencia moría asesinada junto con su profeta: Martin Luther King.

### Un camino distinto: Malcolm X<sup>15</sup> y la organización de los desposeídos

Hemos presenciado con gran preocupación los brutales ataques de los blancos contra nuestro pobre e indefenso pueblo en St. Augustine. Si el Gobierno Federal no envía tropas, usted solo tiene que decirlo e inmediatamente despacharemos a algunos de nuestros hermanos allí para organizar las unidades de autodefensa y entonces, el Ku Klux Klan recibirá un trago de su propia medicina. El día de ponerle la otra mejilla a estas brutales bestias ha terminado.<sup>16</sup>

Eso decía el telegrama que Malcolm X le envió a Martin Luther King el 30 de junio de 1964. Y en esas palabras se precisaba la distancia exacta que separaba a ambos dirigentes negros. El fracaso del movimiento por los derechos civiles de los negros (pese a sancionarse la ley) era una realidad: el tiempo de la pasividad, la conciliación y la no violencia había pasado; era hora de acción. Y de la autodefensa. Ante la acusación, una y otra vez, de instigar a la violencia de los negros, Malcolm X respondía:

No se necesita a nadie para encender la dinamita sociológica que emana del desempleo, la vivienda inadecuada y la educación inferior de los ghettos. Esta condición criminal explosiva ha existido por tanto tiempo que no necesita una mecha, combustiona espontáneamente y por sí misma (...) Yo no estoy por la violencia per se, estoy por la justicia (...) si la ley no protege a los negros de los ataques blancos, entonces esos negros deben usar armas, si fuera necesario, para defenderse; y afirmaré lo mismo si los atacados fueran los blancos (...) Creo que es un crimen que cualquiera que esté siendo brutalizado continúe aceptándolo sin hacer algo para defenderse (...) Estoy por la violencia si la no-violencia significa que seguiremos posponiendo la solución al problema del hombre negro norteamericano simplemente para evitar la violencia. Tampoco acepto la no-violencia si ella significa demorar la solución. Para mí una solución tardía no es solución (...) Descubrí que el hombre blanco no es inherentemente malo, sino que la sociedad racista norteamericana lo hace actuar perversamente.<sup>17</sup>

Toda una declaración de principios como programa político ya no, sólo para los negros, sino para Norteamérica toda. Y dicho programa requería de una organización política preparada para la lucha por un cambio revolucionario, tal era la Organización de Unidad Afro-Americana creada en 1964 y que Malcolm X presidía. Su objetivo: “Ayudar a crear la sociedad en la cual pueda existir una auténtica fraternidad entre blancos y negros”. El 21 de febrero de 1965, mientras ofrecía un discurso en un salón de Harlem fue asesinado. Los disparos habían terminado con su vida, más no con sus ideas, que serían recogidas por otros y otras.

<sup>15</sup> Malcolm Little o Malcolm X. Los musulmanes suelen reemplazar sus apellidos “blancos” por la “X” que simboliza el nombre africano perdido por los antepasados esclavizados.

<sup>16</sup> Hugo Montero (2009). De Malcolm X a la revolución. Revista Sudestada. Nro. 78. Mayo. Buenos Aires. Argentina. Sudestada., pág. 6.



## The Black Panthers: las y los panteras negras

El Partido de los Panteras Negras fue fundado en octubre de 1966 por Huey P. Newton y Bobby Seale en North Oakland, California. Sus fundadores provenían, como Malcolm X, de los estratos sociales más bajos y como él, se propusieron organizar al “negro de la calle” (nigger off the block) para la defensa de sus derechos, para la defensa contra la opresión del sistema que se los ha negado, y en la perspectiva política de que, esa opresión, sólo terminaría con la construcción de un sistema socialista. Y es que, declaraba Huey Newton:<sup>18</sup>

Las perspectivas para el negro y la negra del ghetto, son la cárcel, la muerte, el servicio militar o una vida generalmente corta, pero siempre dura y amarga. Todas las alternativas que nos ofrece el sistema tienen en común que nos destruyen de una manera antinatural. La situación del negro en los centros urbanos es tal que no le queda otra elección más que la acción revolucionaria.

Sus primeras formas organizativas fueron las “patrullas de alerta policial” que un puñado de Panteras desplegaba cada noche por las calles de Oakland para defender a los negros de las brutalidades policiales. La idea de un grupo de autodefensa armada<sup>19</sup> como política comunitaria conquistó las simpatías de hombres y mujeres de color. Cuando a principios de 1967, la viuda de Malcolm X, Betty Shabazz, visitó California, fueron los Panteras Negras quienes se encargaron de su protección, y lo hicieron también armados. Las imágenes ocuparon las primeras planas y los negros de todo el país observaron por primera vez a ese ejército negro que agitaba los ánimos y parecía dispuesto a terminar con cuatrocientos años de racismo. Ante el primer asesinato de un miembro de los Panteras Negras (Bobby Hutton, asesinado a los 17 años por la policía) Bobby Seale declaraba: “En los levantamientos pasados la gente expresó su asco por las injusticias de la sociedad, pero ahora debemos organizarnos y aprender a defendernos con armas cuando se nos ataca, pues de otro modo lo único que se logra es que los negros sean muertos, heridos y encarcelados”.<sup>20</sup>

Después del impacto mediático, las y los Panteras Negras mutaron en una poderosa organización con ramificaciones en casi todos los centros urbanos. Y con ello, las y los Panteras lanzaron programas de asistencia social para los excluidos en cada barriada. A partir del esfuerzo militante de miles de Panteras anónimas (casi todos jóvenes de los suburbios, desempleados y marginados) surgió el Programa de Desayuno Gratuito que alimentaría durante años a 200.000 pibes por día. Después, le seguirían planes de asistencia médica gratuita, asistencia legal gratuita, micros para las familias que deseaban visitar a los presos, Escuelas de Liberación para niños y adultos, ayuda para jubilados y marginados en la búsqueda de vivienda.

Estos programas exponen la contradicción que existe entre el sistema y las necesidades de la gente. Son una reafirmación viva del hecho que los cerdos de la estructura de poder no cumplen con sus obligaciones y de que el pueblo se moviliza para reivindicar sus derechos satisfaciendo sus necesidades por sí mismo de una manera cooperativa. Sacan a la gente del sistema y la organizan hacia una nueva alternativa. Los chicos negros que van hambrientos a la escuela todas las mañanas han sido organizados en su pobreza, el Programa los libera de un aspecto de esa pobreza. Esto es liberación en acción.<sup>21</sup>

La organización que alguna vez soñara Malcolm X era una realidad imparable y explosiva: una multitud de incansables militantes (mujeres jóvenes de gran capacidad y determinación, en su mayoría) había logrado fundirse con los sueños y esperanzas de millones de afroamericanos.

Y ello se hacía, desde una perspectiva política internacionalista por la cual se abrazaban las gestas rebeldes en cualquier parte del mundo: “*Nos sentíamos parte de los ejércitos campesinos en Vietnam, nos sentíamos como los mineros en Sudáfrica, los fedayines (combatientes) en Palestina, los estudiantes que se rebelaban en las calles de París y los desposeídos de Latinoamérica*”.<sup>22</sup> Denunciaron persistentemente el papel imperialista de Estados Unidos en el mundo, y con la guerra de Vietnam llegaron donde nadie había llegado: ofrecieron un destacamento de Panteras para sumarse a la resistencia vietnamita contra Norteamérica.

<sup>17</sup> Otilia Vainstok (1971). La revolución del negro norteamericano. Revista Transformaciones. Buenos Aires. Argentina. Centro Editor. p. 78.

<sup>18</sup> Ob. Cit. Pág. 81.

<sup>19</sup> En ese sentido, lo que hacían las y los Panteras Negras era hacer uso en beneficio colectivo, de las leyes que, en muchos Estados norteamericanos, permiten a toda persona mayor de edad andar armada previo registro de su arma.

<sup>20</sup> Ob. Cit. Pág. 81.



# \* Las Perspectivas<sup>1</sup> como formas otras de habitar la escuela: una aproximación epistémica integral

Los enfoques críticos, decoloniales y emancipadores proponen para las Perspectivas del Diseño Curricular (Res. 1463/18) un nuevo lugar de enunciación que, lejos de ser entendido en términos meramente geográficos, debe ser comprendido como un ser/estar desde coordenadas en clave de sur/sures epistémicos y políticos, con lo cual las narrativas tienen clase, color y género.

Dichas Perspectivas, como enfoques filosóficos, epistémicos, políticos y pedagógicos “que direccionan la construcción de la experiencia escolar”, parten de considerar que habitamos un mundo moderno/colonial que obliga a reconsiderar a las categorías allí expresadas como fundaciones ontológicas.<sup>2</sup> El patriarcado, como categoría analítica, posibilita repensar las relaciones sociales de saber y poder atendiendo al horizonte de experiencias de las sociedades humanas en una trama que involucra la cuestión de clase, la cuestión sexual y la cuestión racial.

Entendemos al patriarcado como una forma de organización política, económica, religiosa y social basada en la idea de autoridad sobre las mujeres y cuerpos disidentes; del marido sobre la esposa, del padre sobre la madre, los hijos y las hijas, de los viejos sobre los jóvenes, de la línea de descendencia paterna sobre la materna. El patriarcado ha surgido de una toma de poder histórica por parte de los hombres que se apropiaron de la sexualidad y la reproducción de las mujeres y de sus productos, los hijos, creando al mismo tiempo un orden simbólico a través del lenguaje, de los mitos, el arte, estereotipos mediáticos y de la religión, entre otros, que lo perpetúan como única estructura posible. El patriarcado se ha constituido como un sistema político y su existencia no quiere decir que las mujeres no tengan ningún tipo de poder o ningún derecho, ya que una de sus características es su adaptación al tiempo. Las mujeres han conseguido ampliar sus derechos,

<sup>1</sup> Las Perspectivas en Género, Derechos Humanos, Ambiente, Interculturalidad e Inclusión Educativa.

<sup>2</sup> Por fundaciones ontológicas ha de entenderse aquellas preguntas referidas al ser de las cosas, ser que se conforma epistemológicamente; y puesto que la epistemología tiene color y sexo, la constitución del mundo en términos patriarcal/capitalista/colonial funda una ontología igualmente sexista y colonial.

Es que, para los Panteras Negras, el racismo formaba parte del capitalismo como sistema que lo contenía:

No combatimos al racismo con racismo, lo combatimos con internacionalismo proletario. Los que quieren confundir nuestra lucha con problemas étnicos son los mismos que apoyan y mantienen la explotación de las masas del pueblo, la explotación de los blancos, negros, latinos, indios, chinos y japoneses pobres y de los trabajadores en general. Todos nosotros somos trabajadores —empleados o sin empleo— y nuestra unidad debe basarse en el derecho a la vida, la libertad y a la búsqueda de la felicidad. Debe basarse en cosas prácticas como la supervivencia y el derecho del pueblo a la autodeterminación, para que sea posible forjar la solución de los problemas que todos enfrentamos. Creemos que nuestra lucha es una lucha de clases, no una lucha racial.<sup>23</sup>

### La respuesta del Estado Norteamericano

Las persecuciones habían comenzado antes, y de la dimensión, alcances e influencia que habían alcanzado los Panteras Negras, da cuenta el hecho, que en 1969, Edgar Hoover, director del FBI, señaló a los Panteras Negras como una amenaza para la seguridad interna del país, como la mayor amenaza que enfrentaba la Nación. Y el gobierno actuó en consecuencia: implementó un plan consistente en demonizar, desestabilizar, desacreditar y aniquilar a los Panteras. Lo hicieron a partir de una intensa represión policial, prolongados juicios y encarcelamientos, destrucción de sus programas sociales, asesinatos selectivos de sus miembros, el exilio de algunos activistas, entre otras medidas gubernamentales que hacia mediados de los '70 terminaron con los Panteras Negras.

El objetivo final del FBI pareció haberse cumplido, y sin embargo ...

¿Qué es el movimiento Black Lives Matter y por qué se creó?

El movimiento Black Lives Matter empezó en 2013, siendo un hashtag un año después de la muerte de Trayvon Martin en Florida. Martin, un joven negro de 17 años, murió en 2012 a manos de George Zimmerman, un capitán de vigilancia del vecindario en Sanford, cuando regresaba caminando a la casa de la prometida de su padre, tras parar en una tienda a comprar unos bocadillos. Zimmerman reconoció que le disparó a Martin alegando defensa propia, y fue absuelto tras un mediático juicio.

El movimiento, cuyo lema es **Las vidas de las personas negras importan**, se fundó en respuesta a la absolución del asesinato de Trayvon Martin. Se inició como un movimiento en redes sociales y tomó un gran impulso tras la muerte del joven negro Michael Brown en 2014 a manos de un policía blanco. Desde entonces, se convirtió en una organización que se ha expandido no solo en Estados Unidos, sino también en Canadá y Reino Unido.

“Durante más de 500 años, los negros han luchado por nuestra libertad. Hemos luchado contra la esclavitud, los códigos negros, las leyes de Jim Crow, la policía, el encarcelamiento, algunas de las tasas de desempleo más altas, la falta de vivienda constante, la muerte al dar a luz, el asesinato por ser trans o no binario”, escribió en 2019 Khan-Cullors.

### Un movimiento global

El proyecto creado por Garza, Khan-Cullors y Opal Tometi —quienes se describen como líderes negras radicales— ha aumentado su visibilidad en los últimos años, pero tuvo un nuevo momento de visibilidad en mayo de 2020 tras la muerte de George Floyd a manos de un policía blanco en Minneapolis, quien por casi 9 minutos presionó su rodilla sobre el cuello de Floyd. El agente responsable, Derek Chauvin, fue despedido y ha sido condenado, en primera instancia, a 20 años de prisión.

Y la muerte de Floyd generó protestas multitudinarias no solo en Minneapolis, sino en varias ciudades de Estados Unidos y del mundo pidiendo que cada vez más se unan al llamado inicial: Las vidas de las personas negras importan.

<sup>21</sup> Ob. Cit. Pág. 82.

<sup>22</sup> Hugo Montero. De Malcolm X a la revolución. Revista Sudestada Nro. 78, mayo 2009, pág. 11.

<sup>23</sup> Otilia Vainstok. La revolución del negro norteamericano. Revista Transformaciones, Centro Editor, Buenos Aires, 1971, pág. 82.

pero la desigualdad continúa y un ejemplo de ello es que la mayoría de quienes trabajan fuera de sus casas continúan encargándose mayoritariamente del trabajo doméstico y del cuidado de hijos e hijas. Al decir de Luciana Peker:

las diferencias de género a la hora de barrer, limpiar y cocinar quitan tiempo para disfrutar, estudiar, descansar, trabajar y hacer deportes entre otras cosas. Por supuesto a mayor dificultad, mayor diferencia de género ¿la igualdad? Mal, gracias. En cuatro horas podés ver una serie, hacer un postgrado, terminar una biblioteca en taller de carpintería, leer un libro, correr, arreglar la moto, hacer changas, trabajar, tuitear, tomar una cerveza con amigas, tener sexo, patinar con tu hija, tejer, dormir, escuchar música, escribir, mirar Instagram, merendar en un bar, retomar clases de yoga. Sin embargo, todo el goce se diluye en esas cuatro horas diarias que nos son dedicadas a pavear, disfrutar, ejercitarse o charlar, sino en realizar tareas del hogar.<sup>3</sup>

Estamos en presencia de lo que se puede denominar tecnologías de género, atendiendo a que, tanto la sexualidad como el género, no es una propiedad de los cuerpos o algo originalmente existente en los seres humanos, sino el conjunto de efectos producidos en los cuerpos, los comportamientos y las relaciones sociales, por el despliegue de una tecnología política compleja. Entonces, la construcción de género prosigue hoy a través de varias tecnologías de género (por ejemplo, el cine, las publicidades, los discursos) y de discursos institucionales con poder para controlar el campo de significación social y entonces

producir, promover e “implantar” representaciones de género. La categoría de patriarcado impone, hegemónica y geopolíticamente, un régimen heteropatriarcal con un contrato sexual-social donde la heterosexualidad se constituye, “como una institución política que disminuye el poder de las mujeres” (Rich, 1996) y la clave para entenderlo es que, al ser obligatoria la condición heterosexual, el castigo y el disciplinamiento de los cuerpos son prácticas sociales recurrentes ante las sexualidades disidentes para el orden social imperante. Porque los términos de una construcción diferente de género también subsisten en los márgenes de los discursos hegemónicos. Aquellos cuerpos ubicados desde fuera del contrato social heterosexual e inscriptos en prácticas micropolíticas, resisten ampliando la mirada de la cuestión de género más allá del binarismo masculino-femenino.

A partir del proceso de conquista-colonización de Abya Ayala<sup>4</sup> y África en el Siglo XVI occidental, en términos geopolíticos se conforma el sistema mundo patriarcal/capitalista moderno/colonial. Dicho sistema, aún vigente, consolida y refuerza la relación necesaria entre capitalismo y heteropatriarcado como fundamentos ontológicos que se imbrican con la cuestión de clase, color y género. Esto permite hablar de un sistema mundo interseccionado<sup>5</sup> dejando de lado la lógica jerárquica de las opresiones y, por ende, de las resistencias.

Fue la conquista de África y Abya Yala por parte del capital mercantil europeo la que creó la categoría de raza para justificar el genocidio y la explotación de las poblaciones nativas. Raza, por tanto, es una emanación del proceso histórico de conquista y colonización del mundo, primero por las metrópolis y, a continuación, por parte de las clases propietarias

<sup>3</sup> Peker, Luciana Diferencias de género a la hora de barrer, limpiar y cocinar en Página 12 <https://www.pagina12.com.ar/189751-diferencias-de-genero-a-la-hora-de-barrer-limpiar-y-cocinar>

<sup>4</sup> Abya Yala en la lengua del pueblo Cuna significa “tierra madura”, “tierra viva” o “tierra que florece” y es sinónimo de América. El pueblo Cuna es originario de la sierra Nevada, al norte de Colombia; habitaba la región del golfo de Urabá y de las montañas de Darién y actualmente vive en la costa caribeña de Panamá, en la comarca de Kuna Yala (San Blas). La expresión Abya Yala es empleada por los pueblos preexistentes a los Estados-nación para autodesignarse en oposición a la expresión “América”. Aunque los diferentes pueblos que habitan el continente atribuyen nombres propios a las regiones que ocupan -Tawantinsuyu, Anauhuac, Pindorama- la expresión Abya Yala viene siendo cada vez más usada por ellos con el objetivo de construir un sentimiento de unidad y pertenencia político-territorial. La primera vez que se utilizó con esos fines políticos fue en la II Cumbre Continental de los Pueblos y Nacionalidades Indígenas de Abya Yala, realizada en Quito en el 2004 (en la I Cumbre, realizada en México en el 2000 la expresión Abya Yala todavía no aparecía, como puede apreciarse en la Declaración de Teotihuacan donde se presentan así: “los Pueblos Indígenas de América reafirmamos nuestros principios de espiritualidad comunitaria y el inalienable derecho a la Autodeterminación como Pueblos Originarios de este continente”). A partir de 2007, en la III Cumbre Continental de los Pueblos y Nacionalidades Indígenas de Abya Yala realizada en Guatemala, no sólo se autoconvocaron como Abya Yala sino que resolvieron constituir una Coordinación Continental de las Nacionalidades y Pueblos Indígenas de Abya Yala. Esto implica no sólo un cambio de nombre sino también la presencia de otro sujeto enunciador del discurso hasta entonces callado y sometido en términos políticos: los pueblos preexistentes a la conquista. Abya Yala se configura, por lo tanto, como parte de un proceso de construcción político-identitario en que las prácticas discursivas cumplen un papel relevante de descolonización del pensamiento. (Resolución 1463/18, página 72).

<sup>5</sup> El término interseccionalidad fue acuñado en 1989 por Kimberlé Williams Crenshaw y refiere a las construcciones subjetivas e intersubjetivas intersectadas y los diferentes y simultáneos sistemas de opresión que se entraman. Como teoría y como metodología, esta categoría problematiza estos varios sistemas de opresión simultáneos en tanto categorías biológicas, sociales, culturales y simbólicas como clase, raza, género, orientación sexual, discapacidad, religión, edad, nacionalidades, y otros aspectos identitarios en el ser, estar y hacer de las y los sujetos. Como perspectiva, tiene alcance para evitar en los análisis que se caiga en la sumatoria de opresiones evitando la jerarquización y preponderancia de unas opresiones sobre otras, para poder pensarlas y accionar como “fusiones”.

## EL PODIO INOLVIDABLE

Thommie Smith había destrozado los cronómetros en los Juegos Olímpicos de México de 1968, ganó la medalla de Oro en los 200 metros llanos. Por primera vez un atleta bajaba la frontera de los 20 segundos en esa prueba, y era un atleta negro. El podio estaba listo, y cuando comenzó a sonar el himno nacional de Estados Unidos, Smith y Carlos Jhon (tercer puesto) levantaron sus puños cubiertos por guantes negros, los dos bajaron la cabeza y escucharon el himno descalzos, con un gesto que los haría inmortales.

Smith había preparado ese gesto meticulosamente antes de su partida a México, muy afectado por el asesinato de Marthin Luther King y de Bobby Hutton un joven de los Panteras Negras, unos meses antes. “Con todas las fuerzas de mis músculos y el dolor de mi corazón, me dije, que era preciso hacer algo que suscitara la solidaridad del mundo entero”, admitió Smith. El atleta, era el séptimo hijo de doce hermanos/as, su mamá y su papá habían trabajado toda su vida llenando sacos de algodón en las plantaciones de Texas, bajo la vigilancia y los golpes de los capataces blancos.

La foto fue inolvidable, pero al bajar del podio el precio que pagaron fue muy alto. Fueron suspendidos del equipo norteamericano y expulsados de la Villa Olímpica. Se cancelaron todos los contratos publicitarios que tenían y Tommie Smith un año después de estar en el podio, lavaba autos. A pesar de todo lo ocurrido después del puño en alto contra el racismo, expresó que nunca se arrepintió de ese gesto en ese momento tan significativo, afirmando que **“La dignidad de los negros vale más que ganar una medalla de oro para Estados Unidos”**.

## JAZZ Y RACISMO: ESA FRUTA EXTRAÑA... POR HUGO MONTERO<sup>24</sup>

Mientras el clima de protesta racial en Estados Unidos se convulsiona otra vez por el asesinato de dos jóvenes negros a manos de la policía en Missouri, más vigente que nunca se vuelven estas historias vinculadas a la resistencia contra la segregación protagonizadas por grandes del jazz. Un conflicto con siglos de fermentación, que derivó en la irrupción de genios y genias de la música como Billie Holiday, John Coltrane, Charles Mingus, Nina Simone entre otros y otras, que mixturaron su arte con la necesidad de expresar su repudio contra una sociedad enferma de discriminación. En tiempos de Malcolm X, Klu Klux Klan y Panteras Negras, el jazz a través de canciones y artistas dejó su huella en una lucha que sigue viva.

**"Cuando un músico negro toma su instrumento y empieza a soplar, improvisa, crea; sale de su interior. Es su alma. El jazz es el único espacio de Estados Unidos en el que el hombre negro puede crear libremente"**

Malcolm X, 1964

Las luces se apagan. Los mozos dejan de atender las mesas y se acomodan en un rincón. Todo está preparado. Sobre el escenario, apenas una luz seguidora. Y ella apoyada contra el piano, con los ojos cerrados. Todo es silencio cuando se escuchan los primeros acordes. El piano empieza, la trompeta lo sigue. La canción, solo tres minutos. La voz de Billie Holiday, que irrumpe con una belleza conmovedora:



que construyeron los Estados nacionales de América. La perspectiva decolonial reconceptualiza dicha categoría y la define como una huella corporal del transcurso de una historia otrificadora, que implica situar el conocimiento en relación a las formaciones nacionales de alteridad. En este sentido, la categoría de raza interseccionada con la categoría de sexualidades y géneros determinan uno de los grandes binarismos fundantes de la modernidad occidental: humano/subhumano, concibiendo solo a los hombres blancos como lo humano y quedando quienes no son hombres blancos subsumidos de forma jerárquica como subhumanos.

Quijano considera que la raza es un emergente en el flujo histórico y en ese sentido, esta categoría posibilita ahondar en las búsquedas de memorias, identidades y nombres como la subyacencia de un vector histórico como colectivos vivos que habilitan a navegar contracorriente:

porque el signo racial en el cuerpo mestizo es nada más y nada menos que indicio de que estuvo en una determinada posición en la historia y de que se pertenece a una paisaje: signo corporal leído como trazo, resto y huella de un papel que se ha venido desempeñando, de un arraigo territorial y de un destino particular en los eventos que en ese paisaje, nuestro suelo geopolítico, se suceden.<sup>6</sup>

La conquista de África y Abya Yala durante los siglos XV y XVI por parte del capital mercantil europeo trajo consigo el genocidio de los pueblos originarios. Ello implicó, a su vez, que esa modernidad capitalista instaurara una concepción de “naturaleza” consistente en la explotación de estos “territorios” concebidos como meros espacios geográficos y susceptibles de ser expoliados sus “recursos naturales”.

Es decir, la modernidad capitalista vino acompañada del colonialismo y la colonialidad del poder, del ser, del saber y del imaginario<sup>7</sup> por las cuales los genocidios, los ecocidios, los etnocidios, los feminicidios y los epistemicidios<sup>8</sup> formaron parte constitutiva del moderno sistema mundo que suprimió los derechos originarios de los pueblos preexistentes.

Derechos fundadores de los pueblos originarios que descansaban en una concepción de naturaleza por la cual, el ser humano, era un elemento más dentro de la misma, como parte bio-psíquico-social de una trama universal en la que no cabía la dualidad naturaleza/sociedad propia de la racionalidad occidental. De esta concepción, se desprendía el considerar a los bienes de la misma, no como recursos naturales, sino como bienes comunes a ser usufructuados colectiva y comunitariamente, rechazando la apropiación individual de los mismos. Y por ello mismo, el territorio entendido, no como un soporte material con existencia previa a las relaciones sociales, sino como un proceso constitutivo del entramado social y que, por tanto, construye no “el” sino “los” territorios donde se conjugan elementos materiales y espirituales.

A su vez, el lugar era entendido como una forma de espacio vivido y enraizado en la cotidianidad de los seres humanos, lo que permitía una idea de biodiversidad donde, territorio más cultura, generaban una unidad ecológica y cultural.

De ahí la importancia que adquiere, para la escuela secundaria, el concebir a la interculturalidad como un proyecto político que implosione epistémicamente el canon occidental y proceda a poner en un pie de igualdad los conocimientos y saberes de culturas otras. Una interculturalidad que denuncia a la multiculturalidad como parte de un discurso de la tolerancia y el respeto por parte de los sectores hegemónicos en busca de cooptar los movimientos sociales, colectividades e identidades en pugna sin intención alguna de transformar la realidad social.

Concebida así, la interculturalidad denuncia la constitución de los Estados-nación del moderno sistema capitalista, patriarcal y colonial para recuperar la categoría de Comunidad y su noción de los derechos como derechos colectivos.

Se denuncia a los modernos Estados nacionales, por constituirse sobre la base de genocidios fundantes de un espacio geográfico para la dominación política y explotación económica por parte de las élites criollas herederas de la colonia española.

<sup>6</sup> Segato, Rita (2016). *La Guerra contra las mujeres*. Madrid. España. *Traficante de Sueños*. P. 225.

<sup>7</sup> La colonialidad del poder, del ser, del saber y del imaginario como un sistema enredado de múltiples y heterogéneas formas de jerarquías/dispositivos sexuales, políticas, epistémicas, económicas, espirituales, lingüísticas y raciales de dominación y explotación a escala mundial. Una de las varias innovaciones de la perspectiva de la colonialidad del poder es cómo, la idea de raza y el racismo, constituyen el principio organizador que estructura todas las múltiples jerarquías del sistema mundo. Quijano, Anibal (1993); (2000). *Colonialidad del poder, eurocentrismo y América Latina*. En Lander, Eduardo (Comp.) (2000). *La colonialidad del saber: eurocentrismo y Ciencias Sociales. Perspectivas Latinoamericanas*. Caracas. Venezuela. Facultad de Ciencias Económicas y Sociales (FACES- USV). Instituto Internacional de la UNESCO para la Educación Superior para América Latina y el Caribe. (IESALC).

<sup>8</sup> Ramón Grosfoguel (2013) plantea que la mirada colonial del mundo promovida por la modernidad occidental y capitalista se impuso mediante los genocidios y etnocidios, los feminicidios y epistemicidios, perpetrados contra las poblaciones e historias, culturas y territorios, que fueron invadidos, pero se opusieron y lucharon contra su inclusión en el mundo universal eurocéntrico, blanco y patriarcal. Para dar cuenta de la continuidad de dichos genocidios, etnocidios, feminicidios y epistemicidios, desde el proyecto decolonial se habla de prácticas genocidas, epistemicidas, feminicidas y racistas, agregando aquellas que atentan contra la biodiversidad desde el paradigma productivista capitalista, como prácticas ecocidas. En Grosfoguel, R. (2013). *Racismo/sexismo epistémico, universidades occidentalizadas y los cuatro genocidios/epistemicidios del largo siglo XVI*. Recuperado en: <http://www.revistatabularasa.org/numero-19/02grosfoguel.pdf>.

"De los árboles del sur brota una fruta extraña  
Sangre en las hojas y sangre en la raíz  
Cuerpos negros balanceándose en la brisa sureña  
Extraña fruta cuelga de los álamos  
Escena pastoral del gallardo sur  
Los ojos saltones y la boca torcida  
Aroma a magnolias, dulce y fresco  
y el repentino olor a carne quemada  
Aquí está la fruta para que la arranquen los cuervos  
Para que la lluvia la tome, para que el viento la aspire,  
para que el sol la pudra, para que el árbol la deje caer  
Aquí hay una extraña y amarga cosecha".

Cuando la voz de Holiday se apaga, el Café Society neoyorquino queda a oscuras. Nadie aplaude. Las luces regresan al rato, pero ella no está en el escenario. Los parroquianos, blancos casi todos, se miran entre sí sin terminar de comprender qué deben hacer. Algunos, por convención, aplauden aquella magnífica interpretación. "Fruta extraña" es el nombre de esa canción terrible y hermosa. Quizá ninguno de los presentes haya participado de un linchamiento, pero seguro que vieron la imagen de un negro ahorcado en un álamo, o quemado por la rabia enferma y racista de una turba enardecida. La imagen los conmueve, pero la situación los incomoda. Ese es el efecto que persigue la cantante con toda aquella puesta en escena, con esa canción, con esa imagen de un negro ahorcado meciéndose en brazos de la brisa del sur.

¿Puede una canción -y una hermosa voz- condensar en apenas tres minutos una historia de esclavitud, una vida de racismo y persecución, una identidad marcada por el odio y la rabia contenida? ¿Puede una melodía explicar mejor que cien libros de historia el pasado de un país enfermo de racismo, o describir mejor que un centenar de ensayos académicos lo que significa respirar la segregación, padecer el apartheid, soportar la sinrazón del blanco opresor y esclavista, rebelarse contra todo aquello y resistir? ¿Puede la belleza de un tema asumirse como subversiva, sembrar conciencias, despertar dignidades, abrir una ventana cerrada por tanta tristeza? La respuesta a estas preguntas es sencilla: la más poderosa y bella canción de protesta que jamás se haya escrito (y cantado) en la historia, "Strange Fruit", en la voz de Billie Holiday, puede lograrlo. Samuel Grafton, columnista del New York Post, apenas escuchó aquella interpretación, anotó: "Si la ira de los explotados del sur nunca ha sido escuchada, ahora tienen su Marsellesa".

Billie Holiday tenía solo 23 años cuando cantó por primera vez "Strange Fruit", pero su juventud no le impedía conocer en profundidad el verdadero rostro del racismo, y asumir a conciencia los riesgos que significaba interpretarla ante auditorios compuestos por blancos. Vetada de algunos locales por su color de piel, insultada por algunos espectadores apenas se anunciaba su show, Billie no olvidaría nunca cuando su padre enfermó de neumonía: lo dejaron morir, abandonado en la puerta de un hospital de Dallas que no atendía a negros. Por todo eso, cantar esa canción la dejaba expuesta: se sentía a flor de piel, y muchas veces, abandonaba el escenario descompuesta, estremecida por aquella melodía. "Siempre me pasa lo mismo. Cantarla me afecta, me deja sin fuerzas", confesó una vez.

Los años pasaron, la heroína hizo estragos en la frágil salud de Billie, que visitó la cárcel por su adicción (cuando murió a causa de una cirrosis, tenía 44 años y purgaba un arresto domiciliario), pero pese a su derrumbe personal nunca resignó interpretar a esa "Fruta extraña" al final de cada show. Como un código secreto que solo ella comprendía, un hilo invisible la ataba a aquella canción. Cuando un periodista le preguntó con tono piadoso qué estaba haciendo con su vida, ella respondía con ironía: "**¿Sabes una cosa?, aún sigo siendo una negra**".



El discurso de la historia nacional puede ser comprendido como la canonización de un “nosotros” como sujeto colectivo y excluyente, y el desplazamiento forzado de grandes contingentes de indígenas, afrodescendientes y mestizos hacia los márgenes de esa subjetividad oficial, colonizada, estatalmente sancionada y escolarmente reproducida de nuestras naciones. Herencia republicana de la anterior administración metropolitana de ultramar<sup>9</sup>.

En su lugar, recuperamos la categoría de comunidad o redes comunitarias de los pueblos preexistentes y comunidades campesinas que complejizan las prácticas al pensar-nos en clave de desterritorializar la idea moderna y reciente de nación que data del siglo XVIII occidental: “lo que tenemos en todo caso es una realidad de regiones, de territorios articulados por paisajes, por lagos, por ríos y montañas que convocan a prácticas individuales y colectivas en las que se hace visible la huella de memorias sociales en torno a los bienes comunes”.<sup>10</sup> Esto habilita a continuar rememorando las huellas y marcas comunitarias en nuestras acciones individuales y colectivas realizando ejercicios contrahegemónicos que dejen de bloquear nuestra capacidad de conocimiento social al alejarnos de esas múltiples realidades, que son a la vez difusas y planetarias, compactas pero también porosas y moleculares.

En este sentido, y en estrecha relación con la idea de comunidad o redes comunitarias, es que se ahonda en una concepción contrahegemónica y decolonial de los Derechos Humanos. Estos se consideran como necesidades sociales objetivadas producto de la lucha de los pueblos por la emancipación política y social; y en coherencia con esta categorización, es que no se les concede primacía a los derechos de ca-

rácter individual por sobre los derechos colectivos, es decir, los derechos económicos, sociales y culturales. La clave de analizar y vivir los derechos como exigibles y de construcción colectiva permite desentrañar la impronta liberal con la que todos los derechos han sido formulados y vividos.

Esta reformulación de la categorización de los Derechos Humanos desde una perspectiva crítica, decolonial y emancipatoria, cuestiona abiertamente los binarismos constitutivos de la modernidad en torno a humano/subhumano, sociedad/naturaleza, cuerpo/mente, desarrollo/subdesarrollo. Como así también, los idearios de normalidad y anormalidad<sup>11</sup> con los que la sociedad disciplinaria empieza a clasificar unos cuerpos e identidades susceptibles de ser narrados como sujetos de la historia, al tiempo que excluye otros cuerpos y otras identidades.

Esa sociedad disciplinaria, como parte de la sociedad capitalista, desarrolló la disciplina como un dispositivo de poder con técnicas que sirven para garantizar el ordenamiento de las multiplicidades humanas insertas en un sistema de poder, por caso, la familia y la escuela. Aparece entonces, el niño, como parte de la construcción socio-histórica que es la infancia; será el producto y objeto de este aparato de poder-saber (la escuela) que, a través del examen, calificará a los alumnos para clasificarlos (buenos y malos, excelentes y regulares), clasificación que servirá a su vez para castigar. Es un ejercicio continuo del poder que sirve al propósito de vigilar, controlar y normalizar a los individuos mediante una serie de micropenalidades que, castigando para corregir, impondrán: una micropenalidad del tiempo, una micropenalidad de la actividad, una micropenalidad de la palabra, una micropenalidad del cuerpo, una micropenalidad de la sexualidad, etc.

<sup>9</sup> Segato, Rita (2013). La crítica de la colonialidad en ocho ensayos. Buenos Aires, Prometeo, P. 282.

<sup>10</sup> En Rivera Cusicanqui, Silvia (2018). Un mundo Chi'ixi es posible. Ensayos desde un presente en crisis. Buenos Aires, Argentina. Tinta Limón. P. 118.

<sup>11</sup> La dicotomía normal – anormal es bien explicitada y desarrollada por Foucault en sus cursos de 1974/1975 en el Collège de France, donde señala la aparición de la categoría de anormales en Francia en el siglo XIX en los documentos de las pericias médico legales. Los “anormales”, explica Foucault, no están en un campo de oposición sino de gradación de lo normal a lo anormal. Su existencia en el discurso no remite a los saberes de la medicina y el derecho en sí, sino a una práctica particular que adultera la regularidad de la institución médica y legal. Esta práctica, la pericia legal, propone un nuevo objeto de estudio, ya no “delincuentes” o “enfermos”, sino lo dicho, “anormales”. Este proceso se liga con el “poder de normalización”, activando así una instancia de control sobre esta nueva categoría de personas. La “anomalía”, en tanto dominio que comienza a verificarse en el siglo XIX, se constituye a partir de tres elementos o figuras: el monstruo humano, el individuo a corregir y el niño masturbador que serán los primeros protagonistas del “proceso de normalización” social y técnica que tiene efectos tanto en la educación (escuelas normales), la medicina (hospitales) como en la producción industrial. Es así que se establecen, aún hoy, redes de poder disciplinario que continúan complejizando las concepciones de poder. Foucault afirma que “el poder disciplinario es un poder discreto, repartido; es un poder que funciona en red y cuya visibilidad sólo radica en la docilidad y la sumisión de aquellos sobre quienes se ejerce en silencio”.

# MOVIMIENTO ZAPATISTA

*Detrás de nuestro rostro negro. Detrás de nuestra voz armada (...)*

*Detrás de los nosotros que ustedes ven. Detrás estamos ustedes.*

*Detrás estamos los mismos hombres y mujeres simples y ordinarios que se repiten  
en todas las razas...*

*Los mismos hombres y mujeres olvidados. Los mismos excluidos.*

*Los mismos intolerados. Los mismos perseguidos. Somos los mismos ustedes.*

*Detrás de nosotros estamos ustedes. Detrás de nuestros pasamontañas está el rostro  
de todas las mujeres excluidas. De todos los indígenas olvidados.*

*De todos los homosexuales perseguidos. De todos los jóvenes despreciados.*

*De todos los migrantes golpeados. De todos los presos por su palabra y pensamiento.*

*De todos los trabajadores humillados. De todos los muertos de olvido.*

*De todos los hombres y mujeres simples y ordinarios que no cuentan,  
que no son vistos, que no son nombrados, que no tienen mañana.*

*Mayor Ana María, CCRI-CG del EZLN*

El primero de enero de 1994, México y todos los territorios<sup>1</sup> de Abya Yala,<sup>2</sup> se vieron sacudidos por la irrupción de pueblos indígenas que tomaron posesión del lugar<sup>3</sup> en varias ciudades del sur de ese país. El Ejército Zapatista de Liberación Nacional se anunciaba públicamente como heredero de las luchas campesinas e indígenas, lideradas por Emiliano Zapata ochenta años antes.

La ocupación zapatista de algunas ciudades en el Estado de Chiapas, llevó al gobierno mexicano a reprimir militarmente, logrando expulsar a las fuerzas guerrilleras, pero también, a negociar con las mismas por la legitimidad de sus demandas. Las negociaciones de paz llevaron a la firma de los acuerdos de San Andrés Larráinzar<sup>4</sup> en febrero de 1996. Dichos acuerdos establecieron cuatro mesas de discusiones a llevar adelante entre el zapatismo y el gobierno mexicano: sobre Derechos y cultura indígenas; sobre democracia y justicia; sobre bienestar y desarrollo; sobre derechos de la mujer en Chiapas.

Estaba claro para ambas partes, y para México todo, que dichas discusiones debían desembocar en el otorgamiento a los pueblos indígenas de ciertos grados de autonomía política, el derecho a la educación, la justicia y la organización política basadas en su tradición, así como en el control comunal sobre la tierra y los bienes comunes<sup>5</sup> de las zonas que habitan.

Pero luego de los acuerdos alcanzados en la primera mesa de discusión, el zapatismo denunció que el gobierno nunca los implementó. Y con ello, tampoco se llevaron a cabo las mesas de discusión faltantes. Esto provocó que el EZLN declarara, dos años después, la creación de cinco zonas rebeldes, centradas en cinco Caracoles que servían como centros administrativos (Biehl, 2015).

El nombre de caracoles muestra el concepto de la revolución zapatista: obedece a caminar al ritmo del más lento, desechando la intención de imponer ideas que, por muy avanzadas que sean, no pueden ser cristalizadas sin el otro, sin la otras, sin los otros que deben compartir, entender y enriquecer esa propuesta. Caminar al ritmo del más lento es construir un proceso colectivo para caminar, y no correr dejando al resto atrás.

Cada caracol tiene tres niveles de gobierno autónomo: comunidad, municipio y Consejos del Buen Gobierno. Todos con el principio de rotación en los cargos; las decisiones se toman en las asambleas comunitarias de los municipios, impulsando medidas prácticas de “mandar obedeciendo”; el caracol se organiza para no perderse en las partes, para ver el conjunto, y actuar en el conjunto articulado de los pueblos de su propia tierra y del mundo.

El zapatismo propone un mundo donde quepan muchos mundos. Propone la idea de la verdad múltiple frente a las leyes universales de verdades únicas, entendiendo que hay pluriversos de significados y conceptos que, entrelazados, producen nuevas redefiniciones e inventan nuevos conceptos, donde “todos” definamos para “todos”, en lugar de “uno para todos”.

Un mundo donde caben muchos mundos, es la propuesta de un mundo otro, donde convive, en unidad, la diversidad, sin que unos se impongan sobre otros; el zapatismo nos propone mirar al revés.

<sup>1</sup> El territorio no es un soporte material, algo con existencia previa a las relaciones sociales sobre el que se desarrollan los procesos económicos: el territorio mismo es un proceso constitutivo del entramado de relaciones sociales. Es la sociedad, en su devenir, la que construye no “el” sino “los” territorios. Cotidianamente, lidiamos con infinidad de territorialidades, superpuestas y de diferentes escalas. (Resolución. 1463/18 p.165)

<sup>2</sup> Abya Yala en la lengua del pueblo Cuna significa “tierra madura”, “tierra viva” o “tierra que florece” y es sinónimo de América. El pueblo Cuna es originario de la sierra Nevada, al norte de Colombia; habitaba la región del golfo de Urabá y de las montañas de Darién y actualmente vive en la costa caribeña de Panamá, en la comarca de Kuna Yala (San Blas). La expresión Abya Yala es empleada por los pueblos preexistentes a los estados-nación para autodesignarse en oposición a la expresión “América”. Aunque los diferentes pueblos que habitan el continente atribuyen nombres propios a las regiones que ocupan -Tawantinsuyu, Anauhuac, Pindorama- la expresión Abya Yala viene siendo cada vez más usada por ellos con el objetivo de construir un sentimiento de unidad y pertenencia político-territorial. La primera vez que se utilizó con esos fines políticos fue en la II Cumbre Continental de los Pueblos y Nacionalidades Indígenas de Abya Yala, realizada en Quito en el 2004 (en la I Cumbre, realizada en México en el 2000 la expresión Abya Yala todavía no aparecía, como puede apreciarse en la Declaración de Teotihuacan donde se presentan así: “los Pueblos Indígenas de América reafirmamos nuestros principios de espiritualidad comunitaria y el inalienable derecho a la Autodeterminación como Pueblos Originarios de este continente”. A partir de 2007, en la III Cumbre Continental de los Pueblos y Nacionalidades Indígenas de Abya Yala realizada en Guatemala, no sólo se autoconvocaron como Abya Yala sino que resolvieron constituir una Coordinación Continental de las Nacionalidades y Pueblos Indígenas de Abya Yala. Esto implica no sólo un cambio de nombre sino también la presencia de otro sujeto enunciador del discurso hasta entonces callado y sometido en términos políticos: los pueblos preexistentes a la conquista. Abya Yala se configura, por lo tanto, como parte de un proceso de construcción político-identitario en que las prácticas discursivas cumplen un papel relevante de descolonización del pensamiento. (Resolución 1463/18, página 72).

<sup>3</sup> El lugar es entendido como forma de espacio vivido y enraizado en la cotidianeidad de las personas, en oposición al desarrollo imperial del capitalismo, sin tiempo y sin espacio; se desarrolla una idea de biodiversidad donde, territorio más cultura, generan una unidad ecológica y cultural. Con ello, se genera la posibilidad de pensar las sociedades humanas en términos de su coevolución en los ambientes que configuran.

<sup>4</sup> El pueblo de Chiapas donde se firmaron dichos acuerdos.

<sup>5</sup> De acuerdo a Rodríguez Pardo (2010): “Las riquezas que habitan en la tierra no son recursos naturales, son bienes comunes. Referirse a ellos como recursos naturales es la primera forma de apropiación desde el lenguaje. Nadie tiene el derecho a recurrir a un recurso natural, apropiándose, enajenándolo. El derecho a recurrir a un recurso natural termina en el mismo instante en que ese recurso es también de otro, de otros. De manera que las riquezas que admiramos de la tierra y que denunciarnos como propias en una acción extractiva, no son recursos naturales sino bienes comunes, que pertenecen a los comunes. Bienes y comunes componen un único ecosistema que se verá alterado al recurrir a él de manera posesiva, esgrimiendo una propiedad falsa, arrebatando del sitio a partes o a un todo que desequilibrarán el medio, el que seguramente se verá dañado o irreparablemente modificado, mutado. No aceptamos recurrir al recurso”. Es menester entonces cuestionar la categoría “recursos naturales”, ya que implica la apropiación capitalista de la naturaleza para su posterior mercantilización. Como contrapartida, la categoría bienes comunes desafía estas lógicas y sostiene lazos de horizontalidad y comunidad en la determinación del cuidado y uso de la naturaleza. (Resolución 1463/18 p. 167)

...Nuestra lucha es por el respeto a nuestro derecho a gobernar y gobernarnos, y el mal gobierno impone a los más la ley de los menos.

La autonomía hace pie en la capacidad de gestión y de reproducción de la vida, así entonces, la comunidad es una de las formas de autonomía como potencia disruptiva que supera la idea de sobrevivencia, desplegando un proceso de autotransformación radical. La autonomía zapatista como potencia de la comunidad, se integra mediante autogobiernos intercomunitarios denominados caracoles; de ese tejido comunal emergen formas políticas autodeterminantes y emancipatorias, que buscan relaciones libres de dominación, de manera que comunalizan las territorialidades en que viven.

Así, las comunidades zapatistas en caracoles pueden estar conformadas por una decena de familias, agrupadas en municipios autónomos; las fronteras geográficas de cada municipio se corresponden con elementos naturales, de manera que no constituyen límites absolutos; en general se asientan en cañadas surcadas por arroyos entre dos espacios de altura (monte, montaña, cerro), en los altos y en la recóndita selva. Cada familia hace la milpa que es la siembra de la triada maíz, frijol, calabaza, aunque alrededor de estos cultivos se van a entreverar otros, como la cebada, y el trigo; en algunos pueblos, se acostumbra sembrar en cruz desde donde nace el río, arroyo, o el manantial más cercano, como símbolo de lugar sagrado, pues es el agua la que le da vida al poblado; además, cada milpa está cercada por árboles frutales que proveen de alimentos. Cada grupo cooperativa, realiza su ciclo agrícola según sus conocimientos: si la tierra es dura o es blanda, si hay más o menos lluvias, saben qué y cómo cultivar allí; elaboran, además, las herramientas para el cultivo y la cosecha. Acuden a los huertos con cubetas de agua desde el río o arroyo más cercano para el riego, las semillas se guardan para el próximo ciclo, y los forrajes se utilizan, además, para alimentar a los animales.

Así, la tierra y las aguas se administran colectivamente en fracciones donde las familias siembran, cosechan y reparten las hortalizas; también la cría de pollos, muelen el maíz para las tortillas, cortan la leña con que calientan el horno hecho de ladrillos. Las mujeres que hacen la Milpa en cooperativa, distribuyen las tareas; algunas administran las tiendas, sumando cantidad de mercancía comprada para la tienda y lo que adeudan las y los miembros de la comunidad. Las artesanas, por su parte, se juntan a tejer y bordar, rodeadas de coloridas pilas de ovillos y telas. Las mujeres zapatistas en las cooperativas y estructuras económicas garantizan su independencia económica; convertidas en combatientes, son lideresas revolucionarias con sus rostros cubiertos con paliacates colorados para ocultar su identidad individual, sus trenzas cuelgan en su espalda, sus puños salpican el aire.

Los encuentros regionales de mujeres, con representantes de todas las cooperativas, son de compartir conocimientos que luego van a ser multiplicados por cada una en su lugar; en ellos se realizan talleres, por ejemplo, de cómo hacer fertilizantes orgánicos, actividades recreativas, experiencias del trabajo en cada aldea, política y derechos de las mujeres. Para que más mujeres se puedan expresar sin miedo, las más grandes organizan talleres de teatro y canto para que vayan venciendo el miedo a expresarse en público.

En todo este trayecto, se observa aquello de que el primer territorio que habitamos es nuestro propio cuerpo, que no es ajeno ni un ente abstracto y desconectado del territorio mayor al que pertenecemos: la tierra. Son los cuerpos-territorios,<sup>6</sup> territorios-vida en donde se conjugan las relaciones sociales cotidianas, tanto en el orden de las creencias, los ritos y los escenarios simbólicos, como en el de las formas de hacer, incluidas entre otras, las actividades de cultivo de la tierra, el pastoreo, el cuidado de los ciclos de la naturaleza, la sostenibilidad de la vida misma.

El trabajo comunal es la columna vertebral del zapatismo, su funcionamiento se basa en la producción y el resguardo de los bienes comunes en jornadas de reproducción de agua, mantención de los caminos, el cuidado y reforestación del bosque, en suma, garantizar la reproducción de la vida.

<sup>6</sup> La categoría de cuerpo-territorio es una categoría integral que se corresponde con las vivencias y cosmovisión de los pueblos mayas q'iches, sobre todo de las mujeres y cuerpos feminizados que han resistido y resisten en esos territorios. En este manual se la toma de forma integral, holística, repensando desde allí la relación de los cuerpos con los territorios que se habitan. El habitar como vivir en, como existencia mancomunada, como siendo parte de, como un todo. Ambas cuestiones, los territorios y los cuerpos, son doblemente expropiados en la imposición del sistema capitalista, colonial/moderno y patriarcal como sistemas simultáneos de opresión. Siguiendo los planteos de estos pueblos, es que retomamos la integralidad y la cuestión holística de estos conceptos para rearmarlos como categoría analítica y metodológica que permita interseccionadamente, aunar la mirada acerca de los cuerpos y los territorios como una cuestión indisociable. Esto permite romper los binarismos y habilita a pensar-nos genealógicamente como parte de ese proceso sociohistórico de imposición de lógicas extractivas de ese tripode existencial patriarcado/capitalismo/colonialismo. Pensar en resistencias, entonces, es pensar desde los cuerpos-territorios transformados en resistencias rizomáticas.

# \* N o t a s sobre c o n o c i m i e n t o situado y el sentido común

El concepto de *conocimiento situado*<sup>1</sup> viene figurando crecientemente en el ámbito académico y educativo en general donde ha ingresado de la mano de algunas teorías feministas. Concretamente, es a Donna Haraway<sup>2</sup>, a quien se puede atribuir la introducción del *conocimiento situado* en los discursos feministas de las décadas de 1970 y 1980 del siglo pasado occidental, como una crítica desde el feminismo a las relaciones entre la producción de conocimiento y las prácticas de poder (producción y prácticas hegemonizadas patriarcalmente).

En términos generales, lo que se plantea con este concepto es que todo conocimiento se produce en situaciones históricas y sociales determinadas, por mucho que se quiera hacer aparecer al conocimiento, científico o de otro tipo, como objetivo, universal y neutral, desprovisto de relaciones con los factores políticos y económicos que lo propician. Es por ello que, la Teoría Decolonial, también incorpora a su caja de herramientas el concepto de conocimiento situado, dando lugar a que los conocimientos y saberes producidos desde otros lugares de enunciación y otras perspectivas quiebren la

hegemonía epistemológica que valida una única forma de conocimiento: la razón eurocentrada. Esos otros lugares de enunciación son la construcción de Sures epistémicos-políticos y esas otras perspectivas son la de los sectores sociales, pueblos, comunidades, explotados económicamente, oprimidos políticamente y subordinados culturalmente donde quiera que se ubiquen geográficamente. Es decir, el conocimiento situado es el resultado de un proceso que parte desde las experiencias y conocimientos que colectivos de géneros, colores y clases poseen del mundo para construir un trabajo crítico, emancipatorio y decolonial permeado por perspectivas epistémicas y políticas que definen su lugar en redes de poder y que, por tanto, pueden dar lugar a una transformación de las condiciones de subalternidad.

En este sentido, se incorpora el concepto de conocimiento situado como parte de una teoría crítica, emancipatoria y decolonial<sup>3</sup> que habilita a los sectores populares a recrear lenguajes, historias e imaginarios que han sido erosionados por la creencia de que el estilo de vida capitalista es la estación terminal de la humanidad.

<sup>1</sup> Conocimiento situado no es sinónimo de conocimiento local. Conocimiento situado desde el género, la clase social, el color de piel, no desde las particularidades geoespaciales, desde lo meramente geográfico.

<sup>2</sup> Feminista nacida en EE.UU., bióloga y especializada en filosofía de la ciencia, su planteo del conocimiento situado alcanza su desarrollo en el libro *Ciencia, ciborgs y mujeres: la reinención de la naturaleza*.

<sup>3</sup> Crítica, porque es capaz de separar y distinguir, antes de juzgar, un enunciado, un acontecimiento, unas relaciones sociales, en términos de diferencia con lo instituido (pero dentro del mismo); emancipatoria, porque a la denuncia de situaciones de explotación y opresión la acompaña de posibles caminos para liberarse de ese orden social injusto; decolonial, porque señala la necesidad histórica de terminar con todo tipo de colonialismo (militar, económico, etc.) y de la colonialidad de poder-saber que lo ha sustituido (relaciones sociales de subordinación por el color de piel, el género, la clase, etc.).



La forma de construir el buen vivir del zapatismo, en sus múltiples formas de realizar desesidades,<sup>7</sup> subvierte las concepciones de naturaleza y trabajo propias del sistema expoliativo productivista. Este buen vivir, considera que los seres humanos somos parte de ese todo diverso que conforma un sistema de vida, superando el binarismo moderno humano/naturaleza. Así, recuperar la tierra como bien común, como el lugar donde producir y reproducir vida para la comunidad, sin destruir los sistemas de vida biodiversos, es la condición para que la tierra, justamente, sea considerado un bien común; es amalgama de una re-territorialización dinámica, configurando una red que amplía la capacidad de articulación entre las asambleas, consejos y organismos desde abajo hacia arriba.

**...Nuestra lucha es por la libertad para el pensamiento y el caminar, y el mal gobierno pone cárceles y tumbas.**

El zapatismo prueba que es posible la construcción de sujetos revolucionarios en una sociedad oprimida, a la vez que se manifiesta la dimensión espacial y territorial de los fenómenos de autoorganización social. De manera que los modos de rehacer comunidad para los pueblos campesinos indígenas va a centrarse en su autodeterminación, en donde se entretejen las libertades individuales con la colectiva.

Esta forma de ser y estar en y con la naturaleza,<sup>8</sup> se refleja además, en su propio sistema de educación, justicia y sanidad; los municipios autónomos y las Juntas del Buen Gobierno viven un orden normativo que se presenta como prácticas de no-Derecho inscriptas en el marco de los pluralismos jurídicos.

Los pueblos de Chiapas proceden a la construcción de subjetividades sociales por fuera de lo que entendemos hegemónicamente como “Estado”, a través de la generación de un conocimiento del sujeto opuesto a las conceptualizaciones que lo estandarizan, niegan y borran. Esto permite resignificar las voces de los y las verdaderas protagonistas de las historias de lucha por la tierra.

La subjetividad a la que nos referimos está arraigada a un contenido de clase, color y género como lucha. El zapatismo es una lucha contra la clasificación, estandarización y universalización; la resistencia a la fractura de la naturaleza que les incluye, a la interpretación de la naturaleza como si fuese una máquina. Por consiguiente, es una lucha antagónica a la lógica del capital que reduce todo a mercancía, y contra la legalidad que el Estado crea para la dominación racional de los seres humanos, sus culturas, territorios y vida.

Un posicionamiento crítico a la centralidad del Derecho estatal permite develar que en toda comunidad coexisten relaciones afectivas, de reciprocidad y cooperación que se constituyen también desde una lógica del no-Derecho. Así, existen actividades y hechos que atraviesan la comunidad con fuerza normativa y, por tanto, de regulación social que no se inscriben en la formalidad jurídica. Se abren entonces, instancias de reflexión crítica respecto al paradigma liberal del Derecho estadocéntrico y legicéntrico y la propiedad privada como eje ordenador de las relaciones sociales de producción/explotación.

El Zapatismo, movimiento anticapitalista y desde abajo, se compone de un conjunto de instituciones que se inscriben en experiencias horizontales de radicalización democrática, que son expresadas en el acuerdo de San Andrés (1996), y que responden a la necesidad de autosuficiencia económica en clave de resistencia solidaria y colectiva.

El Consejo del Buen gobierno en cada uno de los caracoles cuenta con miembros en turnos; esto implica que cada grupo rotativo forma parte de la junta del buen gobierno, que es el puente para los pueblos zapatistas y los pueblos del mundo. El hecho de la rotación en los puestos de buen gobierno, obedece a estructuras heredadas de otras organizaciones indígenas y sus propias creencias de que, la o el que gobierne, obedezca al pueblo. El concepto de mandar obedeciendo se inscribe en la intersubjetividad del mundo maya-tojobal, que surge de las mismas comunidades que orientan la construcción del buen gobierno, se instituye como alternativa a la democracia electoral. En las zonas tojolabales, la autoridad comunitaria expresa el punto a resolver. Cada miembro de la comunidad expone lo que piensa y luego se vuelve al diálogo grupal.

<sup>7</sup> La dicotomía entre necesidades y deseos es propia de la comprensión binaria de la vida y ha sido utilizada para descalificar los deseos –especialmente de las mujeres, de las y los pobres, de los pueblos pre-existentes–, jerarquizar la clasificación de las necesidades humanas, deificar a la producción de bienes y servicios mercantiles y generar consumos, entre otras situaciones.

Recuperar la consideración de los deseos en tanto necesidades colectivas e individuales, nos permite hablar de desesidades (como neologismo entre deseo y necesidad) inaugurando nuevos lenguajes en busca de otros mundos posibles.

<sup>8</sup> La categoría de naturaleza es una creación social, distinta en cada momento socio histórico, cambiante de acuerdo a cómo los seres humanos se vinculan con su entorno. También se determina socialmente qué se considerará naturaleza, y qué deja de serlo cuando es artificializado (Cronon, 1995). La naturaleza resulta ser una categoría propia de los seres humanos. La inversa no existe: el concepto de ser humano no es una subcategoría de la naturaleza. La Perspectiva Ambiental contiene las miradas sobre la naturaleza que sostienen las concepciones indígenas, campesinas y de los pueblos orientales. En ellas se presta atención, tanto a los conceptos sobre el entorno que poseen esos grupos, como a las formas de relacionarse con el ambiente. En estas aproximaciones, el ser humano vuelve a ser un elemento más dentro de la naturaleza y, en varias de ellas, se pone en discusión el binarismo dicotómico que la separa del ser humano. Ejemplo de ello, es la cosmovisión mapuche en la que la coexistencia no sólo es entre culturas, sino también, entre los animales, las plantas, las piedras.

En unas sociedades mundializadas por el capital trasnacional y su lógica de la mercancía, bien podría afirmarse que no hay espacios, tiempos ni subjetividades que no hayan sido colonizadas por la mercantilización de la vida toda que lleva adelante ese capital. Y sin embargo, donde hay relaciones de poder hay resistencias. Los conocimientos situados, como parte de un proyecto emancipatorio y decolonial, son una de las formas que asumen las resistencias político-pedagógicas a las políticas epistémicas hegemónicas y su complementariedad con la organización del Poder.

En un mundo regido por la ley del valor mercantil y el imperio de la significación imaginaria del capitalismo que compele a producir más, consumir más, ganar más, acumular más, las epistemes hegemónicas vigentes en el sistema educativo sostienen y alimentan ese imaginario justificando un orden social injusto, patriarcal y colonial. Y lo hacen presentándose bajo formas y dispositivos escolares con pretensiones de neutralidad ideológica y validez universal tendientes a naturalizar la organización occidental y liberal del mundo. En contrapartida, una teoría emancipadora y decolonial del orden social existente, postula que la construcción de conocimientos situados, como parte de prácticas docentes inmersas en los problemas de nuestros pueblos y comunidades, pueden contribuir significativamente a que la sujeción colonizada de los cuerpos y las mentes desaparezcan. Como dice Paulo Freire:

...En la medida que nos tornamos capaces de intervenir, capaces de cambiar el mundo, de transformarlo, de hacerlo más bello o feo, nos tornamos seres éticos ... No hay práctica docente sin ser capaces de intervenir en la realidad, sin ser capaces de ser hacedores de la historia y a la vez siendo hechos por la historia.<sup>4</sup>

El siglo veintiuno occidental nos encuentra habitando sociedades patriarcales, capitalistas y colonialistas. Estructuras y relaciones de saber-poder al servicio de una reproducción social asentada en la lógica de la mercancía que tiende a convertir todos los ámbitos y territorios de actuación humana en valores de cambio (sistema educativo incluido). La mercancía, ejerciendo un efecto de seducción capaz de determinar sentimientos, afectos, conocimientos y prácticas de los seres humanos. La mercancía, fabricando sueños, imágenes y ficciones que determinan nuestros hábitos y “necesidades” que, siendo una invención del mercado, acaban por convertirse en “imprescindibles” para nuestras vidas. La mercancía, alimentada por los dispositivos mediáticos que nos hacen “ver” el mundo y, con ello, resultamos hablados por un Gran Otro que organiza nuestra representación de la vida.

### **En ese contexto, ¿Son posibles prácticas docentes otras?**

Como fruto del ejercicio reflexivo de la libertad, instituyente de una ética emancipatoria, es posible que el colectivo docente se constituya, al decir de Giroux, como “intelectuales transformadores”. Esto implica, epistemológicamente, la construcción y desarrollo de conocimientos situados; conocimientos y saberes situados en perspectivas construidas desde lugares otros de enunciación (género, clase, color, entre otros). Conocimientos situados sin pretensión de objetividad, neutralidad ni validez universal:

El conocimiento es un producto social y no tiene más definición que la que le otorga el contexto socio-político en el cual se genera... Por ello, no hablamos de conocimiento sino de conocimientos, ya que el mismo no es único ni singular en la medida que es el resultado de experiencias comunes y situadas que definen determinadas e históricas maneras de habitar el mundo. (pág. 35 del Diseño Curricular Resolución 1463/18).

<sup>4</sup> Paulo Freire. Pedagogía de la autonomía. Buenos Aires, Siglo XXI, 2002.

“Poco a poco, menos y menos personas hablan y escuchan. Finalmente se produce un gran silencio. Todos se callan. Ya no hay aportaciones que hacer. Después de un tiempo de silencio, uno de los asambleístas levanta la voz y afirma en tojolabal: “Nosotros pensamos, nosotros decidimos y nosotros vamos a hacer” (Lenkersdorf, 2008). La deliberación dura hasta que se logra el consenso. El poder es nosótrico, se ejerce horizontalmente y no se delega a la autoridad comunitaria, cuya función es escuchar para luego resolver; la máxima autoridad es la asamblea.

Aquí, vale detenernos para recordar que la Autonomía, no está vinculada a la idea de secesión; la convención nacional Indígena entiende a la Autonomía como:

...la primera oportunidad que los pueblos indígenas tendríamos para poder ser, por primera vez, verdaderos Mexicanos. Los pueblos indios de México queremos, deseamos, integrarnos plenamente a México, pero sin que implique asimilación o integracionismo. El reconocimiento jurídico a la Autonomía es la garantía para que esto no suceda.

También, la demanda de autonomía de las comunidades indígenas se presenta como oportunidad para revisar la noción excluyente de ciudadanía anclada a la conformación del Estado-nación. El zapatismo lleva adelante un abordaje crítico en la concepción occidental de ciudadanía, en tanto adscripción al lugar de nacimiento, ya que la tríada ciudadanía-territorio-estado es esencialmente contradictoria a la pluriversalidad.<sup>9</sup>

**Nuestra lucha es por la justicia, y el mal gobierno se llena de criminales y asesinos.**

Los movimientos indígenas promueven el ejercicio de derechos colectivos como prácticas horizontales y pluriversales. En cada municipio, la junta del buen gobierno y la comisión de Honor y Justicia trabajan juntas para resolver disputas individuales, familiares, comunitarias y políticas. La junta tiene una amplia gama de responsabilidades; la Comisión de Honor y Justicia, se limita a mediar disputas, a facilitar el establecimiento de acuerdos y a determinar castigos si se establece

que se ha cometido un ilícito. Así, la autonomía de la justicia es transformativa y restauradora, el castigo implica hacer reparaciones a quien resultó agraviada, agraviado, o resarcir el daño a la colectividad entera a través del servicio comunitario. Si bien en las comunidades zapatistas existen cárceles, rara vez se encierra a la gente más de dos días. Aunque el sistema autónomo de justicia zapatista procura tratar por igual a cada habitante sin distinción de género, las mujeres tienen razones legítimas para afirmar que no siempre es así; ante esto, las mujeres se prepararon para ocupar cargos en la junta de Honor y Justicia, sobre todo para garantizar los derechos de las mujeres ante los casos de violencia.

La apertura a reflexiones en clave sur/sures permite recuperar la aspiración a ciudadanías múltiples, como refiere Souza Santos; ciudadanías comunitarias translocales, ciudadanías extraterritoriales o a-territoriales que desplaza los binomios de legalidad/ilegalidad, inmigrante/ciudadano, develando las clasificaciones de raza, color y género y las relaciones de saber-poder impuestas por la modernidad occidental.

Desde una perspectiva situada y crítica, el zapatismo propone una ciudadanía no-excluyente y diferenciada como procesos inacabados de subjetividades ético políticas. La demanda al Estado mexicano, es el reconocimiento del derecho a autogobernarse y definir desde sures epistémicos como sujeto colectivo, rebasando la concepción de democracia representativa/formal, el espacio público, la ciudadanía, la economía, la justicia, entre otras.

De tal modo, en la organización sociopolítica de las comunidades tsotsil, tseltal, ch’ol, tojolabal, la población mestiza en las zonas Altos, Selva, Norte y Fronteriza de Chiapas, se puede observar cómo, cada comunidad, elige sus dirigentes locales y de manera colectiva establecen normas y decisiones referidas al uso de las tierras comunes y el trabajo comunitario que cada familia aporta. Asimismo, se instituyen prácticas legales que imparten justicia como un proceso que entrama la economía, la política, la cultura en clave comunitaria. Desde esta perspectiva, se escriben narraciones otras de posibles trayectorias y experiencias libertarias de los pueblos.

<sup>9</sup> Llevar la diversidad epistémica al canon del pensamiento para crear un pluri-verso de significados y conceptos, donde la conversación inter-epistémica entre muchas tradiciones epistémicas produzca nuevas definiciones de antiguos conceptos e invente conceptos pluriversales donde “todos definamos para todos” (pluri-verso) en lugar de “uno para todos” (uni-verso). en Grosfoguel, R. (2013). Racismo/sexismo epistémico, universidades occidentalizadas y los cuatro genocidios/epistemicidios del largo siglo XVI. Recuperado en <http://www.revistatabularasa.org/numero-19/02grosfoguel.pdf>.

Ubicados en esos Sures político-epistémicos, las perspectivas del conocimiento situado contribuyen a poner en evidencia el carácter particular e interesado de las interpretaciones generalizadas y dominantes de la ciencia y el sentido común, y los intereses políticos escondidos en la pretensión de neutral universalidad. Al situar los discursos de la verdad como intervenciones discursivas en los contextos concretos de la lucha social por la hegemonía sobre los sentidos y significaciones sociales, las perspectivas de los conocimientos situados puede poner en evidencia la intencionalidad política de la supuesta neutralidad y objetividad epistemológica, los modos de producción, distribución y consagración de los discursos como “verdaderos”, los modos retóricos de su enunciación y su institución performativa como verdades.

Situados desde perspectivas feministas, mujer se convierte en el nombre de una resistencia a las identificaciones socio-culturales preestablecidas, visibiliza otras identidades sexogenéricas y cuestiona la heteronormatividad vigente. El concepto de Pueblos Preexistentes denuncia las troncalidades históricas que han dado lugar a los Estado-nación y permite situar historias e imaginarios otros de los Pueblos preexistentes dando cuenta de las prácticas genocidas cometidas en nombre del progreso y la civilización como respuesta a las resistencias de esos pueblos. La categoría de bienes comunes pone en entredicho la propiedad privada de los llamados recursos naturales y, con ello, cambia radicalmente la concepción de naturaleza hegemonizada por el Capital, situando en su lugar el interés y las necesidades comunitarias. Concebir al trabajo colectivo como un medio de realización humana que debiera permitir el pleno despliegue de las capacidades personales nos sitúa como clase social productora de la riqueza material y espiritual de la sociedad y no como meros vendedores de fuerza de trabajo. Cuando a fines del siglo XIX, en el nordeste del Brasil, un alzamiento campesino es sofocado a sangre y fuego, situados desde esa perspectiva campesina, observamos que esa revuelta -consistente en asaltar comercios y romper cuanta balanza encontraran en su interior- encontraba su razón de ser en que la imposición del sistema métrico decimal (como único y universal sistema de medición) atentaba contra sus modos tradicionales de pesar, medir y contar.

Al mismo tiempo, esos conocimientos situados de manera molar por las clases, los géneros y los colores, se manifiestan e inscriben molecularmente de manera contextualizada en tiempos y territorios diversos.

Ejemplos, entre tantos, de cómo empezar a construir conocimiento situado e inscripciones contextualizadas en el ámbito escolar, lo que implica, a un tiempo, instituir nuevos y liberadores regímenes de verdad: “Hay que entender la verdad como un sistema de procedimientos ordenados para la producción, regulación, distribución, circulación y funcionamiento de enunciados”. La “verdad” está ligada circularmente a los sistemas de poder que la producen y la mantienen, y a los efectos de poder que induce y que la acompañan”.<sup>5</sup> En el sistema educativo, por caso, se distribuyen y circulan diariamente cientos de enunciados producidos, no por los docentes, sino por las grandes editoriales de manuales y libros de textos. Son enunciados que producen historias, lenguajes y “verdades” ligadas a los poderes institucionales-político-económicos instituidos, induciendo prácticas áulicas en correspondencia con esas “verdades”. La producción y circulación de conocimientos situados e inscriptos contextualmente, por parte de un colectivo docente constituido como intelectual transformador, permite separar el poder de la verdad de las formas de hegemonía sociales, económicas, culturales, en el interior de las cuales funciona por el momento. Y en esa producción, estos conocimientos y saberes situados no buscan establecer la verdad, una verdad universal, sino que establecen un valor de verdad definido sociohistóricamente por las luchas populares en el otorgamiento de sentidos. A la pregunta ¿qué es la verdad?, un conocimiento situado que forma parte de una teoría crítica, emancipatoria y decolonial, responde:

<sup>5</sup> Michel Foucault. *Microfísica del Poder*. La Piqueta, Madrid, 1992, pág. 189.



## Nuestra lucha es por el saber, y el mal gobierno reparte ignorancia y desprecio.

Las y los zapatistas dicen que hay que caminar preguntando, lo que implica el reconocimiento de las otras, los otros como actores para la construcción revolucionaria. Es entonces cuando se cuestiona el pensamiento impartido, implantado en el sistema hegemónico de dominación, y al mirar al pensamiento desde abajo, surge la crítica, es que ha sido ese pensamiento el que nos ha alimentado, el que nos ha hecho daño, los conceptos, sus análisis nos han provocado, nos han hecho pensar. El pensamiento crítico que busca el zapatismo, la teoría, no es la que los aplauda o los cobije, sino la que les rete continuamente a explicarse, a decir, a entender su lugar en el mundo. Desde ahí el planteamiento de la salud y la educación autónoma expresan el nivel de determinación, en cada escuela de los caracoles las y los promotores enseñan en la lengua local y en español, para que niñas y niños puedan desenvolverse en ambas, si en la comunidad se hablan dos lenguas mayas, la escuela es trilingüe.

El sistema de salud zapatista nació antes de 1994, ante la falta de atención médica a las comunidades indígenas; así se construye la primera clínica en la comunidad de Oventic en 1988 y comienza a funcionar en 1992. Cada comunidad debe tener su casa de salud, el trabajo con las plantas medicinales requirió de cursos para aprender a preparar tinturas, que es la forma de conservar las propiedades curativas de las plantas medicinales por muchos años, como así también preparar pomadas, jabones, jarabes, colirio para los ojos, gotas para los oídos; además, con las colaboraciones solidarias, se logró construir un laboratorio herbolario que se encuentra en el caracol de La Realidad. También cuentan con jardines botánicos para sembrar plantas que no tienen en la comunidad, y así no les quitan la forma de curarse con plantas medicinales. Hay algunas clínicas que se han especializado en la salud de la mujer y de las infancias, sobre todo se trabaja en la concientización y el cuidado de la salud ante el cáncer cervical, problemas de útero, el tratamiento para la viruela y sarampión, que son las principales causas de muerte en las comunidades indígenas.

La experiencia de comunalizar los espacios, recuperando bosques, ríos, plantas, tierras, transforman las subjetividades subalternizadas y colonizadas en sujetos colectivos que producen, con sus actividades, una huella ecológica, dando formas otras a lo político, donde las decisiones que se toman afectan directamente sus vidas. Se imaginan un mundo de justicia y dignidad y se dieron a la tarea de transformar sus sueños en realidad. El movimiento zapatista siembra semillas en todas partes, las acciones holísticas en profunda conexión entre comunidad y lucha política, la naturaleza cíclica de la vida, su supuesto incuestionable de que el bienestar colectivo tiene prioridad ante lo individual, el compromiso inquebrantable y la conjugación de disciplina, humor, militancia y ternura.

### *Jugar de fiesta y quebranto*

*“Ética frente al despojo”, binomio contestatario y combate necesario (como entre maíz y gorgojo); pugna impostergable, arrojo al desnudo y sin blindaje, ethos, pasión que desgaje, humano, amoroso beso, y hasta el tuétano del hueso ¡decisión frente al ultraje!.*

*Porque el despojo es ya un hecho evidente y agresivo, la ética es -al rojo vivo- reja de arado en barbecho que en defensa del derecho, y la vida pisoteada, ha de hacerse llamarada, porque sin indignación no puede haber combustión ni incandescencia ni nada.*

*El despojo es en sí mismo un animal predador indiferente al dolor que en su insaciable egoísmo suele apelar al cinismo o a la sofisticación: se viste de “redención”, se vale de un caramelo, promete el arribo al cielo, ... y chinga sin compasión. Y es inteligencia pura la ética volcada en obras para descifrar maniobras que la demencia estructura; ética es honda ternura e indómito pundonor, para con ese vigor desde abajo, o desde un podio, cerrarle espacios al odio y darle alas al amor.*



Una suma de relaciones humanas que han sido realzadas, extrapoladas y adornadas poética y retóricamente y que, después de un prolongado uso, un pueblo considera firmes, canónicas y vinculantes. Las verdades son ilusiones que se han olvidado que lo son; metáforas que se han vuelto gastadas y sin fuerza sensible, monedas que han perdido su troquelado y no son ahora ya consideradas como tales, sino como metal.<sup>6</sup>

### **Conocimiento situado y *sentido común***

Un pensamiento emancipatorio y decolonial construye conocimientos situados e inscriptos contextuadamente como herramientas de intervención social para desnudar las relaciones de poder que anidan detrás de las “verdades” que se han vuelto firmes, sagradas y vinculantes. Y que, por ello mismo, se han convertido en el “sentido común” de una sociedad. El sentido común comporta perspectivas cristalizadas, automatismos perceptivos e interpretativos hegemónicos, que se asumen como si tuviesen validez universal sin reflexionar sobre ellos, olvidando que están situados: olvidando sus orígenes socio-históricos, su carácter parcial y sus sentidos sociopolíticos. Interpretaciones, miradas cristalizadas y naturalizadas en certezas que no se cuestionan y que se dan de suyo, se consideran obviedades. Y que funcionan como premisas hasta de los pensamientos aparente-

mente más propios y originales; como axiomas que anticipan y domestican el potencial utópico y transformador de la imaginación y el pensamiento y lo reconducen hacia la reproducción de lo ya existente. Amputan y redirigen la potencia instituyente de la imaginación colectiva hacia la confirmación y la legitimación del orden instituido. Sentido común constituido por las creencias consolidadas, los prejuicios (los pre-juicios), las tradiciones y hábitos comunes, criterios morales con pretensión de universalidad, procedimientos lógicos formales, que, al tiempo que posibilitan la vida en común, lo hacen en los términos y las significaciones de la hegemonía cultural construida por las clases dominantes. El sentido común, como el producto de la internalización del discurso social dominante. Pero, en la medida que toda hegemonía nunca es total siempre hay líneas de fuga en el sistema. Los conocimientos y saberes situados e inscriptos contextuadamente, formando parte de una teoría crítica, emancipatoria y decolonial, pueden contribuir epistemológica, ética y políticamente a develar los significados explícitos e implícitos del sentido común vigente en la sociedad; vigente en la sociedad, en general, y en la tarea docente en particular, para dotar de nuevos y liberadores sentidos, lenguajes e imaginarios a la sociedad en su conjunto y a la cultura escolar en particular. Ni más ni menos, construir y desarrollar un sentido común también en términos emancipatorios y decoloniales de lo instituido.

<sup>6</sup> Federico Nietzsche. Sobre verdad y mentira. Tecnos, Madrid, 1990, pág. 25.

# BIBLIOTECARIO GRÁFICA:

# La Revolución Negra de Haití

AA. VV. (1989). "El nacimiento de la primera república negra, 1791-1804. Toussaint L'Ouverture y la Revolución Haitiana". Artículo histórico traducido del folleto Black History and Class Struggle (La historia de los negros y la lucha de clases). N° 6. publicado en 1989

GRÜNER, E.(2010). La oscuridad y las luces. Capitalismo, Cultura y Revolución. Bs. As., Edhasa.

GRÜNER, E. Haití: una (olvidada) revolución filosófica. Revista Sociedad N° 28, Facultad de Ciencias Sociales, UBA, 2010.

JAMES, C.L.R. (1938). Los jacobinos negros. Toussaint L'Ouverture y la Revolución de Haití; Colección: Socialismo y Libertad; N° 110; Traducción de Ramón García. Primera edición en inglés..

JACKSON,J.-BASTIEN,C.-BOISROLIN,H. (2020). Haití. ¿Por qué se borra la memoria del Libertador Jean Jacques Dessalines en la historia de Latinoamérica y el mundo?. Resumen latinoamericano. 20/10/2020.

# La Revolución Mexicana

CABRAL, LORENA (2010). Feminismos diversos: el feminismo comunitario. Las Segovias. Nicaragua. Asociación para la cooperación con el Sur. ACSUR.

GILLY, ADOLFO. (1971). La revolución interrumpida. México, 1910-1920: una guerra por la tierra y el poder. México (DF). México. Ediciones El caballito.

GÓMEZ CARPINTEIRO, F. J. (2013). "Zapatismo y subjetividad revolucionaria". Bajo el Volcán. Vol. 13. Número 21. Puebla. México. Benemérita Universidad Autónoma de Puebla. (Pág. 174).

LOIS, CARLA (2018). Terrae incognitae: Modos de pensar y mapear geografías desconocidas. Buenos Aires. Argentina. Universidad de Buenos Aires: EUDEBA.

LÓPEZ NÁJERA, VERÓNICA NÁJERA. (2013). Reflexiones y visiones sobre la antropología social en el México contemporáneo desde una mirada descolonial. México (DF). México. Universidad Nacional Autónoma de México. Universidad Iberoamericana.

MAKARAN GAYA, P.L., J.W., (2019). Vuelta a la autonomía: debates y experiencias para la emancipación social desde América Latina. México (DF). México. El Colectivo. Bajo Tierra Ediciones.

RIBERA CARBÓ, ANNA (2002). "Los trabajadores y el ayuntamiento de la ciudad de México durante la Revolución Mexicana". Revista Scripta Nova. Revista electrónica de Geografía y Ciencias Sociales. Barcelona España. Universidad de Barcelona. ISSN: 1138-9788. Vol. VI. Núm. 119.

# Revolución Socialista Rusa

- Avrich, P. (2005). Kronstadt. 1921. Utopía libertaria. Buenos Aires.
- Archinov, P. (2008). Historia del Movimiento Makhnovista. Utopía Libertaria. Bs. As.
- Baña, M. (2017). Revista Nueva sociedad. Ensayo “Volver sobre la Revolución Rusa”. NUSO N°271
- D’ Atri, A. (2013). Pan y Rosas. Ediciones IPS. Buenos Aires.
- Kollontai, A. (2020). Feminismo socialista y revolución. Impreso en México. [1918]
- Paredes, Lorena P. (2017). La otra Revolución Rusa. Populismo y marxismo en las revueltas campesinas de los siglos XIX y XX. Brigada Cultural.
- Reed, John (1967). Diez días que conmovieron al mundo. Cuba. [1919]
- Rogovsky, C. (2019). La revolución Rusa que hizo temblar al mundo. Facultad de Bellas Artes. Universidad Nacional de la Plata. Artículo de avance del proyecto de libro de la Cátedra Historia Social General.
- Trotsky, L. (1985). Historia de la Revolución Rusa. Sarpe. Madrid. [1932]

# La Revolución Cubana

- AA. VV. (2009). Azúcar roja, desiertos verdes. Recuperado en <https://hic-al.org/wp-content/uploads/2019/02/AzucarRoja.pdf>
- AA.VV. (2017). Interculturalidad, descolonización del Estado y del conocimiento. Buenos Aires. Argentina. Ediciones del Signo.
- AA. VV. (2018) . Diseño Curricular de la Nueva Escuela Secundaria. Área Ciencias Sociales, Políticas y Económicas. Neuquén. Argentina. Consejo Provincial de Educación.
- Altieri, M. y V. Toledo (2010). La revolución agroecológica de América Latina. Rescatar la naturaleza, asegurar la soberanía alimentaria y empoderar al campesino. Recuperado en <http://biblioteca.clacso.edu.ar/Colombia/ilsa/20130711054327/5.pdf>
- Caram León, T. (2005). Mujer y poder en Cuba. Recuperado en <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/cuba/flacso/caram.pdf>
- Cantón Navarro, J. (2011). Historia de Cuba. Biografía de un pueblo. Ed. José Martí, La Habana.
- Castiñeiras García, R. (2009). La cuestión social y las políticas públicas en Cuba. Recuperado en La cuestión social y las políticas sociales en Cuba ([redalyc.org](http://redalyc.org))
- Espina, M. (2020). Reforma y emergencia de capas medias en Cuba. Recuperado en Reforma y emergencia de capas medias en Cuba | Nueva Sociedad ([nuso.org](http://nuso.org))
- Fanon, F. (2009). Piel negra, máscaras blancas. Madrid. España. Ediciones Akal.
- Funes Monzote, F. (2009). Cuba hacia la ruptura del monocultivo en <https://hic-al.org/wp-content/uploads/2019/02/AzucarRoja.pdf>
- Funes Monzote, F. (2009). Plantaciones esclavistas azucareras y transformación ecológica en Cuba. Recuperado en <https://www.revistas.una.ac.cr/index.php/historia/article/view/3469>
- Muñiz Egea, M. (2004). Fidel Castro. 40 años de discursos-diálogos. Primera parte. 1959-1979. La Habana. Cuba. Nuestra América.
- VI Congreso del P.C.C (2000). Lineamientos de la política económica y social del partido y la revolución. Recuperado en <https://www.pcc.cu/lineamientos>

# La Revolución Industrial China

- Hobson, J. (2006). Los Orígenes Orientales de la Civilización de Occidente. Crítica, Barcelona.
- Bernal, M. (1993). Atenea negra: las raíces afroasiáticas de la civilización clásica. Crítica, Barcelona.
- Gernet, J. (2005). El mundo chino. Crítica, Barcelona.

# La Revolución Industrial Inglesa

- Coriat, B. (1988). El taller y el cronómetro. Ensayo sobre el taylorismo, el fordismo y la producción en masa. Siglo XXI, 3ª edición, Argentina,
- Coriat, B. (1995). Pensar al revés. Estudios sobre el modelo toyotista. Organización del trabajo en la empresa japonesa. Siglo XXI, 2ª edición, Argentina.
- Federici, Silvia (2004) Calibán y la Bruja. Mujeres, cuerpo y acumulación originaria. Ed. Tinta. Buenos Aires
- Ferrer Christian Los destructores de máquinas. In memoriam, en [https://campusacademica.rec.uba.ar/pluginfile.php?file=%2F988701%2Fmod\\_folder%2Fcontent%2F0%2FLos%20destructores%20de%20m%C3%A1quinas.%20In%20memoriam.pdf&forcedownload=1](https://campusacademica.rec.uba.ar/pluginfile.php?file=%2F988701%2Fmod_folder%2Fcontent%2F0%2FLos%20destructores%20de%20m%C3%A1quinas.%20In%20memoriam.pdf&forcedownload=1)
- Foucault, Michel, (1978) La Verdad y las Formas Jurídicas, Quinta Conferencia. Ed Gedisa. México.
- Foucault, Michel, (1975) Vigilar y Castigar: El Nacimiento de la prisión. Ed. Siglo XXI, Buenos Aires.
- Galeano, Eduardo (1970) 23ª edición "Las Venas Abiertas de América Latina". Ed. Catálogos, Buenos Aires.
- Hobsbawm, Eric (1962) La Era de la Revolución (1789-1848). Ed. Crítica, Buenos Aires.
- Hobson, John (2004) Los orígenes orientales de la civilización de occidente. Ed. Crítica, Barcelona.
- Pla, Alberto (1988) De los orígenes a las revoluciones de 1848. Ed. Tierra Fuego. Buenos Aires-
- John y Paula Zerzan (1976) ¿Quién mató a Ned Ludd? En <https://ymeascribeparanoica.wordpress.com/2016/08/22/john-y-paula-zerzan-quien-mato-a-ned-ludd-1976/>

# La Comuna de París

- García Pereyra, L.(1972). La Comuna de París. CEAL, Buenos Aires.
- MacLellan, N.(2006). Louise Michel. Ocean Sur, Buenos Aires.
- Marx/Engels/Lenin. La Comuna de París (selección de trabajos).(1973). Buenos Aires, Anteo.
- Michel, L. (1973). Mis recuerdos de La Comuna. Siglo XXI, México, [1886].
- Samis, A. Gestión obrera y federalismo revolucionario en la Comuna de París en revista digital Hemisferio Izquierdo mayo de 2016.



# Rojava: la Revolución que está siendo

Mujer Vida Libertad Movimiento de Mujeres de Kurdistan Editorial Mezopotamya  
Contacto: kurdistanamericalatina riseup.net  
Grosfoguel, R. (Comp.) Feminismos islámicos. Ed. El perro y la rana. Caracas, 2016.  
Rodriguez, L.-Tannoni, F.-Mestrovic, P. (2015). Kurdistan: elementos de estrategia revolucionaria. En Revista teórico-política. La Caldera.  
Fuente electrónica: Rebelión.org

## La conquista, la caza de brujas y la acumulación originaria

Aimé, C. (2006). Discurso sobre el colonialismo. Madrid. España. Akal. [1950]  
Clastres, P. (1978). La sociedad contra el Estado. Monte Avila Editores, Caracas.  
Dussel, E. (1992). El encubrimiento del otro: hacia el origen del “mito de la modernidad”. Plural editores, La Paz.  
Federici, S. (2015). Calibán y la bruja. Mujeres, cuerpo y acumulación originaria. Traficantes de sueños, Madrid.  
Galeano, E. (1982). Memoria del fuego I. Los nacimientos. Siglo XXI, España.  
(1988). Las venas abiertas de América Latina. Siglo XXI, Quincuagésima primera edición, Argentina.  
Glifo, N. y Morello, J. “Notas sobre la historia ecológica de América Latina”, en Revista Estudios Internacionales 13, N° 49, Chile, 1980.  
Machado Aráoz, H. (2018). Potosí el origen: Genealogía de la minería contemporánea. Derechos sin Fronteras ed., Argentina.  
Ehrenreich, B.-English, D. (2014). Brujas, Parteras y Enfermeras. Una historia de sanadoras femeninas. El Rebozo, Oaxaca.

## La Rebelión de Túpac Amaru

Lewin, B. (2004). La rebelión de Túpac Amaru. SELA, Buenos Aires. [1943].  
Machado Aráoz, H. (2018). Potosí, el origen. Genealogía de la minería contemporánea. Ed, Abya-Yala, Quito.  
Thomson, S. (2006). Cuando sólo reinasen los indios. Muela del Diablo, Bolivia.  
Valcárcel, C. La rebelión de Túpac Amaru II (2017). Fondo Editorial del Congreso de Perú, Lima. [1965].

# La Revolución Popular China

Marconi, V. (1999). China, La larga marcha. De la revolución a la restauración. Ed. Antídoto, Buenos Aires.

Vilar, N.(1995). China, el ideograma socialista. Un testimonio periodístico de la cotidianeidad y cambios en el gigante rojo de Asia. Tesis Once Grupo Editor, Buenos Aires.

# La Revolución Sandinista

Cabezas, O. (1985). La montaña es algo más que una inmensa estepa verde. Ed. Nueva América. Buenos Aires.

Palazzolo, N. Revolución en Nicaragua: el pueblo en rojo y negro. Cuadernos de cátedra/Nº1/2015 Centro de Publicaciones. FCPyS. UNCuyo. Mendoza.

Selser,G.(2014).Sandino.General de hombres libres.Ed.Continente.Argentina.[1955].

# El proceso de Humanización

Sánchez, T.(2009). La historia de la vida en pocas palabras. Facultad de Cs. Exactas, Físicas y Naturales, Universidad Nacional de Córdoba.

Alzogaray,R.(2004). Una tumba para los Romanov y otras historias con ADN. Colección "Ciencia que ladra ...", Siglo XXI, Buenos Aires.

Lotersztain, I. Las muñecas de Lucy, en Suplemento Futuro de Página 12, 22/4/2000.

Ribas, M. Pegamento a la Neanderthal, en Suplemento Futuro de Página 12, 23/3/2002

Ribas, M. Evolución y comida, en Suplemento Futuro de Página 12, 25/1/2003.

Ribas, M. Navegantes de hace 800 mil años, en Suplemento Futuro de Página 12.

Ribas, M. Gracias por el fuego, en Suplemento Futuro de Página 12, 11/12/2004.

Lipovich, P. El Neanderthal que todo humano lleva dentro, en Página 12 23/4/2014.

# La Revolución Neolítica

Aguirre, P. (2017). Una historia social de la comida. Lugar Editorial, Buenos Aires.

Clastres, P. (1978). La sociedad contra el Estado. Monte Ávila, Caracas, 1978.

Mann, M. (1991). Las fuentes del poder social, I. Alianza, Madrid.

Sahlins, M. (1983). Economía de la edad de piedra. Akal, Madrid.

Rodríguez Pardo, J. (2010). Vienen por el oro, vienen por todo. Ed. Ciccus, Buenos Aires.

Acosta, A. y E. Martínez (2009) (compiladores), El Buen Vivir. Una vía para el desarrollo, AbyaYala, Quito.

Acosta A Post-crecimiento y post-extractivismo: dos caras de la misma transformación cultural(2014) en Endara Gustavo comp.. POST-CRECIMIENTO Y BUEN VIVIR Propuestas globales para la construcción de sociedades equitativas y sustentables. (2014) Quito Ecuador FRIEDRICH-EBERT-STIFTUNG (FES-ILDIS) ECUADOR

Aguilera, F y Alcántara,V comp De la ECONOMÍA ambiental a la economía ecológica (2011) Barcelona: ICARIA Ed.:

Barkin D y Lemus B. La economía ecológica y solidaria, una propuesta a nuestra crisis. (2011) Mexico DF. Mexico Revista sustentabilidades nº 5

CAOI (Sin fecha), Reciprocidad para el buen vivir, Coordinadora Andina de Organizaciones Indígenas, Lima.

Corredor Jiménez, C., Quijano Valencia, O., Tobar, J. Desde el sur: desafiando y repensando las representaciones del desarrollo (s/d)

Domínguez, D y Sabatino, P. El conflicto por la tierra en la actualidad latinoamericana : del acceso a la tierra a la lucha por el territorio. (2016) Buenos Aires Argentina CLACSO

Dussel, E. (2014). 16 Tesis de economía política: interpretación filosófica. Siglo XXI. México.

Economistas sin fronteras Otras formas de medir (y entender) el «desarrollo» <https://ecosfron.org/unete/> Dossieres EsF 41 (2021)

Escobar, A. Sentipensar con la tierra Nuevas lecturas sobre desarrollo, territorio y diferencia (2014) Ediciones UNAULA Medellin Colombia

Escobar, Arturo. (2013). El desarrollo (de nuevo) en cuestión: Algunas tendencias en los debates críticos sobre capitalismo, desarrollo y modernidad en América Latina. en: Series Claes<http://ambiental.net/temasclave/TemasClave.htm>

González Socorro, P. Teoría decolonial, economía y desarrollo ( 2017) Universidad de Leon

Grosfoguel, R. Descolonizando los paradigmas de la economía política: transmodernidad, pensamiento fronterizo y colonialidad global. Recuperado en: <https://es.scribd.com/document/347359249/Transmodernidad-Pensamiento-Fronterizo-y-Colonialidad-Global>

Guereña Arantxa Desterrados: tierra, poder y desigualdad en américa latina. (2016) Estudio OXFAM

Gudynas, E y Acosta A. El buen vivir o la disolución de la idea del progreso (s/d)

Gudynas, E Buen vivir: germinando alternativas al desarrollo (2011)

Helfrich, S. Bienes comunes: un marco y un caleidoscopio de prácticas sociales para otro mundo posible. (2012). Recuperado en:

<http://rio20.net/propuestas/bienes-comunes-un-marco-y-un-caleidoscopio-de-practicas-sociales-para-otro-mundo-posible/>

Hidalgo Capitán, A.L.: Economía política global. Una introducción. (2011) Edición electrónica gratuita. Texto completo en [www.eumed.net/libros/2011b/942/](http://www.eumed.net/libros/2011b/942/)

Lanz Rodriguez, Buen vivir”: una opción para cambiar el modo de vida. (2011) recuperado en <https://www.aporrea.org>

Leff, Enrique (coord.). Ética, vida, sustentabilidad (2002) México. México. Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente. Red de Formación Ambiental para América Latina y el Caribe

Marañón Pimentel, B., & López Córdoba, D. Del desarrollo capitalista al Buen Vivir desde la descolonialidad del poder. Intersticios De La política Y La Cultura. (2016). Intervenciones Latinoamericanas. Recuperado en <https://revistas.unc.edu.ar/index.php/intersticios/article/view/15767>

Marañón Pimentel, B. Buen vivir y descolonialidad: crítica al desarrollo y la racionalidad instrumentales. (2014). México DF. México. UNAM, Instituto de Investigaciones Económicas.

Max Neef, M. Desarrollo a escala humana. (1993). Montevideo. Uruguay. Ed Nordan-comunidad

Moreno C Des-desarrollo como antesala para el buen vivir: repensar la civilización de occidente (2014) en Endara Gustavo comp. POST-CRECIMIENTO Y BUEN VIVIR Propuestas globales para la construcción de sociedades equitativas y sustentables. (2014) Quito Ecuador FRIEDRICH-EBERT-STIFTUNG (FES-ILDIS) ECUADOR

Peña, E. Carácter sociohistórico del desarrollo (2007) en Tobal, Javier y Quijano Valencia O (comp) DESARROLLO Discursos y prácticas del desarrollo globalocal Universidad del Cauca

Pérez Orozco, A. Subversión feminista de la economía. (2014). Madrid. España Edición Traficantes de Sueños.

Quijano Valencia O ( s/d) Visiones y Prácticas de la Diferencia Económico-Cultural.

Quintero Pablo, comp. Alternativas descoloniales al capitalismo colonial/moderno. (2016) Buenos Aires Argentina. Ediciones del signo

Quiroga Díaz, Natalia (2011). "Economía del Cuidado. Retos para un Feminismo Descolonial" En: Revista Casa de la Mujer No 20. Enero de 2012. Universidad de Costa Rica. [http://www.una.ac.cr/iem/revista/Revista\\_20.pdf](http://www.una.ac.cr/iem/revista/Revista_20.pdf)

Santos, B. de S. Una epistemología del Sur. (2009) México (D.F). México. Siglo XXI. Economía y Contabilidad. A & L editores.

Razeto, L., "Debate comunicando acerca de la llamada economía popular"(1993), en Comunicando: Boletín de Informaciones Inter-organizaciones, París, Cedal, N°24, nov. 1993.

Razeto, L., Los caminos de la economía de solidaridad (1997) Buenos Aires, Lumen – Humanitas,

Rojas, M coord El buen vivir y la disolución de la idea de progreso (2011) México DF. México Foro consultivo científico y tecnológico, AC

Santos, B. de Souza. (org) Produzir para viver; os caminhos da produção não capitalista. (2002). Rio de Janeiro, Civilização Brasileira

Tobar J y Quijano Valencia O (comp.) Discursos y prácticas del desarrollo globalocal (2007) Universidad del Cauca

## Los Genocidios fundantes de la Argentina

Colectivo GUIAS. Antropología del genocidio. Identificación y restitución: "colecciones" de restos humanos en el Museo de La Plata. Campana de palo, La Plata, 2012.

Bayer Osvaldo coord., Diana Lenton comp., Walter Delrio, Adrian Moyano, Alexis Papazian, Mariano Nagy, Valeria Mapelman, Marcelo Musante, Stella Maldonado y Miguel Leufman.(2010). Historia de la crueldad argentina, Julio A. Roca y el genocidio de los Pueblos Originarios. Buenos Aires: Ed. El Tugurio.

Delrio, W.; Lenton, D.; Musante, M.; Nagy, M.; Papazian, A.; y Pérez, P. Del silencio al ruido en la historia. Prácticas genocidas y Pueblos Originarios en Argentina. III Seminario Internacional, Políticas de la memoria "Recordando a Walter Benjamin: justicia, historia y verdad. Escrituras en la memoria, Buenos Aires, 2010.

Valko, M. (2010). Pedagogía de la desmemoria. Crónicas y estrategias del genocidio invisible. Ediciones Continente, Buenos Aires.

## El Genocidio de Namibia

Archivos France 24

Sergio Kiernan. La historia del genocidio en Namibia en Página 12 (29/5/2021)

# El Genocidio Armenio

Vahakn Dadrian.(2008). Historia del genocidio armenio. Conflictos étnicos de los Balcanes a Anatolia y al Cáucaso. Buenos Aires, Imago Mundi.

Ugur Ümit Üngör. "Huérfanos, conversos y prostitutas: consecuencias sociales de la guerra y la persecución en el Imperio otomano, 1914-1923" en Ístor, Armenia. Una Historia. Año XV, núm. 62, otoño, pp. 65-91, México, CIDE, 2015.

# El genocidio Gitano

Federico Pavlosky. Porrajmos, el Holocausto gitano en Página 12 (3/8/2018).

María Sierra.(2020). Holocausto Gitano: El genocidio romaní bajo el nazismo. Arzalia ediciones.

# Palestina

Achcar, G. Palestina-Israel: algunas referencias para comprender la situación actual. Revista Herramienta N°16, Buenos Aires, 2001.

Brieger, P. (2010). El conflicto palestino-israelí. Capital Intelectual, Buenos Aires.

Chomsky, N.-Pappé, I.(2016). Conversaciones sobre Palestina. Marea, Buenos Aires.

Menéndez, L. Palestina: los cimientos del muro. Revista Herramienta N°30, Buenos Aires, 2005.

Montero, H. (2015). Palestina, los ojos de Handala. Ed. Sudestada, Buenos Aires.

Said, E. y otros. Perfil del pueblo palestino, en Estudios Palestinos, Año I, N°3, Buenos Aires, Instituto de Estudios Palestinos, 1985.

# La década de 1960 en diversos territorios: algo más que un clima de época

Cohn-Bendit, D.-Sartre, J.P.-Marcuse, H.(1978). La imaginación al poder. París Mayo 1968. Ed. Argonauta, Barcelona.

De Lucía, D.(2018). Del sueño a la vigilia. Estudios sobre los movimientos en torno a 1968. Ed. Metrópolis, Buenos Aires.

Fernández, A.(2014). Las lógicas sexuales: amor, política y violencias. Nueva Visión, Buenos Aires.

Poniatovska, E.(1998). La noche de Tlatelolco. ERA, México

# La Revolución de Argelia

Fanon, F. (1963). Los condenados de la tierra. FCE, México.



# El Apartheid: Sudáfrica, la herencia colonialista de la modernidad capitalista

Mandela, N. (2013). El largo camino hacia la libertad. Alfaguara. Argentina [1994].

## Estados Unidos: Capitalista, Colonialista y Racista

Montero, H. De Malcolm X a la revolución. Revista Sudestada Nro. 78, mayo 2009.

Morgan, E. (2009). Esclavitud y libertad en los Estados Unidos. de la colonia a la independencia. Siglo XXI. Buenos Aires.

Vainstok, O. (1971). La revolución del negro norteamericano. Revista Transformaciones. Centro Editor. Buenos Aires.

Zinn, H. (1999). La otra historia de los Estados Unidos. Siglo XXI. México.

## El Movimiento Zapatista

Bellinghausen, H. Zapatistas, una transformación de 25 años. Cultura UNAM Revista de la Universidad de México. Octubre 2022.

Ceceña, A. La marcha de la dignidad indígena. OSAL/junio 2001.

Díaz Polanco, H. La autonomía indígena y la reforma constitucional en México. OSAL/junio 2001.

González Casanova, P. Los zapatistas del siglo XXI. OSAL/junio 2001.

Holloway, J.-Matamoros, F.-Tischler, S. (2008). Zapatismo, reflexión teórica y subjetividades emergentes. Ed. Herramienta-BUAP. México.

Millán, M. Las mujeres zapatistas de fin de siglo. OSAL/junio 2001.

## Filosofías Otras.

Timoteo Francia y Florencia Tola. (2018). Filosofía qom. Teoría sobre la alteridad. Buenos Aires, Ed. Las cuarenta.

Enrique Dussel-Eduardo Mendieta-Carmen Bohórquez (2009). Ed. El pensamiento filosófico latinoamericano del Caribe y "latino" (1300-2000). México, Siglo XXI.

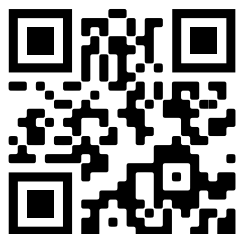
Carlos Lenkersdorf. (2005). Filosofar en clave tojolabal. México, Porrúa.

Enrique Dussel. (2015). 16 tesis de economía política. Interpretación filosófica. México, Siglo XXI.

Apaza Ticona, J. Ritualidad y crianza de la Agrobiodiversidad en las familias campesinas de las comunidades del distrito de Tilali, provincia de Moho-Puno recuperado en <https://iecta.cl/wp-content/uploads/2020/05/Ritualidad-y-crianza-de-la-Agrobiodiversidad.pdf>

AAVV. (1998) La crianza mutua en las comunidades aymaras. Recuperado en <http://www.pratec.org/wpress/pdfs-pratec/la-crianza-mutua-en-las-comunidades-aymaras.pdf>

## LA REVOLUCIÓN NEGRA DE HAITÍ

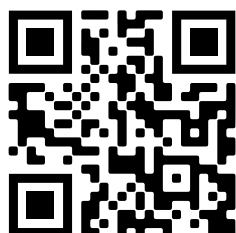


PELÍCULA  
"QUEIMADA"  
1969  
FILMADA EN  
CARTAGENA DE INDIAS

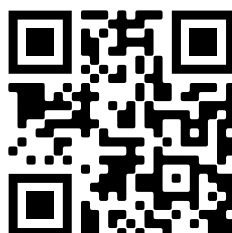


JACQUES ROUMAIN, «PRELUDIO» A BOIS D 'ÉBÈNE, EN JACQUES ROUMAIN, GOBERNADORES DEL ROCÍO Y OTROS TEXTOS, CARACAS, BIBLIOTECA AYACUCHO, 2004, PP. 106-109. ENCONTRADO EN "PIEL NEGRA, MÁSCARAS BLANCAS", FRANTZ FANON, EDICIONES AKAL, 2009, PÁG. 128.

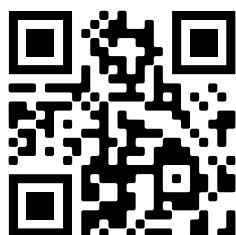
## REVOLUCIÓN MEXICANA



PELÍCULA:  
LA REVOLUCIÓN CONGELADA  
1970  
FILMADA EN MÉXICO

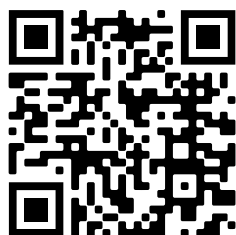


CANCIÓN:  
MANU CHAO -  
EZLN...  
PARA TODOS TODO...

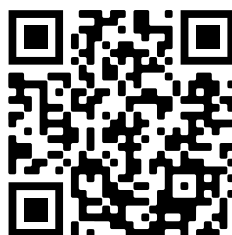


DISCURSO:  
EL GENERAL EN JEFE DEL  
EJÉRCITO LIBERTADOR  
DEL SUR.  
EMILIANO ZAPATA.  
(MANIFIESTO ZAPATISTA  
EN NÁHUATL).

## LA REVOLUCIÓN SOCIALISTA DE 1917 EN RUSIA

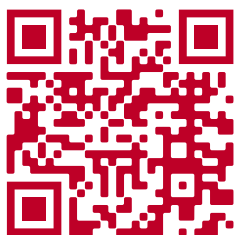


PELÍCULA:  
OCTUBRE (1927)  
DIRECTOR:  
SERGUÉI EISENSTEIN Y  
GRIGORI ALEKSÁNDROV

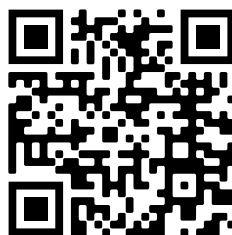


PELÍCULA:  
NÉSTOR MAKHNO,  
CAMPEÑO DE UCRANIA  
(1996)  
DIRECTORA:  
HÉLÉN CHATELAIN.

## LA REVOLUCIÓN CUBANA DE 1959

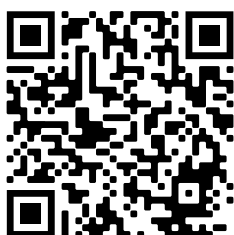


PELÍCULA:  
CHE, EL ARGENTINO  
(2008)  
DIRECTOR:  
STEVEN SODERBERGH



PELÍCULA:  
FRESA Y CHOCOLATE  
(1993)  
DIRECTOR:  
TOMÁS GUTIÉRREZ ALEA Y  
JUAN CARLOS TABIO

## REVOLUCIÓN INDUSTRIAL CHINA



LIBRO:  
JOHN HOBSON

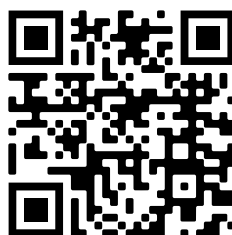
LOS ORÍGENES ORIENTALES  
DE LA CIVILIZACIÓN OCCIDENTAL

## LA REVOLUCIÓN INDUSTRIAL EN INGLATERRA



PELÍCULA:  
GERMINAL (1993)  
ADAPTACIÓN DE LA NOVELA  
HOMÓNIMA DE ÉMILE ZOLA

DIRECTOR:  
CLAUDE BERRI



VIDEO:  
LA REVOLUCIÓN  
INDUSTRIAL Y LOS  
INICIOS DEL MOVIMIENTO  
OBRERO.

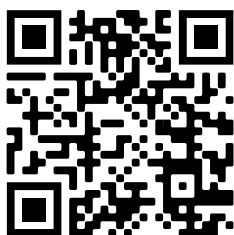
10 MINUTOS



HE AQUÍ, UN BREVE ESCRITO  
DE JOHN Y PAULA ZERZAN:  
¿QUIÉN MATÓ A NED LUDD? [1976]

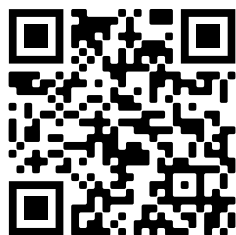
UNA DE LAS FORMAS DE LUCHA Y RESISTENCIA QUE ENCONTRARON  
LAS Y LOS OBREROS EN AQUELLOS INICIOS DEL CAPITALISMO EN  
INGLATERRA, FUE LA DESTRUCCIÓN DE MÁQUINAS.

## LA COMUNA DE PARÍS

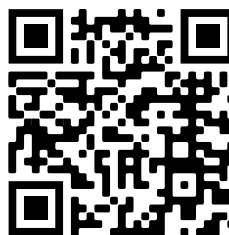


EL ASEPIO Y LA COMUNA DE PARÍS:  
ESTE SITIO CONTIENE VÍNCULOS CON MÁS DE 1.200  
FOTOGRAFÍAS E IMÁGENES DIGITALIZADAS REGISTRADAS  
DURANTE EL ASEPIO Y LA COMUNA DE PARÍS. LA  
COLECCIÓN "SIEGE & COMMUNE" CONTIENE 1.500  
CARICATURAS, 68 PERIÓDICOS EN PAPEL Y ALREDEDOR  
DE 1.000 CARTELES.

## LA COMUNA DE PARÍS



INCLUYE PERIÓDICOS AUSTRALIANOS QUE REPORTAN SOBRE LA COMUNA.



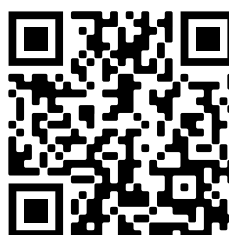
PELÍCULA:  
LA COMMUNE  
(PARÍS 1871)

DIRIGIDO:  
PETER WATKINS

## ROJAVA: LA REVOLUCIÓN QUE ESTÁ SIENDO



COLECTIVO POR LA REVOLUCIÓN SOCIAL DE ROJAVA KURDISTÁN PAZ Y LIBERTAD.



VIDEO:  
ROJAVA.  
LA PRIMERA REVOLUCIÓN  
DEL SIGLO XXI.

SEXTO CAPÍTULO.  
PERIFERIAS.



JINEOLOJÎ, MOVIMIENTO DE MUJERES KURDAS, CÁTEDRA UNIVERSIDAD DE GUADALAJARA JORGE ALONSO, MÉXICO, 2019.



VÍDEO:  
SEMILLAS DE JINEOLOJÎ:  
INTERNACIONALISMO,

08/02/2022  
IN POLÍTICA, VÍDEO.

## LA CONQUISTA, LA CAZA DE BRUJAS Y LA ACUMULACIÓN ORIGINARIA



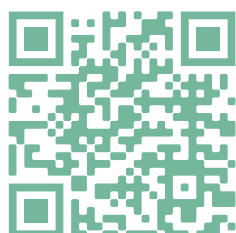
PELÍCULA:  
AGUIRRE, LA IRA DE DIOS  
(1972)

DIRECTOR:  
WERNER HERZOG



PELÍCULA:  
LA MISIÓN  
(1986)

DIRECTOR:  
ROLAND JOFFÉ



PELÍCULA:  
AKELARRE  
(2020)

DIRECTOR:  
PABLO AGÜERO



LIBRO:  
HEINRICH KRAMER -  
JACOBUS SPRENGER,

MALLEUS MALEFICARUM  
(EL MARTILLO DE LOS  
BRUJOS).



LIBRO:  
BRUJAS, PARTERAS  
Y ENFERMERAS: UNA  
HISTORIA DE SANADORAS



ABYA YALA 530 AÑOS  
DESPUÉS: LA CONQUISTA  
CONTINÚA...  
DAÑO AL TERRITORIO Y A  
LOS CUERPOS: ASÍ IMPACTA  
EL EXTRACTIVISMO EN LA  
SALUD DE LOS HUMANOS

## LA REBELIÓN DE TÚPAC AMARU

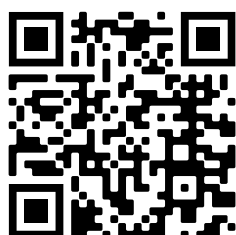


LIBRO:  
SINCLAIR THOMSON -  
  
CUANDO SOLO REINASEN  
LOS INDIOS



BARTOLINA SISA  
FUE LIDERESA DE LA  
REBELIÓN AYMARA  
DE 1781

## LA REVOLUCIÓN POPULAR CHINA DE 1949



PELÍCULA:  
EL DESTACAMENTO ROJO  
DE MUJERES  
(1961)

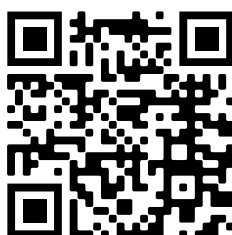
DIRECTOR:  
XIE JIM

## LA REVOLUCIÓN SANDINISTA DE 1979

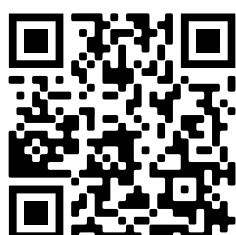


PELÍCULA:  
BAJO FUEGO  
(1983)

DIRECTOR:  
ROGER  
SPOTTISWOODE



AL TRIUNFAR LA REVOLUCIÓN, SE  
ENCONTRÓ CON UNA POBLACIÓN QUE, EN  
MÁS DEL 50 POR CIENTO, ERA ANALFABETA.  
INMEDIATAMENTE, SE ORGANIZÓ UNA  
CAMPAÑA NACIONAL DE ALFABETIZACIÓN  
QUE EN TAN SÓLO UN AÑO ARROJÓ  
SORPRENDENTES Y HERMOSOS RESULTADOS.



ANTE LOS ATAQUES DE ESTADOS UNIDOS A LA REVOLUCIÓN  
SANDINISTA, EN ABRIL DE 1983 SE REALIZÓ EN MANAGUA EL  
CONCIERTO INTERNACIONAL EN SOLIDARIDAD CON NICARAGUA. CON LA  
PRESENCIA DE ARTISTAS DE TODO EL CONTINENTE, ENRIQUE MEJÍA  
GODOY, MERCEDES SOSA, SILVIO RODRÍGUEZ, CARLOS MEJÍA GODOY,  
AMPARO OCHOA, DANIEL VIGLIETTI, ENTRE OTROS Y OTRAS, ASÍ SE  
VIVIÓ LA FIESTA POPULAR:



## EL PROCESO DE HUMANIZACIÓN



CUERPO-TERRITORIO:  
PROBLEMÁTICAS SOCIOAMBIENTALES Y LAS  
CONSECUENCIAS EN LA SALUD

## LA REVOLUCIÓN NEOLÍTICA



MAPAMUNDI,  
2019 -  
  
ICONOCLASISTAS  
ICONOCLASISTAS.NET

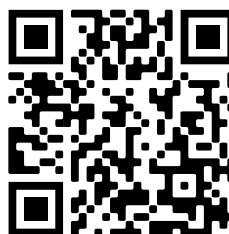


LO QUE MATA  
ES EL EXTRACTIVISMO -  
AGENCIA DE NOTICIAS  
TIERRA VIVA

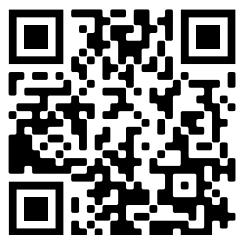
## LOS GENOCIDIOS FUNDANTES EN EL TERRITORIO "ARGENTINO"



DOCUMENTAL:  
TIERRA ADENTRO  
(2011)  
  
DIRECTOR:  
ULISES DE LA ORDEN

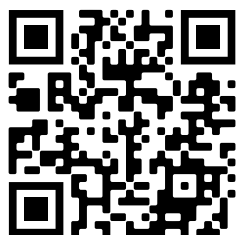


DOCUMENTAL:  
INACAYAL, LA NEGACIÓN  
DE NUESTRA IDENTIDAD.  
(2011)  
DIRECCIÓN:  
MYRIAM ANGUEIRA Y  
GUILLERMO GLASS



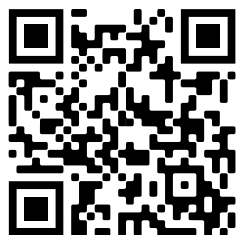
DOCUMENTAL:  
OCTUBRE PILAGÁ. RELATOS  
SOBRE EL SILENCIO.  
(2010)  
  
DIRECCIÓN:  
VALERIA MAPELMAN

## PALESTINA



ARNA, DE ORIGEN ISRAELÍ, AMANTE DEL TEATRO, REÚNE A NIÑOS  
Y JÓVENES PALESTINOS EN LOS TERRITORIOS OCUPADOS POR EL  
EJÉRCITO SIONISTA, Y PLANTEA LA POSIBILIDAD CIERTA DE UNA  
CONVIVENCIA PACÍFICA ENTRE ISRAELÍES Y PALESTINOS. EL ESTADO  
BINACIONAL COMO APUESTA DE FUTURO O EL RACISMO GENOCIDA DEL  
ESTADO SIONISTA.  
DIRECTOR: JULIANO MER KHANIS (2003)

## LA REVOLUCIÓN DE ARGELIA 1962



PELÍCULA:  
LA BATALLA DE ARGEL  
(1966)

DIRECTOR:  
GILLO PONTECORVO



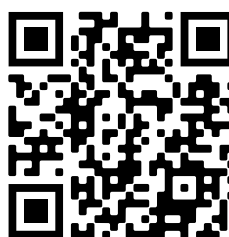
LIBRO:  
FRANTZ FANON.

LOS CONDENADOS DE  
LA TIERRA.

## EL APARTHEID: SUDÁFRICA

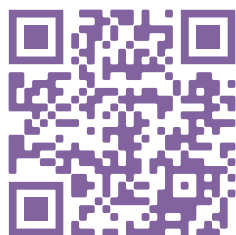


SIXTO RODRÍGUEZ,  
EL HÉROE DE LOS  
OPRIMIDOS QUE LE GANÓ  
AL DESTINO



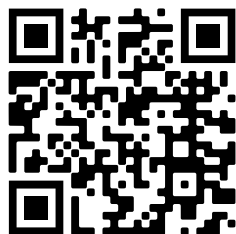
RECITAL  
DE SIXTO RODRÍGUEZ

## ESTADOS UNIDOS

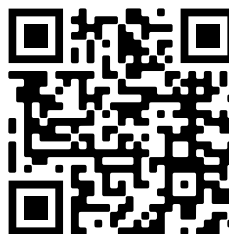


EL PARTIDO DE AUTODEFENSA DE LOS PANTERAS NEGRAS  
EXCELENTE DOCUMENTAL DONDE SE PLANTEA EL NACIMIENTO  
DE LOS PANTERAS NEGRAS Y SU PROYECTO POLÍTICO  
INTERCULTURAL PARA LOS ESTADOS UNIDOS. SUS REALIZACIONES  
EDUCATIVAS, SOCIALES Y CULTURALES EN EL CORAZÓN DEL  
IMPERIO CONTRA EL RACISMO INSTITUCIONALIZADO, LA  
PREPOTENCIA POLICIAL Y EL ACCIONAR DEL FBI.

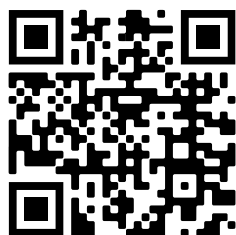
## EL MOVIMIENTO ZAPATISTA



SOBRE LOS CARACOLES  
COMO FORMAS DE  
ORGANIZACIÓN POLÍTICO-  
SOCIAL



AUTONOMÍA ZAPATISTA



LAS ESCUELAS ZAPATISTAS

Este es el aporte que hacemos a la reconstrucción epistémica de las Ciencias Sociales, Políticas y Económicas: traer a nuestras aulas historias, lenguajes, narrativas, tiempos y espacios, luchas sociales e imaginarios colectivos que han sido denigradas, negadas, invisibilizadas por la hegemonía epistémica eurocéntrica.

Son estas, unas Ciencias Sociales, Políticas y Económicas que se abren a la subversión de los campos disciplinares incorporando conocimientos y saberes provenientes de comunidades campesinas, Pueblos preexistentes a los Estados nacionales, clases trabajadoras y sectores populares en general. Ciencias sociales que, entonces, pasan a formar parte del estar siendo de los sueños y los anhelos, de las realizaciones y las utopías de los pueblos que luchan por su liberación.

Conocimientos y saberes, sueños, deseos y utopías como parte de un ejercicio genealógico que permite constatar, como en los procesos sociohistóricos trabajados en este manual, que las configuraciones del Poder proceden de la victoria de unas fuerzas sociales sobre otras. El procedimiento genealógico desnaturaliza esas relaciones de poder y dominio, y muestra la posibilidad de subvertirlas, molecular y/o molarmente, en el terreno de las luchas sociales.

En esta primera entrega, y como parte de esas luchas, decimos que en la construcción de Sur/sures epistémico-políticos, es posible, necesario y deseable -en términos educativos- instituir nuevos y emancipadores regímenes de saber-poder. Posibles epistémicamente, necesarios políticamente y deseables éticamente. Decoloniales y emancipadores regímenes de saber-poder que, instituyendo órdenes escolares otros, prefiguren, acá y ahora, las sociedades igualitarias, comunitarias y libres a las que aspiramos.

COORDINADORXS

# Valeria Panozzo Galmarello – Marcelo Lafón

Profesorxs en Historia

## Araceli Manuel:

Profesora de geografía en el Centro Provincial de Enseñanza Media N°8 y Escuela Provincial de Educación Técnica N°16 de Rincón de Los Sauces.

## Balbina Rodríguez:

Profesora en historia en los Centros Provinciales de Enseñanza Media N°46 y 25 de Neuquén.

## Sandra Arratia:

Licenciada en Ciencias Políticas. Profesora en los Centros Provinciales de Enseñanza Media N°48 y 19 de Neuquén.

## Yanet Contreras:

Profesora en filosofía en el Centro Provincial de Enseñanza Media N°64 de Neuquén.

## Carla Urra Matus:

Profesora de geografía en los Centros Provinciales de Enseñanza Media N°44, Padre Fito y Escuela Provincial de Educación Técnica N°14 de Neuquén y los Centros Provinciales de Enseñanza Media N°8, 55 Y 56 de Plottier.

## Patricia Lozada:

Profesora en Ciencias económicas en los Centros Provinciales de Enseñanza Media N°8 y 27 de Plottier y Centro Provincial N°15 de Senillosa.

## Nadia Queipo:

Profesora en historia en el Centro Provincial de Enseñanza Media N°49 de Neuquén.

# Por la reconstrucción epistémica de las Ciencias Sociales, Políticas y Económicas: hacia unas Ciencias Sociales decoloniales y emancipatorias.

**“Este mundo será mejor mundo si está hecho por muchos mundos.  
Mundos hechos de sueños  
Sueños soñados en catres en los andes o en chinchorros en el caribe..  
en mapuche, en aymara o en español...  
sin que nadie diga qué sueños soñar  
por mundos en los cuales nadie tenga miedo a despertar!!!”**